

que pondremos, que la leche está convertida en grumos, *a* Nicolo dize, que quando la leche está convertida en grumos, que no solamente está la teta fria, pero todas las partes circunstantes, y que siente vna gravedad, o pesadumbre, pero las verdaderas señales de estos grumos son, que ninguna gota de leche sale por el peçon, aunque la fomentéis, ni hagáis caldear, ni aunque pongáis medicinas que puedan adelgazar la leche, si estos remedios no se hazen a menudo, no solo duele la teta, pero las partes circunstantes, y ay calentura, y dolor, y conturbacion en la cabeça, y parecela que la ofende mucho el frio, el pulso se disminuye, y anda muy frequente, y así siempre siente desmayo, finalmente se siente muy mala, y no sin causa, pues tiene tan ruines accidentes.

Capitolo c. De los pronosticos de los apostemas de las tetas.

Es el primero, que la inflamacion por qualquier causa que viniere, porque como es carne laxa, y adenosa (como dize *b* Galeno, y tomolo de *c* Hipocrates) no participan, ni tienen mucho calor natural, y ten endo poco cuydado de socorrerlas, se vienen a terminar en disparatados atectos, como en vn scirro, en vn cancro, o en corrupcion, y a mejor librar en supuracion, que se viene a abrir las mas vezes, no por vn cabo solo, sino por muchos, y hazer se llagas algunas vezes excedentes. Y quando no lo sean, tardan tanto en sanar, como lo ayreis visto por experiencia por el continuo fluxo de la leche que sale por ellas, y aunque no salga ninguna.

El segundo es de *d* Accio, que de la gran abundancia de leche por fuerza se ha de seguir, o inflamacion, o quajarse, o convertirse en grumos, y si la leche viniere a tener agudeza, exulcera todos los vasos de la teta, y haze sarnilla, y nacidos, y ampollas, y otras cosas deste jaz, pero esto entienda se si tarda el socorro.

El vltimo es del mismo *e* Accio, que muchas vezes las eriaturas, por mamar desta redundancia de leche, principalmente si está viciada, vienen a extremo peligro de la vida, y para evitar este daño mudarle luego de la leche, o a lo menos que por ninguna via mame de aquel pecho.

Capitolo cj. De la cura de los apostemas de las tetas.

Esta se hará teniendo tres intenciones. La primera, tener cuenta con la comida, y bebida. Y la segunda, con la causa antecedente. Y la tercera con la conjunta, porque teniendo la con esta, se corregirán los accidentes, que es la quarta.

Quanto a la primera intencion, tiene tanta fuerza en esta enfermedad el buen regimiento, que dize *f* Accio, que con solo el no es muy mala de curar esta enfermedad, y por tanto que no se ha de menospreciar, y así manda *g* que se de manjares que mantengan poco, y de estos muy poca cantidad, porque estos no engendran mucha sangre, que este es el fin que se ha de tener en la cibacion, y así ha de ser delgado, y frio, y esto quando huviere inflamacion, o la leche estuviere quajada, que quando ay grumos, entonces los manjares han de ser delgados, y calientes. *h* Avicena dize, que las lechugas, y lentejas apocan la leche. La bebida dize *i* Accio, que sea poca, y que no sea vino, sino agua.

Quanto a la causa antecedente es muy necesaria la sangria, principalmente (como dize *k* Accio) quando la enferma por la mucha redundancia tiene mucho dolor, y está muy agravada; porque como dize *l* Avicena, ayviendo mucha sangre, por fuerza ha de aver mucha leche, y tomolo de Galeno. *m* De manera, que para deponer esta redundancia es lo mejor ir al brazo de la misma parte a la vena del arca, y allí sangrar las vezes que fueren necesarias, y despues ir al tobillo de la misma parte, porque haze gran caudal *n* Galeno, de que en estos atectos se proyoquen los menstros, porq aunque baxen medianamente

a Nic. serm. 7. spad. 52 sum. 2. c. 58.

b Gal. 9. simp. med. fac. de terra Samnia. Vbera humidiora sunt, & laxiora.

c Hyp. l. de glan. in fin. Mammæ in mulieribus laxas ac molles esse. *d* Acc. lib. 36. c. 16. Ex lactis redundantiæ si nõ succurratur, parit inflammationem, vel lac coagulatur, seu in grumos vertitur, & si vitiatum lac fuerit, mammarum vasa exulcerat, scabiè pannos, papularum eruptiones.

e Acc. Vbi sup. Sæpe enim infante seiusmodi lacte corrupto ad vitium perniciosum veniunt. *f* Acc. Vbi sup. Et autem omnino recte dicitur eò amplius innotendum quod scimus hoc vitium solo alimento bono non discultery curari posse, nec negligenda est hæc curandi ratio.

g Acc. Vbi sup. Cibos minus alentes, & paucissimos datæ.

h Avic. 12. 2. c. 3.

i Acc. Vbi sup. Exiguum quoque potum tribuas, aquam videlicet, & nõ vinum.

k Acc. Vbi sup. c. 34.

l Avic. Vbi sup. c. 1. Et scias, quòd lac multiplicatur multiplicatione sanguinis boni.

m Gal. 16. de vsu part. cap. 10.

n Gal. 5. de simp. med. fac. c. 21. Quibus mentes mediocriter feruntur ijs lac in mammillas multum præsertim non colligitur.

te, y ayuda para que aya menos leche.

Hechas las sangrias necesarias purgarás, pero con medicina lenitiva, como cañafistula, o maná, o diacatalicon, y despues como manda *a* Accio, andarán fregaciones de piernas, y braços, y ligaduras, y ande, y haga exercicio.

Quanto à la tercera intencion, que es tener cuenta con la causa conjunta,

atento à que de la misma manera que viene la inflamacion de la leche corrom-

pida, mas cierto viene a corromperse de la inflamacion, sera bien que comen-

cemos la cura desto, y despues trataremos de cada afecto de los dichos por sí,

porque el Cirujano Romancista vaya en la cura con mas claridad. Pues à la in-

flamacion, dize *b* Avicena; que en el principio se le pongan medicinas reper-

cutivas, pero mezcladas con ellas otras que adalgazen, pero en poca cantidad;

y tiene mucha razon de mandar esto, porque como la teta es de sustancia rara,

y espongiosa, recibe facilmente gran cantidad de humor q no se puede reper-

cutir, y porque de su complexion es fria, que tiene poca carne, y porque si se

pusiesen solos repercutivos, se podria hazer transmutacion à las partes inter-

nas, y venir vn dolor de costado. Y *c* Galeno hablando de las habas dize, que

quando las tetas se inflaman, que reciben gran refrigerio con medicinas que

enfrien moderadamente, principalmente quando la inflamacion viene por

causa de la leche.

Pues podemos aplicar paños mojados en agua, vino, y vinagre, con azeite

rolado, y remudarlos muchas vezes, y el agua sea muy fria, o en cozimiento

de mançanilla, y azeite rofado, y poquito vinagre, o zumo de llanten, y azeite

rolado ana. \mathfrak{z} .vi. cozimiento de mançanilla, y de alholvas, y de linaza ana.

\mathfrak{z} .iij. vinagre. \mathfrak{z} .j.

Podéis tambien poner emplastos, como de ojas de llanten mojadas cõ ha-

rina de habas, cõ oximiél, y azeite rofado. Y *d* Galeno alaba mucho el em-

plasto hecho con harina de habas. Es bueno tambien poner à los principios

vn esponja limpia, y blanda, mojada en agua, y vinagre frigidissimo exprimi-

da, y remudarla muchas vezes. *e* Galeno en el capitulo del huevo, dize, que

batido en azeite rofado, es excelentissimo para estas inflamaciones, y vn em-

plasto hecho de datiles muy recozidos en agua, y vinagre, y majados con pan

rallado, y ponerlo. Si la inflamacion fuere muy grande, cozer lentejas en agua

salada, y dar primero vn baño con el cozimiento, y despues poner encima las

lentejas muy bien majadas, y si añadieses à todo vn poco de arrayan, no será

malo; para este proposito alaba mucho *f* Galeno la berça muy cozida, y apli-

cada.

En el aumento haze vn cozimiento de mançanilla, y de coronilla de Rey,

y de alholvas, y linaza, raizes de malva vitco, ana. ma. j. cuezansi en suficien-

te cantidad de agua, y cueleto, y añade azeite rofado, y de mançanilla, ana.

\mathfrak{z} .ij. vinagre blanco, \mathfrak{z} .j. y en esponja, o paño ponerlo.

Otro: harina de habas, de cebada, de alholvas, y linaza, y pan rallado, con

azeite de alegria, y de eneldo, y dos yemas de huevos, con zumo de llanten, y

añadir mirra, y açaràn, ana. \mathfrak{z} .j. Otro: raizes, y hojas de malva vitcos, limien-

te de lino, y de alholvas, con oximiél formar emplastro. Otro: alegria majada

con manteca fresca aplicarlo tibio. Otro: miga de pan rallado dos partes, con

vn parte de parietaria, y mezclar con ello otra parte v media del cerato ro-

fado. En el estado mezclarás de los medicamentos dichos, mezclando siem-

pre medicinas que tengan facultad de ablandar.

Si vieredes que el tumor se termina por resolucion, seguir el negocio con

medicinas resolurivas. *g* Paulo dize, que es excelentissimo para esto tomar

vn berça, y cozerla tanto en azeite, que se deshaga, y colarlo, y exprimir-

la, y quajarlo con poca cera blanca. Otro: tomar ocho yemas de huevos \mathfrak{z} .v.

de azeite rofado, cera blanca, \mathfrak{z} .ij. β derretida, y mezclar con ello toda el

agua salada que fuere possible, y para que lo sepas hazer, tomarás el vnguen-

to derretido, y echalo en vna vazia, y vele echando el agua salada muy poqui-

to à poquito, batirás rezio con vn cucharon, y apriessa, y harás vn vnguen-

to tan blanco como la nieve, y el peto como miel, y este vnguento es de gran

efecto. Tambien alaba *h* Galeno la freza de las cabras hechas polvos, y cer-

nidas, y cozidas en vino puro, y echo emplasto, y añade azeite de mançani-

lla.

a Acc. Vbi sup.

b Avic. Vbi sup. c. 6. In principio quidem eorum administratio repercutiuorum notorum est eorum curatio, et miscetur cum eis parum de subtilitatis.

c Gal. 7. de simpl. med. fac. in cap. de fab. Nam hac pars, scilicet vberum cum flegmone tentatur moderatè refrigerare amat, maxime cum ex lacte in ipsis concreto flegmone patiantur.

d Gal. Vbi supra.

e Gal. 11. de simpl. med. cap. de ovo.

f Gal. lib. de passionibus mulierum.

g Paul. lib. 3. cap. 35.

h Gal. lib. de parafac. eli. c. 35.

lla. Hase de tener cuenta con resolver estas inflamaciones, que aunque estén supuradas se ha de intentar la resolución, como lo dixo a Accio, y así dize que lo hizo muchas vezes, con solo vn emplasto que llaman dionisias, el qual no solo resuelve lo sutil, pero deshaze lo grueso, y porque haze grandissimo caudal deste emplasto te le quiero poner aqui, trementina, cera, eipuma de salitre, que por otro nombre se llama latron, y azeite lo mas antiguo que se pudiere hallar, ana. ℥. iij. misios crudos, ℥. β. agua la que battare, la espuma nitri, y el misios deshazerlo en agua, y cozerlo con el azeite, despues echar la cera, y luego trementina, y cueza hasta que no se pegue a los dedos, no se haga muy duro, y en quitandolo de la lumbre echarlo en vn mortero que esté humedecido con agua, y luego traerlo entre las manos, y usarlo. Pero si vieres que la inflamación, y la dureza perseveran, y que se va madurando el apostema, y que se pierde la esperança de poderla resolver, entonces, como dize b Accio, ayadarás con medicinas que maduren, y madura abrirla has, como te manda c Hipocrates, y lo mas seguro es abrir con fuego, y esto se puede hazer seguramente en qualquier parte de la teta (como esté madura) pero azia el peçon, como dize d Accio, hase de hazer la seccion a manera de media luna, para que se descubra mas la profundidad del abceso, porque de otra manera, por la mayor parte queda fistula. Ay muchas mugeres que no se puede acabar con ellas que se dexen abrir, no solo con fuego, pero ni con lanceta, y para estas tales son buenos los causticos, y la freza de paloma, y las cantaridas bien molidas, y mezcladas con levadura azeda sin corteza. Y caracoles majados con ortigas, hazen tambien efecto, y todos los causticos que atrás tengo puefros.

Hase de mirar mucho por los peçones, que no queden feos, ni de mala manera, en los hombres por el decoro, y en las mugeres, no solo por guardarlas de frialdad, pero porque puedan dar a mamar con ellos como conviene, y así lo dixo e Accio.

Hecha la abertura, pon su mecha, y en las lunares lechinos, pero advertid no sean muchos, ni muy apretados, que podriades, como dize f Accio, hazer vna fistula.

Hecha la abertura, ponerle has huevos batidos con azeite rosado, y al segundo dia començaras a digerir, y despues limpiarás, y encatarás, y cicatrizarás, es muy bueno desde que comienças a digerir, hasta que comienças a encarnar, poner este emplasto, y aun g Accio quiere que se pongan hasta que acabe de sanar, hecho de pan rallado, y majado con vna parte de parietaria, y parte y media de cerato liquido, y mezclarlo todo, y ponerlo dos vezes cada dia.

Ya que hemos curado la inflamacion, antes que vengamos a curar los demás afectos que haze la abundancia de la leche, será bien quitar no venga a aver esta redundancia, porque como dize h Avicena: La leche que sobra haze grandes daños, que no solo haze apostemas, pero otras muchas enfermedades, y para quitar esta redundancia tengo yo vn remedio, con el qual me he hallado muy bien, y hazese, ammoniacado defatado en vinagre 4. 1. cominos muy cerridos, ℥. β. çumo de yerva buena, ℥. iij. çumo de torongil, ℥. j. quajese con cera blanca.

Capitulo cij. Como se cura la leche quajada en las tetas.

50 Pero sino se pudiere quitar la dicha redundancia, y della resultare quajarse la leche, premissas las evacuaciones, y regimiento necessario, començaras caldeando el pecho (porque abre los poros, y haze salir la leche) con cozi- miento de calamento, anis, harina de garvanços, harina de laurel, simiente de apio, sanguinaria, azelgas, trigo, neguilla, con mucha risonada de carnero. La manera del caldear puso: Avicena, y dixo: Que tome el cozi- miento en el mismo cazo que se coziere, y se ponga debaxo de la teta, y se recline so- bre

a Acc. lib. 16. cap. 39. Nos tamen mammariâ inflammationes iam in pus transmutatas per dionisio emplastrum frequenter discussimus, totus enim humor ab ipso per occultos meatus transpirat, & durities eundem nequit.

b Acc. lib. 15. cap. 14.

b Acc. lib. 16. cap. 39. Inflammatione, & duritia perseverantibus, & ad abcessum progredientibus, ipse discutienti di sublata maturantibus auxiliatur.

c Hyp. lib. 2. de morbis muliebri. Si vero suppuratur, seccato.

d Acc. Vbi supra. Reliqua igitur mammae partes tuto inciduntur, si putrida corpora reperuntur, verum locus circa papillam lunari secti me exacte incidendum est, ut per sectionem quidem abcessus profunditas denudetur.

e Acc. Vbi supra. Papilla coferuetur, in maribus quidem forma gratia, in foeminis vero praeter formam, ut ne lassanti facultas intercipiantur.

f Acc. Vbi sup. Peracta Chirurgia linamenta sectioni indatur, & omnimodo observetur, ne plaga linamenti inimum obturetur, hinc enim sepe in fistulam ducitur.

g Acc. Vbi sup. c. 37.

h Auc. 12. 3. c. 3. Lac qui superfluit plurimum nocet, & apostemat, & affert aggritudines.

i Avic. Vbi sup. c. 5.

bre el, y tome el vapor, y despues con su mesma mano eche del cozimiento sobre la teta. Otro cozimiento con que puedes caldear, hecho con linaça, alholvas, raizes de malva visco, y mançanilla, con vn par de velas de sevo hechas pedaços, caldear el pecho, es excelentissima cosa, principalmente quando la enferma no sufra emplastro ninguno en la teta. *a* Avicena quiere, que primero que se caldee se vnte la teta con azeite violado, y despues caldear, y despues que se pongan emplastros, ò otros medicamētos, quales convengan.

Otro muy bueno para caldear, linaça, alholvas, ana. p. iij. hojas de berça, pu. iij. malva viscos. pu. ij. malvas, p. j. cueza en quatro libras de agua, quede en tres, y cuélalo, y añadele Ξ . iij. de manteca de vacas. Despues de caldeado el pecho (que se ha de hazer quatro vezes cada dia) se pueden poner encima vnguentos encerados, y emplastros. Quando la leche es mucha, y quaxada, hanse de poner en el principio medicinas que repriman blandamente, como vna esponja empapada en agua, y vinagre, y datiles muy cozidos en agua, y vinagre, y mojados. Esto trae *b* Aecio, y salvados muy cozidos en vinagre, y zumo de ruda, y esto es muy para el principio. Vnguento puedes hazer de hiel de vaca, y encienfo, quaxado con vn poço de cera blanca. Tambien es muy bueno vinagre, y azeite rosado bien batido, y caliente, y puesto en vnos paños, y remudarlo muy amenudo. Y hojas de yervamora, y de berça, majadas con vn poco de mirra, y de açafrañ, ò vn linimento hecho de vinagre, y azeite violado, y vn poquito de harina de alholvas. Para resolver esta leche quaxada es bueno vino batido con azeite rosado, y hojas de llanten, y de berça, cozidas en vino, y majadas en mirra, y açafrañ, y azeite de açuzenas, y con vinagre, y vino, y azeite violado, con harina de habas, y de alholvas.

Emplastros puedes hazer de hojas de azelgas muy bien cozidas, y picadas, y passadas por cadaço, con pan rallado, y harina de habas, y azeite rosado, ò el pan rallado, majado con parietaria verde, con vn poco de azeite violado, ò agua, y azeite, y miel, y vino, y arrope, con pan rallado, ò yervabuena, nuezes, ruda, hojas recini, cabeças de dormideras verdes, todo cozido, y majado, y mezclado con miel.

c Paulo dize, que tomar cada dia tres pildoricas de cera blanca en ayunas, cada vna del tamaño de vn grano de yeros, quita que no se quaxe la leche en las tetas, ni se convierta en grumos. Estos confirmo *d* Nicolo, y dize, que la cera ha de ser virgen. *e* Avicena dize, que tomar amenudo tragos de agua de berças apto vecha mucho à la enferma, y *f* Oribasio Sardiño trae lo mismo.

Capitulo ciiij. Como se ha de socorrer à la leche quando se convierte en grumos.

Passemos agora al otro afecto (que es muy peor que este) por los muchos, y malos accidentes que suele traer, y es quando la leche se convierte en grumos, que casi trae los mesmos accidentes que la sangre quaxada, aunq̄ no tan grandes. de los que trae la sangre convertida en grumos; dize *g* Avicena, que la sangre cõvertida en grumos en alguna cavidad, que es como vna ponçoña antigua, y que ò estè en el pecho, ò en el estomago, ò en las tripas, ò en la vexiga, ò en la madre, que haze endiablados accidentes. Y *h* dize, que quando se cõgela en el pecho, que se destruye, y vicia mucho la color del rostro, y que el pulso se enflaqueze demasiado, y trae el movimiento muy frèquente, y que vienen desmayos: y quando se congela en el estomago, se enfria todo el cuerpo, y se ahoga, y el pulso muy pequeño con continuo desmayo. *i* Galeno tambien trata desto en infinitos lugares, que querièdo Dios diremos à su tiempo.

Pues à este afecto convertida la leche en grumos, tambien conviene el caldear con agua caliente, ò con cozimiento de alholvas, y linaça, malva viscos, apio, mançanilla, eneldo, y su manteca de vaca en cantidad, y luego embrocac̄ el pecho con azeite comun lo mas aņejo que se pudiere hallar, y caliente (esto todo mandò *k* Avicena, y confirmòlo *l* Paulo) y poner vn linimento hecho de polvo de alegria, y miel, y manteca.

a Auic. vbi sup.

b Aec. lib. 6. c. 36. Ad hæc vitia in principio leniter reprimentibus vitæcum est.

c Paul. lib. 3. c. 35. Lac etiã instar casei coagulati in mammis prohibet ceca alba in pillulas recta. Et quotidie magnitudine trium erui granorum exhibita.

d Nic. ser. 7. tr. 5. sum. 2. cap. 58.

e Auic. 12. 3. c. 4.

f Orib. Sard. in lib. curationum: Non demittet lac coagulari in mammillis si decera alba ad milij, aut phisoli magnitudinẽ, n. 10. per singulos dies transgluriat.

g Aec. 16. 3. tr. 1. c. 2.

h 3. 19. 3. tr. 1. cap. 19.

i tract. 2. cap. 20.

Sanguis congelatus in ventre est proprie venenum vetus pectoris, stomachi, et aliorum, et accidunt accidentia mala.

h Auic. 16. 3. tr. 2. c. 20

i Gal. 6. de loc. affe. c. 4.

k Auic. 12. 3. c. 4. Et medicinis insolventibus caseationem frigidam est assiduatio embrocationis cum aqua calida.

l Paul. vbi sup. Fotus vere adhibendi ex vapore calidæ aquæ.

g 3. 19. 3. tr. 1. cap. 19.

h 3. 19. 3. tr. 1. cap. 19.

i tract. 2. cap. 20.

Sanguis congelatus in ventre est proprie venenum vetus pectoris, stomachi, et aliorum, et accidunt accidentia mala.

h Auic. 16. 3. tr. 2. c. 20

i Gal. 6. de loc. affe. c. 4.

k Auic. 12. 3. c. 4. Et medicinis insolventibus caseationem frigidam est assiduatio embrocationis cum aqua calida.

l Paul. vbi sup. Fotus vere adhibendi ex vapore calidæ aquæ.

g 3. 19. 3. tr. 1. cap. 19.

h 3. 19. 3. tr. 1. cap. 19.

i tract. 2. cap. 20.

Sanguis congelatus in ventre est proprie venenum vetus pectoris, stomachi, et aliorum, et accidunt accidentia mala.

El quaxo de la liebre (y es excelentísimo remedio) mezclado con manteca fresca, ò con azeite de almendras dulces, y de mançanilla, y de eneldo, de azuzena, narcicino de costo. Y dize *a* Nicolò, que qualquier quaxo harà esto; pero principalmente el de la liebre. Y *b* Aecio (aunque no lo experimentò) dize, que otros lo dezian; que aprovecha à todos los males que procedian de abundancia de leche, haze de mezclar con vn poco de agua, y vntar con ello; y otros quieren que con vinagre, à lo menos con este penetrarà mas. *c* Nicolò dize, que aprovecha à la cafeacion, y à los grumos de la leche. Puedes tambien poner lentejas; y cominos cozidos en agua salada, mezclado vn poco de àzafran, ò vn emplasto de pan rallado, hecho en agua, y azeite, ò en agua miel, con patietaria verde.

Otro: harina de trigo muy fioreada, y salvados, y alholvas, y linaça, con los azeltes arriba dichos.

15 Otro: hojas de berças muy bien cozidas en azeite, y mezclar pan rallado, y harina de habas, y azeite de alegria.

Otro: raizes de malva visco cozidas, y passadas por cedaço, y majar cõ ellas yervabuena verde; y harina de cebada, y de alholvas, y linaça, azeite de alegria, y poquito de vinagre.

20 Otro: harina de habas, oruga, y vinagre poco, alholvas, e visco, linaça, partes iguales, en agua, y azeite. O fomentar el pecho con agua salada, y poner encima apio majado verde. Y los cangrejos majados, y puestos en la teta, y el vnto de puereco etipin. *d* Paulo dize, que el emplasto hecho de pã rallado, en agua, y azeite, ò en agua miel, puestos dos vezes cada dia, ò majado el pan con la patietaria verde, que aprovecha mucho.

25 Otro: harina fioreada con alholvas, y linaça, y mezclado con manteca fresca, y agua miel. Si la enferma sintiere mucha pesadumbre con los emplastos, dize *e* Paulo, que le den baños de azeite de comer, el mejor que se padiere hallar, y la pongan encima lana suzia que estè muy cardada, y un motas. *f* Avicena hablando de la cura deste afecto dixo, que pusiesen los mismos medicamentos con que se cura la sangre quajada; pero que ha de ser poco despues del principio. Y *g* dize, que qualquiera manera de emplastos que se pongan, que se apliquen dos vezes cada dia.

30 Otro emplasto: polvos de alegria, manteca, y miel, y harina sin cerner, con harina de habas. *h* Galeno hablando del quajo dize, que bebido con vn poco de vino, o vinagre, que no solamente deshaze la leche, pero la sangre quajada. Es gran remedio dize *i* Aecio, que para q̄ la leche no venga a hazer estos afectos, que se tenga cuidado que las mamen mugeres que sean expertas, y vntarlas despues con azeite ciprino batido con nuevos, y vn poco de açafran. Haze de tener gran cuenta (como dizen *k* Aecio, y Paulo) que la ligadura que se hiziere en las tetas, que sea muy acomodada, de manera que de ninguna manera vaya apretada.

35 Ofrece aora vna duda, y es, si en estos afectos que hemos puesto, con vendria mamar à las mugeres, ò que las mame algun perrillo, como lo suelen hazer, y es ordinario: Entre los Autores ay discordia, porque *l* Paulo trae de Sorano, que en aviendo dolor continuo en las tetas, que por ninguna via, ni por ninguna manera se han de mamar las tetas, ni aun de las criaturas que crian, porque es mayor el llamamiento que hazea, que lo que facan. Y dixo mas, que mamar à vna que es engaño, porque viene à la teta mayor càtidad de humor. Lo contrario tiene *m* Aecio, y dize, que es menester que se mamen, para que la leche no se quaje, pueden se concordar desta manera: que si dolieren mucho, ò esta vieren inflamadas, que no se mamen; pero sino ay nada desto, se pueden mamar mansamente, y desta manera no solo no se harà atraccion; pero prevendrán à la enfermedad: y desta manera se ha de entender *n* Nicolò quando dixo: Algunas vezes no podeis sacar la leche con quantos remedios se aplican

40 y entonces es necesario que alguna muger, ò niñõ la mame; y si esto no aprovecharè, echenle vna ventosa en el peçon para que saque la leche.

a Nic. vbi sup.

b Acc. l. 10. c. 38. Tradunt, & leporis coagulum cum aqua tritum, ac illitum omnibus tumoribus mammarum, & affectionibus oblatiis redundanti abortis prodesse.

c Nic. vbi sup.

d Paul. lib. 3. c. 35. Ad distentione aborta, vel lacte in grumos concreto panis ex hidicleo, aut mulso, instar cataplasmati immittitur.

e Paul. vbi sup. Quod si pondus ferrè non poterint, perfusione venandi est ex dulci oleo calente per lanas delicatiores.

f Avic. l. 2. c. 6.

g Avic. in c. 4.

h Gal. 10. ac simp. me. fac. de coagul. Potum cum vino coagulum vel cum acetum, nedum lac, sed sanguinem concretum in ventre dissolvit.

i Acc. vbi sup. c. 34.

k Acc. & Paul. vbi sup. Deinde vincire, ac moderatè constringere oportet.

l Paul. vbi sup. ex Sorano: Ceterum vbi mamma assidue doleant, neque a mulieribus, neque ab infantibus exugio oportet, quia plus materie attrahit.

m Acc. lib. 6. c. 34. Vt ne lac in mammis puerperarum coeat, ab adultis, ac peritis mulieribus leviter exugatur.

n Nic. vbi sup.

Capitulo ciiij. Como se cura la enfermedad en las tetas, que el vulgo llama pelo.

5

AY otra enfermedad que viene à las mugeres que tienen la leche, à la qual ellas llaman pelo, y la tienen ellas por tan vñual, que à qualquiera enfermedad que venga de la leche, llaman ellas pelo, y para dezirlos la verdad, nunca creí que avia esta enfermedad, y aun agora no sé si lo crea, porque no he hallado quien haga mención della sino es a Aristoteles que la llama pilace; y de los Arabes solo habla desta b Alfarabio, el qual dize, que esta enfermedad viene quando alguna muger que tiene leche, bebe, ò come algun pelo, y que la señal del dento es, que la teta tiene gran rubor, y gran dolor, y calentura, y dolor de cabeza, y que estos accidentes duran hasta que sale el pelo, y que en saliendo se remiten todos, y afirma, que él sin duda lo vio que fue pelo, y que desto no ponen duda las mugeres, pero c Nicolo me parece que habló mas conforme à razon, y dize que algunas vezes apretando el pecho sale la leche à manera de pelo muy largo, y blanco, y que este se haze por accion del calor natural, que aparta de las partes quaxadas de la leche otras mas sutiles, y que desta manera toma forma de pelo, y que à esta enfermedad llaman las mugeres pelo, y que realmente piensan que baxò el pelo à la teta, yo me allego à esta opinion de Nicolo, y digan Aristoteles, y Alfarabio lo que quisieren. Y mas dize d Nicolo, que quando comienza à salir la leche à manera de pelo, que es señal que la leche quaxada se deshaze, y esto mismo fuè lo que dixo e Avicena, que algunas vezes sale la leche por ser muy gruesa, y seca à manera de pelo. Concluyo con que de la misma manera que se engendran pelos muy largos en los riñones que salen por la vrina, como los hemos visto muchas vezes, así se crian de la leche en las tetas de las mugeres.

Y aun que Alfarabio no trato nada de la cura, hafe de comenzar con cosas que regaladamente ablanden, porque con esta naturaleza se esfuerça (como acofa preternatural) à echarle tuera; y en fin, o se exprime, ò se chupa, como dize f Aristoteles.

Es excelentissima cosa el caldear con agua caliente, y manteca de vacas, y luego vntar el pecho con este vnguento, enjundia de gallina reziente, y derretida \mathfrak{z} .ij. azeite rosado, y violado, ana \mathfrak{z} .j. β . babaças de çaragatona sacadas en agua rosada \mathfrak{z} .j. vinagre rosado \mathfrak{z} . β . azeite de linaça \mathfrak{z} .ij. con vn poco de cera blanca, y hagase vnguento.

Pongamos agora algunos remedios para quitar la leche, ò secarla à la muger que no pretende criar, y con este remedio que pondré estaràs seguro que no se quaxará la leche, ni se te inflamará el pecho. Toma hinojo, apio, malvas, malva viscos, ana. manip. j. hojas de laurel, y de mançanilla. ana. map. \mathfrak{ss} con este se haga vn cozimiento, y con él bañen muy bien las tetas, ò con vn paño de lino las fomenten, y luego mamarlas, o ordeñarlas mansamente, y luego vntarlas con azeite rosado onfancino, y luego en vn paño de lino que tome entrambas tetas, y el pecho hechos dos agajerillos por donde salgan los peçones, poner este cerato, trementina labada con muy buen vino blanco, y agua rosada, \mathfrak{z} .iiij. huevos num.iiij açafra. \mathfrak{z} .j. con vn poco de cera blanca derretida, mezclarlo todo, y quaxarse ha, y ponerlo dos vezes cada dia.

Otro: babaças de çaragatona, mezclar con ellas vn poco de piedra alumbre y de vinagre, y çumo de culantro, y vn poco de azeite rosado.

Otro: çumo de verdolagas, con harina de habas, y de lentejas.

Otro: çumo de culantro verde, y de verdolagas, ana. \mathfrak{z} .iiij. con harina de lentejas, y de cebada, formar emplasto, añadiendo azeite de yervabucna.

a Arist. 7. de hist. anim cap. 20.

b Al lib. pract. tr. 14.

c. 2. Pilus verò est pilus

hominis bibitus à mu

liere cū aqua, vel sump-

tus cum cibo, & signum

doloris, & tumori sprop-

ter pilum, quia est in

mammilla rubedo, mā-

milla aolor, forti s febris

& dolor capiti s quous; &

egreditur pilus. & quā-

do egresus fuerit, statim

desinunt omnia huius-

modi, accide nti a etiam

& mihi quidem iam vi-

sum fuerit hoc, & non

fuit apud me dubiū nisi

se pilū hominis, & hoc

natum est apud multas

res.

e Nic vbi sup. Et lac ad

expressionem mammi-

llae egreditur aliquando

sub forma pili albi ob

longi facti per actionem

caloris superantis quas-

dam partis lactis coagu-

lati à quibusdam alijs,

& fit per ista viam in

eo forma pili, & ideo

hanc egritudinem mu-

lieres vocant pilum, &

dicunt pilum descendi-

se ad mammillam.

d Nic vbi sup. Cum in

cipit lac in forma pili

egredi, significat quod

soluitur caseatio.

e Auc. 12. 3 cap. 2. Et

quandoque lac egredi-

tur filisum propter gros-

situdinem suam, & sic-

citatem suam.

f Arist. vbi sup.

10

15

20

25

30

35

40

45

50

55

Capitulo cv. Como conocerà el Cirujano si es buena, ò mala la leche de la muger.

- 5 **P**orque acacee pedir à vn Cirujano, que mire la leche de vna muger que cria, si es buena, ò mala, y puede conocerla, y dar su parecer, le quiero poner aqui las señales de la buena leche, y de la mala, para que (como dize a Accio) en començandose à viciar, se socorra. En quatro cosas se distingue la
- 10 buena leche de la mala, como dize b Oribasio Sardiniano, en la color, en el sabor, en el olor, y en la constitucion. Las malas colores de la leche (como dize c Accio) son estar blanquecina, y quando negrea por defuera, y quando està rubia, ò roja, y subfulva, ò verde, y puedese entender en està manera. Tomar vn pedaço de olanda viejo, y muy delgado, y muy blanca, y empapalle en la leche, y dexarle secar à la sombra, y luego veràs quanto distarà de la buena color de la leche, que ha de ser blanca, y quando notablemente tuviere algun color malo, de los arriba dichos, no es menester hazer esta prueba, sino re-
 15 probarla por mala. El sabor que no sea salado, ni amargo, ni agrio, ni azedo, ni insípido, sino que sea el gusto dulce. El olor que no huela à cosa pòçoñosa, ni hedionda. En la constitucion, que ni sea muy grueso, ni muy delgado, ni tenga mucho de lo pingue, ni carezca dello, y que tenga vna cierta humedad contigo, como dize d Oribasio. Lo qual se conocerà muy bien, como dize e Accio, echando vna gota della en la vña, porque sino se cae de la vña, ni tampoco se pega tanto, como si fuessè miel, ò engrudo, ò cola derretida, entonces diràs que es buena.
- 25 Otros hazen la prueba de otra manera, toman vn cabello largo, y metenle en la leche, si quando le facan, y le tienen colgado, toda la leche se resvala, ò queda sola vna gota asì la en èl, puedes dezir, que no es buena leche: pero si la leche queda pegada à todo el pelo, darlahas por buena.
- 30 Concluyamos con que no quiero que dexeis de saber que dize f Avicenna, que algunas vezes se halla leche en las tetas de los moços, principalmente en los que no les ha nacido el boço, y tanta alguna vez, que se les paran redondas las tetas. Tomolo de g Aristoteles: solo he dicho esto, para que ocurrais à que por ninguna via el que lo tuviere lo exprima, ni procure sacar del pecho porque alomenos harà vn apostema, y à lo mas vn cancro, y con facilidad.

Capitulo cvj. Del apostema de los reñones.

- 40 **A**Vnque pocos Cirujanos tratan deste particular, porque pocas vezes vienen à hazer eminencia à la parte externa, quise yo no dexarlo, asì por ser miembros que tienen tan principal officio, como porque quando vienen, las mas vezes es necessario venir con ellas à las manos, y por esto, como dixo h Galeno: Las enfermedades que estàn en las partes internas del cuerpo, para poderlas conocer, y curar, es menester hombre muy letrado, y muy exper-
 45 to.
- Son los reñones de vna sustancia tan particular, como dize i Galeno, que en todo el cuerpo se halla miembro que sea semejante à ellos, porque es vna carne casi simple, como dize, k aunque en otro cabo dize, que se componen de vna carne que no tiene vilos, sino vna sustancia dura, carnosà, y maziça. Y asì dixo l Avicena: Los reñones son còpuestos de vna sustancia durissima, que aunque es còbatida todos los momentos del mundo de aquosidad, y humedad aguda, no por esto se altera, ni padece. Y m Galeno dize, que son de sustancia denfissima, y fue asì, como dize n Hypocrates, porque aquella hu-
 55 medad in nullo alio reperiatur. K Gal. 1. de temp. c. 3. Renum caro quodam modo est simplex. Gal lib. de dif. med. renens constant ex carne friabiliore. l Auic. 18. 3. tract. 1. c. 1. Renes sunt fortis substantia, non velociter patientes ab eo, à quo implentur omni hora ex aquositate acuta, cui associatur humidi acuti in iuribus horis. m Gal. 2. ad Glau. cap. 2. lib. de renum affect. dignot. n Hyp. lib. de gland. Influens humor in rene non imbibitur; sed profluit infra in vesicam, & exantantur multa humiditate.

a Acc. lib. 16. cap. 36. Ipsitamen lactis vitiationis principio succurendum est.

b Oribasius Sardinian. lib. 2. simplicium dixit: Optimum lac à pessimo hoc modo discernitur in sapore, & in odore, & in albedine, & constitutione.

c Acc. vbi sup. Improbos lactis coloris, sub albidum, nigricantem, flauum, subfulvum, aut viridem: hac arteprehendemus tenuia ac condidissima linteorum frustra eo lacte imbuta in vmbra sic cabimus, & in his postea quantum lac à nativo colore discessit speculabimur.

d Oribas. vbi sup. In constitutione autem cum medium inter pinguedinem, & tenuitatem, vel humedationem consistit.

e Acc. vbi sup. Aliqui pilo probitatem lactis experiantur, nam si pilus lacte madens suspendatur, & lac dilabitur, aut vni parti guttula adheret, lac reprobandum est, si vero totum pilum circumsidet, optimum esse consistetur.

f Auic. vbi sup. cap. 2. Quandoque aggregatur lac in corporibus virorum, & propriè in puberibus, ita ut rotundentur mamille ipsorum.

g Arist. pri. de natur. anim. cap. 12.

h Gal. 1. de loc. affect. cap. 1. Quæ in imo corpore latent exercitatur ratione virum desiderant.

i Gal. lib. 6. de decretis Hip. & Plat. cap. 8. Renum substantia talis, ut

2 Gal. 6. de anat. admi-
nistr. cap. 13. venden-
ter in omnibus animar-
tibus eminet elatior.

Gal. 5. de vsu par. c. 6.

b Gal. 6. de loc. affe. c. 3

Ex caua vena ad renes
attrahio prima de glu-
tione eorum, que ex ore
in ventriculum differunt
haud absimilis est.

c Hyp. lib. de corporum
resectione: Renes autem
consimiles colore malo-
rum spetiem praeserunt

d Gal. 6. apho. com. 50.

e Hip. lib. de ossium na-
tura: habent autem cor-
disformam ipsi ventri-
culos habent.

f Gal. 4. de vsu par. cap.

6. Hos igitur tenues
humores postquam suo
officio perfundifuerint,
non oportet amplius ma-
nere in corpore.

g Gal. 1. de sanit. tuen.

cap. 1. Neresum excre-
mentum non modo in ve-
nis, sed etiam in arte-
rijs acervatur.

h Gal. 5. de vsu par. c. 5

contra Erasistratū: Re-
nes, serum sanguinis
omne, non modo ex ve-
nis verum etiam ex
arterijs per vniuersum
corpus distribuitis, me-
dia eorum attractione
expurgant.

i Gal. 3. de symp. cau.

c. 2. Ac succers quidem,
qui in venis habentur,
in serofam sanie[m] solu-
tis, renes qui ad excre-
mentum id trahendum
sunt nati, potissimum idum
sani sunt, serum quidem
a venis expurgant, flu-
xionem autem ad vesic-
am assidue mittunt.

k Gal. lib. de natural.

facul. 6. de loc. affect.

c. 5. 4. apho. comm.

69. Nam per renes ex-
purgantur superfluita-
tes totius corporis.

l Galenus 3. de symp. caus. cap. 2.

m Galen. 6. de loc. affect. cap. 3.

n Galen. 1. de natur. facult. cap. 15.

o Avicen. 18. 3. tract. 1. cap. 1.

p Avicen. pri. pri. doct. 4. cap. 1.

q Hypoc. lib. de ossium nat. x Hyp. lib. 2. de morb. popul. sectio. 4.

medad continua no se embebiesse en ellos, antes cuela, y baxa à la bexiga.

A cada reñon le cubren dos telas diferentes en luitancia, y nacimiento. La primera que cubre todo el reñon nace del peritoneo, tiene muchas venas, y gordura, que ayuda mucho al oficio, y vfo que tienen, la segunda es mas delgada.

Su asiento tiene el reñon derecho vn poco mas arriba de la primera ver- tebra, que està en subiendo las costillas mendofas, y el izquierdo està vn poco mas abaxo, y esto es en todos los animales, como dixo a Galeno.

Y dà muchas razones, y es, porque la parte mas alta del reñon derecho es- tà arrimada al higado, y de alli comienza à chupar la aquosidad, y de que ma- neta pentais que chupa? ni mas ni menos, dize b Galeno, que el estomago quando vno està muy hambriento, que cali antes que estè bien maldado el bocado le tira para si, de la misma manera chupa el reñon la aquosidad que aparta en el higado, para que la sangre vaya para por las venas, aunq todavia vā alguna aquosidad, y esta haze dos provechos, el vno para que la sangre que sale del higado, y entra en las venas, vā muy caliente, y en ellas adquiere ma- yor calor, y la aquosidad vā templando, y el otro, que por amor della passa la sangre con mayor facilidad.

El reñon izquierdo està arrimado al baço, y demanera que algunas vezes entra debaxo del, y siempre le toca en algun manera, y le està chupando, pero algunas vezes se vè, que estèn enfrente vno de otro, sin estar el vno mas alto que el otro, y yo lo he visto, y observado. La figura que tienen los reñones todos lo saben. Y c Hypocrates, libro de corporis resectione, al qual libro cita d Galeno, que en la color son semejantes à la mançana. Y e Hypocrates dixo, que en la figura eran semejantes al coraçon, porque tienen ventriculos como el coraçon.

El oficio que estos tienen es, que como el higado reparte la sangre por todas las venas, fue necesario que con ellas mezclasse alguna parte de lo que bebemos, y la aquosidad que sale de los manjares que comemos, para que la san- gre se adelgaze, y pueda passar con mas facilidad por las venas mas delgadas para hazer la nutricion; y como dize f Galeno, despues que esta aquosidad ha hecho su oficio no es necesario que quede mas en el cuerpo, y sabed que esta aquosidad no solo vā por las venas (para lo dicho) pero tambien se halla en las arterias, como dize g Galeno. Y h hablando contra Erasistrato, dixo: Los re- ñones no chupan la aquosidad, que por otro nombre se llama fuero de la san- gre, solamēte de las venas, pero tambien de las arterias, que estàn distribuidas en todo el cuerpo, y esto hazenlo con vna moderada atraccion: pero no tan exquisitamente, que no quede algo dello, de lo qual parte se resuelve, y parte se expete por sudor. Demanera que los riñones se crijan, como dize i Galeno, para atraher para si los humores serofos que estàn en las venas, y echarlos à la

vexiga, y esto hazen, principalmente quando estàn sanos, y lo mismo dixo en otros cabos. k Y tambien dixo: Toda la superfluidad que ay en el cuerpo, se evacua por los riñones. Y l tambien dixo: Sabed que despues que en las ve- nas se haze el coziimiento, se hallaràn tres maneras de excrementos. El vno es la colera, la qual se vā a la hiel, y està debaxo del higado; el segundo es la aquosi- dad, y esta los reñones cali cō vn defeo natural la llevan para si, como dixo. m

Aunque dixo n Galeno, de autoridad de Hypocrates, q tenian en alguna ma- nera virtud atractoria. Y o Avicena dixo: Crio Dios los riñones como instru- mento para limpiar la sangre de la aquosidad, que para penetrar con mas faci- lidad le era necesario. Y esta necesidad declaro en otra parte, p aunque dixo, que el reñon no lleva para si, sino lo que ha menester para mantenerse, que es la aquosidad de la sangre, y si esto fuere así, no tuvieran los riñones necessi- dad de las vretetas, por las quales baxa la orina à la vexiga, de las quales hizo mencion q Hypocrates, diziendo, que nacia[n] del reñon venas que van à dar à la vexiga, por las quales se lleva parte de lo que se vè, y à estas vretetas creo que llamo arterias. Y r dixo, que nacia[n] de los riñones arterias: y fino enren- diera

l Galenus 3. de symp. caus. cap. 2. m Galen. 6. de loc. affect. cap. 3. Renum vero desiderium naturale est.

n Galen. 1. de natur. facult. cap. 15. o Avicen. 18. 3. tract. 1. cap. 1. p Avicen. pri. pri. doct. 4. cap. 1.

q Hypoc. lib. de ossium nat. x Hyp. lib. 2. de morb. popul. sectio. 4.

r Galen. 1. de natur. facult. cap. 15. s Galen. 6. de loc. affect. cap. 3. t Galen. 1. de natur. facult. cap. 15.

diere por las vřeteras, falsa es la sentencia, porque a Galeno dize, que avia gran diferencia entre los Anatomistas, si a las vřeteras las avian de llamar arterias, o venas, y así creo que las llamó Hypocrates.

Pero bolviendo a lo de Avicena, que dixo, que los reñones se mantenian de la aquosidad de la sangre que ellos atraen, no quiere esto b Galeno; sino que la sangre que viene con la aquosidad se buelve toda en vapor, y esparcefe y pegase en toda la sustancia del reñon, y buelverse en mantenimiento.

Esto presupuesto, vengamos a tratar de la inflamacion, a la qual c Alfarabio llama dubaita. d dixo: Engendrase este apofstema de humor caliente, y de humor frio, embebido en la sustancia del reñon, o en los paniculos en que están embueltos, o en la cavidad del mismo reñon, o en los caminos de la vřina: y de aqui lo tomó e Avicena. Pero f Galeno no hizo tantas divisiones, sino contentose con dezir, que los reñones algunas vezes por de dentro, y otras por defuera se apofstema, y el mismo g Hypocrates lo dixo, y en la manera del dolor, como dixo h Galeno, se conocerá en que parte está el dolor, aunque quando se haze en la sustancia, será dificultoso de conocerlo, porque dize i Avicena, que la sustancia de los reñones por ninguna via se sienten, y que quando se sienten, que es por razon del pánico que los embuelve, y lo mismo dixo k Haliabas, lo qual parece aver sentido l Galeno, que dixo: Ya os hemos mostrado, que ni el coraçon, ni el higado, ni los reñones que en la sustancia concava que tienen, que no sienten; pero en la superficie sienten, por razon de nervios que por ella se defeminan, y en la cavidad se halla, aunque lo dudo el mismo, m pero el se resolvió. Y n dixo: En los reñones nunca acacee aver grandes pulsaciones, porque no ay en ellos defeminados nervios, pero entenderse ha niervo grande para hazer gran pulsacion, quanto mas que esta mas se haze por compresion de las arterias que de los nervios, que de otros alguna defeminacion tendrá, como dixo o pero el verdadero sentido le viene por parte del pánico, como el lo dixo. p Y esta averiguacion de saber en que parte está el dolor se saca del mismo q Galeno, donde dixo: Si la sustancia carnosa se inflamare, será el dolor grave, como si tuviese allí vna cosa de mucho peso; pero quando las otras partes del reñon se inflaman, el dolor es agudo, y de manera, como lo he experimentado en mi mismo, que parece imposible poderse sufrir, y quando se haze en la cavidad, dize r Galeno; por causa de la fluxion se siente vna pesadumbre, y se va estendiendo, y comunicando a la membrana, y quanto la cavidad se hinche, y inflama, tanto se va la membrana estendiendo, y así se haze mayor el dolor.

Capitulo cvij. De las causas de los apofstemas de los riñones.

Estas inflamaciones de los riñones tienen sus causas primitivas, antecedentes, y conjuntas. Las primitivas puso s Aecio, mezcladas con las antecedentes, y dixo: Por muchas causas se inflaman los riñones, conviene a saber, por humores corrompidos, por herida, por atraccion, por beber muchas medicinas: y la principal cosa porque suelen venir es, por caminar, y andar mucho a cavallo. t Celio Aureliano añadió mas en las primitivas, y dixo, q venia inflamación en los reñones, por fregarfe mucho en aquella parte, y por tener muchas, y cōtinuas indigestiones, por recibir allí algun golpe, por dar grã caída sobre las nalgas, por vřar en la comida manjares agudos, uo lo teniendo de costumbre, por darse mucho a mugeres, los que han sido continentes, por frequentar manjares que tengan fuerça en procurar vřina: por beber algunas cosas venenosas, que particularmēte dañan los riñones; como las medicinas en que entran cantaridas. u Avicena hablando de las causas antecedentes, dixo: Hazense los apofstemas calietes de diversos humores, porq vnos se hazen

a Gal. 6. de anat. adm. cap. 13.

b Gal. 5. de vsu par. c. 6.

c Alfarab. lib. pract. tr. 20. cap. 4.

d Alfarab. lib. pract. tr. 20. cap. 3. Generatur apofstema ex humore calido, & ex frigido, & generatur in ipsa substātia renum, aut in pāniculo continente eos, aut in concavitate ipsorum, aut mentibus vřinæ.

e Avicem. vbi supra tr. 2. cap. 1.

f Galen. 7. aphor. com. 26. Renes nonnunquam extrorsum vřentur ab cessu, & nonnunquam introrsum.

g Hip. 7. apho tract. 26.

h Gal. 2. de loc. affe. c. 4. A tumore, qui in viscera ipsa extenditur, doloris speciem appellationē dotavit.

i Avic. pri. pri. doct. 5. cap. 1. Renes sua substātia nullo modo sentiunt, res obviā res eis, nisi per particulum super eos existentem.

k Haliab. 1. theo. c. 15.

l Gal. de renū. effec. c. 3. Demonstratum est cor, iecur, & renes in cōcavitate non sentire.

m Gal. de mult. cap. 4.

n Gal. 2. de loc. affe. c. 3. In renibus non est vehemens pulsatio, quia nullus per totū corpus nervus dispersus est.

o Gal. lib. de renū dignor. cap. 1. Carneā hęc substātia non paucas habent involuciones.

p Gal. lib. de anat. vivorum.

q Gal. 6. aphor. com. 5. si renum pars carnosa patiatur inflammacionem, dolor est gravis, alijs vero partibus quę sunt in tene patientibus de dolor sentitur acutus.

r Galen. de renum. affect. cap. 3.

s Aec. lib. 11. cap. 16. t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3.

u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

f Aec. lib. 11. cap. 16.

t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3.

u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

f Aec. lib. 11. cap. 16.

t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3.

u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

f Aec. lib. 11. cap. 16.

t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3.

u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

f Aec. lib. 11. cap. 16.

t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3.

u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

r Galen. de renum. affect. cap. 3. s Aec. lib. 11. cap. 16. t Celius Aurel. lib. 5. tardarum passio, cap. 3. u Avicem. 18. 3. t. 2. cap. 1. Apofstematā calidā in renibus diversificantur in materia, quādā eorum sunt ex sanguine grosso, & quādā eorum sunt ex sanguine subtili cholericō.

de sangre gruesa, y otros de sangre sutil colerico; y mas abaxo dixo, que tambien la repicion de todo el cuerpo, ò de los miembros que se comunican con ellos, ò por grande cantidad de sangre engendrada en ellos, ò por su mala calidad, ò porque alguna piedra haga alguna escoriacion, y dolor, ò por algun golpe, ò retencion de vrina, quando se haze encima de las vrereras. Tomolo de

a *Alexan. Tral. lib. 9. cap. 5.*

Alexandro Traliano, dormir continuamente de espaldas es tambien causa, y estar sobre los reñones, como acacce en enfermedades largas, y en fracturas; y poner ventosas, y emplattros calientes, estando el cuerpo lleno sobre los reñones, y calentarlos mucho al fuego en la vrerno sobre cena, ò sobre comer; y armar vna ballesta con gran fuerça, y levantar alguna cosa muy pesada, y andar muy metido en pretina. Dixo mas b Avicena otra cosa, la qual se puede tener por hechizeria, que alguna vez viene apoflema en los reñones, por ceñirse algun cinto, en el qual estè escondido algun dinero de oro, o plata, y esto, o es hechizeria, ò en aquel tiempo traian en los cintos metidos tantos dineros, que podrian con la continuidad, y con el peso hazer este daño.

La ventosidad haze apoflema muchas vezes, la causa conjunta es la que actualmente haze la inflamacion.

b *Auic. Vbi sup. Et facit quandoque incurvere apoflema cingere, vel stringere dursum in medio cum alhe monnar, idest con cingulo, in quo occultatum sit, & absconditum aurem, vel argenti cum monetarum.*

Capitulo cviij. De las señales de los apoflemas de los riñones.

c *Gal. 6. de loc. affect. cap. 2. Sed coli vehementem dolorē sepe numero conspexi, medicis illum non ad colon, sed ad renes pertinere putantibus, veluti renum quoque cruciatus ad colorem referre videntur.*

LAS señales de las inflamaciones que se pueden ver al ojo, y tocarse con las manos, no son dificiles de conocer; pero las que están escondidas, con harta dificultad se averiguan, y assi es menester en estas tener grandissima advertencia, porque importa mucho conocerlas, y assi aconsejo, que si huviere Medico que se acojan a él, porque aunque algunos muy buenos se han engañado, pensando por las señales, y accidentes que velan, ser inflamacion de reñon, y ser dolor de hijada, ò colica, y por el coliguiete pensar ser dolor de la hijada, y ser inflamacion del reñon, tanto es el parentesco que en las señales tienen estas dos enfermedades, y assi lo dixo c Galeno. Y vn poco mas abaxo dixo, que era dificulto oñsimo saber distinguir por las señales, en que parte está el afecto, y que es menester advertir a ello con grandissimo cuidado, y tiene mucha razon Galeno de ponderarlo tanto, pues se engañó de sí mesmo, como lo cuenta: d que tuvo grandissimo dolor en la region de los reñones, y penso que tenia alguna piedra en alguna de las vrereras, tomó vna melecina de aceite de ruda, y con gran dolor echó vn humor vitreo (assi le llamó Praxagoras) quitósele el dolor, y entendió que los reñones, ni las vrereras no avian padecido, sino el intestino laxo, al qual llaman colon (como dize e Areteo) de aqui vino f Avicena a dezir, que era semejante el dolor del reñon al dolor de hijada. Y dixo: g Algunas vezes vienen en el dolor de los reñones los accidentes que vienen en el dolor de la hijada, y aqui pone muy distintamente, como se conocerá lo vno, y lo otro; pero aquello que dixo, algunas vezes creo que se engaña, porque siempre son los accidentes semejantes, y assi lo dixo h Actuario. Y tambien i Paulo dixo muy bien, que eran tan semejantes los accidentes, y señales en estas dos enfermedades, que muchas vezes hazian errar la cura, porque en entrambos affectos ay attriccion de vientre, gran dolor, hastio, crudézas, y reboluciones de las tripas; pero los que tienen dolor de hijada, tienen los accidentes mayores sin comparacion que los que tienen dolor de reñon. Ay vna cosa buena en este particular, que aunque no se conozca donde está el afecto, los remedios del principio son comunes a entrambos.

El dolor de hijada parece que anda cercando aquella region, y que ocupa gran parte de todo aquel lugar, doliendo mucho ora en vna parte, ora en otra, pero quando el daño está en el reñon quedo, y fixo, se está haziendo guerra, por otra parte los q̄ tienen dolor de hijada tienen mayor gana de vomitar, y vomitan mas, y mas continuamente colera, y hegma, y cosas podridas, con alguna mezcla de la comida, y juntamente retiene la camara, y aun la venrosidad. La razon dá k Areteo, porque el sieso está tan apretado, que con dificultad

k *Arete. lib. 2. cap. 6.*

cultad se meteria por el vna punta de aguja, como dize *a Galeno*, y estos mayor beneficio reciben con las melecinas, que los que tienen dolor de reñones, y sin comparacion aquellos echan con ellos mayor cantidad de ventosidad. En las orinas de los que tienen dolor de hijada, hallareis abaxo arenas mezcladas con humores cralos, y pituitosos, como dize *b Galeno*, y los que tienen inflamacion de reñones las echan al principio como agua, y limpias.

Ay algunos que niegan, que el dolor de hijada no puede venir en la parte izquierda, sino en la derecha, y engañanse, bien que los dolores son muy mayores quando vienen en el lado derecho, pero tambien viene en el izquierdo, porq̄ el intestino laxo, donde se causa el dolor, no solo va como dize *c Paulo*, de la parte derecha a la izquierda por la cintura, pero de la parte baxa izquierda a la parte derecha, y en estas bueltas, y rebueltas toca muchas vezes, no solo al higado, pero al bazo, y aun al estomago, como lo dize *d Galeno*, y nosotros lo hemos visto muchas vezes en las difecciones, quanto mas que (como dize *e Galeno*) el intestino laxo, y los reñones se juntan mediante el peritoneo, y assi no es mucho que tengan vnos mismos accidentes.

Pongamos agora las señales de la inflamacion de los reñones, allende de las dichas, dize *f Galeno*, hablando del pulso de la inflamacion, que la inflamacion de los reñones que haze supresio de orina, no que se suprima del todo, sino que no se despiden tan facilmente: *g Paulo* dize, que se siente gran ardor en el reñon, y dolor grave, y calenturilla, y que pierden el juicio, y que vomitan para colera, y que no orinan bien; pero el que mas distintamente puso estas señales fue *h Aecio*, y dixo: El que tiene inflamacion en el reñon siente junto a la vertebra, que está en subiendo las costillas mendedas, vn dolor con latidos, y sube hasta el higado, principalmente quando la inflamacion está en el reñon derecho, y azia baxo va el dolor hasta la vexiga, y hasta la verga, y testiculos, y lomos, y caderas, y al empeine, y a los muslos, y con esto tienen entomecimiento en la pierna del reñon que padece, y ni pueden andar, ni estar derechos, y si eitorruadan, o hazen otra qualquiera concassion, sienten tan grandissimo dolor que les parece que les hazen pedaços. Tienen los ctre. mos feios, mayormente los pies, y las pantorrillas: Orinan muchas vezes, pero con dificultad, y trabajo. A los principios echan la orina, como hemos dicho, como vn poco de agua sin ningun sedimento; pero si la inflamacion se va arruinando, no lolo las vrinas se echan muy bermejas, y gruesas, y que parece que tiene moho, pero vienen grandissimas calenturas, y si la inflamacion se exacerbare mas, todas estas señales vienen con mayor intenlion, y luego vienen ganas de rebefar, y punçadas en el estomago, y vomitos de sola colera, y otros se fatigan tanto que vienen a desmayarse, y aqui cuenta vn caso el mismo *i Aecio*, que conoció vno que tenia esta enfermedad, y que cō el grandissimo dolor, y grandes sudores se halló tan congojado, que se delmayó del todo, y que despues que fue tornado del desmayo, y del todo bolvió en su sentido, que se halló libre de todo quanto mal tenia. *K Paulo* pone mas señales, que echandose sobre el lado bueno, le parece que tiene vna cosa muy pesada en el otro. Y *l Aecio* dize, que de no hazer camara se les viene a parar el vientre tal, que parece que está muy hinchado, y que siempre están regoldando, y que tienen halito, y muy grande, y que algunos están siempre con estos accidentes, y a otros les vienen a tiempos: *m Alfarabio* dize, que quando el apostema está en la sustancia del reñon, que el dolor es grave, y assi lo dixo *n Galeno*: Algunas vezes viene a doler la vexiga, y los poros vritides de tal manera, que viene a doler la verga.

Si la inflamacion está en el paniculo, ay tan gran dolor, que ni se puede mover, ni estar echado, ni en pie, y quando tose, o eitorruada dá gritos, y no puede dormir sino de espaldas, y ay gran sed. Y la causa porquē en las concu-

a Gal. 6. de loc. affe. c. 1
b Gal. vbi sup. cap. 5.
c Paul. lib. 3. cap. 43.
d Gal. 2. c. 7. ac loc. affe.

e Gal in 6. de mor. vnl. com. i. text. o. Laxū in testinū, & venes per tu nicam peritoneum vocatam copulantur.

f Gal lib de puls. ad tyron. Remittit inflamatio facit suppressionem vrins

g Paul. lib. 3. c. 45. loci affecti ardor, dolorq; cū grauitate, febricula, mētis alienatio, Vomitus bilis. sinceræ vrinae reddendæ impotentia.

h Aec. li. 1. c. 16. Accedit agris dolor pulsatilis retro iuxta primū dorsi verticillū paululū supra spūreas costas, discedit autē dolor sursum vsq; ad hepar, præsertim a dextero rene affecto, deo. sum verò vsque ad vesicæ, & pudendū, lumbūq; & coxēdices, pedem ite ac fœmora cōsequitur, & stupor propinquus cruris, & neq; re de erigi possunt, neq; pedibus ingredi, & sine sternutatio, sine aliqua alia cōcussio irruat, vehemētē dolore lancinantur: frigēt eorū extrema, & magis suræ ac pedes, adest vrina emittendæ difficultas, minguntq; assidue, & laboriose, in principio quidē tenuia, & aquosa, in quibus nihil subsidet, inflammatione vero impo nis perficiēte rubicūliora, deinde etiam crassa, & mucosa, adsumtq; febres vehementes, quod si adhuc amplius inflammatione augetur, hæc omnia itidem fiunt ve-

hemementiora: his accidit nausea, & stomachi morsus, vomitus bilis, quidam autem ipsorum vsque ad animi deliquium auguntur, & exudant. i Aec. vbi sup. Noni autem ego quedam, qui post vehementem vexatōne animo linquebat multumque exudabat, vbi autem restitutus sibi animū accepisset, simul ab omnibus molestijs liber euasit. K Paul. vbi sup. l Aec. vbi supr. Sistingitur ipsis venter adeo vt instetur, & assidue vrina emittant, sequitur fastidium vehemens, & quibusdam continue fiunt exacerbationes, quibusdam vrino per intervalla. m Alfarab lib pract. tract. 30. cap. 3. n Gal. 2. de loc. affect. cap. 4. Grauitas in renibus sentitur quum tumoris præter naturam genus aliquod ea infestauerit.

a Gal. ubi sup. Nam in horum viscerum quolibet circum ambiens membrana; per quam nervus dispergitur, sensu potitur.

b Gal. lib. de ven. affect. cap. 3.

c Celio Aureliano, lib. 5 tardarum passio. c. 3. afficiuntur autem hac passione in venibus magis grandiores, atque senes. **e** vivi mulieribus, **e** habitudine plenis tenuiores.

d Celio ubi sup. Tardante passione corporis tenuitas nimia adeo, ut quidam curvi permanent, **e** semper proni ambulare cogantur.

e Gal. 7. aphor. com. 53. Liquefactionem adipi renum acutum morbum adesse significat.

f Rasis 10. cont.

g Rasis 9. ad Alma. ca. 15. Hoc quoque pro parvo non est habendum, quia eo eo pervenitur ad hidropisim.

h Alfar. lib. pract. 2. c. 2.

i Avic. 18. 3. tr. 1. c. 2. Es quando multiplicantur agritudines, debilitatur hepar, ita ut perveniat res ad hidropisim. siue renes sint calidi, siue frigidi.

k Gal. 3. de simp. caus. cap. 2. Vbi autem renes trahere non valent; aut vena eiusmodi serum in ventre mittunt, aut toti id corpori, patientes subitaneos hidropum statum incidunt.

l Gal. 5. apho. com. 58. Renibus purulentis urina advenit stillicidium.

m Avic. 18. 3. tract. 2. cap. 1. **e** Rasis 23. cont. 3. c. 1. Cum apoplema calidum est in rene, **e** illud non sit vacuum à febre, deinde comixtionis tunc illud est propter causa communis velaminis, propter magnitudinem apoplemasis, **e** est mortale.

fiones ay grandissimo dolor, dà Galeno, que es por la membrana; en que están embueltos los reñones, por la qual ay mucha ranificacion de nervios. Tambien se conocerà el afecto del reñon por la contraccion del testiculo de la misma parte, como dize **b** Galeno, q̄ por el estapor de la pierna se conoce tambien, qual es el reñon que padece. Pero sepamos que cosa es estupor, y no es otra cosa, sino quando vn miembro no siente, ni se mueve tan perfectamente como quando estava sano, y en esta inflamacion de los reñones se causa estupor en las piernas, y si padece vno en la vna, es porque la vena que baxa à las piernas que tiene comunicacion con el reñon se hincha, y assi comprime los nervios, y aun alguna vez los musculos, y apretado, y comprimido el nervio no puede passar el espiritu natural, y assi se quita el sentido à la pierna, y proviene el estupor, y la causa porque se retira el testiculo es, porque del higado viene vna vena, y del coraçon vna arteria à la cavidad del reñon, y de alli por los vasos feminales al testiculo, y la vena, y el arteria se hinchan, y hinchandose, por fuerça se han de acortar, y cortandose, por el conguiente se ha de contraer el testiculo.

Capitulo cxj. De los pronosticos de los apoplemas de los reñones.

EL primero es de **c** Celio Aureliano, que los hombres de treinta, y quarenta años, y los viejos son mas sujetos à esta passion, que los mancebos, y mas hombres que las mugeres; y mas los gruesos que los flacos.

El segundo es del mismo, **d** que quando esta enfermedad dura muchos dias, se vienen à parar tan flacos, que se ven andar como corcobados toda la vida sin poder andar derechos.

El tercero se saca de **e** Galeno, que quando en la inflamacion de los reñones se ve en la vrina gran cantidad de grassa, que arguye ser el mal muy terrible, principalmente se aparece al principio.

El quarto, que las inflamaciones del reñon izquierdo son menos peligrosas que las del derecho, por la comunicacion que estos tienen con el higado.

El quinto, que las inflamaciones que se hazen en la cavidad del reñon, tienen menos peligro, porque se comunican menos al paniculo, y el humor se cuele por las vrereras.

El sexto, que las inflamaciones del reñon, que vienen en cuerpos muy flacos, tienen mucho peligro, porque no tienen calor para que se resuelva, ni se supure, y por esto en los viejos es mas cierto el peligro.

El septimo, que perder vno el juicio, aunque no venga por comunicacion del diaframa es malo, y si ay constancia, y cozimiento en la orina, no es señal mortal, aunque muestra aver gran ebulicion en los humores, y assi lo dize **f** Rasis.

El octavo es de **g** Rasis, que quando esta passion es larga, que algunas vezes se vienen à hazer hidropicos, y la razon dà **h** Alfarabio, y confirmolo **i** Avicena, que se enflaqueze el higado, ora los reñones padezcan por calor, ora padezcan por frialdad, y tomaronlo de **k** Galeno, quando dixo: Quando à los reñones se les pierda aquella virtud atractiva que tienen, aquella aquosidad se esparce por el vientre ò por todo el cuerpo, y assi se hazen hidropicos.

El nono se saca de **l** Galeno, que quando los reñones se supuran, vienen luego à orinar muchas vezes, y poco, y esto, ò por flaqueza de la virtud retentiva, ò por la agudeza de la orina.

El dezimo es de **m** Avicena, y de Rasis, que quando en la inflamacion de los reñones persevera la calentura, y se sigue perder el juicio, arguye que la inflamacion es muy grande, y por razon del paniculo se ha comunicado al cerebro, y es señal de muerte.

El vndezimo es de **n** Alfarabio, que los apoplemas de los reñones facilmente se terminan por induracion.

El postero es de **o** Hypocrates, que es muy bueno à los melancolicos, y à los que tienen mal de reñones, y venirles almorranas.

Capitulo

a Alfar. lib. pract. 2. c. 3. **o** Hyp. 6. aphor. tract. 11.

Capitulo cx. De la cura del apostema de los riñones.

EN esta se tienen las mismas intenciones que en las demás; y quanto à la primera, que es ordenar la comida, dize a Paulo, que tengan el mismo regimiento, que los que tienen calentura continua; y por esto dixo Alfarabio, que coman manjares húmedos, que secan de facil cozimiento; y que se guarden de manjares calientes (principalmente de la miel) como lo manda b Alexandro Traliano, que les den chicoria, y pitana, y huevos blandos, y aun crudos, como sean frescos, porque mitigan aquellos afectos, y aun los de la vexiga, y dentes tambien pasas, almien tras, piñones remojados, y aun castañas cozidas, o asadas, principalmente si el humor es delgado, y agudo, y pezes sajariles.

Todo esto se entiende, como el enfermo no tenga piedra.

Los primeros dias ha de ser la dieta muy exquisita, que bastan solos caldos de pollos, o quando mas la pitana, como dize muy bien el mismo c Alexandro, no ha de curar esta dieta muchos dias, porque se hazen las orinas mas puras, y acres, y causan grandissimo dolor.

Allende de la chicoria les puedes dar borrajas, lechugas, malvas, azederas, verdolagas, esparragos, pero todo sea cozido, porque amante mas la acrimonia del humor, y ninguna destas coma cruda, como lo manda d Aecio. La bebida todos quieren que sea el agua miel, aunque e Aecio no quiere que se de al principio, ni lo alaba, antes lo vitupera, hasta que aya passado la furia de la inflamacion. Pero f Alexandro dize, que se ha de tener gradissimo cuidado, que no se de bebida que instimule, y que ninguna menos que el agua miel, pero q no sea mucha, sino fuere el humor colerico, y agudo, que entonces bien os podéis alargar. Pero g Avicena dize, que si fuere necessaria el agua fria, que se busque agua dulce, y fria, y la beba muy poco a poco, y teniendo grandissima cuenta, no beba mucho, porque aunque enfria, y humedece los apostemas calientes internos (que para ellos es alguna manera de curacion) es muy mayor el daño que el provecho, pues provoca mas, y assi corren allí humores mas facilmente, y allende de esto empedera la inflamacion, y por esta causa manda h Galeno, hablando a este proposito que no se den a beber medicinas que provoquen orina. i Alexandro dize, que les pueden dar a beber vino, pero poco, que lo mucho excita fluxion, y inflamacion, principalmente en las llagas. k Aecio manda, que la cantia que tuvieres, sea la mas blanda que fuere posible.

Capitulo cxj. Como se ha de euacuar la causa antecedente en los apostemas de los riñones.

Quanto à lo que toca à la causa antecedente, primero se ha de euacuar por sangria, abundando la sangre. Y assi dixo l Galeno, que si todo el cuerpo estuviere lleno, que es necessario considerar muy bien, que humor es el que haze este daño; y que si fuere la sangre que la saqueis, pero porque los riñones no está averiguado, si se han de contar entre los miembros superiores, o inferiores, por esta causa ay diversas opiniones de donde se ha de començar a sangrar: quien lo quisiere ver vaya al cap. 8. donde tratamos de la curacion vniversal de los tumores, que allí lo hallará bien discurrido.

Advierte vna cosa muy bien m Aecio, que de qualquier vena que sangra, redes, que aveis de sangrar menos cantidad de sangre de la que pide la grandeza de la replecion q ay, y esto que manda n Aecio, no se guarda en otras infla-

a Paul. lib. 3. c. 45.
 b Alex. Tral. l. o. c. 9.
 c Alex. vbi sup.
 d Aec. lib. 12. c. 18. Ne quidquam crudū vorer.
 e Aec. vbi sup. cap. 16.
 f Aquā verò mulsam in principio nō laudo: prius quam concoctā, cū sumptā fuerint inflammaciones.
 g Alex. vbi sup. Curandum est omnino, ut quæ rosionis experti sunt de lignatur. & nullū adeo, ut aquosa mulsa, mulsa in puro multa potio vitanda, nisi acris bilio. Jusque humor speret.
 h Auic. 18. 7. ar. 2. c. 3. Quod si necessaria sit aqua frigida, sugendo ipsam paulatim, & oportet ne sit ita frigida ut prohibeat maturacionem.
 i Gal. 13. met. 6. o. & 11. Nec pharmaca quæ vrinas provocent, bibenda dabis.
 j Alex. vbi sup. Sumat vinum sed modicam. copiosum enim videtur fluxionem, inflammationemque excitat.
 k Aec. l. 11. c. 16. Agrū in lecto mollissimo decumbere oportet.
 l Gal. lib. de renū affectione c. 4. Si totū corpus plenu fuerit, considerare quis nā humor sit qui ipsum repleverit, atque si sanguis in est euacuacionem instituire oportet in Aec. l. 11. c. 4. Verū quacumq; vena incidatur multo minus euacuandum est, quā ipsa repletioni causa ex postulat in Aec. vbi sup. c. 10.

Neque etiam purgati-
vum pharmacu exhibin-
dum est, veluti quidam
conſueverunt.

a Avic. 18. 3. tr. 1. c. 3.

b Alſarab. lib. præſ. tr.
2. cap. 3.

c Avic. vbi ſupra.

d Gal. lib. de renum af-
fec. cap. 4. Si in intelli-
nis excrementorum ſu-
perfluitates affuerint,
per idoneos cliſteres ex-
trahere, modo nihil ob-
ſtet.

e Aec. lib. 11. cap. 16.

f Gal. vbi ſup. Si renum
affectus ſubito invadat,

ſi qui laborat, cibo nu-
per reſectus ſit, cibique
adhuc ſint in coſti, ſicut
egrotus eos ingeſſit, aut
ſemiti, vel ſuccorum
multitudine corpus gra-
vatum habeat, oportet
ante alia curationem,
vel potius mitigationem,
niſi quicquam impedi-
mento eſt, vomitum pro-
vocare.

g Aec. vbi ſup. cap. 18.

Ceterum ſuccedentes re-
pletiones vomitu eua-
cuare oportet. Rufus:
Non ſolū autem ad re-
pletiones vomitus lau-
do, verum ſi quis omni
mense audenter vomat,
forte renum vlcus, ſi
quidquid inde mali ac-
cidere poſſit, diſſolvet.

h Avic. 13. 3. tract. 8.

cap. 8. Et adminiſtra-
tione vomitus cũ aqua-
litate conſervatus renes,
ſi curatur nocuentu
eorum. Hoc etiam 18.
3. tract. 2. cap. 12. ſi 4.
pri. cap. 13. ex Gal. 7.
aphor. com. 3.

i Alex. lib. 9. cap. 5.

Extrinſecus ſanè refri-
gerantia admovere, præ-
ſertim inter initia, ſi
feruente adhuc inflam-

matione iuat. K Galen. 11. meth. cap. 6.

Renes ſunt in medio eorum membrorum, quæ indigent adſtric-
tione. l Alexand. vbi ſupra. Omnia extrema vbi que fugienda ſunt, præſertim in renibus inflammatione
tentatis. m Paulolib 3. cap. 45. Calida nimirum vitanda, quod vomitum ſuſcitant, itemque impenſe re-
frigerant, quoniam ab ijs renes facili induritiem quaſciunt,

maciones, y dize mas, que no os alargueis en la purga, como acostumbran al-
gunos, y la razon dà a Avicena, y es, que haziendo mucha atracción de hu-
mor à los intestinos, por fuerça se les ha de pegar algo à los reñones, y por eſ-
to manda b Alſarabio, que se purguen con pulpa de cañafistula deſatada con
agua miel, y con cozimiento de higos. Y de aqui lo tomò c Avicena, quando
dixo, que tomada por la boca, ò por melecina, era para los reñones excelen-
tísimo remedio, y mas que ayuda à la reſolucion, y aunque el texto de Avi-
cena dize, que ayuda à la maduraciõ, muchas vezes vfa deſte termino madu-
rar por reſolver; pero es de advertir, que por tener las purgas (en eſte caſo)
por la mayor parte mal ſuceſſo, que es mejor vſar melecinas, y vomitos, y
aſi d Galeno manda, que quando huviere en los intestinos cantidad de ex-
crementos, y ſuperfluidades, que ſon muy à proposito las melecinas, como
no aya alguna coſa que las contradiga, y han de ſer de cozimiento de malvas,
ſimiente de lino, de alholvas, con azeite, y miel, y agua de cevada muy cozi-
da, y deſpues que aya purgado, con alguna deſtas echar otra de azeite de enel-
do, y manteca freſca con enxundia de gallina, y de anſaron, y cañas de ciervo;
pero es menester tener conſideracion, como manda e Accio, que las melecina-
s no lleven mucha cantidad de licor, porque mientras mas se hincheren los
intestinos, mas se comprimiràn los reñones.

El vomito es muy provechoſo, principalmente, como dize f Galeno. quã-
do la inflamacion viene de repente, y que el paciente acaba de comer, y aun-
que eſtè el manjar medio cozido, y ſin eſto ſi eſtã el cuerpo agravado con
muchedumbre de humores, entonces ſino ay quien lo eſtorve, antes que se
haga ningun genero de remedio, y aun antes de mitigar el dolor, es muy
bueno el vomito: y de aqui vino g Accio à dezir, que ſi se entendiere aver
repleciones notables, es muy bueno el vomito.

Haze Rufo gran caudal del vomito, y dize: No ſolamente alabo el ſer
bueno el vomito quando ay replecion, pero ſi vno cada mes acostumbrasse à
hazer vn gran vomito, no ſolo quitaria el mal de los reñones ſi le tuvieſſe,
pero aun ſi tuvieſſe llagas en ellos se les ſanaran. Y h Avicena dize, que ſa-
biendo hazer el vomito como conviene, no ſolamente se prefervan los re-
ñones, pero aun se remedian de la enfermedad que padecen, lo qual reſer-
vò en otros cabos, y aun Galeno.

Capitulo cxij. Que medicamentos se han de aplicar, para que
los apostemas de los reñones se terminen por
reſolucion.

Viniendo à los topicos (que es la tercera intencion) que se han de aplicar
en eſtas inflamaciones, dize i Alexandro, que hazen gran provecho à
los principios aplicar medicamentos frios, para eſto es excelentísimo el ce-
rato roſado de Galeno, añadiendole del çumo de la centinodia, y de verdola-
gas, puedes tambien aplicar harina de cevada, polvos de roſas, flores de ne-
nufar mezclado con agua de yerva mora. Puedes tambien aplicar ſimiente de
verdolagas, y de dormideras con bavoças de membrillo, y azeite roſado con
poco vinagre. Pero advertid, como dize K Galeno, que los reñones ſon vnos
miembros que piden vna moderada aſtricción, que ni ſea poca, ni mucha. Y
otra coſa que advierte l Alexandro, que de todos los eſtremos se han de guardar
quando padecen inflamacion. La razon diò m Paulo, que las coſas calientes
las aveis de huir, porque ſupuran la inflamacion, y ni mas ni menos las medi-
cinas muy frias, porque con ellas se endurece la inflamacion.

Si

Si el enfermo sintiere en los riñones tan gran calor, que le parece que se le abracan, poner paños mojados en vino, y azeite rosado, y agua rosada, claras de huevo muy batidas, con poquito vinagre, todo muy bien batido. Podéis aplicar, dize *a* Alexandro, agua ribia (creo que ha de dezir caliente) en gran cantidad, y entienda se bebida, porque remiten notablemente el agudeza del humor, y si se ha hecho alguna erosion la laba, y si se detiene en el estomago (que no se buelva, o no se vomite) no solo saca el calor, pero mitiga el dolor (que es el que mas irrita la fluxion) y si entendieredes que ay en el humor acrimonia, como dize el mismo *b* Alexandro: dadle à beber sin tassa desta agua caliente, porque bebida en mucha cantidad aprovecha bravissima-
 10 mente à las inflamaciones que se causan de humor acre. Si con estos remedios el dolor toda via se està en sus treze, o va creciendo, tome sesiones de cozimiento de malvas, y de raizes de malva vilco, mançanilla, coronilla de Rey, y del mentrastro.

15 Pero si viniere à crecer tanto el dolor, que se dude de la vida del enfermo, muy bien se puede y far de los estupefacientes, como dize *c* Galeno, pero sino fuere con la necesidad dicha, no los apliqueis, porque en fin no mitigan el dolor, sino (con su gran frialdad) quitando el sentido al miembro, y si le aplicaren, sean moderados, como manda *d* Rasis, y Avicena, como dormideras, y cortezas de mandragora. Mas licencia toma *e* Accio, que no solo los aplica por defuera, pero por de dentro, y assi manda dar vna bebida, con la qual se quita el dolor, y descansa, y duerme el enfermo, y hazefe de cortezas de dormideras tostadas, y estoraque, ana. gra. vj. encienso gra. xij. simiente de apio, pulverizada quanto se pudiere tomar con tres dedos, opio, gra. j. todo
 20 hecho polvo muy sutil, y dado à beber con agua.

Si con todo esto el dolor no afoxa, manda *f* Accio que se echen ventosas sajadadas en los lomos, y en las hijadas, y que saquen buena cantidad de sangre.

Si vieres que con estos remedios la inflamacion se quiere terminar por resolucion, lo qual entenderàs, como dize *g* Celio Aureliano, no solo por la remission de los accidentes, pero por estar buelto el miẽbro à su natural disposicion, entonces haràs lo que manda *h* Alexandro, que mezeles medicinas que tengan mas fuerça de resolver. Para esto ayuda mucho ponerle esponjas mojadas en cozimientos resolutivos, o vezigas de vaca llenas, o medio llenas del mismo cozimiento, o otra cosa que pueda hazer aquella fomentacion, y
 30 assi lo manda *i* Alfarabio; pero guardate, como dize *k* Alexandro, q con la mucha fomentacion no calientes demasiado la parte, y assi conviene fomentarla moderadamente, porque podria tornar à excitar nueva fluxion.

Despues de hecha la fomentacion, vntaràs con este vnguento, azeite de maçanilla, y de eneldo, y de lombrizes, y enjundia de gallina, ana. \mathbb{Z} . j. cuajese con cera. Pondràs encima este emplastro, tomà agua miel, en la qual se aya cozido linaça, y alholvas, y con polvos del pinillo, y de abrotano, camedreos, asfaro, flor de junco odorato con harina de habas, y yerros, de altramuzes, y de lentejas, à cada onça de polvos dos de harina, y con vn poco de arrope, y azeite de mançanilla, y de eneldo, forma tu emplastro, y continuale.

45 Tambien haze gran provecho, tomar baños vniversales à todo el cuerpo, pero han de ser despues de muy bien evacuado todo el cuerpo.

Capitulo cxiiij. Si el apostema de los reñones se termina por supuracion, como se ha de ayudar, y curar.

30 Si vieres que los dolores estàn en su fuerça, y que ay calenturas inordinadas, y que los accidentes son mayores, y que crecen àzia la tarde, podràs entender que la inflamacion va camino de madurarse. Y assi lo dixeron *l* Accio, y
 35 *l* Paulo

a Alexand. Vbi sup. Vtem dum magis aqua tepida lege calida, copiosiore, qua acrimoniam obtinet, & rorsionem eluit, acque in corpore animus remansens caliditatem extrahit, & dolorē mitigat, qui magis fluxionem promouere solet.

b Alexand. Vbi sup. Si acrimonia offendit, non verendum est liberaliter calidam in potu offerre, nam hæc copiosior inflammatione ex acrimonia provenientes induat.

c Galen. lib. de venum affect. cap. 4. Caterum si excessu doloribus homini periclitetur, commodius erit stupefacientibus succurrere, nam aliter ea nunquam vntur pes quippe cum dolor non sedent, sed suæ temperaturæ sensum auferant, ipsumque fallunt.

d Rasis 13. cont. tract. 3. cap. 2. & Avicem. 18. 3. tract. 2. cap. 3.

e Acc. lib. 11. cap. 16.

f Acc. Vbi sup. Quod si per cataplasma dolor non liberetur, cucurbita lumbis, ac illis, est adhibenda, & si suris impatis plurimus sanguis attrahendus.

g Celio Aurelia. lib. 5. tert. pas. cap. 3. Signum declinationis est supradictorum in contrarium mutatio, & ad summum cum maturæ solita, vel similia fuerint visa.

h Alexand. Vbi sup. Declinatione autem facta, etiam ea miscbuntur, qua plus discutiunt.

i Alfar. lib. pract. tract. 2. cap. 3.

k Alex. Vbi supr. Ca de autem ne multo fecu lib. 3. cap. 45. Dolores

partem calefacias, sed mitiore calefactione vitor. *l* Acc. lib. 11. cap. 18. & Paulo lib. 3. cap. 45. Dolores circa illas ubherti, horpor inæqualis, febris in ordinata, abcessum in renibus fatetur.

a *Auic. 18. 3. r. 1. cap. 1*
Et quando per transit apo-
stema dies primos, &
remanet vrina clara
rennis, tunc apostema
est in via faciendi colle-
ctionem.

b *Auic. vbi sup. Cunque*
apostema fit adubelar, s.
exitura sine apostema,
quod colligit, & facit
saniam, magnificatur
granitas valde, & sen-
titur granitas quasi
sphaera granata in ven-
tre, & accidit inflatio
in locis vacuis, & acci-
dentia sunt fortio, &
sentitur punctura vehe-
mens in ventre.

c *Serapion tract. 4. c. 13*
d *Gal. 2. ad loc. affe. c. 3*
Vehemens vbi est pulsa-
tio, suppuratur inflam-
mata particula.

e *Hip. 7. aph. tra. 3. 6. Si*
dolores circa spine mus-
culos fiant, si quidem ad
loca exteriora sentiantur
extrinsecus, abcessus
quoque fore expecta.

f *Aec. lib. 11. c. 26. Me-*
dicamenta, quae ex pro-
fundo humores euocant
ac transferunt, sinceriti-
ac appellantur.

g *Auic. vbi supra. Et*
emplastretur de foris eo
quod est maturatum,
& vehementis calefa-
ctionis.

h *Auic. vbi sup.*

i *Auic. 18. 3. r. 2. c. 3.*

k *Aec. lib. 11. cap. 18.*

l *Gal. 6. de loc. affe. c. 3.*

m *Alsarab. lib. pract.*
tr. 2. cap. 4.

n *Serap. tract. 4. ca. 13.*

o *Auic. vbi supra. Et*
quando maturatur, alle-
viatur febris, & augme-
ntatur horripilatio.

p *Auic. vbi sup. Et in-*
grossatur vrina, & mul-
tiplicatur in ea sedime-
ntum bonum.

q *Aec. lib. 11. cap. 18.*

r *Aec. vbi sup. Igitur post quam abcessus signa apparuerunt, quae celerrime adiuuare oportet, tum suppura-
tionem tum puris eruptionem. 1. Hyp. in prog. l. Gal. 6. de loc. affe. cap. 3. Quo concocto pus multum ut la-
borantem a dolore liberat ita viceris in rene periculum adfert, proinde exacto studio laborandum est ut in-
ducatur cicatrice quod nisi illico contigeris, difficiliorem reddet curationem,*

Paulo, principalmente quando ay dolores en las hijadas. **a** Avicena dize, que quando el apostema passa los primeros impetus, si la vrina se ve siempre clara, y delgada, que entederéis que el apostema se quiere madurar, pero esto entien dese estando fuertes los accidentes, porque si se remitiesen, seria señal que se terminava por induracion. Y mas abaxo dixo **b** Avicena, quando el apostema se va a madurar, siente el paciente grande pesadumbre, y en el vientre le parece que tiene vna bola muy pesada, y las hijadas se le hinchan de manera, que parece que no cabe en si, y los accidentes estan en sus treze, y parece que les dan vnas puntadas en la barriga. Esto confirmo **c** Serapion. Hablando **d** Galeno a este proposito, dixo: Quando vieredes que el enfermo siente grades puntadas, y latidos en el reñon, sabed que se madura el apostema; y si los dolores (dize **e** Hypocrates) fueren en los musculos del epinazo (a los quales los Griegos llaman tachios, o rachitas) azia la parte de fuera, avisate que alli se haze la supuracion. De manera, q quando entendiéremos que se quiere terminar por supuraciõ, es menester poner medicinas que saquen los humores azia fuera, aunque esten muy profundos, y a estos llaman los Griegos sin- ceriticas, como lo dize **f** Aecio, y **g** Avicena manda que se pongan emplas- tros maturativos, que tengan facultad de calentar bravamente. Puedes hazer vn emplastro de harina de trigo, con aguamiel, y linaca, y alholvas, hojas de berca, y de açuzenas, raizes de malva viticos, higos majados, cogollitos de axenjos, y quando huviere gran dolor, añadir rosas, violetas, y harina de cevada. Y porq muchas vezes, como dize **h** Avicena, el grandissimo fuego que ay en el apostema, es causa que no se madure tan presto, es menester rem- pliar este grandissimo calor, no solo echandole melecinas de sola leche, pero darfela a beber, y asi lo manda el mismo **i** Avicena.

Entenderse ha que esta maduro el apostema, lo primero por la remision de los accidentes, como dize **k** Aecio, y en la gran pesadumbre que se siente en el reñon, y esta se siente muy mayor, quanto mas se va llegando al punto de romperse el apostema. **l** Galeno dize, si quando vno tuviere inflamacion en el reñon, vieres que los dolores vienen interpoladamente desiguales, y cõ respelços, y vengan despues crecimientos de calenturas, que no traigan or- den, mandale que se eche boca abaxo, y otras de lado sobre el reñon sano, de manera que el afecto quede arriba, y preguntale si en el reñon que le dolia, siente mucha mas gravedad, y pesadumbre que antes, como que le tuviessen colgada de alli vna cosa muy pesada; quando esto huviere, entenderas que la inflamacion esta supurada. **m** Alsarabio dixo: Quando la calentura se confirma, y siente gran pesadumbre, y grandissimo calor, y la vrina por su agudeza pica mucho, entonces ya esta el apostema muy maduro, y entonces, como dixeron **n** Serapion, y Avicena, la calentura es mucho menor, pero mayores respelços, porque la materia evapora a la boca del espinazo, y a los paniculos, y a los musculos: y dize mas **o** Avicena, que no solamente la vrina sale gruesa en la sustancia (donde antes salia muy clara, y delgada) pero que tiene muy buen sedimiento. **p** Aecio dize, que quando el reñon esta inflamado, y se supura, que parece vn tumor cerca de la hijada del mesmo reñon, que esta afecto; pero no es verdadero tumor, y en la region del reñon se siente grandissimo calor. Y asi dize el mismo **q** Aecio, quando vieredes que ay señales de que el apostema se supura, no solo aveis de dar priessa a madurar, pero a que salga la materia.

Pero ofrecefeme vna duda, y es, que sea la causa, porque todos los Auto- res que escriben desta inflamacion, en teniendo señales ciertas de supuraciõ, dan cosas bebidas para que ayude a la apercion, que se haga por de dentro, y casi ninguno ay, o alomenos muy pocos q traten de que este apostema se abra por defuera, siendo a mi juicio muy mas seguro para la vida, la qual no esta muy segura de abrirse de dentro, porque dexado aparte lo que dize **r** Hypo- crates, que los apostemas que se abren por defuera son malos, y los que por de dentro, muy peores. **s** Galeno dize: Abierto por de dentro el apostema del

reñon,

refion, si la materia se evacua por la via de la vrina, libra al enfermo del dolor, pero no del peligro de la vida, pues le queda allà la llaga, por donde sali ò la materia, y por tanto dize, con toda diligècia se ha de trabajar, de que luego se haga cicatriz en la abertura que se hizo, porque si luego no se haze, es cura de harto trabajo; y si me pintassedes vn hombre muy bien acomplexiado, y muy bien regido (que ay pocos) que en estos tales muy mas presto se haze la cicatriz, entonces bien seria ayudar à la apercion por de dentro, aunque entonces puede ir por partes la materia, y embeberse en vacuidades, que pongan al enfermo muy en peligro de la vida. Y asì dixo *a* Alfarabio: Quando la materia se evacua por las tripas es ruin negocio, pero quando se embebe en otras partes que estàn vacias, es muy peor; pero como dize *b* Aecio, que lo mas ordinario es quando se rompen estos apostemas, evacuar se por la vrina, y es lo mejor. Algunas vezes vâ à las tripas, y asì se evacua por camara; y si la materia, dize, *c* Alfarabio, es blanca, clara, y limpia, y templada, y no muy espessa, y sin mal olor, es buena señal; pero si trae condiciones contrarias à estas, es ruin negocio, y *d* Avicena dixo: Quando se rompe este apostema, se quita la calentura, y los rigores; y si la materia es blanca, lisa, y no hedionda, y sale con la vrina, es negocio que no puede ser mejor; pero poca contiaça tuvo desto *e* Aecio, pues dize, que qualquiera llaga en los reñones, ò en la vexiga, se cura con grandissima dificultad, principalmente quando se causa por erosion (como son estas, que proceden de apostemas, que por si se abren) y que viò muy poquitos que perfectamente sanassen dellas.

f Avicena dize, que quando el apostema del reñon està maduro, y tarda en abrirse, que sera la cura mas dificultosa, y que entonces es necesario venir à las manos; tomòlo de *g* Aecio, que dixo, que avia algunos apostemas tan rebeldes, que aunque estu viessen muy maduros, no se abran por si, y que entonces es necesario con cauterio, ò con otra cosa dar orden de sacar la materia acà fuera. Concluyò el mismo *b* Aecio, que si vieremos q̄ la supuraciõ viene àzia fuera (lo qual por la vista, y tacto no es muy dificultoso de conocer) q̄ se ha de abrir en el lugar que mayor eminencia hiziere el tumor, tomòlo de *i* Hypocrates, que dixo: Si la enfermedad se alarga, y el dolor es mayor, y se madura, y el tumor saliere àzia fuera en el lugar del reñon, abridlo, sacad la materia, y si lo hizieredes bien, y saliere bien la materia, tendreis muy buen sucesso. Y vn poco mas abaxo del lugar alegado especificò el mismo *k* Hypocrates, este negocio mas particular, y dixo: Quando se supura el reñon, fuele hazer tumor cerca del espinazo, y quando vieres esto, abrelo en la parte que mas elevado estuviere el tumor, y no asì como quiera superficialmente, sino que la abertura llegue hasta el reñon.

Lo que puedo yo advertir aqui es, que siempre aveis de abrir con cauterio de fuego, y tan grande, que llegueis à la materia, porque asì lo vi hazer à mis Maestros, y yo lo he hecho algunas vezes, y curatla despues comunmente, como se curan las llagas que tienen cavidad, y asì lo manda *l* Aecio, pero junto con esto, la mecha que pusieredes sea hueca, porque salga la materia, y no se detenga.

Lo otro, que xeringueis con suero mezclado con xarave rosado, ò miel rosada, ò açucar negro, ò con otra cosa mayor que limpie, segun huviere la necesidad, porque el suero, como dize *m* Avicena, limpia, cueze, y retifica las llagas.

El daño que puede suceder al enfermo de abrir estos apostemas, es hazerse vna fistula, y por esto amonesto *n* Aecio, que se curen con mucha diligencia para evitar este daño.

Destà manera se han de curar tambien los apostemas de la barriga, que sino las pudieredes resolver, las traigais à supuracion, y evoqueis la materia, y las

55 *muerit in renum, seccato, & pus emittite, & si quidem succederit sectio, statim sanum facies.* *k* Hyp. vbi sup. Cum itaque suppuratus fuerit ren, circa spinam intumescoit, hunc, vbi sic habuerit circa tumorem partem, seccato, profunda maxime sectione iuxta renem. *l* Aec. vbi sup. Curamque adhibent, que ad communiã, & cava vlcera requiritur. *m* Auic. 18. 3. tract. 1. cap. 3. Et in aqua quidem casei est absterfio, & in frigidatio, & maturatio in vlcere, & rectificatiõibus. *n* Aec. vbi sup. Non ignorandum tamen eã in fistulam abire solere, quam diligentiori omnino indigent tractatione.

a Alfar. lib. pract. tr. 2. cap. 4. Quando euacuatio eius est intestina erit eius tolerantia difficiliter, & si euacuatur ad loca vacua, erit peior.

b Aec. vbi sup. Vt plurimum enim ad vesicam ex renibus erumpens pus defertur, quod sane cõducibili putandũ est aliquando ad intestinalia eruptio de voluitur, & per sedem pus euacuatur.

c Alfarab. vbi sup. Signũ boni apostematis albedo putredinis. & eius claritas, & mundities, & temperatiã suã spissitudinis absque fetore.

d Auic. 18. 3. tr. 1. c. 2.

e Aec. vbi supra.

f Auicena vbi supra. Si permanet puero in renibus, erit magis difficulter, propter quod requirit euacuatio eius operationem manus.

g Aec. vbi sup. Quibusdam vero, neque in cutis suppuratã erumpit sed circa renes per multum tempus consistunt, donec cauterio adhibito, aut alio modo foris secus apertionem, & confectionem moliaris.

h Aec. in fin. cap. Si vero extra suppuratio vertatur inflammatio magis tumescit, & ad manum, & ad colum magis euidenter exposita est, his merito Medici manum ad moliantur, vbi maxime tumor attollitur.

i Hyp. lib. de inter affectibus, Si vero prolongatur moribus, & magis dolet, & suppuratur, & cum abrais suppuratus factus intus-

a Nicol. serm. 7. tract. 5. sum. 2. cap. 60.

b Gal. 10. per loc. c. 2. Gal. vbi sup. Et genere arthritidis est tumifichias, tum podagra.

c Aec. lib. 12. cap. 1. Ischiadici, hoc est. coxendicum dolori affecti.

d Gal. 1. de crisib. cap. 4. cogendicū dolor moribus longus.

e Cal. Aurel. lib. 5. rar. passio cap. 21. Et enim ischiadica passio vehementi, atq; difficilistrisura perspicitur.

f Aec. vbi sup.

g Gal. lib. de osib. c. 20. Vtrique coxendici præ grande acetabulū inest, cum fervoris capite nexu validissimo copulatiū connexunque.

h Auic. pri. 1. doc. 5. ca. 27. Os coxæ est manus quod in corpore existit, quia ipsum est deferens illud quod est super ipsum. Et mutans illud, quod est sub ipso.

i Gal. 2. de vsu par. c. 9. In coxa sunt venæ magna, quibus læsis vix animal vivit.

abrais antes que se maduren perferamente, como lo refiere a Nicolo, y evitarcis muchos daños que se siguen de dexarlas madurar: en fin hase de entender el metodo q̄ se ha tenido en curar estos apofteimas de los reñones, salvo, que estas se han de abrir muy maduras, y aquellas antes que se maduren.

Los apofteimas que vienen sobre el estomago, y higado son mucho de temer por ser miembros tan principales.

Capitulo cxiiij. De la ciatica.

ESTA, y la gota, y la arteria, tienen grandísimo parentesco, porque no se diferencian sino en el lugar que viene la fluxion, y en el nombre, y así b Galeno dixo: Quando la fluxion viene à las junturas se llama gota artetica, y quando viene à los pies se llama gota, y quando al hueso de la juntura del anca se llama ciatica. Y vn poco antes avia dicho que todos estos tres afectos eran de vn mismo genero. Ay otras dos muy parientas destas tres dichas, cōviene à saber, la gonogra, que es inflamacion de las rodillas con gran dolor, y la chiragra, que es dolor en las junturas de las manos por la imbicion de las materias en los nervios, y en los tendones.

Trataremos de la ciatica que compete al Cirujano, y dexaremos las otras dos para los Medicos.

Esta se llama en Griego ischias, como lo trae c Aecio. Esta enfermedad de suyo es larga, y prolija, como lo dixo d Galeno, y de aqui vino e Celio Aureliano à dezir, que la ciatica era vna enfermedad muy mala de desatar, y vellomollo muy por la experiencia, porque casi todas son prolixísimas, y enfadadas, y muy pocas son breves, y son aquellas que tienen liviana la causa, y se focortan muy al principio, y la causa es, porq̄ como el hueso que se articula en la cadera es el mayor de todo el cuerpo, así la juntura es la mayor de quantas ay, como dixo f Aecio, y tomolo de g Galeno, y la razon dió h Avicenna, que es porque este hueso del anca trae sobre si, sustenta todo lo superior del cuerpo, y mueve todo lo que està debaxo del. Así, que como esta juntura trabaja tanto atrae gran cantidad de humor, y como es tan grande recibe facilmente: y no solo por esto, sino tambien porque el ligamento que tiene dentro de si embebe en su misma sustancia gran cantidad de humor, porque està cerca del camino, por el qual cōtino se hazen las evacuaciones naturales, como la vrina, la camara, y la que se haze por los miembros genitales, y por fuerça se le ha de pegar algo, y ayuda tambien que están allí junto à las venas hemorroidales, dexadas las arterias, y venas tan grandes, que tambien (quando baxan à las piernas) pasan por allí, de las quales dize i Galeno, que quando reciben notable daño con dificultad escapan. Así que aviendo fluxion dentro en la juntura, ò fuera della, cerca del hueso, ò azia las ingles, ò entre los dos musculos, ò azia las nalgas, en qualquiera destas partes que se haga el apofteima se halla ciatica: pero para que entendais qual es la propia ciatica, ferà necesario dezir algo de la disecion destes huesos.

Cada hueso del anca se compone de tres huesos (pero en los hombres ya mayores parece vno) la punta que và arriba, es la que llamamos la punta del anca, que los Latinos llaman osilium.

El segundo hueso haze la punta debaxo dō de se encaxa la cabeça del hueso del muslo, y los Latinos la llaman coxendix. El otro es el hueso del empeine, que los Latinos llaman os pectinis.

Estos tres huesos sirven de sustentar los miembros nutritivos, y para que en ellos se encaxassen los huesos de los muslos. Al rededor de la concavidad ay vna ternilla que sale algo fuera, q̄ abraça la cabeça del hueso del muslo, y este abraçamiento causa, que la fluxion que se haze dentro salga con mucha dificultad. La cabeça del hueso del muslo està cubierta de otra ternilla, y en medio tiene vn hoyuelo aspero, del qual nace el ligamento que fortísimamente le tiene atado en la concavidad del hueso de la cadera, así que la verdadera ciatica es, quando en esta concavidad que recibe la cabeça del hueso del muslo se incluye la fluxion, o quando se embebe en el ligamēto que liga el vn hueso con el otro. K Hypocrates pone la disecion destes huesos.

Quan-

Quando quiere venir esta enfermedad, algunas vezes comienza doliendo los musculos de los lomos, y otros que están a la juntura mas vezina, otras vezes comienza de la misma juntura, otras vezes está el dolor mas abaxo vn poco de las corvas de las rodillas, otras en el tobillo, otros tienen gran dolor igualmente en la pierna, a otros se asienta el dolor en las ingles, y entonces cae aver dificultad de vrina, y ay grandísimo dolor desde la cadera hasta el calcañal: todo esto pone a Aecio.

La definición deste apóstema puso b Paulo, q quando el humor crasso, y pituitoso se embebe en el hueso del anca, entóces es ciatica, y c dixo: La ciatica es vn dolor que en muchos comienza en las nalgas, y ingles, hasta la punta del pie, y d Avicena dixo: La ciatica es vn dolor que comienza de la misma juntura del anca, y baxa por detrás a la rodilla de la pierna, y añ hasta el calcañal.

La manera como se haze este afecto pone e Galeno, que la abundancia del humor que sobra se embebe en la dearticulacion, y llena, estiendo se las partes nervosas que están al rededor, y de allí nace el dolor. Y f Celio Aureliano dize, que quien principalmente padece es la membrana que cubre el hueso.

Capitulo cxv. De las causas de la ciatica.

Este afecto se engendra por causas externas, y por internas, aquellas son como caída, golpe repentino, llevarle por fuerça de alguno, dormir en el suelo, fregacion grande en aquella parte, darle mucho a mugeres, alçar alguna cosa de gran peso, y aun intentarlo, dislocacion en aquella juntura, y beber agua muy fria, quien no lo tiene de costumbre, caminar mucho a cavallo, cabar mucho quien no está acostumbrado. g Celio Aureliano pone por causa primitiva, largos passeos, y muchos exercicios, y dexar tambien los acostumbrados. h Aecio dize, que el emborracharse a menudo, y echarse con muger despues de harto causa este apóstema, lo qual refiere i Avicena, y k Hipocrates pone por causa primitiva el estar vno mucho al Sol, tanto que las caderas se le callienten demasiado, demanera, que el humor natural que está en la juntura se le refuere.

De las causas antecedentes, o son de parte de la materia que corre, o de parte del miembro que recibe. Dize k Aecio, que vna de las mas comunes causas de la ciatica, es aver gran redundancia, y que naturaleza de con ella, o con parte en aquella juntura, y estienda los paniculos que allí ay. Lo qual tomó de l Galeno, donde tambien dize, que algunas vezes se haze esta inflamacion de fangre, y por la mayor parte flegmatico, o mezclado este con sangre colerica, o con sangre mezclada con los humores dichos; y si quisieremos hablar mas propriamente, mas se causa esta enfermedad de humores crudos, semejantes al excremento grueso que se halla en la materia; y quando este está mucho tiempo embebido en la juntura, no solamente se engruesa mas, pero hazese tan viscosa, que se engendran della los topos, y los callos, y despues de hechos es imposible que el articulo torne a su primero estado.

Dize m Aecio, que causan esta enfermedad tener muchas crudezas, y averse suprimido las almorranas, y si vno tenia costumbre de bomitar no hazerlo y dexar la purgacion, y quitarse otras evacuaciones acostumbradas. n Hipocrates dixo, que se hazia esta enfermedad de colera, y flegma, y de sangre; pero esta sangre que corre a la cadera por la mayor parte es melancolica negra, porque esta siempre va a los miembros inferiores.

o Avicena dixo, que tambien solia proceder este mal de algun gran catarro. p Hipocrates dixo, que la muger de vno que se llamava Polimarco, tenia vn grandísimo dolor en la cadera, y que la causa era aversele suprimido los meses, estuvo sin habla de la noche hasta otro medio dia, estava en su juicio

asidue cruditates, & hemorrhoides supresse, & vomedi consuetudo intermissa, & purgationes mentuæ, aut etiam aliæ familiares excretiones impeditæ. n Hyp. lib. de diebus indicatorijs, fit autem a bile, & pituita, fit etiam a sanguine. o Au. vbi sup. Et catharri, & carricæ sunt ex causis eius. p Hyp. 5. de morb pop. Polimarchi vxor in morbo articulari coxæ dolor quidam vehemens causæ erat, quod menses non prodierent.

a Aec. vbi sup. Antecedat, & quasi aspiciatur hoc malum, aliquando quidem vicinorum musculorum, & maxime lumborum, aliquando vero ab ipsa iuntura immissis affectis.

b Paul. l. 3. c. 77. Quando humor crassus, pituitosusque in sola compagine, siue articulo coxarum insidet, rancidus est iohannis. c Paul. vbi sup. Coxendicis est dolor a matibus inguini busque in plurimis autem ad summum pedem pertingens.

d Au. 12. 3. De dolore iuncturæ Sciatica est dolor, qui incipit a iunctura ancha, & descendit retro ad coxam, & quandoque extenditur usque ad genu, & ad calcaneum.

e Gal. 10. per loc. c. 2. Hic affectus humoris habet redundantium, qui affectus occupat coarticulationem, qua epletur in omni parte circumstante nervose particule tenduntur, & ex eis dolor oritur.

f Coel. Aur. vbi supra. Patitur autem principa liter membrana, quæ ipsa circumtegit, quam Græci periosteon vocant.

g Coel. Aur. vbi sup. h Aec. lib. 22. c. 1.

i Au. 22. 3. tr. 2. c. 5.

k Hyp. lib. de diebus indicatorijs. Coxendicum morbos ex ijs maxime causis fit, in plerisque si quis in Sole diutius versetur, & coxendices fuerint calefactæ, & humor, qui est in articulis a calore fuerit resicatus.

l Gal. 10. per loc. c. 2.

m Aec. vbi sup. Genozio rant autem hunc affectum

a Hyp. l. de loc. in hom. Nam cum opturatus fuerit fluxus, & non habeat quo iter faciat viam ad articulos facit & in id quod cedit in fluxit, & sic coxendi cum morbum inducit.

b Actuar. l. 1. c. 21. Ex colico dolore mutatione in schias.

c Hyp. 7. ep. text. prim. Coxendi cum morbus abortum sequitur octavo. aut decimo mense.

d Hyp. lib. de dieb. indicat. Eger enim articulos verrere, ac mouere non potest pro dolore articulorum, & eo quod verticula sunt cōpacta, dolent autem magis lūbi, & verticula ea, quae sunt ex obliquo coxarū, & genus, consistit autē dolor plurimo tempore in inguinibus. simulque coxendicibus acutus ac astuosus, & si quis ipsum erigat, aut transfoueat, etulat pro dolore quam maxime potest.

e Hyp. 5. de morb. pōp.

f Hyp. lib. de affectio.

g Gal. in introd. c. 13.

h Auic. 22. 3. Designis doloris iuncturarum cōplexio simplex fit parum per raro, & fit in ea dolor sine grauedine absque inflammatione, & non est in ea alteratio doloris.

i Aec. lib. 12. c. 1.

k Gal. 10. per loc. c. 2.

l Gal. de paratu facil. c.

23. Dignoscuntur autem, quod calidum succum committatur rubedo color, & si adiuncta fuerit inflammatiō vehemens dolores contrafrigidum, tumor, alius laxa, ac mollis.

m Alex. Tral. lib.

11. c. 5. **n** Gal. 10. per loc. cap. 2. Biliosus enim sanguis multae caliditatis sensum agropo exhibet, & calefacientibus impositis exacerbatur, quem admodum rursus a frigidis relaxatus.

o Paul. ubi sup. p. Rasis lib. de inel. cap. 19.

zio, y oia muy bien, y con la mano señalava que le dolia el anca. Diò la razon el mismo a Hipocrates, que quitandose las evacuaciones acostumbadas, se vienèn à hazer estas ciaticas, porque como se cierran aquellos caminos acostumbrados, no hallan camino por donde ir, y así v à à las junturas, y así acierta à ir aquella, y haze la ciatica. **b** Actuario dize, que alguna vez se causa este dolor de vn dolor de hijada, porque como este se causa de humores flegmaticos, y como no se evacuan por su camino, aunque les apliquen los remedios necesarios, vienèn à dar en la juntura.

Tambien de vn muedo se viene à causar vna ciatica, aunque à largo tiempo, como lo trae Hipocrates, con viene à faber en el octavo, o dezimo mes, y no solo del muedo, pero de otras pasiones vterinas, y la razón que se puede dar es, porque como esta es tan gran juntura, y que recibe tanta cantidad de excrementos, y està tan cerca de la madre, y tiene tanta rectitud con ella, se hazen estos apóstemas, aunque pocas vezes.

Capitulo cxvj. De las causas de la ciatica.

Estas pone Hipocrates quando dixo, que el que tenia esta enfermedad, no solo no podia jugar la juntura del anca, pero ni moverse por el grandissimo dolor, porque las junturas están apretadas, tienen dolor en los lomos, y en las junturas que están al través de la pierna, y de la rodilla, muchas vezes viene el dolor en las ingles, y por mucho tiempo, y en las caderas, no solamente agudo, pero que dà mucho saltidio, en tanta manera, que si le quieren levantar, o mudarle, dà gritos como loco. **e** Tambien en la historia de Eupolemo, que murió de vna ciatica, dize, que en las ingles tenia mayor dolor que en ninguna otra parte. **f** Y dixo, que quando se haze la ciatica, que ay dolor en la juntura del anca, y en la parte alta de las nalgas, y que baxa por toda la pierna. **g** Galeno dize, que quando comienza esta enfermedad de la juntura del anca, q̄ hasta los carcañales baxa el dolor. Alguna vez viene esta enfermedad por sola mala complexion que se introduce en la juntura, y entonces, como dize **h** Avicena, conocerse ha, porque viene el dolor muy poco à poco, y no viene con mucha pesadumbre, ni con hinchazon. Quando se haze el dolor por flujo de algun humor, conocerse ha, como dize Aecio, por el regimiento pasado, por el tiempo del año, por el aire, por la edad, por la complexion, por la color del cuerpo, y principalmente por la manera del color, si es agudo hirviente que pica, o si es estúpido, y grave, tomòle de **k** Galeno, y **l** dize: Quando se causare el dolor por humor caliente, conocerlo has en que està la parte encendida, y q̄ tiene mucho calor, si junto con esto huviere inflamacion avrà grandisimos dolores, si se causare de humor frio, el tumor ferà blanco, y floxo, y blando. **m** Alexandro Traliano dize, que quando el humor es caliente, y sutil, que la color del cuello està amarilla (porque se causa de colera) y sin hinchazon.

Tambien se conoce el humor que peca por los apóstos, como dixo **n** Galeno, que quando el dolor proviene de sangre colerica, si le aplican medicinas que calienten, que el enfermo se exaspera mucho, y no las puede sufrir; y si le aplican medicamentos frios se halla bien, y el dolor se disminuye. Si quieres ver mas particularmente estas señales lee à

o Paulo, y à **p** Rasis.

Capitulo 50

Capitulo cxvij. De los prognosticos de la ciatica.

5 El primero de *a* Hipocrates, que la ciatica suele venir desde los quarenta años hasta los sesenta, y esto lo mas ordinario.

10 El segundo es de *b* Hipocrates, que quando a los que estan sanos les vienen en el Invierno (con pequena ocasion) frialdades, y pesadumbres en los lomos, y junto con esto se les suprime el vientre; y el estomago hiziere bien su officio, al que tuviere esto bien le podeis pronosticar que le vendrà vna ciatica, o por lo menos dolor de riñones, o ardor de vrina.

15 El tercero es de *c* Galeno, que estos dolores de la cadera son tan contrarios a los viejos que los llegan a la muerte.

El quarto es de *d* Hipocrates, que mirado con gran atencion si en alguna parte de la pierna se haze coleccion de materia, y si el dolor sale de la ingle; si huviere estas dos cosas la enfermedad serà larga.

20 El quinto es del mismo *e* Hipocrates, que quando a los viejos les vienen grandes entomecimientos, y grandes frios en los lomos, y en las piernas, principalmente a los que no se les alça la verga, y que con dificultad hazen cama, y quando de pura necesidad la hazen, es mucha, y seca: a estos tales si les viniere esta enfermedad serà larga, y podeis pronosticar, que por lo menos le durarà vn año desde el dia que le començò, y en fin el provecho le ha de venir en el Verano, o en el Estio, principalmente si viene de flegma, pero a los

25 moços los dolores que les vienen son mayores, pero mas breues, porque en quarenta dias quedan libres; pero estos ni tienen entomecimientos, ni aquellas frialdades de lomos.

30 El sexto es de *f* Avicena, y de Rasis, que la ciatica se cura con mayor dificultad en el tiempo frio que en el caliente, y assi hemos de guardar al enfermo quando le ponemos los topicos del frio, y cò mayor dificultad se cura esta en hombres gruesos que en flacos; y si està en la parte izquierda mas que en la derecha; y assi lo dixò Constantino Africano, la razon yo no la sè, mas de q̄ dize *h* Sorano: Si alguno tuviere dolor en la cadera en la parte izquierda, y tuviere gran rubor, pero sin mucho trabajo, y tuviere aperito de comer cosas de hortaliza cozidas, al cabo de veinte y cinco dias se morirà. Lo qual refirió *i* Rasis, y *k* Avicena trata esto como cosas de oidas, y dixo: Cuentan algunos, que quien tiene dolor en la cadera, y tuviere en la rodilla encendimiento intenso de la cantidad de tres dedos, no teniendo este tal ningun dolor, y le viene començon en aquella parte que sea grande, y desear comer cosas de verdura, morirà en espacio de veinte y cinco dias: yo no puedo imaginar porque sea esto mas en la parte izquierda que en la derecha, sino porque aquella es mas flaca, si otro supiere otra razon dela.

35 El septimo es de *l* Hipocrates, que si el dolor estuviere en los lomos, y se baxare a las partes baxas, no tengan temor de nada, pero si estando el dolor en las rodillas, y en los lomos, vieres que el mal va a las partes altas es muy malo; y la razon es, porque si estos humores van a la cabeça, pueden causar muy malos afectos.

50 Capitulo cxviij. De la cura de la ciatica.

ESTA se concluye, lo primero con tener cuenta con el regimiento del enfermo, y de otras cosas tocantes a este particular. *m* Avicena manda, que al principio estèn dos dias sin comer ninguna cosa. *n* Celio Aureliano

a Hyp. 2. prorb. Coxendicus morbus a quadragesimo vsq; ad sexagesimum annum maxime affligit.

b Hyp. in coacis pratorio, quibus sanis hyeme circa lumbos frigiditas & grauitas ex leui causa, & alius supressa, superno ventriculo officium suum praestante, his coxendicus morbus aut renu dolor, aut vrinæ stillicidium fortassis contigerit.

c Gal. 2. aphor. com. 40 Coxendicum dolores commitantur senes ad mortem.

d Hyp. 2. prorb. Considerare oportet, an alicubi sint collectiones in coxa, & interrogare an inguem dolor progredietur, si enim ambo habent, diurnus fit morbus.

e Hyp. 2. prorb. *f* Au. 22. 3. tr. 2. 24. *g* Const. Afric. de cogn. *h* Soran. in Tsago. c. 18. *i* Rasis. *k* Avic. 22. 3. Et dicitur qui habet dolorem anchæ, & apparet in coxa eius rubedo vehemens quantitate trium digitorum non faciens ei dolorem, & accedit ei in ea pruritus vehemens, & desiderat olera, morietur.

l Hyp. 2. prorb. *m* Avic. 22. 3. *n* Cel. Aur. lib. 5. tard. cap. 1. Adhibeatur abstinentia, & requies vsque ad primam diatriton;

i Rasis. 12. cont. de morte veloci.

k Avic. 22. 3. Et dicitur qui habet dolorem anchæ, & apparet in coxa eius rubedo vehemens quantitate trium digitorum non faciens ei dolorem, & accedit ei in ea pruritus vehemens, & desiderat olera, morietur.

l Hyp. 2. prorb. *m* Avic. 22. 3. tr. 2. 24. *n* Cel. Aur. lib. 5. tard. cap. 1. Adhibeatur abstinentia, & requies vsque ad primam diatriton;

que dies. *l* Hyp. 2. prorb. *m* Avic. 22. 3. tr. 2. 24. *n* Cel. Aur. lib. 5. tard. cap. 1. Adhibeatur abstinentia, & requies vsque ad primam diatriton;

a *Actuar. lib. 4. c. 6. In principio cibum, potumque subtrahere.*

b *Gal. lib. de fac. par. c. 23. Dorsum tenui sunt viciu reficiendi.*

c *Aec. lib. 12. cap. 4.*

d *Paul. lib. 3. c. 77. Cibibus mediocriter tenuis, & concoctu facilis, conuenit.*

e *Att. vbi sup. Vitare omnē crudelitatem, eduliamq; quod prauum succingentes, & quod ad calidum inclinēt.*

f *Coel. Aur. vbi sup.*

g *Att. vbi sup.*

h *Coel. Aur. vbi sup.*

i *Coel. vbi sup.*

k *Alf. lib. pr. c. 28. c. 3.*

l *Actua. vbi sup. Corpus abundē exercere.*

m *Paul. vbi sup.*

n *Coel. Aur. vbi sup. Au si sunt praeter ea quidam etiam venerem ad uere in ijs, qui non ex uereco, sibi adici facti uideatur, quo magis uersata ne uisitas geminet causam.*

o *Aec. vbi sup. Omnibus igitur adhortor, ut contentiones, & exquisita negotiorum incommoditates eis non exhibeantur, non solum a cibo accepto, sed etiam iumentu cibi tempore.*

p *Aec. vbi sup. Initium igitur curacionis fiat ab affligētis humoris euacuacione, & si quidem humores ex aequo redundarint, corpus pra omnibus uene sectio ad iuratur.*

q *Gal. 10. per loc. c. 2.*

r *Hyp. lib. de nat. hum. Opportet igitur uene sectiones in doloribus dorsu ac coxendicum de poplitibus facere, & de malleolis forinsecus.*

s *Hyp. 2. de morb. pop. in fin. sect. 4. Hyp. lib. 5. de morb. pop. in hist. Eupolem. Huic sanguis de tractus est a malo multus ualde, & niger, ac crassus. r Hyp. de nat. hum. u Gal. de cur. rar. per sang. mis. c. 18. & lib. de const. art. me. c. 17. x Actuar. lib. 3. c. 1. y Auic. 4. p. de phlob. z Gal. 10. per loc. c. 3. a Gal. de cur. rar. per sang. vbi sup. b Auic. vbi sup. c Raf. de agritud. c. 19. & 29. cont. rr. 1. c. 2.*

dize, que esten tres. *a* Actuario manda, que al principio no solo se quite la comida, mas la bebida; pero *b* Galeno no usa de tanta crueldad, y manda que les den muy poco a comer; y con este concuerda *c* Aecio, que les den al principio algunas cosas livianas, y sorvidas, como caldos, y la prifana, que conuendria mejor, y ir engrossandola segun la necesidad, hanse de haír manjares viscosos, y gruesos, malos de cozer. Y assi dixo *d* Paulo, que sean manjares medianamente delgados, y faciles de cozer. *e* Actuario dixo, que no se de manjar que pueda engendrar crudezas, ni que engendre malos humores, ni que sea de complexion caliente. *f* Celio Aureliano dize, que quando el dolor se fuere disminuyendo notablemente, que le den diversos manjares, pero que ni sean gruesos, ni delgados, pero de tal manera, como manda *g* Actuario, que siempre quede con hambre, porque se haze mejor la coccion, y no se engendren humores que exciten fluxion. Finalmente, con buen juicio todo se acertará. Y assi dixo muy bien *h* Celio Aureliano: Si dicrais mucho al enfermo, fatigareis las fuerças, si le dais mucho a comer agrauarlas heis demasiao.

La bebida solo *i* Celio habla en ella, y dize, que beba agua caliente hasta la declinacion de la enfermedad, pero ya que la beba templada sea cozida, y poca.

Tambien manda que duerma en cama que sea muy blanda, que tenga muchos colchones, pero no duerma para arriba, ni sobre el lado malo, assi lo aconseja *k* Alfarabio. *l* Actuario manda, que se haga gran exercicio; pero como dize *m* Paulo, no sea corriendo, ni saltando, que excita esto mayor fluxion, *n* Celio Aureliano dize, que algunos osian aconsejar al enfermo que use el acto uenereo, pero entienda se en aquellos q les vino la enfermedad de dexarlo, auendose dado mucho a ello. Principalmente aconseja *o* Aecio de autoridad de Archigenes, que se guarden de dar al enfermo pesadumbre, ni tratar con el de negocios, ni estando comiendo, ni despues de comer.

Lo segundo con que este afecto se haze curar es, con tener cuenta con la causa antecedente, y euacuarla, y esto se haze con sangria, con purga, con vomitos, con melecinas, y con bebidas que tengan propiedad para euacuarla, y assi lo aconseja *p* Aecio; y que si huviere plethora, que se sangre ante todas cosas; tomolo de *q* Galeno.

De que parte se aya de hazer esta sangria parece aver alguna controversia entre los Autores, porque *r* Hipocrates manda, que en los dolores de la ciatica se hagan las sangrias de las venas poplites, y de las de los tobillos de la parte de fuera. Lo qual refirio tratando de Eupolem, del qual dixo, *s* que le auia sangrado del tobillo, y sacadole buen golpe de sangre negra, y gruesa; y tornolo a confirmar en el mismo libro de natura humana. *t* Lo qual confirmo *u* Galeno, y dixo: Quando viniere fluxion a la cadera, auéis de hazer la euacuacion por las venas que estan tres dedos mas abaxo de las corbas de la rodilla (a las quales llaman poplites) y sino por estas, por las de los tobillos. Y *x* Actuario dize, que en las ciaticas, y dolores de riñones que vienen de sangre, que lo que aprovecha es sangrar de las venas externas de los tobillos, y *y* Avicena, que se haga de los tobillos sino parecieren las de los poplites, y dize, que sino se hallare la vena en los tobillos, que se vaya a la que esta entre el dedo meñique del pie, y el dedo segundo. Alaba tanto *z* Galeno esta sangria del tobillo quando el dolor proviene de sangre (lo qual acaece pocas vezes) que dize, que con sangrar de las venas poplites, o de las de los tobillos, se curan con gran difisima presteza, y tanto, que *a* dize, que se acaccio con sola vna sangria que hizo del tobillo quedar sano el enfermo; tanto provecho haze la sangria de estas venas, y assi *b* Avicena alaba mucho la sangria que se haze de la vena ciatica, que es la externa del tobillo. Y *c* Rafis dixo, que la razon dictava que la sangria hecha de la vena safena haga vn mismo provecho, pero por la experiencia se ve, que la sangria hecha de la ciatica es mas provechosa para el do-

lor

lor de la cadera, y esto porque mira con mas rectitud á este miembro que la otra: y en el capítulo primero dize lo mismo, pero con cõdicion, que no se esfuerza el dolor por la parte de dentro, que quando esto acaece, mas provecho haze la sangria de la fatena, que de la vena ciatica.

5 Y aunque es verdad que estos Autores mandan esto, es menester entenderlos, y hazer lo que mandò a Accio, que en las ciaticas que vienen de sangre, con sola sangria se curan, si se hiziere primero de la vena del arco de la misma parte; y despues de hecha esta, ir á la vena poplite de la misma parte, o á los tobillos. Y mas abaxo dixo, despues de hecha la sangria de la vena del arco del mismo lado, aveis de sangrar vna, y dos vezes (y las mas que fueren necessarias) de los tobillos, porque sobre manera ayuda a los que tienen ciatica, principalmente si estàn flacos, y tomòlo de b Galeno, quando dixo: Quanta fuerça tenga la sangria para curar este afecto, es cosa muy notoria, y portanto la cura se ha de començar sangrando; pero primero de la vena del arco del mismo lado, y despues de la vena poplites, o de los tobillos. Y c Avicena hablando á este proposito dixo, que en ninguna manera se sangre del tobillo, sin sangrar primero del brazo. Lo mismo dixo d Rasis, y e Alfarabio, y la razon diò lindissimamente f Celio Aureliano, y dixo: Muchos sangraron á los que tenían ciatica en el principio del tobillo, y aunque les sacaron sangre, mucho mas llamaron á la parte afecta; porque cierto està que quando vnas vezes se evacuan, que traen para si mas cantidad de sangre de la que á ellas les sacaron; pero aveis de advertir, que no aveis de ser muy atrevidos en sacar mucha sangre (principalmente quando se causa por fluxion en la cabeça) sino sacarla cõ mucho tiento, así lo quiere g Hipocrates, y h Celio Aureliano lo confirma.

25 Hechas las sangrias, se ha de procurar que el enfermo haga bomitos, y así lo manda i Galeno, porque les es grandissimo provecho, mas que vna purga, porque los humores que se han de evacuar por baxo, se evacuan por arriba, y hante de hazer en el principio del mal, y en ayunas. Y k Galeno dize lo mismo. Y l Avicena lo dixo tambien; y mas, que la purga no ha de ser hasta la declinacion del mal sino se supiere que la materia que causa el mal sea poca, y entonces bien se puede purgar en el principio. Son tan provechosos los bomitos, que dize m Alfarabio, que puede con solo vn bomito sanarse vna ciatica: y no solo son prohibidas las purgas en el principio por la razon que dà n Accio, que con el impetu por la fuerça del medicamento se trae el humor á las partes baxas, y se hinchen tambien aquellas partes por la flaqueza que tienen, pero ha se de tener cuidado que el vientre de fuyo no estè lubrico, porque en fin, fuera de que puede aumentar la enfermedad, enflaqueze de maliado al enfermo. Eltos bomitos se han de hazer biẽ demañana, y a los principios han de ser faciles, y quanto mas fueren han de ser mas rezios, y tanto, que aveis de hazer comer al enfermo demañana, cebollas, ajos, oregano, mostaza, correas de rabanos, dos, ò tres sardinas assadas, y tengase hecho este cozimiento: to ma simiente de rabano, p. ij. simiente de mastuerço, p. iij. cartam, p. ij. eneldo, p. ß. todo esto quebrantado cuezase en lib. ij. de agua, y galle la vna, y cuelese, y echale ÷. iij. de oximiell, l. daselo á beber tibio, y tengalo por vna hora, y luego toma vna pluma vntada con azeite, y metela por el tragadero para provocar el bomito, y este ha de hazer de tres en tres dias.

45 Tãbien conviene, si el vientre no anduviere blando como cõviene, echarle algunas medicinas, porque quando està duro, como dize o Accio, las coyun turas se agravan, y se comprimen. Lo mismo dize p Celio Aureliano, que quando el vientre està muy duro, que se aumenta, y crece el dolor, lo qual se remedia con medicinas livianas, como lo manda q Actuario, y r Accio, de

inuat magis, quòd humorum ad inferiora defluxum retrahat prouocandus autem in initio vomitus est ab accepto cibo. k Gal. 10. per loc. c. 2. l Auic. 23. 3. tr. 2. c. 24. m Alfarab. lib. pract. tr. 28. c. 5. n Acc. lib. 22. c. 1. o Acc. Vbi sup. Aluum autem probe solutam habere expedit, primum enim, & grauantur articuli. p Coel. Aurel. Vbi sup. Constringitur præterea sæpè, ac retinetur ventris officium, aut cum plurimo dolore perficitur. q Actuar. lib. 4. c. 6. r Acc. Vbi sup. Ex Archinege. Ego vero simpliciores clysterè infando, & sequenti die acriorem, atque haud scio an nullus tandem gener coxendi cum dolor reperitur, qui huic presidio non cedat, aut si aliquando ad primam adhibitionem non cedit, post alterum eius usum penitus excissus est.

a Acc lib. 12. cap. 1. A multitudine itaque sanguinis coxendicum dolorem abhorrunt vena sectione curat, si primum cubiti venam cocemus, deinde etiam tanquam iuxta talose esse aut popliteum Accius parum infra: Post sanguinis vero, è curbiti detractiõnem à talo repetita sectione auferre oportet, secunda est autem interna vena iuxta talos sita, viriliter enim imbecilles auxiliatur.

b Gal. 10. per loc. cap. 2. Tanquam igitur maximam vim ad affectionis curationem habeat totius corporis euacuatio, ab i. sa incipiendum esse nõ solum à cruribus, sed etiam à cubito primam sanguinis detractiõnem facta.

c Auic. 22. 3. ca. 24. Et non fiat phlebotomia ex pede, nisi post photomiã ex manu.

d Rasis fol. 241. lin. 2. e Alfarab. lib. pract. tr. 28. cap. 5.

f Cel. Aurelian. lib. 5. tard passi. c. 3. Itè plurimi ex talo, atq̃ ancla eiusdẽ partis, que fuerit passione possessa venam diuidentes sanguinem detraxerunt, sed magis partes implere grauantur.

g Hip lib. de loc. in homine, & in lib. de affectiõ.

h Coel. Aurel. in cap. de coxendice.

i Gal. lib. de parat. fac. c. 23. Ceterum coxedi, cum dolore affectos vomitus quã alui detectiõ

a Orib. Sard. lib. curati-
 onum.
 b Archig. Vbi supr. Ego
 autem, & in exacerbati-
 onibus predicto dylste-
 re vsus sum, & euiden-
 tem per mutatione feci,
 si vestigium affectionis
 relinquatur.
 c Gal. 41. de simp. med.
 fac. Acrimonia quide m
 humores infestantes at-
 trahit ac proinde per in-
 testina euacuat.
 d Auic. 22. 3. 2. c. 24.
 Et slobotomia vixit cur-
 nature poplitis magis
 iuuatina est quam vena
 sciatica, & saphena si-
 mul.
 e Gal. de purg. med. c. 5
 Coxendices sola purga-
 tione sanari.
 f Paul. l. 3. c. 77. Quod
 sibi malū nō finitur, ad
 purgationē eundum est.
 g Gal. de facil. par. c. 23
 Et si quidem magna fue-
 rit efficiētis marbū iuc-
 ci abundantē, hic medi-
 camento p̄imum educē-
 dus. Hoc etiam 10. per
 loc cap. 2.
 h Hyp. lib. 5. de mor. po-
 pl. Videbatur autem
 multo tempore marbū
 ferri potuisse, n̄ ex far-
 maci videri.
 i Hyp. lib. de intermis af-
 fectionib.
 K Dios. lib. 4. c. 156.
 l Me. iue in simp. c. 9.
 m Act. lib. 4. c. 6. Coxē-
 dicis dolor acriora infu-
 sa desiderat, et em-
 plastra, quæ calefaciant
 humores aut dissipent,
 & purgantia, quæ eius-
 modū expellant.
 n Gal. lib. de facil. par.
 c. 23. Nec porro vehemē-
 ter, aut calidis, aut fri-
 gidis medicamentis in
 coxendicū est dolor agē-
 di, quod ab his irritetur
 vixit quā curetur hu-
 morū flexio, admodum
 enim calida attrahunt,
 vel dissipant, è diuerso
 frigida congelant, coarctantq;
 admodum fluentes hu-
 mores, discuti que reddunt
 consumaces. Aec. l. 12. c. 2.

autoridad de Archigenes, el qual dize, que lo primero que hazia era mandar echar vna melecina que no tuuiesse mucha eficacia, y à otro dia echava otra mas aguda, y dize el mismo Archigenes, que nunca vio ciatica tan endiablada, que con estos remedios no se quitasse el dolor, y que si acaccia alguna vez a no quitarse, que tornando à retener el remedio se quitava sin duda. a Oribasio Sardiniano manda, que estas melecinas agudas se comienzen con agua de lardinas cianias, con miel, y aceite.

Otra melecina mas aguda, cozimiento de centaurea, y de raiz de cohombri- llo amargo, y de altramuces amargos con miel, y aceite, con media onça de trementisa, y 3. ij. de salitre, y recibala tibia porque la detenga mas tiempo. Y dize b Archigenes, que no solo vsava estas melecinas quando avia gran dolor, pero aun en la declinacion aviendo sospecha que queda algun rastro de la en- fermedad.

Otra melecina mas acre: malvas, p. iij. anis, y cominos, ana. p. j. romero, p. j. β. hojas de laurel, p. ij. mayorana, y coronilla de Rey, ana. p. j. ff. cantueso otro tanto, quebrantete todo, y cueza en vna azumbre de agua, y gaste la mitad, y cuelese, y à vna libra deste cozimiento echele agarico, 3. j. coloquintida en infusion, 3. ff. pildoras arteticas, 3. ij. echensela tibia, y tenla toda la noche.

La obra que hazen estas medicinas agudas es, como dize c Galeno, que con su agudeza atraen los humores que hazen el mal, y evacuanlos por baxo.

Capitulo cxjx. Con que medicinas locales se ha de curar la ciatica.

NO porque se hagan estos remedios hemos de dexar de aplicar otros sobre cadera, pero primero os quiero avisar de vna cosa, que todos los reme- dios que hemos dicho, que se sangren, y que se purguen, y que hagā bonitos, esto entienda-se quando amenaza el mal, o quando està muy en el principio, pe- ro quando està ya cōfirmado, mas aprovecha la sangria hecha de las venas po- plites, o de los tobillos que las de los brazos. Y así dixo d Avicena, que la san- gria de la vena poplitis, sin comparaciō era mas provechosa que la que se ha- ze de la safena, ni de la vena ciatica: y quando està cōfirmado el mal, muy mas provechosa es la purga que los bonitos, y tienen entonces tanta fuerza, como dize e Galeno, que con sola ella sanaron muchos. Y f Paulo dixo, que quando con otros remedios no se sanare este afecto, que acudan a la purga. Y g Galeno dixo: Quando ay gran redundancia de humor, hase de dar medicina que lo saque. Lo qual refiriō en otro cabo, aunque es menester mirar mucho, como se haze, porque no acaezca lo que trae h Hipocrates en la historia de Ef- camandro, el qual pudiera vivir con el mal mucho tiempo, sino que le mata- ron con vna purga, pero purgando con discrecion, es remedio de gran mo- mento, como todos los Autores citados lo dizen.

Y porque por la mayor parte de estos humores que pecan, y estā embebidos en la juntura del anca, y en el ligamento que tiene, es menester dar jaraves q los adelgazen, y corten, lo qual se haze con la miel rosada, y jarave de epiti- mo, y de e tecados, y purgar con agarico trociscado con ligadura, con lectuario indo, con diacene, y con pildoras, sean arteticas, y de hermodatiles, y feridas. Hipocrates manda que se purguen con el elacterio, y esto vendrà bien quando entendieremos que peca sangre gruesa, melancolica, que esta acostumbra à ba- xar à las partes baxas, entonces el elacterio haze maravillas, que es como de cohomarillo amargo preparado, enseñale à preparar K Dioscorides, y l Me- sue, y es excelentissimo para hazer bo mirar.

Bolvicando à los topicos, de los quales dize m Actuario, que han de ser agu- dos, y que calienten, y deshagan los humores, y purgas que los hechen fuera, hemos de presuponer algunas cosas.

La primera es de n Galeno, y es, que los medicamentos que se aplican, que

5
10
15
20
25
30
35
40
45
50
55

no sean excesivamente calientes, ni excesivamente frios; porque estos mas irritan el mal, que le curan; porque los excesivos en calor mas atraen que resuelven, y los excesivos en frialdad, no solo coagelan los humores, pero aprietan los demaneta, que por ninguna via se pueden resolver. Lo mismo dixo

3 Accio:

La segunda cosa que se ha de proponer es tambien de a Galeno, que por ninguna via en las ciaticas, barlando, ni de veras se han de aplicar medicamentos reprimentes, y la razon es, porque como la juntura del anca sea la mayor de todo el cuerpo, con facilidad estas medicinas reprimentes que aprietan demasiado todo el humor que esta embebido en las venas circunstantes, y en los musculos del rededor se hazen colar a la dicha juntura, y asi despues se resuelve con mayor dificultad; y por tanto lo que conviene es aplicar medicinas blandas que quiten el dolor.

10 b Accio dixo: Como sepamos muy de cierto que esta juntura del anca esta muy profunda, si aplicais (quando esta viere en ella el dolor) medicinas que aprieten, no solamente la sangre que esta en las venas vezi-
nas, pero la que esta en las venas apartadas al rededor viene a embeberse en la misma juntura, y asi en el principio hemos de aplicar medicinas blandas, y advirtiendo, que ni sean del todo frias, ni calientes muy demasiado. Y c Galeno dixo: En la gota, y en la chiragra bien otamos en el principio poner medi-

15 cinas repercussivas, pero en el dolor de la cadera por ninguna manera se han de aplicar por la razon dicha. Y d Accio dixo: Las medicinas en esta enfermedad se han de aplicar a tiempo, y con orden, y si estuviere en los pies, y en las manos, pond otadamente medicinas repelentes, pero en la cadera por ninguna
20 manera. e Avicena dice, que alguna vez es tan danoso poner en el principio medicinas repercussivas, que al enfermo le viene grandissimo dano, porque la materia esta honda, y no solo la medicina repercussiva la deciene alli, pero disponela de manera que por ninguna via se puede resolver, y asi es causa esto
25 muchas vezes que en la juntura se haga dislocacion.

La tercera cosa que se ha de advertir es de f Accio, que por ninguna via se pongan medicinas agudas sobre la ciatica antes de la evacuacion universal, y tomolo de Galeno, porque que la lo grueso tan inepto para la resolucio, que es imposible poderse conseguir, porque con la sequedad, y calor que tienen los medicamentos agudos hazen los humores gruesos, y pegajosos, y muy semejantes a cosas tostadas.

30 Presupuestas estas tres cosas, las medicinas que hemos de aplicar en el principio, como manda g Galeno, han de ser mitigativas de dolor, lo mismo dize h Avicena, pero dize, que quando huviere abundancia de humor, sutil embebida en la parte afecta, que entonces no se pongan medicinas molificativas, ni lenitivas, y conocerse ha quando la materia es sutil, como dize i Alexandro
35 Traliano, en que la color de la materia, o del cuero esta amarilla, y no ay hinchazon, y quando estuviere el negocio desta manera, haremos lo que manda k Galeno, que a las calientes apliquemos cosas frias, y a las frias calientes, pero mezclando con las vnas, y las otras medicinas resolutivas.

Pues los mitigativos que comenzaremos a aplicar seran como aceite, en el qual ayan cozido con ombrillos amargos, que se llamo oleum sicyonium, o con aceite de lirio, o de ruda, o frito en raizes de malva visco: con estos aceites se ha de hazer vna irrigacion en toda la cadera, y poner encima lana sucia, y atarlo, y reiterar este remedio hasta que el dolor se mitigue en alguna manera, pero acatice algunas vezes ser el dolor tan fuerte que no aprovecha lo dicho, y entonces como manda l Constantino Africano, que si los dolores fueren grandissimos, que se apliquen medicamentos narcoticos, como opio, gra. ij. cioci. 3. j. mezclado con la leche, o con miga de pan, y vn poco de aceite ro-
40 fado.

Otro: harina de altramuzes amargos, y calamita verde, cortezas de dormideras, y de raizes de mandragora, harina de cebada, o de alholvas con agua, y vinagre, formar emplastro.

45 Otro: harina de altramuzes amargos, y calamita verde, cortezas de dormideras, y de raizes de mandragora, harina de cebada, o de alholvas con agua, y vinagre, formar emplastro.

M m

Otro Cognoscitur quia cutis

est pallida absque tumore. K Gal. lib. d. o parat. fac. c. 23. Porro vtriusque curatio est, ut calido frigida, frigida vero calido, discutiantur que applicentur. l Const. Afric. lib. de remed. c. cognoscione virtutum, c. 45.

a Gal vbi sup. Ceterum in coxendicū doloribus reprimentibus medicamentibus nequaquam est vrendum, cum enim multo corpore sic iunctura huius sitis, reprimentibus medicamentis succos a circumstantibus vasibus, musculisque deferretur ut ipsam iuncturam, gravius etiam discutitur ut ipsam iuncturam, quia propter multitudine tantum lenientibusque est remedijs vrendum.

b Acc vbi sup.

c Gal. 10. per loc. c. 22.

d Acc vbi sup.

e Ae. 2. 2. 3. tr. 2. c. 24.

Repercussio in principio quandoque nocet eis non cumento vale meci, quoniam materia profunda est, et repercussio retinet eam illic, et ponit eam taliter, quod difficilis sit eius resolutio. et preparat eam ad hoc, ut dislocet iuncturas.

f Acc. vbi sup. ex Gal.

10. per loc. c. 2. In omni coxendicū dolore, et

praesentim ei, qui ex humorū copia exortus est

si quis ante evacuationem totius corporis acribus farmacis circa partem affectam utatur, agere curabit. Item reddet affectionem, copia nimirum indissolubiliter ibidem condensata.

g Gal. vbi sup. Mitigatoris igitur medicamentis in principio opus est in dolore coxendicū habent.

h Au vbi sup. Opporret si volueris sedationem doloris in principio, ut sedet eorum molificantiis lenificantibus, nisi accidat ut materia sit subtilis valde.

i Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

l Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

m Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

n Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

o Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

p Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

q Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

r Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

s Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

t Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

u Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

v Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

w Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

x Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

y Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

z Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

aa Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ab Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ac Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ad Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ae Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

af Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ag Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ah Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ai Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

aj Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

ak Alex. Tral. lib. 11. c. 1.

Otro: raíces de consalida cozidas, y passadas por cedaço, polvos de corteza de incienso con tres huevos, vnto sin tal añejo dos partes, quita el dolor maravillosamente.

Pero a Celio Aureliano manda que se hagan primero fomentos con cozimiento de calamete, y de mançanilla, joregano, coronilla de Rey, y sabuco, hojas de laurel con vn poco de vinagre; y si mas fuerte se quisiere, añade al dicho cozimiento pelitre, y castoreo, y amcardo, euforbio, y scicutas, y si el dolor se causare por intemperie fria, o por ventosidad haras mas provecho, y quando el dolor no fuere tan fuerte, bastará hazer ligaduras en los brazos, y en la pierna sana, y frugar bien la mala, y poner encima vn emplastro hecho con raíces de malva vtilis, y con alholvas, y linaza, y harina de jovo con aceites de los dichos, y si primero quisiere hazer algunos fomentos, o poner saquillos con mijo, y tal calientes, será mejor. Finalmente se han de vter medicinas que tengan alguna fuerza para traer el humor que está embebido en la juntura a la superficie, y trae vnob Archigenes, del qual dize, que es de tanta eficacia que tano a muchos con el, sin tener necesidad de otro ninguno, y hazele, azeite ciprino, ℞ ij. vinagre muy fuerte, ℞. j. salitre, ℞. ss. cancrejos, .i. r. de tres, o quatro hervores, y vntese muy bien con esto, y pongase encima lana suzia empapada en ello, y hagase cada dia tres, y quatro vezes, porque dize Accio, que con ninguna cosa se acaba tan presto este mal, como con continuar se los remedios, y aplicatlos muchas vezes.

Però no obitante que con los remedios dichos Archigenes vio tantos buenos successos, no nos acaece aora assi, y creo que lo haze lo que dize a Orisatio Sardiario, por ser aora los hombres tan comedores, y bebedores, y assi les aprovecha poco los remedios, ni las evacuaciones, porque como son tan mal regidos, luego tornan a engendrar gran cantidad de excrementos, y por esto es menester pasar a medicamentos, y saturetos, que no solo enciendan la parte, y que hagan vexigas, y llagas (que se llaman synapismos) pero hemos menester echar ventosas, y con saja, y con sanguijas en ellas. Algunas vezes para sacar aquel humor tan profundo venimos acauterizar la parte para dessecar el dicho humor que está embebido en el ligamento, y en la misma juntura, el qual es causa de la dislocacion de la cadera, como dixo a Hipocrates. Y a Galieno dixo: Muchas vezes se allega humor flogmatico en esta juntura (al qual llaman macor) el qual humedece el ligamento, de manera, que se relaja, y assi facilmente se torna a encajar, porque como dixo a Paulo, es fuerza que relaxandose el ligamento se liga luego la luxacion, porque el ligamento es el que tiene firme la juntura.

Capitulo cxx. De los sinapismos que se han de aplicar en la ciatica.

Volviendo a nuestro proposito, no aprovechando los remedios dichos, haremos de venir a los sinapismos, para que con ellos (como tenemos dicho) no solo la parte afecta se pase encendida, pero q se hagan ampollas, y aun llagas, de estos pondremos algunas maneras. Pimienta, castoreo, euforbio, ana. 3. j. ss. pelitre, 3. iij. azeite ℞. j. mezciese.

Otro, freza de palomas bravas, pulverizada, mezclarla con leche, y si mas fuerte la quisiere, mezclada con vinagre, con este remedio, como dize Galeno, se rubifica la parte.

Otro cera, ℞. iij. amoniaco, y trementina, ana. ℞. j. çumo de la tapfia, ℞. j. ss. azeite comun, ℞. vj. mezciese.

Otro: çumo de tapfia, 3. iij. euforbio, 3. iij. çumo de la asarabacera, 3. iij. ss. mirra, 3. j. opoponaco, 3. j. majado todo junto, y deshecho con vinagre.

Otro que trae a Galeno, azeite comun muy añejo, y de lirio, y de bayas de laurel, y cera, ana. ℞. iij. trementina, pimienta, euforbio, castoreo,

a Celio

B Arch. vbi sup. Mul- dos enim vidi, qui nullo alio presidio opus habuerunt.

C Drib Sard. lib curati- on. Hi qui nimis sunt vinolenti, vel comestio- res, nihil ab ijs euacuati- onibus auantur, quia mox iterum repellun- tur humoribus congre- gatis in contentis die- tantes.

d Hyp. 6. aphor. tr. 5 r. Quibuscumque a coxa exciderit, et rursum incidit his musci, si humor sit, ut sus accedunt.

e Gal. in com. Sape in articulis humor pituito- sus acerbatur, que mu- corem appellant a quo madefacta de articula- tione, ligamenta laxio- ra reduntur.

f Paul. l. 3. c. 77. Ner- uis, qui artus conuincit laxatis, membrum lu- scatur.

g Gal. 10. per loc. c. 2.

h Gal. 7. per gen. c. 15.

3

30

35

30

25

30

35

40

45

50

55

opo

opoponaco, galvano, y cañas de ciervo, ana. Ξ . j. amoniaco, Ξ . j. β . mezclese seguramente.

La simiente del mastuerço majada, y puesta, haze rubor en la parte, a Gale-

5 no. La calaminta, que por otro nombre se llama la nebda, es vno de los mayores remedios que ay, no solo para la ciatica, pero para todas las enfermedades de las caderas, como lo trae b Galeno de calaminta.

Apuleyo Mandarente e dize de vna yerva que se llama crias, que si se pone majada sobre la ciatica, que en tres dias sana. Y dize, que majado el polco con

10 pimienta, y fregar la ciatica con ello, despues de averla dado vn baño, que es gran remedio. Otro que trae d Galeno, cera, trementina, azeite antiguo, salitre, ana. Ξ . iiii. agua, Ξ . vij. y delatase el salitre, y ponelo a cozer que no respire nada, y de rato a rato menearlo hasta que no se pegue entre los dedos, y despues tornarlo a traer en vn mortero.

15 Otro pone e Accio, y tomòlo de Dioscorides, y dizen del, que solo bastava para remediar la ciatica, sin otra ninguna ayuda, y hazese desta manera. Tomè las hojas de la iberide, o del lipidio, o del cardamanti, o del mastuerço silvestre (que todo es vno) y majarlas con vnto sin sal añejo; y sino huviere hojas sea la raiz, majado cò el vnto sin sal, como dize f Paulo, es tan fuerte, que nin-

20 guna muger lo podrá tener puesto dos horas, ni ningun hombre lo podría tener tres. Este remedio excita tumores con ardor grande, y con rubor, pero es necesario en quitando este medicamèto de sobre la cadera, meter el enfermo en vn baño de agua dulce; deste dize g Actuario, que es gran remedio para los

25 ciaticos, que si los bañan a menudo, los humores por profundos que estèn fallen a fuera, aunque la enfermedad estè muy confirmada, despues que el enfermo aya procurado de sudar vn poco, fregar mu y bien la cadera con vn paño aspero, y batir harto azeite muy añejo con vn poco de vino blanco, y ponerlo con vnas lanas; y sino quitar el dolor tornarle a hazer otras vezes. Alaba

30 tambien mucho este remedio h Paulo, y pone otro sinapismo de pimienta majada con higos secos. Estos sinapismos hazen dos cosas, resuelven, y sacan a fuera la materia de la juntura, y defecan la materia algunas vezes tanto, que la convierten en to-

35 fos, pero como dixo muy bien i Ralis, que jam is estos tofos se hazen en la cadera, y que nunca el lo viò, ni a ninguno de sus maestros oyò que lo huvièsse visto, y la causa, por ser esta juntura tan honda, y tan ancha, y asimismo no se pueden hazer en la juntura de la rodilla, ni en la del ombro, pero en todas las demàs de todo el cuerpo, muy bien se pueden hazer, y lo hemos visto mu-

40 chas vezes: bien que en la cadera se suele hallar alguna manera de dureza que parece tofo, y entonces es muy bueno las cañas de ciervo, y vnto sin sal. mezclado cò polvo de coronilla de Rey, o la raiz del malvavisco, cozida con agua miel, y muy majada con alholvas, y linaça.

45 Así, que estos sinapismos que hemos puesto, sirven para sacar, o evocar la materia a fuera, y estos como dixo k Galeno, tanto han de ser mas fuertes, quã to la materia estuviere mas honda, y así alguna vez aplicamos ventosas sobre la parte afecta, principalmente quando el humor està muy hondo. Y este reme-

50 dio dize l Galeno, que es muy còtrario a los flegmones que son superficiales. Y mas dize m Galeno, que la ventosa conviene mas propiamente quando el humor que està alli (por causa de aver sin tiempo aplicado medicinas agudas) se ha espesado tanto que se ha hecho rebelde a la resolucion, y entonces tam-

55 bien es de gran provecho la purga. Lo mismo dize n Accio, o Hipocrates dize, que quando la ciatica se causa por corrimiento de humores, que es muy buena la ventosa para llamar a fuera el humor que haze el daño. Porque la ventosa no es otra cosa sino vn remedio fuerte para sacar a fuera el humor que estuviere muy profundo, y en esta enfermedad ay mas licencia de echar ventosas que en otra ninguna; y si echada la ventosa el cuero se par-

a Gal. 7. de simp. med. fac.

b Gal vbi sup. de calamintha: Oleo in cocta, quin etiam, & cogendibus, eam quadam in agritudinibus ischiadicis, tanquam si venium remedium illimito.

c Apul. Mandar lib de virtut. herbar. c. 50. & cap. 93.

d Gal. 6. per gen. c. 16. e Acc. vbi sup. ex Dioscoride lib. 2. c. 14. Et sane consuevit hoc ipsam presidio nullo alio indè auxilio opus habere.

f Paul lib. 3. c. 77. g Act. lib. 4. c. 6. In balneo assidue introducat ager, & humores exalent. vbi iam inualescit affectus.

h Paul vbi sup. i Ros. lib. de iuncturis: Lapsitas non efficitur vnaquam in hac iunctura, quare nec ego vidi, nec aliquem magistrum vidi se audiri, propter ipsius profunditatem sitis, & eius amplitudinem.

k Gal. lib. de consti. ar. med. c. 17. Quae latent in profundo, tanto acriora requirunt medicamentum, quantum ab exterioribus recesserunt, proinde cucurbitula in ipsis quandoque egemus, si

lto desira admodum sit id quod superficialibus flegmonibus est pugnantissimum.

m Gal. vbi sup. In quibus autem vehemens humorum densatio, quae agre dissolui potest, a medicis in tempeste acerbis pharmacis ventibus facta est, his cucurbitula aff-

n fixa maxime auxiliatur, & purgatio per inferiora.

o Gal. vbi sup. rios. n Acc. lib. 12. c. 1.

2. *Au. 22. 3. r. 2. c. 4. Ad ministratur ventosa su per anca cum incisione & sine incisione.*
 b. *Au. 4. pri. c. 20. Et v̄ rose super duo alchab, s. talos cōferunt sciaticē.*
 c. *Hyp. 3. de mor. vul. Qui cucurbitā affixit cā in coxa esdolor. huic ad crus d. or sum venit, & melius habuit.*
 d. *Paul vbi sup Cucurbita in coxa endici multa cū flamma, cute prius incissa defigenda, interim quoq; irundines.*
 e. *Coel. Aur. lib. 5. tard. c. 1. Irundines etiā adhibēde, quas Græci bdelas appellant, & si permanserit dolor, adhibēda scarificatio.*
 f. *Gal. lib. de cur. rar per san. mis. c. 18. Scarificatio autē ischiadici nihil perspicuo illis prodest.*
 g. *Paul vbi sup. Si malū nulli ex cōmemoratis cedit, aliās in suppuratis oris convertitur.*
 h. *Nic. ser. 7. tr. 5. sum. 2. c. 8. & scias, quōd aliquando euenit in articulo scia apostema, & occlatatur quia profundum est, & summ efficit auctum vor sus iuncturā, & n̄ uer sus exterius & r̄uc prologatur crus, & mollicatur scia.*
 i. *Hyp. lib. de intr. affec. Auxilia in suppuratis sunt duo, nempe scdio, & v̄tio, quia medicamenta non sufficiunt.*
 k. *Nic. vbi sup.*
 l. *Hyp. 5. epidem. histor. 7. de Eupolemo. Hæc sanē si in tempore facta fuissent, mihi quidem videtur, quod sanatus esset.*
 m. *Val. super Hyp. vbi sup. Non est aperiendum quantum morbus perat, sed quōd, & facultas permittat.*
 n. *Hyp. vbi sup.*

tios. Y assi a Avicena dixo: Echen se ventosas sobre la cadera con saja, y sin saja, y no solamente sobre el anca (pero como dixo b) en los tobillos, que hazē gran provecho, y parece que aun c Hipocrates lo quiso sentir, quando dixo: El que quando ay dolor en la pierna (por razon de la ciatica) echa ventosa, conviene à saber en la parte mas baxa, baxafe el dolor à la rodilla, y ay mejor su cesso.

d Paulo manda que estas ventosas quando se echaren q̄ lleven mucho fuego, aviendo primero sajado el cuero, y que alguna vez en las sajas se pongan sangujas que chupen aquel humor, y le saquen à fuera. Lo qual tambien dixo e Celio Areliano, que conviene en las sajas alguna vez poner sangujas, à las quales los Griegos llamā bdellas; y si el dolor porfiare, tornar à sajar, de la qual dize f Galeno, que ninguna cosa aprovecha mas claramente à los que tienen ciatica, que sajarlos sobre la cadera.

Capitulo cxxj. Como se conoçerà que la ciatica se termina por supuracion, y como se cura.

P Aulo g dize, que si con todos los remedios no se mitigare el mal, que es señal que se haze abcesso, ò apostema; pero esto entender se ha quando la carne circūstante vezina estuviere inflamada, q̄ quando la fluxion estuviere sola en la juntura, por maravilla se viene a hazer materia, pero quando està en la carne, por la mayor parte se supura, y sino se abre con tiempo, si la materia sale fuera, por la mayor parte quedan fistulas, si queda dentro dà grandissimo tormento; y si esta no està muy honda facilmente se percibe, como el Cirujano tenga buen tacto, pero si està honda, aunque le tenga es dificultoso poder conoçerse, porque como dize h Nicolo, la materia se v̄ à zia la juntura, y no azia la parte de fuera, y entonces por la relaxaçiō de la cadera se alarga la pierna muy notablemente, y quando la materia està profunda entran las congeturas del buē Cirujano para conoçerla, que como esta juntura està tan lexos del coraçon, no hazen los accidentes que las otras apostemas que se hazen en cabos mas cercanos. Assi, que quando la materia està profunda ay dos males. El vno, que los dolores son mayores. Lo otro, que ay tãta dificultad en conoçerse la materia, que casi no se puede entender. Pero si hechas todas las evacuaciones, y aplicados los remedios que convienen, vieres que todavia permanece el dolor en la juntura, ò en las partes circūstantes, aunque el enfermo se halle mejor, y aunque se aya quitado parte del tumor, y de la inflamaciō, y los dolores se v̄n aumentando, y disminuyendo, y aya calentura, o no la aya, y el cuerpo se va enflaqueziendo en alguna manera, con razōn se puede sospechar que se supura, ò que està supurado, y quando lo està solo tienen dos remedios, como dize i Hipocrates, conviene saber, ò abrirlo con hierro, ò quemarlo con fuego (pues las medicinas no han aprovechado) con qualquiera cosa q̄ se huviere de abrir, ha de ser con tiempo, como lo manda k Nicolo, y tomolo de l Hipocrates, donde cuenta de Eupolemo que se muriò, porque se tardò en abrir, y por otras cosas, que si con tiempo se abriera quicà sanara. Assi, que esto se ha de mirar con toda diligencia; pero advertir̄ vna cosa, que la abertura no ha de ser tan grande como lo pidiere la grandeza del apostema, sino quanto pudiere sufrir la virtud, como lo dixo muy bien m Valles, y este sea no solo documento en este particular, sino general en todos los apostemas: esto digo, porque muchos quieren que la seccion sea ancha, y no ha de ser sino acomodada, para que libremente pueda correr fuera la materia quanto fuere posible y assi se ha de entender n Hipocrates en la historia septima de Eupolemo.

Despues de abierto se ha de hazer la cura vniversal, procurando que estè abierto el orificio, tanto quanto fuere necessario, para que toda la materia se pueda evacuar.

Capitulo cxxij. Como se han de quemar estee
ciaticas.

5 Este afecto es tan rebelde algunas vezes, como dixo **a** Cornelio, que no solo por la grandeza del dolor los hombres vienen à enflaquecerse, pero à morirte, que ni aprovecha el buen regimiento, ni las sangrias, ni las purgas, ni los bomitos, ni ventosas, ni sangojas, ni los topicos, ni madurar se, ni abricarse con tiempo; y assi es menester venir à mayores remedios, como à dar cauterios de fuego; digo de fuego, porque los potenciales en este particular son de mu y poca, ò ninguna sustancia; porque como dixo muy bien Aecio, muy mas presto, y con mayor vehemencia hazen la obra, y sin comparacion detecan mas fuertemente.

15 Y assi **b** Paulo dixo, que quando este mal tarda muchos dias, y que ningun genero de mejoría se ve en ellos, que es necessario, principalmente si la juntura se ha relaxado dar quatro cauterios en ella, y tener las llagas abiertas muchos dias. Y **c** dixo: De la misma manera que cauterizamos el ombro, quando en la juntura esta embebida mucha humedad, assi cauterizamos la cadera. Y **d** Galeno dixo: Amonesta Hipocrates que se cauterize la cadera para dos cosas. La vna para que el humor que esta embebido en la juntura se de seque, y se consuma; y la otra, para que el cuero que esta relaxado, al qual sigue la juntura, se arrugue, y encoja, que no se permita que saiga de su lugar. Y **e** Hipocrates manda que se cauterize la cadera, y no penseis que se cauteriza porque sana vn dolor con otro sino por las causas dichas.

25 Ay dos maneras de quemar: la vna es quando cauterizamos profundamente, y esta se llama en Latin vitio: la otra es, quando cauterizamos superficialmente, y esta se llama inuitio. La primera hazemos en materias profundas; y la segunda (en la qual hazemos sechara sin penetrar) es, para que naturaleza eche à fuera poco à poco lo que dentro se vá ajuntando, ò lo que lo esta (si es poco) y para confortar la parte que con la humedad esta laxa, y flaca, y para atajar las fluxiones, porque despues de induzida la cicatriz queda la parte mas dura, y mas encogida. De la vntos por la mayor parte quando no esta hecha la materia; y quando no con la que la parte esta laxa, por la gran cantidad de los mûcores que estan embebidos en la juntura, y en el ligamento. Y assi dixo **f** Hipocrates, que los cauterios superficiales consumien los humores; confortan la parte, y desgaltan los mûcores, y los cauterios profundos, quando la materia es maligna, y aparejada à la putrefaccion.

40 Muchas maneras ay de cauterizar el anca, las quales dexo por la brevedad, y dire la mejor, la qual pone **g** Albucasis, y es que se haga vn cauterio en forma circular, y el circulo sea del tamaño de vna Hoitia de Contàgrar, y no de las mu y grandes, y tenga quatro procesos en el circulo que disten igualmente, como huefios de datiles, y en medio del mismo circulo otto procello algo mayor que los otros, y este ha de assentar à punto encima de la juntura, y los demás en la circunferencia, ha de tener otro circulo de hierro algo delgado del mismo tamaño del otro, y tendrà cinco agujeros por donde cõ facilidad enrrren los procesos del macho, citando no solo muy caliente, pero bien albo, y con estos de vna vez haràs la obra, no profundando mas de quanto se paffe el cuero. A falta deste se puede hazer con vn cauterio datilar, ò con muchos, àunque sin comparacion se haze con mucha mas facilidad con el primero. **h** Paulo dize, que los modernos davan tres cauterios, vno en la parte trãtera del anca, otro sobre la rodilla, y el tercero en la parte mas carnosa de la scia.

45 Otros cauterizan con freza de cabra entre el dedo del pulgar, y el indice junto à la primera juntura del dedo pulgar del lado de la anca que esta afecta. **i** En fin se ha de quemar en aquella parte que à los que cometen delito de echar mano à la espada en la Corte los enclavan la mano. **i** Dioscorides, que fue el primero que lo escrivio, dize, que se pongan vn poco de lana bañada en azeite, y sobre ella se han de assentar yna à yna las frezas de la cabra, hecha bra-

a Corn. l. 4. c. 22. *Parum ingens dolor esse conuenit, et que hominem Jacope debilitat, et quæ sanam non dimittit.*

Acc. l. 12. c. 25. *Longè autem præstantior est, cauteriorum usus, nam et citius, et siccius perurunt.*

b Paul. *Vbi supra Quare cum vitium longius se prorrogat, articulum quatuor velocis adurere oportet à compluribus diebus vlcera adurere sine cicatrice seruare.*

c Paul. l. 6. c. 70. *Quem admodum humores, ita etiam coxa propter humiditatem copiam, nonnullis excidens vitione postulat.*

d Gal. 6. aphor. com. 50 *Hyp. suadet aduri coxam ut et si quod mucosum est, aburatur, et iuxta cæcis ad quem articulus lubricat, magis ex austione contrahi ardet, et prohibeat articulum transporti.*

e Hyp. 6. de morb. vul. com. 2. text. 9. *coxa exa vitur in schias.*

f Hyp. 3. apho. text. 16. *Mustiones siccant humores, et infortant partem, conjungunt mûcores.*

g Albuc. lib. 1. c. 41. 42.

h Paul. lib. 6. c. 76.

i Diosc. lib. 2. c. 72.

a Coel. Aur. lib. 5. rar. passio, cap. 1.

b Acc. ex Antilo: Hæc ipsa vltio extremas coxendicū affectiones, & quæ nulli alij prasidio cedunt, dissoluit.

c Acc. ex Archig. Vere res etiam vstrone in ischiadicis vsi sunt, tum per cauteris ferreos igni candefactos, tum per struthij, & aristologie radites coxæ iunctura in altum peruenta, itemq; cura per intervalla quædam circa dolentes partes maxime locus caute re admittos.

d Hyp. 6. apho. text. 60. Quibuscumq; coxendicū morbo diuturno vexatis, coxa excidit, his crus adeseit, & claudicant si non vsti fuerint. e Gal. in com. quæd si ob multitudinem mucoris extra suum locum diu coxa sterent, crus contra bescet.

f Coel. Aur. vbi sup. Cū passio tardauerit cessante nutrimento, cruris totius tenuitas fiet, quam Græci atrophiam vocant. g Acc. lib. 1. 2. 6. 3.

h Corn. lib. 4. c. 22. Cum verò sæpè aliquid exulcerandum candenti ferrea mento sit, ut materia inuis vis euocetur illud perpetuum est, non ut primum fieri potest huius generis vlcera sanare, sed ea trahere, de furcula atriba, se fajan detrás las orejas, y tienen casi siempre muy buenos successos. Pero advertid, que quando dais este cauterio en la oreja, que ha de ser en la misma del anca afecto, y que aveis de procurar tener abierto el orificio quanto mas fuere posible, con vna pelotilla de cera, y si quereis mezclar con ella vn poco de agarico, o hermodactilos, hecho polvo sera mejor.

i Hypoc. 6. epidemion, text. 21. Cum ad sunt fluxiones in coxam, venas, quæ in auribus posterius sunt, scarificare, s; jeca re.

k Hyp. 2. epidemion. sect. 5. text. 10. Si caput doleat, in pedibus descendit, deinde in coxam. l Plin. lib. 2. de re medicam. c. 45. Hyp. lib. de loc. in homine: Calefactorijs medicamentis in potu exhibitis intus: Calefacere quo exitus fiat, tum foras addere per cucurbita trahitione in situ intus ad ventrem per caliditatem.

la, hasta que su calor caminando por el braço llegue à la cadera. Y a Celio Aureliano dize, que los que hazian esto eran los que seguian la doctrina de Demetrio. b Accio trae, que Antilo con la misma freza encendida hazia llaga hasta el hueso, en el vazio del dedo grande del pie, y alaba este remedio tanto, que dize, que con solo el curò muchas ciaticas, que con muchos remedios que se les hizieron no pudieron fer curadas.

Archigenes, como lo refiere e Accio, dize que los antiguos cauterizavan estas ciaticas de vna de dos maneras, ò con cauterios muy encendidos, ò con las raizes de la lanaria, y del aristologia, ardiendo, puestas sobre la cadera de manera que quemien valientemente, y aun poniendolas sobre las otras partes de la pierna que suelen doler, hazen el mismo efeto. Y Rufo dixo muy bien, q las llagas que se hazen sanan dificultosamente, pero quando vienen à tener cicatriz queda la juntura muy confortada. Es tan provechosa la cauterizacion, que dize d Hipocrates, que sino se haze, no solamente se sale la juntura de su lugar, pero enflaqueze toda la pierna muy notablemente, y allende de esto de necesidad ha de coxear. Y e Galeno dize, que es necessario que si la juntura sale de su lugar por algun tiempo, que la pierna se ha de enflaquezer, y dà la razon f Celio Aureliano, y es, que la pierna no se mantiene, y que a esta passion llaman los Griegos atrophia.

Despues de cauterizado pondràs encima hojas de puerto majadas con sal, ò olivas negras majadas con alegria, ò nuezes majadas. Esto es de g Accio. A los niños ponerles miel con sal, al tercero dia poner lentejas cozidas, y majadas hasta que caiga la escara, y despues curar las llagas regularmente, pero teniendo vn avito, el qual dà h Cornelio Celso, que siempre que se hizieren llagas en este afecto, ò con cauterios actuales, ò potenciales, ò cõ sinapismos, que se han de tener abiertas hasta que el humor se consuma, à los cabos se ha de poner este socrocio, o pponaco defatado con azcete ciprino, y cera, ò el emplastro de Guillen Serben.

Declarèmos vn texto de i Hipocrates, que dize: Si las fluxiones vinieren à la cadera, que se corten las venas que estàn tras las orejas, no entiendo las venas capilares, como algunos quieren, sino de las venas grandes, porque de las otras es disparate pensar que pueden hazer ningun provecho; y si se han de cortar las jugulares, sera con grandissimo peligro, por el fluxo de la sangre que es tan grande, y furioso, que es gran milagro quando se quita, y nunca las vi cortar: lo que yo he hecho, es cortar la ternilla que va dentro de la oreja, con vn cauterio semejante al otro que hemos dicho, que se han de cortar las arterias que se van à terminar à los angulos externos de los ojos, y esto aprovecharà quando la fluxion fuere de la cabeça, que como corre al pecho, y à los hipocondrios, tambien corre à la cadera, como dize k Hipocrates, porque como el cerebro es frio, y humedo, recibe vapores de todo el cuerpo, y allega muchos excrementos, los quales echa no solo à las partes dichas, pero à otras mas apartadas. Así que siendo la fluxion de la cabeça con darse el dicho cauterio se ataja la fluxion, y así aprovechi, no obstante que en Turquia, y en Berberia (donde yo he estado) he entendido dellos, que para todas las passiones de la furcula atriba, se fajan detrás las orejas, y tienen casi siempre muy buenos successos. Pero advertid, que quando dais este cauterio en la oreja, que ha de ser en la misma del anca afecto, y que aveis de procurar tener abierto el orificio quanto mas fuere posible, con vna pelotilla de cera, y si quereis mezclar con ella vn poco de agarico, o hermodactilos, hecho polvo sera mejor.

Capitulo cxxij. De otros remedios para la ciatica.

Aunque hemos puesto tantos remedios para este afecto, que segun es, todos son menester, y aun plega à Dios, pondrèmos otro del qual se puede conseguir (continuandole) provecho notable, como dixo l Plinio Segundo.

Este

Este puso Hypocrates; que es tomar por la boca bebidas calientes para que el humor salga afuera, y tambien poner por defuera hasta ventosas, y por clisteres calientes. Y *a* Paulo dize, que algunos continuan estas bebidas por espacio de vn año. Y estas medicinas que assi se toman, como dize *b* Galeno, donde trata de la alcaparra, han de ser amargas, y acervas, y han de tener alguna acrimonia. Con la amargura limpia, y corta, y purga, con la acrimonia calienta, corta, y cueze con la acerbidad estrecha, o encoge, y espesa, y aprieta, y assi la raiz de la alcaparra, y la corteza cozida con vinagre, o tomada hecha polvos con vn poco de vino, evacua por la orina, y por purga humores lentos, y crasos, y tambien la flor del camecis, que es harto amarga, haze grandissimo provecho en esta enfermedad, como dize *c* Galeno, y assi dize tambien del camepiteos cozida en agua miel, y el mitridato es tambien conveniente, principalmente quando con la ciatica tienen como rigores en las espaldas.

15 Tambien trae *d* Apuleyo Mandarense, que bebido tres mañanas arreo el cozimiento del camecreos sana la ciatica. Y *e* Plinio Segundo dize, que tomada vna cucharada del polvo de la agrimonia en vino, y continuarlo, con quietud sana esta enfermedad. Tambien aprovecha vn polvo hecho de harina de yerros, anis, y hinojo tomados con vino, y purga por orina, y quando la orina viniere a salir limpia no se tome mas. *f* Aecio dize, que aprovechan los polvos de la centaurea menor, tomados con agua caliente, y la ruda silvestre, y la domestica con cozimiento de anis.

No faltaron algunos, por que lo digamos todo, que dixeron que se curava este mal con cantares, y musicas. Autor *g* Celio Aureliano, y trae de autoridad de Filistion.

Otros dizen, que esta manera de cura la inventò Pitagoras. pero Sorano haze burla, de que se entienda que se pueda quitar este mal con musica de instrumentos, ni con canciones, aunque hemos visto en la Calabria a los mordidos de la tarantula que sanan bailando tanto, y saltando al son de instrumentos, que para aquel afcto les tañen, que caen en el suelo como muertos de cansados, y quando se levantan se hallan sanos. Esto es solo asitmar, por que lo he visto, esto nunca lo he experimentado.

a Paul. lib. 3. c. 77. *Inter nonnulli ijs vsi sunt potionibus, quæ ad anum continuantur.*

b Gal. 7. de simp. med. fac. de caparre.

c Gal. 8. de simp. med. facul.

d Apul. Mand. de virtutibus herbarum, c. 24.

e Plin. Sec. lib. 3. de re medica, c. 19.

f Aec. lib. 12. c. 4.

g Cel. Aur. lib. 5. cap. pass. cap. 1. *Alij, cantilenas adhibentes, prouenerunt vt etiam Philistionis frater idem memor lib. 23. de adiutorijs, scribens, quia etiam fistulata emolga dolentia decantasse, quæ cum salto sumerent, palpitando discesso dolores miterescerent, alij denique hoc adiutorij genus Pitagoram memorant adiuuasse, sed Sorani iudicio videtur hi mentis vanitate iactari, qui modulis, & cantilena passionis robur excludi posse crediderunt.*

h Corn. Cels. lib. 6. c. 18.

Proxima sunt ea, quæ ad partes obscenas pertinent, quæræ apud Grecos vocabula. Et tolerabilius se habent, & accepta iam vsu sunt cum omni ferè medicorum volumine, atque sermone tacentur, apud nos fœdiora verba ne consuetudine quidem aliqua verecundius loquentium commendata sunt vt difficilis hæc explanatio sit, simul, & pudorem. Partis præcepta seruantibus neque tamen ea res ascribendo El deterrene me debuit.

El deterrene me debuit.

Capitulo cxxxiij. De los apostemas de las partes vergonçosas, y primero del apostema de la madre.

40 **C**Omencemos con *h* Cornelio Celso, que queriendo tratar de las partes vergonçosas, dixo: Si guese que tratemos de lo que toca a las partes vergonçosas, y en este proposito los Griegos tienen vocablos mas modestos, y mas recibidos, porque casi en todos los Medicos Griegos, con recibido lenguaje se trata dellos. Nosotros los Latinos, y mas los Españoles, tenemos vocablos mas feos, y tales, que ninguna costumbre ha bastado a hazerla mas honesta, y de aqui se sigue, que ha de ser dificultoso este tratado al que quiere guardar la modestia del hablar juntamente con los preceptos del arte, pero ni aun esto devia apartarme de escribir. Lo primero por compreheder todo aquello que es saludable a los enfermos. Lo segundo, por que para lo que toca al vulgo, el remedio, y cura destas partes ha de ser sabida, como de cosa importante, por que ninguno muestra a otro la enfermedad en semejantes partes, sin tener de ello verguença, y empacho, y por esta causa dixo *i* Galeno, y aun amonesta que no aya verguença ninguna en mostrar estos males, por que de lo contrario no vemos sino successos disparatados, y aun plega a Dios que descubriendose luego aprovechen los remedios.

Primum, vt omnia quæ salutaria accipi comprehederem, de iniqua in vulgus eorum curatio etiam præcipuè cognoscenda est, quæ inuitissimus quisque alteri ostendit. i Gal. lib. de passionibus: Multæ aliquæ periculose & in sanabiles fiunt, ob quam rem turpitudinem non perferendam censeo, periculosum est.

a Galen. de disect. vul.
 14 de usu par. cap.
 14. sic est vulva intra
 abdominis membrana
 inter vesicā, & rectū
 intestinum, ita vt recto
 intestino toti fere incū-
 bat.

b Gal. 6. de loc. affect. c.
 1. ex Plat. ea pars, que
 in mulierib. & uterus
 & vulva nominatur,
 quum sit animal prolem
 generari cupiēs si in tē-
 pestive, diuque infru-
 ctuosum fuerit succen-
 sens, agre fert, erransq;
 per totum corpus spiri-
 tus meatum obstruens,
 respirare que non finens
 in extremam anxietate
 sem desicit, que multos
 alios morbus excitat.

c Gal. de nat. mul. Est
 autem morbus gravis,
 & periculosus.

d Acc. lib. 10. c. 85.

e Au. 22. 3. tr. 4. c. 10.

f Hyp. lib. de mir. mul.

g Al. 1. pr. 25. c. 3.

h Gal. 5. aph. com. 58.

i Auic. vbi sup.

K Serap. vbi sup.

l Serap. tr. 5. c. 29.

m Al. vbi sup.

n Gal. 1. 3. de symp. cau.
 cap. 4.

o Hyp. lib. de loc. in ho-
 mine: Fluxus congrega-
 tus tumorem, & dolo-
 rem exhibet.

p Gal. de mor. mul. Ele-
 uatio ventris, & duri-
 tia, dolor renū, & stho-
 machi nausea flegma-
 tica, aut quasi acetosa,
 aut cholericā, urine de-
 tentio strictio ventris,
 fastidium, satis aspera
 lingua, nigra quasi atra
 mento tincta, dolor cer-
 uicis, & in genis. cōpo-
 ra salūt, & oculi dolēt
 extremitates digitorū,
 & vngula, & si in na-
 tura deponant digitum,
 sentiunt magnum calorem,
 & siccitatem, & duritiam,
 & strictum os matricis,
 & ad cor dolor supervenit
 fortissimus. Tibiā frigida sunt,
 & caput, & lingua formicitant,
 & vox deficit. q Gal. lib. de dif. med. Fit
 flegmone in utero cum ventris, ac que inguinum cruciatur, ac febribus, qua & sinciput laborat, & tendonum
 ontrachio ad est, & oculorum dolor.

El lugar donde está situada la madre, como dize a Galeno, es entre la vaxi-
 ga, y el intestino recto, que está echada en él como en vna almohadilla. A esta
 llamó Platon animal, como lo refiere b Galeno, que continuo está con perpetuo
 de feco de engendrar, y quando por alguna cesacion no lo haze, no solo ay
 descontento, pero anda al parecer vagando por todo el cuerpo, atapando los
 caminos a los espiritus vitales, animales, y naturales, y quitando la respiraciō,
 y causando otros muchos generos de enfermedades, y trayendolas a extremos
 peligrosos, y assi de la misma manera que se inflaman, y aposteman las demās
 partes del cuerpo, assi se inflama, y apostema la madre, y esta enfermedad, co-
 mo dixo c Galeno, es muy grave, y muy peligrosa: tanto, que por la mayor par-
 te mata, y para que no se siga tanto mal, es menester conocer el afecto, y requi-
 rir las causas, de las quales es bien que tratemos.

Capitulo cxxv. De las causas de los apostemas de la madre.

Por muchas causas viene la madre a inflamarse, y estas, o son externas, o in-
 ternas: las primitivas, como dize d Accio, son por golpe, por caída, por
 muevo, por mucho coito, y aun por hazer de vna vez gran exercicio. Tam-
 bien por rasgar algo de la madre, quando se saca la criatura, como dize e Avi-
 cena, y tambien por tener rezio parto, como dize f Hipocrates, y tambien co-
 mo dize g Alfarabio, por meterse en la boca de la madre mechas, o otras co-
 sas, como lo hazen algunas mugeres por sus pretensiones.

Las causas antecedentes son estas: muy abiertas las venas de la boca de la
 madre, correr la sangre muy caliente, o delgada, o estar el cuerpo agravado de
 mucha sangre que la arroja alli, o porque las venas alli son muy angostas, o q̄
 se atapan por ser gruesa la sangre, y tambien por ser fria, como dize h Gale-
 no, o por ventosidad gruesa, que no se puede resolver, y aprieta la madre, de-
 mauera, que prohibe la transpiracion, como lo dize i Avicena, o por retenciō
 de la purgacion, o porque ay llagas en la madre, o por hazer la camara muy du-
 ra, como dize k Accio, y tambien como dize Avicena, por abundancia de hu-
 medad, y tambien pone esta causa l Serapio, y por abundancia de simiente, co-
 mo dixo m Alfarabio. Tambien se inflama por estar la madre mal acomple-
 xionada, y quien quisiere ver las causas destas intemperies, lea a n Galeno, que
 alli las hallarā muy particularmente puestas.

La causa conjunta puso o Hipocrates quando dixo, que la fluxion alli con-
 gregada, no solo tumor, pero dolor excita.

Capitulo cxxvj. De las señales de los apostemas de la madre.

A Estas es menester tener gran atencion, por importar tanto para la cura-
 cion, p Galeno dize, que las señales desta inflamacion, son calentura
 grande, y aguda, estar la barriga muy levantada, y dura, dolor en los riñones,
 y en el estomago ganas de rebesar con sabor en la boca de flegma, o que tira a
 azedo, o a sabor de colera, detencion de orina, no hazen camara, por tener
 el vientre muy apretado, haffio, sed grande, y aspera la lengua negra como
 si estuviera teñida en tinta, dolor en el pescueço, en la cerviz, y en los parpa-
 dos, y en las mexillas, latidos en las sienes, los ojos duelen, y las cabeças de los
 dedos, y las vñas, y si mereis el dedo en la madre, sentireis grandissimo calor,
 y sequedad, y dureza, y la boea de la madre muy apretada, y grandissimo dolor
 en el coraçon, y las eipinillas muy frias, la cabeza, y la lengua les ormiguea; y
 finalmente se les quita la habla, y q dixo: Quando ay inflamacion en la ma-
 dre,
 sentiunt magnum calorem, & siccitatem, & duritiam, & strictum os matricis, & ad cor dolor supervenit
 fortissimus. Tibiā frigida sunt, & caput, & lingua formicitant, & vox deficit. q Gal. lib. de dif. med. Fit
 flegmone in utero cum ventris, ac que inguinum cruciatur, ac febribus, qua & sinciput laborat, & tendonum
 ontrachio ad est, & oculorum dolor.

- dre, ay grandísimo tormento en todo el vientre, y en las ingles, y calenturas a Gal. in 6. de mor. vul. que hazen defatinar, contraccion en las cuerdas, y dolor en los ojos. Y a dize, com. 1. text. 2. Que fleg que les vienen el pafmos, o cosas semejantes a el. Y b dize, que no pocas vezes les vienen estos espafmos, y que quando vienen fon muy peligrosos. Y c contraflionibus, ac difte
 3 dize, que quando ay inflamacion en la madre, que ay grandísimas caléturas, y la razon es, porque la madre abunda de muchas, y grandísimas venas, y ar-
 10 d Accio dize, que las que padecen esta inflamacion que tienē bravísimos do-
 15 lres en el empeine, y las hijadas, y en los riñones, y que si se metiere el dedo
 retirado, principalmente quando estuviere la inflamacion en el mismo cuello
 de la madre. e Hipocrates dize, que quando del todo no les baxan los men-
 20 truos, y si baxan pocos, y malos, y que si estā en ayunas les vienen bomitos,
 y si comen, buelven lo, tienen dolor en la barriga, y en los riñones vienen les
 25 defmayos, el vientre vnas vezes estā duro, otras blando, hinchafe de tal mane-
 ra, que podian pensar ser preñada, adelgazafeles el cuello, y la furcula. f Y di-
 xo, que tambien les viene suprefsiion de orina. g Paulo dize, que con esta in-
 30 flamacion andan juntos, gran calentura, dolor de cabeza, y de las cuerdas, y de
 los ojos, y de los braços, y dedos, y del cuello, y espafmo, y echarse en la parte
 35 contraria de donde esta la inflamacion, y dolor de estomago, y la boca de la
 madre muy apretada, y el pulfo pequeño, y apresurado. h Avicena dize, que
 la madre tiene coligacion con el estomago, y de aqui viene el dolor, y angul-
 40 tias, y tritezas, ganas de bomitar, colipio, y astio, y corromperse el manjar, y
 por la comunicacion que tiene con el cerebro, ay dolor de cabeza, y mayor en
 45 la mollera.
 Lo vno, porque por el infundibulo suben rectamente las arterias, por las
 quales van los vapores calientes.
 Lo otro, porque como en tiempo de salud ay por alli diflacion de humores
 50 delgados, y de los vapores, ayiendola inflamacion cessado todo.
 Lo otro, porque esta parte de la cabeza es la mas sensible, pero dexado esto,
 por razon de la comunicacion que tiene con el cerebro, ay dolor en el pescue
 55 ço, principalmente en la cerviz, y en las raizes de los ojos, y en ellos mltimos
 se siente vna gravedad, y duelen las extremidades, y las piernas, los braços, y
 los dedos, y las junturas, duele el espinaço, las ingles, el hueso del empeine,
 60 hinchafe el peritoneo, siente gravedad en todo el cuerpo, ay retencion de la
 orina, y de la camara, y a las vezes de lo vno, y quando haze camara, y orina,
 65 siente grandísimo provecho, como dize i Avicena; El pulfo pequeño, y fre-
 quente. Ni se puede levantar, ni echar, ni estar en pie, ni sentada, k Galeno di-
 ze, que quando vna muger estā preñada, que tiene cerrada la boca de la madre
 70 guardādo su abito natural, pero fino guarda este, y la boca de la madre estā du-
 ra, podeis dezir que ay inflamacion, o que la avrá, como lo refirio, l que avrá
 inflamacion, o a lo menos tumor. m Accio dize, que quando la inflamacion
 75 va creciendo, que vienen de veras las calenturas, y el dolor es defatinado, el
 estomago se hincha, las hijadas arden, gravedad en las piernas, y en los lomos,
 80 y ingles, y en los muslos, frios que punçan lin orden, los pies se entomecen,
 gran fríaldad en las rodillas, sudar en las extremidades, el pulfo pequeño, y de-
 85 fo, defmayos, y resolverse casi del todo.
 n Paulo dize, que si fuere grande la inflamacion, que en toda la madre se
 sienten latidos, y que parece que la despedaçan, y que en la parte que esta la
 90 inflamacion, alli sienten mayor dolor. o Avicena dixo, que quando el apotte-
 ma es caliente, que los accidentes son mayores, con grandísima calentura, y tam
 con rigores, y lengua negra, grandísimo dolor, y latidos, y gran sudor en los
 95 extremos, y alguna vez se les quita la habla, y se espafman, y se defmayan. Y
 p Accio dize, que quanto mas creçe la inflamacion, tanto mas crecen las ca-
 100 lenturas, y que les viene delirio, y les rechinan los dientes. q Hipocrates di-
 ze, dicitur.

o Auic. vbi sup. Si apostema fuerit calidum, erunt omnia accidentia ista vehementia cum febre in flammata
 e cum oripulationibus, e cum nigredine lingue, e dolor fiet fortis, e pulfatio, e multiplicabitur sudor in
 extremitatibus, e quandoque peruenit ad abscissionem vocis, e spasmum, e syncopim. p Acc. vbi sup.
 cap. 8. q Hyp. lib. 1. de morb. mal.

a An. 22. 3. tr. 4. c. 10. ze, que quando viene la inflamacion por la razon del parto, q̄ la calentura no
b Raf. 22. com. r. 3. c. 1. es grande, pero que les viene en la vitta vna obscuridad, ò ceguedad, y q̄ no se
c Paul. 1. 3. c. 64. Cum les quita gran ardor del pecho, y tienen gran sed, y dolor en las piernas, y que
Verò os vultus inflama- la barrigã se les hincha demasiadamente, y que se desconcierta el vientre, y la
matio afflicta, in abdo- camara es de mala manera, y huele mu y mal, y tiene gran calor, y hastio, no
mine dolor est, digitoq; solo de la comida, pero de la bebida, y duele la mollera, no cueze nada de lo
immissò, os occurret dia- que come, y parece que se està ahogando. **a** Avicena dize, que estas inflama-
rum, rigidaumque. ciones algunas vezes se hazen en la boca de la madre, y otras vezes en la con-
d An. vbi sup. c. 11. Et cavidad, y otras en los lados, y atrás, y adelante, pero que la peor es, la que ocu-
quod est propinquum ori- pa mas lugar, tambien dize esto **b Rafis.**
matricis est vehemen- Poniendo **c Paulo** las señales de quando està la inflamacion en la boca de la
terius, & durius, eo quod madre dize, que ay gran dolor en el abdomen, y que si se mete el dedo, que no
est in concubitate quo- solamente la sienten dura, pero ciada, y yerta, y **d** Avicena dize: que la infla-
matio matricis est ner- mación que viene en el cuello de la madre, es mayor, y mas dura, que no la que
uosum, & est tangibile viene en la concubidad, porque aquel es mas nervoso, y puede se tocar, y la q̄
illud quod est in concubi- està en la concubidad, no se puede tocar. **e** Accio dize, que quando la madre
tate, ractus est difficilis. se inflama en la parte delantera, que ay dificultad de orina, principalmente si
c Acc. vbi sup. c. 85. An estuviere la inflamacion en la parte baxa. Lo mismo dixo **f Paulo**, y mas que
teriori verò parte infla- ay dolor en el hueso del empuñe. **g** Accio dize, que si la inflamacion està en
mata vrine difficultas la parte trasera de la madre, que el dolor està notable en los lomos, y que se de-
consequitur, præcipuè si terna la camara, por defecarie, y hazer se dura, porque el intestino recto, como
regio inferior afficiatur tiene arrimada à si la madre, se oprime, y apricta. Lo mismo dize **b Paulo**, pe-
f Paul. lib. 3. c. 64. Si ro quando està en la cavidad la inflamacion dize **i** Accio, que todas las hijadas
priora dolor pubem oc- duelen, de manera, que burlando, ni de veras se dexan tentar, y las mas vezes se
cupat, & stiticiidũ, aut retrae la madre à zia la parte que està la inflamacion, à lo menos el cuello, y la
vrine difficultas, vesti- boca, y quando la inflamacion està en los lados, las ingles se estien den de ma-
ca pressa excitatur. fiado, y las piernas se mueven, como dize **j** Accio, con grandissima dificultad,
g Acc. vbi sup. Si ergo quando estas inflamaciones son pequeñas dize **k** Paulo, que tambien los do-
pars posterior inflama- lores, y los accidentes son menores.
bitur, dolor lumbos ma- Alguna vez se hazen estas inflamaciones de sola colera, y se haze en la ma-
gis vexabilis, duriq; ster- dre vna erisipela, y se conoce, como dize **l** Accio, porque no solamente donde
coris excrementa deti- està, pero todas las partes circunstantes parece que se abrasan con fuego; pero
nebuntur, quoniam in- mas largamente puso las señales **m** Hipocrates, quando dixo: Si ay erisipela en
testinum rethum oppri- la madre, el dolor sube de lo mas baxo de la barriga, hasta los lomos, y des-
mitur. pués se va estendiendo al higado, bago, y estomago, y despues sabe al pecho, y
h Paul. vbi sup. a la cabeça, y parece que se están muriendo. Y dize el mismo **n** Hipocrates, que
i Acc. vbi sup. Si cabi- algunas vezes las ingles, y las piernas, y las corbas de las rodillas se paran car-
tas, aut fundus vreri in denas, y que vnos ratos les parece que están buenas, y otras malas, y que todo
flamatur, suminis do- el cuerpo se hinche pustulas, y tienen el rostro mu y colorado, y grandissima
lor ostendit, ut sepes ne sed, y el tragadero sequissimo. Dize mas **o** Hipocrates: Si la erisipela v̄ a de-
exterius quidem tangi- lante, hincha se la barriga, vienen rigores, y calenturas, y flaqueza demasiada,
pariatur, plerumq; etiã y por el grandissimo dolor no pueden soslegar. Tambien pone otra señal, y **p**
vrerus ad inflammatiũ dixo: Si en la madre huviere erisipela, se comiençan à hinchar los pies, y v̄ a
locum retrahitur, qua- creciendo por las piernas, hasta los lomos; y si esta se remitiere, tendran las ma-
de causa os, & collum nos entomecidas.
auertitur. Dize **q** Accio, que ni mas ni menos que en todas las partes del cuerpo se
K Paul. vbi sup. Si lan- degeneran abcessos de las inflamaciones, que de la misma manera acaee en
guida fuerit inflamma- las inflamaciones de la madre, que se vienen à hazer abcessos, y madurante. Y
tio, haud valido dolore esto se conocerà, porque primero se ven las señales de la inflamacion, y quã-
contorquetur. do se engendra la materia, crecer los dolores, y las calenturas, y los frios, prin-
l Acc. vbi sup. At vbi cipalmente à zia las tardes crece el rumor, y ay latidos, ni pueden orinar, ni
obliqua loca, s. latera in hazer camara; la razon porque estos excrementos se suprimen d̄ **r Galeno**,
flamatio occupauerit bolviendo al proposito, dixo: Quereis os enteras quando està maduro el apof-
inguina extenduntur, rema, quando vieres grandissimo dolor, y ay latidos, y la hinchazon toma
cruraque difficulter mo- las ingles, y la barriga hasta los lomos, y crecen las calenturas. Lo mismo dize
uentur. **s** Paulo,
m Hyp. lib. de nat. mulier. n Hyp. vbi sup. o Hyp. vbi sup. p Hyp. vbi sup. q Acc. lib. 16. c. 37. r Galen. 50
aphor. comm. 8. f Paul. lib. 3. c. 65.

Paulo, y *a* Hipocrates dixo: Que quando estuviere maduro el apóstema, que baxan los dolores al empeine, y grandes latidos, y que por ninguna via se dexan tocar, y si estas pueden sanar, ha de ser viniendoles la purgacion, y con ella sangre, y materia; y si la abertura que naturaleza hará del apóstema fuere grande, aunque ella sane quedará la muger esteril, como dize *b* Hipocrates:

Capitulo cxxvij. De los pronosticos de los apóstemas de la madre.

EL primero es de *c* Hipocrates, que si à vna muger preñada le viniere inflamacion en la madre, que se morirá.

El segundo se toma de *d* Galeno, que à la muger que no le viene la purgacion por aversele retenido (por alguna ocasion) se le hiziere algun tumor en las hijadas, podreis entender que en alguna parte de la madre ay inflamacion.

El tercero es del mismo *e* Galeno, que si en el cuello de la madre huviere algun tumor, y se viniere à madurar, que la cura será muy y dificultosa.

El quarto es de *f* Hipocrates, que si venis à hazer alguna llaga en el cuello de la madre estando inflamado, que ay gran peligro, y de quedar cicatriz.

El quinto es del mismo *g* Hipocrates, que si à las que tienen inflamacion en la madre, les viniere en camaras que sean colericas, y olieren muy mal, que se mueren repentinamente sino se quitaren.

El sexto es del mismo *h* Hipocrates, que si à la muger preñada le viniere en la madre inflamacion de colera, que es mortal.

El septimo, que la peor inflamacion es; la que ocupa mas lugares que la que menos, y la que está en el cuello de la madre es menos peligrosa, que la que está en el hondo, porque mejor se puede curar.

El octavo es de *i* Hipocrates, que quando por causa del mal parto vienen à tener inflamacion en la madre, que si luego no se socorren las mas se mueren.

Capitulo cxxviii. De la cura de los apóstemas de la madre.

EN esta se han de tener las intenciones que en todas, y quanto à la primera dize *K* Aecio, que la primera cosa que se ha de hazer, es poner à la enferma en vna camara obscura, moderadamente caliente, y el aire limpio, como manda *l* Avicena, y mandarla que esté tan queda, que ni aun con las piernas no haga movimiento. El sueño ha de ser muy moderado, en tanto que manda *m* Avicena, que quanto pudiere estar despierta lo esté; à lo menos en el principio, y la razon, como trae *n* Hipocrates, y *o* Galeno, es, porque con el sueño se aumentan las inflamaciones internas.

Si el vientre de suyo no estuviere blando, procurar à blandarle con melecinas molificativas, fregarles las muñecas, quitarles los afectos del Alma, que pueden dar pesadumbre.

Acerca de la comida manda *p* Paulo, que ninguna cosa de comer las den en tres dias, lo qual tambien manda *q* Avicena: no se han tan cruelmente otros Autores, porque *r* Hipocrates dize, que las den muy poquito à comer, y que sean manjares blandos, y frios, y así las concede malvas, y mercuriales. Y *s* manda, que coman lo menos que pudieren. *t* Aecio da mas licencia, que se de moderadamente de comer, y da panetela, y aun huevos blandos; y si la enfermedad se alarga, concede mas mantenimiento; de manera, que al principio

diebus primis usque ad dies tres. r Hyp. lib. de nat. mul. Cibis paucissimis veatur. r Hyp. lib. 1. de morb. mul. Cibum autem quam minimum edat. r Aec. vbi sup.

a Hyp. lib. de nat. mul. Si qua vero sunt si suppurata fuerint, dolores enim incidunt in pedinem, & pulsationes fortes, & contactum non sustinent.

b Hyp. lib. de mor. mul.

c Hyp. lib. de nat. mul. Hic morbus si pregnantem fiat moritur.

d Gal. 6. de loc. affe. c. 5. Ex retentione menstruum in ilibus, ostendit aliquam vteri partem esse inflammatam.

e Gal. vbi sup. Atque ab huiusmodi tumore suppurato, in collo, nempe non facile sanseuà fit.

f Hyp. lib. de sterilibus: Si enim ad vteri exulcerationem, cum inflammatione fuerit, omnino periculosum est, ne sterilis fiat.

g Hyp. lib. a. de morb. mulierum. Si secessu biliosi sint, & grauedentes, si non sistatur venter, de repente moriuntur.

h Hyp. 5. aphor. tr. 34. Si vero vtero gerentis erisipelas vtero fiat, lethalis est.

i Hyp. l. 1. de mor. mul. Si ex parte vterus fuerit inflamatus, nisi curetur statim, pluri moriuntur.

K Aec. lib. 16. c. 85. l. Au. 22. tr. 4. c. 12.

m Au. vbi sup. Et percipiatur, ut rigilet quantum potest.

n Hyp. 6. de morb. vul.

o Gal. 2. aph. com. 1.

p Paul. l. 3. c. 64. A cibo per triduum abstinere.

q Au. vbi sup. Et oportet, ut prohibeatur cibibus, & minore cur in

a Hip. lib. de nar. mul. Et neque salsa, neque pinguis, neque acris.

b Ait. ubi sup. Et hibeatur aqua penitus, & propriè in die primo.

c Acc. ubi supra. Porro verè, & ori colluendo calida in aqua, & pifane cremore sorbera. Et offerre nus.

d Hip. lib. de morb. mul. Dico, & aquam in salsa, & vinu aquofum.

e Acc. ubi sup. In mani festa declinatione vinu concedi potest, & refectiovia cibaria.

f Paul. lib. 3. cap. 54. Sanguis excubito miscendus est si nihil prohibeat.

g Ait. ubi sup. c. 12. Et rectius quidem in principio est, ut fistotomeur basilica quare prohibebit effusionem materiam, deinde consequenter adhibeatur fistotomia saphene.

h Acc. ubi sup. Cubiti vena secunda est, ac sanguis prodivium ratione educendus, sicque in secunda quidem venam incidere, in tertia vero sanguinis missionem repetere.

i Gal. 2. 3. nec. cap. 11. K Haec etiam Gal. lib. praef. 2. experien. confir. & lib. de tremor. con. palpe. cap. 5. & lib. de cur. vario. per san. m. s. ho. cap. 18. Porro verè in inflammationes magis etiam quam venis à venis in crure facti inveniuntur.

l Gal. 2. ad Glau. c. 2. Veluti in locis mulieribus in contrarium tractes, si eas que in cubito sunt secaveris venas, aut manillis cucurbitas apposueris, vel manus concalefeceris, & fricaueris, atque alligaueris; derinabis autem si eas que poplicibus, aut talis venas diuiseris, & cucurbitas coxis applicueris, & trura calefeceris, atque perfricaueris, & alligaueris. & si quidem in parte dextra locorum passio fueris, à dextra manu, aut crure sanguinem detrahes, si vero à sinistra, à membris que illi è directo sunt. m Alfar. lib. pract. trad. 25. cap. 3. Curatio calidi apoflematis est in principio cum fistotomia vena basilica partis doloris, aut sanguine petio, & iam scripserunt sapientes, quod ijs fistotomia magis confert in hac passione.

pio se pueden dar vnas malvas, o mercuriales cozidos en agua, y despues su azete, y açucar, con vna gota de vinagre bien aguado, y de vna pifana, y agua de cevada, y panatela, y algunos dias algunos huevos blandos, y frescos, despues yendo la enfermedad mas adelante; podreis dar de vn pollo, y en fin ir dando moderadamente lo que os pareciere, con que guardéis el precepto de a Hipocrates, que manda que os guardéis de dar cosas saladas, ni agudas, ni gruesas.

De la bebida b Aviceda manda, que burlando, ni de veras no la dea à beber, alomenos el primer dia. c Accio dize, que si raviere gran sed, que paraber, y enjuagar le den agua caliente, o que sorba vnos tragos del cremor de la cevada. d Hipocrates manda, que las den agua miel, y aun vino comofea floxo; pero esto del vino entenderse ha, como dize e Accio, en la declinacion verdadera del mal, y que se den manjares, que no solo recree al enfermo, pero que rehagan la virtud, y que se les de agua cozida con culantro preparado, o con cevada.

Juntamente con esto se ha de tener cuenta con la causa antecedente, sangrando, y purgando, y vomitos, y ligaduras, y fricciones, y ventosas.

Quanto a la sangria, si la inflamacion fuere pequena (lo qual se conocerà por los otros accidentes pequenos) podeis oscurar de sangrar, y aunque sea grande la inflamacion, si procediere del mal parto, y huviere purgado mucho, podeis disimular la sangria, pero en todas las otras inflamaciones, lo que mas conviene es sangrar luego.

De que parte se aya de hazer la sangria; parece aver alguna diferencia entre los Autores. f Paulo dize, sino huviere cosa que le contradiga, sangrar del brazo de la vena del arca. Y g Avicena dize, lo que mas conviene es sangrar luego de la vena del arca, para prohibir la fluxion, y despues ir à sangrar del rovido. Tomaronte de h Accio, el qual dize: Lo primero aveis de sangrar de la vena del arca, y sacar la cantidad de sangre que os pareciere, y no os aveis de contentar con sangrar vna vez, sino dos, y tres. Galeno parece que quiere otra cosa, porque dize, que quando huviere enfermedad en la madre, que se haga de sangrar de las piernas, principalmente de las venas poplites, y sino de los rovidos, guardado siempre la rectitud. Esto K trae tambien, adonde dize, que trae mayor provecho la sangria hecha de los rovidos en las passiones de la madre, que no en la de los reñones.

Estos Autores se concordan desta manera, que quando es necesario hazer revulsion sola, sangramos de la vena del arca de la mesma parte del dolor, y quando es necesario derivar, y hazer evacuacion de lo que està contenido en la inflamacion, sangraremos del rovido de la misma parte, y assi lo declaró Galeno, y dixo: De la misma manera, que en las enfermedades de la madre

(ò de las partes vezinas) procuras hazer revulsion, sangrando de la vena del arca, y poniendo ventosas en las retas, y calentando las manos, y fregandolas, y poniendo ligaduras en los brazos, assi haràs derivacion, y evacuacion, si sangrastes de los rovidos, y echares ventosas en las piernas, y las calentares, y fregares, y puieres en ellas ligaduras; y si el mal estuviere en la parte derecha del brazo, y pierna derecha, se ha de hazer la sangria, y si en la parte izquierda del brazo, y pierna izquierda, y esta sea regla general. m Alfarabio dize, que la primera sangria en la inflamacion, sea del brazo, y la otra del rovido, y que los antiguos avian declarado, quanto provecho haze esta sangria en este particular.

La purga se ha de evitar en el principio, pero yendo la inflamacion adelante (principalmente si faere de colera) bien se puede dar, pero poca cosa, como cañastula, maná, xarave rosado, y violado de nueve infusiones, y aun puedes vlar otras medicinas que tengan mas facultad, segun la necesidad de cada

una manillis cucurbitas apposueris, vel manus concalefeceris, & fricaueris, atque alligaueris; derinabis autem si eas que poplicibus, aut talis venas diuiseris, & cucurbitas coxis applicueris, & trura calefeceris, atque perfricaueris, & alligaueris. & si quidem in parte dextra locorum passio fueris, à dextra manu, aut crure sanguinem detrahes, si vero à sinistra, à membris que illi è directo sunt. m Alfar. lib. pract. trad. 25. cap. 3. Curatio calidi apoflematis est in principio cum fistotomia vena basilica partis doloris, aut sanguine petio, & iam scripserunt sapientes, quod ijs fistotomia magis confert in hac passione.

cada vna, aunque *a* Hipocrates (hablando de la erisipela del vterio) dixo: Si la muger que tuviere inflamacion en la madre no estuviere preñada, muy bien la podeis purgar, pero despues que la calentura, y el ahogamiento se huvieren aplacado, y quedare el tumor, purgaldla sin miedo, y dad la purga que tenga fuerça.

b Avicena dize, que vna de las cosas mas provechosas para este mal es el bomito.

c Galeno dize, que para hazer revulsion es gran negocio poner, y echar ven to las debaxo de las tetas.

a Hyp. lib. de nat. mul.
b Avic. vbi sup. Et vomitus vehementis iuuamenti est ad illud.
c Gal. 13. mes. cap. 19.
d lib. de castarti, & lib. de cucurbit. cap. 19.
Renuisorium etiam praesidium est, quae inxta mammas apponitur cucurbitula.

Capitulo cxxix. Què topicos, y como se han de aplicar en los apostemas de la madre.

15 **Q**uanto à los topicos (pues toca al Cirujano) sea el primer precepto, que quando la madre estuviere en esta inflamacion, que no se han de aplicar medicinas attingentes, y assi lo manda *d* Galeno.

Otro de *e* Hipocrates, que en la madre se han de aplicar medicinas que limpian, pero que no muerdan ni den dolor.

20 Otro del mismo *f* Hipocrates, que qualquier medicamento solido que se metiere en la madre, que vaya atado con su hilo.

Esto presuppuesto, manda *g* Accio, que lo primero que se ha de mādarse, que se hagan irrigaciones, y fomentos en lo baxo del vientre, y en el huesso del empeine, y en los lomos con vino, y azeite rosado tibio, y poner encima lana

25 *h* Accio vn emplastro de datiles, y membrillos muy cocidos en vino, y majados con azeite rosado, y añadirle vn poco de harina de cebada, y puesto sobre el huesso del empeine, y sobre las hijadas.

Otro emplastro se puede hazer de harina de cebada, y de alholvas, y linaça, y yemas de huevos asñadas, y azeite rosado, formarle en cocimiento de dormideras. El çumo de la centaurea con vino tibio alaba mucho *i* Galeno, para la inflamacion de la madre donde quiera que estuviere. *k* Accio dize, que se tomen las alholvas, y que se laben muy bien en tres aguas, y se cuezan en otra muy bien, y colarlo, y geringar con ello. *l* Galeno manda que se echen las medicinas liquidas con vnos instrumentos que llaman los Griegos metrenchitas, que en Latin son clisteres y terinos, o sifon recto.

30 Otro instrumento pone, *m* que llaman dipirena, pero parece que no es para este menester.

Podeis tambien tomar el cocimiento de las alholvas arriba dicho, y detretir en el enjundia de gallina, y de ansaron, y despues que se helare, tomar vna mecha hecha de las hilas, o de vn paño muy delgado, y vntarla muy bien con lo dicho, y atarla con vn hilo, y meterla por la boca de la madre: y à estas mechas hechas de lana, o de otra qualquier materia, llaman los Medicos, pesos, o pesarios.

45 *n* Avicena alaba mucho para las inflamaciones de la madre las almendras amargas muy bien majadas, y mezcladas con azeite rosado. Lo qual tambien trae *o* Rasis; y si este medicamento se mezcla con manteca, ayuda à la supuracion.

De los pesos, o pesarios se ha de tener grandissima advertencia, porque si sienten con ellos gran calor, hanse de hazer con vn huevo, y azeite rosado, enjundia de gallina, y de ansaron, y vn poco de cera, y si sufrieren calor hanse de hazer con hisopo, y con manteca, y azeite rosado, o melino, o lentiscino, y hazer vn linimento con yemas de huevos duras, majado todo, y vn poco de cera, y açafran.

50 Tambien es gran provecho meterlas en agua caliēre hasta los riñones (principalmente quando no puede sufrir emplastos en la barriga) y echen en el agua alguna cantidad de azeite rosado, y despues vntese lo baxo del vientre, y el huesso del empeine, y las ingles con el cerato hecho con azeite nardino, y detretido con azeite de açucenas.

d Gal. 11. meth. c. 16.
Vterus cū male habet, non admoūda adstringentia.
e Hyp. lib. de nat. hum.
Ad uteros quae pugnant & non mordent apponito.
f Hyp. lib. de superfer.
g Acc. vbi sup.
h Acc. vbi sup.

i Gal. lib. de virt. cens.
k Acc. vbi sup.
l Gal. 5. mes. cap. 7.

m Gal. 2. de semin.

n Au. lib. 2. tr. 1. e. 58.
o Rasis ultim. cont. tr. 1. cap. 45.

Otro linimento para vntar la mecha: açucenas majadas con azeite rosado, con cañas de ciervo, y enjundia de anarón.

Quita el dolor maravillosamente vntar la mecha con vn linimento hecho de cozimiento de cabeças de dormideras en vino dulce, hasta que se marchiten, y colarlo, y con sebo de ciervo, y de cabrito, y cera, hazer el linimento.

a Paul. Vbi sup. Per totum vero morbi discursum, etiam iucēsus vtilēs sunt.

a Paulo manda, que todo el tiempo que durare la enfermedad, tome la enferma vnos sahumerios de cozimiento de alholvas, de linaça, de malvas, artemisa, y azeite rosado.

Tambien es bueno poner à la enferma en la frente vn paño de oxirrho di-
no (que es azeite rosado con vnas gotas de vinagre) porque reprima lo que puede subir à ofender el cerebro.

Otro pesario, no solo para quitar dolor, y mitigar la inflamacion, pero para ablandar la dureza si la huviere, y para hazer dormir, y aprovecha para la sufocacion de la madre, tomar quatro dormideras cō su grana, y tenerlas dos dias en remojo en vino dulce hasta que se marchiten, y cuezan en el dicho vino hasta que gaste la tercia parte, y luego cuelese, y elprimase, y geringuen cō ellos, y con parte del cozimiento tomar mirra, y encienso, y opio, ana. 3. j. ꝯ. cassia, 3. iij. muy bien molido, y mezclarle con el cozimiento, de manera, que venga à consistencia de miel, luego se tomara hisopo, caña de ciervo, enjundia de anarón, ana. 3. iij. derretido, todo mezclese con lo otro, y quando quisieres hazer el pesario, mezcla vn poco de azeite rosado.

b Aec. Vbi sup. cap. 85. Butyrum autem, medulle. & adipēs quae pēsis admiscētur, noua eligēda sunt, antiqua enim calidiora redduntur, & inflammationes exaccuunt.

Si la inflamacion fuere muy grande, y huviere grandissimo dolor, se puede vntar la mecha con vn linimento hecho de diaquilon derretido con azeite rosado, mezclando con ello çumo de llanten, ò de yervamora, y geringar prime-
ro con leche de muger, y agua de cebada muy cozida, en el qual se desate tanto opio como lentejas.

Otro medicamento para geringar, babaças de çaragatona, çumo de cardencha, de llanten, de verdolagas, de siempre viva, batido todo con claras de huevos, y agua de cebada muy espesa, añadiendo vn poco de liew albo de rasis, de lo que lleva opio.

c Hyp. lib. de affection. Pinguis ad inflammationem non conducunt, neq; ad ea, quae non sunt purgata, neque ad putrescentia.

Otro linimento excelente, enjundia de anarón, ò de puercos reziente 3. iij. yemas de huevos assadas 3. j. mirra 3. j. opio 3. j. açafrañ gran. vj. con cozimiento de dormideras, ò con el cerato rosaceo, hagase linimento.

Es menester que sepais vna cosa que advierte *b* Aecio, que los vntos, y enjundias, y tuetanos de cañas que entran en estas composiciones, que sean muy rezientes, porque las que no lo son, buelven se muy calientes, y exasperan la inflamacion, pero junto con esto avéis de advertir lo que dize *c* Hipocrates, q̄ las cotas gruesas (como las dichas) ningun provecho hazen à las inflamaciones, ni à las cotas que no están limpias, ni à las podridas, y por tanto, quando se huviere de echar en estas composiciones (aunque sean muy frescas) se han de labar muchas vezes.

d Paul. Vbi sup. e Hyp. lib. 1. de morb. mul. Es peccinē cataplasmatis frige factorij integito.

Aprovechan mucho los emplastos, pero dize *d* Paulo, que no se han de aplicar hasta pasado el quito: *e* Hipocrates dize, que se han de poner sobre el hueso del empeine emplastos que tengan facultad de enfriar, y no solamente se han de poner aqui, pero en todo el vientre.

Formarás vn emplasto desta manera, tomarás agua miel en la qual ayan cocido vnas cabeças de dormideras, y con harina bolatil, y con liniente de linaça, y alholvas harás tu emplasto.

f Acl. lib. 6. c. 9.

f Actuario pone dos pesarios harto provechosos, el vno se haze de cabeças de dormideras cocidas en vino dulce hasta que se deshagan, y colarlas, y mezclar cañas de ciervo, ò vnto de cabrito, ò enjundia de anarón.

g Paul. Vbi sup. Medica menta, quae in pube apponuntur citra deligaturam.

El otro haze con seis yemas de huevos assadas duras, mezcladas con tuetano de cañas de ciervo, 3. iij. hisopo 3. iij. açafrañ gran. iij. cera blanca, enjundia de anarón, trementina de bera, ana. 3. j. a estos llama pesos aureos, por el provecho que hazen.

h Auic. Vbi sup. cap. 12. Quando ponuntur super emplastra, opporset, vt non ligentur.

De vna cosa nos avisa *g* Paulo, que ora pongais sobre la barriga emplastos, ora pongais vnturas, ò otra qualquiera cosa, jamás avéis de poner ligadura, lo mismo manda *b* Avicenna.

Capitulo cxxx. Como se ha de curar la inflamacion de la madre quando procede de colera.

Si la inflamacion participare de colera, lo qual se conocerà (porque la enferma siente fuego en la madre) dize a Hipocrates, que se pongan alli medicamentos frios como çumo de endivia, del vmbilicum veneris, de la verdolaga de llanten, de yerva mora, y de pampanos, y hazer cataplasmas con las hojas, y pogerlas.

Otro cataplasma con çarcillos de la vid, y la feride, y el poligonio, y la perdice, y la verdolaga, y llanten con harina de cebada, y con azeite rosado, mezclarlo todo, y hazer linimento para vntar la mecha, o en algun çomo de las dichas yervas, o majadas las hojas con azeite rosado, o con melino, o lentisino, y yemas de huevos crudas, o asadas, o enjundia de anaron, y de gallina, tuetanos de ternera, seco de cabrito, vnto de puerco lla sal, y reciente, con poquita sal.

Tambien puedes tener dentro de la madre hojas ternacillas de la yerva mora, majadas con leche de muger.

Dize b Paulo, si la inflamacion fuere grandissima, y de çolera, puedes aplicar la coronilla de Rey cocida en vino dulce, y majarlo con yemas de huevos asadas, con azeite rosado, o datiles cocidos en agua, y vino, y majados muy bien con harina de cebada.

Y uno puede sufrir estos emplastos, y apositos dichos (por la pesadumbre que dan) dize c Aecio, que muy amenudo las fomenten aquellas partes con agua rosada.

Si vieredes que la inflamacion se quiere terminar por resolucion, es menester ayudar con cosas que resuelvan, y adoxen, como alholvas, linaça, raizes de malva vilco, poleo, mansubio, salvia, atremisa el cocimiento, y aun meterlas dentro, como dize d Aecio, y poner encima emplastos de harina de cebada, y alholvas, y linaça, cocido, o formado en agua miel, y los pesarios que se han de meter que sean de hisopo, de manteca de tuetanos de ciervo, de enjundia de anaron con azeite de eneldo, y de mançanilla, y de liçjo con vn poco de cera, y estos pesarios, o mechas como manda e Hipocrates, han de ser tan gruesas como el dedo menique, y tan largas como cinco dedos, y esta sea regla general en todos los presos, o pesarios, o mechas que se huvieren de meter en la madre.

Para que se configa esta declinacion, es muy bueno tomar sahumerios de pastillas hechas de polvos de rotas, y de cançias, y de cañaliñea, y este sahumerio de la raiga el dolor, y hase de tomar como lo muestra f Hipocrates, por vna calabaza, a la qual se le ha de poner en la boca vn cañoncito muy justo, y este ponerle junto a la boca de la madre; y si algun vapor de cocimiento se huviere de tomar, se puede aplicar de la misma manera que el sahumerio.

A vna cosa aveis de advertir, que mientras huviere inflamacion no aveis de procurar que venga la purgacion, así lo manda g Galeno, y la razon es, porque aquellos lugares se estiendo, y tiran mucho, y como los caminos están atapados, y cerrados, no puede passar la sangre, pero acabada la inflamacion muy bien se pueden provocar los meles, como dixo h Aecio.

Capitulo cxxxj. Como se ha de curar la inflamacion de la madre, quando se termina por supuracion.

Si vieremos que con todos estos remedios la inflamacion se quiere supurar, hemos de ayudar a naturaleza, y para esto manda i Hipocrates, que si la

a Hyp lib de nat. mul. Cum igitur sic habuerit, adhibere oportet si dolorem habeat, frigez factoria.

b Paul. vbi sup.

c Aec. vbi sup. Quod si cataplasmatum anus loci non tolerent, aqua rosacea admixta ex mandatis inter Vallis effundatur.

d Aec. vbi sup.

e Hyp lib. 2. de morb. mul. Crassissimus autem sit magnitudinis digiti parvi, longitudine vero quinque digitorum.

f Hyp lib. 1. de morb. mul. G. lib. de stilibus. Gal. 13. met. c. 6. Et in uteri flegmone mensis, non sunt provocandi.

h Aec vbi sup. Vbi vero inflammatio defuerit, menses provocandi sunt.

i Hyp. lib. de superfet. Si cui uterus suppuratus fiat, aut post partum aut ex abortu, aut quomodocunque alias, hinc conlucit spicillum uterorum in utero os de mittere.

a Paul lib. 3. c. 64.
 b Paul. lib. 6. c. 73. At
 si intra os vulva absces-
 sus fuerit, attingi non
 debet.
 c. Acc. vbi sup. cap. 88.
 Quod si intra vteri os
 abscessus continerit. chi-
 rurgiam recusabimus.
 d Au. vbi sup. c. 13. Quae
 sunt in profundo, non
 sunt scapello aperienda.
 e. Acc. vbi sup. c. 87.
 f Paul lib. 3. c. 65. Post-
 quam vero eruperit bo-
 mica, dolores acriores
 subinde visi sunt, seu la-
 cinantes. Cumque mo-
 do incidere febricula ve-
 hementiores infectant.
 g. Acc. vbi sup. At vbi
 abscessus disruptus fue-
 rit, si ad vesicam pus
 differantur, cum vri-
 na excernatur, posiones
 laetis molliores. Odo-
 ratas offeremus sin ad
 rectum intestinum cly-
 steres si in vasa vulva
 eruptio fiat, pusque per
 pudendum effluat.
 h. Acc. vbi sup. cap. 88.
 At si circa vulva os abs-
 cessus sterit, ita vt Chi-
 rurgi manu tractari
 queat, ad sectionem fe-
 si nandum non est, sed
 maturato tumore parti
 busq; ex quinta tuatis, lana.
 in quibus pus continetur.
 i Paul lib. 3. cap. 65. &
 6. cap. 73.
 K Gal. l. 5. de loc. affe-
 c. 5. Vidimus tumorem
 in collo suppuratum, di-
 sectumque, vteri vero se-
 ctiones maiori cum diffi-
 cultate conglutinantur.
 l. Acc. vbi sup. Ori vul-
 va pure vacuato linamē-
 tum in longitudinem
 implicitum leni condi-
 citur, tenerimum ex
 oleo rosaceo imponitur,
 vel potius extra divisio-
 nem sinui muliebri, si-
 ue compulso inferetur.
 m. Acc. vbi sup. Linimenta vero absque constipatione imponenda sunt. n. Acc. vbi
 sup. Si vero fetida sanies tanquam destillante affectu, aut despaescentia deferatur, quod in vtero infectur,
 maiori adstringentia vi pollet,

indamacion (aviendo venido del parto, ò despues, ò de muevo do, ò de otra
 qualquiera ocacion) se quiere supurar, y se madarare, que se han de meter
 dentro de la madre meenas vntadas de cosas que ayuden à acabar de madurar,
 ò à romper si estuviere maduro. Hazese esto tambien como dize a Paulo, con
 raizes de malva visco, y con alholvas, y linaça, harina de cebada, de trigo, hi-
 gos cozidos, y hazer vn linimento de carne de higos cozidos, y de passas, con
 vnto lin sal-reziente, y con azeite de lirio, y poner à la boca de la madre vna
 esponja empapada en cozimiento de las cosas dichas, y caliente, y aun tomar
 (con la calabaga dicha) vapores dello: y advertid, que yo y hablado de los apos-
 temas que estan en el cuello de la madre, de las que el Cirujano no puede ver,
 y tocar, y que las que estan en otras partes, ni aun por pensamiento ha de pen-
 sar de abricarlos con hierro, ni con otra cosa, assi lo manda b Paulo, y c Accio
 quiere lo mismo, y aun d Avicena lo confirmo, lino procurar que naturaleza
 haga la apercion, y para esto pone e Accio vn medicamento que se haze de car-
 ne de higos secos, y de passas, enjundia de asfaron, azeite de lirio, ana. 3. ij. tre-
 mentina 3. j. ruda 3. iij. mitra, raiz de lirio, salitre, ana. 3. j.

Otros mas fuertes, que se hazen con carne de higos, y mostaza, y freza de
 paloma, con estos, y con poner por defuera emplastos que ayuden, se vendrà à
 abric el apostema. Despues que el apostema se ha abierto, dize f Paulo, que los
 dolores son agudos, y de manera que parece que toda aquella parte se desga-
 tra, y que ay punçadas, y aun grandes calenturas.
 Abierto el apostema, si la materia se evacua por la via de la orina, darle
 han à beber leche, y si se evacua por camara echar melecinas con cozimien-
 to de lentejas, y cortezas de granada, como dize g Accio; y si se evacua por
 la boca de la madre, entonces geringar con cozimiento de lentejas, y colas, y
 cebada, y vntar la mecha con vn linimento hecho con azeite rosado, çumo
 de llanten, y vnguento de plomo, traído todo en vn mortero de plomo.

Si el apostema estuviere en el cuello de la madre, y en parte que se pueda ver
 y tocar, y dize h Accio, que nos demos mucha priessa a abricle, lino que des-
 pues de muy maduro, y que aquella parte estè muy delgada (en que se contie-
 ne la materia) que se ha de tomar la muger, y ponerla en vna silla contra la luz,
 y haganla esparrancar las piernas, y atar las manos à ellas (y yo por mejor tèn-
 dria a los braços de la filla) y luego abrir la boca de la madre, y visto el aposte-
 ma abricle en el lugar que fuere mas à provecho. Estò mismo dize i Paulo, pe-
 ro con todo nos hemos de escusar quanto pudieremos de no meter hierro en
 la madre, que aun k Galeno por gran maravilla cuenta, que viò vn tumor
 supurado en el cuello de la madre, y que le abrieron, y la razon, porque lo
 que se corta en el cuello de la madre con grandissima dificultad se junta, y se

Si fuere menester poner el especulo, es consejo de l Accio, que sea peque-
 ño, porque si fuere grande, dilacerando las partes harà terrible dolor; despues
 de abierto manda m Paulo, que despues de evacuada la materia que la meran
 dentro vn lechino blando mojado en azeite rosado, y lino pudiere meterse
 dentro de la seccion, allegar se alli blandamente, y de aqui vino à dezir n Ae-
 cio, que los lechinos que alli se pusieren, ni han de apretar, ni atapar, y quiere
 que vayan mojados en el tratafarmaco (de Galeno) fresco, de fatado con azei-
 te rosado, ò con manteca, y vn poco de miel, vntada la seccion con ello, y so-
 bre el huello del empeine poner vn buen paño mojado en agua, y vinagre, ò
 solo lana suzia empapada en azeite rosado.

Al tercer dia tomar secciones de agua, y azeite, ò de cozimiento de mal-
 vas, y tomadas estas, limpiarlo muy bien el sudor, y tornarlo à poner sus le-
 chinos como antes.

Si la materia que saliere fuere muy fetida, ò a menaçare alguna corrupcion,
 entonces es menester, como dize Accio, geringar con medicinas que ten-
 gan

5
 10
 15
 20
 25
 30
 35
 40
 45
 50
 gan 55

gan gran astringencia, y para esto será bueno cozimiento hecho de arrayan, y rosas, lentejas, cebada, datiles, cascarras de granada, aristologia, y raiz de lirio con vnguento egipciaco, ò con polvos de Vigo.

Si no haviere tanta necesidad, bastará geringar con agua de cebada hasta que rebiente, y miel rosada, ò con suero de leche de cabras, y açucar, y esto por todo el discurso, hasta la cicatriz, que entonces geringareis con vino blanco, y miel.

La cicatriz se indura, como dize *a* Paulo, con la cadmia desatada en vino, y mojar allí los lechinos. *b* Cornelio dize, que aprovecha para esta curacion dar en la cadera, y en las nalgas tres, ò quatro cauterios de fuego superficialles.

Aquí basta aver tratado esta curacion brevemente, pero queriendo Dios la tratarémos mas copiosamente quando tratarémos de las llagas de la madre. Concluyamos este capitulo con que si la inflamacion se terminare por induracion, pondrás ruetanos de ciervo, y vnto de cabrito en las mechas, y otros molificativos deste jaz, y vntarás toda la barriga con azeite de azuzenas, como dize *c* Galeno, donde trata de la azuzena, que en este caso haze maravillas.

Cuenta *d* Paulo, que se le pudrió à vna muger toda la madre, y se la sacarõ à pedaços, ò vi vió muchos años despues, y *e* Avicena dize, que puede esto ser muy bien.

Capitulo cxxxij. De la inflamacion de la vejiga.

*D*ize *f* Galeno, que à la vejiga le vienen accidentes particulares, y tambien comunes, como son los tumores, y inflamaciones, y apostemas, aunque esto acaece, como dize *g* Avicena, muy pocas vezes, à lo menos apostemas caientes; y esto porque es densa, y fria de su natural complexion; y assi quando se haze no es por pequeña causa, pues ha de penetrar por tal parte, y por la mayor parte se hazen estos afectos en el cuello de la vejiga, como en parte mas carnosa, como dixo *h* Avicena, estas inflamaciones son tan peligrosissimas, quanto las pintan *i* Hipocrates, que dize, que solo el dolor de la vejiga basta para matar muy presto vna persona: y *k* Avicena, que es muy mala enfermedad.

Capitulo cxxxiiij. De las causas de la inflamacion de la vejiga.

*D*estas ay muy poco que dezir: dize *l* Avicena, que estas inflamaciones se causan de sangre, ò de colera, ò de la mezcla de entrambos, viniendo mas sangre de lo que se le distribuye para su mantenimiento, como lo sintió *m* Galeno, pero la causa porque los dolores son tan grandes estando la vejiga inflamada, dió *n* Hipocrates, que no es otra à lo menos tan principal, como porque siempre està llena de la humedad que continuo està atrayendo para si, y assi estirate mas, y como toda es nerviosa licente mayores dolores, como dixo el mismo *o* Hipocrates.

Capitulo cxxxiiij. De las señales de la inflamacion de la vejiga.

*A*quí vereis quanto importa conocerlas, pues la enfermedad es tal, ponedlas p *p* Accio con calentura, vegilia perpetua, están delirando, hablando disparates, bomitan colera pura, y no pueden orinar, tienen gran dureza, y grandissimo dolor en el empeine, y al rededor de la natura, tienen gana de

a Paul. lib. 6. c. 73.
b Corn. Cels. lib. 4. cap. 22. *Vltimum est* & in vteri quoque morbis efficacissimū tribus, aut quatuor locis super eam, cutem canāctibus ferramentis exulcerare.
c Gal. 7. de simpl. med. fac. *Vbi tractat de lilio.*
d Paul. lib. 3. c. 72.
e Au. 21. 3. tr. 4. c. 5.
f Gal. 6. de lug. effect. c. 4. *Vesica superueniunt accidentia partim ceteris communia, veluti omnes ipsius praternaturam tumores.*
g Au. c. 9. 3. tr. 1. c. 8. *Accidit quamvis non plurimum.*
h Auic. *vbi sup. c. 9. Es plurima exitura vesicae sunt versus collum eius*
i Hyp. 2. prog. text. 71. *Qui enim ex ipsa vesica fatigat dolor, intermere hominem sufficit.*
k Auic. *vbi sup. c. 8. Es est agritudo mala.*
l Au. *vbi sup. Ex materia sanguinis, & cholestica, aut composita.*
m Gal. 4. aph. comm. 78. *Solum tantum sanguinis, quantum ipsa sufficiens est pro alimento contribuitur.*
n Hyp. lib. de medicor. *Vesica manifeste maxime trahit, & se mper plena est attracta humiditatis.*
o Hyp. lib. de corp. reffest. *Vesica autem tota nervosa est, magna que, ac late se extendens capacitas intrā eam à natura disposita est.*
p Acc. lib. 11. c. 26.

a Hyp. 2. prog. text. 71. *Aluus in talibus nihil nisi durū, ac pro necessitate exerentur.*
 b Paul. lib. 3. c. 45.
 c Hyp. 4. aph. text. 80.
 d Gal. 1. de natur. fac. c. 12. *Exterior Vesica tunica eandem cum peritoneo naturam habet ut potè ab eo orta.*
 e Alf. lib. pr. tr. 2. c. 3.
 f Coel. Aur. lib. 5. tardarum pass. c. 4. *tumentem igitur vesicam sequitur dolor secundum pressionem, atque venter radicem, & alia, & clunes, & magis initio ac sine vrine reddenda, cum feruor incendiosus cum igni, ac frequenti vrine reddenda desiderio, & repentina cessatio, ac rursus egestas fiet cum dolore intolerabili per singulos mictus, ut exenti agrotantes etiam venter per podicem reddant, aut ipse podex præcadens excludatur.*
 g Au. 19. 3. tr. 1. c. 16. *Cum Vesica apostemat, dolet cum ea virga annexa collo eius, & accidit tumor rotundus in parte vesica, scilicet, in peeline, inflamatur enim locus tam ratione apostematis, quam ex multitudine vrine contenta in vesica.*
 h Serap. in tr. 4. c. 2.
 i Gal. in introd. c. 13. *inflammationis notæ sunt circa pubem dolores vrine exercendæ difficultas.*
 k Corn. lib. 4. c. 1. *Vesica iungitur per venas cum intestino eoq; ossis quod pubi subest.* l Auic. vbi sup. c. 9. *Significat quod apostema est, in apostema calidum febris, & retentio vrine, aut difficultas eius, aut distillatio ipsius, & retentio quidem est cum iacent, & non possunt eiffere aliquid de ea nisi stante.* m Auic. vbi sup. *Et quandoque est retentio stercoris.* n Gal. 6. aphor. comment. 44
 Vesica verò si in tumorem accollatur, potest rectum comprimere intestinum. o Gal. 2. prog. comment. 71.
 p Rasis diuis. cap. 77. q Diocles in epistola ad Antigonum Regem. r Gal. de puls. ad tyr. cap. 11.

hazer camara como los que tienen pujo; si haze camara es muy rala, aunque a Hipocrates dize, que no es sino poca, y dura, y que nunca la hazen sino à mas no poder, y la razon porque no hazen camara es, porque la vejiga inflamada comprime bravamente el intestino recto. Las mismas señales pone b Paulo. Hipocrates dize: Si alguno orinate sangre, ò grumos, ò tuviere dificultad de orina, y tuviere gran dolor en la barriga, y en el posadero, y en el peritoneo, q se tenga por cierto que la vejiga padece; la razon porque ay dolor de barriga dá Galeno, porque la exterior membrana de la vejiga es de la misma naturaleza del peritoneo, porque nace del. e Alfarabio dize, que ay gran dolor, y puntadas en el empeine, y que la orina, y la calentura arden, y dolor de cabeza; turbado el juicio, lengua negra, manos, y pies frios, pareceles que les están tirando la vejiga, y las partes de al rededor, con grandísima pesadumbre, y q tienen retencion de orina, y quando sale que es gota à gota, y no con gran dolor. f Celio Aureliano dize, que quando ay inflamacion en la vejiga, ay dolor en el empeine, y en la raiz de la verga, y en las hijadas, y en las nalgas, y muchos sienten mayor dolor quando comiençan, y acaban de orinar, y sienten vn calor tan grande que parece que se abrasan, y tienen siempre gran voluntad de orinar, y supitamente se les quita, quando hazen camara es con dolor intolerable, y aun quando echan alguna ventosidad, y junto con esto alguna vez acacè salirseles el tiefio. g Avicena dize, que quando la vejiga se apostema, que junto con dolerle ella duele el cuello, y el empeine, y la raiz de la verga por estar contigua con el cuello de la vejiga, y parece en el hueso del empeine vn tumor redondo, y esto no solamente por razon del apostema, pero tambien por razon de la orina que se retiene, que no es poca. h Serapion dize, que si el dolor es pungitivo, que es de colera, y que si dà latidos, que es de sangre. i Galeno dize, que las señales de estar la vejiga inflamada son dolor en el hueso del empeine, y dificultad en la orina: la razon porque duele el hueso del empeine dá k Cornelio, que dize, que la vejiga por las venas que tiene se junta con el intestino recto, la qual está debaxo del hueso del empeine, y por esta razon duele. l Avicena dize, que quando el apostema es caliente, que ay calentura, y retencion de orina, ò dificultad de orinar, ò destilacion de orina, y la retención les viene quando están echados, entonces no pueden echar nada: sino se ponen en pie, porque la vejiga está flaca, y los musculos del vientre no comprimen. Tambien dize m Avicena, que algunas vezes se les retiene la camara, y la razon se faça de n Galeno, que quando ay tumor en la vejiga, que ha de comprimir el intestino recto. Y o dixo: Quitase la camara por estar el recto muy comprimido, y por el dolor de la vejiga que les sienten muy mayor quando pujan para hazer camara, alsino ofan pujar, y retiene se. p Rasis dize, que los accidentes que andan juntos con el apostema de la vejiga son grandísima sed, bomitos de sola colera, dificultad de respiracion, los estremos frios que jamás entran en calor, y pierden el juicio por la comunicacion que tienen con el cerebro, y la lengua negra. q Diocles en vna carta que escribió à Antigono Rey, dize, que por poco que coman les parece que están atestados de vianda, y que la hinchazon de la barriga les fatiga demasiado, y los regueldos, y que la color del cuerpo no se les buelue amarilla, sueños profundos, el pulso, como dize r Galeno, es duro, y frequente, y veloz, y que vna vez parece que se levanta el arteria, y otras no tanto.

Capitulum cxxxv. De los prognosticos de la inflamacion de la vejiga.

5 **E**L primero es de *a* Accio, que las enfermedades de la vejiga son todas som-
bra en respeto de la inflamacion, porque esta no solo es gravissima enfer-
medad, pero por la mayor parte mortal. La razon parece que dió *b* Celio Au-
10 reliano, que dixo: Las enfermedades de la vejiga son todas dificultosissimas
de curar, assi porque toda es texida de nervios, como porque está siruada en
parte oculta, y honda, y porque en fin recibe sin excremento tan agudo como
es la orina, que no puede, como dixo *c* Galeno, dexar de sentir de maliado aque-
lla agudeza de la orina.

15 El segundo es de *d* Hipocrates: Si la vejiga está con tumor, y dolor, no solo
es dificultosa la cura, pero de muerte, pero si allende desto huviere calentura
continua, dalde por bolado.

El tercero es de *e* Galeno: Todas las vezes que por razon de la inflamacion
de la vejiga ay supresion de orina, la enfermedad es mortal, y muy poquitas
20 vezes escapan del: y la razon porque se suprime la orina dió el mismo *f* Gale-
no, que dixo, que no solo el camino de la orina se torna mas angosto por ra-
zon de la inflamacion, pero que muchas vezes se atapa del todo.

El quarto es de *g* Hipocrates, que si orinando el enfermo no sintiere algun
alivio en el dolor, ni sintiere la vejiga mas desembaraçada, y la calentura fue-
25 re continua, ay gran miedo que en los primeros parálismos se muera el enfer-
mo.

El quinto es del mismo *h* Hipocrates, que esta enfermedad por la mayor
parte viene à los niños de siete à catorce años, porque como abundan de tan-
tas crudezas por lo mucho que comen, expurgan por los riñones, y vejiga, y
30 caen en la enfermedad. Y *i* Avicena dize, que muchas vezes viene esta enfer-
medad, y las mas à los niños.

El sexto es del mismo *k* Hipocrates, que si el enfermo echare la orina tur-
biada de color de materia, y tuviere el hypostasis blanco, y puesto en buen lugar,
que se acaba la enfermedad. Y *l* Avicena dize, que quando la orina tuviere el
35 sedimento de la manera dicha, que se puede tener mayor seguridad de la sa-
lud del enfermo.

El septimo es de *m* Accio, que muchas vezes supitamente fuele salir vna
erisipela en la barriga, en la region de la vejiga, y que si dura, y no recurre à
dentro, que se quita la inflamacion que está en la vejiga. Lo mismo dixo *n*
40 Avicena.

El octavo es del mismo *o* Accio, que es gran negocio orinar el enfermo
gran cantidad de orina, porque muchas vezes con esto quedan libres.

El nono es de *p* Avicena, que quando se continua la calentura aguda, y ay
gran retencion de orina, y de camara, y el dolor es fuerte, y no ay cozimientto
45 en la orina, dadle por ido.

El postrero es de *q* Avicena, que si dura la inflamacion, y no huviere seña-
les de querer se supurar, no se romperà el apostema, y morir se ha en vna sema-
na.

50 Capitulum cxxvj. De la inflamacion de la vejiga.

35 **E**N esta se han de tener la mismas intenciones que en las demás inflamacio-
nes, quanto à la primera, que es la orden que ha de tener en el regimien-
to de su persona. Dize *r* Celio Aureliano, que el enfermo tenga la cama en

a Acc. l. 11. c. 26. Mor-
borum, qui circa vesicā
ob oriuntur, gravissima
& maxime mortalis
inflammatio existit.

b Cael. Aur. vbi sup. Sic
autem vesicā vitia vel
passiones generaliter cu-
ratione difficiles, est
enim natura nervosa,
& alioribus incita lo-
cis atque celata, & quā
corporis superflua susti-
neat acriora.

c Gal. 5. aphor. com. 58
Vesica mordetur acri-
tudine urinae.

d Hyp. 2. prog. text. 71.
Si vesica dura est, ac do-
lore vexatur, difficilis
omnis, & exitialis est,
exitiosissima verò, quā
cum febre continua af-
fixit.

e Gal. 2. prog. com. 71.
Quoties per inflamma-
tionem supprimitur uri-
nae morbus, exitiosum
est, ac rarer ex con-
ualescunt.

f Gal. 3. de art. om. 108
& lib. 6. de loc. aff. c. 4.
Ratione inflammatio-
nis non solum angustior
redditur meatus, sed &
etiam aliquando omni-
no obstruitur.

g Hyp. vbi supr. Si verò
neque ab urina quicquā
remiserit dolor, neque
vesica molliatur, & fe-
bris continua fuerit, in
primis circuitibus mor-
bi, agrum moriturum
esse timor est.

h Hyp. vbi sup. Haec for-
mula potissimum atin-
git pueros, è septimo ad
quatuordecimum annū
i Au. 19. 3. tr. 11. c. 8.
k Hyp. vbi sup.
l Au. vbi sup. c. 9.
m Acc. lib. 11. c. 26.

n Au. vbi sup.
o Acc. vbi sup.
p Au. vbi sup.
q Au. vbi sup.

r Cael. Aurelian. lib. 5. tard. passio, cap. 4. Conuenit iacere egrotantem loco mediocriter calido atque lu-
cido.

a Gal. 3 aphor. com. 22. Vesica inordinatis ac
 repentinis ad calidum,
 & f.igidum per muta
 tiombus refrigerat.
 b Gal. 3 aphor. com. 22
 c Gal. 3 aph. com. 3. Est
 nim vesica exanguis,
 & propterea ex causis
 frigidis plus quam alie
 partes ipsa est ofensioni
 parata.
 d Cal. Aurelian.
 e Avicen vbi sup. c. 16.
 Et exercitium quidem
 nocet eis propter ea, que
 facit descendere. & in
 flam at si autem no facit
 illud, tunc est in vacuo,
 propterea quod confor
 tat membrum.
 f Paul lib. 3. c. 45. Vic
 tus qui in febribus dari
 solet, & ab inflamma
 tione arceda nomen
 sortitur vtilio est.
 g Cal vbi sup. Adhibita
 ab stinencia vsque ad ter
 tium diem cum requie,
 & postea cibus dandus
 forbilio.
 h Acc. li. 11. c. 22. Cibo
 paucos observato.
 i Avic. vbi sup. c. 16. Et
 oportet, ut ipsi evitent
 cibaria acuta & salsa,
 & acetosa, & vehemē
 tis dulcedumis, converti
 bilis ad coleram, & su
 mant cibos inspidos chi
 miboni.
 k Acc. vbi supra. aqua
 potus.
 l Paul lib. 3. c. 45. Mul
 sa in potu sumi debet.
 m Cal. vbi sup. Et po
 tus aqua calida modera
 tione dominante.
 n Avic vbi sup. Et opor
 tet, ut minoretur, &
 potus aque.
 o Paul. vbi sup.
 p Paul. vbi sup.
 q Acc. vbi sup.
 r Cal vbi sup. l Gal in introd. c. 13. l Gal. de cur. ratio per sanguin. mis. c. 8. & 13 met. c. 11. u Avic.
 vbi sup. c. 10. & Rasis 23. cont. tract. 3. c. 2. x Alfarab lib. pract. tr. 21. cap. 3. y Gal. 7 meth. Verum si
 multos habeat succos per secessum euacuantur si paucos, per vrinam. z Gal. in introduct. cap. 13. Sorbitur
 cathaplasmate, & perfusionibus. a Gal. 11 meth. cap. 16. Vesica cum male habet, non sunt admoventes
 astringentia. b Avic vbi sup. cap. 9. Es festina, si illic fuerit caliditas valde vehemens ad emplostra apo
 crustica. j. repercussiva, spacio breui, & non superfluitas in eis, neque per longuoris illud, namque nocuum
 est, & indurat apostema velociter,

apofento que sea moderadamente caliente, porque la vexiga, como dize e Galeno, es tan sensible, que en qualquiera repentina muracion, aunque sea a calor se enfria, y desto recibe grandissimo daño, como dixo el mismo b Galeno, y la razon dió, e porq es miembro que tiene muy poquita sangre, assi está mas aparejada que otro ningun miembro a ofenderse por qualquier ocasion del frio. Dize d Celio Aureliano, que el apofento sea claro, y tenga luz de suyo, y que el enfermo haya de toda passion, y esté alegre, duerma si pudiere lo que tiene de costumbre, la vigilia le daña mucho, el exercicio, como dize e Avicena, no solo aumenta la inflamacion, pero haze que baxen a ella muchas superfluidades, y sino hiziere alguno de estos daños, no es dañoso, antes haze provecho, porque conforta el miembro.

Quanto al mantenimiento dize f Paulo, que sea el mismo que tienen los que tienen calentura continua, y que son contra las inflamaciones. g Celio Aureliano manda, que en tres dias no les den a comer ninguna cosa, y que al cabo dellos les den alguna cosa que sorban. h Accio dize, que no les dexen de dar alguna cosa. Los manjares que ha de comer han de ser frios, y aquellos que hemos dicho en la inflamacion de los riñones. Y dize i Avicena, que se guarden de manjares que tengan agudeza, ni sean salados, ni azedos, ni que sean muy dulces, porque facilmente se convierten en colera, sino que coman manjares que tengan poco sabor, y sean de buen mantenimiento. La bebida, como man la k Accio, ha de ser agua. l Paulo dize, que beban aguamiel. Y m Celio Aureliano manda, que beban agua caliente, y que sea moderada la cantidad; lo que yo daria, seria agua de cuvada con açucar. n Avicena dá vn buen consejo, que sea muy poca la bebida; pero o Paulo anduvo mejor, que se guarde el enfermo de beber mucho, sino fuere quando redundare en el humor colerico agudo, que entonces no se le ha de evitar el agua, antes darle la que quisiere, y que la beba de golpe.

Quanto a la causa antecedente, lo primero que se ha de hazer (no aviendo quien lo estorve) es sacar sangre, y assi lo manda p Paulo, y lo mismo q Accio; pero r Celio Aureliano quiere que no se haga, sino fuere el dolor notable, y aun muy grande; y aveis de notar, que ninguno dize de que parte se ha de hazer la sangria, ni tampoco lo dixo s Galeno, donde trata de lio, aunque t dize, que sangrando del to villo se sigue gran provecho; pero el que mejor anduvo fue u Avicena, lo qual confirma Rasis, que dixerón: Lo primero, y que mas importa en esta cura es sangrar de la vena del arca del brazo izquierdo, y començar por aquí. Y x Alfarabio manda tambien, que se comience a sangrar de la basilica, pero no dixo de que brazo; assi, que en vna palabra en el principio de la inflamacion sangrarás de los brazos de la vena del arca las vezes que fueren menester, para deponer la muchedumbre, y hecho esto mandarás sangrar del to villo, como lo mandaron Galeno, y Avicena.

Pero veamos agora, porque dixerón Rasis, y Avicena, que se hiziesse la primera sangria de la basilica del brazo izquierdo; yo no se dar otra razon, sino porque no se haga transito de la sangre sobre el higado, o porque la parte izquierda como es muy mas flaca que la derecha abunde de mas superfluidades, si otro diere otra mejor razon amarlahe.

La purga es necessaria, como dixo y Galeno, principalmente si abundare de muchos humores, que si fueren pocos se pueden evacuar por la orina: si huvieredes de purgar, acendireis al capitulo del apostema de los riñones, y allí hallareis como aveis de purgar, y con que.

Quanto a la tercera intencion, que es aplicar los topicos, dixo z Galeno, que se haga con emplastros, y irrigaciones; pero declarose mas, y dixo: a Quando huviere mal en la vexiga no se han de aplicar medicinas atringentes, ni aya por defuera, sino como dize b Avicena, quando se entendiere que la inflamacion

caion
 cion
 55
 50
 45
 40
 35
 30
 25
 20
 15
 10
 5

cion es grandissima, entonces bien puede aplicar medicinas repercussivas por defuera, y por dentro, poniendolas sobre la region de la vexiga, y por dentro geringando con ellas, pero con dos condiciones: la vna, que no sean grandes repercussivos: la otra, que no los dexen mucho tiempo sobre la parte afectada, porque si se haze lo contrario de esto, no solamente haze daño, pero con gran presteza endurece el tumor, ni tampoco se han de poner medicinas calientes, como dize *a* Paulo, porque aumenta la inflamacion.

Comenzaremos a geringar con mucilagines de çaragatona, mezcladas con leche de bestia, o con agua de çevada muy cozida, mezclada con leche, y puedes desatar en esto pulpa de cañafitula, o si quisieres enxundia de anaron fresca, y derretida; pero avísote, que si el enfermo recibiere gran dolor con el dolor de la geringa, que no le geringueis, porque mayor daño recibe con el meter de la geringa, que provecho le harás con el licor que le echaras dentro, principalmente si es hombre, que si es muger con mas facilidad, y seguridad (todo esto dixo *b* Accio) porq̄ ellas como tengan el cuello de la vexiga muy mas breve, y derecho, con mucha mas seguridad se pueden geringar. A la geringa llamo *c* Galieno de diferentes maneras, porque la llama sítula forata, y la llama siphon, y la llama cathera.

Tambien puedes geringar con agua tibia, y ha de ser muchas vezes, como manda *d* Accio, y tambien lo manda *e* Alfarabio: otros mandan, como es *f* Paulo, que se geringue con agua miel, o con leche, y miel, o con leche sacadas de simientes frias, o con agua sacada de claras de huevos muy batidas; es cosa de grandissimo provecho, que antes del geringar tome sehsiones con cozimiento de agua, y azeite cozido con alhoivas, y linaça, y apio, y vn poco de anis, y dauco, y hazerle sentar en este cozimiento, y mandarle que orine estando en la misma sehsion, y si acaso no pudiere orinar por estar flaca la vexiga, y que le faltra fuerça, entonces es necesario que el mismo enfermo, o otra persona de los estantes, que blanda, y amorosamente pongan las manos encima del hueso del empeine, y compriman con mucho tiento, y no con fuerça, porq̄ no exasperen la inflamacion, y assi saldrà la orina. Esta invencion fue de *g* Filomeno, y del la tomó *g* Accio. *h* Celio Aureliano dize, que los enfermos orinan con mas facilidad estando echados de espaldas, pero que ay muchos forçados con la necesidad, que hincan la cabeça sobre los lados, y los pies, para que la vexiga pueda mejor hazer su officio.

Pueden hazer fomentos con vexigas, y saquillos llenos de agua caliente, y azeites que ablanden, y con esponjas empapadas en lo dicho, y con lanas muy mojadas tambien en lo dicho. Y dize *i* Avicena, que con estos remedios siete el enfermo grandissimo alivio. *k* Accio dize, que estè el enfermo sentado en agua caliente, en la qual ayan cozido medicinas que relaxen, y aflojen, y estèn en este baño tiempo notable. Y dize *l* Avicena, que procuren orinar dentro del baño.

Dize *m* Paulo, que se echen melecinas que ablanden, que lleven azeite de dormideras, y enxundia de anaron. Y *n* Avicena añadió opio, y enxundia de gallina, pero primero entrar con cozimiento de malvavisco, y malvas, salvados, violetas, y sebesten con pulpa de cañafitula, y azeite violado; pero es menester advertir como el enfermo ha de recibir las melecias, porque si no se atiende a ello, no las podrá recibir sino con grandissimo trabajo. La manera como se han de echar dize *o* Accio. El que tuviere inflamacion en la vexiga, y quisiere recibir melecina, que no ha de estar echado boca arriba, porque la vexiga como està inflamada comprime el intestino recto, y no le dexa passar nada allá dentro, sino mandarle que recline la cabeça sobre las rodillas, o se ponga en quatro pies, como dizen, porque puesto desta manera la vexiga dà lugar al intestino para que pueda recibir lo que le echare, de aqui lo tomó *p* Avicena.

Tomadas las melecinas puedes vntar el hueso del empeine hasta el ombligo, y las ingles con azeite rotado, de eneldo, de linaça, de ruda, aviendo cozido en ello raizes de malvavisco con vn poco de vinagre, hasta que este se

a Paul. lib. 3. cap. 45. Calida nimirum vicanda, quod vomitum suscitent.

b Acc. Vbi sup. cap. 26. Porro cathera immisione ad inflammaram vesicā, in viro quidem non proba, et enim cum laboriose exacuit, et inflammationem auget, Verum mulieres ipsum adhibere nihil adfurdū, brevis enim in ipsis Vrinae meatus existit, et recta situs, ut citra dolorem hoc admittant.

c Gal. 5. met. cap. 7. et 4. meth. cap. 7.

d Acc. Vbi sup.

e Alfarab. Vbi sup.

f Paulo Vbi sup.

g Acc. Vbi sup. cap. 26. ex Philomeno: Si vesica enim non satis robusta est, ad amplectendam, et expellendam Vrinā, igitur ipsum æquem, aut aliquem ex adjacentibus scite ac placide pectine premere oportet, neque id ultra modum, ne dolor inde intendatur.

h Cel. Aurel. Vbi supra.

i Auic. Vbi sup. c. 9. Vehemens fit tranquillitas agri ex vaporacionibus factis cum spogijs, et lana infusis in aqua, in qua decocta sunt lenissima resolutiva, et Vesicis, in quibus sufflatū est plenis aqua calida, et oleis lenitibus subtiliationis.

k Acc. Vbi sup. cap. 29.

l Auic. Vbi sup. cap. 10.

m Paul. lib. 3. cap. 45.

n Auic. Vbi sup. cap. 16.

o Acc. Vbi sup. Ceterū

Vbi clysterem adhibere

Velis, ei qui vesicam habet affectam, non supinum ipsum decumbere

oportet, non enim per-

mittunt Vesicā infusum

intra transire vt potest, et

indurata et graues fac-

consumata, et intestino incum-

bentes, Verum ingenua primum reclinare hominem oportet, atque ita infusum adhibere, in hac enim situs

figura vesicæ secernunt, et intestinum laxant, quo infusum assumere possint.

p Auic. Vbi sup.

p Auic. Vbi sup.

a Aní ubi sup. Et si ve-
hemer. fit dolor. Et ti-
metur mors, non est ex-
causatio à sarcocochis be-
nignibus.

b Paul. Vbi supra.

c Acc. Vbi sup. cap. 26.

d Ego vero vobis scripsi

bus ex stercochis dolori-

bus opium magonadi no-

erit cũ modica myrrha

Et procolone illam vo-

podicem iunctedi. Et sta-

tum dolores que vorunt.

confestim que eger ob-

dormis ex Ruffi.

d Acc. Vbi sup. Quod si

neque sic mali euul-

tus cessat, cucurbitam

affigimus vna cum sca-

rificatione.

e Celsus Vbi sup. Et si

dolor minime cessare

ut condemur cucurbita

apposito leuis cum adi-

ta scarificatione. Et

clunthi. Et pube tenuis

abrasio quillis. Et irua-

dinum appositio.

f Accius lib. 11 cap. 29

Quod si non manues-

cat, et diutius durent

afflictiens dispositiones,

crustas circa pectinem,

Et peritoneum. Et mem-

branam infingere oportet.

aut per pharmaca,

aut per ferrum, sine e-

quo ut per multum tem-

pus ulcera semper flu-

xionem repurgent.

g Paul. Vbi sup. Ab his

abstinere, que valde

vinam ciuent.

h Celi. Aurel. Vbi sup.

Cauesendus est praterca

us Vesicalium medica-

mentorum, sunt enim que

confuma, y tambien con azzite, cozidas con coronillas de dormideras, y con enjoadias de anafaron, y de gallina, y hazer irrigacion con ello, y poner en cima vn emplastro hecho de pan tallado, harina de habas, y de cevada, con leche, y azzite violado, mançanilla, alegría, y nabos, y hojas de berça, todo muy cozido, y formar el emplastro.

Otro hecho de los nabos, y hojas de berças, y raíces de malvaufico, y alholvas, y linaça, y mançanilla, todo mezeclado, y lino el ceraro rosado de Galeno, mezeclado con claras de huevos, y poquito vinagre.

Quando el dolor es intolerable, y tan grande, que se teme de la vida del enfermo, dize *Avicena*, que se han de aplicar medicinas narcoticas eitupefac-

tivas, como jutquiamos, mandragors, dormidera, defatado con leche. *b Paulo* aplica cinco granos de opio mezeclados con vn poco de mirrha, y açafran. Pueden tambien geringar con leche, en la qual vaya defatado el licf albo de Rais, el qual lleva opio. *e Accio* dize, que quando los dolores eran grandis-

simos, que tomava tanto opio como vn grano de yeros, y que lo mezeclava con vn poco de mirrha, y de açafran, y con vn poco de lana hazia vna me-

cha, y la vntava con lo dicho, y la metia al enfermo por el posadero, y en continente se dormia el enfermo, y se le quitavan los dolores. Esto como *Accio de Ruso*.

Tambien quita mucho el dolor mechas hechas de çumo de dormideras, y enjundia de anafaron, o de çumo de la mandragora, o del jutquiamo mezecla-

do con vn poco de mirrha, y açafran, y leche, o cinco granos de opio defatado con azeite violado, y vn poco de açafran, mojado vn paño en ello, y puesto en el siello haze dormir, y aun se puede geringar con ello, y poner en el

campine vn emplastro hecho de harina de cevada, y de cabeças de dormide- ras muy cozidas con hojas de jutquiamo, y mandragota en vino dulce hasta que se machiten.

Si con todos estos remedios el mal no mejorare, dize *Accio*, que se le ech sobre la region de la vexiga vna ventosa sajada. Lo mismo manda *Celio Aureliano*, y que tambien se echen en las nalgas, y tambien rapados los

pelos del peritoneo, se puede echar allí ventosas, aunque se apliquen sahujas.

Y si con todo esto el mal fuere adelante, hazer lo que manda *f Accio*, que se den vnos cauterios que lleguen al peritoneo, y en toda aquella region de la vexiga, o con caudicos, o cauterio actual, y dexar las llagas abiertas por algun tiempo, y para que purguen, y se exaque por allí lo que haze el

mal. Si se remidieren los accidentes, aveis de venir à medicamentos que evocuen afuera la materia: à estas medicinas llaman los Griegos *marthalpneticas*, y ponerrambien medicinas que rubifiquen el cuero.

En todo este tracto es aveis de guardar, como dize *g Paulo*, de darle ningun cosa que puede provecar orina, ora sea medicina, ora sea manjar, porque como dize *h Celio Aureliano*, estas hazen exacerbar la inflamacion.

Capitulo cccxxvij. De la cura de la inflamacion de la vexiga quando se termina por supuracion.

Quando viéremos, dize *i Paulo*, que comiençan à doler, las hijadas, q vienen fríos, rigores, calenturas que no guardan orden, y gran dolor en la

parte, es señal que la inflamacion se supura. Y *k Avicena* dize lo mismo, y tomáronlo de *Galeno*, donde dixo, que los continuos dolores juntos con

otras señales mostravan la supuracion, quando ya vemos la remision de los accidentes, y sentirse el enfermo mas aliviado, y aver cozimiento, y hyposta-

sis *l Avicen* vbi supra cap. 9. Cùm dabeat verò apparet de orripilationibus diversis, et febris permixtis. *Gal. o de vsu part. cap. 4. Disturbi dolores, et alia signa.*

sis en la orina, como dize *a* Avicena, entonces es cierto que el apostema está maduro, ya quando está hecho esto conosece que se ha abierto el apostema, como dize *b* Avicena, en que sale la materia mezclada con la orina. Esto tomó de *c* Galeno, donde tambien dize, que quando se abre el apostema, que sale sola materia sin la orina; pero esto entenderse ha quando el apostema estuviere en el cuello de la vexiga, como lo dize el mismo *d* Galeno, y quando se haze aqui dize *e* Nicolo, que es la mejor de todas, y quanto mas azia fuera tanto mejor; pero si la abertura se hiziere en la capacidad de la vexiga allá dentro, la que se haze mas adentro, es mejor que la que se haze mas afuera, y la razon dio *f* Galeno, porq̄ qualquiera cantidad de materia que se cria en la madre de la muger, o en la vexiga, se expurga con grandissima dificultad, porque la materia como es pesada facilmente se resbala, y fuera deitos son miembros que con la geringa se pueden lavar sin ninguna dificultad.

Algunas vezes viene à parecerse el tumor desta apostema en el peritonco, y entonces se ha de abrir por defuera, guardando las cõdiciones que diremos en el capitulo siguiente.

Abierto el apostema, de necesidad ha de aver llaga, y esta como dize *g* Avicena, es muy peor de curar que las llagas de los rinones, porque en fin la vexiga es miembro nervoso, como tenemos dicho; pero para conõcerse si la llaga está en la capacidad de la vexiga, o en el cuello, dize *h* Aecio, que quando está en la capacidad, que el dolor es continuo, y en el hueso del empeine, pero quando está en el cuello, que ay gran dolor quando comiençan à orinar, y quando acaban, y mucho mas quando la orina está acre, y mordaz. *i* Valles dize, que doler se vno quando comiença, y quando acaba de orinar, que es señal que tiene llagas en el camino de la orina, y la causa porque estos dolores se sienten quando quieren, o comiençan à orinar, y quando acaban, dà el mismo Valles, y dize, que no se sienten tanto los dolores en las llagas quando están quietas, como quando se mueven, asimismo no duelen tanto quando están llenas de excrementos, como quando se limpian dellos, y así quando viene la vrina duelen, porque se mueven, y se limpian, y quando acaban de orinar duele, porque las partes se exprimen, y despues se contraen, que este es el officio de la vexiga, como dixo *k* Galeno.

Estando la abertura del apostema en la capacidad, por la mayor parte están con continuo dolor, así (como dize *l* Aecio) porque con la cantidad de la orina siempre la vexiga está retirada, como por lo que dize *m* Galeno, que como la vexiga sea receptaculo de la orina, estando ella allí con su agudeza, y acrimonia, por la mayor parte ha de traer desvariamentos, y dolores, porque está la vrina siempre tocando la llaga, y porque la vexiga nunca se vazia del todo, y quando se evacua gran cantidad de la orina, la misma vexiga se encoge: de manera, que lo que queda de la orina, siempre está tocando la llaga por poca que sea la orina, y quando se torna à hinchar se enciende mas, y es mayor el dolor.

Pero veangamos agora à poner las señales para entender que la vexiga esté exulcerada, pues lo ha de estar de necesidad rompiendose el apostema. *n* Aecio dixo: Quando ay llaga en la vexiga, siẽpre se siente dolor agudo en ella, principalmente quando quieren orinar, y al tiempo que la materia se eyacua, y allende desto viene dificultad de orina, y alçar se la verga con gana del coito. *o* Galeno dixo: Las señales de la exulceracion de la vexiga son salir por la verga excrementos sanguinolentos, y otras vezes purulentos, y otras vezes como mohosos, y el dolor en el empeine. Lo qual aludiò à lo de *p* Hipocrates, que si vno orinare sangre, o materia, y salieren como escamas con mal olor, que muestra aver llagas en la vexiga: allende desto, por la mayor parte están echados, y ni pueden estar en pie, ni reclinados, como dize *q* Aecio, y aunque se quite el dolor, son atormetados con calenturas, y vigillas, y se deriten, pero esto en vnos viene mas presto, y en otros mas tarde.

ca omni quidem tempore comitatur, maxime verò tempore mictionis, & excretionis puris, ad hæc accedunt vrina dimittendi difficultas, & pudendi erectio, ac petulatia. *o* Gal in introd. cap. 13. Exulcerationis indicia sunt sanguinolenta excretio, interim purulenta, nonnumquam mucosa, & circa pubem dolores. *p* Hip. 6. aphor. sext. 81. *q* Aec. vbi supra.

a Auic. vbi sup. Et similiter significant maturitatem eius leuitas, & sedatio accidentium, & digestio vrinae, & sedimen eius.

b Auic. vbi sup.

c Gal. 6. de loc. affe. c. 5

d Gale. 9. per compos. per loc. cap. 8.

e Nicol. ser. 3. tract. 10. cap. 4.

f Gal. 5. meth. cap. 8.

g Auic. vbi sup. cap. 14.

Vlcera vesicae sunt difficiliora plurimum, quam vlcera renum, quoniam sunt vlcera membri nervosi.

h Aec. vbi sup. c. 9. Cognosecitur autem nũ in profunditate siue iuxta vrinae meatum sit affectio, ex eo quod si in amplitudine sua vesica sit affecta dolor circa pubem cũ sequatur; si vero iuxta collum vesicae vlcera consistant, tempore mictionis tantum, & maxime vbi mingere inceperit, dolor sentitur, atque id amplius contingit si vrinae sint acriores.

i Valles sup. epidem. Dolor vero incipiente, & desinente mictionis exulcerationis, aut corrosionis viarum vrinae comitans est. Valles. vbi sup.

k Gal. 5. de loc. affe. cap. 4. Officium vesicae vnicum est contrarium.

l Aec. vbi sup. c. 26. Tensione perfecta oborta exacerbationes fiunt.

m Gal. 5. de vsu parte cap. 10. At maior vesica, quæ loti receptaculum est, nisi lotiunt id, quod biliosum acrisque est repente exacerbantur, magnas sæpè noxas afferat.

n Aec. lib. 11. cap. 29.

Egrot dolor acutus vesicae

a. Auic. Vbi sup. cap. 15.
b. Avic. 2. 3. ar. 2. c. 11
c. Rasis 23. cont. trakt.
3. cap. 1.
d. Gal. 9. pri. de loc. affe.
cap. 1. Crustula, que a
Circas dicitur ephileis,
si exeat cum vrina, ex-
ulceratione in vesica, of-
tendit.
e. Gal. 5. apho. com. 11.
In vlcenibus vesicae sen-
situr gravis odor vrinae.
f. Paul. Vbi supra Vesica
autem exulcerationem
expertat tormeni vehe-
mentis in pube, imoque
ventre mouet, vrinae dif-
ficultas urget, pus vbi
redditum est subsedit,
squamula foedi odoris
velaminis similes in-
sunt, si autem pus, &
sanguis exacerbatur, id
que circa vrinam pade-
dorem exulcerationem
significat.
g. Acc. Vbi sup. cap. 29.
Siquidem sordida fue-
rit vlcera, faeculenta
simul excernuntur, &
mucosa, & que crassim
subsistent in al modum
farinae habent, aliquan-
do autem, & pelliculae
tenues ad modum folio-
rum, & lamarum cum
vrina externantur, si ve-
ro serpendo depefcant,
vlcera superventa ex-
cernuntur, & famosa,
ac ferida.
h. Auic. Vbi sup.
i. Acc. Vbi sup. c. 26. Et
propter hoc ipsum itaq;
quod nervosa est, in
sanabilia, ut plurimum
eius vlcera existunt, pe-
riculosiora autem sunt,
que ex erosione orta
sunt, & modica spes est
ea restaurandi.
k. Alfarab. lib. practic.
trakt. 21. cap. 3.
l. Gal. lib. de sher. ad
Piso. cap. 14.
m. Auic. Vbi sup. cap.
10.
n. Acc. lib. 11. cap. 16.
o. Paul. lib. 2. cap. 45. p.

Avicena & dize, que las llagas de la vexiga causan dificultad de orina, y a las vezes la retienen, y tienen dolor en el empeine, y en las hijadas, y salen con la orina vnas cortezas blancas, o escamas gruesas, si la llaga está en la vexiga, y quando está en el cuello salen mas delgadas. Y esto mismo dixo b en otra parte, y c Rasis, y tambien dixo d Galeno, que salen con la orina aque- llas escamas (a las quales los Griegos llaman ephileis) que son certissima se- ñal de que la vexiga está con llagas. Y e dize, que quando ay llagas en la vexiga, que la orina huele terriblemente de mal. f Paulo dize, que siente gran- dísimo tormento en el empeine, y en lo baxo de la barriga, los que tienen llaga en la vexiga, y que la dificultad de la orina los apremia demasiado, y que quando sale la materia que sale con la orina, haze asiento en lo baxo, y que las escamas casi son transparentes, y de molíssimo olor; y si saliere materia, o sangre sin la orina, es señal que están las llagas bié pegadas a la verga. g Accio dize, que quando las llagas de la vexiga están suzias, que salen con la vrina como hezes, y cosas mohosas, que hazen vn asiento como de harina, y salen vnas pellexillas delgadas; pero quando estas llagas son tan malas, que van cohundiendo las partes sanas, todas estas cosas salen con alguna sangre, y los esccrementos son muy delgados, y con vn olor que no se puede sufrir.

Capitulo cxxxviij. Como se han de curar las llagas de la vexiga.

Estas llagas, si hemos de creer a h Avicena, cañse han de curar como las de los riñones, pero las de la vexiga son mas dificultosas de sanar, aunque se les pueden muy mejor aplicar los medicamentos topicos; pero de qual- quier manera que sea, estas llagas, como dize i Accio, por muchas causas son incurables, y la principal por ser la vexiga toda hecha de nervios, sin ningun genero de carne: pero quando estas llagas se causan por erosion, del todo se puede perder la esperança.

Aprovecha mucho para la curacion destas llagas, como dize k Alfarabio, hazer vomitos, y acostumbrrarse a ello. l Galeno dixo, que la tsiaca sanava las llagas de la vexiga, y m Avicena da los trociscos de alkekengi, vna drag- ma con agua fria, pero con lo que estas llagas tienen mas provecho es, con tomar cada mañana buena cantidad de leche, y la mejor de todas, si hemos de creer a n Accio, es la de yegua, y luego la alinina, y luego la de cabra mez- clada con vn poco de miel rosada. o Paulo pondera mucho este remedio, y dize que les haze grandísimo remedio, y provecho; pero encarecelo tanto p Rufo, que dixo: El provecho que haze la leche a estos estan grande, que no solo pienso que aya otro como él, pero ensiêdo que si este falla, que no apro- vechará otro; porque no solo amansa, y quita la aspereza de las llagas, pero las avas, y limpias de los esccrementos que tuvierén.

Coman siempre cosas que templen el acrimonia de la orina, porque no se ofendan tanto las llagas, y beban agua cozida con berbena, y así tomada q Accio, y tomar melecinas con leche de cevada, y de linaza, y de pepitas de me- lon, y las demás simientes frias, majadas con leche, y con azeite rosado.

Tambien aveis de aplicar topicos, no solo gerinzando con lo que fuere necessario para curar las llagas, pero por defuera con fomentos, y irrigaciones, como en la inflamacion, y con emplastos en la region de la vexiga.

Puedes geringar con agua de cevada muy cozida, y aquear, y si fuere ne- cessario, podrás añadir alba yal de labrada, almidon, cal lavada de fatada con leche de mugor, y puedes geringar con leche, y poca miel, y con agua miel, y con claras de huevos muy batidas con agua rosada, y con tutia prepara- da, y con cozimiento de cevada, hojas de llauten, regaliz, con poca miel rosada, y si huviere acrimonia añadirle almidon, o simiente de malvas, de maivaviscos, o de cohombro, o de linaza, y alguna vez de simiente de dor- mideras.

Puedes tambien, si huviere mayor excessidad, tomar terra sigilata, y gic- da,

- da, y cüerno de ciervo quemado, todo pulverizado, ana. 3. j. piedra del aguila, y alumbre pulverizado, ana. Ξ j. opio gra. v. mezclado con leche, ò con agua de cevada muy cozida, y el plomo quemado haze en este caso maravillas. Y dize *a* Accio, que si las llagas estuvièren muy fuzias, que añadan de los medicamentos que tienen facultad de limpiarlas, como açucar, miel rosada, vnguento apostolorum defatado, y vnguento egyptiaco, y polvos de Vigo, esto defatado en cozimiento de lentejas, y altramuces, y yerros, cevada, y rosas, el emplastro ius defatado con mucho azeite rosado, es tambien gran remedio, y si vicièdes que las llagas vãn notablemente en corrupcion, dize *b*
- 10 Accio, que se pongan en la region de la vexiga emplastros astringentes, y que se pongan bien calientes para que con su calor aprovechen, y à las partes circuntantes, y quiten que la corrupcion no vaya adelante, hazelos de datiles muy cozidos, y passas, y agallas, cortezas de granada, alumbre, acacia, y hipoquittidos, y con los emplastros de oximièl, y defatar destas cosas con las demàs que arajan la corrupcion, y geringar con ellas.

- 15 Concluyamos esto con poner dos medicamentos que hazen orinar con facilidad, el vno es de *c* Accio. Siente de cohombros, gra. xxx. piñones xij. almendras amargas, y semente de malvas, gra. xij. con vna hebra de açafrañ, y añadidle vn poco de alquitira, y mezclado con leche, ò con vino, ò con arrope, y tomarlo cada mañana. El otro, reponrico, 3. iiii. pepitas de cohombro quitadas las cortecillas, 3. iiij. semente de veleno, 3. ij. semente de malvas, 3. v. piñones tostados, 3. ij. semente de apio 3. j. almendras amargas mondadas, numero lxx. semente de dormideras blancas, 3. ij. datiles cozidos en aguamiel, n. xij. anis 3. ij. açafrañ Ξ β . con arrope se haga letuario, y tome cada mañana vna cucharada.

Con la manera dicha puedes curar tambien la scabeis, y sarna de la vexiga.

- Muy mas facil es la cura desta inflamacion, y destas llagas en las mugeres, que en los hombres, por el aplicarse en ellas mejor, y con mas facilidad los topicos, por el sitio de la vexiga, el qual pintò *d* Cornelio Celso, y dixo: La vexiga diferentemente està situada en los hombres que en las mugeres, porque en ellos està asentada sobre el intestino recto, aunque se cae vn poco al lado izquierdo, en ellas està puesta sobre la madre, porque esta la sustenta; y mas que el camino de la orina de los hombres es muy mas largo que en las mugeres, porque en ellos vâ hasta la raíz de la verga, y en ellas es brevissimo, como se muestra encima del cuello de la madre.

Capitulo cxxxix. De los apostemas del peryneo, y del siesto, y de las del intestino recto.

- 40 EL espacio que ay de los compaiones al posadero, llaman los Griegos peryneon, y así lo dize *e* Accio; lo mismo, y mas largamente lo dixo *f* Galeno, y en el texto le llama *g* Hipocrates, interfoemineum, y así le llamó tambien *h* Cornelio Celso en muchos lugares. Y hablando *i* Galeno del cuello de la vexiga, dixo, que con razon ocupava todo el peryneo, pues comenzava desde el posadero hasta el nacimiento de la verga. Y *k* dixo, que las mugeres tenian su naturaleza en el peryneo. Tambien *l* Oribasio llama peryneos à vn simple nudo. *m* Celio Aureliano llama al peryneo en Latia pube-
- 50 tens, en otras dos partes.

- Los apostemas deste lugar se han de curar como los demàs apostemas, solo vn particular tienen, como dize *n* Hipocrates, que ante todas cosas en sintiendo que se haze el apostema, antes que la supuracion llegue al posadero, aunque el tumor estè crudo, le has de abrir. Y *o* Vidovidio dixo: q̄ de abrir estos tumores crudos, ningun incoveniente mayor se podia seguir que la infla-

Oo

ma-
ryneon occupavit, ve quod sursum ab ano, cui primo incumbebat vsque ad pudendi exortum fieratur.
K Gal. 14. de vsu part. cap. 5. In peryneo mulieres habent pudendum. l Orib. de laqueis figur. 6. Laqueis, cui nomen est simplex nodus, à quibusdam peryneos appellatur. m Cel. Aurel. lib. 5. tard. passio. cap. 3. cap. 4. n Hip. lib. de fistulis. o Vidovidio super text. Hipoc.

a Acc. vbi sup. Quod si vero sordida sint vicera pharmacha infundenda sunt, que purgandi vim habent.

b Acc vbi sup. Porro si exulceratio passèdo serpat epithematis sub adstringentibus ad extra adhibitis vtenlam est, atque ijs quidem calidis, vt ob calorem quidam partes circundoliantes inuent, ob potestatem autem ipsorum nomavvicinos locos apprehendere prohibeat.

c Acc. vbi supra.
d Cor. Cels. lib. 4. cap. 1. Vesica aliter in vris, ac que in foeminis posita est, nam in vris iuxta rectum intestinum est, potius in sinistra partem inclinata, in foeminis super genitale earum posita est, superque elapsa ab ipsa vulva substinetur, tum in masculis iter vrine spatiosum, & compressum à cervice huius descendit ad colem, in foeminis brevis, & plenis super vulva cervicem se ostendit.

e Acc. lib. 11. cap. 27. Inter capsulo inter anu, & testiculos perineon dicitur, & lib. 9. cap. 43.

f Gal. 4. aphor. com. 45. Totum id, quod inter inguina viriusque cruris est, plixodum, s. gresura soler appellare, cuius mediam partem peryneon vocant, hoc est inter foemineum, eoque duobus foeminibus interiacet.

g Hip. 3. de artic. c. 45.

h Cornel. Cels.

i Gal. 15. de vsu part. cap. 3. Iure igitur, &

ipsum collum totum pe-

macion, y esta si halla el cuerpo limpio (como acacee) sin que venga à mas mal, ò se quita, ò es tan pequeña que con muy faciles remedios se quita. Y si queréis que os diga la verdad deste negocio de lo que yo siento, y he practicado, y visto practicar à grandes Cirujanos es, que los tumores que he abierto con la crudeza, que Hipocrates parece que quiere, como Vido vidio lo confirma, siempre han degenerado en fistula, y en otros tumores, en los quales he esperado alguna manera de supuracion, aunque poca, siempre han tenido mejor suceso, que se han curado con menos accidentes, y con menos dolor, y

a Galen. de compag. membr.

b Gal. lib. de parab. art. med. cap. 2.

c Gal. 5. de usu part. ca. 13. Anus incumbit ori vltimo recti intestini.

d Gal. pri. de sin. tuen. ca. 12. ¶ 5. de usu part. cap. 3. in fin. Recti intestini sunt musculi, qui constringunt, ac retinent excrementa.

e Gal. 2. de mot. mus. cap. 8. Musculi quidem, qui sunt ad vesica, ¶ anũ officium est non excernere superflua alimenti, sed retinere.

f Gal. pri. de san. tuen. ca. 12. Ad exitum recti intestini musculi quidã sunt incerti, qui ipsum coercerant, incusque detineant, ac ne immature effluat verent.

g Gal. 5. de symp. cap. 2. ¶ lib. 4. de usu part. ca. 19. ¶ lib. 5. cap. 14.

¶ lib. de dissectione vulvæ, cap. 2. ¶ lib. 2. de matu. mus. cap. 7.

h Hip. lib. de fist. Oritur aut inflammatio quum bilis ¶ pituita eandem sedem occupant.

i Hip. parũ infra. Quum sanguis ad nates iuxta anum cogitur.

Hip. vbi supra. Ex colliso autem nascitur, cum sub istu, casu vulnere, equitando aut remigacione pars aliqui prope anum colliditur, cogitur enim sanguis, ¶ putrescens suppurat.

k Hip. vbi supra.

han quedado sin fistula: y si queréis mirar bien el texto de Hipocrates, esto mismo quiso sentir pues dixo, que se abriese antes que la supuracion llegasse al posadero: luego ya propuso que avia de aver supuracion.

El mejor remedio que yo he hallado para que estos apoflemas despues de abiertos no degeneren en fistula, ha sido y ser siempre para la mundificacion el polvo de Juan de Vigo.

Al posadero llama a Galeno, circulum pudicum, y à los Medicos que en Roma curavan las enfermedades del posadero, sin entremeterse en otras, llamavan Medicos anales, como refiere b Galeno. Y c dixo: El posadero està à la boca del intestino recto, y porque ha de importar para la curacion destes apoflemas, es menester saber, que en el siello ay tres musculos de fuera, los dos sirven para meter el siello azia dentro quando està fuera por aver echado alguna ventosidad, ò querido hazer camara: y el otro sirve para echarle fuera quediendo hazer alguna destas dos cosas dichas; y destes musculos entendió d Galeno quando dixo, que en el fin del intestino recto estàyan los musculos que apretavan, y retenian los excrementos. Y e dixo: El oficio de los musculos del posadero, y de la vexiga no es echar fuera los excrementos de lo que se come, y bebe, sino detenerlos que no salgan. Y f dixo: En la boca del intestino recto ay musculos que les cierran, porque sin tiempo no salgan los excrementos, hasta que està agregada la cantidad necesaria dellos, y entonces para la expulsion ayudan el diafragma, y los musculos del abdomen.

Ay otro musculo el qual es redondo como vn anillo, y abraça la boca del intestino recto, hasta el pellejo de fuera, es tan ancho como dos buenos dedos, es muy mas grueso azia baxo, que azia arriba: el oficio principal deste musculo es cerrar el siello de tal manera, que sin su licencia, sino es forzoso, no puede salir ninguna cosa. Este musculo, como dixo g Galeno, se llama sphincter, como quien dixesse musculo para apretar: lo mismo dixo en otros lugares.

Capitulo cxl. De las causas, señales, y prognosticos de la inflamacion del peryneo, y del posadero, y del intestino recto.

Las causas de la inflamacion del posadero, y las del peryneo, todas son vnas, y aun las de la inflamacion del intestino recto. b Hipocrates dixo: La inflamacion del posadero se causa quando vienen alli mas cantidad de colera, ò de otro humor de la que ha de venir. Y mas abaxo dixo, que se causava quando la sangre baxava à las ualgas, y se allega junto al posadero. Y i mas abaxo dixo, que se causava esta inflamacion por machucarse aquella parte por golpe, ò por caída, ò por herida, ò por andar mucho à cavallo, ò por remar con remos, que se llega alli la sangre, y se podrece, y podrecida se supura, y bien puede aver dolor en el posadero sin que aya inflamacion, como quando baxa algun humor agudo, y mordaz, el qual cõ su acrimonia muere a aquella parte; y quando el dolor viene por esta ocasion, dize k Hipocrates, que basta para quitarle, cocer las hojas de las alcaparras, ò de las cortezas de la raiz en vino, y aplicarias al posadero. Muchas vezes es causa desta inflamacion aver gretas en el posadero, ò mucha começon, ò cesar el fluxo de las almorranas, à quien le tiene de costumbre: tambien viene por cortar las almorranas, ò

por poner allí medicinas agudas, como dixo *a* Avicena: Las señales destas son las de las otras inflamaciones, y así *b* Hipocrates dixo, que quando el sieso se inflama, que ay dolor, y calentura, y que ay grande, y continua gana de hazer camara, y no hazen nada, y pareceles que el posadero se les sale, y alguna vez viene dificultad de orina, y esto porque la inflamacion comprime la vexiga, la calienta muy dematiado, y coge parte de aquel humor que haze inflamacion, y así se haze la dificultad de orina, y así dixo muy bien *c* Accio, y dio la razon, y dixo: Comunicanse tanto la vexiga, y el sieso, que inflamandose el vno lo siente el otro, y demanera que inflamado el sieso se suprime la orina, y la vexiga se siente y se cierra, y inflamada esta no pueden hazer camara, aunque no esté la camara muy seca.

El primero prognostico es de *d* Galeno, que las enfermedades del posadero por muchas causas son dificultosas de curar. La primera, por el gran sentimiento que tiene. La segunda, porque es transito de los excrementos que tienen mordacidad, principalmente quando son colericos, y serofos con agudeza. La tercera, porque no se pueden aplicar medicamentos, porque con la irritacion que hazen, luego incitan a hazer camara. La quarta, porque este lugar siempre abunda de mucho calor, y humedad, y así dixo *e* Hipocrates, q̄ el posadero naturalmēte siempre está humedo, y mojado. Y *f* Galeno donde trata del diafrigi, dize, que el posadero tiene la misma cōplexion que la boca, que es caliente, y humeda. *g* Avicena añade mas causas, como por el movimiento que toma quando haze camara, que aumenta mucho el dolor, y porque está situado en la parte baxa, q̄ facilmente baxan las superfluidades, principalmente estando flaca la parte, y esto tomolo Avicena de *h* Hipocrates, que dixo, que estava el posadero muy aparejado para inflamarse, así porque está situado en la parte baxa, como por la naturaleza del lugar.

Otro prognostico es de *i* Accio, que las inflamaciones livianas del posadero que son faciles de curar.

30 *Capitulum cxlij. De la cura de las inflamaciones del perineo, y del sieso.*

EN esta se han de guardar las intenciones que en las demás, y quanto a lo primero, que es ordenar el mantenimiento, dixo *k* Vidovidio, comenzando el libro de fistulis de Hipocrates, que se ha de tener esquisitissima dieta, y tomolo de *l* Galeno. *m* Hipocrates manda, que los manjares que comiere (alomenos mientras dura la inflamacion) que sean muy blandos. Y *n* Vidovidio dize: Muy clara es la razon, porque la dieta ha de ser muy grande mientras dura la inflamacion, porq̄ si comiessen mucho, la inflamacion por fuerça se avia de aumentar, y hazerle mayor; pero estos mantenimientos, como dize *o* Nicolo, han de declinar a calor, y humedad, y no porque esto convenga a la inflamacion, sino porque tengan el vientre muy y lubrico, y blando, comerá passas remojadas, y ciruelas passas, borrajias, caldo de pollo, o de ave, o de carnero, camueñas assadas, y quando fuere menester carne sea de pollo, o de gallina, beban agua cruda, y si quisieren cozida sin nada, será mejor.

Quando a la segunda intencion, que es tener cuenta con la materia antecedente, esta es menester tenerla muy de veras, y lo que mas haze al caso son sangrias, y así lo dixo *p* Avicena, porque con solas estas acaece, no solo quitarse el dolor, pero remitirse muy de veras la inflamacion. Lo mismo dixo en otra parte: pero advertid vna cosa muy importante, la qual notò Accio, que la sangre que se sacar, ni ha de ser mucha, ni de golpe, porque de qualquiera destas dos cosas se turba el vientre. Y dixo mas *q* Accio, que con sacar poca sangre, y que se tarde mucho tiempo en sacar, que no solo se mitiga la infla-

55 *visus tenuis quorsum imperatur dum inflammatio manet, in aperto est, tunc, n. ne copia succi subulentiore victu contractu inflammationem augeat.* *o* Nicol. serm. 7. tract. 5. sum. 2. cap. 55. *p* Avicena. *ubi sup.* cap. 11. *q* 4. p. cant. text. 70. *Et oportet, ut administraretur phibotomia in principio horum apostematum, quandoque enim sedat dolorem sola.* *q* Accius lib. 9. cap. 45.

a Avicena. 17. 3. c. 114
b Hip. *ubi sup.* *Quod si anus inflammatur, dolor, & febris accidit, atque homo cerebro desiderat, sed nihil desiccat, videatur anus ex inflammatione decidere, & interdum Urinae difficultas sequitur propter compressionem.* *c* *Ob anura Vesica incallescit, & piritura ad ipsam transmittitur, & facit Urinae difficultatem.*

c Arec. lib. 1. cap. 4. de Vesicae affectibus. *Ambo enim inter se copulantur anus, & Vesica quorum vno affecto, & alterum afficiatur necesse est, propterea inflammato podice Urinae exitus clauditur, & Vesica exacerbat sedes non desiccat, licet alius admordum sicca non sit.*

d Gal. 9. perloc. cap. 6. *Sedis vitia, & effectus ob multas causas difficultem curam accipiunt.*

e Hip. lib. de fistu. *Anus naturaliter madet.*

f Gal. 9. de simp. med. facul. *Anus calidus, & humidus sicut os.*

g Avic. 17. 3. cap. 1.
h Hip. *ubi sup.* *Ob situram & loci naturam anus paratus est ad inflammationem.*

i Aec lib. 14. ca. 3. *Sed mitiores abscessus, si se dis facile quidem curantur.*

k Vidovid. in com. lib. Hip. de fistu. *Et inedia pugnantiam, s. exquisitam dietam adhibere.*

l Gal. 4. de ratio. vict. in morb. acutis.

m Hip. lib. de fistul. *Dum inflammatio est, tenuioribus cibis utatur.*

n Vidov. super tex. Hip.

a Gal. 13. met. cap. 11. Incestimorum phlegmo ne non est purgandum per alium.

b Hip. lib. de fistul.

c Gal. 4. de ratio vict. In morbi acutis purgatio inter initia inflammationis maxime perniciofa est, quia nihil ab inflammata parte de trahit, ac vires convel lit.

d Nicol. vbi sup. Fugiat omnes medicina soluti ve fortes. Et evacuan tes exolvendo.

e Acc. lib. 2. c. 1. 3 Vomitus prodest inflammationibus ani, & ulceribus.

f Gal. 4. met. Pulibundis laborandibus vomitu vti vtilissimum.

g Nicol. vbi supra.

h Auc. 17. 3. cap. 4. Et oportet vt leniatur anus & non dimittatur fex indurata in ano.

i Hip. lib. de fistul. Ab aduentibus, & acribus medicamentis anus inflammatur.

k Gal. 9. per loc. cap. 6. Dilem autem sapere est, eum modi particulas facile per acriora, & austerera pharmaca irritari ob excellenciam sensus.

l Viduid. sup. textum Hip. lib. de fist. qui incipit. Vbi inflammatio sit. In ani inflammatione remedia, que refrigerent, repellant que magis inter initia accommodantur. Vbi res tam tepu habent, nam tunc detergentia, ac siccantia desiderat.

m Hip. vbi supra. Inter hac cataplasmata, que refrigerant fluxum rohibent, que calfaciunt, & molliunt digerendo idonea sunt.

n Galen vbi supra. Acerrima igitur ipsis pharmaca sunt, que citra asperitudinem adstringunt. o Viduid. vbi sup. Anus exigit sicca, nisi periculum sit quod putrescat; tunc enim exigit valentius detergentibus, & siccantibus. p Auc. 17. 3. cap. 10. q Paul. lib. 3. cap. 59. r Hip. vbi sup.

macion, pero haze que la sangre no baxe mas a las tripas, y allende desto templando, y aun enfriando el calor natural acarrea sueño.

Estas sangrias ya tabeis de lo de atras, que si ay replecion, que os aveis de ir primero a los brazos a la vena del arca, y despues de depues la pletora, aveis de sangrar de los tovillos.

Quanto a purgar, no ay que tratar dello, porque assi lo manda a Galeno expresamente, principalmente en el principio de la inflamacion, que enton ces, como sienten b Hipocrates, y c Galeno, es perniciosissima, porque no solamente no quita nada de la inflamacion, pero aumentala, y destruye las fuerças, y la virtud, aunq d Nicolo dize, que no purguen con medicinas fuertes solutivas; dando a entender, que con medicinas faciles se podrian purgar, pero lo mas sano es (por la razon dicha) ni con vnas ni con otras.

Los vomitos son muy provechosos, como dixo e Accio, y tomolo de f Galeno, donde dize, que los vomitos son de grandissimo provecho a todas las enfermedades de las partes baxas; melecinas aun no se conceden sino fueren lenitivas, como dize g Nicolo, y esto para dos afectos, como dixo h Avicena, el vno para que el posadero este blando, y tratable, y el otro para que la camara no se endurezca: y ha de avisar al enfermo, que quando niziere camara que no puse mucho, porque no haga atraccion de humores. Ventosas con sajas, y sin ellas en las espaldas, fregaciones, y ligaduras en los brazos que den dolor, seguramente se pueden hazer, y tambien se pueden echar sanguijas, pero acabadas las sangrias del tovillo, que se huvieren de hazer, que antes no harian sino gran daño.

Capitulo cxlij. Con que topicos se han de curar las inflamaciones del posadero.

Quanto a la tercera intencion, que es aplicar los medicamentos a la parte afecta, aveis de guardar, como dize i Hipocrates, que ni queman, ni aun calienten demasiado, ni sean agudos, porque son causa de grande inflamacion en el posadero, y la razon dio k Galeno, quando dixo: Ya os hemos avisado muchas vezes, que el posadero, por la gran excelencia del sentido que tiene, facilissimamente se inflama, y se irrita por aplicar medicinas agudas, y austeras, y assi dixo muy bien l Vidovidio, que se han en las inflamaciones del posadero de aplicar medicinas que enfrien, y repercutan al principio; porque pasado esto ya se puede pasar a medicinas que limpien, y sequen. Tomolo todo esto del mismo m Hipocrates vbi supra, el qual hablo mas propriamente, que las medicinas frias, que repercutiendo prohiben el fluxo, y las que son calientes, y que ablandan, que son muy apropiadas para la resolucion. n Galeno se resolvió, que las medicinas que aqui convienen, son las que alstringen, y aprietan sin ninguna asperidad, y de aqui lo tomò o Vidovidio, que dixo, que el posadero tiene necesidad de medicinas que sequen sin ninguna asperidad, ni agudeza, sino se sospechare que se terminara por putrefacion, que entonces medicinas que sequen, y limpien valentissimamente se han de aplicar.

Es muy bueno para el principio el cerato rosado de Galeno, pero con mas cantidad de cera de la que se suele echar, porque dure mas con su virtud.

Otro para el principio, y es de p Avicena, y tomolo de q Paulo, azeite rosado muy batido con vn huevo, y con albayalde, y despues traído buen rato en vn mortero de plomo. r Hipocrates manda que se tomen cohombros, y se monden muy bien, y despues se majen, y se apliquen.

Otro, lentejas cozidas, majadas con azeite rosado, y con alquitra puesto en forma de emplastro: o lentejas, y rosas cozidas, y majadas con çumo de llanten, y azeite rosado.

Otro

n Galen vbi supra. Acerrima igitur ipsis pharmaca sunt, que citra asperitudinem adstringunt. o Viduid. vbi sup. Anus exigit sicca, nisi periculum sit quod putrescat; tunc enim exigit valentius detergentibus, & siccantibus. p Auc. 17. 3. cap. 10. q Paul. lib. 3. cap. 59. r Hip. vbi sup.

Otro, albayaide. 3. v. encienfo. 3. j. β. con cera, y azeite rosado, y agua rosada, y çumo de endivia, y de citrulo, traerlo buen rato en vn mortero de plomo.

Otro es de *a* Aliabas, hojas de llanten, violetas, lentejas descortezadas, cuezase todo hasta que se gaste el agua, y despues majarlo con azeite rosado, y violado, y con vn huevo hazerlo emplastro. El azeite de las alholvas es muy apropiado à estas inflamaciones, como lo trae *b* Aecio.

Otro, albayaide, viño, y azeite rosado, traído en vn mortero de plomo. La centaurea cozida en viño haze milagros, como lo dize *c* Galeno.

Acacee algunas vezes ser el dolor tan bravo, que ninguno de los remedios dichos aprovecha; y entonces es menester tener cuenta con el dolor. *d* Rasis, de donde lo tomo *e* Avicena, pone vn emplastro hecho de pan rallado, cozido en agua, y exprimido, y mezclado con yemas de huevos, y con azeite rosado.

Otro para esto mismo; yemas de huevos assadas, y mezcladas con xarave rosado, y azeite rosado.

Otro. Hojas de veleno, y de verdolagas, majadas con miga de pan, y yemas de huevos.

Si esto no bastare, es menester passar à mas miga de pan cozida, y exprimida lib. j. açafan, y opio, ana. 3. j. mezclallo todo con vn poco de atropo.

Otro, yemas de huevos assadas, y majadas con vino estitico, con cera, y azeite rosado; este es de *f* Rasis.

Otro, çumo de beleño batido con agua rosada, y çaras de huevos, y azeite rosado.

Es muy bueno tomar sessiones con coziimiento de alholvas, y linaça, raíces de malvatico, y simiente del, y con malvas, y trigo, y ponerle luego vn vnguento hecho de açafan, y opio, ana. ℥.ij. mezclado con dos yemas de huevos assados, *g* Galeno pone otros.

Passado el principio haras este emplastro, çumaque, alquitira, y yemas de huevos cozidas con açafan, harina de habas con çumo de puerros, manteca, y rosas, y hazer emplastro.

Otro pone *h* Avicena, merdasengi. 3. v. almidon. ℥. j. albayaide. 3. ij. cera. ℥. j. manteca fresca. ℥. ij. enjundia de anade. ℥. j. azeite de alegria lo que bastare, y ponerle, y encima poner vn paño de vino bien caliente, y exprimido.

Otro, dar primero vn baño de coziimiento de rosas, y de coronilla de Rey, y despues poner encima este cataplasma, hecho de hogitas tiernas del veleno, y de verdolagas majadas con miga de pan remojado en vino tinto de lo que aprieta, y exprimido, y con yemas de huevos assadas duras, y con azeite rosado.

Para el azeite, berças cozidas, y majadas con manteca, y azeite de mançanilla, y alholvas con yemas de huevos assadas, y puerros cozidos, dandose primero vn buen baño con cantidad de azeite de alegria, y de linaça. Passado el estado, ò en el, vereis si la inflamacion se termina por supuracion; si con lo primero, aydarla con medicinas que molifiquen, y resuelvan; si por supuracion, el gordoçobo tiene el principado, y para quitar dolor, como dize *i* Galeno; pero si os pareciere que sera bien resistir à la supuracion, y que no se madure, ponded vn emplastro hecho con harina de arroz cozida en agua, y

añadirle polvo de agallas, y de coronilla de Rey, y vn poco de atropo, pero hase de remudar muchas vezes quantas se calentare.

Pero si todavia, como dize *k* Aecio, la inflamacion se viene à supurar, es menester tener grandissima cuenta, que por la gran calor, y humedad que alli sobra, facilissimamente se vienen à corromper aquellas partes, y por tanto es necessario abrir luego el apostema, porque si aguardais, por poco que se quando se escapare de la putrefaccion, quedará con vna fistula, porque el lugar es muy aparejado para ello. Y de aqui vino *l* Avicena à dezir, que quando se siente q̄ ay materia en estos apostemas, que se han de temer que quede fistula, y por evitar este daño, que se abran antes q̄ se maduren. Y *m* abaxo lo tor-

a Haliab. lib. 7. pract. cap. 15.

b Acc lib. pract. Oleum fenugreci in festinorum, anique inflammationes compefcit.

c Gal. de virt. venan. d Rasis 24. cont. tract. I. cap. 2.

e Auic. 17. 3. cap. 11. f Rasis vbi sup.

g Gal. 5. pergen. c. 13. h Auic. vbi sup.

i Guid. tract. 2. doc. 2. cap. 7.

K Acc. lib. 14. cap. 8. Inflammatione precedente, abscessus nonnunquam circa sedem contingit, ob multam locoram humiditatem, caliditatemque copiosa putredo supervenit, propterea eorum curatione chirurgica amputatio summo pere erit necessaria. cum prater cetera locus ille fistularum in modum sit obnoxius.

l Auic. 17. 3. cap. 11. Et cum apostema collectionem faciunt, & sunt exitura, et metur super eas quar fiunt fistulae, propter hoc ergo ante maturationem aperiantur.

m Avicena. parva infra. Cum sunt ista apostemata propinqui temporis in ano ex genere eorum quae aggregant materiam, tunc cito perforandum ante maturationem, ut non extendatur materia ad profundum, & fiat fistula, & iam narratur hoc regimen ab Hippoc.

a Rasis 24. cont. tract.

1. cap. 2.

b Cornel. Cels. lib. 7. ca.

30 Si quando autem ex

inflammatione pus in

his oritur, ubi primum

id apparuit, incidend-

um est ne anus ipse sup-

puret neque tum prope-

randum est nam si cru-

rum incisum est, infla-

mationis multum acce-

dit, & puris aliquanto

amplius concitatur.

c Aec. ubi supra. Quum

enim podex carnosus sit

huiusmodi chirurgias

facile tolerat.

d Aec. ubi sup. cap. 8.

In magis vero affectio-

nibus podice orbicula-

tim amputato, sedis mea-

tus plerumq; constringi-

tur, fitque agritudo, qua

phymon quasi occlusio-

nem vocant.

e Gal. 9 simp. med. fac.

Ubi tractat de eiaphri-

ge: anus, & os gaudent

similibus medicamentis.

f Auic. lib. 2. tract. 2.

cap. 60.

g Auic. ubi sup. cap. 75

h Auic. ubi sup. c. 115.

i Auic. ubi sup. c. 118.

K Serap. lib. de simpl.

cap. 441.

l Auicem. 17. 3. cap. 11

m Auic. lib. 2. tract. 2.

cap. 221.

n Auic. ubi sup. c. 442.

o Auic. ubi sup. ca. 153

p Auic. ubi sup. c. 527.

q Galen. 6. de anor. ad-

ministr. cap. 9. Intestinū

rectum appellatum, in

extremo ad sedem usq;

porrectum est.

r Gal. lib. animal. sit id

quod in utero est, cap. 5.

Intestinum rectum cy-

saron dicitur.

s Gal. lib. de sect. vul.

cap. 1. Princeps intesti-

num totum rectum voco laxam partem inferiorem, qua maxime laxatur. t Galen. 6. de anor. adm. cap. 6.

Intestina composita ex nervo, vena, & arteria. u Gal. 16. de usu par. cap. 3. Intestinis omnibus in est ner-

vorum genus molle, & hi non à spinali medula, sed à cerebro ortum habent. x Galen. 5. de usu par. cap. 10. y Gal. 16. de usu part. cap. 2. z Gal. 6. de morb. vul. comm. 5. ceter. 38. Intestinatorum sensus est obusus. a Gal. lib. de bon. & vitio succorum: Intestina carnis substantia duriore constar. b Galen. lib. 5. de usu part. cap. 22. & lib. 14. cap. ult. & lib. 4. cap. 17.

no à dezir, que como los apoftemas del posadero son de aquellos que prestif-
simamente se maduran, que es menester dar se priesa à abrir antes que se ma-
dure, porque la materia no se estienda al profundo del posadero, porque si se
haze, no se escapara sin fistula, como nos lo ha contado Hipocrates: lo mis-
mo dize a Rasis, aun en este particular yo me remito à la opinion de b Cor-
nelio Celso, el qual dixo: Quando la inflamacion del posadero se viene à su-
purar, luego que sentis la materia abrid luego, porque esta no se comuniqué
al posadero, ni tampoco os aveis de dar mucha priesa à abrir hasta que sintais
q̄ ay algun tacto de materia, porque si lo abriereis estando el abcesso crudo,
no solo os pondrà en aprieto la inflamacion q̄ sobrevendrã, pero fatigatosh
la gran cantidad de materia que sobrevendrã despues, y quãdo huvieredes de
abrir seguramente lo podeis hazer, porque como dize c Aecio, el posadero
es muy carnososo, y facilmente sufre las aberturas, en tanto, que como dize el
mismo d Aecio, acace en grandes apoftemas, ò putrefaciones cortar todo el
posadero al rededor, y despues de sano, cõ la cicatriz se viene à hazer vna en-
fermedad que llaman los Griegos phimon, como quien dixesse, cerraminuto,
ò aprietamiento, y esto se remedia (porque no quede nada por dezir) con po-
ner, ò meter por el siello vn cañon de plomo, ò de estaño hueco, y que salga
parte del afuera, y este tenerle hasta que se haga la cicatriz, y primero que se
ponga este cañon poner dentro el siello muchas vnturas con tretafarmaco
desatado con azeite rosado, y quando se metiere el cañon vaya vntado con
bolarmenico desatado con vino, ò con albayalde, y poner por defuera lana
con ligadura acomodada, qual la pondremos en fin deste capítulo.

Tornando à nuestra platica, abierto el abcesso, curese regularmente, pero
guardandote de digestivo, ni otras medicinas que podrezcan, porque no es
miembro que sufre burlas, y asì has de vsar las mismas que en los apoftemas
de la boca. Y asì dixo e Galeno, donde trata de la diafrige.

Muchas cosas ay muy buenas para las inflamaciones de que vamos tratan-
do, como el azibar desatado con vino, y miel, como lo dize f Avicena, y
alaba mucho el cozimieto del g malvavisco, y el bdeliolas h resuelve, i los
fessos del anade, y tambien trae esto K Serapion, y la gordura del anade l
Avicena las lentejas, y el fenugreco. m Avicena, la leche mitiga n los do-
lores de las inflamaciones del posadero; o la coronilla de Rey, p y el huevo
es muy provechoso.

Capitulo cxliij. De ia inflamacion del intestino recto.

AORA tratarèmos de la inflamacion del intestino recto, el qual es aquel,
como dize q Galeno, que se viene à implantar en el posadero, el qual
tambien se llama cysaron, como r dixo. Y s le llama principe de los intesti-
nos, pero principalmente la parte baxa que se ensancha.

Este intestino como los demàs està compuesto de nervios, vena, y arteria,
y asì lo dize t Galeno, y estos nervios son blandisimos, y no nacen de la
espina, sino de la parte anterior del cerebro, como lo u dize, y fue necessario
sentir los intestinos, porque en viniendoles cosa que no les conviene, luego
procuran echarlo, y sino sintieran se retuviera, y se exulceraran mas, como lo
x dixo, y que sienten lo y dixo en otro cabo, aunque este sentido que tienen
es obtuso, como z dixo, estos en sustancia son mas duros que la carne, como
lo a dixo.

Estos estàn compuestos de dos tunicas, lo vno porque tuviesse mayor
fuerça en el expeler, lo otro, porque tu viesse mas defensa para los males que
les pudiesse venir, como se vè en los disenterics, como dixo b Galeno.

Algu-
num totum rectum voco laxam partem inferiorem, qua maxime laxatur. t Galen. 6. de anor. adm. cap. 6.
Intestina composita ex nervo, vena, & arteria. u Gal. 16. de usu par. cap. 3. Intestinis omnibus in est ner-
vorum genus molle, & hi non à spinali medula, sed à cerebro ortum habent. x Galen. 5. de usu par. cap. 10. y Gal. 16. de usu part. cap. 2. z Gal. 6. de morb. vul. comm. 5. ceter. 38. Intestinatorum sensus est obusus. a Gal. lib. de bon. & vitio succorum: Intestina carnis substantia duriore constar. b Galen. lib. 5. de usu part. cap. 22. & lib. 14. cap. ult. & lib. 4. cap. 17.

Algunos de los intestinos tienen vilos rectos por defuera para guarda de los transversales, pero el intestino recto defuera tiene los vilos transversales, como vna aradura, y algunos de los rectos, como dixo a Galeno.

a Gal. 4. de vsu par. c. 17.

b Gal. 1. de sanir. tuem. cap. 13.

c Gal. 2. de loc. affect. c. 5. Verum hoc doloris genus ad crassum intestinum referenda est, siue palum ibi infixum, siue cerebro perforari locum quis putauerit.

d Gal. 12. meth. cap. 8.

e Gal. 7. aphor. com. 27. Or tensionem, atque molestiam recti intestini totum corpus laborat.

f Gal. 1. ad Glau. cap. 24. Ex intestini crassioris affectu animus affectus.

5

Capitulo cxliij. De las causas, y señales de la inflamacion del intestino recto.

10 **V**iene a inflamarse este intestino, como dize b Galeno, o por causas internas, como las intemperies, o abundancia de humores, o por causas externas, como por gran calor, y gran frio, inflamase tambien por todas las demás causas en este capitulo atrás puestas.

15 Entiendese estar inflamado este intestino por la manera del dolor, como dize c Galeno, que les parece que les estan metiendo vn palo, o que les estan haciendo agugeros con vn taladro. La causa porque los intestinos padecen tan gran dolor es, porque como cada intestino tiene dos tunicas (como hemos dicho) el humor que haze la inflamacion, o quando es ventosidad metete entre la vna, y la otra, y así haze gravísimos dolores, como lo dize d Galeno, y así por la tension que con la inflamacion se haze en el recto intestino, y por el dolor todo el cuerpo vniversalmente padece, como dize el mismo e Galeno, y de tal manera son estos accidentes, que vienen a causar grandes desmayos, como dixo el mismo f Galeno.

20

25

Capitulo cxlv. De la cura de la inflamacion del intestino recto.

30 **L**as inflamaciones deste intestino son harto malas de curar por las mismas causas que las del posadero, y porque como dixo g Galeno, no solamente por el intestino recto se expurga la parte concava del hgado, pero tambien se expurga el ventriculo, y el entresijo, y los mismos intestinos, así que es menester advertir bien en esta cura, quando toca a la primera, y segunda intencion, se ha de hazer al pie de la letra como en la cura del posadero.

35 Quanto al aplicar de los medicamentos dize h Galeno, que por estar el afecto tan cerca se han de aplicar los medicamentos por abaxo, porque luego se siente el provecho manifesto: quales han de ser estos medicamentos lo declaro i donde dixo, que estando inflamado el recto intestino, que no se han de aplicar medicamentos astringentes, pero esto no se ha de entender de qualquiera, sino de los que son muy astringentes, como noto muy bien k Accio, y así geringarèmos con agua de cebada muy cocida, y çumo de espelta con algun astringente moderado.

40 Acace muchas vezes que por ser grande la inflamacion, y por la sensibilidad del lugar, no solo podeis geringar, pero aun la geringa no podeis meter por la gran obstruccion que ay, que necessariamente la ha de aver, pero quando geringades sea con leche para quitar el dolor, y si el dolor fuere muy grande, passar a los narcoticos (en el capitulo antes de la inflamacion del siesfo puestas) defatados con agua de cebada, o con leche, o con otro cocimiento q sea al proposito, como de rosas, violetas, lantejas, altramuces, çumaque, y otros de este jaez, y poner por defuera emplastos de pan rallado macerado con vino rinto austero, y exprimido, y mezclar con ello alholvas, linaça, y algunos membrillos, o peras, o datiles, muy cocido, que se puede mezclar con lo dicho, o

45 poner alguna esponja empapada en vino tinto itirico, o en otro cocimiento astringente, y esto para que si pensais? Para ayudar a que retenga mejor lo que le echais con la geringa.

Quando geringares ha de ser con la condicion que puso l Accio, que lo que le echares no lo retenga de dos horas adelante, ni menos de vna, pero quando acace que no se puede retener nada de lo que se echa con la geringa, y que luego

g Gal. 11. met. c. 10. Per intestinum rectum concava iccoris expurgantur.

h Gal. pri. de loc. affect. c. 4. § lib. 5. c. 2. Quod vero non multum a se distans, inferius injectis medicamentis protinus adiuvantur.

i Gal. 11. met. c. 16. Recto intestino flegmone laborante, adstringentia non sunt admoventia.

k Acc. lib. 9. c. 4. Vehementem enim adstrictionem in his facere veremur.

l Acc. lib. 9. cap. 49. In fufum autem ipsum ro ultra duas horas retinendum est neque infra minus hore spatium.

a Acc. vbi sup. Si quis infusum non contineat, sed statim ipsū veietter, omnino morti propinquū iudicato, quem ad modum sapē iam sum expertas.

b Acc. lib. 9. c. 42. Postea vbi perfecta humilitate mutati fuerit facta, omnes molestia minores sunt, vehementesq; dolores remittuntur.

c Acc. vbi sup. Et raptim tempore accedente rursus dolores intenduntur, aliquando, aut ventris adstrictio.

d Acc. vbi sup. Quae venter vlcera in crassis sunt intestinis, ita quae per se deminiscuntur, ventridis magis egent, quippe cui magis sunt propinquae.

e Acc. l. 9. c. 45. Quod circa rectum intestinum vlcus serpendo de pasceus consistat, ea que per sedem infusa, crustas inducunt, adhibeantur ceterum cum attentione crustam inducentibus, ut oportet excellentem ipsorum facultatem reuerendo.

f Hyp. lib. de hemorro. Rectum enim intestinum & secans, & resicans, & consuens, & vrens, & putrefaciens, etiam si gravissima haec esse videantur, nihil leseris.

g Acc. vbi sup. Porro cacaerosa, & maligna, quae cacoethe Graeci appellant, intestinorum vlcera, ferè in totum incurabilia existunt, neque tamen citra auxiliū relinqueri oportet, sed vehementes dolores mitigare.

luego el paciente lo buelve, es señal mortal, y así dize a Accio que lo vió muchas vezes.

Hase de advertir, que quando quisiere desgeringar el afecto, que vnteis primero el posadero con vn poco de azcete de almendras dulces, y el cañon de la geringa con alguna enjundia.

Pero advertid que para de noche (que no es posible estar el Cirujano con el enfermo para geringarle) es necesario hazer vna mecha, y que la tenga el enfermo, haze de hazer de mirra, y encienso, y almaltiga, y açafran, con babacas de çaragatona, y vna yema de huevo, y vntela luego con azcete rosado, y atenla con vn hilo, y ponganfeia, porque le quitara el dolor, y aun el pujo le tuviere.

Si perseverare la fluxión (hechas las evacuaciones necesarias) hagase vn cocimiento de cebada, y de ceniza de lenrisco, y de tutia, y con llanten, y salvia, y nuezes de ciprés, y fomentar à menudo el posadero con ello.

Si vjeredes que el dolor persevera, y que es pulsátil, y que ay rigores que no guarden orden, y tambien calenturas, tened entendido, que v à camino de ma duracion, y entonces es necesario ayudar con cocimiento de raizes de malva visco, y de higos secos, añadiendo freza de palomas, y geringar con el, y aun fomentat por defuera, pero quitando la freza de las palomas.

Quando estuviere supurado, como dize b Accio, todos los accidentes son menores, y los dolores por grandes que ayau sido se remiten notabilissimamente, pero como dize el mismo c Accio, quando viene el tiempo de querer naturaleza romper el apofstema, tornan los accidentes à ser grandissimos, y alguna vez despues de abierto ay altriccion de vientre, y sale vna materia aguada delgada, y entonces ya sabeis como dize el mismo d Accio, que las llagas que estan en los intestinos crassos (quanto mas el intestino recto) que con mas facilidad se curan con los medicamentos que les echan, y aplica por abaxo, que no por otra parte ninguna, pues en fin estan mas cerca, y para esto es menester començar à geringar con agua de cebada, y miel rosada, ò con suero, y açucar, y con esto postrero sin otro medicamento he tenido algunas vezes buenos successos.

Puedes tambien geringar con este medicamento, leche de vacas, y de cabras, añã. ℞ x. licij 3. iij. terra sanmia. 3. iij. almidon 3. iij. plomo quemado, y pulverizado, 3. ij. hecho todo polvo, y mezclado con la dicha leche. Tambien se puede geringar con leche, y albayalde.

Pero si la llaga fuere facia, geringar con cocimiento de lentejas, de cebada, de altramuces, de yerros, de rozas, y de cortezas de granadas, mezclando à este cocimiento el medicamento que limpie conforme à la necesidad que huviere, hasta venir à mezclar con el dicho cocimiento vnguento egyptiaco, y polvos de Iuannes de Vigo, y tanta necesidad puede aver, como dize e Accio, y tanta putrefacion en la llaga, que mezcleis con el cocimiento dicho, ò con otro que podeis hazer de ramos de oliva quebrantados, y cocerlos hasta que gaste la tercera parte, y colarlo, medicamentos causticos que hagan (chara, pero esto se ha de hazer con gran prudencia, y gran consejo, y no arrojaros, mirando muy bien primero la facultad, y potencia de la medicina que quisiere des aplicar, aunque f Hipocrates dixo: Sufre tanto el recto intellino, que aunque le corteis, y le recorteis, y le cosais, y le quemais, y le pudrais, con ser cosas tan graves, todo lo passa, y lo conliente: y así estas medicinas que puedes aplicar, ton cal viva, rejalgat, carra quemada, y no entendais que es papel, lipo y vna especie de junco, la esquama del cobre, la sandaraca.

Puedes vsar para menor necesidad la sal, el acacia, el alumbre de pluma, el betum, el çumo de las balauñas, el çumo de la cîtepa, que es la hipoguitide, agallas, litargirio, albayalde, hezes de vino quemadas.

Quando estas llagas vienen à ser malignas, ò cacoetes, como dize g Accio, son incurables, que por maravilla sana ninguna, pero no por esto se han de dexar de curar, à lo menos preservarlas, y procurar mitigar los grandes dolores que tienen: para esto es muy bueno cada mañana beber leche de cabras, y mejor el de vacas, y el mejor de todos el de bestia, que esta v sandola haze grandissimo provecho; y si fuere acabada de ordenar (que así conviene que sea) es mejor:

y ha de saber mas, que se ha de mezclar con la leche vn poco de miel, y coma huevos, y caldo de gallina, y de perdizes.

Aveis de notar, que assi lo manda *a* Aecio, que aunque entendais que el abcesso (del qual en esta parte vamos tratando) está muy maduro, por ninguna via le aveis de abrir, porque como el musculo q̄ está allí, que se llama sphin-
 5 ter (como arriba hemos dicho) sea nervoso, ni sufre corte, ni quemarse sin su voluntad, porque el musculo perderá su officio, que es retenerla. Y esto to-
 mo Aecio de *b* Galeno, el qual dixo, que algunos Cirujanos con poca experiē-
 10 cia, y atrevidos cortan aquel musculo mas de lo que es menester, y que por esto viene à perder su officio, y no se puede retener la camara: y notad lo que di-
 xo Galeno, que esto venia quando le cortavan mas de lo que es menester, dando
 à entender que quando la abertura es pequeña, ni viene el espasmo, ni se
 pierde la accion, ni officio del musculo. Tambien sule este musculo perder su
 15 officio por alguna gran caída dada sobre el espinaço, y tambien por enfriarse
 por negligencia del Cirujano, por induracion viene à resolverse, y perder su
 officio, aunque pocas vezes. Y *d* dixo: Si naturaleza (en el principio de nuestra
 vida) no mirara tanto lo que nos cumplia en darnos aquel cerradero en el po-
 20 sadero, miserable, y fucia vida passaramos, como la passan todos aquellos à los
 quales por alguna ocasion se les pierde la accion de aquel musculo. *e* Esto di-
 xo tambien en otra parte.

Cuenta *f* Galeno de vn niño de casi seis años, que supitamente perdió la ac-
 cion de aquel musculo, y assi contra su voluntad se le salia la camara, y tam-
 bien dize que lo vio en vn viejo, y en otro muchacho de catorce años, y este
 25 no retenia camara, ni orina.

Acacee algunas vezes quando el intestino recto tiene llaga, que se engendrē
 en ella gusanos, engendrados de la materia putrida q̄ allí se retiene, y si en esto
 ay defcuido, y no se mata, acabará el enfermo, como dixo *g* Hipocrates, cu-
 rava estos Galeno con vnos polvos de la yerva llamada çamarilla, y con al-
 30 bayalde mezclado con pez liquida, ana. partes iguales.

A la postre para confortar el intestino, se haze maravillosamente con vino
 stiptico, como lo dixo *h* Galeno, y *i* dixo, que las lentejas dos vezes cocidas,
 tenian gran fuerça de corroborar los intestinos.

Conclu yamos este capitulo con poner la manera de la ligadura que se ha de
 35 *v*lar en estos tres afectos que hemos tratado en este capitulo, para que los me-
 dicamentos estē aplicados como conviene, aunque trae vna *K* Vidovio so-
 bre aquel texto que dize, secta fistula incidere molient spongiam oportet; y
 otra trae *l* Galeno, que es la comun, pero el que mejor la puso fue *m* Sorano,
 que dixo: Tomese vna faja de lienço por la cintura, y venga se à coler adelan-
 40 te, y en la mitad de la traera co san otra faja de seis dedos de ancho, vsta ven-
 ga entre las nalgas hasta los compañones, y de allí la enderan por medio, pa-
 ra que quedando ellos defuera, cada rama se venga à atar à la faja que esta en
 la cintura.

Otra tal como esta pone *n* Hipocrates. *o* Cornelio Celso pone otra manera
 45 de ligadura para este afecto, pero la que hemos puesto es la mejor, y mas facil, y
 mas acomodada.

p Orisatio pone vna muy buena manera para tener el enfermo quedo para
 curar todos estos afectos de que hemos tratado en este capitulo, y otros qua-
 lesquiera que en este lugar vinieren, y es que el paciente le eche las manos por
 50 debaxo de las corbas de las rodillas, y por la parte de dentro atarà vnas ven-
 das por las muñecas, y subirlas por la parte de delante, y atarlas detrás del
 pescueço, desta manera estara quedo à lo que quisiere
 hazer,

a Aec. lib. 14. c. 9. Musculus interior, sphincter inquam, cum nervosus sit, neque incisionem tolerat, si enim incidatur, conuulsio, & involuntariur fluxus subsequitur.

b Gal. l. 2. de mot. musculorum, c. 8. Quin etiā propter malam Chirurgiam excisso saepe Ultra modum, animusculus nobis inuitis effluit hac steruus.

c Gal. 1. de loc. affect. c. 6. Verūm vbi ob idum affectus est musculus si superueniens inflammatio ob negligentiam in scirrhum cūerit, resolu- ui ipsum contingit, quāquam id raro accidere videatur.

d Gal. 4. de vsu part. c. 19. Porro quibus autem resoluti hi musculi fuerint, aut quoquo modo atroqui vitiati, in vitiis ijs effluentia superflua fati iudicant, quam turpis atq; inepta nobis videra fuisset, nisi principia natura melius quid piā prospexisset.

e Gal. 2. de motu musculorum.

f Gal. 1. de loc. affe. c. 5
g Hyp lib. de fistul. Ver mesinterim purgas, decidit enim homo vbi sine curatione relinquitur.

h Gal. 6. met. c. 4. Intestinum crassum magis corroboratur vna austero quam aqua.

i Gal. 1. de alim fac. c. 18. Lena bis cocta corroborat maximē intestina.

K Vidon. sup. lib. Hyp. de fist. In textum secta fistula incidere mollem spongiam oportet.

Capitulo

55 *l* Gal. lib. de fastijs ligatura 116. *m* Soran. ligatura 118. Vni extrema fascia, assuatur altera media ad magnitudinem licet. T. harum que transuersa est hominem cinct, qua recta, feratur ad scrotum, ibi que eate- nus incidatur, quatenus coles suo cabo accipiat, extrema que ad zonam alligetur, ut scroti vitijs accommo- detur, *n* Hyp. lib. de hæmorrhoidibus, *o* Corn. Cels. lib. 6. cap. de conuulomate. *p* Orib. de laqueis figura 10.

Capítulo cxlvj. De las almorranas.

a *Corn. Cels. lib. 6. c. 18*
Aut quoque multa sit
que plena mali reci-
pit, neque in se multum
abbarentes curationes
habent.

b *Gal. lib. de an. ab. c. 1*
c Gal. 5. aphor. com. 12
Hæmorrhoida fieri im-
possibile est absque hoc
quod propter nutriti-
onem præstitam san-
guinis ora quarundam
Ventrum aperiantur.
d Gal. 5. de morb. val.
ed. 5. super rex. 25. At-
que hæmorrhoids per
sedis Venas sanguinis
profusum.

e *Gal. 6. aphor. com. 47*
f Gal. de Venæ sectione
adheris præstitam:
Solas Hæmorrhoids quomodo
sunt hæmorrhoida.

g *Hyp. lib. de hæmorrh.*
Hæmorrhoidæ morbus
hoc modo fit, quum bilis
aut pituita ad Venas re-
cti intestini decubuerit,
sanguinem qui in Venis
est calefacit, calefactus
autem Venæ ex vicinis
Venulis sanguinem ex-
trahunt. Vbi imple-
tur, interna sedis pars
intumescit, & capita ve-
narum super eminentiam
partium dum à stercore
comprimuntur,
partes dum à coærua
to sanguine coguntur, san-
guinem ei aculantur, at-
que hoc maxime quidè
una cum stercore, ali-
quando vero etiam sine
stercore.

h *Gal. 6. ap. mor. com. 12*
Hepare ad ipsas reponē-
te feculentum sanguinē
& melancholicum.

i *Gal. 2. de nat. fac. cap.*
ultim.

k *Acc. lib. 14. cap. 5.*
1. ad. 17. 3. c. 2. Et non
est possibile, ut accidant
hæmorrhoidæ nisi ape-
riantur officia vend-
rum in ano.

m *Gal. lib. de diffin. med. Hæmorrhoids relaxatio est*
Vasorum, que sedem intexunt, & sic dicta quod san-
guis præcæm affluit. a. Acc. Vbi sup. & Aduar. lib. 1. cap. 19.

Bastante al posadero las enfermedades que padece (de las quales hemos tratado en el capítulo pasado) sin otras muchas que le vienen, como dixo Cornelio, no solo dificultades de cura, pero lucias, y por esto mas aborrecidas de todos, sin que padeçiese esta gravissima de que vamos tratando, que tanto de aslof siego (no por pequeño peligro) dà à los que las tienen.

A este afecto llaman los Griegos, hæmorrhoidas, y deste mismo vocablo usan todas los Latinos, porque no tuvieron otro que fuese propio para ellas, y este vocablo hæmorrhoids, al parecer no significa otra cosa, sino vn fluxo de sangre que viene por las cinco venas, que se terminan, y acabã en el sieso (por las bocas dellas) que nacen de la vena enilis, como dize b Galeno, aunque este nombre hæmorrhoidas tiene diversos significados, y nas vezes se toma por las bocas de las cinco venas dichas, que se terminã al rededor del posadero, otros por la inflamaciõ, õ tumor que se haze en las bocas de las dichas venas, otras se toma por el fluxo de la sangre que viene por ellas, y esta es la mas cierta, y comun, y assi no es posible aver almorranas, sino abriendose aquellas boquillas de las dichas venas, y echando sangre, como dixo c Galeno, õ no lo echando, sino dilatandose, õ hinchandose como aneurismas, aunque verdaderamente se llama almorrana, quando ay fluxo de sangre della, como dixo d Galeno. Y advertid, que õ digamos almorrana, õ almorranas todo es vno, como dixo e Galeno.

La manera como se hazen las almorranas puso Hipocrates en vn libro que haze dellas (y fuè el primero que tratò deito) como dixo f Galeno, y el primero que lo enseñò. Dize g Hipocrates, que quando la colera, õ la siegma (y por estos dos humores enziende tambien los demás) baxan con impetu à las venas que se terminan en el intestino recto, la sangre que està en las dichas venas se calienta demasado, y esta con su calor chupa, y atrae la sangre que està en las venas circunstantes, y con la muchedumbre que ay allí hinchase la parte interior del posadero, y las cabeças de las venas, ni mas ni menos, y porque la cámara (quando el enfermo la haze) las comprime, õ por la muchedumbre de sangre que dentro de ti tienen, vienen ellas à romperse, y à echar sangre, y esta vnas vezes sale con la cámara, y otras sin ella. h Galeno dize, que el higado embia à aquellas venas la sangre melancolica, y la hez della, y es, que como el higado engendra tanta cantidad desta sangre, y deste tumor craso, y feculento (por ser los hombres tan mal regidos, y comer manjares aparedados para ello) que ni puede el higado distribuirlo por las venas para mantener à los miembros melancolicos, y yã que vaya, no es apto para la nutricion, que algunos se mantienen della, como dize i Galeno, ni el bazo por su flaqueza lo puede llevar para si, y ya que lo lleve, no lo puede regular por su cantidad, y calidad, y assi naturaleza lo echa, y arroja à las venas que se terminan en el recto intestinal, y con su cantidad, y calidad las dilata, y abre, y se evacua por allí, õ se retiene.

De manera, que como dixo k Accio, bien averiguado està que se llaman almorranas por el fluxo de sangre que tienen, õ por estar dilatadas, como las aneurismas, sin echar ninguna sangre, y con la diuturnidad del tiempo se convierten à naturaleza de callos, y de aqui vino l Avicena à dezir, que era imposible hazerse almorranas, sin que se abriesen los officios de las venas que està en el posadero, y tomòlo de m Galeno, donde dixo: Dize se almorrana, porque se relaxan los officios de las venas dichas, y llama se assi por la sangre que corre dellas. Desta enfermedad dixo muy bien n Accio, que aunque muchas vezes son causa de muchos males; tambien muchas vezes son causa de muchos bienes, y comencemos por estos, pues es mejor comenzar las cosas por el bien que por el mal, los provechos que suelen venir del moderado fluxo de sangre de las almorranas, puso o Actuario: Lo primero, que los libra

de

de muchas enfermedades que les están amenaçando, y que pueden estar seguros de bolverse locos, y de melancolia, y de la pulmonia, y de dolor de costado, y de bolverse eticos, y de echar sangre del pecho. La causa diò a Galeno, q muchas vezes naturaleza abria los vasos de las venas del posadero estado cerrados, y que por alli se evacua sangre negra, aunque este algunas vezes en las calidades, es mite, y remiso, y b Avicena dize, que tambien están seguros de los herpes, y del estriomeno, y de mania, y de melancolia, y de gota coral (de la que se causa de melancolia) y de erisipelas, y del cancro, y de tener humor que defuelle, y de fama, y de los albarafos, y empeines, y de la lepra. Tambien trae 10 esto c Avicena en otras partes, d Hipocrates dixo: Los que tuvieren almorranas están seguros de dolor de costado, y de la perpeumonia, y de llaga que cohunda, y de diviesos, y de los tumorcillos que llaman terbiatos, y podrá ser que estén seguros de lepra, y de la forma blanca, y negra, y de otros apostemas, y de fistulas. Y e dixo, que si à los melancolicos les viniere locura, que es 15 gran remedio venirles almorranas. Y f Galeno dize, que las almorranas no fanan la locura que viene de colera, sino la que se causa de melancolia, y assi Galeno declarò à Hipocrates, lo mismo dixo en otro cabog Galeno.

A las vezes vienen crises, o juizios de enfermedades, por almorranas, y en señalo à conocer b Galeno, y dize, que à los que les dolieren los lomos, y la boca del estomago sin causa manifesta, que tendran sangre de almorranas. Finalmente i Actuario dixo: Quando por el sieso se evacua sangre reciente (pero à tiempos) no aveis de procurar de quitarlo, si el enfermo no se enflaqueciere, porque escusa muchas enfermedades, y assi dixo k Rasis, y tomòlo de l Hipocrates: Los que tienen gran fluxo de sangre por almorranas, contino andan desblanquinados, y muy amarillos, o traen color de plomo.

Pues hemos dicho los bienes que acarrean las almorranas, quando el fluxo de la sangre es moderado, digamos de los daños que hazen, quando el fluxo es demasiado, y à las vezes muy grande. Lo primero, pierden la hermosura del rostro, y allende desto traen miserable vida, y aun algunos acarrean la muerte. 30 Desfiguran las gente, porque con la mucha evacuacion todo el cuerpo pierde su color natural. Traen vida miserable, porque perpetuamente andan pelcando con flaqueza. Acarrean la muerte, porque enfriando el higado con la gran evacuacion se hazen hidropicos, y acarrean otras enfermedades tan malas como estas, y assi lo dixo m Actuario: y n Paulo dixo: Quando las venas que están en el posadero, echan mas cantidad de sangre de la que conviene, no solamente se tornan hidropicos, pero otra gran infelicidad les viene que totalmente pierden el gusto de lo que comen, y no solamente esto, sino como dixo o Galeno, vienense à desmayar. Destas almorranas hizo vna division p Accio, y 35 dixo: Que vnas destas eran ciegas, otras abiertas, y que de las ciegas ninguna, o muy poquita sangre sale, y siempre están hinchadas: las abiertas à ciertos tiempos hechan buena cantidad de sangre. Avicena puso otra division, que vnas ay que se llaman verrucales, que son como verrugas, y estas son las peores, y otras que llaman vbeas, que son anchas, y redondas, y otras llamó morales, que son blandas de sangre, y otras como aquellas vejigas blancas que sacan à los 40 pezes quando los abren.

q Galeno puso que diferian las almorranas por cinco maneras, por la grandeza, vnas grandes, otras pequeñas, otras medianas. A multitudine, en vnos muchas, en otras pocas. A figura, vnas son angostas, otras anchas. Por el lugar vnas en el posadero, otras en el musculo, sphinter, otras en el intestino recto. 30 A constitucion, vnas son blandas, y otras son asperas, y malignas. Estas almorranas no solo vienen en el posadero, pero tambien, como dixo r Cornelio Celso, en la boca de la madre de las mugeres, y tambien en el cuello de la madre, como dixo s Paulo.

55

a Gal. lib. de atrab. c. 14.
b Au. vbi sup. c. 3.
c Au. pri. er. 4. c. 1.
2. pri. doct. pri. c. 8. & 2
4. erab. pri. c. 2.
d Hyp. lib. de humor. in fine: Qui hamorroides habent, neque pleuritide, neque perippeumonia, neque fagocoma, neque furunculis, neq; tuberculis therebinti figuram habentibus corripuntur, fortassis, neque lepris, neque viliginibus.
e Hyp. lib. de indicat. nibus atrabiliaris, canafreniti de occupatis s hamorroides oboriantur bonum est.
f Gal. 6. aph. com. 12. Hamorroides insaniem tibus superuenientes insaniam solunt, non illi que fit ex furore bilis, sed qua ex atra.
g Gal. 4. aph. com. 25.
h Gal. 3. de erisib. c. 11.
i Gal. pri. de morb. pop. com. 3. text. 38.
j Actu. lib. 6. c. 8. Cui sanguis recens sine dolore per inferiorem influit regionem, incepto lato tum tempore no est constriungendus, nisi patiens debilitetur a mutis vni passionibus liberatur.
k Ras. 9. ad Alman. c. 2. Rasis 11. cont.
l Hyp. cui insesus, s. sua plus fuerit sanguis hamorroidalis, color crastis sforum in album convertitur, aut in citrinum, que in plumbeum ma Act. lib. 1. c. 20.
n Gal. lib. 3. c. 59.
o Gal. 1. ad Glauc. c. 14. Ex nimio fluxu hamorroidarum animis deficiunt.

Capitulo ficit.

p Acc. vbi sup. incidere conuenient.

q Gal. lib. de diffin. med. r Corn. lib. 6. c. 18. Idque etiam in ore vulue foeminarum s Paul. lib. 3. c. 75. Coecorum hamorroides vulue os, & ceruicem infestant.

Capitulo cxlvij. De los daños que se figuen de retener el moderado fluxo de las almorranas.

a Ad. Vbi supr. At Vb hamorrhoides tempore longinquitate familiares factefuerit, si rursum suprimantur prater quod quod ab ijs quos receperunt affectibus non liberant, primum omnis, pigri siquq; deinde verigine mēnebricosam, & hebetudinem, ac ciborum fastidium patiuntur, acque ita viscera accolluntur, ac grauatur, & interdum inflammatio, aut scirrhus, & hidropo, & si dilabitur ad inferna pedum, ex sanguine dolores excitat, quod si ad cutem feratur, multa variag; pustulae, quas exantemata Graeci vocant, erumpunt.

b Ad lib. 4. c. 6. Nam si quando exuberantē sanguinem vacuare solita suprimuntur, intus meliunt, ac inflammantur, relictumque interdum intestinum evertunt.

c Au. 17. 3. c. 2. Et non oportet, quod in hamorrhoidibus aperti currētibus sanguinis fluxus retineat, donec perueniat ad debilitatem, & molliuicationem genuū, & videatur sanguis non miiger, & melius est ut fluat paulatim, & non subito.

d Rasi. lib. diuiso c. 98

e Hyp. lib. 4. de mor. popul. in fine: Cū haberet hamorrhoidas acuratio ne prohibebatur, curatus in sanauit.

f Hyp. lib. de hum.

g Hyp. o. de morb. pop. sect. 4.

h Corn. Vbi sup.

i Corn. Vbi sup.

K Gal. de vena sectione aduersus Erasistr. c. 5.

L Auic. Vbi sup.

M Gal. 3 aph. com. 30.

Digamos aora los daños que se figuen de retener el moderado fluxo de las almorranas. Dize a Actuario, que quando este fluxo es moderado, y que es ya como natural, por aver mucho tiempo que le tienen, si procuran de retenerle; no solo se sugeran à muchas enfermedades de las arriba dichas, pero luego comiençan à sentir vna pereza, y pesadumbre, y carga grandissima en todo el cuerpo, y luego baguidos, y à turbar seles la vista, y comiençan à tener malagana de comer, y despues vienen à tener grandissimo hastio; en todos los miembros internos sienten gravedad, y pesadumbre, y les parece q̄ estàn dando latidos, algunas vezes se inflaman, y otras se les hazen en ellas scirros, y otros se hazen hidropicos, y si aquella sangre haze raptō à los pies dà grandolor, y si naturaleza la echa al cuero, haze diversidad de postillas, y manchas, à las quales los Griegos llaman exanthemata. Y dixo el mismo b Actuario, que por la retencion de esta sangre hemorroidal, no solo se vienen à inflamar, y à hinchar las almorranas, pero à salirse de su lugar el intestino recto.

c Avicena dixo, guardaos no procureis de retener la sangre que corre de las almorranas, ni os pase por el pensamiento, hasta que veais que el enfermo se enflaquece demaliado, y que siente muy poca fuerça en las rodillas, y que la sangre que sale no es negra, y mejores que la sangre que echan las almorranas salga poco à poco, que no de golpe, y assi lo dize d Rasis.

Cuenta e Hipocrates en la historia de Archipo, que mientras no se curò del fluxo de las almorranas que tenia, que estava muy bueno, pero que despues q̄ se curò se bolvió loco, y dixo: f Muchos que se curaron de las almorranas sin tiempo ni ocasion, cayeron en enfermedades muy peligrosas, y lo mismo g dixo en otra parte, y de estos lugares lo tomó h Cornelio Celso, el qual dixo: Algunos se curaron de las almorranas, y como la sangre no tenia aquel acostumbrado camino que solia tener, y por do salia (que con la cura se le atajaron) dà do buelta à los miembros internos, y à las entrañas, subitamente cayeron en gravissimas enfermedades, y antes avia dicho el mismo i Cornelio, en los que no estàn flacos, y tienen fluxo de almorranas, si se lo suprimis muy poca seguridad les queda, porque mejor es que purguen por allí, que no que caigan en enfermedad, y assi dixo K Galeno: Todos aquellos que tienen purgacion moderada por almorranas, mas libres estàn de caer en enfermedades, pero si les venis à quitar esta evacuacion, no pueden dexar de caer en grandes males, y l Avicena dixo: Quando se retiene la sangre que està acostumburada à salir por ellas, no aveis de estar sin sospecha de que caeràn en muchas enfermedades, principalmente en hazer se hidropicos, porque en fin el higado pierde su natural complexion, y se viene à hazer en el apoflema malo, y duro, y vienen à tener llagas en el pulmon, y dolores en el, porque naturaleza arroja allí lo que por las almorranas se evacua.

Capitulo cxlvijij. De las causas de las almorranas.

Quando la melancolia supitamente, y de golpe cae en las venas que estàn en el siffo, se hazen las almorranas, y assi lo dixo m Gaiceno, lo mismo dixen en muchos n lugares, y o dixo: Estas venas (conviene à saber las que se terminan en el siffo) tienen coitumbre de echar de si vn humo crasso, llamo de

Hemorrhoids fit ex atrabili quando ad venas, quae in sede sunt repente tota decumbit. n Gal lib. de succ. bo. Vit c. 14. o Gal. 3 aph. com. 11. & 47. Haeni in sanguinem crassum consueverunt euacuare. & humorem plenum melancolia, talem habentem in sanguinem consistentiam, qualis est in vino fex Gal. 3 aph. com. 47. Ex acritudine humorum, quae excernuntur, aperitur os venae, quam vocant hamorrhoidam.

de melancolia, semejante en la consistencia a las hezes del vino, y en el vltimo lugar alegado dio la razon, porque la dicha sangre haze, y causa las almorranas, y no por otra cosa, sino por el acrimonia, y agudeza que trae consigo, la qual abre y rompe las bocas de aquellas venas. Y a Rasis, donde ay agudeza de sangre, por fuerça se han de hazer almorranas, porque la sangre cõ su agudeza penetra por aquellos caminos instimulada de la virtud expulsiua. Cau-
 5 fanse tambien las almorranas, como dize b Cornelio hablando de las ragadias por hazer camara muy dura, que no solo sienten aquellas partes daño, pero acaece rasgarse, e Actuario dixo: Sabeis como se causan las almorranas, yo os lo dirè: Quando vno dexa los exercicios acostumbra-
 10 dos, o quando tenian alguna evacuacion natural, como sangre de narizes, o en las mugeres la regla, o los que tenian costumbre de sangrar en cierta parte del año, y lo dexaron, finalmente los que tenian alguna eva-
 15 cuacion como natural, y se les quito, o la procuraron quitar, a estos tales aque-
 20 lla cantidad de sangre sobra en todo el cuerpo, y naturaleza viene a dar con ellas en aquellas venas del posadero, y se causan las almorranas. Tambien se causan, como dize d Constantino Africano, de humores gruesos, y viscosos, que naturaleza echa al intestino recto, y a las partes circumpitantes. e Avicena dize, que por la mayor parte se engendran de melancolia, pero estas son las lar-
 25 gas semejantes a las berrugas en dureza, y en agudeza, pero otras que son anchas, y redondas, que se llaman mortales, se causan de sangre. Las otras que se llaman vbeas (por la semejança) se causan de sangre, y de melancolia. Las otras que se llaman vesicales, que son semejantes a las vejigas que tienen los pezes dentro de si, se causan de flegma, pero todas estas especies a predominante se causan de flegma, pero en las vesicales predomina la flegma, esto trae f Avicena.

Tambien es causa de las almorranas, mala complexion, caliente, y feca, adu-
 30 rente en el higado que engendrã humor melancolico, y el bazo que no lleva para si este humor, y ser las venas muy anchas, por las quales baxa el humor con mas facilidad.

Las causas primitivas son demasiado exercicio, calentar mucho el posade-
 35 ro, o fregarle con paños calientes asperos, y gruesos, y poner ventosas en las nalgas: y finalmente todas las causas primitivas, puestas en el capitulo antes deste. Y tambien tomar el acibar por la boca, porque tiene propiedad de abrir las bocas de las venas.

Los datiles tienen tambien propiedad de hazer almorranas, como lo dixo g Rabi Moises, y tomar muchas melecinas, y ponerse mechas agudas, y comer manjares que engendren melancolia, como carnes gruesas, vaca, venado, lie-
 40 bres, y otras muchas, queso, cebollas, puerros, cosas saladas, y agudas, y cosas amargas.

Capitulo cxlix. De las señales de las almorranas.

45 Estas señales ay poco que dezir, porque como dize h Galeno, son de las enfermedades que se ven con los ojos, pero quando son internas que no se pueden ver, por las señales de fuera se coligen. Como dixo i Constantino Afri-
 50 cano, porque tienen la color amarilla, principalmente si ha mucho que las tienen, sienten apretamiento en las entrañas, dolor en el espinaço, gravedad, y pesadumbre en las piernas, y en las ancas, y en los lados de las hijadas como hinchadas, y allède deito conoçense por el daño que sienten quando hazen ca-
 55 mara, y la pesadumbre, y la começon, no aviendo precedido fluxo de vientre, ni pujo. Y si con esto no te satisficieres, manda al paciente q puge àzia fuera, demanera que se puedan ver, y esto se haze mejor dandole primero vn baxo de agua caliente. k Rasis manda, que para que se vean mejor, que se eche vna ventosa en el posadero, que las sacará todas a fuera: pareçeme cosa temeraria, y que no conuene,

a Rasi lib. diuisione, cap. 2 de agritudibus anni-
 illo, cuius sanguinis natura est acuitas hamor-
 rhoides necessario gene-
 rantur, quia talis san-
 guis sua acuitate pene-
 trat per poros, etiam à
 virtute expulsiua irrita-
 ta expellitur ab ipsis ve-
 nis.

b Cor lib. 6. c. 18. Selet
 autem orit inflammas
 tio, maxime vbi dura
 aliis eum locum lesit.

c Actuar lib. 1 cap. 20
 Porro ij. qui solita exer-
 citia omiserunt, aut ple-
 mori vbi vni ceperunt
 quam anxia, vel quibus

consuetudine euacuare, aut
 vtero, seu in mulieribus
 excretiones supprimuntur,
 aut quibus mos erat
 venam tundere, aliaue

quã piam rationem jam
 quine in vacuare, et cõ-
 iurudinem mutarunt,
 vt iam quia corpus vni-
 uersum peruat, copia

imbecillitas quã ad sit
 ijs in quam primum hæ-
 morrhoides oboriuntur.

d Const. Afric. lib. 4. c.
 19. Causa eius humoris
 crassi, et viscosi in in-
 testino, quos virtus ex-
 pulsiua expellit, et na-
 ribus eicitur.

e Avic. 17. 3. c. 2.
 f Avic. vbi sup.
 g Rabbi Moys. 12. par-
 suorum aphoris.

h Gal. 5. de sanit. tuen.
 cap. 12. Hemorrhoides
 inter morbos ponuntur,
 qui vere apparent.

i Const. Afric. vbi sup.
 Hemorrhoides semper
 ista sequuntur acciden-
 tia, mutatio coloris in cõ-
 trinitatem, maxime si
 in vetera scãt, angustia
 in præcordijs, dolor dor-
 si, grauitas in coxis, et
 cruribus, inflammatio
 in lateribus.

k Rasi lib. de diuisione.

a Hyp. l. de hamor. Cog
nojes autēhs morroidas
nō difficulter, super emi
nent enim in internam
recli intestini partē, ve
lut vbe acini livide, &
simul, ut sedes extrahit
sanguinem ei aculat.

b Paul. l. 3. c. 75. De pre
hendensur, quia tuber
culum in accessionibus
apparet evidens, cruen
tum, & subrubrum.

c Alf. l. pr. tr. 25. c. 14.
d Alf. vbi sup.

e Alf. vbi sup. Differen
tia verò inter sanguine
hamorrhoidarum, &
sanguinem menstruum
est, quia sanguis men
struus continuat in se, &
non desinet quousq; mū
dificetur mulier, sanguis
vero hamorrhoidarum
vero hamorrhoidarum
quandoq; fluit, & quā
doque desinit, propterea
ex fluxu sanguinis mē
strui non maceratur cor
pus mulieris, neque ei
color corrumpitur.

f Au. 3. pri. doct. 5. c. 1.
Pruritus in ano cum par
ui vermes ibi non fue
rint, prognosticantur hæ
morrhoides.

g Hyp. l. prædictionum:
Lumbos dolentibus ori
ventriculi dolores acce
dentes signa hamorrhoi
dum fluxionis future
h Gal. 6. de morb. vul.
com. 3. text. 37. Viro
sis enim succis per san
guifluas venas depulsis
quidam sane mali habi
tus in toto corpore acci
dunt, & pallores, & bi
dropes.

i Gal. 2. de nat. fac. c. 8.

K Au. 2. pri. doct. 2. c.

8. Ani venarum aper
tis omnibus confert me
lancholicis agritudini
bus, & doloribus scie, &
doloribus renum, & matricis. Auic. l. 3. tr. 4. c. 15. & l. 7. 3. cap. 3. & 24. tr. 1.
cap. 1. l Gal. 6. aph. com. 11. & 21. Atrabiliarijs & phreniticis hamorrhoides accedentes bonum. in Hyp. 5
2. prænotionum: Qui pravo colore afficiuntur, ijs caput dolet, & terram comedunt, aut hamorrhoides habet.
in Hyp. lib. com. prænot. ex hamorrhoides parum apparente vertigines oborsæ parvam, ac modicam sideratio
nem significat, soluit venæ scilicet.

Quando estas están duras, y secas, son de humores secos, y quemados, y quã
do están blandas, y calientes, y humedas, son de sangre propiada. Si están blan
das sin dolor, son de flegma; y si fueren con gran dolor, y agudeza, son de cole
ra. a Hipocrates dixo: No es menester gran negocio para conocer las alm or
ranas, porque luego las veràs hinchadas azia la parte de dentro del intestino
recto, semejantes a granos de vbas lividas, y que echan sangre. b Paulo dize,
que quando están con el dolor, que se ven claramente estar ellas sangrientas, y
subrubas. c Alfarabio dixo, que las vbeas se parecen a las vbas negras.

Tambien las almorrans que vienen a las mugeres en la boca de la madre;
tienen sus señales, como dixo d Alfarabio, porque se enflaquece la muger de
maliado, y trae mala color, y saleles sangre dellas con gran dolor, y traen siē
pre el estomago corcompiado. Pone tambien e Alfarabio la diferencia que a y
entre la sangre menstrual, y la que les sale por las almorrans, y dize, que la
menstrual continuamente corre hasta que la muger se limpia, y la de las alm o
rrans vnas vezes corre, y otra no, y por la sangre menstrual, ni la muger se
enflaqueze, ni pierde su color natural.

Capitulo cl. De los pronosticos de las al morrans.

ES el primero, que las almorrans que están defuera, y se ven (dada paridad)
son mejores que las que están dentro, que no se ven, porque en fin se ven
mejor, y se aplican en ellas mejor los medicamentos.

El segundo, las almorrans ciegas (dada paridad) siempre dā mas dolor que
las abiertas, porque destas siempre corre algo que alivia el dolor, y de aque
llas ninguna cosa, y así tiene mas estendida, y tirante la parte.

El tercero, quando se siente pesadumbre en los riñones, ò en la rabadilla, y
ay puntadas, ò dolor quãdo haze camara, y comecõn en el posadero, no aviē
do precedido camaras, ni pujo, es señal que vendrán presto almorrans, y por
esto dixo f Avicena, que quando vno tiene comecõn en el posadero, no reniē
do algunos gufanillos que la causen que los suele aver, que podeis pronosticar
que le vendrán almorrans. Y g Hipocrates dixo, que quando ay dolor en los
lomos, y en la boca del estomago (sin manifesta causa) que es señal que tendrá
fluxo por almorrans.

El quarto es de h Galeno, que purgando mucho las almorrans, aunque los
humores que salieren sean malos, que causan mala disposicion en todo el cuer
po, y amarillez, y hidropesia. Y i que esto no lo viò vna ni dos vezes sino mu
chas.

El quinto es de k Avicena, que quando las venas del posadero se abren,
que a todas las enfermedades que se hazen de melancolia, hazen grandissimo
provecho, y al dolor de la cadera, y al dolor de los riñones, y de la madre;
esto trae tambien en otros cabos, y tomolo de l Galeno, el qual dixo, que
ningun remedio mejor para los melancolicos, y locos, que en las almorra
nas.

El sexto, que quando ay gran dolor en las almorrans, principalmente en
las ciegas, si viniere sangre de narizes, ò la regla a las mugeres es bueno.

El septimo es de m Hipocrates, que los que tienen ruin color, que tienen do
lor de cabeça, ò comen tierra, ò tienen almorrans.

El octavo es del mismo n Hipocrates, que quando ay almorrans, que no se
parecen bastantemente, que si vienen baguidos, que dā a entender que ay al
guna manera de perlelia, pero q con hazer las sangrias necessarias se asegura.

El

El nono es del mismo a Hipocrates, que a las que tienen perlesia, si les vieren almorranas, tendran esperanca de sanar dellas, pero si les vinieren frialdades, y entomecimientos, es mal negocio.

El decimo es de b Sorano Epheseo, que si a los que tienen almorranas les fallieren en las piñaras de los pies muchas pultulas negras, y derramadas por ellas, que se morirán dentro de veinte y ocho dias.

Es postrero es de c Hipocrates, que las almorranas no vienen antes de los catorze años, sino por la mayor parte vienen de los catorze hasta los quarenta y dos.

Capitulo clj. De la cura de las almorranas.

Constantino Africano d dixo, que era cosa dura, y aspera curar las almorranas, y la razon parece que dio e Paulo quando dixo, que era peligrosa la cura, porque acacee aver tan grandes fluxos de sangre dellas, que no se puedē atajar, y otras vezes se suprime el fluxo dellas, de manera que sobrevienen todas las enfermedades dichas, y assi la cura es harro trabajosa, y tambien porque muchas vezes como dixo f Rasis, piensan que son almorranas, y no lo son sino llagas en el recto intestino, ò por alli cerca, y assi conviene mirarlo, y considerarlo muy bien. De aqui lo tomò g Avicena, que dixo lo mismo. Y h dixo: Quando en las almorranas no ay dolor, ni inflamacion, ni apostema, no ay necesidad de curarlas, porque de hazerlo muchas vezes se vienen a hazer grietas, y aun fistulas.

Si huviere necesidad de curarlas, harèmos lo que manda i Aecio, y es dar muy poco a comer al enfermo, y que beba agua, y que tenga el vientre muy blando: lo vno, porque la camara dura salga con mas facilidad; lo otro, porque mas facilmente se echa fuera el fiesso, lo mismo dixo k Avicena.

Quanto al regimiento, en lo que toca a la comida haze de hazer, como dixò xò muy bien l Serapion, conforme al estado de las almorranas, porque de vna manera se han de mantener los enfermos, quando las almorranas son ciegas, que ningun genero de sangre echan, y assi han de ser los manjares que adelgazen la sangre, y que la muevan como se dà para provocar menùrros. Y assi m Avicena manda, que coman manjares que sean de facil cochiendo, y que se digeran con presteza, como yemas de huevos, buenas carnes, caldo de garranços: higos son muy buenos, como lo dize n Rasis. Y dize mas o Avicena, que se guarden de comer la gordura de la carne, y de cosas pesadas, y de cosas muy calientes que quemèn la sangre, y de simientes calientes, que se polvorean sobre la carne, entiendo aqui Avicena de la pimieta, y otras especies que echas en las empanadas.

En el fluxo demasiado han de ser los manjares sùpticos, y frios para que conforten, y han de ser en poca cantidad, y no se han de tomar en el principio de la comida, porque endurecen la camara, sino entre la comida, y al cabo como la endivia, la chicoria, la verdolaga, passas, granos de granada con su eibera,

arroz, mijo. Si con el demasiado fluxo de las almorranas se enflaqueciere el enfermo notablemente, darleheis sustancia de carne cõ gumo de membrillos. Si las almorranas fueren ciegas, que no purgaren nada, el mantenimiento dize p Paulo, que ha de ser contrarlo al aora dicho. Y q Cornelio dixo: En este caso (hablando de las almorranas ciegas) os aveis de guardar de manjares agodos, y asperos, que no compriman el vientre, y fuera deïto ninguna cosa seca es provechosa, y si fuere muy poquito no haze daño. Todos los manjares bebidos, blandos gruesos, y pegajosos son mejores, y gallinas, anades, perdizes, corderos no muy gruesos, carnero que sea menor de vn año, en fin se han de guardar de los manjares que engendran melancolia, los quales pone r Galeno bien

a la larga, y muy mas copiosamente lo dixo en otra parte.

a Hyp. vbi sup. Sideras r̄is si hamorrhoides accedant, vtile est, si verò frigiditas, & corpores, malum.

b Soran. Ephes. in arte medendi, c. 18.

c Hyp. in coac. praxotio nibus.

d Const. Afr. lib. 4. c. 19. Hamorrhoids vniuersaliter ad medicandam cura est.

e Paul. lib. 3. c. 59. Periculum verò est, ne largum quoque sanguinis prostruuium accedat quem admodum ne id in rectum supprimatur, vnde laboriosa est curatio.

f Ras. 24. cont. tr. 1. c. 1. Scias quod multotiens existimata liquis quæ habet hamorrhoidas, & non habet nisi vlcera in recto intestino, & in eis quæ sunt supra ipsum, oportet ergo quod consideretur illud.

g Auic. 17. 3. c. 2.

h Au. vbi sup. c. 3. Amplius si non fuerit dolor neque apostema, neque inflamatio, nõ erit tanta plurima necessitas curatiõis earum, nam earum curatio quoque perducit ad fistulam, & rhagadicas.

i Aec. lib. 14. c. 9. Primum igitur agrum cibi paucitate, & aqua potione preparabimus, alium que affatum mollicimus, tum vt aridum stercus commodius egeratur, tñ vt irritata se des facilius inuertatur.

k Aec. vbi supr. Amplius studiũ impendatur in lenificatione nature, vt nõ noceat durities fecis ano, & magnificetur l Serap. 3. breuario, c. a. proprio.

l Serap. vbi sup. c. 10. Vt

comedat ea, quorum digesti est velox. n Rasis vbi sup. c. 2. o Auic. vbi sup. Et oportet alienatur a se omne grossum ex carnibus, & res densa, & omnino adurens sanguinem ex aliqua, vel scilicet semina calida, que super cibis sparguntur. p Paul. vbi sup. q Corn. vbi sup. r Gal. 3. de loc. affect. cap. 7. & de aliis facult.

a Paul. ubi sup. Cibierūt ijs, qui supra modum in amittuntur, pauci sanguinis efficaces, & minime recrementitij.

b Hip. lib. de hamorrh.

c Hip. 4. de rat. Videtur in morb. acutis: Vinū vero fuluum, austerū, a quo sum, ac modicum bibat.

d Corn. ubi sup. Vinole. vti nihil prohibet.

e Hip. ubi sup. Verūm à cursu abstineat, & ebrietate, & acribus, origano excepto.

f Diosc. lib. 3. cap. 30.

g Gal. de curand. ratio. per sang. mis. c. 10. Si ex cōpressis hamorrhoidibus cumulatus in corpore sanguis steterit, audacter venam incidet.

h Galen. ubi sup. c. 19. Si retenta hamorrhoides mittendi sanguinis occasio sit, siquidem cohiberi eas voleas, quæ in brachio sunt, sin provocare, quæ in cruribus sunt, Venas secare convenit.

i Gal. de anat. Venarū: Sella vena in talo aperit officia Venarum.

k Avic. 4. prim. cap. 20 hamorrhoides aperiuntur ex flobotomia saphena, & ex vena pedis, & quæ est in poplite.

l Hip. 6. de mor. vul. se. Elione 4. Cōvenit quibus dā sanguinem detrahere tempestive in talibus

m Avic. 17. 3. cap. 3.

n Actuarius. lib. 4. cap. 6.

o Avic. ubi sup. Et melius est, ut sit illud cum solutivis, & lenitivis.

p Hip. 4. de rat. Videtur in morb. acut. Postea verò vesiculis viribus veratrū dato.

q Hip. ubi su. Vomit autem per interpositos dies septem, aut ter in mense

r Avic. ubi sup. Et venositas eius, quod est inter duas ancas, confert ad eas, & ad humores melancolicos, &

Quando ay dolor, y inflamacion, dize a Paulo, q̄ sean los manjares de poco mantenimiento, que engendren poca sangre, y que tengan poco recremento.

Quanto à la bebida b Hipocrates manda q̄ beban agua, y quando mandò c que beban vn poco de vino clarete, q̄ tenga algo de aultero, y bien aguado, entendió para los enfermos, que del demasado fluxo estàn muy debilitados, que entonces para rehazer las fuerças es muy bueno, y à este proposito lo concedió también d Cornelio; pero sino bebiere vino beba agua azerada, ò almacedada, que tambien prohiben el fluxo, ò con çumaque, ò con alquitira.

Dixo e Hipocrates, que los que tuvieren almorranas, que se guarden de caminar, y de beber mucho vino, y de cosas agudas, facendo el oregano. No sè porque concede Hipocrates el oregano siendo caliente en el tercer grado (por donde consta ser bien agudo) sino porque bebido con agua miel vna 3. del, purga por abaxo los humores negros, y melancolicos, como dize f Dioscorides.

Quanto à la causa antecedente dize g Galeno, si vno tuviere almorranas, y no purgare nada por ellas, y entendieres que ay mucha sangre en el cuerpo, no temas de sacarle harta sangre. Y h dixo: En almorranas si huviere ocasion de sangrar, sino purgaren nada, sangra de los tovillos; pero si purgaren demasado, sangra de los braços de la vena del arca. Y i dixo, que sangrando del tovillo se abrian las venas de las almorranas por las bocas. Y k Avicena dixo: Si sangraredes de la vena del tovillo, ò de la del pie, ò de la que està mas abaxo de la corba de la rodilla de qualquiera dellas que sangraredes se abriràn luego las almorranas, tomaronlo de l Hipocrates, que dixo: Gran negocio es quando ay ocasion sangrar à los q̄ tienen almorranas de los tovillos. Dixo m Avicena: Ante todas cosas se ha de retificar el cuerpo todo, y esto como? Haziedo primero las sangrias de los braços para deponer el hinchimiento que ay en el cuerpo, y despues sangrar, ò de la safena, ò de la que està tras el carcañal, y de la vena poplitis, y esta sin comparacion haze mas provecho que ninguna de las otras, porque se evacua mas cantidad de la sangre mala.

Quando ay demasado fluxo, aveis de sangrar de la basilica, y sacar la sangre no de golpe, sino con pausas. n Actuarius dixo: Sangramos de la vena del arca (en las almorranas) quando ay mucha abundancia de sangre en el cuerpo, ò quando queremos que se preserven dellas.

De purga en esta enfermedad no ay que tratar, porque serian llevar los humores à la parte afecta: aunque o Avicena dize, que bien se puede hazer con medicinas solutivas, y lenitivas, pero yo no passaria de melecinas blandas, si se pudiesen recibir, y quando mas daria vn poco de pulpa de cañastula al principio de la comida, para solo que ablande el vientre, y los escrementos salgan con mas facilidad, porque quando son duros, suelen dar muy gran pesadumbre, y dolor.

Las melecinas que se pueden usar sean de cozimiento de hojas de malvas, de berças, de violetas en caldo de gallina, con azeite violado, y de almendras dulces, aña. ʒ. ij. açucar ʒ. j. y si echares vn poco de pulpa de cañastula serà mejor todavia. p Hipocrates dize, que despues de rehechas, y restauradas las fuerças, que le den el eleboro, que en fin manda que se purguen, pero esto entiédese en los que han venido à enflaquecerse, por aver tenido gran fluxo por las almorranas, y manda que se restauren primero muy bien las fuerças, y despues que se purguen con medicamento, que allende que evacue el humor que sobrare, q̄ tenga astringiçõ, como las tres especies de mirabolanos, el ruibarbo agarico, xarave de nueve infusiones, y la cantidad del medicamento tenga mas respeto, no de derribar la virtud, que à evacuar la cantidad del humor.

El vomito es gran remedio, y asì lo manda q Hipocrates, hase de hazer à dias, tres, ò quatro vezes en el mes.

Las ventosas echadas entre las dos ancas hazen mucho provero, como dize r Avicena, dize que se echen sobre los lomos. Dize tambien s Avicena, que viniendo sangre de narizes en abundancia se quitan las almorranas.

(✕)

Capitulo

ad eas, & ad humores melancolicos, & Avic. 4. 1. 6. 21. Et venosis super aicati, s. lumbis confert hamorrhoidibus.

Capitulo clij. Què medicamentos se han de aplicar en las almorranas.

5 **Q**uanto à la otra Intencion, que es la aplicacion de los medicamentos, vnoa son para quitar dolor. Otros son para abrir las almorranas ciegas. Otros son para reitafiar la sangre demasiada que sale dellas. Otros son para cortar, otros para cauterizar, otros para consolidar, y estas medicinas, ò son simples, 10 ò compuestas, ò son tomadas por la boca, ò aplicadas por abaxo, y estas son como emplastos, linimentos, polvos, sahumerios, cocimientos, sefiones, ò fomentos.

Es menester estar avisado en la cura de las almorranas, como advierte a Avicenna, que si se juntate con ellas apostemas, que es menester curarlo primero, pero no lo aviendo, hecha à lo menos la sangria del braço de la vena del arca, como manda b Actuario, se han de aplicar medicamentos que sean aptos para 15 quitar el dolor, y si las almorranas estuviere inflamadas, guardaos lo que pudieredes de aplicar azeytes, ò cosas virtuosas por si, porque se aumenta el dolor, y la inflamacion, pues sabemos que las causas virtuosas son, como si dixessemos, la leña para el fuego, que quando es mucha se aumenta, y crece con ella.

Para quitar el dolor, lo primero que haràs serà hazer vn cocimiento de malvas, y raizes de malva visco, ana. ma. j. ß. alholvas, linaça, ana. p. j. mançanilla, y coronilla de Rey, ana. ma. j. hojas de gordolobo, y cantueso, ana. ma. ß. 25 todo medio quebrantado se cueza en agua, y tibio, tome fomento dello, ò si se te se en ello hasta que se le quite el dolor, y si quisieres añadir al cocimiento vn manojo de apio, haràs mas afècto, como dize c Gordonio, y si añadieses hojas de beleño, y cabeças de dormideras blancas, serà mas mitigativo de dolor, sino huviere todas estas cosas dichas, hazer el cocimiento con las que huviere, 30 y sino con sola agua tibia, y sientese en ella, despues puedes hazer vn emplasto de todas las yervas dichas muy bien cocidas, y majadas, y mezcladas con azeite violado, y babaças de linaça.

Y sino pon vnguento hecho de vna yema de huevo con azeite de almendras dulces, y con babaças de raizes de malva visco, con vn poco de azeite de 35 chrisomilos, que se haze de las pepitas de los albaricoques.

Otro: peros mondados, y facado lo de dentro cocidos en vino, y mezclarlos despues con azeite violado, y de linaça, y con miga de pan, y vna yema de huevo.

Otro: carne de caracoles cocida in duplici vase, con azeite violado, y de linaça por vna hora, y despues majarlos fuertemente, y mezclar con ellos harina de cebada, de habas, y de linaça. Este medicamento es bonissimo quando es 40 tan muy encendidas, y con grandes puntadas.

Otro para lo mismo, y es de d Haliabas, vna clara de huevo batida con azeite rosado, y con polvo de alegria, y de la simiente del beleño.

45 Otro: azeite rosado, cañas de vacas, ana. ℥. j. bdello, alquitira, albayalde, acafia, cera blanca, ana. 3. iij. opio, 3. j. derritase la caña de vaca con el azeite, y cera, y mezelese lo demàs hasta que se incorpore, y si fuere necesario mas azeite sea de chrisomilos, ò de linaça; y si las almorranas estuviere dentro hagase vna mecha de todo lo dicho, y atenta con vn hilo, y metanla dentro.

50 Otro: corona regia, coronilla de Rey muy bien cocida, y mezclarlo con polvo de linaça, y cõ azeite de linaça, y violado, y de chrisomilos con vna yema de huevo.

Otro para quitar el dolor, çumo de gordolobo, y de lechugas, ana. ℥. ij. pepitas de albaricoques majadas, ℥. j. vnguento de plomo, ℥. ß. albayalde labado en agua de endivia, 3. iij. con harina de cebada, y dos yemas de huevos hagase vnguento, ò linimento.

Otro linimento, serapino, y bdello, ana. 3. ij. storaque, 3. j. opio, 3. ß. azeite

a Avic. 17. 3. cap. 3. Et multotiens habentibus hemorrhoidas accidit fluxus sanguinis narium. Tremouentur hemorrhoidas.

Avic. vbi sup. Et quando aggregatur apostema curatur pilus, deinde hemorrhoidas.

b Act. lib. 4. c. 6. Quare primum vena in cubita sectione is reuellendus est, deinde discussientibus que medicamentis patientis loci mitigandus.

c Gord. in cap. proprio.

d Haliab. 7. pract. cap. proprio.

azcite de chrisomilos, ℥.ij. defatense las gomas en el azcite, y haga se linimēto.

Otro: hojas de malva visco, y coronilla de Rey, majadas con azcite rosado, y yemas de huevos.

Otro: diaquilon abaxado con azcite rosada, y vn poquito de arroppe, y mezclar con ello vn poco de opio, y vn poquito de açafrañ.

Otro: enjundia de anade, hisopo humedo, sebo de riñon de cabra, carne de cangrejos, con cera blanca hagase vnguento.

a Corn. vbi sup. Idque si intrus est, digito illinendum. Si las almorranas fueren internas, haganse linimētos: todos estos remedios dichos, y como dize *a Cornelio*, el mismo paciente se puede con su mismo dedo vntar, y meterlo dentro.

Si el dolor fuere intolerable, toma hojas de beleño, y de violeras, y de lechugas, ana. ℥.ij. cuezan en agua, y esprimanse, y piquense, y en el mismo cocimiento con ellas, y con pan rallado se formará vn emplasto, añadiendo à la postre, despues de quitado del fuego azcite de linaça, ℥.ij. y dos yemas de huevos, y babaças de alholvas, y de linaça, ana. ℥.ij.

Otro: en el qual cierto yo he hallado muchas vezes buen sucesso, hojas, y raizes muy cocidas de gordolobo, majadas con manteca fresca.

Capitulo cliij. Què se ha de hazer en las almorranas, quando el dolor es muy grande, y no aprobechan los remedios.

b Au. 17. 3. c. 3. Et oportet ut studium impedatur in aperiendo surdas, & faciendo de curat sanguis ex eis quantum possibile est usque quod debilitetur, & egrediatur sanguis rubens clarus, in quo non sit nigredo. Quando vieres que todos los remedios dichos no aprovechan, entonces es menester procurar dar salida al humor que està encerrado, y no así como quiera, sino haita que se enflaquezca el enfermo, como manda *b Avicena*, y falga la sangre clara, y muy colorada, sin que aya mezcla de sangre negra, y para esto comienza como manda *c Galeno*, labando las piernas, ò fomentandolas con vna esponja, y esto se ha de hazer hasta tanto que se paren muy coloradas (y así lo manda *d Galeno*) y despues sájarlas superficialmente, y el letuado de las piernas ha de ser hecho con cosas que abran las almorranas, à lo menos que las dispongan para que se abran con mas facilidad, y han de ser calientes, y humedos, y aperitivos, y para esto se han de hazer con *matricaria*, y *parietaria*, *alholvas*, *culantro de poço*, y *passas*, y fregarlas luego las almorranas con las hojas de la *parietaria*, ò con hojas de *higuera*, ò con paños asperos, y gruesos. Tambien las abre las hojas de los *mercuriales* majadas, y puestas; y si fueren internas hazer vna mecha dellas, y meterlas.

Otro vnguento para abrir las almorranas, azcite de chrisomilos, de linaça, de almendras amargas, ana. ℥.ij. çumo de cebollas, y de pan porcino, ana. ℥.ij. con vn poco de cera hagase vnguento.

Si las almorranas estu vieren dentro, y las quisieres abrir, pon vna mecha de coloquintida, mezclada con azcite de almendras amargas, atada con vn hilo, y ponganse cinco mechas en cinco horas arreo, ò haganse de ajos con el mismo azcite. *e Galeno* dize, que la triaca abre las almorranas. Y *d donde* trata de la cebolla, dize que esta las abre tambien, y lo mismo dize del pan porcino, y así lo dize tambien *g Accio*, y dize, que la hiel de toro las abre.

Si con estos remedios no se abrieren, hazer lo que dize *h Galeno*, q se echen sanguias que hazen gran provecho. Y *i Actuario* dize: Si la fluxion estu viere tan confirmada, que ni por las evacuaciones, ni por los topicos no mejora, y tu vieres miedo que se supuren, ò que venga otra peor cosa, echareis las sanguias, que faciendo ellas cantidad de sangre, por fuerça se ha de hallar mejor el enfermo.

Las sanguias se han de aplicar en este caso, y en todos, teniendolas primero à lo menos quatro horas en agua clara, y açucar, y quando las quisieres aplicar has de vntar primero el almorrana con sangre de vn pollo, ò de vn palomino, y luego ella ase, y chupa la sangre hasta que se hincha; y si quando està muy

muy llena no se cayere de suyo, polvorealda con vn poco de sal molida, y caerseha.

El numero de las sanguijas ha de ser el que fuere necessario para chupar l sangre que alli estuviere retenida, si no aprovechan de vna vez, echarlas otra, y otra, y quantas sacren necessarias, porque hazen gran provecho.

Este remedio de las sanguijas es muy mejor, y mas seguro, que el sacarlas; ni abrirlas con lanceta, porque de sacarlas, algunas vezes se vienen à hazer llagas muy corrosivas, y de abrirlas con lanceta; lo mas comun es quedar con fistula, y alguna vez es causa de repentina muerte, como acacciò al Serinissimo o Don Iuan de Austria, el qual despues de tantas vitorias (principalmente la Batalla Naval, cosa nunca vista, ni aun oida en todos los tiempos passados) vino à morir miseramente à manos de Medicos, y Cirujanos, porque consultaron (y muy mal) darle vna lancetada en vna almorrana, y proponiendole el caso, respondiò: Aqui estoy, hazed lo que quisiereis: dieronle la lancetada, sucediòle luego vn fluxo de sangre tan bravo, que con hazerle todos los remedios posibles, dentro de quatro horas diò el Alma à su Criador; cosa digna de llorar, y de gran lastima. Dios se lo perdone à quien fue causa de tanto mal, que despidiendome yo de su Alteza en Napoles el año de nuestra Redencion de 1573. viniendo de la jornada de Navarino, en la qual yo avia ido à servir à su Alteza por mandado de la Magestad del Rey Don Felipe nuestro señor, por cuyo mandado yo avia servido à su Alteza en otras dos jornadas, pidiendo à su Alteza en Napoles me hiziesse vna pequeña merced, que con ella me acomodaria para poderle servir, que en vn dia. y en vna hora le podia servir toda la merced que me hiziesse, no faltò quien aconsejó à su Alteza, que no me la concediesse, y asì me vine à España, y à lo menos si yo estuviere en su servicio, no se hiziera vn yerro tan grande como se hizo.

Capitulo cliiij. Como se han de curar las almorranas.

30

PVES bolviendo al proposito, aviendo sacado las sanguijas la cantidad de sangre suficiente, y quitado del todo el dolor, podeis muy bien intentar de defecarlas todas, como lo manda *a* Avicena, principalmente si el que las tiene no es melancolico de su complexion, y si se causaron por causa primitiva, y asì se ha de entender *b* Hipocrates quando dixo: Conviene defecar, y consumir todas las almorranas sin dexar ninguna, pero esto se ha de entender baziendo primero las evacuaciones necessarias, y asì dixo *c* Avicena: Antes que en las almorranas se haga operacion manual, es muy bueno sangrar de la vena del arca, y aun purgar dando primero xaraves de fumarìa, de balantijs, violado, oximièl, ç. xarave de epitimo con agua de lengua buey, y de borrajas, de chicoria, de artemisa, y purgar con diacatolicon, con electuario indo, con confecion de amec, con pildoras de agarico, de fumarìa, y feridas, y de epitimo, y despues vsar mirabolanos en conserva.

Las almorranas se secan tomando medicinas por la boca, y aplicando remedios en ellas; lo que se puede tomar por la boca son vnas pildoras hechas de polvo de mirabolanos indos, emblicos, y belericos, ana. 3. j. y formarlas con azeite de crisomilos, y tomense de ocho à ocho dias dos dragmas.

Lanfranco *d* pone para esto entre sus secretos vno harto gracioso, y gustoso remedio, y que le alaba mucho, y manda que se sequen las raizes del gordolobo en vn horno poco à poco, de manera que no se quemèn, y haganse polvos muy sutiles, y tomar deste 3. ij. y otras dos de harina de trigo floreada, y vna yema de huevo, y mezclarlo, y con buen azeite en vna sartèn à poco fuego, y hazer vn buñuelo, y echarle despues de sacado el açucar que quisieren, y coman esto nueve dias arreo, y secarsehan todas. Para sobre ellas se puede hazer vn linimento con ceniza de nuezes de acipres, y de cascas de huevos, y de huesos de datiles, y de altramuzes en azeite de crisomilos, y vntarlas.

Otro, cabeças de sardinas muy saladas, y rancias, y sequense en el horno, y hazer.

a Avicen. 17. 3. cap. 3.

b Hipoc. lib. de hæmor. Vrere enim oportet, & nulla hæmorroidam sine vstione sinere, seu omnes exurere.

c Auc. vbi sup. cap. 4. Et ex bonis est phlebotomia basilica ante incisionem, & ligationem.

d Lanfranco.

hazerlas polvo, y majarlas con queso añejo, iguales partes, y ponerlo.

Otro de gran eficacia, cozimiento de cal viva, y de rexalgar, y mezclar con ello polvo de mitrha, y hazer linimento.

Sentandose el paciente sobre vn cuero de leon se quitan las almorranas. El antimonio mezclado cō çumo de gordolobo las quita. Tambien vn sahumerio tomado de puerros, y manteca, y vn poco de cologuintida todo muy bien incorporado, y hojas de olivas cozidas, y majadas con manteca, las seca. Y también el sahumerio del anacardo quebrantado, y mezclado con enjundia de gallina negra, y echarlo en las brasas, y tomar el vapor con vn embudo.

a Hip. lib. de hemorr.

Otra manera de secarlas pone *a* Hipócrates, si son internas, y es meter vn cañon de plata, o de laton por el intestino recto, y meter por él cauterios medianamente calientes, y muchas vezes, y con esto se secan.

b Hip. vbi supra.

En el mismo libro pone *b* Hipócrates otra manera de secarlas tan aspera como esta. Lo primero, entender muy bien donde estàn las almorranas, y luego tomar liete, o ocho cauterios del largo de vn palmo, y que tengan al cabo vna figura redonda del tamaño de vna blanca, poner luego el paciente boca arriba, y ponerle debaxo de los lomos vna almoadá, y procurar sacar afuera las almorranas, y haziendo gritar al enfermo salen mejor ázia fuera, y poner los cauterios junto á ellas, no que lleven, hasta que queden bien secas, y esto hazerlo sin miedo, porq̃ (como hemos dicho en el capitulo pasado) el intestino recto sufre mucho: despues de secas las almorranas internas, aveis de gezingar por espacio de cinco, o seis dias con cozimietos de lentejas, y de yerros.

Capitulo clv. Que se ha de hazer quando las almorranas vienen á echar mucha sangre.

c Gal. 2. de naturalib. facile. cap. 3.

Quando las almorranas vienen á echar sangre demasiada por razon que se viene á enfriar el hígado, se hazen hidropicos, como dixo *c* Galeno. Y *d* dixo: Vienen á hazer hidropicos, o por gran evacuacion de las almorranas, o por gran retencion, y no solamente sucede este afecto, pero del demasiado fluxo vienen á tener desmayos, como *e* dixo, y no solo esto, pero quando se desftenan en echar sangre los mas se mueren, y quando Dios les haze merced, quedan hidropicos, o cacochimicos, como dixo *f* Galeno.

d Gal. 4. de profaz. expulsi. cap. 9. aqua inter cutem exoritur propter hemorrhoidum immodicam vacuationem, aut in solitam suppressionem.

Pues para remediar tantos males, es necesario tener quanto á lo primero grandissimo regimiento, y comer manjares muy buenos de facil digestion, y que engendren buenos humores, y que no hinchen, ni opilen, ni calienten, ni enfrien mucho, y rēgan facultad de desopilar, y adelgazar los humores, coma buen pan, y el de vn cedaço es mejor, y maldado con mucha levadura, y poca sal, y con anis, o con cominos, y no sea recozido.

e Galen. pri. ad Glanc. cap. 22. Ex nimio fluxu animus deficit.

De las verduras puede comer peregil, encido, hinojo, lenguabuey, yerva buena, esparragos, endivia, lechugas, malvas, verdolagos, azederas, y bledos, y artuuelles: el vinagre con que se han de comer ha de ser rosado, también puede comer alcarras que ayan estado en miel, y vinagre.

f Galen. de curand. nat. per sang. mis. cap. 19. Quippe cum hemorrhoidum evacuationem debeat, ne in eadem immoderationem evadat, ut hominem, vel protinus interi mat, vel aque inter cutem obnoxium, ac habitus mutet, redeat.

Las carnes han de ser cabrito, cordero, carnero de vn año, capones, gallinas, pichones, tortolas, perdizes, faisanes, tordos, vengejos, paxarillos, menudos de anaron, y de adade, higadillos de gallinas, y estas carnes, ni han de ser gordas demasiado, ni duras, ni muy remanidas: comer cozido es mejor, y si fuere assado, no muy assado, lo frito no es bueno, huevos frescos, pezes pequeños saxatiles, y estos cozidos con caldo de ave, y si les echaren encido, y puerros, y sal es mejor, caldo de berças, y de garvanços, es bueno, almendras mejores.

La bebida sea vino claro, limpio, delgado, de buen olor, clarete, ni muy nuevo, ni muy añejo, y de mediana fuerça: si bebiere agua no sea cruda, sino cozida, y azerada, o llovediza, o aguamiel, o cozida con anis, o con hinojo.

Las especias que puede vsar han de ser de gengibre, nuez moscada, malageta, ana. 3. iij. açafrañ, y pimienta, ana. 3. j. muelase todo, y mezclen orre tanto açucar con ello.

Puede comer almendras verdes, y secas, piñones, avellanas, passas, higos, principalmente mezclados con almendras: puede tambien comer higos verdes, vbas colgadas, guindas, peras, camuefas, y bucnos melones, y todas conseruas.

5 Heme querido alargar tanto en esto, porque como este mal es tan peligroso, y disgustado, y con tanto hastio, es menester concederles todo lo dicho.

El ayre sea algo caliente, y seco, puro, claro, y fofsegado, el exercicio poco, y antes de comer, aunque *a* Hipocrates dize, que sea el exercicio hasta 10 que quiera sudar, y antes del exercicio por la mañana, que le frieguen todo el cuerpo muy bien.

Andar acavallo, ni en coche no es bueno, pero si fuere fuerça ande en bestia muy fofsegada, huya la tristeza, y la ira, y finalmente guardese de comer mucho, y de beber, fino como dize *b* Avicena, levantarse siempre de la 15 mesa con hambre.

Si las fuerças lo sufrieren, es buena la sangria de la vena del arca del braço derecho, hecha con sus pausas, que mas se haze para reveler, que para evacuar, como dize *c* Galeno, sino fuere la sangria, echarle ventofas en los hipocondrios, ò hijadas, tomar cosas por dedentro que aprieten, como xarave 20 rosado, de arrayan, de membrillos, de ribes, y fino estuviere muy flaco le podràs purgar con vn poco de ruibarbo, con mirabolanos, chebulos; si se purgare de mala gana, puede tomar polipodio ꝑ.β. canela, 3. j. cueza en caldo de ave, y colado, tomelo al principio de la comida, y effotros dias, si fuere Invierno, tome cada mañana vn poco de gengibre en conserva en ayunas, y si 25 fuere Verano, tome mirabolanos en conserva.

Exercite las partes supernas estando sentado, echando vna pelota de vna mano à otra muchas vezes, ò jugar con vna espada, ò dando vna mano con otra, y echar ligadura en los braços: aprovecha tambien tomar ꝑ.ij. de la piedra hemáticas, que es piedra de estancar sangre, muy bien pulverizada con 30 ꝑ.iiij. de agua miel. La triaca es buena para los frios, 3. j. cõ tres onças de vino tinto acerbo, la trifera menor, y la escoria ferri preparada, y solo la escama ferri retifica la color, y adelgaza à los muy gordos, trociscos de terra sigilata, y los de carabe, dados con agua de llanten, la consolida mayor, y las hojas de arrayan, y de la bursa pastoris hazen lo mismo.

35 Sobre las mismas almorranas tambien se han de aplicar medicamentos que detengan la sangre, como hazerle sentar, como dize *d* Cornelio, en co- zimiento hecho con berbena, y cõ cascara de granada, y de rosas secas, todo quebrantado, ò hagase vn cozimientto de agua llovediza con hojas de llan- 40 ten, y de arrayan, y rosas secas, y estè sentado en èl, y fino pudiere estar sen- tado, fomentarle con vna esponja empapada en los dichos cozimientos; y si corriere mucha sangre, denle à beber poquito à poquito agua de cevada con espodio, ò con luto armeno.

Hagase vn cozimientto de rosas de llanten, ò de çumaque, de balauftias, de 45 hojas de çarça, cortezas de granada, agallas hipoquistidos, acacia en agua azerada.

Estos cozimientos si son en cuerpos frios, haganse con vino austero; si fue- 50 ren cuerpos de complexion caliente, haganse en agua azerada: despues que se huvieren sentado en estos cozimientos, ò fomentandose con ellos, pongan encima de las almorranas claras de huevos batidas con polvos restrictivos: puedes hazer tambien polvos de simiente de rosas, de arrayan, de çumaque, 60 de encienso, de albayalde, de antimonio, de litargirio, de alquitira, del licio, del enciẽso, y vntar primero las almorranas con çumo de gordo lobo, y azciz- re de crisomilos, que estos à proprietate hazen el efecto.

Otro, incienso, sangre de drago, bolarmenico, pelos de liebre, ana. 3. j. ce- 65 niza de cascara de huevos, y de hojas de olivas, ana. 3. β. telarañas, ꝑ. j. hecho polvos, y batido con claras de huevos, y si le quisieres hazer linimento para si el fluxo fuere interno, mezela con ello riñonada de cabrõ, y çumo de gordo- lobo, y tomar lechinos gruesos empapados en el dicho medicamento, y me- 70 terlos por el intestino recto, y esto haze de hazer quatro, ò seis vezes al dia.

Otro,

a Hip. lib. de humor. De inde exerceatur, & exudet, & ante exerci- tationem mane frictio multa fiat.

b Auic. vbi supra,

c Gal. de curand. ratio; per sanguin. mis. ca. 19.

d Cornel. vbi supra.

a Oribas lib. 19. cap. 13
b Cornel. vbi sup. Si ista
parum iudant, solent
imposita medicamenta
audentia ea capitula
absumere.

c Avicena vbi supra.
d Hip. lib. de hamorr.
Si sanguis ad modum flu-
xerit, bene habet, sin
minus vrito, cauendo,
ut ne contingas ferro,
sed prope admotis ferra-
mentis, resicato, & flo-
rem eris apponito.

e Avicena vbi sup. Quod
si nihil confert, cauteri-
zetur cum coto submerso
in oleo calido ferventi,
& retinebitur sanguis,
deinde pulverizetur de-
super restrictus, & in
hoc est timor spasmi.

f Cornel. vbi sup. Adu-
stis capitulis fit cicatrix
que sanguinem fundi
prohibet.

g Hip. lib. de hamorr.
& cum vritur, vocifere-
tur, sedes enim magis
inde eminet.

h Hip. vbi supra.
i Cornel. vbi supra Sed
quoties is suppressus est
ne quid periculi afferat,
multa exercitatione di-
gerenda materia est, pre-
tereaque, & viris, &
foeminis, quibus in-
strua non perveniunt, in-
terdum ex brachio san-
guis mittendus est.

K Hipocrates.

l Paul. lib. 6. cap. 75.
Resupinato igitur egro-
tante adversus lumen
clarum.

m Acc. lib. 14. cap. 5.
n Avic. 17. 3. c. 4. Rec-
tius est, ut curentur in-
cidendo unam post unam
si tollerat illud, & in fi-
ne rei dimitatur una,
ex qua curvat sanguis
corruptus, cuius exitus
ex ea consuetus est in
natura. o Nicol. serm. 3. tract. 8. cap. 59. p Galen. 4. de ratio. viti. Sed & hemorrhoidas eodem modo
transmittere filo lane succidit crassissimo, ac maximo in acum immisso, ac deligato, securior enim fit cura-
tio, deinde compressione facta medicamento erodente vrere, & ne proleudo, nec desiderint, & semper
unam relinque.

Otro, çumo de llanten, de corribuela, de yervamora, ana. 3. ij. azibar, cor-
tezas de encienfo, y tierralem, ana. 3. i. j. ß. aceite de arrayan, y de almattiga, y
rosado, ana. 3. j. dos claras de huevos con vino tinto acerbo, y con cera ha-
gafe vnguento. a Oribasio dize, que el azibar defatado en çumo de llanten
las cierra aunque estèn muy abiertas.

Si todo lo dicho no aprovecha, dize b Cornelio, que suelen aprovechar
las medicinas que tienen facultad de hazer coitra, que son causticos: y de aqui
lo tomò c Avicena, que màda que se ponga alcolcotar, que es vna especie de
caparrosa, y acatia, y agallas. d Hipocrates dixo: Si de las almorranas no cor-
riere mucha sangre buen negocio es, pero si saliere mucha quemadlas, pero
no demanera q los cauterios les lleguen, sino ponerlos a par dellas, demanera
que se sequen, y se aruguen, y luego polvorearlas con cardenillo. e Avicena
manda, que se cauterizen con algodòn empapado en aceite ardiendo, que con
esto se detendra la sangre, y despues echarle encima polvos restrictivos, aun-
que en cauterizarlas desta manera, ay miedo no venga vna convulsion.

Con este vitrimo remedio por fuerça se restañara la sangre, porque como
dixo f Cornelio, quemando se las cabeças de aquellas venas, hazete debaxo
de la coitra vna cicatriz que estorva que no salga la sangre. Amonesta g Hi-
pocrates, que mientras se cauterizan, ronga el enfermo la cabeça, y las manos
demanera que no se mengue, y que le dexen dar gritos, porque salen mas las
almorranas de fuera.

Para confirmar mas la cicatriz que se hiziera, labese aunque no muy ame-
nudo, con vino tinto aultero en el qual a yan cozido simiente de rosas, calca-
ras de castañas, y de bellotas, hojas de encina, y de oliva, y de agallas, corte-
zas de granadas, todo medio quebrantado.

Sino quiliere quemar, ni secar las almorranas, si fueren internas, haràs lo
que manda h Hipocrates, mandaràs al paciente que puge, y como las vieres
fuera lavalas buen rato con agua caliente, y despues de enjutas, echales este
polvo de mirra, y agallas ana. 3. j. alumbre quemado, 3. j. ß. acceche otro tanto,
y haràs esta cura hasta que se caigan.

Pero notad vn dicho de i Cornelio, que despues que huvieredes quitado
este fluxo, que porque el paciente no le venga alguna enfermedad peligrosa,
que le hagaís hazer grandes exercicios que balten para poder resolver, y con-
sumir lo que en el cuerpo sobrare, y esto mismo se ha de hazer en las mugeres
que se les ha alçado su purgacion, y sino hizieres lo dicho, sangratlos alguna
vez de los braços.

Capitulo clvj. Como se han de cortar las almor- ranas.

Algunas maneras de cortar las almorranas pone K Hipocrates, y otros,
las quales se pondrán aqui lo mas brevemente que pudieremos: y lo pri-
mero que se ha de hazer es, poner el enfermo, como manda l Paulo, echado
de espaldas, y el posadero contra la luz, y si le diere allí el Sol ferà mejor.
Puesto desta manera aveis de sacar con la pinça, como quiere m Accio, cada
almorrana por si, y escarificarlas azia el peçon, y con la misma pinça retorcer
las, y de ai a vn poco de tiempo ararlas con vn hilo por el peçon, y luego cor-
tarlas por encima del atadura: aprovecha el averlas atado para que despues de
cortadas no echen mucha sangre, y hanse de ir cortando vna a vna, y esto es
lo que dixo n Avicena, y que se dexa vna por la qual se evacue la sangre cor-
rompida, y que sea aquella que mas continuo fluxo ha tenido. Lo mismo açõ-
seja o Nicolo, que no se aten, ni se corten, ni se quemem todas juntas, como
si dixesse, que no se haga la obra en vn dia, sino oy vna, y mañana otra.

Otra manera de curarlas trae p Galeno, y dize, que se tome vn hilo de lana
suzia
p Galen. 4. de ratio. viti. Sed & hemorrhoidas eodem modo
transmittere filo lane succidit crassissimo, ac maximo in acum immisso, ac deligato, securior enim fit cura-
tio, deinde compressione facta medicamento erodente vrere, & ne proleudo, nec desiderint, & semper
unam relinque.

fuzia grande, y grueso, y que se enhile en vna aguja, y passala por medio del almorrana, y se aren muy bien cada vna por sí, y despues de bien apretadas echarles algun medicamēto que haga coitra de los que hemos puesto arriba, porque desta manera se haze la cura con mas seguridad. De aqui lo tomó

- 5 Albucasis, el qual dixo: Passa vn aguja con su hilo torcido por medio de la basis del almorrana, y dale vna bueltra, y buen nudo, y quita el aguja, y pon encima vn paño de azeite rosado, y estè quedo el enfermo hasta que se caigã. Desta manera de curar dixo b Nicolo, que era mas segura que el cortarlas, tomólo de c Rasis, y de d Avicena, que dizen, que en las almorranas ex-
10 teriores, que se aren por la basis con vna cerda de cavallo, ò con seda, ò con lino, y dexarlas assí, y si cayeren bien, y sino poner medicinas que las hagan caer, y sino aprovechar, cortaldas. Y e Galeno dixo: Toma vn hilo doblado con vn aguja, y passa el almorrana por el basis, y apretalda muy bien, y de a ò dos horas cortaldas: pero aquel gran Cirujano f Leonides no hazia esto,
15 sino cogia, como dize g Paulo, la almorrana con la pinça, y cortavala por lo baxo con la lanceta, y despues ponía encienso, y almidon, y caparrosa, ò esponja quemada encima.

- Estas maneras de cortar las almorranas tambien se hazen en las internas como en las externas, y direis: pues como las que estàn dentro del intestino recto se pueden cortar sacandolas afuera, y no como manda h Avicena, que dize: Algunas vezes sacamos afuera las almorranas interiores, poniendo en el posadero vna ventosa con estopas; y si pensais que se os bolveràn à entrar adentro, dexad estar la ventosa echada por vna hora, hasta que se hinche el posadero, que aunque quiera bolverse à entrar no pueda sino poniendo me-
25 dicinas que las saquen afuera, como la centaurea, el alumbre, la yerva piogenta, y el salitre, y la hiel de toro, y la pimienta, como dixo i Rasis, y estas mezcladas con miel, y vntando el posadero, y poniendo vn paño dello encima, provocan à camara, y hazen salir el posadero de manera que se pueden ver muy bien. K Galeno dize, para poder aplicar medicamentos en las al-
30 morranas internas como conviene, es menester sacarlas afuera, y para esto pone la pimienta, y el salitre,

- Otro para lo mismo, espuma de salitre, hiel de toro, y yerva piogenta, ana-
3. j. mezelase con miel, y pongase. Finalmente l Aecio diò para esto vn ex-
35 celente remedio, y es el çumo del pan porcino saca las almorranas àzia fuera, demanera que aunque el Cirujano no las toque para detenerlas, estará bien seguro que no se le bolveràn à meter dentro,

Capitulo clviij. Si conviene cortar todas las almorranas, ò dexar alguna.

40

- Pero porque cortadas, ò quemadas, ò desecadas todas las almorranas ay pe-
ligro de que el paciente por lo menos se buelva melancolico, como dize m Galeno, es menester dexar vna, para que por ella evacue naturaleza à vezes
45 aquella parte de melancolia que puede causar aquella enfermedad, y otras muchas sino se evacuasse. Y assi dixo n Galeno, que los que curan todas las almorranas sin dexar vna, q yerran bravamente, y o dixo: No de valde mando Hipocrates que se guardasse vna almorrana, sino para que por ella se eva-
50 cuasse el humor malo, y feculento, que engendra el higado, principalmente en aquellos que han tenido por alli aquella evacuacion como natural. Todos lo tomaron de p Hipocrates, el qual dixo: Este precepto te doy, que siempre dexes vn almorrana sin que la cures, y q dixo: Si al que ha mucho tiempo que tiene almorranas se las curaredes todas sin dexarle vna, facilmente caerà en vna hidropesia, o en vna erica.

- 55 Pero dà en donaire, que solo r Aecio contradixesse esta sentencia (no so-

a *Albuc. lib. 2. cap. 81.*
b *Nicol. Vbi sup. Ligatu-
ra melior est incisione.*
c *Ras. 24. cont. tr. 1. c. 2*
d *Avicen. Vbi sup.*
e *Gal. in introd. cap. 18*
*Hæmorrhoidas lino du-
plici per ipsarum bases
transseantes, constringē-
tesque post horas duas
abscindemus.*
f *Leonides.*

g *Paul. Vbi sup. Leoni-
des autem non deligat,
sed forcipe prehensas
ampiter hæmorrhoidas
scalpello excindit.*

h *Avic. Vbi sup. c. 4. Ex-
tractio quidem quando-
que fit cum instrumen-
to, sicut ventosa cum im-
gue, & si timeatur velo-
citas redicivnis dimita-
tur ventosa vna hora
donec tumefaciat.*

i *Rasis Vbi supra.*
K *Gal. 9. per loc. cap. 7.*
*Plurima hæmorrhoides
opus habent extractione
ad facilem pharmacorū
impositionem.*

l *Aec. Vbi sup. Ciclami-
nis succus circumfusus
hæmorrhoidas excitat,
sedem invertit neque
eandem chirurgi ma-
nus ad mouent, cōtrahi
sinit.*

m *Gal. li. de atrab. c. 4.*
*Periculum est ne melan-
cholia corripiantur.*

n *Gal. 6. de morb. vulg.*
*c. 4. text. 8. Illi errant
qui vnam ex ijs saltem
non relinquunt, sed om-
nes vna destruunt.*

o *Gal. 6. aph. com. 12.*
*Non frustra igitur con-
sulvit vnam saltem ser-
uare hæmorrhoidem, vt
per hanc evacuetur fe-
culenta, ac vitiosa ma-
teria hepatis, præsertim
in quibus solita est tem-
pore longo per tales ve-
nas excerni.*

p *Hip. 4. de rati. vicl. in morb. acut. Vnam hæmorrhoidem perpetuo relinques.* q *Hipoc. 6. apho. text. 12.*
Hæmorrhoidas sananti diuturnas, si non vna seruatæ fuerit, periculum est hydropem, aut tabem acciære.
r *Aec. lib. 14. cap. 5. Expediit, vt post rectam viuendi rationem, & sanguinis missionem hæmorrhoidas
pensius de loro enitatur, nulla earum, sicut aliqui voluerunt, dimissa.*

lo de Hipocrates, pero de todos) quando dixo: Conviene (presupuesto el buen regimiento, y las evacuaciones necesarias) quitar del todo todas las almorranas que viere, sin dexar ninguna como algunos quisieron, porque posible es que con quitarias todas de raiz aya buen suceso, y esto como sangrandole, y purgandose à tiempo, y teniendo mientras viere buen regimiento, q quando Hipocrates mando que se guardasse vna, no lo dixo por la sangre que por ella se podia evacuar, sino porque no ay nadie que se sepa regir bien, sino muy mal; pero que cosa mas fuera de termino ni juicio de vn hombre tan docto como Accio, que arajar, y cerrar del todo à naturaleza el camino que ella buiò para evacuar lo que sobra, principalmente que las obras de naturaleza (quãdo ella està en su simetria) son justas, y buenas, à lo menos no fuera de razon, porque ella evacua en el tiempo que conviene los excrementos que dañan, y otras vezes retiene quando es en provecho del enfermo; y fuera desto, que cosa mas infelice, y enfadosa para vn hombre, que andar con sangrias, y purgas mientras le dura la vida, y guardando siempre buen regimiento, y andar de ordinario triste, y flaco, y otros muchos trabajos, los quales no solo acarrean vejez temprana, y trabajosa, pero muerte que viene antes de tiempo. Mirã bien el dicho de Hipocrates, y de Galeno, y pensalde, y entenderéis que clarissimamente anduvo Accio bien fuera de razon, quãto mas que el mismo *a* Accio dize lo mismo que Hipocrates, porque dize: En algunos vienen las enfermedades de las junturas por retención de algun fluxo que naturaleza hazia por alguna parte, y tambien vienen vaguidos, y aun locura por causa de la melancolia retenida, y aun perder la vista, y otros males, quales suelen venir à los que les han quitado totalmente todo el fluxo de las almorranas, aunque se puede responder, que dixo esto Accio de autoridad de Archigenes, y no de la suya.

a Acc. lib. 77. c. 3. Arteriales affectiones in aliquibus excohibitione accidunt, aut vertiginos, aut deliria ex attractibile, & in sanie, aut oculorum cecitates, quæ etiam malo hamorrhoidibus cohibitis contingunt.

b Acc. vbi sup.

c Als. lib. pra. tr. 25. c.

14. Sciendum lemma est, quod huiusmodi hamorrhoides non suscipiunt curationem nisi cum difficultate, & laborare, & in pluribus non curatur, eo quod matrix venenosa est, maxime cum existunt infundo matricis.

d Als. vbi sup. Et prodest fluxus sanguinis hamorrhoidarum retentione menstruorum.

e Hyp. lib. de ham. Hamorrhoides vetustiores facilius curantur.

f Hyp. vbi sup.

g Gal. lib. de dinamid.

h Gal. lib. de pass. mul.

i Albuc. lib. 1. c. 35. Si non confert curatio, tunc cauteriza.

k Als. vbi sup. Quando vero existunt in ore matricis ipsius, ipsorum curatio est quod incidantur cum ferro, si extra manifestentur.

l Alb. lib. 2. c. 73. Que autem sunt in ore matricis, quæq; viceri possunt ferro curantur.

Cupitulo clviij. Como se han de curar las almorranas que vienen en la boca de la madre.

Pongamos fin à esta materia con dezir, que estas almorranas tambien vienen (como hemos dicho arriba) algunas vezes à las mugeres en la boca de la madre, y en el cuello della, y tambien dentro de la capacidad. *b* Accio dize, que la causa desto es la falta de los menstruos, ò venir poca cantidad dellos, *c* Alfarabio dixo: A veis de saber, que esta enfermedad no se puede curar, y si alguna vez sucede que se cure, es con grandissimo trabajo, y con grandissima dificultad, pero en las mas no se cura, porque la madre està muy llena de venas, principalmente quando estàn en la capacidad della, pero tambien traen algun provecho, como dize el mismo *d* Alfarabio, que es que el fluxo de sangre que ay por ellas, suple la falta de los menstruos. Destas dixo *e* Hipocrates, que quanto estas almorranas son mas antiguas, con mas facilidad se curan, y manda que para curarlas que las laben mucho con agua caliente, y tambien con vn cozimiento hecho de polvo de mirra en agua de azibar, ò rosada, y que à menudo se laben con ello.

Otro remedio pone el mismo *f* Hipocrates, hecho de polvo de litargio tostado, y de agallas mezclado con vino blanco, y azeite, y enjundia de anafaron, y vntarse con ello. *g* Galeno pone otro remedio hecho de cera, y azeite derretido, y mezclar con ello olivano, y polvo de ruda con leche de cabras. Y *h* manda que se polvoreen con polvo de yerba que se llama corona spinæ terræ.

Otro remedio; polvos de concha de galapago mezclados con yemas de huevos assadas duras, con azeite de crisomilos, y de linaça.

Si no aprovechar la cura, dize *i* Albucasis, que se cauterizen (y yo lo he hecho algunas vezes) tomòlo Albucasis de *k* Alfarabio, el qual dize: Quando estuviere en la boca de la madre, su propria cura es cortarlas si estuviere bien de fuera. Lo mismo dixo *l* Albucasis, y manda que pongan la enferma

en vna pieça fria, y que tiren de las almorranas con vna pinça, o con vn paño aspero, y que se corten por la raíz, y echar luego encima dellas polvos restrictivos, y despues que la enferma ponga los pies con mucha fuerça en vna pared, y esté así por espacio de vna hora, y despues que la metan hasta la cintura en agua fria; y si con todo esto persiste el flujo de sangre, sientenla en algunos de los cozimientos astringentes que hemos puesto arriba, y poner despues encima del espinaço vn emplastro hecho de harina de cevada, y oximiél, y echarle ventosas en el espinaço, y debaxo de los pechos, y en el lugar afecto meter vnas mechas empapadas en çumo de llanten.

10 Los condilomas no difieren destas, segun dize a Paulo, sino por el lugar, pero que son casi de naturaleza de callos, y que se hazen en el posadero, aviendo primero precedido hinchazon, o inflamacion, o grieta, y b Galeno dixo: El condiloma (como si dixessemos nudo) es vna eminencia que proviene de algun flegmon hecho en la parte rugosa del posadero, y c Paulo dixo: Los condilomas son como las almorranas, pero tan endurecidos, que semejan callos, aunque alguna vez echan sangre de si.

El higo, y el morus son especies de almorranas endurecidas, y se curan por manual operacion, al menos el higo.

20 *Capitulo cljx. De los apostemas de las ingles.*

A Las ingles llaman los Latinos inguina, y los Griegos bubonas, y de aqui vinieron los apostemas que se hazen en ellas a llamarse en Griego bubon, y son de genero de inflamaciones, como dixo d Galeno, y quando estas glandulas se vienen a hinchar se hazen estos bubones, como dixo e Galeno: en Latin se llaman panos, aunque algunos quieren que el phigethlon sea lo que los Latinos llaman panos, como es f Actuario, pero lo cierto es, que es lo mismo que bubon, como se ve en g Plinio, aunque este nombre panos, Galeno le pone en diversos significados; pero h Hermolao Barbaro dize (y tomolo de Cornelio Celso) que es vn tumor no agudo, sino ancho con dolor, y gran distension. Y i Cornelio puso vn medicamento muy para el principio deste tumor, y k por la semejança, los nuestros le llaman panos. Hablando del bubon, en nuestra lengua se llama encordio, en Portugués mula, y en Italiano Panocha, derivado del vocablo panus, que es Latino. l Avicena dixo: Los antiquissimos Autores llamaron por este nombre Arabigo, althaum, todas las apostemas que estan en las partes glandulosas, y quando esta en los emunctorios.

Otra traduccion dize, que althaum quiere dezir, apostema pestifero, pero engañante, que en Arabigo es lo mismo que el bubon, m Guillermo de Saliceto dixo, que el apostema en la ingle se llama bubo, o dragoncelli; pero el encordio, segun los Griegos, tiene diversos significados, segun los tiempos de la enfermedad, y segun la causa de que se haze, y así n Paulo dixo: Quando el encordio está en el principio, y en el aumento, y en el estado, se llama bubon, pero si se va a terminas por supuraciõ se llama fima, y tomolo de o Galeno; pero p Actuario lo específico mas, y dixo: El bubon, y el tuberculna, o la fima, o el phigethlon, todos son afectos de las glandulas, pero quando se comienza a inflamar, y se llama tuberculum, y quando esta inflamacion se supura, se llama bubon; y quando esta inflamacion se causa de colera, se llama phigethlon, y de aqui vereis quan mal anda yo el interprete de Galeno, el qual por este vocablo fimata, traduze las llagas pequeñas que suelen venir en la verga: sea como fuere, q Paulo de autoridad de Galeno dixo, que todos estos nombres puestos arriba son enfermedades de las glandulas, y tomolo de r Galeno, el qual dixo, que los encordios se hazian en los miembros glandulosos, porque estas glandulas tienen la sustancia muy rara, y espongiota, y por esta causa admiren muy presto la fluxion.

a Paul. lib. 6. c. 80. *Ant condyloma locum solum ab eo quod mulieres locellos infestant, deffere oc callefcens, & ipsum sedis tuberculum, aut inflammatione, aut thyma, qua dicitur rhagas, præcedente.*

b Gal. lib. de diff. med. *condyloma, quasi dicas nodus, est exuberatio, quæ cum flegmone in rugosa, contrahenteque se ante parte consurgit.*

c Paul. vbi sup. cap. 7. *Condilomata vero excrescentia sunt incallidurata, quæ admodum hæmorrhoides ijs, qui in ano sunt respondentes iterum, & sanguinem perfundunt.*

d Gal. 1. de diff. feb. c. 5. *Inguinũ tumor bubon a Græcis dicitur est, ex genere inflammationis.*

e Gal. 13. meth. ca. 5. *Nominat autem ipsos adens, cum sic intuemur bubones.*

f Actuar. lib. 2. ca. 12.

g Plin. lib. 2. cap. 10.

h Hermol. Barbar.

i Corn. Cell. lib. 3. c. 28.

Panus est tumor non alius, seu latus cum voluere, & distensione venteris.

j Corn. vbi sup. cap. 18.

k Corv. vbi sup. ca. 28.

l Auz. 1. 4. tr. 1. c. 17.

Antiquissimi antiquorum nominaverunt eum nomine, quod translatus est in Arabico, althau, omne apostema existens in membris glandulosa carnis, & althabile, sicut in emunctorijs.

m Guillet. de Salicet.

lib. 1. c. 42. *Fac ævritudo vocatur bubo, vel dragoncelli inguinis.*

n Paul. lib. 4. cap. 22.

o Gal. 2. ad Glauco. cap. 1. p. Actuar. vbi supra. q Paul. vbi supra. r Galen. 2. de diff. febr. cap. 1. *Bubones insurgunt in auenosis partibus, cum sint corpora rara, ac spongiosa, ibidemque fluxionem admittunt.*

a Gal. 2. ad Glauco. c. 1. Buba partium laxarum quas glandulas, id est, adenas vocant, passio est, nempe simplex inflammatio.

Laxatur Guido.

b Gal. pri. de dif. febr. cap. 5. Bubo ex genere est inflammationum.

c Gal. lib. de caus. mor. cap. 2. Bubo morbus cutidus est.

d Gal. 2. de natur. fac. c. 8. Bubo habet immo-dicam quantitatem caloris naturalis.

e Galen. de diff. med. Aden, s. glandula, conuolutio sicca quaedam, & carnosus est, vel carnosus conlomeratio.

f Hip. lib. de glandul. Glandule porro sunt ab utraque aurium parte iuxta iugulares colli venas, & pili etiam ibi deum, item sub alis utriusque, & glandule, & pili sunt, & inguina, & pubes similiter, ut alae, & glandula, & pilos habent.

g Hipoc. vbi sup.

h Hip. vbi sup. Vbi carnosae partes sunt, & humecta ibi etiam glandula, cuius signum est, quod vbi est glandula, ibi etiam pili.

i Hip. vbi sup. Glandularum tota natura sic habet, natura ipsis est spongiosa. sunt enim rarae, & pingues, & neque carnes sunt reliquo corpori similes, neque aliud simile corpori, sed friabiles sunt, & venas multas habent ragenti autem velut lana appareant, & si multa vi ipsas digitis compresseris, humorem oleosum remittit, qui, & ipsa, conuertitur ut plurimum, ac disperditur.

K Auicena 3. 4. tract. 1. cap. 17. Et sensibilia quidem sunt caro glandosa, que est in collo, & in manillis, & radice lingue, & illa que sensum non habent, sunt sicut caro glandosa, que est sub ascillis, & in inguinibus, & eis similibus.

Demos la definicion del encordio, la qual puso a Galeno, que era vn apofstema de las partes laxas, a las quales llaman glandulas, o adenas, y de aqui vereis como se engaño Guido, que le puso entre los abcessos pituitosos, o pensò que era otra cosa diferente de lo de Galeno. porque quando Guido trara del bubon fugilineo, dize que es vna excrecencia muy erradicada sin cestilla, y en fin, como hemos tratado en muchos lugares de Galeno, es vna sin p e inflamaciõ, y assi lo b dize, y c dixo: que era enfermedad caliente, y d dixo, que en el encordio avia grandissima cantidad de calor natural, demanera que segun esto, muy diferente es el bubon de Guido del que pone Galeno, pues este le pone por apofstema muy caliente, y el otro por apofstema frio.

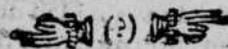
Capitulo clx. Que cosa es glandula, y en que parte del cuerpo las ay.

PERO porque tratamos mucho de las glandulas, y partes adenosas (que todo es vno) digamos algo de ellas, estas estan en los emunctorios, y las criò naturaliza para que como partes, y miembros debiles recibiesen en si las superfluidades de los miembros principales. Estas glandulas, como dize e Galeno, son vnos cuerpos redondos, de sustancia seca, y carnosas, que son las que en nuestra lengua llamamos landrecillas, estas como dixo f Hipocrates, estan en el pescueço cerca de las orejas, y de las venas jugulares, y alli ay pelos que es la barba, y tambien se hallan debaxo de los braços en los sobacos que llaman, y tambien ay alli pelos, y ni mas ni menos se hallan en las ingles, y tambien ay alli pelos. Tambien ay glandulas en los intestinos, que son las que llamamos mollejas, como dize g Hipocrates, y muy mayores en el omento: pero estas no tienen pelos como las otras, y la razon es, porq̄ como la tierra quando està muy suzia, y muy humeda no lleva fruto, assi estas aunque son muy grandes no engendran pelos, porque se mantienen de muchas humedades que se exprimen de los intestinos, y a los intestinos se comunican del omento.

Tambien los riñones tienen glandulas, porque siempre estan bañados, y harto de mucha humedad, y estas son mayores que otras ningunas, sacando el cerebro que todo es glandula, y por esta causa tiene toda la cabeza pelos. Finalmente, como dize el mismo h Hipocrates, en todas las partes que ay demasiada humedad, y es viciosa, alli ay glandulas, y la mejor señal es aver alli pelos, y las glandulas, y los pelos cada qual dellos haze su pro vecho, porque las glandulas reciben lo que corre, y los pelos se engendran, y se mantienen de aquellas humedades, y recogen en si lo que sobra, y lo que se calienta demasiado en lo superficial, o estremidades de ellas.

Hablando i Hipocrates de la naturaleza destas dixo, que eran esponjosa, y raras, y gruesas, y que aunque eran de carne no semejante a la del cuerpo, ni ninguna cosa del cuerpo, sino que se pueden desmenuzar entre los dedos, y tienen muchas venas, y son tan blandas al toque como vn poco de lana, y si las apretais mucho entre los dedos, echan de si vn humor como si fuese azcete, y luego se gasta, y se desperdicia. K Avicena dixo de estas glandulas: Vnas ay que sienten como las del pescueço, y las de las tetas, las de la raíz de la lengua, y otras ay que ningun sentido tienen, como las de los sobacos, y las de las ingles, y otras semejantes

a estas.



Capitulo 55

Capitulo clxj. De las causas de los encordios.

5 **T**odas las inflamaciones dize *a* Accio que vienen de sangre, ò vienen por causa primitiva, ò por causa antecedente: por primitiva, quando vno se dà algun golpe en el pie, que por èl se viene à inflamar la ingle: por antecedente, quando en todo el cuerpo, ò en algun miembro sobra humor, y le embian à alguna parte afecta, que por estar flaco lo recibe, y la parte tambien por el calor que le sobra, atrae tambien parte del humor. Tambien se tiene por causa manifesta venir el apostema en la ingle por aver llagas en los pies, y si las ay en las manos se hazen en los sobacos, como lo dixo *b* Hipocrates, lo mismo dixo *c* Avicena: y esto es mas cierto quando acaece aver en los pies, ò en las piernas alguna llaga que esté cerca de alguna vena, ò arteria grande, como dixo *d* Galeno, y la razon diò *e* Hipocrates, porque con el dolor de las llagas se hinchan las venas, y assi se hazen los tumores. *f* Cornelio dize, que estos tumores de las ingles vienen en el fin de algunas calenturas, o en el fin de algunos dolores, principalmente quando ha aydo dolores en el vientre. Por causa antecedente se engendran estos, como dixo *g* Accio, por aver redundancia en el cuerpo de humores, sin que aya otra ninguna causa, y la razon diò *h* Hipocrates, que como ay tanta redundancia en el cuerpo, que corre el humor por las venas que están en las ingles, que no son pocas, y con facilidad qualquier humor que viene se retiene en aquellas glandulas. Tambien se hazen estos tumores por no estar el higado bien sano, sino enfermo, como lo dixo *i* Hipocrates, y *k* Areteo dixo: Los tumores de las ingles (à los quales los Griegos llaman bubones) de ninguna otra parte proceden sino del higado, y *l* Avicena dize, que los apostenas que vienen en las ingles, quando son malignos, que alguna vez vienen por via de crisis, y otras vezes por expulsion de miembros principales. Y *m* Hipocrates dixo: Las glandulas que están en las ingles atraen para si humedad en los miembros que están sobre ellas, y quando son muchas, se hazen en ellas los tumores, y se maduran, y tambien se hazen inflamaciones, y assi se hazen debaxo de los braços, y tras las orejas. Finalmente estos apostenas de las ingles se hazen por tan liviana causa como insinuò *n* Galeno quando dixo: Vna cosa tened por cierto, que los que totalmente estuvieren sanos, que aun de los encordios estaràn libres, y esto entienda se estando el cuerpo limpio de los ecrementos, que ni pequen en cantidad, ni en calidad, y de aqui vino a dezir *o* Avicena, que los encordios vnos se causavan por aver sobra de muchos humores en el cuerpo, y que algunas vezes se hazian sin que huviesse esta replecion.

40 *Capitulo clxij. De las señales de los encordios, y de los prognosticos.*

45 **D**estas diremos muy poco, porque es el afecto mas conocido que ay en la Cirugia, no solo para los que exercitan este Arte, pero el vulgo le conoce muy bien. *p* Cornelio Celso dixo: Por la mayor parte este se conoce por la vista, porque luego se vè la hinchazon, y el rubor, y el calor, y poco despues la dureza, y el dolor, tambien traen sed, y falta de sueño, pero algunas vezes no veis ninguna señal destas, ò muy pocas, quando el apostema está muy profundo; pero quando veis el tumor, y el dolor, y el calor, le podeis tener por cierto.

El primero prognostico es de *q* Galeno, que todas las calenturas que causan los encordios son malas, excepto si fueren efimeras, como lo dixo Hipocrates

55 *piusque oculis expositum est, siquidem latius aliquid intumesceit, rubetque cum calore, & paulo post etiam cum duritia, magisque inosceniter indolescit, & sitim, vigiliamque exprimit interdum, cum nihil horum deprehendi potest, maximeque vbi altius pue monetur.* *q* Galen pri. de diffi. feb. cap. 5. Et que ex libonibus febres oriuntur, omnes sunt male, exceptis, hephimeris quodam in loco, inquit Hippocrates.

a Acc. lib. 14. cap. 30. *Omnis inflammatio ob sanguinis defluxum, vel a manifesta causa, vel a manifesta causa, vel a causa manifesta, quando ab ofensa pedis inguem supervenerit: ab occulta, quando aliquo membro, vel universo corpore transmittente, & parte affecta ob imbecillitatem recipientis, multitudo in loco decubuerit, sapè membrum, quod inflammatur, ob copiam morbosam, & praternaturam caliditatem ad se ipsum materiam trahit.*

b Hipoc. lib. 4. de morb. *Ademarum tumores semper succedunt ulceribus pedum, aut brachiorum.*

c Avicena. vbi sup. c. 19. *Et fortasse attrahunt ea ulcera, & apostenata alia super extrema, atque currunt materiam quæ incidunt in vijs, in quibus carnes illa glandulosa, quare firmatur in eis, sicut accidit in quini, & subaselle ex apostenate arborum in eo, qui habet scabiam, aut ulcera super pedes, & manus.*

d Gal. 13. meth. cap. 5.

e Hipoc. vbi sup.

f Cornel. lib. 5. cap. 28.

g Acc. lib. 14. cap. 29.

h Hip. lib. de glandul.

i Hip. 6. de morb. popul.

k Arete. lib. 2. cap. 3.

l Avic. vbi sup. cap. 19.

m Hip. lib. de glandul.

n Gal. lib. 5. de sanis. tuend. cap. 1.

o Avicena. vbi supra.

p Cornel. vbi sup. Sa-

a Galen. 1. de dignos. puls. cap. 6.

b Gal. 2. de caus. puls. cap. 1. Ex bubonibus febres lenes.

c Paul. 4. cap. 22. Bubones, qui prolapsi, aut alijs vlceribus, aut doloribus contrahuntur, periculo vacant, nisi adsit plenitudo.

d Gal. 4. aphor. com. 55. In bubonibus ex causa manifesta febris diaria oriuntur.

e Gal. vbi supra. Alios vero bubones, qui sine causa manifesta sunt, verisimile est ex vicibus inflammationibus fieri, atque adeo febres quae vna cum ipsis eueniunt, malas esse.

f Paul. vbi sup. Bubones, qui in febribus pestilentialibus incidere consueverunt, teterrimi sunt, siue femora, siue alas, aut cervicem invaserint.

g Hip. 6. de morb. vul. Adenarum partium tumorum circa viscera mali sunt.

h Hip. 2. praedict. Optimi vero sunt abscessus sanguinolentissimi.

i Auic. 3. 4. 3. c. 19. Si autem fuerit propter multitudinem repletionis, tunc minoratio cibi est radix, & subtiliatio.

k Aec. lib. 14. cap. 20. Inchoante itaque inflammatione, victus ratio moderanda est, cibique contrahendi, & aquae potio imperanda.

l Actuar. lib. 4. cap. 16. Et vinum modice bibere.

m Auic. vbi sup. Euaeuatio per fistulam, & solutionem ventris est illud, quod est necessarium.

n Auic. 4. part. cant. text. 79. o Actuar. vbi sup. Si qua subest plenitudo, à vena sectione satius est ordiri.

p Paul. lib. 4. cap. 22. At si corpus vniuersum succis aequaliter redundet, prius vacuare conuenit. Paul. parum infra: Si autem nihil prohibet, nempe, aut atas, aut vitus, sanguis prius è curbita de mittetur.

q Aec. lib. 14. cap. 29. r Accius vbi sup. cap. 30. Quod si inflammationis principium sanguinis ablationem postulerit, licebit sanguinis missionem adhibere tantumque euacuare, quantum plenitudo, & agrivires indicauerint.

en vn lugar, y fue 4. aphor. text. 55. Lo mismo a Galeno, y b dixo, que las calenturas que procedieffen de los encordios, que avian de ser blandas.

El segundo es de c Paulo, que los encordios que vienen por ocasion de alguna caída, ò por aver algunas llagas en los pies, y en las piernas, ò por causa de algunos dolores que no son peligrosos (sino huviere en el cuerpo gran redundancia de humores) y la razon es, porque en los encordios que se hazen por causa externa, como dixo d Galeno, las calenturas que vienen todas son efimeras.

El quarto es de e Galeno, que los encordios que se hazen por causa antecedente que son malos, porque arguye que los miembros internos están muy calentados, y porque las calenturas que destos encordios proceden son muy malas.

El quinto es de f Paulo, que los encordios que salen en las calenturas pestilenciales, ò salgan en las ingles, ò debaxo de los braços, ò en el pescueço, que todos son perniciosísimos, porque por la mayor parte matan.

El sexto es de g Hipocrates, que quanto mas estos tumores están cerca de las entrañas, tanto mas son peligrosos.

El postrero es de h Hipocrates, que los encordios quanto mas son engendrados de pura sangre, tanto mas son mejores, y tornòlo à dezir en el mismo libro otra vez.

Capitulo clxiiij. De la cura de los encordios.

EN esta se han de guardar las mismas intenciones que en las demás, y quãto à la primera, que es ordenar el mantenimiento, se ha de hazer conforme à la causa donde el encordio procedio, porque si se causa por aver en el cuerpo gran redundancia de humores, dize i Avicena, que es necessario dietar mucho al enfermo, y que los manjares que comiere que crien buenos humores, en los otros que vienen por menores causas, dize k Aecio, que la dieta sea moderada, y que beban agua.

Las frutas que estos pueden comer, son higos verdes, melones, vbas; principalmente si son colgadas, camuesas; de verduras, borrajas, lechugas azedaras, endivias, verdolagas, chicoria, y espinacas: caldos de ave, con farro, y almendras con simientes frias, pollos, perdizes, capones, gallinas, pichones, faisanes: tambien se les conceden salsas, vinagre, agraz, naranja, limon, especias, açafran, nuez moscada.

La bebida; aunque hemos dicho de autoridad de Aecio, que sea agua, l Actuario manda que beban vn poco de vino, pero esto entiendese no aviendo calentura.

Quanto à la materia antecedente, que es la segunda intencion, dize m Avicena, que lo que conviene es sangrar, y purgar, y lo mismo n dixo en otra parte, y o Actuario dixo: Si sospechares que en el cuerpo ay alguna manera de replecion, lo mas seguro es començar sangrando; pero si huviere señales claras de aver pletora, dize p Paulo, que no se puede dexar de sangrar, y tornò à dezir: Si la virtud, ò la edad no lo contradizen, sangra, y del mismo brazo de la vena del arca. Lo mismo dixo q Aecio, y que corresponda la cantidad de la sangre à la grandeza de la replecion; lo qual tornò à r dezir mas adelante; pero advertid, que lo dicho se ha de hazer, quando el encordio se haze por causa primitiva, ò quando se haze de muy buena sangre, y que sea en persona que no tenga sospecha de bubas, pero si el encordio viniere por cõtagion, guardaos del diablo no sangreis en el principio, porque si lo hazeis, impedis el movimiento de naturaleza: esta practica he observado, y me ha sucedido muy bien.

La 55

La purga tambien es muy necesaria, como dixo a Avicena, y todos lo mandan, pero lo que yo tambien acerca deste particular he observado es, lo qual despues vi en b Amato Lusitano, que es grandissimo yerro dar grandes purgas, y el daño que en esto se haze es, que el humor que naturaleza ha comenzado à echar àzia fuera, lo tornan à meter àzia dentro, y esto es causa que à los enfermos les sucedan mayores enfermedades, y assi es necesario que quando viniere à purgar, estè ya abierto el encordio.

Hecho esto es necesario tener cuenta con la causa conjunta, aunque si el encordio se causa por causa primitiva, bien podemos no solo en el tiempo que se hizieren las evacuaciones, pero antes aplicar medicamentos, y no qualesquiera, sino puros, y propios repercusivos, como lo notò muy bien c Accio, y d aplica vn medicamento hecho de tierra samia, y agua, y azeite rosado, y dize que haze grãdissimo provecho à los encordios quãdo comiençan: no se le olvidò esto à e Paulo, el qual dixo: De la misma manera aveis

de curar los encordios q se causaren por causa externa, como otra qualquier inflamacion, en la qual canonicamente podeis en el principio aplicaria repercusivos, como esponjas empapadas en agua, y Vinagre, y otros deste jacz. Lo mismo quiere f Avicena, y tambien son deste parecer g Guido, y h Vigo, aquel no concede sino repercusivos domesticos como azeite rosado, mezclado con azeite de mançanilla, y lo mismo Vigo, y añade que se ponga encima de la dicha vntura vn poco de lana suzia bien cardada, pero si la inflamacion de la ingle viniere por ocasion de que ay alguna llaga en piernas, o pies, dize i Accio, que no se ponga en el principio sino lana suzia bien empapada en azeite comun caliente. Lo mismo manda k Paulo, y manda, que no solo se

ponga la lana en la ingle, pero que tome todo el muslo. l Guido quiere que esto se ponga el primer dia, porque acace resolverse con esto, y que al segundo dia añadan al azeite vn poco de sal molida. Finalmente en la llaga se ha de poner medicamento que quite el dolor, y cubrir toda la pierna con la dicha lana, que aya cozido en azeite, y estè quedado el enfermo, porque no aviendo

dolor en la llaga, luego se mitiga la inflamacion en la ingle, aunque m Galeno dize, que de la misma manera q vemos al que tiene dolor de costado venirse vn frenesi, y quitarsele el dolor, y quedar se con èl, assi muchas vezes acace sanarse la llaga del pie, y quedar el encordio por mucho tiempo, porque seria repercutir la materia àzia dentro.

35 Pero si los encordios viniere por ocasion de calenturas, ò por redudancia de humores que huviere en el cuerpo, ò por otra qualquier causa interna, guardaos del diablo, dize n Paulo, que no apliqueis en el principio niangun genero de repercusivo, sino comenzar la cura con medicinas resolutivas. Y o Avicena es de la misma opinion, y hablando destes p Galeno dixo, que se curan con medicinas que tengan facultad de relaxar: y q Paulo dixo: Como el encordio sea vn apostema, que por la mayor parte se ha de tener sospecha del que se ha de madurar, es necesario aplicarle medicinas que ablanden, y cuezan, y refuelvan, pero primero es necesario quitar el dolor, y para esto es

40 de malva viscosos, y de malvas, mançanilla, coronilla de Rey, con azeite de mançanilla, vn poquito de rosado, y aun hazer primero fometo con el dicho cozimiento, y fino con cozimiento de çatagatona, y poner encima vn paño dello caliente, y amenudo.

Otro emplastro para el dicho efecto, raizes de malva visco, lib. ß. raizes de açuzenas. ß. iij. cuezan en caldo de carne, y pasenlas por cedaço, y con azeite de mançanilla, ß. iij. azeite rosado, ß. j. manteca fresca, y enjundia de gallina, ana. ß. reñonada de cabrito. ß. j. hagase emplastro, este mitiga el dolor, y reuelve.

50 Otro emplastro para el dicho efecto, raizes de malva visco, lib. ß. raizes de açuzenas. ß. iij. cuezan en caldo de carne, y pasenlas por cedaço, y con azeite de mançanilla, ß. iij. azeite rosado, ß. j. manteca fresca, y enjundia de gallina, ana. ß. reñonada de cabrito. ß. j. hagase emplastro, este mitiga el dolor, y reuelve.

55 oleo madefacta mitigare oportebit. K Paul. vbi supra. Glandula si inflammatione tenetur lamis oleo quodam laxante irriguis recte lenitur, totumque ipsi membrum involuitur. l Guid. vbi supra. Lanam infusam in oleo caldo prima die, quia accidit, vt resolvatur, & postea misceatur. m Galen. 2. de loc. affect. cap. 9. Sæpè numero enim vidimus bubonem ob vlcus aliquod abortum, vlcere curato, deinde diutius infestare. n Paul. vbi supra. o Avicen. vbi supra cap. 9. p Galen. 13. meth. cap. 5. & lib. 2. ad Glauc. cap. 2. q Paul. lib. 4. cap. 64.

a Avic. 3. 4. tr. 1. c. 18. Curatio quidem cū eis, que educunt humores putrefactū, est necessaria.

b Amatus Lusitan. lib. 2. centur. 93.

c Acc. lib. 14. c. 29. Lo- co vero inflammato, & ante vena sectionem, & in ipso sectionis tempore adstringencia, & repellentia medicamenta sunt apponenda.

d Acc. lib. 2. c. 6. Maxime conducit inflammationem inguinum inchoantibus.

e Paul. lib. 4. ca. 22. Bui bonibus, qui ex occasione manifesta oritur habet, quemadmodum inflammatio qualibet auxilio repellantur, que refrigerant, adstringuntq; vel spugis ex postea impostis i Avic. vbi supra. Alenañ, f. apostema inguinis, curatur in principio cū eis, que constringunt, & infrigidant.

g Guid. tr. 2. doct. 2. c. 5. Quando fit à causa primitiva potest refrerare concursus in humore in principio, & possunt applicari aliqua alterantia cum quadam confortatione, vel ut oleum rosatum cū camomillino, in nullo alio caso non.

h Vigo lib. 2. tr. 2. ca. 5. In principio oleum camomillo, & parum rosati de super lanam succidant bene carpinacum.

i Acc. vbi supra. At se vlcus in cura existens ad affectionis consensum inguon perduxerit sicuti ex digitorū pedis offensa fieri consuevit glandulam inflammari incipientem, statim in principio lani calida

Qq 3

Quando principio lani calida tenetur lamis oleo quodam laxante irriguis recte lenitur, totumque ipsi membrum involuitur. l Guid. vbi supra. Lanam infusam in oleo caldo prima die, quia accidit, vt resolvatur, & postea misceatur. m Galen. 2. de loc. affect. cap. 9. Sæpè numero enim vidimus bubonem ob vlcus aliquod abortum, vlcere curato, deinde diutius infestare. n Paul. vbi supra. o Avicen. vbi supra cap. 9. p Galen. 13. meth. cap. 5. & lib. 2. ad Glauc. cap. 2. q Paul. lib. 4. cap. 64.

a *Aec. lib. 14. cap. 19.*

b *Aec. lib. 2. ca. 103. In pueris, & foeminis butyrum discutit tumores inguinum.*

c *Auic. lib. 2. tract. 2. cap. 113. & c. 116. Butyrum mollificat, & maturat apostemata inguinum in teneris, & mediocribus.*

d *Gal. 10. de simp. met. facult. Vbi tract. de butyro: Concoquit, & digerit bubones in mollibus.*

e *Paul. lib. 4. c. 22. Asteraticus herba, quam bubonum appellant, quasi dicas inquinaria m.*

f *Paul. lib. 7. Est mixtae virtutis digerentis, & refrigeratoria.*

g *Dioscor. lib. 4. c. 121.*

h *Gal. 6. de simpl. med. facult. Asteraticus alijs bubonibus vocant, non ob id tantum quod illi tumet, sed etiam quod suspensura bubones sanare creditur.*

i *Paul. lib. 4. cap. 22. Reliqua medicamentorum siava maxime ex his, quae ad parotidas dicta sunt transferenda est.*

k *Aec. lib. 14. cap. 19. Eruntque discutientia medicamenta quae inguini applicari debent ad cerati consistentiam diluendam, quae enim duriora fuerint, eas partes distendunt, rursumque inflammationem irriterant atque inguini quidem ita studebis.*

l *Auic. vbi supra. Et in illo, qui habet substantiam exituram, oportet ut occupetur apud statum eius, aut circa statum eius cum faciētibz sanam.*

Quando vieremos que el herbor de la inflamacion se ha passado, dize a Accio, que no pongamos mas medicinas que mitiguen, sino que passemos a las resolutivas, como diaquilon comun, \mathbb{Z} iij. termentina. \mathbb{Z} . j. hezes de azeite, y azeite de açuzena, ana \mathbb{Z} . β . mezelese.

Otro, diaquilon magno, con goma. \mathbb{Z} . j. galvano. 3. azeite de lirio. \mathbb{Z} . β . mezelese.

Otro, amoniaco, bdelio, opoponaco, defatados en vino, ana. \mathbb{Z} . j. termentina. \mathbb{Z} j. β . flor de mançanilla, y de sauco, ana. p. β . polvos de raiz de lirio de Florencia. \mathbb{Z} . β . azeite de mançanilla, o de açuzena lo que battare para que se haga a forma de vnguento.

Otro, raiz de la brionia, y del cohombriillo amargo, mezcladas con vnto sin sal, adelgaza, molifica, y resuelve. En los niños, y en las mugeres con sola manteca, dize b Accio, que se resuelven los tumores de las ingles, y no solo en los dichos, pero aun en los de mayor edad, dize c Avicena, que resuelve los dichos tumores, y aun los madura. Tomaronlo todos de d Galeno, donde trata del butiro, dixo: En los que son de edad tierna, de complexiõ blanda, la manteca los madura, y resuelve los encordios: pero en personas de mas edad, y de dura complexion, con solo vn pedaço de vnto sin sal me ha sucedido a mi muchas vezes resolverlos, y madurarlos, y quanto mas a ñejo mejor, y si fuere con sal, haze mejor la obra. e Paulo dize, que vna yerva que se llama asteraticus, que por otro nombre se llama inguinaria, que no solo aplicada, pero trayendola vno consigo, aprovecha a los encordios, y f dize, que tiene dos virtudes de resolver, y enfriar, que son obras harto contrarias, y que consta de diversas sustancias, como la rosa, y dize della g Diotcorides, que si el enfermo cogiere sus flores secas con la mano izquierda, y se las aplicare, que luego se le quitarà el dolor, y a ñsi diremos, que como el llanten resuelve los tumores calientes (como en otra parte tenemos dicho) que a ñsi lo hará la sanguinaria que es fria, en el fin del segundo grado, y deseca notablemente, y tomòlo Paulo de h Galeno.

Tambien resuelven estos tumores el adianto, y los armuelles, y la parietaria, y la raiz del malvavisco cozida en vino, y el amoniaco mezclado con miel, y como dize i Paulo, de todos los medicamentos que hemos puesto para las parotidas, os podeis aprovechar en estos; pero aveis de notar, como advirtió muy bien k Aecio, que para que los medicamentos que se aplican en los encordios hagan mejor efecto, que tengan la mesma consistencia que tiene el cerato, habló de los medicamentos que se aplican para resolver estos tumores, porque los medicamentos que se aplican en sustancia dura, no solo tornan a hinchar la parte de mas humor, pero buelven de nuevo a exitar inflamacion.

Capitulo clxiiij. Como se ha de curar el encordio quando se termina por supuracion.

Quando vieremos en el estado, o antes que este tumor se quiere terminar por supuracion, dize l Avicena, que acudamos luego con medicinas que ayuden a hazer materia, principalmente quando vienen por contagion, y perreçosamente, entonces no solo madurarlos, pero aplicar medicamentos que hagan atraccion, ni abrirlos a su tiempo, y hazerles muy buen oficio, y tenerlos mucho tiempo abiertos, para que purguen muy bien.

Para madurarlos es muy buena la fomentacion que se haze con agua, y azeite caliente, o con cozimiento de raiz de malvavisco, y raiz de açuzena, malvas, violetas, alholvas, linaça, y poner luego encima vn emplastro hecho de dos cebollas assadas, y muy bien majadas con dos yemas de huevos assadas duras, y con raizes de malvavisco, y malvas cozidas, y picadas, ana. \mathbb{Z} . j. vnto sin sal, y manteca, ana. \mathbb{Z} . ij. mezclado.

Otro, malvas, y yerva gigante, y mançanilla, cozido, y picado con raizes de malvavisco, higos negros num. xij. alholvas, y linaça, ana. \mathbb{Z} . ij. vnto sin sal, \mathbb{Z} . viij. tres yemas de huevos, azeite de linaça \mathbb{Z} . iij. açafran 3. β .

Otros

Otros ay tan faciles de madurar , que con vn emplasto hecho de harina de trigo, ò de cebada, con caldo de carne se maduran , añadiendo azeite de matizana Ξ . ij. açafrañ. 3. j. dos yemas de huevos.

Otros muchos emplastos puedes aplicar , que hallaràs en el capitulo de las parotidas, si vieres que ya no ay pullaciones, ni ardor, ni rubor, distincion , y la dureça no es tanta, y que ay començion en el cuero, y la color del està como amoretada, ya entenderàs que està maduro, y quando estos no son de mala ralea, muy presto se supuran, en tanto que dixo a Galeno, que en espacio de dos, ò tres dias se podreçian los humores de que se hazian, porque estàn muy allegados, y muy ençouados en vn lugar, y la causa *b* diò, y es porque ni se pueden eventar, ni se ñorearse de naturaleza.

Estando maduro, haràs lo que dize *c* Bruno, que se abra luego con cauterio, aunque lo contrario tiene *d* Paulo, porque dize, que aunque veamos que en el encordio ay materia, que no nos demos prisa à abrirle , sino que procurèmos resolverle, pero yo no soy deste parecer , sino dar prisa à que se madure bien, y abrirle luego, y no hemos de tardar mucho, como aconsejò muy bien *e* Bartolomè de Montaña , que en qualquiera apostema que se tarde mas en abrir de lo que conviene, y la materia se retuviere , adquiere vna calidad tan mala, que entiaqueze notablemente la parte, y asimismo el calor natural , y corrompidos estos, se corrompen las materias, aunque ayan sido antes de generadas de muy buenos humores.

El con què se ha de abrir, *f* Paulo dixo : Que quando algun apostema estuviere en las ingles, y se huviere de abrir, que sea con cauterio , y que primero con tinta, ò con otra cosa que señale, que se haga vn triangulo, y que por medio del triangulo se abra transversalmente: y *g* Galeno dixo: Que los apostemas de los sobacos, y de las ingles que se huviere de abrir, q nunca les hagan mayor abertura, que vna hoja de arrayan , y que la abertura tenga la misma forma de la dicha hoja. Y *h* mas abaxo dixo, que por ninguna via la abertura se haga segun la longitud del miembro, sino que se haga transversalmente, por que claro està, que quando encogemos el muslo , q las arrugas de la ingle van transversales. Y *i* Aecio dize: Que la abertura sea à la forma de la hoja del arrayan, pero que sea larga, y angosta, y transversal, y *k* Guillelmo de Saliceto encomienda mucho, que siempre se hagan grandes aberturas, porque se purga mejor, y que sea la seccion en forma obliqua, pero es menester advertir, como *l* notò muy bien *l* Paulo, que os guardéis quanto fuere posible de no passar cò el cauterio que dieredes mas del cuero, porque no solo pasan nervios por las glandulas, pero otras cosas que tocadas con el fuego, excitarian inflamacion, y sería parte para q no v fahen bien de sus officios, y *m* Aecio dixo lo mismo, y añadió mas, que no solo se tenga esta cuenta donde huviere glandulas, sino también en todos los braços donde huviere venas, arterias, y nervios: tomaronlo todos de *n* Hipocrates, el qual dixo : Guardaos no lleguéis con el fuego à las glandulas que estàn debaxo de los braços, porque los instrumentos que sirven para la voz (que son los nervios reverfivos) pasan junto por allí, y recibirian grandissimo daño, y estando fuera deste cuidado, lo mejor es abrir los encordios con fuego, y así lo quieren todos los Autores dichos, pero sino quisiere esperar el fuego (como vemos muchas vezes) será necesario abrir con lãceta, porque con causticos, dize *o* Bartolomè de Montaña, que no lo tenia por bueno, sino por muy dañoso, porque con la venenosidad que tienen (la qual es razon que se pondere) hazen adquirir mala calidad à la materia que està para salir, y excitan de nuevo inflamacion, por la atraccion que hazen de nuevos humores.

a Gal. 1. de dif. feb. c. 5. In bubonibus omnes cum illis humores putrescere solent, siue per vnu, siue per duos dies continuos, ut qui inuicem ad herent, atque in vno loco concludantur.

b Gal. 3. de dif. feb. c. 9. In bubonibus ob duplicem causam corrumpitur sanguis, & quia scilicet non diffatur, & quia à natura non committitur.

c Brun. lib. 2. c. 7.

d Paul. l. 4. c. 22. Cum tumor ad suppurationem spectauerit non potest diminui, sed medicamentis digerere tentemus.

e Barth. de Montañ. cõs. 199. In omni apostema te cronico malignatur materia propter longam stationem in loco, longa enim fixio materia in loco associat de necessitate parvius debilitatem maximam propter quod debilitatio in nato calore corumpuntur materiae distantes in locis quibus prius laudabiles fuerunt.

f Paul. lib. 6. c. 66. Vbi tumor in inguinibus aperuerit locum qui tri de bot, atrameto scriptorio aut collirio figura triangula circumscribimus, transuersam lineam per inguina sursum ducentes.

g Gal. 1. 3. met. c. 5. Sane quidam in his, quae in auxiliis, & inguinibus suppurantur in myrthi folij speciem semper excidi cutim iubent.

h Gal. parum infra, esto in inguine logitudo, per transuersum ducta, non

Però autem per membri rectitudinem, quippe cum membrum inflectimus naturaliter cutis sibi applicat.

i Acc. lib. 14. c. 31. *k* Guill. de Salic. lib. 1. c. 42. *l* Paul. l. 5. c. 42. Altius autem in cutem non penetrabimus, quod nervi glandulae, aliaque ad inflammationem creandam procliuia, difficultati que functionum subiecta sint. *m* Acc. *l* sup. In bubonibus glandulae sunt, quas praereptant vena, & nervi, idque si quando inurantur, aprehendenda prius cutis est hoc reliquis partibus commune est quibus subiecta, vena, nervi, & arteria. *n* Hyp. lib. de art. Glandulae sub alis vitione comprehendenda non sunt ob verborum maximi momenti vicinia, *o* Barth. de Montañ. *l* sup. Non laudo medicinarum causticarum applicationem, ne propter sui acuitatem materiam fureve faciat, & fluxum alium nunc peruenire, & quia non euacuantur à gradu venenositatis,

Pero sino quisieren consentir fuego ni hierro, el betun de las colmenas los abre, y los altramuzes amargos, majados con vinagre muy fuerte, y la raíz del cohombro amargo, mezclado con trementina, o la raíz del alcaparra, o el salitre, mezclado con levadura azeda, o con higos secos.

a *Cornel. lib. 5. c. 28. Tū si qua in alijs, vel in guinibus sunt sine linamento nutrienda sunt.*
b *Barth. de Montañ.*

Después de abierto el encordio, dice *a Cornelio Celso*, que ni le pongan mecha, ni lechinos, ni aun hilas, pero lo que yo hago es, poner vnos lechinos, y aun floxos, y si alguna vez pongo mecha, es muy corta. En abriendose, poner sus huevos batidos con azete rosado, para mitigar el dolor, y al segundo dia poner su digestivo de trementina, y yema de huevo. *b Bartolomé de Montañana* v lava vn digestivo hecho de azete violado, y manteca fresca, ana. ʒ. j. quajado con cera; pero sobre qualquier digestivo que pusieredes, poned encima este emplasto por espacio de seis dias, harina de cebada, y de habas, cō caldo de carne, y con azete rosado, y de mançanilla, y dos yemas de huevos, preparad la materia para la expulsion, y cuezela, y quita el dolor, y después curad vuestra llaga regularmente.

Advertid, que muchas vezes acacee aver grandissimo dolor en la llaga, cau fado de la malignidad de la materia, y entonces se paran los labios delgados, y muy sensibles, y la materia es muy delgada, y de la misma manera de vn agua en que han labado carne, entonces es necessario quitar los lechinos, o la mecha, y hazer este cocimiento, cebada limpia, y rolas, ana. p. j. llanten m. ij. cumaque, y lenteja, ana. p. ss. cuezan en agua, y galle la mitad, y labenle con ello muchas vezes: si esto no bastare, echalde el polvo de loannes de Vigo, y no en poca cantidad, y continuale hasta tanto que la llaga se cortija, y fino aprovechare, creedme, y assentalde vn cauterio, y acabareis, como lo dixo *c Bruno*.

E Bran. l. 2. c. 7. Si eius sanitas prolongatur, & multiplicatur sanies tunc admittit cauterium aut medicamentum.

Acacee suceder en estos encordios fluxos de sangre tan endiablados, como dixo *d Galeno*, que con gran dificultad se quitan.

d Gal. 1. de dif. med. In guina sanguinea fistulencia difficulter coescimus.

Suele aver, y no pocas vezes, algunos encordios tan de mala ralea, que ni los podeis resolver, ni aun madurar, y estos tales se han de curar como seirros: en estos la freza de las cabras, seca, y hecha polvo, y puesta en forma de emplasto, con otras medicinas que tengan facultad de molificar, y resolver, haze maravillas, como dixo *e Galeno*, y *f Aecio* dixo deste, que resolvía los encordios endurecidos.

e Gal. 10. de simp. med. fac. de stercore caprino: Stercus caprinum miscetur digerentibus caecoplastomatibus, ad bubonas aut uturniores.

La ligadura que se ha de poner en los encordios, pone *g Hipocrates*, y *b Galeno* la pone: qualquiera que se ponga no se ha de apretar fino moderadamente, como dixo *i Cornelio*.

f Acc. lib. 2. c. 112. Stercus caprinum tumoribus induratis inguinum digerit.

Capitulo clxv. De los apostemas pestilenciales.

g Hyp. lib. de his que in medi text. 16.

EN esta materia me pareció cosa conveniente tratar algo de los apostemas pestilenciales que vienen en las ingles, y en los sobacos, y tras las orejas, a las quales comunmente llamamos landres (Dios por su infinita misericordia nos libre dellas) estas se hazen quando ay pestilencia, y quando se assienta en el higado se hazen en las ingles, y estas devian de ser de las que *K Hipocrates* hizo mencion que avia muchas.

h Gal. 1. de fistijs ligat. 105. & 106. & 108. & 109. & 114. & 117.

Las señales destes son accidentes perniciosos, y mortales, que vienē como calentura pestilenciales, con grandes desmayos, y grandes ansias, y congojas, y gran dolor en la cabeza, y en el apostema.

i Corn. ubi sup. Quidquid deinde impositum est, non astringi, sed modice deligari.

Quieroos contar como curē muchas destas, y adonde, no solo por aprovechar a los Cirujanos Romanistas, sino tambien para dar gusto a quien lo leyere. Estando en Alemania en la Ciudad de Auguita, a donde avia entrado la Magestad del Emperador Carlos Quinto deste nombre, Rey de España, y señor nuestro, la Vispera del Señor Santiago del año de nuestra Redencion de mil y quinientos y quarenta y siete, trayendo consigo preso al Duque de Saxonia, por la mucha gente de guerra que su Magestad traxo consigo para guarda de su persona, y todos alojavan dentro de la Ciudad, y por la grandissima gente que allí concurrió, porque vino el Rey de Romanos Fernando su hermano, con sus dos hijos Maximiliano, y Fernando, y todos los Principes del Imperio,

K Hyp. 6. de morb. vul. Inguinum glandularum que tumores pluri mi fiabant, eo quod hepar affe sum esset.

así Electoras, como los que no lo eran. Començose à picar la Ciudad de peste
 y començaronse luego à hazer grandes preparamientos para remediar tan grã
 mal como se esperaba, y entre ellos fuè, que su Magestad mandò, que fuera de
 la Ciudad se buscasen dos casas grandes bien apartadas, y que en la vna se re-
 cogiesen los Alemanes que se hiriesen de la peste, y en la otra los Españoles
 5 que de aquel grã mal fuesen tocados, y que se les diesse Cirujanos de su mis-
 ma Nacion, y todo lo necessario. Señalòse para ser curados los Españoles vna
 casa grandissima que tienen los Fucares à medio quarto de legua de aquella
 Ciudad, en la qual avia grandissimos aposentos, y grandes estufas, y allende
 10 desto (porque passava por mitad de la casa vn arroyo que traia buen golpe de
 agua) avia muchos ingenios de agua maravillosos: cometiò su Magestad al Du-
 que de Alva (que aunque entonces era Capitan general del Exercito, era tam-
 bien Mayordomo mayor de su Magestad) que nombrasse vn Cirujano de los
 suyos que residiesse en aquella casa, y que no saliesse de alli, y que burlando ni
 15 de veras no entrasse en la Ciudad: Con este mandato el Duque mãdò llamar à
 vn Cirujano de su Magestad, que se llamava Maesre Vicente Sierras, natural de
 Zaragoza (harto buen Cirujano) y le dixo que su Magestad mandava que se re-
 tirasse en la casa que estava señalada para recibir los enfermos Españoles, y sin
 salir de alli tuviesse cargo de curarlos. El Maesre Vicente visto, no solo el grã
 20 trabajo, pero grãdissimo peligro que en ello avia, escusòse lo mejor que supo
 pero aprerandole el Duque que aquello manda su Magestad, y convenia à su
 servicio, respondiò, que en ninguna manera lo haria: el Duque quedò sentido,
 y mandole borrar de los libros del Rey. Mandò el Duque lo mismo à otros
 Cirujanos del Rey q̄ alli estavan más viejos, y tuvieron justa ocasion de escu-
 25 sarse. Así su Excelencia me mandò llamar, y me propuso el negocio, y el ser-
 vicio que à Dios, y à su Magestad haria, y el beneficio de la Republica; y yo cõ-
 siderãdo que si Dios era servido que yo muriesse, no me lo escufaria el acetar
 yo esto, ò dexarlo de acetar, aunque considerè el grandissimo peligro de me-
 30 terme en batalla con vna hidra invisible, que tan à su salvo mata, confiado en
 la inmensa misericordia de Dios, determinè de acetarlo. El Duque me lo agra-
 deciò mucho, y diò cuenta à su Magestad, el qual dixo recibir servicio, así fuè
 à ver la dicha casa, y vista la comodidad della, dixe al Duque, que su Exce-
 lencia mandasse proveer de lo necessario, el qual absolutamente mandò, que to-
 do aquello que yo pidiesse, de qualquier genero q̄ fuesse, se me diesse, así cria-
 35 dos, como adereços, y otras cosas, y ni mas ni menos lo que tocasse à la botica
 y mantenimientos, q̄ se diesse muy cumplidamente, y así lo mandò muy par-
 ticularmente à todos los mayordomos del Hospital de la Corre, q̄ con su Ma-
 gestad andava, y finalmente mandò, que todo lo que se pidiesse por mi cedula
 se diesse luego. Mandò tambien, que los criados q̄ vna vez entrassen à servir,
 40 que no saliesse de alli hasta q̄ yo saliesse, y para defuera se señalaron tres hõ-
 bres que no hiziesse sino ir, y venir à la dicha casa, para proveer lo q̄ les fue-
 se mandado, y estos no entravan dentro, sino por vna ventana que se hizo en
 puerta principal davan lo necessario, y recibian las cedula de lo que yo pedia.
 Para dentro de casa se recibieron hartos criados que servian de los oficios ne-
 45 cessarios, enfermeros, cocineros, y otros para limpiar la casa, y tres mugeres q̄
 labassen la ropa, y dos practicantes que aparejassen, y me ayudasen, a todos
 señalaron sus partidos convenientes como era razon.

Puesta esta orden, y armadas cien camas para solos los enfermos, sin las de
 los ministros: Lo primero que yo entendí fuè, hazer limpiar la casa quãto fuè
 50 possible, y luego mandè encender, no solo en las pieças, pero en los patios, mu-
 chos, y muy grandes fuegos de leña muy seca, y à bueltas mãdava echar, prin-
 cipalmẽte dentro de las pieças, enebro, romero, laurel, arrayan, salvia, aciprès,
 cantueso, y fuera desto hazia perfumar las pieças con pastillas, y peveres (de lo
 qual me embiaron gran cantidad) regavanse las pieças muy de ordinario con
 55 agua, y vinagre, y con estos preparamientos vino à estar el ayre tan limpio, y
 purificado, que yendo algunos amigos à ver el aparejo que avia para recibir
 los enfermos, y viendo la limpieça, y olor tan bueno que en todas las pieças
 avia, tuvieran por mejor quedar se alli, que bolver à la Ciudad, porque enten-
 dian que estarian allí mas libres, y seguros de la peste, que dentro en Augusta,
 y dezian verdad.

Hecho esto, di orden en que yo, y los enfermos, y los demás de toda la casa anduviésemos tan preparados, que los heridos de peste que viniessen no os pudiéssen pegar nada de su mala ventura: y para esto hize configit ciertas pommas (para que cada vno cruzesse la suya) hechas de laudano muy recogido, \mathfrak{M} .j. polvos de corteza de lianon, y de su simiente, ana. 3. j. canfora, y açafrañ, ana. 3. β . con agua de açafrañ.

*lin. lib. 3. c. 45. Pom-
pus autem Magnus
Mitridato de mēto, in
scrimio eius invenit ep-
sus manu scriptam cō-
positione m. que ipse pra-
sumpta adversus somnia
venefica, in totum die m-
entum, & incolumem
se prestabat, in qua nu-
ces, glandes dua, ficus
secca dua, rure folia vi-
ginti, salis granum vñū
in vino contunduntur.*

*De al. 3. epidemion. In
morbo vulgari aer in
qualitate tantum muta-
sus, in peste autem se-
cundum totam substan-
ciam qui plures invadit
& est perniciosus, &
multos occidit, & est
contagio.*

*c Hyp. lib. de flatibus.
& Hyp. 3. epidemion. Tu-
bercula foris, & intus
secundum inguina.*

Tomavamos todos cada mañana en ayunas lo que tanto alaba Plinio, y es vna composición que el Magno Pompeyo halló escrita de la propia mano de Mitridates, y en su mismo elexitorio, después que le hubo vencido, con la qual el mismo Mitridates el día que la tomava estava seguro de todo genero de pestilencia, y de todo genero de veneno, y era tomar dos nueces, y dos higos secos, y veinte hojas de ruda, y vn grano de sal majado con vino, aunque no lo tomavamos sino así todo junto, y lo malcavamos sin mezclarlo con alguna licor, y con estos remedios fue Dios servido que nos preservamos de la peste, y de otras enfermedades, que ninguno enfermo de quantos allí estavamos encerrados.

Entendido que estava todo à punto comenzaron à traer los enfermos, los quales todos iban con bravos accidentes, aunque vnos mayores, y otros menores, con grandissima calentura, gran inquietud, y vigilia, grandissima sed, amargor de boca, y constipacion del vientre, y fuera de esto todos los que entravan llevavan sus encordios pestilenciales, por donde constava, que la manera de la peste era en el higado, porque en ningun otro emuntorio tenian tumores, sino en las ingles; y no se si se pudo llamar esta verdadera peste, porque el ayre à mi juicio, no estava corrompido segun toda su sustancia, porq si lo estava mas que en su calidad, como dize Galieno, fuera muy contagioso, y perniciosissimo, y matara à muchos, pero como veis en el proceso deste negocio, fueron muy pocos los enfermos, y muy poquitos los muertos, segun la muchedumbre de la gente que en Augusta estava. Aunque Hippocrates dize, que tambien se puede atribuir esto à la naturaleza de las persona, y à la temperatura, al habito, à la condicion de los humores, à la diversidad de las propiedades individuales, à la diformidad de las partes del cuerpo, y à las fuerzas, y à las constituciones.

Pues como hemos dicho todos tenían estos bubones pestilenciales en las ingles, que son aquellas partes concavas dōde los muslos se juntan con los huesos del empeine; y quando Hippocrates dixo que se hazian aquellos bubones en las ingles dentro, y fuera, dentro (conviene à saber) de las concavidades, y fuera de las dichas concavidades, y así los heridos que allí fueron vnos llevavan los bubones muy profundos, y otros superficiales, y algunos los llevavan en las glandulas, por ser receptaculos de las superfluidades, y del humor pestilencial, aunq a y muchos que tienen que estos bubones pestilenciales vienen de ordinario tres dedos mas abajo de la ingle, como fueron algunos de los dichos, pero los mas vienen en las mismas ingles, ó muy poco distantes dellas; y de estos vnos tenían la color rubea, otros la tenian subrubea, otros citrina, otros cardena, otros que negreavan, y en algunos era la color muy poco diferente de la otra carne, y vnos tenían grandissimo dolor, otros mediano, y otros pequeño, y asimismo vnos avia grandes, otros medianos, y otros pequeños, y algunos huvo de colera, y sangre quemada, no solo por la acrimonia de los humores, pero por la causa oculta que avia en ellos.

La manera como estos se curaron fue esta, que en entrando el enfermo, sin cuenta con la materia antecedente, ni aun con el regimiento, antes q la materia pestilencial hiziesse impresion de veras en el cuerpo, porque si la haze, en muy poquitas horas acaba al enfermo sin ningun genero de remedio, luego le sabria los encordios obliquamente con vna lanceta, y luego los echava vna ventosa, para que arraxesse de las partes circunstantes, y faciese lo que allí estuviesse infecto, luego los cauterizava con cauterios actuales, hasta q me parecia que se consumia la mala calidad q allí se avia introducido, y nunca procedi para quitar la escara con cosas humedas, y vntosas, porq no se tornasse à resucitar la mala calidad, sino con cosas secas, y aun alguna vez causticas, y así sinchia la llaga de vnguento egipciaco, y aun de polvos de virriolo, y desta manera

manera procedia en la cura, hasta q̄ la escara se caia por sí, y por la mayor parte quedava la llaga casi limpia, y pura, sin sospecha de mala calidad, y con proceder la cura despues regularmente hubo el buen sucesso que vereis adelante. Esta cura hize en los tumores que tenian la color cardena, y en los que la

5 tenian negra, y en los que tiravan à negra, y en los que la tenian cirrina.

En los rubeos, y subrubeos contentavame con abrirlos, y labarlos con lezia, y sal caliente, y despues desto meterlos dentro vn piñoncillo de soliman, ò vn trocisco de minio, y encima por la circunferècia los vntava con triaca, y aun se la metia dentro, porque no solo tiene propiedad de expeler el veneno

10 no tomado por la boca, pero de atraerlo para sí, puesta por defuera, como lo dixo Galeno. Y finalmente se pueden curar estos encordios pestilenciales de la manera que enseñamos à curar los carbuncos malignados, y por tanto podeis recurrir alli, que hallareis muchos, y diversos remedios para ocurrir à esta malignidad.

15 Otros encordios hubo que en la color difirian poco de la natural, y estos dieron muestras de madurarse, porque ningun accidente tenian grande, la calentura era poca, sufrían la enfermedad con poco trabajo, tenian gana de comer, y cocianlo, y así en estos vsava emplastos atractivos, hechos de hojas de ruda verde, y de oregano, y de raizes de açucenas cocidas, y passadas por cedaço, y con harina de cebada, alholvas, y linaça, con azeite de açucenas, de mançanilla, y de eneldo, con vn poco de açafrañ, y todos se supuraron, aũ que fueron pocos los que hubo desta condicion, y tuvieron muy buen sucesso, como aquellos que cuenta b Hipocrates.

25 Quando en estos avia dureza notable poniales este emplasto que prepara el humor, para que mejor naturaleza le pueda resolver, ò madurar, raizes de lirio, de malva visco, malvas, violetas, cocido, y passado por cedaço, y en el cozimiento dicho, con harina de trigo, y de cebada, alholvas, y de linaça, con los azeites dichos hareis emplasto.

Quando tratavamos esta Cirugia, no nos olvidavamos de los otros remedios necesarios, como en el regimiento. Los apofentos hazia que estuviesen muy claros con mucha luz, y que hablasen vnos con otros, porque durmiesen menos, mandavales hazer grãdes fregaciones de piernas, davales à comer prifanas con açucar, y almendras, y caldos de buenas aves; y finalmente davales muy bien de comer, porque como dize c Avicena: Por la mayor parte se

30 libran desta enfermedad los que tienen brio, y comen bien, entre dia les mandava dar granadas agrias, naranjas agrias, limones, y cosas acetosas quantas querian, confervas cordiales, y muchos regalos, bebían agua de cebada, y de cascara de limon, y de lenguabuey, ò agua cocida sin nada, mezclada con jarave de azedo de cidras.

40 vsava darles sus alejifarmacos, como cada mañana su triaca con agua de lenguabuey, ò de escabrosa, seis horas antes de la comida, y la cantidad era media dracma, y al que mas vna 3. que esta es la cãtidad que manda dar d Galeno. Y e

45 y cuenta f Galeno, que hubo peste en toda la Italia, y muy brava, y que cõ sola la triaca se libravan, y que todos generalmente la tomavan, vnos para sanar y otros para preservarse, y que ningun otro provecho les aprovecho, y q̄ solo murieron los que estavan muy infectos. Y dize g Galeno: Ninguno se maraville desto, porque si la triaca sobrepuja, y vence al veneno que se bebe, ò come, mucho mejor vencerà al humor, ò calidad pestilencial.

Tambien dava à estos mis enfermos el mitridato, y la confeccion de alcher mes, tambien hize vna composicion para curar los enfermos, y preservar los sanos, de Mitridato, 3. ij. triaca, 3. viij. polvo de simiente de limon, y bolarmenico, ana. 3. ss. mezclado cõ jarave de azedo de cidras, y el dosis, era vna dracma.

55 A los que fue menester sacar sangre, era siempre del mismo tobillo de donde citava el tumor, y si el tumor estuviera en los otros emũtorios, los sangrãra siempre del mismo braço do estuviere el tumor, y à algunos se les echaron ventosas en los muslos, y aun sajadas, y en las nalgas.

a Gal. lib. de theriaca ad pisonem.

b Hyp. 3. epidemion.

c Au. Qui viriliter agũ comedunt, sepius liberantur.

d Gal. 5. met. & lib. de vsu theriace ad Panphilum.

e Gal vbi sup. Theriacã qui assumunt, tamquam lorica qua piam corporis sui statum suentur.

f Gal. vbi sup. g Gal. lib. de theriaca ad Pamphilum: Atque mirum hoc alicui videri non debet quando si haustum venenum superat pestilentiam quoniam vinceri possit.

Hazianseles sus epistimas para el coraçon de vino lindissimo cocido con rosas, violetas, flores de languabuey, sandalos, cortezas de cidras, artemissa, mayorana, trementina, y vn poco de açafran, empapavale en este cocimiento vn poco de grana de polvo, y calientre se ponía sobre el coraçon.

A cada enfermo le haze hazer vna poma que está vieja siempre oliendo, hecha de linaloel, de estoraque, de bolarmenico, ana. 3. j. canfora, 3. β. almifque, y ambar, ana. gra. viij. con agua de azederas, o de nenufar, o de mayorana.

A los que tenían mayor necesidad, se les davan cucharadas de condito, hecho de conservas rosada, y de borrajas, y de languabuey, ana. ʒ. viij. margaritas, 3. j. jacintos, y esmeraldas, ana. 3. j. cande violado, ʒ. vj. con çumo de granadas agrias, pulverizando las piedras, se configia el condito.

Si tomavan jaraves, eran de azedo de cidras, de limones, y de ojizaca, con agua de azederas, de chicoria rosada, y de languabuey.

Quando tenían bomitos (que es accidente muy anexo à este efecto) poniales encima del estomago este emplasto, mixto de pan tostado, polvo de yerua buena, y harina de cebada, formavale con vinagre, añadiendo azedro de yerua buena, y de agenjos.

Para el haffio (q̄ algunos lo tuvieron) les ponía encima del estomago otro emplasto hecho de membrillos, ʒ. ij. polvos de almastiga, de spica, de rosas, y de coral, ana. 3. j. polvo de spodio, y de nenufar, ana. ʒ. j. mezclado con jarave aceroso.

Para los que tenían falta de sueño los hazía oler vna confeccion hecha de violetas, y flor de nenufar, y de cortezas de mandragora pulverizado, ana. j. eneldo, y açafran, ana. ʒ. j. incorporado con vinagre.

Otras muchas medicinas están puestas en el capítulo del carbunco para este proposito, de las quales te podrás aprovechar.

Las medicinas que se contrarian à la peste, sin otras muchas que ay, son la tormentilla, la viltorta, los agenjos, el linaloel, el almastiga, la mirra, el acibar, el dictamo, el bolarmenico, el escordion, ambar, almifque, y el aceite de beny quemar para la corrupcion del aire flores olorosas, y suaves.

Con esta orden dicha, y con el buen tratado que huvó, y la buena diligencia, y sobre todo con la voluntad de Nuestro Señor Jesu Christo huvó vn successo tan bueno que os admirareis, porque de ochenta y dos enfermos que llevaron à la dicha casa, no murieron sino solos dos, y estos tuvieron grandissima calentura, fuego continuo, gran sed, los cuerpos extenuados, los escordios muy grandes, y en el pecho gran dolor, todos los ochenta sanaron: y ofelo escrivir, porque ay muchos testigos vivos, y por el libro del mismo Hospital, que está en el de la Corte.

Despues de acabado este negocio, me embiaron fuera de Augusta mas de dos meses, à vn lugar que está à vista della, y no me dexaron entrar en la Corte, hasta que se les fué de la imaginacion que no les podía pegar nada. Yo os prometo que por este servicio (que se puede llamar así) que ninguna merced se me hizo.

Capitulo elxxxj. De la inflamacion de la verga.

ANtes que tratèmos desta, será bien que digamos algo de la composicion de la verga, porque yo apostarè que no solo ay Medicos que no la saben, pero Cirujanos que se tienen por grandes anatomistas, q̄ del todo lo ignoran. Esta verga se compone de dos cuerpos redondos, por la parte que se juntan entre si son llanos, semejantes à los dos dedos mayores del medio de la mano, que si los estendéis, y juntaís, los veís redondos por defuera, y por la parte que se juntan están llanos, pues así son los dos cuerpos que componen la verga, tienen su nacimiento de la parte mas baxa del hueso del empuine, y en su sustancia, ni son nervios, ni venas, ni arterias, ni cuerdas, ni huesos, ni ligamentos, porque son espongiolos de dentro, à los quales quando les vienen muchos espiritus, se hinchan, y levantan, y quando se anegocan, y se resuelven,

3 se aflojan, y caen, y à ningun otro miembro le acaece esto. Son de sustancia blanda, y de acutissimo sentido; y quando se vienen à cortar (por alguna ocasion) sale de dentro dellos vna sangre negra. Destos dos cuerpos, y de vna canal que vâ por debaxo dellos, que nasce del cuello de la vejiga, y de muchos ramos de nervios, venas, y arterias, y de vna tela que los cubre (que nasce del peritoneo) y del cuero que lo cubre todo por encima se compone la verga.

10 Estos dos cuerpos, de los quales la verga se compone, se hazen àzia el fin de ellos algun tanto agudos, y dellos nasce la cabeça de la verga, por la qual cabeça niende la canaleja, hasta hazer el agujero por donde sale la orina, y la simiente.

15 *Capitulo clxvij. De las causas, y señales de los apostemas de la verga.*

20 Estos apostemas por la mayor parte se hazen de humor caliente, como dixo a Nicolo, y muy pocas vezes de humor frio. Y b Avicena dixo, que se causavan por mala complexion diversa, fria, y caliente, y por ventosidad, y por algun golpe, o por caída.

25 Quando estos son calientes, ò frios, facilmente se conocen los calientes, porque dan gran defassosiego, por el gran sentido del miembro, y conocen se tambien, como dixo e Alfarabio, porque tienen la color rubea, y gran dolor, y pulsacion, con calor, y inflamacion, quando es frio se vè estar duro con poco dolor, y por la diurnidad del apostema.

30 *Capitulo clxviij. De la cura de los apostemas de la verga.*

35 Lo primero que se ha de hazer en los apostemas calientes, es hazer evacuacion por sangria, y con presteza, no solo por la grandeza del dolor, pero por el miedo de la corrupcion de la parte que se haze con facilidad, y quando ay redundancia de humores en el cuerpo (hasta deponerla) se han de hazer las sangrias de los braços de la vena del arca, y las demàs que faceren necessarias han de ser del robillo, porque acaece, como dize d Aduario, con solas sangrias, y con que le deis à comer cosas frias, sanar del todo el enfermo, y que os guardéis que los mantenimientos, ni la bebida no sean calientes. e Lanfranco dixo: Ni les deis vino, ni carne, ni cosa dulce, ni manjar que engendre colera, ni sangre, tomolo todo de f Cornelio, que expressamente manda que tengan gran dieta, no solo de andar con muger, pero en la bebida, como sea agua fria, que beban à placer.

40 El bomito es muy provechoso mas que la purga, aunque esta conviene quando se vâ alargando la enfermedad, guardense no solo de hazer exercicio, pero de andar.

45 Quanto à los topicos dize g Guido, que los apostemas de la verga, y los de la natura de la muger, que cali se curan de la misma manera que se curan los apostemas de los companones, pero porque la verga, y la natura de la muger son mas calientes, y mas aparejados para inflamarse, sufren al principio mas, y mayores repercusivos, y tomolo de b Avicena, que resolutamente dize, que à ningun miembro en el cuerpo se le pueden aplicar mayores repercusivos que à la verga. Y la razon dio i Galeno, porque la verga sin comparacion es mas seca que la carne, y no penseis que es algun inconveniente para sufrir este miembro tanta repercusion estar tan cerca de emuntorio, y ser miembro principal, pues lo es para la conservacion de la especie, y no del individuo.

50 Manda k Nicolo, y muy bien, que en los apostemas calientes de la verga, que antes que se haga la aplicacion de los medicamentos, que se haga vna fomentacion con cocimiento de llanten, y de la lanceola, o quinquenervia, y

a Nic. ser. 7. tr. 5. sum. pr. c. 64. apostemata virgæ sunt, et plurimâ per viâ defluxus humorû à superioribus ad ipsam, & rarissimâ est, quod fiant per viâ cõgestionis b Au. 2. 3. tr. 2. c. 7. Fie ex malicia cõplexionis diuersæ frigidæ, & calidæ, & ex verositate, & ex percussione, & casu. c. Als lib. pra. tr. 2. c. 1. Signum calidi est rubedo apostematis, & vehementia doloris, & pulsationis cû calore, & inflammatione signum durit apostematis est quia sensu percipitur cum colore fusco, & frigiditate loci diuturnitatis tẽporis, & remissus dolor. d. At. lib. 4. c. 8. Venæ autem sectione, videlicet frigidusculo agrum à molestia vindicamus. e. Lanfr. tr. 3. doct. 2. c. 13. Prohibeantur ei vinum, & carnes, & omnia dulcia, & omnes cibi coleram, & sanguinem generantes. f. Curn. l. 6. c. 18. Iij. homo continere se debet, & abstinere à cibo, & potione aquæ, tantum à siti vindicari. g. Guid. tr. 2. doct. 2. c. 7. Apostemata virgæ, & etiâ vulvæ proxima sunt curationi apostematû scuticulorû, verum tamen quia sunt particula magis calidæ, & inflammabiles, magis sunt tolerantes in principio stiptica. h. Au. 20. 3. tr. 2. c. 25. Inflammationes virgæ tritent magis stiptica medicamenta, quâ alia partes. i. Gal. 5. met. c. 15. Penis siccor carne. k. Nic. ubi sup. Antea applicatiõne in topicos, ut fiat fomentatiõ cum decoctione plantaginis, & applicat lanceolâ.

a Avic. vbi sup.

b Rasis 24. com. tr. 1. cap. 2.

c Aec. lib. 14. c. 15.

d Guid. vbi supr. Et in processu maiori indiget sedatione, propter eorum fortem sensum, & maiori respiracione, propter eorum citram putrefactionem.

e Rasis vbi sup.

f Guid. in Chirurgia parua, c. 11.

g Gal. 2. de facil. par. Cuminum, & ouorum putamina bene decoquito, & foueto, effectum miraberis.

h Guid. tr. 3. doct. 2. c. 7

aplicar encima luego lentejas, balaustias, rosas secas, todo muy cocido, y maja do con ojas de pãpanos pequeños, y con azeite rosado, como lo manda a Avicena. b Rasis dixo, que se ponga la chimolia, y el bolarmenico mezclado con agua de la yerva mora. c Aecio pone ojas de berças cortadas menudamente, y cocidas en agua, las cortezas de la granada muy cocidas, y majadas en pan.

Otro para el principio, y mas vsual, huevos batidos con azeite rosado, y çumo de llanten, y de lechugas.

Otro: vinagre, y azeite rosado batido con bolarmenico, y con çumo de yerva mora, en forma de linimento. Tãbien se puede aplicar el vnguento popu-

leon, mezclado con çumo de yerva mora, y tambien el çumo de la verdolaga silvestre batida con azeite rosado, y poco vinagre. Dixo d Guido, que quando

vã mas la cura adelante, mayor necesidad tienen de mitigarles el dolor por el gran sentimiento del miembro; y asimismo, que no estè mucho tiempo cu-

bierto con los medicamentos, porque se prohibe la transpiracion, y con faci- lidad se corrompen, y podrecen, entonces me parece à mi que se haga el fo-

mento que mandò e Rasis, ò hazerle con cocimiento de hojas de veleno, y cõ cebada, y rosas, y poner encima vn emplasto que trae f Guido, hecho con le-

che, y miga de pan blanco rallado, y dos yemas de huevos medio cocidas, y azeite de dormideras con muy poquito opio, y dos hebras de açafran.

Si esto no bastare, haràs otro de hojas de veleno, y de berças, y pampanos, y calabaga verde, con harina de cebada, y azeite violado.

Otro: hojas de veleno, y hojas de berça cocidas en vinagre. Galenog pone vn remedio para el dolor, y inflamacion de la verga, y dize

que tiene tanta eficacia que te espantarà, hazese de cominos, y cascarras de huevos muy bien cocido, y aplicado caliente.

Tres cosas nos advierte h Guido que hemos de hazer, que se remuden mu- chas vezes los medicamentos; la otra, que siempre se ponga en el huefio del

empeine el defensivo bolarmenico, y que tome tambien la raiz de la verga: y la tercera que se tenga gran cuidado que el agujero de la cabeça de la verga estè siempre abierto, ò con candelilla de cera, ò con mecha hecha de hilas.

En el aumento podeis aplicar vn emplasto hecho de malva, y llanten, y lechugas cocidas, y majadas con harina de habas, y de cebada, y yemas de huevos, y azeite rosado.

En el capitulo del flegmon hallareis muchos remedios para el aumento po- deis recurrir alli.

En la declinacion haràs en vino vn emplasto con harina de habas, polvo de alholvas, y de mançanilla, y coronilla de Rey, con azeite de mançanilla.

Otra para la misma intenciõ, passas remojadas en vino, lib. i. majense muy bien con harina de habas, y de garvanços, ana. ʒ. vj. cominos pulverizados, ʒ. ij. azeite de açucenas lo que bastare, y hagase à forma de emplasto.

Aveis de notar, que estos remedios de la declinaciõ son buenos para el prin- cipio de los apostemas frios de la verga.

Capitulo clxix. Como se han de curar los apostemas de la verga quando se terminan por supuracion.

i Nic vbi sup.

K Ad. lib. 4. c. 8. Non est ignorandum nonnunquam in internas penis parte exiguum tuberculum oboriri, quod cum disrumpitur, sanguinè, aut parum puris erumpit, quare quidam arbitrantur ex profundo ea prodire, citraque rationem metnere cœperunt. Verum res ex penis dolore deprehenditur.

Si estos tumores se vienen à madurar, lo qual se haze con facilidad, asì por el continuo fluxo de los humores, como por el gran calor de la parte, ayu- darla has con vn emplasto hecho de malvas, y violetas cocidas, y con harina de cebada, y azeite violado, y manteca fresca con yemas de huevos.

Pero amonesto i Nicolo, que tengais gran advertencia que no se os passè la co yuntura de abrir el apostema, porque acacee abrirse por de dentro, y salir la materia por la via de la orina, y creo que lo tomo de K Actuario, el qual dixo; Hatta ignorancia es no saber que suelen hazerle en el caño de la

verga

verga por de dentro vnos apofte millas, que quando se rōpēn ēchan de si san- gre, y materia, y los necios piensan que aquello sale de partes mas profundas, y assi comiençan à tener gran miedo, y pronosticar mal à los que lo tienen, y engañanse, y en fin se conoce, porque primero ay dolor en la verga, y sin ma- nifestarse por defuera, ni rumor, ni alteracion en la color.

En estando maduro el apofstema conviene abrirla segun la longitud de la verga, y curarla como se cura vn flegmon.

De la ligadura que se ha de hazer en la verga, dixo a Guido, que no sirva de mas de tener la verga levantada, y que por ninguna via de dolor, tomòlo de b

- 10 Cornelio Celso, que exprellamente manda que ligen la verga à la barriga, de manera que siempre estè alta, porque es lo principal que se requiere en esta cura. Tambien pone Galeno ligadura para este proposito, y la mejor es echar vna venda por la barriga, y colerla adelante, y echar otra que tome toda la verga, y atarla à la cintura.
- 15 Algunas vezes se pone la verga muy tieffa por sola ventosidad, y de mane- ra que no ay marchitarla, y tambien se causa este negocio por materia vene- nosa, ò de ventosidad, reclusa entre el prepucio, y la cutis de la cabeça, y por falta de transpiracion venirse no solo à indamar, pero à pararse negra, y assi lo dize d Nicolo. Y e Lanfranco dize, que esto viene à los mancebos que son
- 20 de complexion caliente, y que se pone la verga muy estirada, y dura, y no pe- sada, y que en la color es semejante à las demàs de todo el cuerpo, pero algu- nas vezes esta ventosidad es demaliadamente caliente, y entonces es menester sangrar, y hazer vn linimento de azeite rosado, \mathbb{M} liij. cera \mathbb{M} j. dertretirlo, y labarlo con agua frigidissima tantas vezes, que se venga à poner blanco, y con
- 25 este vntar toda la verga, y las partes circunstantes, y aprovecha mucho tenerla metida buen rato en vn cocimiento caliente de agua, y del anagalide, ò por otro nombre morfus gallinæ, y despues de sacada deste cocimiento enjugarla y ponerla este emplasto, harina de cebada co, çumo de verdolagas, y de le- chugas. Aprovecha tambien fomentar con azeite violado, y poner sola la ver-
- 30 dolaga cocida en agua, ò la malva, y la violaria cocidas con agua, y puestas en- cima.

Si la ventosidad fuere fria es menester provocar bomito, y tener metida la verga en vn cocimiento caliēre de vino, y cosas carminativas, como anis, co- minos, alcatavca, cantueso, y poner luego encima vn emplasto hecho de cebo- llas de açucenas cocidas, y mezcladas con vnto de puerco añejo, ò con har- ina de trigo, y higos secos, con azeite de açucenas, y vino: la betonica cocida en vino aprovecha mucho, y si esto no baltare serà necessario recurrir al capi- tulo del apofstema ventoso.

- Alguna vez se viene à hazer apofstemas en la raiz de la verga, y vienen à su- primir la orina, comprimiendo el caño, y yo vi vno, el qual aunque se curò
- 40 cō diligencia, murió al catorceno, porque nunca orinò gota que no fuesse ne- cessario meter el argalia, y era con tanto dolor, que cada vez parecia que se acabava, y aunque se le metia la candelilla no aprovechava para que saliesse orina ninguna, aunque le dava menos dolor que el argalia.

Capitulo clxx. De las inflamaciones de los tes- ticulos.

- 50 **T**Ratando Galeno muy de proposito de la principalidad de los miembros, se resolvió en que eran quatro, y vno dellos los testiculos, à quien se atribu- ye con mucha razon la conservacion, y multiplicacion del genero humano. Y esto dixo fen el medicinal, cap. 9. pero en el lib. 1. de semine, no solo los lla- mò principates, pero hazelos de mas dignidad que al coraçon, y tratando muy
- 55 largo de su potencia, y fuerça dize, que no solo tienen oficio de engendrar, y hazer la simiente, pero que guardan, y conservan el calor natural, y que no solo dan la fuerça al individuo, pero la que tienen les aumenta: y esto es assi, pues vemos que à vno que estè sin ellos se buelue muy frio, y muy de-

a Guid. vbi sup. Et liga- tura ad sustinendum fiat, & nullo modo in- ferans dolorem.

b Corn lib. 6. c. 18. Sur- sumque coles ad ventre deligandus est, quod in omni curatione eius ne- cessarium est.

c Gal. lib. de fast. ligar. 110. & 111. & 112.

d Nic. vbi sup. Accidit materia venenosa vel à vapore recluso inter- prapsum, & pellem virga, & propter defec- tum respirationi infla- matur, & denigratur.

e Lanfr. cr. 2. doct. 2. c.

13. Ventosum cognosci- tur eo quod accidit qui- busdam iuuenibus cali- dis, & eo quod membrum est valde tensum, & du- rum, & non multum pu- derosum, neque color ab alterius coloribus par- tis corporis variatur.

f Gal. in arte med. c. 9. Gal. lib. 1. de semine.

a Gal. Vbi sup. e. 12. Testes in hoc quidam plius corde ipsi habent, quod caliditatem roburq; animalibus praestant, perpetuitatis etiam generis in causa sunt.

b Gal. Vbi sup. Quanto autem melius est vivere bene, quam solum absolvere vivere, tanto in animalibus testes corde praestantiores sunt.

c Plat. in lib. de eo quod agendum. Bene vivere, honeste, iuste vivere idem est.

d Gal. 6. de usupart. e Gal. lib. de anat. vi.

f Avic. 20. 3. tr. 2. c. 1. Sublimis Deus creavit duos testiculos si ut scivisti qui sunt membra principali.

g Av. Vbi sup. tr. 2. c. 3. Est enim membrum nobile continuatum cum corde.

h Gal. lib. de tum. p. nat. c. 15. Medicorum iuniorum nomen omnes testicularum tumores, chilas Grace, id est hernias sive ramices nominatiu i Nic. ser. 7. tr. 5. sum. 2. c. 63. accidunt autem testiculis frequenter apostemata, quia sunt positi inter duo membra receptiva superfluitatis, scilicet inter virgā et anum, quia mollis, et raris substatia, et cum hoc etiam situati in loco declivi.

K Nic. Vbi sup. Et discernitur inter rupturam siphac, et inflammationem testicularum, quia in utroque non augeatur dolor, et inflammatio in inflammatione, sicut in ruptura.

l Avic. 20. 3. tr. 2. c. 1. Apostema quandoque fit in ipso testiculo, et quando quoque fit in osseo, quod sit in osseo tactus possibilis est, et in illo qui fit in testiculo est illud difficile. m Aec. lib. 24. c. 20. Nonnunquam soli testes privati in inflammati solent, nonnunquam testibus et p. 55

bil como si fuesse viejo, y se le quita del todo la fuerça, y se le enfangostan las venas, ni tienen sangre florida, ni las arterias les pulsan como antes, y por esto parece que en esto de dar calor al cuerpo humano, que corren las parejas con el coraçon, como quiere a Galeno, pues que son principio de la fuerça, y destribuyen mucho calor por todo el cuerpo, y asì dixo: Los testiculos tienen mucho mas que el coraçon, porque dexado aparte que dan fuerça, y calor al animal, son causa de perpetuar la generacion de los hombres, y animales. Y b dixo: Quanto es mejor vivir bien, y virtuosamente, y con equidad (que a esto llamo c Platon, bien vivir en el libro de eo quod agendum) que solamente vivir, tanto mas excelencia tienen los testiculos en el cuerpo humano, que el coraçon, o podemos dezir, que el vivir bien entiendo que el que tiene testiculos haze todas sus operaciones muy mejor que quien no los tiene. Y d quando los pone por partes desechadas, y viles, quiso dezir, que no son necesarios para la vida, o ser del individuo, pues vemos muchos que no los tienen vivir muchos años, aunque con notable derrimento en la fuerça, y en otras ocasiones, y esto declarò mas e donde trata de humores.

Pero f Avicena dixo: Criò el Omnipotente Dios los testiculos, como te tengo dicho otra vez, que son miembros principales. Y g dixo: Son miembros nobles, y tienen gran parentesco con el coraçon.

Pues todas las hinchazones que vienen a los testiculos, dize b Galeno llamò los Medicos modernos chilas en Griego, y en Latin hernias, o ramices, pero aqui no tratamos sino de las inflamaciones que vienen por fluxion de humor caliente, y estos apostemas vienen muy amenudo, como dize i Nicolo en los testiculos, porque tienen dos muy ruines vezinos que reciben, y echan de si tantos escrementos como es la verga que echa de si la orina, y el posadero que echa la camara, y tambien porque ellos son en sustancia muy espogiosos, y allende desto estàn situados en parte baxa, y su propio nombre de estos apostemas es hermas humorales, y verdaderamente lo son, que es vna de las cinco especies que ay dellas, y poniendo k Nicolo la diferencia entre la inflamacion, y la hernia intestinal, que es quando la bolsa del companon se hinche de los intestinos que caen en ella, dize, que el que tiene inflamacion, que aunque tosa, ni se le aumenta el dolor, ni la inflamacion, pero en la hernia intestinal tosiendo, lo vno, y lo otro creçe, conviene a saber, el dolor, y la hinchazon.

Estas inflamaciones vnas vezes se haze en la misma sustancia de los companones, como dize l Avicena, y otras vezes se haze en la bolsa de los companones, y quando se haze en esta facilmente se conoce por el tacto, pero quando se haze en el companon no es muy facil conocerlo por el tacto. m Accio dixo, que algunas vezes se inflamavan solos los companones, y otras vezes quedando estos salvos, se inflamava el escroto, pero que las mas vezes se inflaman juntamente la bolsa, y los companones.

Capitulo clxxj. De las causas, y de las señales de los apostemas de los companones.

A Ecio n dize, que ni mas, ni menos, y por las mismas causas que los otros miembros se inflaman, se inflaman estos, porque se vienen a inflamar por fluxo de humores que corren allí sin causa manifesta, y tambien se viene a inflamar por vn golpe, o por apretarse vno con otro: si viniere por causa primitiva, el mismo enfermo lo dirà, como lo dize o Constantino Africano, de estas causas procatarticas. Dixo mas p Nicolo, que se venian a inflamar por caida

caida, ò golpe, ò por apretarlos, ò por tirarlos, ò quando echandose con muger a Paul. l. 3. c. 54. Scroti se ponen debaxo, ò por dexar el coito si està acostumbraado à el, ò por retener inflammatio hujce agnoscitur motis, is locus la esperma si està en el acto del coito.

La causa antecedente son los quatro humores, y la ventosidad, y la aquosidad; la causa conjunta es el humor que alli està agregado que haze el tumor, ò la inflamacion.

Dize a Paulo, que quando la bolsa està inflamada se conoce, porque por poco que la toqueis con los dedos se duele mucho, y allende dello que ay gran hervor, y gran dureza; pero quando solo el testiculo se inflama, la color de la

10 bolsa està en su natural disposicion, y tentãdo el testiculo, como dize b Aecio to scroti color secundum

hallaisle mas maduro, y mayor; y si le tetais con alguna fuerza siente un dolor naturam est, ipse autem

con pulsacion, y este sube hasta la region de los riñones. Y c Paulo dixo, quan- testis tumidior, duriora

do la inflamacion està en solo el testiculo, si le tentais livianamente no tendrá lator, & tactui occur-

ningun dolor, ni se perubirã la dureza que tiene, ni el rubor, pero si apretais, y rit, ac dolor committat

15 comprimis bien el testiculo, sentirã gran dolor, y vos juzgareis, y comprehē- tur pulsatorius, & que ad

dereis bien la dureza que ha viene, y alguna vez les viene calentura. d Aecio renu loca progrediens,

dixo: Quando el escroto solamente se inflama, el tumor es superficial, pero ru c Paul. vbi sup.

20 beo, y renitente, y por livianamente que le toqueis sentirã dolor. e Alfarabio d Aec. vbi sup.

dize, que quando estos apostemas vienen de sangre, que està la color muy co- c Al. lib. pr. tr. 23. c. 3.

lorada, y que el dolor es pulsatorio. f Constantino Africano dixo: Quando el- f Const. Afric. vbi sup.

tos tumores se causan de humores agudos, y calientes, la color del cuero serã g Al. vbi sup.

colorada, ò cetrina, y avrã ardor, y dolor, y pulsacion. g Alfarabio dize, que h Const. Afr. vbi sup.

quando el apostema se causa de colera, que dexado aparte la color es cetrina, i Aec. lib. 14. c. 20.

que el dolor es grandissimo, y que ay calentura, y sed. Quanto estos aposte- K Gal. lib. de vtilitate

25 mas se causan de humor frio, dize h Constantino Africano, que la color del respiratio, & in intro-

apostema no es diferente de la de todo el cuerpo, y ay dolor. Quando el testi- ductio. cap. 11. & lib. de

culo, y la bolsa juntamente se inflaman, dize i Aecio, conocece por el gran ffect. vlt. c. 9. & li-

30 crecimiento de la inflamacion que ay. de semine c. 17. & 14.

de vsu par. c. 10. Testi- culi, & mamilla glan-

daiosa sunt. l Corn. lib. 7. c. 18. Tes-

ticuli simile quidē me- dulis habent, nam san-

guinem non emittunt, & omne sensu carent;

dolent autem in ictibus tunice, quibus hi conti- nentur.

m Au. 20. 3. tr. 2. c. 2. Et oportet vt alienentur

35 E Sta es harro prolixa, por ser ellos en sustancia espongiolos, muy semejan- tes à la sustancia de las teras de las mugeres, como dize K Galeno, y l Cor- nelio, hablando de la naturaleza de los testiculos, dixo, que estos tenian algu- na semejança con la medulas de los huesos, porque eran exangues, que aun- que se corten por medio no echarã gota de sangre, y totalmente carecen del

40 sentido; y assi, aunque se inflamen, ni les den golpe no sienten, sino por razon del paniculo en que estãn embueltos. Y estas cosas que dize Cornelio dellos tambien son causa para que la cura en ellos sea prolixa; y assi es necessario, no solo tener cuenta con los topicos, pero con la causa antecedente, y con el re- gimiento. Y assi m Avicena manda, que no solamente no les den carne, pero

45 que los tengan en gran dieta. Y como dixo n Aecio, no solamente se ha de ha- zer esto en el principio de la inflamacion, sino todo el tiempo que durare la cura, y beban agua. o Nicolo manda que duerman de espaldas, y que en todo

caso se abiten gan de andar con muger, sino fuere causa de la inflamacion el aver dexado la costumbre del coito, ò aver retenido la simiente al tiempo de

30 quererla echar, que en tal caso bien se les permite el coito al principio de la inflamacion, y haze provecho. p Aecio de autoridad de Oribasio trae que nã

gun remedio es mas prestantaneo para estas inflamaciones que la sangria. El

de donde se ha de hazer la sangria, aunque q Paulo manda que se haga del to-

45 billo, entienda viendo depuesto primero la redundancia. Y assi anduvo me- jor causa fuit dimissio coi-

Rt 3

tus consueti, aut spar-

mati retentio, in his enim causis coitus in principio est inuatiuus conueniens. p Aec vbi sup. Sanguinis vero

missio, inquit Oribasius, ad inflammatos testes presidium efficacissimum est. q Paul. lib. 3. c. 54. Testiculo-

rum inflammationibus proprie conuenit sanguis ex talo de missus.

Capitulo clxxij. De la cura de los apostemas de los compañeros.

35 E Sta es harro prolixa, por ser ellos en sustancia espongiolos, muy semejan- tes à la sustancia de las teras de las mugeres, como dize K Galeno, y l Cor- nelio, hablando de la naturaleza de los testiculos, dixo, que estos tenian algu- na semejança con la medulas de los huesos, porque eran exangues, que aun- que se corten por medio no echarã gota de sangre, y totalmente carecen del

40 sentido; y assi, aunque se inflamen, ni les den golpe no sienten, sino por razon del paniculo en que estãn embueltos. Y estas cosas que dize Cornelio dellos tambien son causa para que la cura en ellos sea prolixa; y assi es necesario, no solo tener cuenta con los topicos, pero con la causa antecedente, y con el re- gimiento. Y assi m Avicena manda, que no solamente no les den carne, pero

45 que los tengan en gran dieta. Y como dixo n Aecio, no solamente se ha de ha- zer esto en el principio de la inflamacion, sino todo el tiempo que durare la cura, y beban agua. o Nicolo manda que duerman de espaldas, y que en todo

caso se abiten gan de andar con muger, sino fuere causa de la inflamacion el aver dexado la costumbre del coito, ò aver retenido la simiente al tiempo de

30 quererla echar, que en tal caso bien se les permite el coito al principio de la inflamacion, y haze provecho. p Aecio de autoridad de Oribasio trae que nã

gun remedio es mas prestantaneo para estas inflamaciones que la sangria. El

de donde se ha de hazer la sangria, aunque q Paulo manda que se haga del to-

45 billo, entienda viendo depuesto primero la redundancia. Y assi anduvo me-

mati retentio, in his enim causis coitus in principio est inuatiuus conueniens. p Aec vbi sup. Sanguinis vero missio, inquit Oribasius, ad inflammatos testes presidium efficacissimum est. q Paul. lib. 3. c. 54. Testiculo- rum inflammationibus proprie conuenit sanguis ex talo de missus.

a Nic. vbi sup.

por a Nicolo, que dixo (hablando en este particular) que en el principio destas inflamaciones, lo mas presto que fuere posible se haga la sangria del mismo brazo del testiculo inflamado de la vena del arca, porque dize que vio tanto provecho en esta sangria, que con sola ella sin distancia de tiempo quedavan sanos. Tomolo de b Aecio, que dixo: Si la inflamacion fuere grande, sangra del brazo, pero si entenderes que no ay mucha sangre en el cuerpo sangrar del tobillo. Y assi se entendera tambien Cornelio, el qual dize, que si la inflamacion de los testiculos no se ha causado por causa externa, como por golpe, o otra cosa semejante, que se haga la sangria del tobillo.

b Aec. vbi sup.

Corn. lib. 6. c. 18. In testiculis vero si qua inflammatio sine ulnora est, sanguis ex calomittendus est.

c Nic. vbi sup.

Purgas en esta enfermedad son sospechosas, y assi dixo c Nicolo, que algunos las prohiben a lo menos de medicinas fuertes, porque con la fuerza que tienen llevan el humor a la parte baxa, y puede parte della ir a la parte, y puede parte della ir al apostema, pero a lo menos se pueden echar melecinas, como sean lenitivas, y tambien mechas porque disuerten, y evacuan, y no ay sospecha que traigan al lugar afecto, y assi lo dixo a Avicena.

d Au. vbi sup.

e Rasis 2. continentis.

El bomito es grandissimo remedio, principalmente a los principios, en tanto, que cuenta e Rasis, que teniendo el mismo vna apostema en el testiculo, cada vez que hazia bomito sentia que se le aliviava, y haziendolo muchas vezes acabò de sanar: medicinas que evacuen por orina, por ninguna via se han de dar, porque se ra hazer atraccion del humor a la parte afecta, ventosas en la parte delantera de los muslos se pueden echar, y hazen provecho, como dixo f Avicena.

f Au. a. pri. c. 21.

g Auic. 10. 3. tr. 2. c. 2. Et administretur in primis super membrum pannus umbibitus in aceto, & aqua rosacea, & mucilagibus, & succis frigidis infrigidatis

Pues aviendo tenido esta cuenta en la causa antecedente, dize g Avicena que se apliquen en el principio menos repercutivos, como agua rosada, y vinagre, y como de yervas frias, y que se enfrien para aplicar se: y de lengaños, que esta es la verdadera cura de los testiculos inflamados, que desde el principio al cabo con solos repercutivos, propuestas las evacuaciones, y regimieto tuve mil buenos sucessos: y para que entendais este lenguaje, la razon es, que otro daño se es puede seguir desta manera de cura, sino venir se a terminar la inflamacion por induracion? Pues sabed, que la induracion en este miembro, es muy mejor que la supuracion, como os tenemos dicho, y dada la razon en el capitulo de la terminacion de los apostemas, y tambien porque quitado el dolor, aunque sea de espacio, se cura muy bien la dureza que queda, y por esto h Avicena os advierte, que quando vieres que ay señales de supuracion, que la estor-

h Au. vbi sup. Et oportet, ut abstruetur positio farina vixi confecta cum aqua super ipsum, ut prohibeat apertionem eius Taxatur Accius.

i Aec. lib. 14. c. 20. In inflammatione autem minime soluta, sed potius ad transmutationem conuersa suppurationi cum cataplasmatibus optulari oportet.

k Aec. vbi sup. Perfecto que iam abcessu manet operationi administranda est.

l Au. vbi sup.

veis en quanto pudieredes, y para esto os pone vn emplasto harto facil hecho de arina de arroz, y agua, entendiendo muy bien quantos inconvenientes se figuen de venir se a madurar, y a abrir estos apostemas, y de terminarse por induracion, solo se sigue la prolixidad de la cura, que aunque es harto larga, en fin vienen a quedar perferamente sanos, y assi no estoy bien con la opinion de i Aecio, el qual dize, que no pudiendo resolver esta inflamacion, sino que veis que se os va a mudar, que para que se madure mas presto, que la ayudeis con las medicinas convenientes, y que sintiendo que esta para ello, q la abrais luego, si Aecio entienda aqui de sola la inflamacion del escroto, muy en hora buena, que esta muy bien dicho, pero si entienda de la inflamacion del mismo testiculo, perdoneme, porque he visto muchos testiculos supurados, que luego se corrompe toda la sustancia dellos, y totalmente se pierden, y todos los endurecidos he visto, que a la corta, que a la larga sanan; pero acaece algunas vezes, que aunque hagais la diligencia posible, ni apliqueis quantas medicinas quisieredes para resolver, ni para endurecer, no podeis ocurrir a la supuracion, sino que se os madure, entonces no rabuena, hazed lo que os manda k Aecio q estando maduro le abrais. Si el dolor fuere muy fuerte, y la inflamacion muy intensa, hazed lo que manda l Avicena, que es que mezeleis con los repercutivos algunos estupefactivos, como hojas de veleno, y de mandragora, y otras que tengan esta facultad.

Otro para lo mismo: como de ojas de veleno, y calabaza, y azcete rosado con harina de cebada, hazer vn cataplasma.

Otro para la misma intencion: harina de cebada, yemas de huevos assados, como de llanten, y de yerva mora, de culantro verde, y de veleno, mezclarlo todo. Algunas vezes, como dize m Avicena, ay necesidad de mezclar con dicho

m Au. vbi sup.

dicho çumo de la cicuta, y aun opio. En los demàs tiempos manda a Accio, que se pongan los mismos medicamentos que vñamos en las inflamaciones de las teras. Yo vfo pasado el principio vnos emplaitros hechos en cozimiẽto de malvas, desatado, ò mezclado con èl las mismas malvas cozidas, y pasadas por cedaço, y vn poco de arrope con harina de habas, y azeite rosado, y de mançanilla, y vna yema de huevo, y primero que se ponga el emplaitro hazer buena embrocacion con los azeites dichos, porque cierto el arrope, y la harina de habas, como dixo b Accio, son remedio admirable, porque parece que por propiedad ocurren à las inflamaciones de los testiculos.

10 Tambien c Accio alaba mucho el emplastro mica panis, hecho en agua, y azeite, y hojas de berças majadas con harina de habas, y miga de pan tallado, y azeite rosado, y vna yema de huevo.

a Acc. vbi supra.
b Acc. vbi sup. Est præ ceteris admirandum, præsertim ad testium inflammationem ex faba, & sapa.
c Acc. vbi supra.

Si la inflamacion se terminare por resolucion, ayuda con polvos de mançanilla, de coronilla de Rey, con alholvas, y linaça, con harina de habas, y en vino haz emplastro, y añadir azeite de mançanilla, y de eneldo.

Si se termina por induracion, y està quitada la inflamacion, y el dolor, es justo que tengais cuenta con la dureza que queda, y para esto suele hazer gran provecho vn focrocio hecho de tres partes de emplastro de meliloto, y vna parte de diaquilon comun. Aprovecha tambien la raiz del cohombro en agua, principalmente si la dureza es antigua, como dize d Cornelio, cozido en agua miel, y pasado por cedaço mezclada con harina del joyo, ò del vallico, y con polvo de raiz de lirio.

d Cornel. lib. 6. cap. 18. Si verustior iam durities est, maximè proficit.

Otro, higos secos, enjundia de anade, hiso po humedo, cañas de ciervo, ana. ʒ. j. polvos de oliva, y cipres, y amoniac o, ana. ʒ. ʒ. con manteca fresca, y vnas gotas de vino mezclado.

Otro, y es de e Avicena, que se haze de salvados muy apurados, y muy molidos con amoniaco disoluto con oximiell: pero nota, que en otras traducciones por sulfur, que son salvados, pone sulphur, que es el alcrebite, ò piedra açufre, y no vñ fuera de razon, que aunque se ponga en lugar del salvado hará gran provecho: pero lo que yo vñado es con los salvados, y he tenido muchos, y buenos sucesos.

e Avic. vbi supra.

Si fuere el apostema frio ponel de vn emplastro hecho de passas sacados los granillos, y muy lavadas, y majadas con harina de habas, y cominos molidos con azeite de açucenas, y aun este emplastro no es malo para la declinacion de los apostemas calientes.

Concluyamos con este capitulo con lo que dize f Nicolo, que conviene en estos apostemas que siempre el compañero inflamado està quedado, y alçado àzia arriba, y por ninguna manera cu elgue àzia abaxo, porque serà cauta de tornar el dolor, y aun el apostema, y esto hará muy bien la ligadura que se puso para las almorranas.

f Nicol. vbi supra. In omni huius apostemate oportet, vt ossum quieteat, & suspendatur supernis cum vita, ne præ gravitate descendat inferius, & augetur inde dolor, & apostema.

Este capitulo ha sido de la hernia humoral, la hernia aquosa, y ventosa se curan como los apostemas ventosos, y aquosos; de la hernia carnosa, no quiero tratar por ser casi incurable; de la hernia intestinal lo pudiera hazer, pero no he querido, porque como se requiere tanta experiencia en la obra manual (en la qual principalmente consiste) no quiero dar ocasion à que Cirujanos temerarios (de los quales no ay pocos) se arrojen à curarlas, porque aun los Maestros de hernias que estàn muy diestros, y expertos en ellos se hallan muchas v ezes muy atados, y traen à los enfermos à estremos peligros.

De los apostemas de las piernas, y pies, no ay cosa particular que dezir, sino que quando en la rodilla se hizieren inflamaciones, ò tumores, que no les pongais repereçivos propios en el principio, y si se vinieren à supurar, miréis que la abertura, alomenos sobre la rotula, no sean grandes.

En los pies, por ser los huesos muy pequeños que resisten poco, no esperéis à que se maduren demasiado los apostemas, sino abrid con tiempo, porque si se retiene allí la materia, facilmente se corrompen.

a Gal. 8 de compos me.
secund. loc. cap. 2.

b Abenzgar.

c Gal. in introd. ca. 16.

d Paul. lib. 3. c. 81. Redubia Græci paronichia appellant, abcessus est qui unguinum coit.

e Auic. 7. 4. tr. 4. c. 8 Panarizum est apostema calidum exiturale accidens in latere unguis, & est difficilis vehementis doloris.

f Nico. ser. 7. tr. 5. sum. 2. c. 62. Et hoc apostema est de apostematibus calidis, cuius materia est sanguis cholericus secundum plurimum Vincente sanguine.

g Alb. li. 2. c. 89. In circuitu unguinum fit apostema calidum, & rubrum arden, & pulsationem fortiter fieri contingit.

h Auic. vbi sup. c. 9. Et est necessarium subtilitate cibum, & in frigiditate ipsum.

i Auic. 4. p. cant. tex. 96 Panarizum est morbus cholericus.

k Auic. vbi sup. text. 102. Et educatur cholera absque phibotomia.

l Nicol. vbi sup. Et dicunt quidam, quod hoc apostema quandoq; interficat cum continuitate febres, & perseverantia doloris.

m H. p. 2. de morb. vul. in fin. Ad paronichia unguinum abscessus gallas nigra cum melle.

n Auic. vbi sup. c. 9. Et emplastra cum gallis contritis pulverizatis fortasse refranat ipsum.

o Paul. vbi sup.

p Acc. lib. 14. cap. 76.

q Dioscor. lib. 1. 112.

r Paul. vbi supra.

s Acc. vbi sup.

t Gal. 10. de simp. med. fac. in fin.

u Athen. lib. 1. cap. 15. de morb. regio.

x Auic. vbi sup. & Rasis 36. cont. tr. 5. cap. 2. Medicine autem locales sunt, qui in principio oportet ut submergantur in aceto calido. y Gal. 9 de simpl. med. fac. de paronich. Quæ paronichias sanat, oportet ut sint exiccatoria, & tenuium partium, & careant moris

Capitulo clxxiiij. y ultimo del panarizo.

Este se llama en Griego paronichia, y debaxo deste nombre haze mencion del a Galeno, y en Latin se llama redubia, y en Arabigo dachata, y así se llama b Abenzoar en el capitulo proprio, y los Arabes le llaman panarizum, y en nuestra lengua se llama panarizo.

Este se engendra no solo en los dedos de las manos, pero en los dedos de los pies, aunque en estos muy pocas vezes, y en aquellos mas frecuentemente, y así lo dixo c Galeno: deste dixo d Paulo, el panarizo à quien los Griegos llaman paronichia, es vn apostema que nace muy cerquita de las vñas, y e Avicena dixo: El panarizo es vna postema caliente, que por la mayor parte se madura, y se haze en el lado de la vña, y no es tan bueno como parece, o es mas ruin de lo que parece.

Capitulo clxxiiij. De las causas, y señales del panarizo.

Este, como dize f Nicolo, se haze casi siempre de sangre, y alguna vez se mezcla con ella colera.

Poniendo g Albucahis las señales, dixo: Al rededor de las vñas se haze vn apostema caliente colorado, con grandissimo ardor, y puifacion, algunas vezes por la mayor parte haze calentura continua, y si el apostema se haze en los dedos de las mas manos, sube muchas vezes el dolor hasta el sobaco, y si en los dedos de los pies, hasta en la ingle.

Capitulo clxxv. De la cura del panarizo.

Da tan malos ratos este à las vezes, que como si fuesse algo, pide no solo q se tenga cuenta con el regimiento, que coman poco, y que los manjares declinen à frialdad, como dize h Avicena, pero que se haga sangria, y purga, aunque i quiere, que alguna vez este apostema no se haga sino de sola colera, y entonces k dize que se purguen, pero que no se haga sangria. Finalmente es menester q no se dexé de hazer lo que fuere necesario, por que dize l Nicolo, que algunas vezes viene este apostemilla à matar con la continuacion de la calentura, y con la perseverancia del dolor, porque fuele hazer alienacion, y desmayo. Quanto à los apofitos aveis de notar, que lo primero que aveis de pretender es, evitar que no se haga el abcesso, y para esto ponen los Autores algunas cosas, como es m Hipocrates, y dize: Que tomen polvo de agallas negras, y que las mezclen con miel, y que quitarà que no se confirme el panarizo, y n Avicena dixo lo mismo, y o Paulo ni mas ni menos, y p Accio dize, que en lugar de las agallas se puede echar encienso.

q Diotcorides dize, que haze lo mismo la cera de los oídos mezclada con el licio, y de aqui lo tomaron r Paulo, y s Accio, y t Galeno, y que de la cera de los oídos ninguna cosa escribian los Autores, sino que quita que no se hagan los panarizos, y dize mas, que se ha de aplicar sola por sí. u Ateneo dize, que la cera de los oídos se llama en Griego, cypselis, y en Latin aurium marmorata, o cerumina.

Pero lo que yo para este proposito he usado muy muchas vezes, y me ha sucedido maravillosamente es (y traeio x Avicena, y tomolo de Rasis) que luego en comenzando vno à sentir el panarizo, le tenga metido por espacio de medio quarto de hora en vinagre muy fuerte, y tan caliente quanto lo pudiere sufrir, y sin duda, o se le resolverà del todo, o alomenos no se confirmará. Finalmente y Galeno tratando de vna yerva que se llama paronichia, dize que las medicinas que han de quitar que no se hagan los panarizos, que

han

han de tener tres condiciones. La primera, que sean secas; la segunda, que sean de sustancia tenue, ò delgada: y la tercera, que carezcan de toda acrimonia, y alega a Dioscorides, y teniendo estas calidades ha de hazer lo que dize ò Valles sobre el lugar de Hipocrates dicho: que el panarizo es vn abscesso pequeño que se haze en las raizes de las vñas, y que aplicandole medicinas secas, ò resolutivas, que ò se resolverà, ò quitaran que no se haga sin que la vña venga à padecer.

5 Pero si acacicielle que esto no sucediessè, sino que el panarizo fuesse adelante, entonces como dize c Avicena, aveisse de curar ni mas ni menos que vn 10 apostema, guardando los tiempos, digo el principio, y aumento, estado, y declinacion, como si se curasse vn flegmon, y así manda d Accio, que al principio le pongan donde quera que estuviere, ò en las manos, ò en los pies vn poco de lana empapada en agua fria, ò vn paño de lino assimismo empapado en la dicha agua, y exprimido, y remudado muchas vezes, y tambien vna clara 15 de huevo batida con azeite violado.

Tambien es bueno poner vna miga de pan mojada en agua, y majada con azeite rosado, con vn poco de çumo de llanten, y si quisieres passar adelante ponle este medicamento, çumo de verdolagas, de llanten, y de yerba mora, del ombligo de venus, ò oreja de monge, ana. \mathbb{M} .j. babaças de çaragatona. \mathbb{M} .j. 20 bolarmenico. 3.ij. polvo de agallas 3.ij. canfora. \mathbb{M} .j. azeite rosado \mathbb{M} .j. β . pero avifate e Avicena, que no gastes mucho tiempo en enfriar, porque si lo hazes mas de lo que conviene, ponese el cuero mas denso, y el humor està mas incuneado, y el dolor se aumenta, y no os persuada à hazer otra cosa el 25 deziros el enfermo que siente en el dedo tan gran ardor, que parece que se le quema, sino passa à medicinas que dessequen, y refuelvan, y para cito es buena la harina de los altramuzes mezclada con miel, ò hecho emplastro della con agua miel.

Alguna vez es el dolor tan bravo, que nos fuerça à aplicar algunos narcoticos, como hojas de veleño majadas con enjundia de gallina, y babaças de 30 çaragatona, ò de malvas, y aun el opio mezclado con babaças de çaragatona sacadas en vinagre, ò mezclado con leche, y açafran, y yema de huevo. Y f Filonio cuenta que tuvo vn panarizo en vn dedo de la mano, con tan intolerable dolor, que le tenia grandemente desasossegado, y que tomò harina de lentejas, y que la mezclò con agua, y vinagre, y vna clara de huevo, y con esto 35 se le quitò el dolor.

Si con todo, el apostemilla estuviere porfiando, y quisiere madurarse, ayudale con vna massadilla hecha de levadura, sin corteza, y vna yema de huevo, y azeite rosado, y vnas hebras de açafran, ò con açucar rosado 3.ij. enjundia de gallina 3.ij. β . vna yema de huevo, vn poquito de manteca fresca, 40 mezclese todo en vn mortero, ò con vn emplastro hecho de babaças de çaragatona, y vnto sin sal, y manteca fresca, y yema de huevo, y linaça, y alholvas, vn poco de cada cosa: y si huviere mucha calor, ponelde vnas babaças de çaragatona mezclada con leche, y vn poco de harina de cevada. Este apostema, como dize g Nicolò, se ha de abrir antes que se madure perfetamente, 45 porque si la materia se retu viesse alli, podria con facilidad corromper el hueso, aunque parece que h Avicena dize, que despues que estuviere el panarizo perfetamente maduro, que le hagan vna abertura sutil, y pequeña, para que por ella salga la materia que estuviere engendrada, lo qual tomò de i Rasis, y todos lo tomaron de K Paulo, el qual dize, que quando el panarizo estuviere 50 maduro, que le abrais con vna aguja para que salga la materia, y l Filonio cuenta, que aquel panarizo que tuvo, que quando quitò aquel medicamento que puso, que hallò que estava vn poco maduro, y que le abrió con vna aguja, y sacò dos, ò tres gotas de materia, y estuvo luego bueno del todo.

Despues de abierto el panarizo procurad de mitigar el dolor, ò con poner 55 encima vnos pañitos mojados en huevo batido con azeite rosado, ò vna esponja mojada en agua fria, y exprimida.

Despues que el dolor se huviere mitigado, pondreis medicinas que dessequen, y limpien, como harina de lentejas, ò de altramuzes, y polvo de rosas mezclado con miel, cnfin hazed vuestra cura ordinaria,

a Diosc. lib. 4. cap. 55.
b Valles. sup. loc. Hip. in 2 de morb. vul. infir.
Abscessus iuxta vngues oritur, exiguus esse solet, siccante medicamento, aut resolvente aut fieri prohibetur, aut factus breui debilitur circa vnguis corruptionem.

c Avic. vbi sup. Et oportet recurrat in curationem cursu reliquorum apostematum.

d Accius vbi sup.

e Avic. vbi sup. Et non oportet, ut stetur super infrigidantia nam ipsa quando transit hora prima principi, inspicitur curem, et obsidet materiam, et vehementior fit dolor, et non attendatur illud quod sentitur de caliditate quavis sicut ignis, imò resolvatur, et exicetur.

f Philon. in tract. Chirurg. cap. 24.

g Nicol. vbi sup. Et non est expectanda in eo maturatio perfecta, sed ante ipsius perfectionem festinetur apertio.

h Avic. vbi sup. Cumq; completur collectio, tunc perforeret perforatione subtili, et parva, et egrediat quod est in ipso.

i Ras. lib. de divisionib. cap. 136.

K Paul. lib. 3. c. 81. Sup puratas autem redubias acu adacta humorem emittere.

l Philon. vbi sup.

a Paul. vbi supra. Con-
 venit carnem vndique
 ab vngue diducere.
b Acc. c. lib. 14. ca. 76.
 Calmia cōcritissima lo-
 tum attingito, carnem-
 que, ab vngue linamen-
 to, è linteo lodi vulto cō-
 fecto separato.
c Auic. vbi sup. Et oportet
 tunc, vt separetur
 caro ab vngue ab omni
 parte, & incidatur, il-
 lud, quod pungit carnē.
d Auicē vbi sup. Et
 quandoque currit exul-
 cerationem eius sanies
 fibrilis fetida, & est in
 nocu mor digiti, & tūc
 cauterizetur, & inci-
 datur, vt non per ambu-
 ler malitia eius in digi-
 to toto.
e Rasis 36. com. tra. 5.
 cap. 1.
f Acc. vbi sup. Et con-
 grua ligatione.

Pero aveis de advertir vna cosa importante, y es, que aveis de tener gran
 cuidado de apartar la carne viciada de la vña, y así lo dixo *a* Paulo, y *b* Ae-
 cio dize, que se haga esto poniendo delicadamente vnos lechinos de hilas muy
 delgadas entre la vña, y la carne, y polvorearlo con vn poco de cadmia muy
 sutilmente pulverizado, y *c* Avicena dize lo mismo, y mas que si algun po-
 co de la vña punçare la carne, que se corte, y que la abertura no la toqueis
 con agua, ni con azeyte.

Quando destas aberturas sale vna materia delgada, y hedionda, dize *d*
 Avicena, que se ha de tener gran miedo del dedo, lo mismo dize *e* Rasis, y
 entonces mandan estos Autores, que no solo se cauterize el dedo, pero que
 se corte, porque la corrupcion (como suele muchas vezes) no paffe adelante,
 y se corrompa todo el dedo, y aun la mano: aunque primero será justo que
 apliqueis las medicinas que para atajar las corrupciones hemos puesto en el
 capitulo de la gangrena, y si estas no bastaren, entonces pondrás en execucion
 lo que tan graves Autores mandan.

Conclayamos este capitulo, con que tambien nos amonesta *f* Aecio, que
 la ligadura sea muy à gusto del enfermo, y de manera que aproveche.

Y con esto queda acabado este primer tratado de los tumores præter natu-
 ram, así en lo vniversal, como en lo particular, à loor, y reverencia de Iesu
 Christo Dios, Salvador, y Redenror nuestro, y de su Benditissima Madre, cu-
 yos nombres sean ensalzados por todos los siglos de los siglos. Amen.

La segunda parte que trata de las heridas, y vicerias en general, y en parti-
 cular, se dará (plaziendo à Nuestro Señor) con mucha brevedad, teniendo fa-
 lud para acabarlo, con la historia de la herida del Principe Don Carlos
 nuestro señor de gloriosa memoria, que curamos en

Alcalá de Henares.



FINIS.

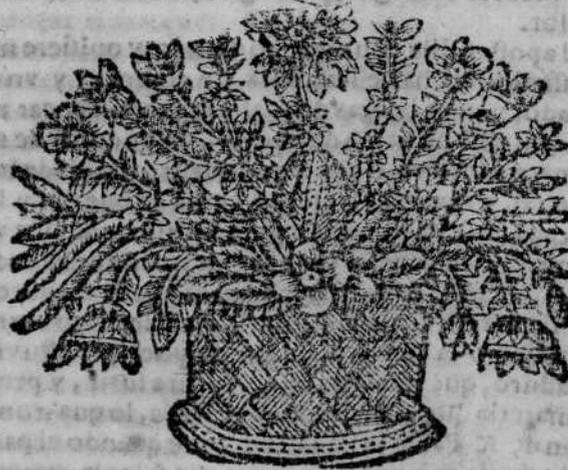


TABLA DE TODO LO QUE EN ESTE LIBRO SE CONTIENE.

VA DIVIDIDO EN TRES LIBROS,
y en la Prefacion.

EN LA PREFACION SE CONTIENEN
nueve Capítulos.

- C**apítulo primero, en el qual se muestra la antigüedad de la Cirugia, y los inventores della, pag. 1.
- Cap. 2. en el qual se muestra ser la Cirugia el Arte mas noble de quantos ay, pag. 11.
- Cap. 3. en el qual se trata la dificultad de la Cirugia, pag. 21.
- Cap. 4. en el qual se muestra la Cirugia ser muy cierta, y muy segura, pag. 23.
- Cap. 5. en el qual se trata, que cosa es Cirugia, pag. 25.
- Cap. 6. de las acciones de la Cirugia, pag. 30.
- Cap. 7. de las herramientas que ha de tener el Cirujano, pag. 34.
- Cap. 8. que orden se ha de tener en aprender la Cirugia, pag. 36.
- Cap. 9. de las condiciones generales, y costumbres particulares que el buen Cirujano ha de tener, pag. 36.
- Cap. 9. de las causas generales de los tumores, pag. 57.
- Cap. 10. de las causas especiales de los tumores, pag. 60.
- Cap. 11. de las señales, y tiempos de los tumores, pag. 62.
- Cap. 12. de la terminacion de los tumores, pag. 65.
- Cap. 13. de los prognosticos en vniversal de los tumores, pag. 68.
- Cap. 14. de la curacion vniversal de los tumores, pag. 70.
- Cap. 15. como se ha de curar en los tumores la causa antecedente, pag. 73.
- Cap. 16. de las condiciones que se han de guardar en las sangrias, pag. 76.
- Cap. 17. de donde se han de hazer las sangrias en los tumores, pag. 77.
- Cap. 18. de la segunda intencion de los tumores, que es mitigar el dolor, p. 82.
- Cap. 19. de las diferencias del dolor, p. 84.
- Cap. 20. de las causas del dolor, pag. 85.
- Cap. 21. que condición ha de tener la mala complexión para poder causar dolor, p. 87.
- Cap. 22. si todas las quatro calidades pueden hazer dolor, pag. 88.
- Cap. 23. como se ha de mitigar el dolor, pag. 90.
- Cap. 24. de la segunda, y tercera manera de mitigar el dolor, pag. 92.
- Cap. 25. de la tercera intencion en la cura de los tumores, pag. 94.
- Cap. 26. de los repercusivos, pag. 98.
- Cap. 27. en el qual se trata, si los repercusivos se han de poner en el principio de todos los tumores, pag. 100.
- Cap. 28. de la medicina resolutive, p. 103.
- Cap. 29. de la cura de los apostemas, o abscessos, pag. 106.
- Cap. 30. de la medicina madurativa, Ibid.
- Cap. 31. en el qual se trata de otra manera de medicinas madurativas, pag. 108.
- Cap. 32. para conocer quando se haze la materia, pag. 110.
- Cap. 33. de la causa material, y eficiente

LIBRO PRIMERO DE LOS *apostemas, en el qual se trata todo lo general dellas.*

- C**apítulo 1. de la essencia, y definicion del apostema, pag. 41.
- Cap. 2. de la definicion del tumor præter naturam, pag. 44.
- Cap. 3. en el qual se muestra que cosa sea mala complexion, y mala composicion, y solucion de continuidad, pag. 46.
- Cap. 4. de las diferencias de los tumores præter naturam, pag. 48.
- Cap. 5. de los tumores que se reduzen al flegmon, pag. 50.
- Cap. 6. de los tumores que se reduzen a la erisipela, pag. 51.
- Cap. 7. de los tumores que se reduzen a la edema, pag. 52.
- Cap. 8. de los tumores que se reduzen al esquirro, pag. 54.
- Cap. 33. de la causa material, y eficiente

- de la materia, pag. 111.
 Cap. 34. si en ayiedo materia en el aposte-
 ma si se ha luego de abrir, pag. 114.
 Cap. 35. si para abrir el apostema es ne-
 cester que este perfectamente maduro,
 o si conviene alguna vez abrir antes q
 lo este, pag. 115.
 Cap. 36. como se conocerà el apostema
 quando esta perfectamente maduro, pag.
 116.
 Cap. 37. de los preceptos que se han de
 guardar quando se abriere el apòstema
 pag. 117.
 Cap. 38. de la curacion del apostema des-
 pues de abierto, pag. 118.

LIBRO SEGUNDO, EN EL
qual se trata de los apostenas
particulares.

- C**apitulo 1. del flegmon, pag. 127.
 Cap. 2. de las causas del flegmon, p.
 130.
 Cap. 3. de las señales del flegmon, p. 130.
 Cap. 4. de la cura del flegmon, pag. 131.
 Cap. 5. como se ha de evacuar la causa an-
 tecedente en el flegmon, pag. 132.
 Cap. 6. con que medicamentos topicos
 se ha de curar el flegmon en el princi-
 pio, pag. 134.
 Cap. 7. como se ha de curar el flegmon
 quando tiene gran dolor, pag. 135.
 Cap. 8. con que medicamentos se ha de
 curar el flegmon quando esta en el au-
 mento, y en el estado, pag. 137.
 Cap. 9. como se ha de curar el flegmon
 en la declinacion, pag. 140.
 Cap. 10. como se ha de curar el flegmon
 quando se termina por supuracion,
 pag. 141.
 Cap. 11. como se han de corregir los ac-
 cidentes en el flegmon, pag. 142.
 Cap. 12. del divieso, pag. 143.
 Cap. 13. de las causas del divieso, ibidē.
 Cap. 14. de la cura del divieso, pag. 144.
 Cap. 15. del divieso maligno, pag. 145.
 Cap. 16. del carbunco, pag. 146.
 Cap. 17. de las causas del carbūco, p. 147.
 Cap. 18. de las señales del carbūco, p. 148.
 Cap. 19. de los pronosticos del carbūco,
 pag. 150.
 Cap. 20. de la cura del carbunco, p. 151.
 Cap. 21. como se ha de evacuar la causa
 antecedente en los carbūcos, pag. 153.
 Cap. 22. con que medicamentos se ha de
 curar el carbunco, pag. 155.
 Cap. 23. como se han de quitar los acci-

- dentēs q vienen en el carbunco, p. 161.
 Cap. 24. de la gangrena, pag. 163.
 Cap. 25. de las causas de la gangrena, p.
 163.
 Cap. 26. de las señales de la gangrena,
 pag. 166.
 Cap. 27. de los prognosticos de la gan-
 grena, pag. 168.
 Cap. 28. de la cura de la gangrena, p. 168.
 Cap. 29. como se ha de evacuar la causa
 antecedente en la gangrena, pag. 169.
 Cap. 30. como se ha de curar la gangre-
 na, pag. 169.
 Cap. 31. como se han de hazer las sajas
 en la gangrena, pag. 173.
 Cap. 32. del esfacelo, o estiomeno, p. 173.
 Cap. 33. de las causas del estiomeno, p.
 176.
 Cap. 34. de las señales del estiomeno, p.
 177.
 Cap. 35. de los prognosticos del estio-
 menno. Ibidem.
 Cap. 36. de la cura del estiomeno, p. 178.
 Cap. 37. como se han de cortar los mitra-
 bros estiomenados, pag. 180.
 Cap. 38. del aneurisma, pag. 183.
 Cap. 39. de las causas del aneurisma,
 Ibidem.
 Cap. 40. de las señales del aneurisma,
 pag. 184.
 Cap. 41. de los prognosticos del aneuris-
 ma, pag. 185.
 Cap. 42. de la cura del aneurisma, p. 185.
 Cap. 43. de la erisipela, pag. 188.
 Cap. 44. de las causas de la erisipela, pag.
 169.
 Cap. 45. de la causa antecedente de la eri-
 sipela, pag. 190.
 Cap. 46. de las señales de la erisipela, pag.
 192.
 Cap. 47. de los prognosticos de la erisi-
 pela, pag. 194.
 Cap. 48. de la cura de la erisipela, Ibidem.
 Cap. 49. como se ha de evacuar la causa
 antecedente en la erisipela, pag. 195.
 Cap. 50. quales han de ser los medicamē-
 tos topicos, que se han de aplicar en
 la erisipela, pag. 197.
 Cap. 51. que tanto tiempo se han de po-
 ner los repercusivos en la erisipela, p.
 200.
 Cap. 52. de los herpes, que los Arabes
 llaman formica, pag. 202.
 Cap. 53. de las causas de los herpes, p.
 203.
 Cap. 54. de las señales de los herpes,
 204.
 Cap. 55. de los prognosticos de los her-
 petes, pag. 206.

T A B L A

- Cap. 56. de la cura de los herpes, pag. 207.
- Cap. 57. como se ha de evacuar la causa antecedente en los herpes, ibidem.
- Cap. 58. con què medicamentos se ha de evacuar el herpes, pag. 209.
- Cap. 59. de la cura de la formica miliar, pag. 211.
- Cap. 60. de la edema que los Barberos llaman vndimia, pag. 212.
- Cap. 61. de las causas de la edema, pag. 213.
- Cap. 62. de las señales de la edema, pag. 214.
- Cap. 63. de los prognosticos de la edema ibidem.
- Capit. 64. de la cura de la edema, pag. 215.
- Cap. 65. como, y con què medicamētos se ha de curar la edema, pag. 217.
- Cap. 66. como se ha de curar la edema quando se termina por supuracion, p. 219.
- Cap. 67. del tumor flutuoso que los Barberos llaman apostema ventoso, pag. 220.
- Cap. 68. de las causas del apostema ventoso, pag. 221.
- Cap. 69. de las señales del apostema ventoso, pag. 222.
- Cap. 70. de los prognosticos del apostema ventoso, p. 223.
- Cap. 71. de la cura del apostema ventoso, p. 224.
- Cap. 72. como se ha de evacuar en el apostema ventoso la causa antecedente, ibidem.
- Cap. 73. con què medicamentos se ha de curar el apostema ventoso, p. 225.
- Cap. 74. del apostema aquoso, p. 228.
- Cap. 75. de las causas del apostema aquoso, p. 229.
- Cap. 76. de las señales del apostema aquoso, p. 230.
- Cap. 77. de los prognosticos del apostema aquoso, p. 231.
- Cap. 78. de la cura del apostema aquoso, ibid.
- Cap. 79. con què medicamentos se ha de curar el apostema aquoso, p. 232.
- Cap. 80. de las glandulas que en nuestra lengua se llaman secas viejas, y de los lamparones, p. 233.
- Cap. 81. de las causas de los lamparones, p. 235.
- Cap. 82. de las señales de los lamparones ibidem.
- Cap. 83. de los prognosticos de los lamparones, p. 236.
- Cap. 84. de la cura de los lamparones, p. 237.
- Cap. 85. como se ha de evacuar la causa antecedente de los lamparones, p. 238.
- Cap. 86. con què medicamentos topicos se han de curar los lamparones, p. 239.
- Cap. 87. como se han de curar los lamparones, quando se terminan por supuracion, p. 241.
- Cap. 88. como se han de sacar los lamparones, ibid.
- Cap. 89. de los grandes peligros que ay de sacar mal los lamparones, p. 243.
- Cap. 90. como se han de sacar los lamparones que estā muy infiltrados, p. 244.
- Cap. 91. de las cosas que comidas, o traídas preservan de los lamparones, p. 245.
- Cap. 92. del ateroma, steatoma, y mellicerides, p. 246.
- Cap. 93. de las causas de los lobanillos, p. 247.
- Cap. 94. de las señales de los lobanillos, ibid.
- Cap. 95. de los prognosticos de los lobanillos, p. 248.
- Cap. 96. de la cura de los lobanillos, p. 249.
- Cap. 97. de la manera como se hā de curar los lobanillos con causticos, p. 251.
- Cap. 98. del scirro que los Arabes llaman sclerosis, o cefiros, p. 252.
- Cap. 99. de las causas de los scirros, p. 253.
- Cap. 100. de las señales de los scirros, p. 255.
- Cap. 101. de los prognosticos del scirro, p. 256.
- Cap. 102. de la cura del scirro, ibid.
- Cap. 103. con què medicamentos se cura el scirro, p. 258.
- Cap. 104. con què molificativos se han de curar los scirros, p. 260.
- Cap. 105. de los molificativos de la tercera orden, p. 261.
- Cap. 106. de las cosas que se han de advertir para adquirir estos molificativos, p. 262.
- Cap. 107. si los molificativos se han de aplicar solos por sí, o mezclados con los resolutivos, p. 263.
- Cap. 108. como se han de curar los scirros muy grandes, y muy duros, p. 264.
- Cap. 109. del cancro, p. 266.
- Cap. 110. de las causas del cancro, pag. 267.
- Cap. 111. de las señales del cancro, pag. 268.
- Cap. 112. de los prognosticos del cancro, p. 271.

- Cap. 113. de la cura del cancro, Ibidem.
 Cap. 114. del regimiento que se ha de tener en el cancro, pag. 272.
 Cap. 115. como se ha de evacuar la causa antecedente en el cancro, pag. 271.
 Cap. 116. de los medicamentos q se han de poner para resolver el cácro, p. 275
 Cap. 117. como se ha de prohibir que el cácro no se aumente, pag. 277.
 Cap. 118. como se ha de prohibir la exulceracion en el cancro, pag. 278.
 Cap. 119. què condiciones ha de tener el cancro, para que se pueda sacar seguramente, Ibidem.
 Cap. 120. como se ha de sacar el cácro, pag. 279.
 Cap. 121. como se han de curar los cáeros que están infiltrados, pag. 280.
 Cap. 122. como se ha de curar la llaga despues de sacado el cácro, y de otras cosas necessarias que son menester advertir, Ibidem.
- LIBRO TERCERO DE LOS apostemas que vienen en los miembros particulares.**
- C**ap. 1. del tumor de la cabeça llama do hidrocefalo, pag. 282.
 Cap. 2. de las causas del hidrocefalo, pag. 283.
 Cap. 3. de las señales del hidrocefalo, Ibidem.
 Cap. 4. de la cura del hidrocefalo, pag. 284.
 Cap. 5. como se han de abrir estos apostemas aquosos en la cabeça, pag. 285.
 Cap. 6. de los tumores de los parpados de los ojos, y primera del escorçuelo, pag. 286.
 Cap. 7. de la cura del escorçuelo, p. 287.
 Cap. 8. de la scleroptalmia, Ibidem.
 Cap. 9. de la cura de la scleroptalmia, Ibidem.
 Cap. 10. de la enficema, pag. 288.
 Cap. 11. de la cura de la enficema, Ibidem.
 Cap. 12. de la hidatide, pag. 289.
 Cap. 13. de la cura de la hidatide, Ibidem.
 Cap. 14. de la rixa, ò fistula en el lagrimal, pag. 290.
 Cap. 15. de las causas de la rixa, p. 291.
 Cap. 16. de las señales de la rixa, Ibidem.
 Cap. 17. de los prognosticos de la rixa, pag. 292.
 Cap. 18. de la cura de la rixa, Ibidem.
 Cap. 19. que se ha de hazer quando despues de abierta la rixa se halla el hueso descubierto, pag. 294.
 Cap. 20. què se ha de hazer quando en la rixa se halla el hueso viciado, Ibid.
 Capit. 21. como se ha de cauterizar el hueso corrompido en la rixa, p. 295.
 Cap. 22. de la optalmia, pag. 296.
 Cap. 23. de las causas de la optalmia, pag. 297.
 Cap. 24. de las señales de la optalmia, pag. 298.
 Cap. 25. de los prognosticos de la optalmia, pag. 299.
 Cap. 26. de la cura de la optalmia, pag. 300.
 Cap. 27. como se ha de evacuar la causa antecedente en la optalmia, pag. 303.
 Cap. 38. con què medicamentos locales se ha de curar la optalmia en el principio, pag. 305.
 Cap. 29. con que medicinas se ha de curar la optalmia en el aumento, y en el estado, pag. 307.
 Cap. 30. como se ha de curar la optalmia quando el dolor es muy grande, pag. 309.
 Cap. 31. como se ha de curar la optalmia quando la fluxion viene por las venas externas, pag. 310.
 Cap. 32. como se ha de curar la optalmia quando viene por catarro, p. 311
 Cap. 33. como se ha de curar la optalmia quando viene por vterofidad, Ibid.
 Cap. 34. de los apostemas de los oídos, pag. 312.
 Cap. 35. de las causas del dolor del oído Ibidem.
 Cap. 36. de las señales de los apostemas de los oídos, pag. 313.
 Cap. 37. de los pronosticos de los apostemas de los oídos, pag. 314.
 Cap. 38. de la cura de los apostemas de los oídos, Ibidem.
 Cap. 39. què orden, y manera se ha de tener para aplicar los medicamentos en los oídos, pag. 316.
 Cap. 40. como se han de curar los apostemas de los oídos, quando se causan por humores frios, ò por ventosidad, pag. 318.
 Cap. 41. como se ha de curar el dolor del oído, quando viene por sola mala complexion caliente, ò quando cae dentro del alguna cosa extranea, pag. 319.
 Cap. 42. de los apostemas que llaman parotidas, Ibidem.
 Cap. 43. de las causas de los parotidas, pag. 320.
 Cap. 44. de las señales de los parotidas, pag. 321.

T A B L A.

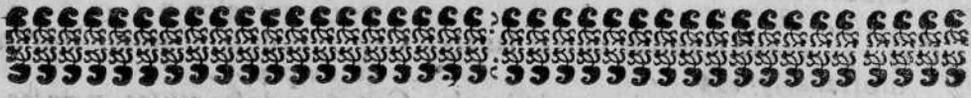
- Cap. 45. de los prognosticos de los parotidas, *ibidem*.
- Cap. 46. De la cura de los parotidas, pag. 322.
- Cap. 47. Como se han de curar los parotidas quando vienen por causa primitiva, *ibidem*.
- Cap. 48. Como se han de curar los parotidas quando son de cretorios, pag. 323.
- Cap. 49. Si conuendrá resolver los parotidas despues de supurados, pag. 326.
- Cap. 50. Como se han de supurar los parotidas que se causan de humores gruesos, y cuenta se vn caso extraño acaecido al Autor, pag. 327.
- Cap. 51. De los apostemas de las narizes, y del polipo, pag. 328.
- Cap. 52. De las causas del polipo, pag. 330.
- Cap. 53. De las señales del polipo, *ibidem*.
- Cap. 54. De los prognosticos del polipo, pag. 331.
- Cap. 55. De la cura del polipo, *ibidem*.
- Cap. 56. Como se han de extirpar las cinco diferencias de polipos, segun las puso Hipocrates, p. 334.
- Cap. 57. De otra manera de extirpar los polipos, p. 335.
- Cap. 58. De los apostemas de la boca, y primero de las parulidas, p. 336.
- Cap. 59. De las causas, y señales de las parulidas, p. 337.
- Cap. 60. De la cura de las parulidas, *ibid.*
- Cap. 61. Como se han de curar las parulidas en el aumento, y quando vienen a supuracion, p. 338.
- Cap. 62. Del dolor de los dientes, que viene por inflamacion, p. 339.
- Cap. 63. De la causa del dolor de los dientes, p. 342.
- Cap. 64. De las señales del dolor de los dientes, *ibidem*.
- Cap. 65. De los prognosticos del dolor de los dientes, p. 343.
- Cap. 66. De la cura del dolor de los dientes, *ibidem*.
- Cap. 67. Como se ha de curar el dolor de los dientes quando es intolerable, pag. 345.
- Cap. 68. Como se han de cauterizar las muelas quando duelen, p. 346.
- Cap. 69. Del apostema que se haze debajo de la lengua, que se llama ranula, pag. 348.
- Cap. 70. De las causas de la ranula, *ibidem*.
- Cap. 71. De las señales de la ranula, *ibid.*
- Cap. 72. De la cura de la ranula, *ibidem*.
- Cap. 73. De la inflamacion de las agallas, pag. 350.
- Cap. 74. De la causa de la inflamacion de las agallas, pag. 351.
- Cap. 75. De las señales de los apostemas de las agallas, *ibidem*.
- Cap. 76. De la cura de los apostemas de las agallas, p. 352.
- Cap. 77. Con que medicamentos, y linimentos se han de vntar las agallas inflamadas, p. 354.
- Cap. 74. Como se han de curar las inflamaciones de las agallas quando se terminan por supuracion, p. 355.
- Cap. 75. Como se han de curar las inflamaciones de las agallas, quando se terminan por induracion, p. 356.
- Cap. 76. De la inflamacion de la campanilla, p. 358.
- Cap. 77. De las causas, señales, y prognosticos de la inflamacion de la campanilla, *ibidem*.
- Cap. 78. De la cura de la inflamacion de la campanilla, p. 359.
- Cap. 79. Como se ha de cortar la campanilla, quando es forzoso el negocio, pag. 361.
- Cap. 80. Por que parte se ha de cortar la campanilla, p. 363.
- Cap. 81. De la esquinancia, p. 364.
- Cap. 82. De las causas de la esquinancia, pag. 365.
- Cap. 83. De las señales de la esquinancia, *ibidem*.
- Cap. 84. De los prognosticos de la esquinancia, p. 367.
- Cap. 85. De la cura de la esquinancia, pag. 368.
- Cap. 86. Como se ha de curar la esquinancia, despues de hechas las evacuaciones vniuersales, p. 370.
- Cap. 87. Como se ha de curar la esquinancia, quando se termina por supuracion, pag. 373.
- Cap. 88. Como se ha de curar la esquinancia, quando viene de materia fria, pag. 374.
- Cap. 89. Como se puede curar el enfermo de la esquinancia, quando está del todo sin remedio, p. 375.
- Cap. 90. Como se han de curar los que están medio ahogados por agua, o por cuerda, p. 376.
- Cap. 91. Que regimiento han de tener en el comer, y beber los que tienen esquinancia, *ibidem*.
- Cap. 92. Del bocio, pag. 377.
- Cap. 93. De las causas del bocio, y de las señales, y prognosticos, p. 378.
- Cap. 94. De la cura del bocio, *ibidem*.
- Cap. 95. De los apostemas del estriño, y del pecho, p. 381.

- Cap. 96. De la cura de los apostemas del pecho, y del espinazo, *ibidem*.
- Cap. 97. De los apostemas de las tetas, pag. 382.
- Cap. 98. De las causas de los apostemas de las tetas, p. 383.
- Cap. 99. De las señales de los apostemas de las tetas, p. 384.
- Cap. 100. De los prognósticos de los apostemas de las tetas, p. 385.
- Cap. 101. De la cura del apostema de las tetas, *ibidem*.
- Cap. 102. Como se cura la leche quajada en las tetas, p. 387.
- Cap. 103. Como se ha de socorrer à la leche, quando se convierte en grumos, pag. 388.
- Cap. 104. Como se cura la enfermedad en las tetas, que el vulgo llama pelo, pag. 390.
- Cap. 105. Como conocerà el Cirujano si es buena, ò mala la leche de la muger, pag. 391.
- Cap. 106. Del apostema de los riñones, *ibidem*.
- Cap. 107. De las causas de los apostemas de los riñones, p. 393.
- Cap. 108. De las señales de los apostemas de los riñones, p. 394.
- Cap. 109. De los prognósticos de los apostemas de los riñones, p. 395.
- Cap. 110. De la cura del apostema de los riñones, p. 397.
- Cap. 111. Como se ha de evacuar la causa antecedente en los apostemas de los riñones, *ibidem*.
- Cap. 112. Qué medicamentos se han de aplicar para que los apostemas de los riñones se terminen por resolución, pag. 398.
- Cap. 113. Si el apostema de los riñones se termina por supuración, como se ha de ayudar, y curar, p. 399.
- Cap. 114. De la ciática, p. 402.
- Cap. 115. De las causas de la ciática, pag. 403.
- Cap. 116. De las causas de la ciática, pag. 404.
- Cap. 117. De los prognósticos de la ciática, p. 405.
- Cap. 118. De la cura de la ciática, *ibidem*.
- Cap. 119. Con qué medicinas locales se ha de curar la ciática, p. 408.
- Cap. 120. De los sinapismos que se han de aplicar en la ciática, p. 410.
- Cap. 121. Como se conocera que la ciática se termina por supuración, y como se cura, p. 412.
- Cap. 122. Como se han de quemar estas ciáticas, p. 413.
- Cap. 123. De otros remedios para la ciática, p. 414.
- Cap. 124. De los apostemas de las partes vergonzosas, y primero del apostema de la madre, p. 415.
- Cap. 125. De las causas de los apostemas de la madre, p. 416.
- Cap. 126. De las señales de los apostemas de la madre, *ibidem*.
- Cap. 127. De los prognósticos de los apostemas de la madre, p. 419.
- Cap. 128. De la cura de los apostemas de la madre, *ibidem*.
- Cap. 129. Qué topicos, y como se han de aplicar en los apostemas de la madre, p. 421.
- Cap. 130. Como se ha de curar la inflamación de la madre quando procede de cohera, p. 423.
- Cap. 131. Como se ha de curar la inflamación de la madre, quando se termina por supuración, *ibidem*.
- Cap. 132. De la inflamación de la vejiga, pag. 425.
- Cap. 133. De las causas de la inflamación de la vejiga, *ibidem*.
- Cap. 134. De las señales de la inflamación de la vejiga, *ibidem*.
- Cap. 135. De los prognósticos de la inflamación de la vejiga, p. 427.
- Cap. 136. De la cura de la inflamación de la vejiga, *ibidem*.
- Cap. 137. De la cura de la inflamación de la vejiga, quando se termina por supuración, p. 430.
- Cap. 138. Como se han de curar las llagas de la vejiga, p. 432.
- Cap. 139. De los apostemas del perineo, y del sieso, y de las del intestino recto, p. 433.
- Cap. 140. De las causas, señales, y prognósticos de la inflamación del perineo, y posadero, y del intestino recto, pag. 434.
- Cap. 141. De la cura de la inflamación del perineo, y del sieso, p. 435.
- Cap. 142. Con qué topicos se han de curar las inflamaciones del posadero, pag. 436.
- Cap. 143. De la inflamación del intestino recto, p. 438.
- Cap. 144. De las causas, y señales de la inflamación del intestino recto, pag. 439.
- Cap. 145. De la cura de la inflamación del intestino recto, *ibidem*.
- Cap. 146. De las almorranas, p. 442.
- Cap. 147. De los daños que se siguen de retener el moderado flujo de las almorranas,

T A B L A

- ranas, pag. 444.
 Cap. 148. de las causas de las almorranas, ibid.
 Cap. 149. de las señales de las almorranas, p. 445.
 Cap. 150. de los prognosticos de las almorranas, p. 446.
 Cap. 151. de la cura de las almorranas, p. 447.
 Cap. 152. que medicamentos se han de aplicar en las almorranas, p. 449.
 Cap. 153. que se ha de hazer en las almorranas quando el dolor es muy grande, y no aprovechan los remedios, p. 450.
 Cap. 154. como se han de secar las almorranas, p. 451.
 Cap. 155. que se ha de hazer quando las almorranas vienen à echar mucha sangre, p. 452.
 Cap. 156. como se han de cortar las almorranas, p. 454.
 Cap. 157. si conviene cortar todas las almorranas, ò dexar alguna, p. 455.
 Cap. 158. como se han de curar las almorranas que vienen en la boca de la madre, p. 456.
 Cap. 159. de los apostemas de las ingles, p. 457.
 Cap. 160. que cosa es glandula, y en que parte del cuerpo las ay, p. 458.
 Cap. 161. de las causas de los encordios, p. 459.
 Cap. 162. de las señales de los encordios y de los prognosticos, ibid.
 Cap. 163. de la cura de los encordios, p. 460.
 Cap. 164. como se ha de curar el encordio quando se termina por supuracion, p. 462.
 Cap. 165. de los apostemas pestilenciales pag. 464.
 Cap. 166. de la inflamacion de la verga, pag. 468.
 Cap. 167. de las causas, y señales de los apostemas de la verga, p. 469.
 Cap. 168. De la cura de los apostemas de la verga, ibid.
 Cap. 169. como se han de curar los apostemas de la verga quando se terminan por supuracion, p. 470.
 Cap. 170. de la inflamacion de los testiculos, p. 471.
 Cap. 171. de las causas, y de las señales de los apostemas de los compañeros, p. 472.
 Cap. 172. de la cura de los apostemas de los compañeros, p. 473.
 Cap. 173. del panarizo, p. 476.
 Cap. 174. de las causas, y señales del panarizo, ibid.
 Cap. 175. de la cura del panarizo, ibid.

LAVS DEO



CON LICENCIA,

**EN MADRID, EN LA IMPRENTA DEL REYNO,
Por Lucas Antonio de Bedmar y Valdivia,
en la Calle de los Preciados,
Año de 1678.**



SEGUNDA PARTE
DE LA PRACTICA,
Y TEORICA

DE CIRVIA EN ROMANCE, Y EN LATIN,
QUE TRATA DE TODAS LAS HERIDAS EN GENERAL,
Y EN PARTICVLAR.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO DIONISIO
Daza Chacon, Medico, y Cirujano de su Magestad del Rey
D. Felipe Segundo nuestro señor.

D E D I C A D O

AL LICENCIADO DON ANTONIO DE OLIVER,
Cirujano de Camara de las dos Magestades de los señores Reyes
Felipe Quarto (que Santa Gloria aya) y Carlos Segundo,
que Dios guarde.

VA ENMENDADA EN ESTA VLTIMA IMPRESION
de los yerros que tenían las
passadas.

Año



1678.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Andres Garcia de la Iglesia.

A costa de Mateo de la Bastida, Mercader de Libros, vende se en su casa,
enfrente de las Gradass de San Felipe.

AL LECTOR.

EN el Prologo, y exordio de la primera parte desta obra dixé, discreto Lector, el animo que me movió à escribir la antigüedad, y excellencia, y dificultades de la Cirugia, y los hombres que en ella han florecido: y así agora no tengo que dezir de mi voluntad, ni del sugeto, sino que ni ella, ni él son para formar vn Citujano desde los primeros elementos, ni yo combido à los que primero no huvieren estudiado con Maestros, y recibido dellos alguna forma; porque las ruedas de amolar, no solamente à los palos no dan filos, sino tampoco al azero, si de la fragua no viene en forma de recibirlos. Y como dice S. Geronimo, no se puede aprender sin Maestro; ni crea nadie q̄ las ciencias encerradas en los libros se comunican à los que los leen, si primero no vienen despiertos con la voz viva del Maestro. Hame parecido advertir esto à los Lectores, por excusar mi calumnia, y su daño: sepa, pues, qualquiera, que no ha de entrar con pies de ignorancia en esta lectura, sino que es menester trabajar primero algo para alcançar en breves dias lo que à mi me ha durado tantos años, y con tan trabajosas experiencias de aprender. Bastales no navegar lo que yo he navegado, ni verte en los peligros de la guerra, y pestilencias en que yo me he visto, que no es pequeño aborro, que con esto, sino me engaña el amor propio, creo que no se arrepentirá el que me llevare por guia en el laberinto de tantos Autores, como en la obra se introduzen, cuyos lugares vãn citados por la margen. Resta solamente porque soy hombre pedir perdon de los yerros, y suplicar, como suplico, que del aprovechamiento se den las gracias à Dios, y à mi como instrumento suyo, las que pue de pretender vn hombre mortal, dedicado à la publica utilidad, y à vuestro servicio.

LIBRO

10 PRIMERO

DE LAS HERIDAS

15 EN GENERAL.

CAPITULO I. DE LA DIFINICION DE LA
herida, y de las especies, y nombres, segun el miem-
bro en que estan,

a *Corn. Cel. lib. 5. c. 25. Hac sunt, in quibus plus manus proficit.*

b *Gal. 3. per gen. c. 2. sp. culatio vulneraria ex sola lectione inuenire non potest.*
c *Gal. lib. 7. de anat. administ. cap. 14. Omnium partium diuisio dicitur vulneratio.*

d *Gal. in arte medicinali, cap. 88. Vultus est morbus in unitate simplicium. & compositorum membrorum communis ab extrinseca causa continuum soluente. Hoc etiam Galen. pri. de differ. morb. cap. 3. & 1. de morb. & symp. cap. 2. & 3. meth. cap. 4.*

e *Auic. 2. 1. cap. 2. & 4.*

f *Hip. lib. 4. de morbis. Quidem si vulnus fiat, manifestum est, quod caro dissecta est.*
g *Gal. lib. de differ. morb. cap. 11. Cū partes quidem totius instrumenti non amplius coherent, neque unitur, ipsius veropartícula diuisa, quoniam non amplius est una, sed in duas diuisa est res. partes.*



25 **E**l nombre del omnipotente Dios, Criador del Cielo, y de la tierra, y de su vnico Hijo Iesu Christo, Salvador, y Redentor nuestro, y de la gloriosissima Virgen su santissima Madre. Comiença el libro de las heridas (pues tan sujeto està nuestro cuerpo à estas, como à los demas afectos que le suelen afligir) en las quales es muy mas necesaria la obra manual, que no otra obra de Cirugia. Y habi ando à este proposito à Cornelio Celio, dixo: En las

30 heridas mas aprouecha la obra manual que otra cosa ninguna; pero esta por solo leerla no se puede saber, como dixo muy bien b Galeno, y así esta es mas propria del Cirujano, que otra ninguna, porque finalmente otro ninguno que no lo sea, no la puede exercitar. Pues demos la difinicion de la herida, la qual en Latin se llama vulnus, como dixo c Galeno, que no es otra, sino vn apartamiento reciente de las partes que estavan juntas, no solo de los miembros organicos, y compuestos; pero de los simples, hecha en

40 los miembros moles por causa externa, con instrumento que corte. Esta difinicion es completa, y se saca de d Galeno, y de e Avicena, Dizese en la difinicion, que es vn apartamiento de las partes que estavan juntas, así dixo f Hipocrates, porque estando juntas las partes, guardan su constitucion natural: y estando apartadas, claro està que la pierden, y así dixo g Galeno: Quando las partes de todo el miembro no se pueden juntar, ni aglutinar, no se puede dezir, que la parte està entera, sino dividida en dos, ò en mas partes. Dizese en la difinicion, no solo de los miembros organicos, pero de los simples, porque así lo dixo h Galeno en los lugares alegados, y en otros muchos. Pero Argenterio harto agudamente puso vn argumento contra Galeno, en el qual quiere probar la solucion de la continuidad no es enfermedad de los miembros simples, sino de los compuestos. Y toma el fundamento de los dichos del mismo Galeno, el qual en muchos lugares dize, que sino se dañã la accion del miembro, que no es enfermedad, como i dixo. Con este fundamento dize Argenterio, aunq se corte la carne, ni los nervios, ni las arterias, ni qualquier otro

55 miembro simple, no se pierde la accion, ò officio dellos: luego la solucion de continuidad en ellos no es enfermedad. Que no se destrubuya la accion del miembro, pruebafo, porque la accion del miembro simple, sola es la nutricion, y esta hazenla atrayendo para si el mantenimiento, y reteniendolo, y coziendolo, y expeliendo el excremento, como dize el mismo Galeno en muchos lugares.

A

h *Gal. 2. met. cap. 6. & 3. met. c. 2. & lib. de causa morb. cap. 11. i Gal. 1. meth. cap. 8. & 2. met. c. 1. & 3d. & 2. aphor. com. 22. & 5. aphor. com. 57. & ad Thr. c. 7. lib. de symp. dif. cap. 4. & 1. de sanit. tuen. c. 5.*

a Gal. 3. de fract. cõ. res. Y porque se corte vn nervio, ò otro qualquier miembro simple, no se dexa de mantener (que es hazer su officio) luego la solucion de continuidad en ellos no es enfermedad. Cierro que el argumento es recisimo, pero obligados estamos a responder por Galeno, y assi dezimos, q̄ aunque no pierden su officio (por q̄ en fin se mantienẽ) pero no me negarà Argenterio, q̄ esta obra no la hazen tã
 34. *Solutio continui efficitur qualitas, & repentina mutatio intemperatura.* perfectamente, como quando estauan en su cõpage, y constitucion natural, y la tuẽ c. 5. *Dictum nãq; est, particulã ipsam, ubi imbecilius in se nutrimentum trahit, omni modo incommoda intemperie laborare.* razon es, porq̄ como dixo a Galeno. en el punto q̄ en vn miembro ay solucion de continuidad, en esse mismo punto ay intemperie en el mismo miembro, y auiendo esta, de necesidad la nutriciõ no se ha de hazer tãbien como antes, como lo dixo b Galeno; y assi vereis como dõde quiera q̄ ay solucion de continui
 c Gal. 9. met. c. 17. & 13. met. cap. 1. d Averrois 2. & 3. colliget. *Solutio continui primo, ac magis proprie similibus particulis conuenit, atque tribuitur, quam cõpositis.* dad, ay tres generos de enfermedades. La primera, la misma solucion. La segunda, la intemperie q̄ luego se introduce. Y la tercera, la mala cõposiciõ: y regamos nosotros con Galeno su opiniõ, pues fue el primero q̄ dixo, q̄ la solucion de la continuidad era enfermedad comun à los miẽbros simples, y a los cõpuestos, como el mismo c lo dize, y aun si quisieremos seguir, a d Averrois dize, q̄ la so
 lucion de la continuidad mas propriamente es enfermedad de los miẽbros simples, q̄ de los compuestos. Y e Tadeo dize, que la solucion de continuidad propriamente se haze en los miembros simples, y en los compuestos por accidente. Dizese en la difinicion hecha por causa externa, ò primitiua, porque es imposible que herida se cause por causa antecedente, sino por causa procatartica.

Dizese en la difinicion, con instrumento que corte, porque si se haze con instrumento que machuque, como con piedra, ò palo, ò mordedura de algun animal ya no se dirà absolutamente herida, sino herida con contusion, ò machucamiento. Y aun algunas vezes en las contusiones no ay solucion de continuidad aparente: y assi dezimos, que la solucion de la continuidad se toma en dos
 25 maneras. La vna, quando es aparente, como quando vemos que han daõo vna herida à alguno en la superficie del cuerpo. La otra es solucion de la continuidad oculta, como en vna echymosis, ò en vna sugilacion, que entonces aunque no vemos la solucion de continuidad, sabemos cierto que la ay, y ni mas, ni menos en vna fractura de hueso ay solucion, y no la vemos. Dizese en la difiniciõ
 30 por causa externa, à diferencia de las llagas, que todas se causan por causa interna, s. por erosin, como dize f. Galeno, y g Cornelio Celso. Hipocrates llama heridas a todos los daños que vienen a los miembros, como lo dixo h Galeno.

Thadæus super Ioannitium, com. 36 Continuitatis solutio in consimilibus proprie, & de perse, in instrumentalibus de per accidens.
 f Gal. lib. de consti. art. medic.
 g Corn. lib. 5. c. 26. & 27. *Cum facultates medicamentorũ proposuerim, genera, in quibus noxa corpori est, proponam: ea quæ que sunt, cum quid extrinsecus læsit, ut in vulneribus.*
 h Gal. 2. de artic. cõ. 17. *Cum vero vulnerati dicit, idem est ac si læsi, & affecti dixisset, omnibus enim periclitare, id est, ut lesionis omnes vulnera communi nomine appellent.*
 i Gal. 4. meth. cap. 1. *Solutio continui in omnibus animalis partibus incidit, non tamen in omnibus unum nomen sortitur.*
 k Concil. differ. 18. *Platon. in Cratillo: Quod artifices optimos quosque in singulis artibus, ac disciplinis facere debent, s. adaptare congrua nomina rebus.* m Vidou. in pref. lib. Hip. de vulner. cap. n Auic 2 par. doct. 1. c. 4. *Et plerumque ex ea est propinqui temporis, in qua nondum factum est pus, vocatur plaga.* o Haliab. the. 6. cap. 3.

Capitulo ij. De las especies, y nombres de las heridas, segun el miembro en que estan.

YA que hemos dicho que cosa es herida, y puesto la difinicion della, es necesario que tratemos de las especies desta solucion de continuidad, quiero dezir que demos el proprio nombre que los antiguos dieron a cada miembro, quando està herido, porque alomenos quando los toparedes sepais que quiere
 45 dezir, porque como dixo i Galeno: En todos los miembros del cuerpo humano puede auer heridas, pero no todas se han de llamar de vna manera. Y K Conciliador tratò esto largamente, y assi dixo Galeno en esto de dar el nombre a cada herida hizo lo que dixo l Platon, y amonestò, que no solo en las ciencias, y diciplinas, pero en todas las otras artes conviene dar los nombres
 50 convenientes a todas las cosas tocantes a aquella ciencia, ò arte como lo hizo Galeno, que quando la herida està en la carne, se llama en Griego trauma, ò troma, y esta aunque penetre hasta el hueso (como no le dañe) se llama como tengo dicho: y assi lo dixo m Vidouidio de las heridas de cabeça: y esta herida en la carne se llama en Latin vulnus, ò plaga, y assi lo dize n Avicena, y
 55 o Haliabas, aunque P. inio toma este vocablo, plaga, por herida dada en qualquiera

o Haliab. the. 6. cap. 3.

quiera cosa; y así dixo: La humedad mana de la herida. También Galeno llama à estas heridas vlcus, y así lo dixo: *b* Y así los Griegos muchas vezes toman vulnus por vlcus, y asímismos sus traductores; pero los que traduxeron à los Arabes, nunca toman lo vno por lo otro, sino à la herida reciēte llaman vulnus, ò plaga, y quando tiene materia la llaman vlcus: como trae *c* Avicena; y así los Griegos anduvieron peor en esto, que los Arabes, y así se aclaró *d* Avicena, quando dixo, que las llagas se engendran de las heridas, y de los apoitemas abier- tos, y de las pustulas; y que la herida dada en la carne, si se haze materia se llama llaga; quando la herida es solo en el cuero, se llama icarificatio, como lo dixo *e* Avicena: Quando esta solucion de continuidad viene en los huesos, se llama caragma aunque dize *f* Galeno, que mas propriamente se llama apagma; pero dize, que no estava en vso. En Latin se llama fractura así lo dixo *g* Galeno. En la ternilla la solucion de continuidad no tiene nombre ni Hipocates se lo dio, y así la llamo fractura, como la del hueso, como lo dize *h* Galeno, aunque *i* Vidovid o tob e el mismo lugar dize, q̄ Hipocates à la solucion de continuidad de la ternilla la llamo en Griego cata magtos. *k* Avicena llamo fractura, quando el hueso se quiebra por medio y quando à la larga cisura, y quando se detinença, contusio. Quando esta solucion de continuidad viene en las tiebras de los musculos por estirarlos mucho (como acaece à los que dan tormento de garrucha) se llama en Griego spasma, y otros lo llaman regma. Y así no anduvo bien *l* Tagalcio, el qual dixo, que spasma, que era la convulsion, ò distincion del nervio; y lo contrario tiene *m* Galeno, el qual dixo: Acaece la abrupcion, à la qual los Griegos llaman spasma, quando las fibras de los musculos, por estirarlas mucho, algunas dellas se vienen à romper, y à esto los Medicos mas modernos llaman regma. *n* Avicena dize, que quando esta solucion de continuidad viene en la extremidad del musculo, se llama attritio y así la llama quando viene en el nervio, y en la cuerda; y quando viene en medio del musculo se llama separatio, ò incisio, ò contusio. Quando esta solucion de continuidad viene en los ligamentos, se llama apospasma en Griego, y en Latin avulsiio in ligamento, y así esto dixo *o* Galeno: Quando las cue- das, ò ligamentos que aran los huesos por dentro se rompen, ò se apartan mucho entre si, se llama apospasmata: *p* dixo tambien; pero ay vna contradiccion porque dixo *q* Galeno, que estas avulsiones solamente las padecen las partes instrumentales, y si así es, como o puede ser del ligamento, q̄ es miembro simple Estos lugares se concuerdan (porque no son contrarios, sino diversos) porq̄ en el primero trata la naturaleza de aquel afecto, y le define: y el otro solo trata de q̄ parte es afecto. Ay otra solucio de continuidad; pero no manifesta q̄ se llama en Griego thlasma, y en Latin collisio, ò contusio, y fugilaciones, y educaciones, y esta viene quando sin golpe en el cuero, se rompen debaxo los vasos, ò las venas, y arterias; y la carne, y echan sangre de si, y se extravena; y así se hazen los cardenales; à esta llama Avicena apertio, y en Griego echimosis, ò echimoma, y esta significa grã contusion con mucha cantidad de sangre extravendada; y el echimosus es afecto mas pequeño, y así la acostumbro llamar Hipocrates, como dize *r* Galeno, y *s* Avicena pone otras soluciones de continuidad como puntura, la qual dize, que se haze con cosa pequeña, y delgada, y dura, y aguda, como con aguja, ò espina, ò cosa semejante; pero si es hecho con instrumento corpulento la llama disrupcio, y así dize, que esta no se diversifica de la puntura, sino por la cantidad del instrumento q̄ haze el daño. Pone tambien *t* Avicena otra especie de solucion de continuidad, à la qual llama ruptura, y dize que viene en los paniculos, y en el diaphragma; pero en fin todas estas especies de solucion de continuidad, donde quiera que vengán, se llaman plaga, ò vlcus, como lo dixo *u*.

55 *culorū fibræ plurimū extēduntur, ita vt non nulli obrūpātur, recētiōres medici regma. n* Avic. vñ. sup. *o* Gal. 3. de offic. Med. com. 31. *Apospasmata dixit, cū abruptis iis, quæ ossa inter se cōnectunt, ipsa que prius iungebātur plurimū inter se dehiscunt.* *p* Gal. 4. met. c. 1. *lib. de const. art. Medic. c. 5. q̄ Gal. lib. de dif. morb. c. 11. Que vero apospasmata, id est, avulsiones opp. llantur, instrumētariarū partū tantummodo propria sunt passionē. t* Gal. 2. de morb. vulg. com. *Consuevit Hip. ethimeses appellare ex vasculis effusiones, & inanitiones. t* Avic. 4. 4. tract. 2. cap. 10. *Et penetratio facta atte supili parua. t* Avic. 2. 2. 3. tract. 1. cap. 2. *u* Avic. 2. 1. doct. 1. cap. 4.

a Plin. lib. 12. c. 25.
 Succuse plaganat.
 b Gal. 4. met. c. 1. *Vocatur autē continuitati, solutio in omni genere carnosio como niter vlcus. Et lib. de dif. mor. c. 11. & lib. de caus. mor. c. 1. & 10. 2. de fract. com. 9 & 47.*
 c Avic. 2. p. doc. 1. c. 4. & 4. 4. tr. 3. c. 1.
 d Avic. 4. 4. tr. 3. c. 1. *Vlcera à vulneribus gignūtur, & ab exituris eruptis, & à pustulis, & solutio cōtinitatis in carne cū facit saniem, & pus, vocatur vlcus.*
 e Avic. vbi sup. *Solutionis vero cōtinitatis agritudo, quādo accidit cuti vocatur excoriatio, aut scarificatio.*
 f Gal. 6. met. c. 5. & 3. meth. cap. 1.
 g Gal. de dif. mor. c. 11.
 h Gal 2. de art. com. 47. *Vocatur autē cōtinitatis solutio in osse fractio in cartilagine, quia propriū nomē nō habet. Hippa fracturæ appellatiōne quoque vitur.*
 i Vidovid. sup. text. Hipp. c.
 k Avic. vbi sup. *Fracture in osse secundū latū vocatur incisio secundū longū scissura in multas partes cōminutum contusio.*
 l Taxatur Thag. ul. lib. de vulner. cap. 1.
 m Gal. 3. de of. med. com. 30. *Incidit autē abruptio (quod spasma Gracē) quādo mus*

Capitulo III. De las diferencias proprias de las
Heridas.

95

a Guid. lib. de vulne-
ribus cap. 1.

b Hip. 2. Prædictio-
num, qui prorheticō
inscribitur. Qui ve-
ro ulceribus cognos-
cere volet, quemad-
modū singula sinient,
primum quidem tum
hominū species pers-
crutari oportet, tum
eas, quæ meliores sūt
ad ulcera, tumque
deteriores; de inde
atares nocere, in qui-
bus singula ulcera
curatu difficilia exi-
sunt: locos itē in cor-
poribus perfectos ha-
bere, quantum alijs
ab alijs differunt, sed
et alia qualia singu-
lis accedunt, tum bo-
na, tum mala nosse o-
portet. Si quis enim
omnia hæc nouerit, is
sanescit etiam, quo-
modo singulorū euen-
tus continget, qui ve-
ro non nouerit hæc,
non nosse poterit qua-
les fines ulcerum
erunt.

c Gal. 10. meth.

d Gal. 14. meth. cap.
5. Affecta, um paritiū
diferencia semper
in omnibus tum mor-
bis, tum symptoma-
tibus, in memoria
habenda est.

e Gal. 1. de loc. affect.
cap. 1. Particula af-
fecte, naturam cura-
tionis indicant.

f Gal. ubi sup. Prolo-
corum differentia cu-
ratio quoque variari
contingit.

g Hoc etiam lib. 5.
met. cap. 5. & lib. 9.
cap. 9. lib. 13. c. 22.

Et pride anatom. administ. c. 2. In vulneraris partibus considerandum.

h Hip. 5. met. cap. 1. i Gal. lib. 2. de decretis Hip. & Platon. K Gal. 8. de decretis. & placitis Hip. & Plat. c. 4. & in præfat. libri de natura humana, & lib. 1. de element. c. 6. & lib. de inequali, intē perie:
Mēbra similia, vel simplicia, vel prima nūcupatur quæ omnes partes, tū sibi mutuo, totū toti similes.

Estas se llaman así proprias diferencias, porque dellas se toman principal-
mente las indicaciones curatiuas de las heridas: quiero dezir, que dellas
toma el buen Clrujano la insinuacion de lo que ha de hazer en la curacion, y
de tres cosas se toma esta indicacion. La primera de la naturaleza de la parte
donde está la herida. La segunda, de la misma esencia de la solucion de la con-
tinuidad, y de la cantidad. La tercera, de las proprias diferencias de la misma
solucion de la continuidad. El primero que puso estas diferencias por esta ordē,
fue nuestro a Guido, aunque las tomó del diuino b Hipocrates, quando dixo:
El que quisiere particularmente conoecer todas las heridas, y saber que successo
han de tener. Lo primero que ha de hazer, es menester mirar el herido al rostro,
y conoecer no solo la complexion, pero la habitud, y luego hazer consideraciō
de las malas heridas, y de las que no lo son tanto: y luego considerar la edad,
porque en algunas (como en los viejos) las heridas se curan con mas dificul-
tad, y luego mirar en que miembro, en que lugar está la herida, porque vá
mucho en esto, y en saber que accidentes malos, y mas remisos suelen venir,
y si vienen luego, ò despues. El que advierte, y supiere todas estas cosas, sabrá
el successo que tendrá cada herida; y el que no, andará siempre a ciegas en to-
do. Sentencia grauissima de Hipocrates, y digna de ser suya, pues nos enseña,
que podemos pronosticar el successo de cada herida. Lo primero que manda es,
que miremos al herido al rostro, y la habitud, y complexion que tiene, por-
que como ay tanta, y infinita variedad en esto, ha sido ocasion, no solo à juz-
gar, pero à curar diferentemente, porque los que tienen el cuerpo robusto, y
los miembros solidos, y doblados, y junto con esto son animosos, estos aun de
heridas muy graues se libran, y sin mucha dificultad, porque cō su virtud, y fir-
meza de animo sobrepujan a los accidentes por malos que sean, y así dixo c
Galeno: Adonde ay gran virtud, y fuerças, todo lo que les puede venir tienen
en poco; quando son flacas, qualquier mal las derriba.

Pues las edades ya lo veis, si sanan mejor los mancebos, que los niños, ni los
viejos: y la vna de las mas necessarias consideraciones, es ver el lugar en que
está la herida, porque del juzgais qual es mortal, y qual peligrosa, y qual no tie-
ne peligro; y tambien de los accidentes, porque si son grandes, y vienen luego,
ò poco despues, auéis de estar con mucho cuidado del peligro, y esto es lo que
nos quiso enseñar Hipocrates en el lugar alegado.

Pues bolvamos à dezir, que la primera diferencia, de donde en las heridas
se toma la indicacion curativa, es de la naturaleza de la parte donde está, y esta
se ha de mirar con mucha atencion, porque Galeno en muchos lugares enco-
mienda, que se tenga gran cuenta con la parte; y así dixo: Vna de las cosas
que mas auéis de tener delante de los ojos, es ver en que parte está el daño, y e
dixo: La parte herida muestra de que manera la auéis de curar, y f dixo, segun
el miembro en que está la herida se varia, y muda la curacion della, lo mismo
g dixo: En los heridos lo primero que hagais, sea echar el ojo, para ver en que
parte está la herida.

Pues veamos aora, de que manera se toma la indicacion de la parte? Yo
os lo diré, viendo si la herida está en miembro simple, ò en miembro compues-
to, y este es precepto de b Hipocrates, ya sabeis quales son los miembros sim-
ples, a los quales i Galeno los llama de diferentes maneras, Señores, Presiden-
tes, Capitanes, Principes, y Emperadores.

Y Platon los llama primogenitos, y destos dà la definicion K Galeno, y
dize: Que tomada qualquier parte de ellos, es semejante al todo, y estos miem-
bros simples, ò similares, ò primarios (como los quisieredes llamar) ò son de
sustancia mole, ò de sustancia dura, ò de sustancia mediocre, qui ni es blanda,
ni

ni dura: los que son de sustancia mole, ò blanda, son la carne; y la gordura, y a Gal. 8. de decretis las glandulas. y el cuero, los que son de sustancia dura, son los huesos, y las Hip. cap. 4. Ex mill-
 5 tetnillas, y los ligamentos: los que son de sustancia mediocre, son las venas, libus componuntur
 5 bros instrumentales, ò compuestos; y tambien lo dixo: b Y estos, ò son miem- membra, que compo-
 5 bros principales, como el coraçon, el cerebro, y el higado, ò de los que sirven à sita, & instrumenta-
 estos como la aspera arteria, el tragadero, y la vexiga; y otros, ò son miem- ria solemus appella-
 5 bros que no sirven à nadie, como los ojos, las narizes, las orejas, las manos, re. b Hoc etiam 7. met.
 los pies los labios, la lengua, y los demas. cap. 6.

10 La segunda cosa de que se toma la indicacion curatiua, es de la essencia, ò c Gal. lib. de constit.
 fer de la misma herida, y esta se toma por la naturaleza de la herida, ò por la artis medic. cap. 7.
 cantidad, ò por el sitio, y destas tres se acordò c Galeno, ò por la figura, ò por d Gal. lib. de constit.
 el tiempo; y en estas se incluyen tambien la tercera cosa de que se toma la indi- artis Medic. cap. 17
 cacion curatiua; conviene à saber, las proprias diferencias de la misma solu- e Galen. 3. meth. Nos
 11 cion de continuidad. Declaremos cada cosa por si, porque mas facilmente se partium experientia
 11 entienda. Tome se lo primero, por la naturaleza de la herida, y esto como si partium experientia
 la herida es simple, ò si es compuesta. Herida simple es aquella que solamente timur, cum neque in-
 esta en miembro, ò en miembros simples, y que no tiene accidente, ni causa, venire omnia illa
 ni enfermedad junto consigo, ni de perdicion de sustancia; pero yo digo que queat, nec sola ratio.
 aunque la herida llegue hasta los huesos, y estèn cortados, no dexará de ser f Hip. lib. præceptio.
 simple, como no renga accidente que impida la consolidacion, ni perdicion Curatio oprima, ra-
 20 de sustancia, y así dezimos, que herida compuesta es aquella que tiene consi- tione, & experimēto
 go la causa, o accidente, ò el morbo que impida la consolidacion; ò de perdi- curatur.
 cion de sustancia. g Gal. 1. met. cap. 7.

25 Por la cantidad, si la herida es grande, larga ancha, y profunda si es peque- & lib. 4. de decretis
 ña, breve, angosta, y superficial, ò si es medicina; porque como dixo d Galeno, Hip. & lib. 2. de nat-
 por aqui vereis quanto dista el miembro de su natural constitucion. tur. facultat. Nihil
 30 Por el sitio, si està cerca de las junturas, ò lexos dellas, ò si està en el mus- absque causa fit.

culo, y en este si està en el principio del musculo, ò en el fin, ò en el medio. h Gal. de causa pro-
 Por la figura si es derecha, si transversal, si obliqua, si redonda, si igual si vatar. cap. 1. Potest
 35 inigual, autem tū vel causam
 nominare; vel prin-
 cipium.

Lo postrero, del tiempo (aunque desta no han hecho mencion los Ciruja- i Gal. lib. de histor.
 35 nos modernos) si la herida es reciente, ò vieja, philosoph. Causa, &
 Tambien podemos dezir, que se puede tomar la indicacion curatiua de la principium differunt
 causa externa, ò primitiua; aunque Galeno diga lo contrario, porque si es aliquomodo.

40 de las heridas venimos en conocimiento. no solo de las indicaciones curati- K Gal. 1. de natural.
 vas; pero de los remedios, y juizios, y manera de curarlas, y así estais obli- facult. cap. 2. Causa
 gados à tener siempre las indicaciones delante de los ojos, para que con el me- dicitur; à qua proce-
 todo, y con la experiencia venga se à ser perfectos Cirujanos. Y así nos ense- dit actio.

45 ña e Galeno, que lo vno sin lo otro valen muy poco: lo qual tomò de f Hipo- 1 Auic. 2. p. doct. 1.
 crates, que dixo: Auiendo razon, y experiencia, no se puede dexar de curar ca. 1. Discemus, quod
 muy bien. causa in libris medi-
 torum, id est, quod pri-
 mo est, & ex quo pro-
 uenit inuentio ali-
 cuius dispositionis in
 corpore humano.
 m Gal. lib. de caus.
 prochar. cap. 1. Causa
 est illa, que ex su na-
 tura ad rei genera-
 tionem aliquid af-
 fert.

Capitulo IV. De las causas de las heridas.

50

Como ninguna cosa se haga sin causa; como dixo g Galeno; trataremos
 destas, pues necessariamente las han de tener, y ò las llamais causas, ò prin-
 cipios, importa poco, como dixo h Galeno; aunque i dixo, que diferencian en
 55 alguna manera.

Pues demos la definicion de la causa; sacada de K Galeno; que causa no
 es otra, sino aquella de que emana, y proviene alguna accion, y l Avicena di-
 xo: Digamos que la causa (hablando segun los Medicos) no es otra, sino algu-
 na invencion, por la qual proviene algun afecto, ò disposicion en el cuerpo
 humano; y m Galeno dixo: La causa es aquella que es de tal condicion, y na-
 tura.

a Hip. lib. de morb. in princ. Ab externis vero, à vulneribus.
b Corn. lib. 5. cap. 25 Cum qui extrinsecus lesit, ut in vulneribus.

c Gal. lib. 6. de loc. affect. cap. 4.

d Galen. lib. 4. de loc. affect. cap. 8. Voco autem precedentes causas, utcum aliquis ex alto, vel in ludo, vel ceramine ceciderit, aut cum alter super alterum cadit, aut ubi ex in animatis corporibus aliquod graue, ut vel lapis, vel lignum particulam lesit.

e Hip. lib. 4. de morbo circa medium: Tertium principium morborum est, si violentum quid accidat, violentum autem esse dico, & casum, & vulnus, & plagam, & si quid aliud est huiusmodi.

f Hip. ubi sup Horum vero principiorum maximum est violentia, si magna fuerit, si vero non ita maximum.

g Gal. lib. de diffin. med. Externa causa est que confecto opere discedit.

h Gal. in introduct. cap. 8. Quae dum aduersam valetudinem creantur, separantur.

i Gal. 2. de loc. affect. cap. 2. Vel enim quo tangenti afficimur, & quo separato (statim) cessat affectus, causam esse apud omnes homines inconfesso est, sic enim, & ignem ustulationis, & gladium sectionis causam esse credimus.

K Gal. lib. de caus. pulsuum cap. 1. Breuiter sic habet. quaecumque extra corpus posita quidquam in corpore alterant, procatarticae, seu antegresse vocantur. Hip. 2. lib. de morb. m. Corn. Ges. in proemio. n. Gal. in arte parua c. 85. & 2. de caus. morb. c. ult. & 1. de tuen. val. Causae evidentes, aliunde nimirum venientes, sensibusque expositae, nepe quaecumque per se continui solutionem efficere possunt. o Auic. 2. p. doct. 2. c. 10. & doct. 1. c. 1. p Gal. in arte parua c. 80. & 5. met. cap. 2. & lib. 2. de sympt. caus. a. ause externa censetur, quae possunt vulnerando perforare, incidere, obruere, & distendere, & contunderere. q Auic. 2. doct. 2. c. 10. Causae autem, quae extrinsecus sunt, sicut corpus extrinsecus, sicut funis, & pandera, aut quod incidit, aut quod adurit sicut ignis, aut quod contundit sicut lapis, aut quod perforat sicut sagitta, aut quod pungit, sicut canis rabidus, vipera, & homo. r Haliab. 6. theor. c. 7. s Gal. 2. de ratio. vict. com. 1. Vnitatis dissoluitur, corrumpiturque ubi corpora illa vehementer, vel distenduntur, vel primuntur. t Gal. 12. met. c. 7. Quae corundant, vel incidunt, vel distendunt, sunt causae solutionis continuitatis u Gal. parum infra: Necessae est igitur, vel rptione, vel centusione, vel erosione esse affectum cum, qui diuisione faciat.

turalaza, que para engengrar se alguna cosa ayuda en algu na manera. Y aunque todas las mas enfermedades que vienen al cuerpo humano, tienen tres causas, scilicet, primitivas, antecedentes, y conjuntas, las heridas solo tienen la causa primitiva. Demanera, que es imposible que venga al cuerpo humano solucio de continuidad reciente, que no sea por causa primitiva. Y asi lo dixo a Hipocrates, y b Cornelio Celso, tratando de cinco cosas, de las quales el cuerpo recibe daño. La primera que puso fue, quando alguna cosa viene de fuera que daña el cuerpo, y pone exemplo como en las heridas. Asi que Cornelio llamó propriamente herida a las que se hazen con cosa externa, y a esta causa, o la llama meis primitiva, o externa, o procatartica, o antegressa, o excedente, todo es vno. Y aunque c Galeno las llama iniciatrizes, y d dixo: Causas precedentes llamo quando vno cae de alto, o en algun desafio, o en algun juego (como de chueca, o belorto) o quando cae vno sobre otro, quando cae alguna piedra, o madero, o otra coip pesada, y haze daño, y e Hipocrates dixo (tratando que auia tres principios de las enfermedades) El tercer principio es, quando alguna cosa violenta ocurre al cuerpo, y dize mas: Violenta llama vna caída, o vna herida, o otra cosa deste jaez, y tambien f dixo: El mayor destos principios es el que viene por la violencia (que es como si dixera, por la causa primitiva) si fuere grande, porque quando es pequeña, no se ha de hazer tanto caudal della. Los tres principios de las enfermedades que alli pone Hipocrates, el primero es no evacuar se vno quando se siente repleto, y el segundo respirar ayre viciado, y el tercero la solucion de continuidad que tenemos dicha.

Esto presupuesto, demos la definicion de la causa primitiva, y digamos que cosa es, g Galeno dixo: La causa externa es aquella que despues que ha hecho el efecto se aparta; y h dixo: La causa primitiva es aquella que en haziendo el daño no se retira; y i dixo: No ay ninguno que ignore que la causa procatartica es aquella, que quando nos roca, nos entritecemos, y congojamos, y en apartandose, luego cessa su efecto, como el fuego quando nos quemamos, y como la espada quando nos corta; y k dixo: Finalmente toma esta resolucio, que qualquiera cosa que viniere de fuera, y alterar nuestro cuerpo, será causa procatartica, o antegressa, y l Hipocrates, m Cornelio, y n Galeno, dize, que las causas que vienen de fuera del cuerpo, y que las vemos con los ojos, principalmente si hazen solucion de continuidad, son verdaderas causas primitivas, lo mesmo o Avicena.

Veamos agora, y quales son estas? Responda p Galeno: Las causas externas son aquellas, que haziendo herida pueden horadar, cortar, romper, estender demasiado, y machucar. Destos lugares lo tomó q Avicena, quando dixo: Las causas que vienen por de fuera, son como la cosa que estiende, como la soga, y las cosas pesadas, o cosa que corte como la espada, o que empuje como el fuego, o que machuque como la piedra, o que horada como la saeta, o que punza como el perro rabioso, la viuora, y el hombre. Tambien dixo esto r Aliabas, y s Galeno dixo: Hazese, y corrumpe se la solucion de continuidad, quando los miembros se estienden muy demasiado, o se comprimen, y tambien t dixo: Las cosas que machucan, o cortan, o afirman, hazen la solucion de continuidad; y tambien mas abaxo u dixo: Las cosas que nan de ha-

zer
re
50
55
55

zer resolucion de continuidad, necesariamente han de ser que corten, ò rompan, ò machuquen, ò hagan erosion.

Veamos aora, si de las causas externas (en alguna manera) se puede tomar indicacion curatiua, y parece que a Galeno en algunos lugares lo insinua, porq̄ dize: Grandissimo negocio es hallar la causa de la enfermedad. Y dixo: b Las causas procaraticas hazen muchas vezes pronosticar bien. Y dixo: c No poco aprouechan para el conocimiento del afecto las causas primitiuas.

Vengamos a la razon, toma el mejor Cirujano del mundo, y ponedle en las manos vna herida hecha con cosa que machuque, y esta parece (muchas vezes) hecha con instrumento que corra, curarlaha como herida simple; pero si alguno le auisasse, ò dixesse, que se hizo con piedra, ò con otra cosa pesada, mudará la intencion, y curarlaha como compuesta, superando la conuention: luego ya de la causa toma la manera como ha de curar, y esta es la indicacion curatiua, luego tomase de la causa externa. Mas, muerde a vna persona (que no sabe dar razon ninguna de si) ò a vn niño vn perro rabioso, curarlaha el Cirujano como vna mordedura ordinaria: pero si se atravesasse vno que dixesse que auia visto, que aquello auia hecho vn perro que rabiaua, curarlaha muy de otra manera: luego de la causa externa supo aquel como auia de curar, y así podemos dezir, que della se toma la indicacion curatiua: pero aunque esto parece que trae alguna manera de apariencia, en realidad de verdad es muy al reves, porque no se toma sino del afecto. Y así lo dixo Galeno en muchos lugares, d que de la causa que no permanece, y se ausenta, no se puede tomar indicacion curatiua. Y mas abaxo e dixo: La causa que presentemente no daña, ni puede dañar, ninguna indicacion se puede tomar della, ni para la curacion, ni para la preservacion, Y mas abaxo echò el sello, y dixo: f Aquic̄n le pareciere que de la causa externa se puede tomar indicacion curatiua, ni le hemos de creer, ni auer oirle. Lo mesmo dize g Actuario, que las causas primitiuas que se ven, que no den cuidado, tomanlo todos de h Cornelio, el qual dixo: Muchas vezes vemos las causas externas de vna opthalmia, ò de vna herida, pero por esso no nos muestran como las hemos de curar: pero alomenos aprouechanos como dize i Galeno, para que los afectos que no podemos entender, los conozcamos, y entendamos: pero quando los conocemos, y entendemos, mal dita la cosa nos aprouechan las causas externas. Y así me resuelvo lo que en el capitulo passado, que de per se, de las cosas externas no se puede tomar indicacion curatiua, pero de per accidens si puede: Y así vnas de las cosas que con mas razon inculpan à Erasistrato, y a los que seguian su dotrina (y con razon) es que dezian, que para curar las enfermedades no era necesario inquirir, ni conocer las causas, y así lo dize K Galeo, y no sé yo como puede ser esto, pues refiere l Galeno, que compuso Erasistrato vn libro de vulneribus. Cerremos este capitulo con que las causas externas tienen vna cosa, que no alteran necesariamente nuestro cuerpo, pues despues que han hecho su efecto se ausentan.

Capitulo v. De las señales, y juizios de las heridas.

DE las señales ay muy poco que dezir, digo en vniversal, porque en particular de cada vna no ay sino mucho, pero en vniversal se conocen por el sentido, y por el tacto, y por el juizio quando son penetrantes: pero quando no lo son se conocen principalmente por la vista, y por esta se conocen las mas de las heridas, como lo dixo m Cornelio.

Los juizios, y pronosticos no se han de buscar, sino por medio de vna buena discrecion (aunque sea negocio muy difícil, como dizen Hipocrates) porque con esta, y las buenas razones no puede el Cirujano dexar de acertar en lo mas de lo que pronosticare, porque errar en este es gran mal: aunque no sea como vbi vero presentis affectus nihil latet, nulla iam externa causa est utilitas. K Galen. 2. de naturalibus facult. cap. 9. l Galen. de vena sectione aduersus Erasistratum. m Cornel. libr. 5. capit. 25. Sed pleraque ex vulneribus oculis subiecta sunt n Hippocrat. 1. aphorif. text. 1. & 6. de morb. vulg. Indicium autem difficile.

a Gal. 2. an Clauc. c. i Magnam vim habet inuenire causam morbi.

b Gal. 1. progno. com. 2. Cause procatartice præscedenti.

c Gal. 2. per loc. c. 1. Non parum vero ad affectionis cognitionem faciunt, quædam ex causis antegressis que primatim procatartice, (antegressiue Medicis Græcis vocantur.

d Gal. 4. met. cap. 3. à nullo coram, que adhuc non permanet, indicatio sumi quod ex usu est, potest.

e Gal. parum infra. Vno vero nec nunc lædit, nec lesurum timetur id ab utroque artis muneretur, eò quod prouidet, excessit.

f Gal. eodem in loco: Quare dicere indicationem curationis ab externa causa sumi omni modo est absurdum.

g Actuar. lib. 1. c. 19. In externis causis, que cõspicue sunt nõ est multitudinũ pnenam.

h Cor. in proæ. lib. 1. sæpe causas etiã apperere, vt putalippi tudinis, & vulneris, neque ex ijs parere medicinam.

i Gal. vbi sup. Ad eos tantum affectus qui nostram notitiam sugiunt, externe cause como vbi vero presentis affectus nihil latet, nulla iam externa causa est utilitas. K Galen. 2. de naturalibus facult. cap. 9. l Galen. de vena sectione aduersus Erasistratum. m Cornel. libr. 5. capit. 25. Sed pleraque ex vulneribus oculis subiecta sunt n Hippocrat. 1. aphorif. text. 1. & 6. de morb. vulg.

a Gal. 1. de anatomi. como dize a Galeno, sino quando vno viene à quedar manco de vna mano, ò de vna pierna, y el Cirujano no lo pronostica, siempre le echan la culpa, y con razon, quanto mas lo que toca à la vida. Pues este pronostico se ha de tomar de quinze cosas, scilicet, de la grandeza de la herida, de la figura, de la sustancia, del miembro, del temperamento de la conformacion, del sitio, de la virtud, del sexo, de la edad, de la constitucion del tiempo, de la parte del año, de la region, de la manera de la vida, del regimen, y de los accidentes q̄ sobrenuenen.

b Gal. 4. meth. cap. 6. Lo primero se toma de la grandeza de la herida, porque estas no traen, ni acarrean pequeño peligro, como dize b Galeno, porque si es verdad lo que dice c Hipocrates, de qualquiera herida se puede morir vn hombre, mucho mejor se puede morir de las grandes, las quales se dizen grandes por vna de tres maneras, ò por estar parte principal, ò por ser grandes, ò por ser malignas.

Lo primero se dize la herida grande por estar en parte principal: llamo principal à la que tiene accion, ò vfo para conseruar la vida, como el coraçon celebrado, higado, los intestinos, y mas los tenues, y la vexiga, y los demas, como lo dize d Hipocrates.

La segunda manera como se dize vna herida grande es, por ser ella grande en si, en vna de las tres dimensiones, ò en las dos, ò en las tres, scilicet, larga, ancha, y honda: como quando està va musculo cortado por medio, como dize e Galeno.

La tercera manera de llamar se vna herida grande es, por ser cachote: como si dixessemos maligna, contumaz, y rebelde: y a estas llamo f Hipocrates pravas. Estas son las que està en las junturas, y a tres de los dellas. De las quales dixo g Galeno, que quando en las cuerdas, ò en los nervios, ò son penetrantes, ò en los huesos, que ay gran peligro de dolor, y de vigilia, y de espasmo, y de locura. Y tambien las heridas que està en las cabeças, y fines de los musculos, y asì dixo h Galeno. Con razon se han de llamar prauas, y malignas las heridas que està en las cabeças de los musculos, ò en el fin dellos: y principalmente las que està en los nervios, porque los nervios hazen insercion en las cabeças de los musculos, y de los fines dellos salen las cuerdas. Y tambien las heridas que son dadas con instrumentos venenosos, ò hechas de algun animal venenoso, por traer estos accidentes dichos, son malas, y grandes.

La segunda cosa de que se toma el pronostico de la herida es, de la figura; y asì dixo i Cornelio. No haze poco al caso considerar en las heridas la figura, porque muy peor es la que tiene contusion, que la que se diò con cosa que solamente corta, y mejor la que se dà con instrumento muy afilado, que la que se dà con reboto: pero peor es la herida que tiene de perdicion de sustancia, y que le cuelga alguna carne cortada pero la peor de todas es, la que tiene la figura redonda, y la mejor la que es longitudinal, y quanto mas se allaga a esta figura es mejor, y quanto mas se aparta es peor.

La tercera cosa de que se toma el pronostico es, de la sustancia de la parte donde esta la herida: y asì dixo k Hipocrates. La primera cosa que el Cirujano ha de hazer es, considerar en que lugar està la herida, y desta ya hemos dicho en el capitulo pasado.

La quarta es del temperamento, porque claro està, que si vieremos que la herida està en vn hombre muy bien acomplexonado, que podeis pronosticar, que sanarà muy mas presto que el que no lo fuere. Asì nos lo dixo l Hipocrates, de donde lo tomo Auicena, que las heridas, y las llagas, y otras cosas deste jaez, facilissimamente se curan en los miembros bien acomplexonados. Y por el contrario los que tienen los cuerpos cacochimicos, se curan cõ grandissima dificultad, y tardan mucho tiempo en sanar. Pero muy peor se curan en estos

afectos

quosque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

quod tantum decisissimum est, adeo, ut accepto quoque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

quod tantum decisissimum est, adeo, ut accepto quoque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

quod tantum decisissimum est, adeo, ut accepto quoque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

quod tantum decisissimum est, adeo, ut accepto quoque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

quod tantum decisissimum est, adeo, ut accepto quoque quam retuso celo, vulnerari commodius sit; peius etiã vulnus est, ex quo aliquid exissum est, ex quo ve caro alia parte abscissa, alia dependet, possimaque plaga in orben est, tutissimaque linea modo recta est quo deinde proprius huic, illius figura vulnus est, eo, vel deterius, vel tolerabilius est. k Hipp. Prima medici consideratio est locus affectus. l Hippoc. lib. de vlc. Solutio continui, & exulceratio, & id genus alia cito, ac facile curationem recipiunt, cum in particulis sunt, que bona sunt predicta temperata, contra vero si membra cacochimica occupauerint, plurimum venientur curationi, nec nisi tempore longa possunt ad sanitatem peruenire, sed multo adhuc difficilior curatur, quando corporibus eorum incidunt, qui vel hidropo laborant, aut aliqua alia prava temperatura.

afectos dichos, aquellos que padecen alguna notable destemplança, ò que son hidropicos. Y la razon porque en estos tardan mucho las heridas en curarse, parece se puede colegir de *a* Hipocrates en la hiltoria de Antiloco.

5 La quinta es de la cõformaciõ, como se ve en las luxaciones, y fracturas, desta son anexas la posicion, y la grandeza, y la conexion, como dize *b* Galeno.

La sexta es del sitio, como quando està la herida en los intestinos crassos, ò en los tenues, pues por la diversidad de aplicar los medicamentos, se ha de pronosticar de vna manera, ò de otra, como dize *c* Galeno, y asì quando las heridas estàn en el ofõsago, son dificultosissimas de curar, porque las medicinas no se detienen, sino van muy de passo.

La septima es la virtud, y su fuerça, porque como esta, ò el calor natural (que todo es vno) sea el verdadero instrumento de naturaleza, todo lo haze, y perficiona, y el Cirujano es el ministro. Y asì dize *d* Galeno. Quanto la virtud esta fuerte todo lo menosprecio, y todo lo sufre: y quando està flaca, y debada, qualquiera cosa le ofende. Tomòlo de *e* Hipocrates, el qual dixo: Dada me que la virtud estè fuerte, y constante, nunca os faltará esperança de salud: y asì quando falta la virtud, falta la manera del obrar, y todo, y asì no podeis dar buen pronostico, principalmente, si con esto ay malos accidentes.

La octaua cosa de que se toma el pronostico, es de parte del sexo, porque claro està, que si es hombre, que es muy mas fuerte, que si es muger, y tiene mas calor natural, y por el consiguiente mas virtud: y asì por fuerça ha de resistir mas à la enfermedad, que no la muger: y por esta causa siempre auéis de ir mas temerosos en el pronostico de la muger, dada paridad en todas las cosas.

25 La nona es de la edad, porque como dize *f* Cornelio, muy mas presto sana el niño, ò el mancebo, que no el viejo.

La dezima, de la constitucion del tiempo, porque en fin el ambiente del ayre obra en las heridas, como obra qualquiera medicamento que le aplican, y asì si vno de los remedios mas importantes es el ambiente quando se contraxia a la enfermedad, como dixo *g* Galeno. Y asì el Cirujano se alegra quando la temperie del ayre, y los medicamentos son conformes, porque entonces aprovecha, y siendo al contrario daña. Y quando trataremos (placiendo à la voluntad diuina) de las cosas no naturales, y como se han de gobernar acerca de los 35 heridos diremos mas acerca deste particular.

La vndecima es de la parte del año, desta dize *h* Cornelio: El mejor tiempo para las heridas es el Verano, y mas quando no haze mucho frio, ni mucho calor, porque qualquiera destas cosas infesta à las heridas, y mas quando ay mudanças de tiempo, y por esto el Otoño es perniciosissimo. Tomòlo de *i* Hipocrates, el qual dixo: A las mas de las heridas es provechoso el calor, principalmente à las de la cabeça, y à las penetrantes, pero el tiempo templado es el mejor. La declaracion, y dificultad que tiene este texto de Hipocrates (que no es poca) por la mala traduccion diremos, queriendo Dios, en su lugar.

45 La duodecima, de que se puede tomar el pronostico, es de la region, que si es fria, y humida, es aduersissima para las heridas, de manera, que si fuere caliente, y secca, será buena.

La decimatercia es de la vida, porque si la tienen muy regalada, por la mayor parte son mas sensibles, sienten mas las cosas, y es mas en ellos las heridas pequeñas, que en los que no lo son las grandes. Y asì dixo *k* Galeno: A los que son muy sensibles, curadlos regaladamente sin dolor, con medicamentos faciles: pero a los que no lo son, aplicadles sin miedo medicamentos fuertes.

La decimaquarta es del regimiento passado, y aqui entra lo que dize *l* Cornelio. Mas presto sana de las heridas el que tiene salud perfecta, que el que anda siempre achacoso: y el que ni es muy gruesso, ni muy delgado, ni muy lleno: y el que tiene buen habito mas que el que le tiene corrompido: mas el

a Hip. 2. de mor. vul. historia Antilochi.

b Gal. 1. de vsu par. cap. 9.

c Gal. 4. met. cap. 7. d Gal. 10. meth. Vires enim vbi valentes sunt, omnia continent, ac tolerant vbi infirmae sunt vel abs quouis offenduntur.

e Hippoc. 2. prædicti. In hominibus, qui viriū robore sunt repleti, salutis spes perpetuo reperitur.

f Corn. vbi sup. Quia facilius sanescit puer, vel adolescens, quam senior.

g Gal. 5. meth. cap. 8. & 1. ad Glauco. vbi tractat de febre continua. Ambiens, & cælum in quo viuimus, ex præsidiorū numero unum habetur, si contra morbo temperiem habet gaudet que Chirurgus. si cum ijs, que morbus fallēda suadet est cõcors, talis enim iuuat, veluti contrarius aduersatur.

h Corn. vbi sup. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

i Hipp. lib. de vlc. ribus. Calida temperas hyeme salubror est, nisi in capite, & ventre sint. præstantius adhuc Equinoctium.

k Galen. 4. meth. 7. Igitur, qui acuti sensus par est, eum quàm maxime citra dolorem curare tentandum: qui porum acris sensus est, hic si affectus ita suadet, valentiora remedia recipit. 1. Cornel. vbi supra. Facilius sanescit valens quam infirmus, neque nimis tenuis, neque nimis plenus, quam si alterum ex his, est in tegri habitus, quam corrupti: exercitatus, quam in eis sobrius; & temperans, quam vino, & nerique datus.

l Cornel. vbi supra. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

m Cornel. vbi supra. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

n Cornel. vbi supra. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

o Cornel. vbi supra. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

p Cornel. vbi supra. Oportunissimūque curationi tempus verum est, aut certe, ne que feruens, neque frigidū, siquidē vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas, ideoque perniciosissimus Autumnus est.

a Hip. lib. de art. Me exercirado, que el que no lo es: mas el hombre bien regido, y temp lado, que el dicinam esse, morbos que es comilon, y dado al vino y muger es.

ab agris in totū tol- La postrera cosa, y vna de las mas principales, es de los accidentes, que so-
lere, & morborum brevienen a la herida, si son muchos, o pocos, si pequeños, o grandes, si vie- 5
vehementes impetus nen en tiempo, o fuera de tiempo. porque quando en hiriendo a vno, luego le
obtundere. & eorum, vienen los accidentes, o poco despues, no solo podeis tener la herida, por muy
qui a morbis victi mala, pero no podeis dar buen pronóstico della, y es necessario andar con mu-
sunt curationem non cho auiso.

aggredi, cum id in confesso sit, quod medicina tales sanare non possit.

b Hip. ubi sup. Qui igitur eos reprehendunt, qui victis a morbo manum adhibere recusant, hortantur, etiam vtea, que non conueniunt, attingat.

c Hip. ubi sup. in fine libri: & quo morbis, qui corrigi non possunt, merito auxiliares manus negat.

d Hip lib. de affect. Morbis desperatis etiam auxilium admolliendum. periculum e, ne magis delinquas, quam successum consequaris.

e Corn lib. 5. cap. 25. Ist enim prudentis hominis, primū eum, qui seruari non potest, non attingere, nec subire speciem eius, ut occisi, quem fors ipsius peremit, deinde, ubi grauis metus sine tamē certa desperatione, est indicare necessarijs periculi tantis in difficilem rem esse, ne si victa ars malo fuerit, vel ignorasse, vel se fessisse videatur, sed ut hac prudenti viro conueniunt, sic rursus histrionis est rem paruum attolle- re, quo plus prastitisse videatur.

f Galen. 2. aphor. com. 29. de ploratos non oportet attingere, sed relinquere. & morbi finem tantum modo pronunciare.

g Gal. 11. meth. cap. 9. In quo enim desperata omnino salus est, imprudentis consilij fuerit apud vulgū infamare prastidia, que multis fuere salutis. h Soranus Ephes. in Isagogis cap. 4. i Corn. lib. 2. c. 10. In magnis morbis satius est anceps auxilium experiri, quam nullum.

Capitulo VI. De quales destas cosas se ha de tomar principalmente el pronóstico.

AVNQUE Hemos puesto quinze cosas de las quales se puede tomar el pronóstico, es para que mas cierto, y exquisitamente se puede dar; pero de tres de ellas se toma ordinariamente, scilicet, de la constancia de la virtud, de la grande de la herida, y de los accidentes si son muchos, o malos; pero porque hemos visto crueldades heridas en diversas formas, y con accidentes bravissimos (que quizà venian por otra causa) escapar, por la misericordia de nuestro Señor Iesu Christo, dellas, y con la buena diligencia que hemos puesto en curarlas; y porque en fin la virtud (que todo lo haze) prevaleció, y la buena esperanza de los enfermos y buen regimiento, es necesario no desesperar del bué suceso en las heridas por muy mortales que sean; y assi me parece que algunos de los mas antiguos anduvieron en esto muy fuera aun de la ley natural, como fue a Hipócrates, que dando la definición de la medicina, dixo: La medicina no es otra cosa sino saber quitar del todo las enfermedades, y saber socorrer a los grandes impetus dellas, y no procurar de curar las que son insanables, como conste, y se tenga por cierto, que a las tales la medicina no les puede aprovechar. Y mas adelante b dixo. Los que reprehenden a los que se eximen de curar enfermedades insanables, amonestan que traten de cosas que no convienen. Y en las ultimas palabras del dicho libro c dixo: Con razon el Cirujano no niega el remedio al que no le tiene. Aunque parece q se humano mas quando dixo en el principio: d Aunque las enfermedades sean muy desesperadas no las auéis de dexar de aplicar algun remedio, aunque añade, que en hazer esto, que ay mas peligro de pecar por negligencia, que no de conseguir el suceso, que se desea. De todos estos lugares lo tomò e Cornelio Celso, que tambien fue de esta mala opinion, quando dixo: Quando alguno tiene alguna herida mortal, es de muy discretos Cirujanos, no solamente no verle; pero apartarse, y huír del; pero quando del todo la herida no es desesperada, pronosticar el peligro a los asistentes, es de hombres avisados, y prevenidos, porque si el negocio succediere mal, no digan, o que no lo entendí, o que los quito engañar. Y como estas cosas son de hombres discretos, assi es de muy grandes necios, y charlatanes, las heridas que no son nada encaramallas mucho. Y Galeno tambien fue desta mala sera quando f dixo: No llegueis a los defauziados sino dexadlos; pero pronosticando el fin, y suceso que ha de tener la enfermedad. Y dixo: g No es consejo de hombres prudentes, quando del todo está perdida la esperanza de la salud, aplicar remedios q pierdan la buena opinion que acerca del vulgo tienen, por auer aprovechado a muchos; y ya que Galeno queria esto, arri- mase a Serano Efeso, el qual h dixo: Cosa es muy justa, y buena no defamparar a los que del todo les ha faltado la virtud, sino aplicarles remedios, que a nadie los pueda poner culpa, para que con esto se entienda la humanidad, y se parezca la pericia del arte. Pero bolvamos por i Cornelio, y por Galeno, que dixo: En las grandes enfermedades mejor es hazer alguna experiencia con al-

10

15

25

30

35

40

45

50

55

gun remedio; que no hazer nada. Y este dixo: a Quando estais desesperados de la salud del enfermo, muy mejor es (aunque sea con peligro notable) hazerle al
 5 gun beneficio, que dexarle perecer del todo: pero otros antiguos ha auido mas
 caritativos, y piadosos, como fue Alexandro Traliano, donde dixo: Honesta co- **a Gal. 10. meth. cap. 10.**
 ta es socorrer la enfermedad, y que naturaleza la vença, y con toda el ayuda **In desperata salu-
 te, quand que satius
 e** que a este no le ha de agradecer tanto, pues fue Christiano, y Diacono, aunque **est aliquod no nulla si-
 ducia, vel cu periculo
 facere, qua spe ad-
 pra certa perire.**
 anduvo en el exercito del Emperador Iuliano Apostata, como parece en vna **b Alexan. Tralian. l. 1.
 c. c. de affectio renu-
 Honestum enim est
 morbum vincere, et
 omni machina agris
 succurrere.**
 10 carta, que escriuió d Ioannes Cornario al Emperador Carlos V. nuestro señor **c Acc. Humanitatis,
 et beneuolentia signu
 est, in extremis etiam
 morbis usq; ad expe-
 rimentu procedere.**
 de gloriosa memoria, y en otros muchos lugares de Aecio, el qual dixo: Cer- **d Ioan. Cornarius.
 e Auic. lib. 4. cap. 10.
 de extractioe sagit-
 tarum.**
 tissima señal de humanidad, y beneuolencia es, hazer todo lo posible en las **f Rasis l. 2. diuisi. 862
 Et medicus peri us
 anatomes, et causarū
 morborū non temere
 suscipit curā dos hu-
 ius geris morbos incu-
 rables, et si quando
 periculū facit in in-
 curatā, incerta omnia
 indicat, et ventura
 procedit, quibus oportet
 quod stulti cū non
 faciūt, infamant non
 solū se, quo esset uti-
 le mortalibus, sed ar-
 tem medicam, quam
 esse omnibus admi-
 randam oportebat.**
 15 enfermedades desesperadas, y no las dexar sin beneficio. Y tambien Auicena **g Auerrois 3. collig.
 c. 31. Quemadmodū
 accidit monstruositat-
 is in natura, et ita in
 medicina contigunt.**
 que para ser Moro anduvo con mas caridad que todos, y así dixo, e como se vè **h Tulli lib. 9. ad At-
 dides, como refiere p Galeno dixo: O hazed algun remedio, o dexad pere-
 ricum, capit. 12.**
 en la traducion de Jacobo Mantino, en muy lindo Latin: Aunque algunas heri- **cer i Auicen. ubi sup. Et
 multoties egreditus pars hepatis, et aliquid de siphac, et matrix tota, et non accidit inde mors. K
 Paul. lib. 6. cap. 88. Multi siquidem abscessu quoque in aliqua vite necessaria parte oborto, præter opi-
 nionem consanuerum, cum, et iecoris fibrā, et menti partem interioris que abdominus membrana,
 20 das de su propia naturaleza sean mortales, no por esso aueis de dexar al mise- **peritonei dico, et totam vuluam subinde ademptam fuisse, nec mortem inde subsequitam me-
 moria proditur. l Paul. lib. 3. cap. 72. m Haliab. pract. cap. 15. Quoniam mirabilis rerum Deus
 actor hominem interfortasse liberaret, si enim in huiusmodi affectu dimiseris patientem, in mortem
 de ferēs proculdubio. n Martiacil. in epigram. O quantum est subitis casibus ingenium. o Thucidi-
 des: agentes aliquid, vel periclitari.**
 25 rado a hazer todo aquello, no solo lo que el arte manda, pero a inuestigar quã- **p Gal. 10. meth. cap. 10. Quibus enim alia ratis salutis non est, et que vnica videtur, ea dubia esse, ne-
 cessum vrbitor, his est aduersum pericula ire.**
 tos remedios fueren posibles: pero con presuuesto, que los amigos, y deudos **del herido se lo pidan, y ruegan, y pronosticādo el suceso del negocio, porque
 se pueda librar de lo que los emulos, y maldizientes pudieren dezir: porque ve-
 30 rimos muchos heridos de muerte, sin saber como, ni por donde escapar la vida, y
 quedar muy sanos, y muy buenos. Pues como sucedan muchas cosas, y muchas
 25 vezes de otra manera de como nosotros las imaginamos, y pensamos, hemos
 de acometer la cura, aunque sea dificultosa, porque si el pobre del herido le
 dexassemos de samparado, y se murieffe (con razón) no solamente impios, pero
 30 crueles, nos podriā llamar, y ternenos por tales. Y f Rasis dixo: Los Cirujanos
 doctos, y espertos, no como quiera, ni temerariamente consideran los negocios,
 ni cometē las curas dificultosas, y quādo en casos tā inciertos se ponen a hazer
 35 alguna experiencia, es pronosticando primero el mal q̄ puede venir, lo qual no
 hazē los necios, y así se infaman a si mesmos, que no sería lo peor para todos,
 pero infaman la Cirugia, de la qual era razon todos se espantassen, y admira-
 sen. Así que siempre el Cirujano ha de procurar remediar la herida por
 40 tal que sea: porque como dize g Auerrois: De la misma manera que la natura
 za algunas vezes produce monstruos, así suelen acaecer en Cirugia cosas q̄ es-
 pantan los hombres, y así dixo muy bien h Tulio. Y así cuenta i Auicena,
 que vió en heridas salir vn pedaço de higado, y tambien del peritoneo, y to-
 45 da la madre a vna muger, y que por esso no se murieron: pareceme que lo to-
 mo todo de Paulo, el qual k dixo: De la misma manera que acaece tener vno
 vn abscesso en vn miembro principal, y se ha visto sanar (pareciendo cosa im-
 posible) de la misma manera hemos visto curados, que parte del higado, y de
 la membrana del abdomen, que es el peritoneo, y corrompida, y sacada a pe-
 50 daços toda la madre. Y esto de poder viuir vna muger sin madre lo trae l tam-
 bien. Haliabas m dize lo mismo. Y mas dixo: Procura remediar qualquier he-
 rida, que a las manos te viene, por peligrosissima, y mortal que sea, que el
 milagroso Dios, hazedor de todas las cosas, quizá te ayudará, y fauerecera,
 y le librarà de la muerte: de la qual tu podràs ser causa sino le socorriesses con
 55 tiempo. Y aun n Marcial hablando a este proposito dixo, que el ingenio del
 hombre era grande para socorrer a casos desesperados que suceden. Y o Tuci
 h Tulli lib. 9. ad At-
 dides, como refiere p Galeno dixo: O hazed algun remedio, o dexad pere-****

B 2

cer i Auicen. ubi sup. Et multoties egreditus pars hepatis, et aliquid de siphac, et matrix tota, et non accidit inde mors. K Paul. lib. 6. cap. 88. Multi siquidem abscessu quoque in aliqua vite necessaria parte oborto, præter opinionem consanuerum, cum, et iecoris fibrā, et menti partem interioris que abdominus membrana, peritonei dico, et totam vuluam subinde ademptam fuisse, nec mortem inde subsequitam memoria proditur. l Paul. lib. 3. cap. 72. m Haliab. pract. cap. 15. Quoniam mirabilis rerum Deus actor hominem interfortasse liberaret, si enim in huiusmodi affectu dimiseris patientem, in mortem de ferēs proculdubio. n Martiacil. in epigram. O quantum est subitis casibus ingenium. o Thucidi- des: agentes aliquid, vel periclitari. p Gal. 10. meth. cap. 10. Quibus enim alia ratis salutis non est, et que vnica videtur, ea dubia esse, ne- cessum vrbitor, his est aduersum pericula ire.

cer el enfermo. Y Galeno dixo Los que no tienen otro camino para su salud, sino solo vno, aunque sea muy dudoso, y peligroso le aueis de andar, y pues no ay otro.

a Hipp. in epidemijis in histor. de Bellu.

No nos espantemos de los casos grauisimos arriba puestos, y que sanassen dellos: pues cuenta a Hipocrates, de aquel que se llamaua Belo, que le dieron en el espinaço vna muy braua herida, y que respiraua grandemente por ella con grã cantidad de sangre, y que sanò. Lo q̄ cuenta b Galeno del otro muchacho que sanò de la herida de la cabeça, que le llegaua al ventriculo anterior del cerebro, viuio. Y dize, c que viò sanos muchos, à los quales llegauan las heridas à la sustancia del cerebro. Y allà d cuenta del muchacho de Marillo Mimo.

b Gal. 8. de vsu p. 50.

c Gal. 6. aph. com. 18.

d Gal. 7. de anot. admi. cap. 12. & 13.

e Cornel. lib. 8. cap. 2.

f Rasis 28. conti. tex. 1. c. 2. pag. 346. quidam infans, & cap.

g Auicen. 4. 4. cap. 10. inquit Gal. fuit adolecens, & cap.

h Hippo. 7. epidemion, & 5.

i Gal. de optima secula ad Trasibulum, c. 4.

k Ioan. Manardus lib. 6. epist. 1.

l Anton Veneuenius de abditis morbis.

m Valerius Maxi.

n Plin. l. 7. naturalis historie, cap. 54.

o Hip. 2. prorrheticõ.

grafo, que se le sideraron los huesos del pecho, de los quales dize e Cornelio, q̄ se sanan con grandissima dificultad, al qual le hirieron en vna lucha las partes circunstantes hasta el inuolucro del coraçon, todo se siderò de manera, que claramente se veia el coraçon, y sanò. Esta historia tomò de aqui f Rasis, y cita este lugar de Galeno, y pone toda esta historia, y dize desta manera: Vn muchacho tuvo vna fistula en el pecho, que le llegaua hasta el hueso, y costando nos que todo estaua corrompido, fuimos forçados à cortarle, y descubrirlo todo, hasta tanto que descubrimos el pericardion, que es la membrana que cubre el coraçon, donde vimos claramente la pulsacion, y latidos que daa el coraçon, y visto esto estuvimos dudando, y no poco, si quitaríamos toda la membrana, porque toda estaua corrompida: porque nuestro intento era conseruar aquella cobertura del coraçon, y finalmente fue fuerça quitarla, y venimos à ver el coraçon, como le vemos quando hazemos vn anatomia, y le descubrimos del todo, y con todo esso el muchacho sanò, y se engendrò tanta carne, que bastò à suplir el defecto de la membrana, y cubrir el coraçon: y en esto no ay mas marauilla que en las demas heridas del pecho penetrantes, que nosotros las dilatamos, y abrimos el pecho, hasta aqui Rasis. Todo esto tomò g Auicena de Rasis: dize Galeno, que fue vn mancebo que tenia vna fistula en el pecho que llegaua al hueso, y lo demas: finalmente quando naturaleza està fuerte, ayuda por muy poco que sea con el arte, sana enfermedades, que parecen incurables.

Y como sanaron todos estos que hemos contado, murieron otros muchos de heridas muy de nonada, como cuenta h Hipocrates, que de vna herida que ruvo el hijo de Teodorico, descubierta tantico de hueso, murió al veinte y tres. Y cuenta del otro maestro de nao, que se quebrò vn dedo del pie, y murió: Y cuenta del hijo de Arpalista, que se murió de vna luxacion de vn dedo de vn pie. Y Triñon hijo de Damon de vna llaguita en el touillo. Y el hijo de Philes de vna heridilla en la frente, murió al nono. Y por leer estas cosas, y ver otras, que en nuestro tiempo passan, que seria verguença escriuirlas, pues de tan pequeñas heridas, principalmente de cabeça, à cada passo se mueren los hombres, se vienen à llamar esta nuestra arte conjetural, como dize i Galeno, porque tiene incierta, y dudosa la salida.

Que necesidad ay de contaros estas cosas, pues yo no oso contar los casos grauisimos, que en tantos años que anduve en la guerra curè, porque no lo tenga alguno por imposible, entre los quales es del Principe Don Carlos nuestro señor de gloriosa memoria, cuya cura (queriendo nuestro Señor) muy por estenso pondré, quando trataremos de las heridas de cabeça, y otros faciliissimos, y liuianos, c sa de espanto, que se me han muerto, ver lo que cuenta k Ioannes Manardo de dos heridellas en la fren, que no passauan el cuero y alcatorze murieron. Quien quisiere ver cosas destas, que se espante, lea a l Antonio Veneuenio, que hizo vn libro donde verá diuersas cosas. Y m Valerio Maximo cuenta muchas, y n Plinio: finalmente acaece morir se los hombres de qualquier genero de heridas, como dize o Hipocrates, que acaece no pocas vezes tener vna heridilla en parte muy segura, y que parece que ningun mal le puede sobreuenir, y sobreuenirle vn dolor que no dexa respirar al que la tiene: pero dos causas hallo destos successos: la primera, quererlo Dios hazedor de todas las cosas: la segunda, la gran diuersidad de los temperamentos, y de las condiciones.

Concluyo este capitulo con que te amonesto, que siempre apliques remedios

dios por desesperado que sea el negocio, porque quando no se siga mas de la alegría, y esperança que tiene el herido, quando vé que le aplican muchos remedios, que aunque se muera, muere mas contento, y quando vé que le dexan del amparado, muere, y acaba triste, y aun desesperado.

Capitulo VII. Del verdadero conocimiento de las heridas, para que mejor puedas pronosticaren ellas, y que orden aveis de tener para dezir vuestro dicho ante vn luez, quando fueredes compelidos.

VEN gamos à lo que mas haze al caso, que es el verdadero conocimiento de las heridas, pues este, no solo os aprouecharà para el verdadero pronostico dellas; pero tambien quando de parte de vn luez se os manda, que digais vn dicho sobre la herida que curais, como cada dia acaece, que si vos no sabeis quales son mortales de fuyo, y quales no lo son, mal podre s cumplir cõ Dios, ni con el mundo, ni con vuestra honra, ni con vuestra conciencia, pues en fin el deliquente ha de ser condenado, ò absuelto por vuestro dicho solo; porque es grandissima crueldad condenar à ninguno por vuestra impericia, como tã bien es muy malo salvar à ninguno teniendo culpa, porque en fin, no solo iriades contra las leyes; pero contra el precepto divino, el qual en el Exodo, y en el Deuteronomio dixo: No tendras misericordia de aquel que cometiè el delito, sino si matare, matele; si facere vn ojo facale otro, si vn diente, facale otro diente: aunque esta pena del talion (que tambien estava en las doze tablas) se moderò despues por la clemencia de los luezs, como lo trae b Aulo Gelio. Aunque en este particular, à los casos ya que no tienen remedio, allegaos mas à la misericordia, no quitando à nadie lo que es tuyo por passion, ni por aficion, ni por interese: aunque vemos algunas cosas cada dia muy al contrario de esto; pero enefeto esto es lo que al buen Cirujano le conviene. Y asimismo saber que accidentes sobrevendran à cada herida hasta el fin de la cura particular de cada vna dellas, y si la vida estarà segura, ò desesperada, ò dudosa, y serà la cura breve, ò prolixa, y si escapare, si serà con lesion de la parte, ò sin ella, y esto se sabrà muy bien, considerando primero la fuerza de la virtud, y la parte en que està la herida, y la grandeza de la herida; y si los accidentes son muchos, y malos, y el habito de todo el cuerpo, y de la parte, si es contrario à la curacion, y el sitio de la primera cosa, que es la virtud, ya tengo dicho, que si es fuerte es gran pronostico de salud,

Capitulo VIII. Que pronosticos podeis dar de las heridas del coraçon.

LA segunda, que cosa es ver en que parte està la herida, que si està en el coraçon, de necesidad ha de morir el herido, y con grandissima presteza, principalmente, si penetrare la sustancia del coraçon, y mas si llegare à alguno de los ventriculos, y muchos mas si penetrare al siniestro ventriculo, y la razon diò c Rufo Efeso, que no es otra, sino que el siniestro ventriculo es arterioso, y engendra sangre espiritual, y el derecho es venenoso, y contiene en si sangre venal. Ya Galeno dixo: Si alguna vez llegare la herida à alguno de los ventriculos del coraçon, es necessario que con grã fluxo de sangre luego muera, principalmente si la herida fuere en el siniestro ventriculo, pero quando acaece no llegar la herida à alguno de los ventriculos, sino à la sustancia del coraçon algunas vezes viuen vn dia entero, y aun dia y medio. Y e Avicena dixo: Quando la herida llega à alguno de los ventriculos del coraçon,

a Deus omnipotens in Exod. c. 21. & in Deuteronom. c. 19. de pœna sicophancie, & calumniæ mandauit, & dixit: Non miseris eius (impj, sed animam pro anima, culum pro oculodentem pro dentes exiges.

b Aul. Gel. lib. 20. noctium Attic. c. 1. c. Ruf. Ephes. lib. 1. de corp. hum. partium appellationibus cap. 25. & lib. 2. cap. 8. auitas ventriculi crassior, laesus cordis ventriculus arteriosus, & tumor est dexter verò venosus.

d Gal. 5. de loc. affect. c. 2. Igitur si ad ventrem cordis vulnus aliquando penetraverit, protinus magnocũ sanguinis fluore, hominẽ mori necesse est idque p accipue si sinistra partis venter fuerit vulneratus, si verò non ad ventrem vsque peringat, sed in cordis substantia consistat vulnus, & ita affecti aliqui non solum eadem die, qua vulnerati fuerunt, sed sententi quoque nocte viuere potuerunt.

e Auic. 2. 3. tract. 1. c. 11. Et quando accidit corpori ipsius solutio, & pœna, tractusque ad ventres,

interficir statim, & si non est penetrans, tunc fortassis postponitur eius interfectio vsque ad diẽ secundũ

2 Gal. 1. prorb. com-
m. 1. Vulnerati nou
sunt curandi.

b Gal. de opti. sect.
ad Traj. c. 4. & l de
subfigur. empyr c. 6.
Quicumque in corde
faciatur. morietur.

c Auic. 4. 4. tr. 1.
cap 2. In corde autē
nō esperatur salus, cū
ineo accidit vulnus.

d Auic. 2. 1. doct. 1. c.
4 & 11. tr. 1. cap. 2.
Cor nō tolerat solutio
nem continui, quia
accidit cum ea mors.

e Gal. 5. de loc. affect.
c. 1. Cū inflammatio,
vel erysipelas inci-
pit in corde fieri, illi-
co eū antea quā augea-
tur huiusmodi affectus,
animal corrumpitur.

f Gal. 1. de loc. affect.
c. 5. Impossibile est ut
abcessū cor sustineat

g Fernel. lib. de sum-
mana cap. 12.

h Gal. 2. ad Glau. c. c.
2. & l de anat. viuo-
rum. Cor est princi-
piū uniuersi corporis.

i Galen. l. de compag.
mēbror. Est autē cor
mēbrorū spiritaliū
principiū, & natura-
lis caloris fundamētū

K Hoc etiā asserit, s.
de loc. affect. c. 1. &
l. 13. de usu partiū,
c. 10. & l. 14. c. 1. &
1. de semine. cap. 15.

Cor vero totum vitæ
principium.

l Areth. lib. 2. cap. 3.
desyncope. Quid verò
corde ad mortē, vita-

mue potētius in Crysi-
p. ex Gal. 3. de decret. &
in corde. n Aec lib. 9. cap. 1. Cor auctōr fimitaris.

o Aristot. lib. de iuuent. &
senect. Cor est naturalis
caloris origo. p Arist. 1. lib. 3. de part. animal. cap. 7. Cor quasi focus, & arx corporis. q Auic. lib. 1. doct. 4. cap. 1 & doct. 6. cap. 1. Philosophorum namque magnus dixit, f. 3. de part. anim. cap. 4. quod mem-
brum tribuens, & non necipiens est cor, ipsū enim est omnium virtutū prima radix, & omnibus alijs
membris suas tribuit virtutes quibus nutriuntur, & viuunt. r Haliab. 4. teoh. cap. 5. s Paulol. 3. c. 44. Quia subito vires uniuersæ collabuntur. t Gal. 3. de simp. med. facult. cap. 18. Neque animal vulmī
interire potest, quin cor ab agendi munere cesset. u Aristot. 3. de partibus animal cap. 4. Cor solum
viscerum, atque omnino partium corporis, nullum vitium patitur, idque recta ratione: cum enim
principium corrumpitur, nihil est, quod ceteris quæ inde pendant præbere auxilium possit. x Gal. 1. de opti. secta. ad Thras. cap. 4. Iste quē ob facultatis deliquium, neque propter materia medicinalis
penuriam, sed propter necessarium membri illius usum istos interire

1. de opti. secta. ad Thras. cap. 4. Iste quē ob facultatis deliquium, neque propter materia medicinalis penuriam, sed propter necessarium membri illius usum istos interire

con luego mata , pero si solo à la sustancia podria ser q̄ viuiesse hasta el segundo dia. Y a Galeno dixo. No apliqueis ningun remedio al que estuviere herido en el coraçon. Y dixo : b Qualquiera animal que fuere herido en el coraçon, morirà sin duda. Y c Auicena dixo. Quando està la herida en el coraçon , ninguna esperança puede auer de salud. Y d dixo: El coraçon por ningunã via no sufre soluçion de continuidad, porque junto con ella llega la muerte, y no solo las heridas en el coraçon acartean tan subita, y necessariamente, pero como dize e Galeno. En començandose à hazer en el coraçon vna inflamacion, ò vna erisipela, luego antes que citas inflamaciones vengan al aumento matan: demanera, que de aqui sacaremos ser verdad lo que dixo f Galeno, que es imposible que el coraçon espere que en él se haga abcessio ninguno. Y assi me espanto mucho de Fernelio (que es doctissimo) que dize g que tuvo vn enfermo, el qual se le fue enflaqueciendo poco a poco ha ta que vino a morir , y que le hallò en el coraçon tres llagas con notable cauidad. y fucias, y que auia mucho tiempo que las tenia: no se como pudo ser, que repugna a todo lo que està dicho , ò eran tan superficiales que no asieron en la sustancia del coraçon nada , luego antes que estas inflamaciones vengan al aumento matan , y la razon porque el coraçon no sufre bur as es, porque es el principio, y ser de todo el cuerpo como lo dixo. h Y dixo: i El coracon es principalissimo entre todos los miembros espiritua- les. y fundamento del calor natural. Lo mismo k dixo. El coraçon es el principio de toda la vida. Y hablan lo l Areteo de syncope pregunta , que cosa ay mas poderosa para la muerte, y la vida que el coraçon ? Y m Crisipo , como refiere Galeno dixo. La principal parte del anima està en el coraçon. Y n Accio dixo: El coraçon es el azedor de la firmeza. Y o Aristoteles dixo. El coraçon es la fuente del calor natural. Y p dixo: El coraçon es como vn fuego , y como vna peña roquera en el cuerpo. Por esto dixo q Auicena. El mayor de todos los Filo- sofos (hablando de Aristoteles) afirma, que el miembro que siempre dà, y nūca recibe es el coraçon, y que es la primera raiz de todas las virtudes : y èl solo distribuye à los otros miembros las virtudes cō q̄ se sustentan, y se mantienē, y viuen. Lo mismo r Haliabas. Y por esto quando acaece alguna herida en el coraçon, luego naturaleza, que es la que todo lo manda, arroja alli con grandissima presteza para socorrer a miembro tan principal grandissima cantidad de sangre, y de espiritus de todas las partes del cuerpo. y de aqui viene, ò que el flu- xo de sangre, y de los espiritus por tan grande , acarrea subitamente la muerte, porque subitamente se derriban, y caen todas las fuerças del cuerpo. como dize s Paulo, ò que se haze tan gran conculcacion de la sangre, que por ninguna via pueden los espiritus pasar à dar vida , y cessando esta accion necessariamente sobreuine la muerte. Y assi dixo t Galeno. No es posible que muera vno si el coraçon no perdiere su officio.

La razon porque el coraçon no padece da u Aristoteles , y lindissima, y dize: De todos los miembros internos , y de los demas de todo el cuerpo , solo el coraçon es el que de ninguna manera sufre soluçion de continuidad , y con gran razon : porque corrompiendose el principio que es , ninguna ayuda le pueden hazer , ni dar los demas miembros : y de aqui lo tomo x Galeno quando dixo. Los que son heridos en el coraçon no mueren, porque al coraçon le falta virtud, ni medicamentos con que ser socorridos, sino porque luego pierde el officio que tiene, que es dar vida à todos los demas miembros. Y de aqui vino

5
10
15
20
25
30
35
40
45
50
55

vino a Aretò a dezir: Pero Hipocrates, no solo quiere que los males del coraçon sean sanos. Y así b dixo.

Tambien las heridas, no solo del coraçon; pero de todos los miembros internos son peligrosísimos por el sitio que tienen, como dixo muy bien Galeno, que estas heridas, no solo por la sustancia que tienen matan, sino porque es imposible poderseles aplicar medicamentos, como los aplicamos a las heridas externas, porque si así los pudiésemos aplicar, hattos menos morirán de los que mueren: y así el coraçon como está en medio del pecho, y tan profundo, mal se pueden aplicar medicamentos.

10 Que el coraçon esté en medio del pecho, y allí tenga su asiento, d Galeno en muchos lugares lo dixo: Ya vístes quando haziamos la difension, que el coraçon no estava en la parte izquierda sino situado en medio del pecho. Y e dixo: El coraçon sin duda tiene su asiento en medio del pecho; lo vno, porque para estar él mas firme así convenia; lo otro, para que igualmente pudiesse recibir del pulmón la eventacion; pero el vulgo tiene opinion que está situado en la parte izquierda del pecho, y la causa del engaño fue, porque allí sienten la pulsacion, o latidos del coraçon, y esta no viene allí, sino porque el siniestro ventriculo del coraçon (de donde nacen todas las arterias que hazen la pulsacion) está situado azia aquella parte. Tambien f dixo esto.

20 Ha dicho todo esto Galeno, porque Aristoteles, y muchos que le siguen tienen, que el coraçon está situado en la parte izquierda del pecho sobre la teta izquierda, y así dixo, g que el coraçon solo en el hombre declina a la parte izquierda. Y b dixo: Todos los animales tienen el coraçon en medio del pecho, haciendo el hombre, que le tiene declinado a la parte izquierda. Y dió la razon, i porque todas las partes igualmente han menester la refrigeracion; pero mucha mas la izquierda. Concordemos estos tan graues Autores, que aunque es verdad que el coraçon está en medio del pecho, como tambien lo dixo K Avicenna por ser lugar mas templado; pero quanto a la punta que tiene declina vn poco al lado izquierdo, y sientese allí mas el movimiento que en otra parte, porque nace allí la arteria grande, que llaman aorti. Esto quiso l Rufo Efeseo, quando dixo: El coraçon se cubre en las penurias del pulmón, el qual del todo está en medio del pecho, pero declina alguna cosa al lado izquierdo.

35 Aprovechará esto del sitio del coraçon, para que el Cirujano entienda que aunque la herida no esté en el lado izquierdo, puede estar en el coraçon, pues su asiento está (como tenemos dicho) en medio del pecho. Y porque, como dixo m Galeno, viene vno a morir supitamente de la lesion del coraçon, la qual no puede venir por razon de ninguno de los otros miembros, es bien que pongamos las señales que parecen quando el coraçon está herido. no porque el Cirujano puede socorrer el daño, como lo dixo muy bien n Paulo, principalmente si está la herida en el lado izquierdo, sino porque se sepa, y conozca las señales, las quales puso Paulo, y dixo, que se refuelsen, y se desmayan, y pulso muy pequeño, los extremos frios con sudores a menudo. Tambien puso estas señales, o pero el que mejor las puso, y de donde todos las tomamos, fue p Cornelio Celso, el qual dixo: Quando el coraçon está herido ay gran fluxion de san-

sentiuntur sinistri ventriculi pulsus, qui illic situs est, omniumque arteriarum est origo. f Galen. 7. de anat. administr. cap. 7.

50 g Arist. 1. de hist. anim. cap. 17. Homini tantum in partem sinistram patius vergit. h Aristot. lib. 2. de hist. anim. cap. 17. Cor prorsus in medio pectoris omnibus præterquam in homine est huic enim parti potius lævæ commissum est. i Arist. lib. 3. de partib. animal. cap. 4. Ut eius partis refrigerationem, & compenferet, omnium enim animalium maximè homo, refrigeratam habet partem sinistram. K Avicen. 1. 3. tr. 1. cap. 16. Cor quidem positum est in medio pectoris, quod temperatior locus. l Ruf. t p' es. lib. 2. de corpor. hum. partium appellat. cap. 8. Cor circumtegitur pulmonis sibi intra pectus, sedem habens secundum medium, magis tamen ad sinistram declinans. m Gal. 3. de loc. affect. cap. 1. Ob corbis tantum læsionem subitam oriri mortem posse, non verò si aliqua cæterarum partium lædatur. n Paul. lib. 3. cap. 44. Cordis affectus si quidem primario acedit, omni destitutus medicorum auxilio, in maturam mortem precipitatur, præcipuo sanguinis pro fluuium, ex sinistri ventriculi vulnere. o Hoc etiam languescunt, color pulli dissimulus sudores frigidi, malique odoris tanquam in rotato corpore oriuntur, extremesque partibus frigidis matura mors sequitur.

a Aret. lib. 1. de morbus acutor. curatio, c. 2. de cura prænetic. Core nimis maior aliquo malo oppressum sit, nunquam sanescit.

b Hip. lib. 4. de morbis. Cor solidum est ac densum, ut ab humore non agriet, & propterea nullus morbus in corde oritur.

c Gal. 6. aphor. com. 18. Hoc autem non propter eorum substantiam mihi videtur accidere, quæ quod non possumus, & quæ intrinsecus, sicut extrinsecus vulneribus imponi.

d Galen. 6. de morbis. vulg. com. 2. text. 44. Cor in medio pectoris, non in sinistris collocatum esse vidistis.

e Gal. 6. de usu part. cap. 2. Cor in medio thoracis omnino spatio collocatum loco, cum ad firmitatem aptissimo, tum autem ad æquabilem ex toto pulmone refrigerationem opportunissimo suscepit autem hominum vulgo opinio in medio adhaerens, sed magis ad lævæ quodam racione esse locatum, de gre. sinistram mammam

a Haliab. 9. p. 1. cap. 15.
 b Hip. lib. 4. de morb. Et corai quidem propinquat vere vegu lares magna. & gras-se, ad quas ciò distribuitur, ubi illa amplior quàm commodus est, humor accedat.

gre, las venas se enflaquezen, y afloxan con la falta della, la color muy mortal; muchos sudores frios, y de mal olor (como acace en cuerpos muy atormentados) y con los estremos frios, luego se mueren. De aqui las tomó a Haliab: el fluxo de sangre en la herida del coraçon es grandissimo, y la razon diò b Hipocrates.

He tratado tan en particular deste miembro, y puesto las dichas señales, porque no tratarè mas deste negocio, como de cosa que no tiene remedio, y ni tampoco de los que tratarè aora pondrè señales, porque placiendo à nuestro Señor, las pondrèmos en el capitulo particular de cada miembro.

Capitulo IX. Que pronostico podeis dar de las heridas del cerebro, y de otras.

c Gal. 1. symp. cau. c. 2. Cerebrum potest diuidi, & pati solutionem unitatis.

d Gal. 7. de decret. Hippocr. & Platon. cap. 3. & 12. meth. cap. 5. Cerebrum est fons animalis spiritus.

e Gal. 9. de usu part. cap. 4. Demonstrauimus igitur in illis commentarijs, s. decretis Hip. animam ratio cinatricem in cerebro habitare.

f Hoc etiam lib. 17. cap. 2.

g Auic. 1. 1. doct. 5. c. 1. Cerebrum principium virtutum animalium existit.

h Gal. 3. de loc. affect. c. 5. igitur quod in cerebro omnes principalium anime actionum affectus in confesso habent omnes medici.

i Arist. lib. 12 de p. animal. c. 7. Datū autem cerebrū animalibus est ad naturā totius salutem.

k Plin. lib. 15. c. 18. Hoc est, visemerue excelsissimum, pro-

ximumque celo, habet sensus arcem, hoc culmen altissimum mentis regimen. l Gal. lib. de compagine memb. ex Arist. lib. de phisonom. Per animales quinque sensitiuas corpus fruitur nouem voluptatibus sibi à cerebro illatis, s. dilectione, odio, tristitia, gaudio, audacia, timore, verecundia, ira, & furore. m Arist. lib. 2. de part. anim. cap. 7. Cerebrum calorem, feruoremque cordis moderatur, & temperim affert. n Arist. ubi supr. Sonitus etiam à cerebro profiscitur. o Plin. ubi supr. Que cerebrum non habent, non dormiunt. p Galen. 6. de decret. Hip. & Plat. cap. 2. Cerebrum collisium, aut ad ventri-

Pues vengamos aora à tratar de las heridas del cerebro, pues como dixo c Galeno, puede sufrir, y padecer solucion de continuidad; pero las heridas de este, despues de las del coraçon, son las que mas presto matan; porque como 15 el cerebro sea fuente de los espiritus animales, como dixo d Galeno. Y refiriòlo quando dixo: e Ya os mostrè en aquellos commentarios que hize sobre los libros de los decretos de Hipocrates, que el animal racional, en quanto toca à la razon que tiene su assiento, y morada en el cerebro. Lo qual dixo tam- 20 bien. f Y g Avicena dixo, que el cerebro es el principio de las virtudes animales. Finalmente h Galeno dixo. Todos los Medicos confiesan, que todas las acciones, y afectos del alma estàn en el cerebro; pero Aristoteles lo remató, que dixo: i No por otra cosa se diò el cerebro a los animales, sino porque fuefle 25 salud de toda la naturaleza: de donde lo tomó k Plinio: El cerebro es vn miembro tan alto, que casi frisa con el Cielo, y es el alcaçar de sentido, y es cumbre de cosa muy alta, y regimiento de la razon; y assi vereis que grandissimos 30 provechos proceden del cerebro. Lo primero, como dize l Galeno, y tomólo de Aristoteles, que goza el cuerpo de nueve contentos por causa de los cinco sentidos (los quales todos proceden del cerebro) conviene à saber, amar con razon, aborrecer la tristeza, y el contento, ò plazer, la offadia, el temor, la vengança, la ira, y el furor. Y allende desto, como dize m Aristoteles, que el el cerebro, no solo remite el gran calor, y el hervor del coraçon, pero trae- 35 le à su deuido temperamento; y mas que el cerebro perficiona el sueño, como dize n Aristoteles en el lugar alegado. Y por esto dixo o Plinio, que el animal que no tiene cerebro no duerme.

Pues de la herida en la sustancia del cerebro, y mas si llegare à los ventriculos, todo el cuerpo recibe grandissimo daño, como dixo p Galeno. Y di- 40 xo: q Quando acace que la herida llegue à los ventriculos del cerebro, supitamente viene el peligro; pero aun en esto ay mas daño, ò menos daño, como lo declarò r Galeno, quando dixo: La herida que llega al postrer ventriculo del cerebro es mas peligrosa de la que llega al segundo ventriculo, y esta mas que la que llega al primer ventriculo; y estas heridas son mas peligrosas en los 45 viejos que en los mancebos. Y la razon porque estas heridas del cerebro son tan mortales dixo s Galeno: Las heridas del cerebro traen grandissimo peligro: lo vno, porque es necessario para la vida; y lo otro, porque corre las parejas con el coraçon, y tambien porque en estas heridas se haze grandissima eva-

cu- 50
 cibus sibi à cerebro illatis, s. dilectione, odio, tristitia, gaudio, audacia, timore, verecundia, ira, & furore. m Arist. lib. 2. de part. anim. cap. 7. Cerebrum calorem, feruoremque cordis moderatur, & temperim affert. n Arist. ubi supr. Sonitus etiam à cerebro profiscitur. o Plin. ubi supr. Que cerebrum non habent, non dormiunt. p Galen. 6. de decret. Hip. & Plat. cap. 2. Cerebrum collisium, aut ad ventri- 55
 culos usque vulneratum corpus ledit.

q Gal. 7. de decret. Hip. & i lat. cap. vltim. Cerebri ventriculi vulnerati subitum afferunt periculum. r Gal. ubi sup. cap. 3. Postremi quidem ventriculi vulneratio maximè omnium animal ledit. Secundo loco medijs minima ex anterioribus vtriusque noxa contrahitur. Atque hoc in senioribus maximè, minus in iunioribus fieri contingit. s Gal. de vtilit. resp. cap. 5. Cerebri vulnera maximum periculum afferunt, & quia ad vitam pertinet, & quia habet rationem maximi principij.

- cuacion: pero no de sangre, porque como dixo a Aristoteles: en el cerebro no halla eis vena ninguna, y así no tiene gora de sangre. Esto b dixo tambien; pero entienda venas grandes notables; que pequeñas, todo el cerebro está lleno de ellas: aunque c Plinio tiene la misma opinión de Aristoteles, y dixo. El cerebro del hombre sin sangre, y sin venas, sino evacuacion de espiritus; conviene à saber, quando la herida llega à alguno de los ventriculos. Y porque las heridas del cerebro inanimadamente adquieren inmoderado calor, así estas heridas como dize d Avicena, por la mayor parte matan.
- 10 Pero los antiguos, y aun los modernos, muchos han visto sanar, no solo de heridas que llegan à los sesos; pero a los ventriculos, como hemos dicho a través en este capitulo, de lo que cuenta Galeno en diversos lugares. Y tambien e Hipocrates cuenta de vna moça que cayò de vna peña. Y la misma sentencia auia puesto, y f dixo, que de la fesion del cerebro la vinieron muchos, y diversos accidentes que perdiò la voz. y que àzia la noche vomitò mucha sangre, y que tragava el agua con grandissima dificultad, parecia que roncava, tenia el huelgo como los que se quieren morir, las venas de cerca del rostro hinchadas echada de espaldas, los pies medio frios, poca calentura, à vez sino hablava, y escapò. Cosa rarissima con tantos, y tan grandes accidentes escapa: Así, que si la herida del cerebro no llegasse hasta lo baxo de los sesos, como dize g Cornelio, no es mortal de necesidad. Pero h Avicena dize, que quando en los miembros nobles ay herida grande, que por la mayor parte mata, y alguna vez no mata, como la de vexiga, del cerebro, de los riñones, de los intestinos delgados; y del hgado, algunas vezes acaece ser las heridas en estos miembros tan livianas, que no matan, pero en el coraçon, por liviana que sea siempre mata. Y así i Paulo, y k Avicena, dizen, que muchas vezes acaece auer grandes heridas en miembros nobles, y sin tener esperança ninguna venir à sanar dellas. Y lo mismo aprueban en sus obras muchos Medicos, y Cirujanos modernos, que han escrito en esta dificultad maravillosamente, como nuestro Guido, Vigo, Teodorico, Nicolao, Iacobo Carpenfe, Nicolao Massa, Victor Trincauelo, Andrea Vesalio Tagaulcio, Vidovidio, Matiolo, Gabriel Falopio, Filipo Siculo, Francisco Valercola, Antonio Musa Brasavolo, Alfonso Ferreo Napolitano, Realdo Columbo, Bartolomeo Magno, Antonio Camalteo, Leonardo Borralo, Geronimo Crasso, Iuan Bautista Romano, y Iuan Andrea de Cruce Medico Veneciano, y Ambrosio Pareofraneo, que estos dos escriuieron doctissimamente, y otros muchos, las obras de los quales hemos visto.
- 15 Y nosotros, con la ayuda divina, hemos curado heridas, que no solo llegan à las membranas del cerebro; pero al mismo cerebro, y à la sustancia del, aunque diga l Plinio, que quando acaece en vna herida de cabeça romperse alguna de las membranas, que es mortal.
- 20 Y porque no gastemos mas tiempo en esto, pongamos que heridas son mortales, de las quales rarissimamente escapan, y quales se curan con dificultad, y quales tienen mas seguridad en respeto. Y ninguno puso esto como m Cornelio. Aunque n Paulo, y o Haliabas, y otros las pusieron, pero tambien como Cornelio, el qual dixo, de las que necessariamente son mortales: No puede escapar el que tuviere herida en la cabeça, y si llega a lo hondo del cerebro, ni el que la tuviere en el coraçon, ni el que la tuviere en el tragadero, ni el que la tuviere en el hgado en la parte que està la vena porta, ni el que la tuviere en el espinazo, si cortare la medula del, ni el que la tuviere en la mitad de los livianos, ni el que la tuviere en el intestino, que llaman jejuno, ni en ninguno de los delgados, ni el que la tuviere en el estomago, ni el que la tuviere en los riñones, ni el que la tuviere en la garganta, si cortare las arterias, y venas grandes que ay en ellas. A estas llamas jugulares, y à aquellas escarotidas.

Hablan-

- 55 i Paul. lib. 6. cap. 88. k Avic. 4. 4. tract. 2. cap. 10. Multoties membra nobilia sauciata extra spem, mirabiliter seruata fuere. l Plin. lib. 11. cap. 37. Quibus supra subterque membranarum velatum, quarum alterutram rumpi mortiferum est. m Cornel. ubi supr. Se uari non potest, cui vasis cerebri, cui cor, cui stomachus, cui iecoris portae, cui in spina medula percussa est, cuique aut pulmo medius, aut tenue intestinum, aut ventriculis, aut renes vulnerati sunt, cui ve circa fauces grandes venae, vel arteriae sunt praecisae n Paul. lib. 6. cap. 88. o Haliab. p. pract. cap. 15.

a Arist. lib. 1. de hist. anim. cap. 16. Cerebrum omnibus priuatum sanguine est, nec venam, intra se vlam continet.

b Hoc etiam lib. 3. cap. 3.

c Plin. lib. 11. c. 17. Cerebrum hominibus sine sanguine venis. d Avic. 4. 4. tr. 1. c. 2. Vulnus cerebri interficit secundum plurimum.

e Hip. 7. epid. text. 75. de puella, quae de rupe ceciderat.

f Hipp. 5. epid. text. 51. Et laesi cerebri varia symptomata aparuerunt, voce destituta, iactatio adersat, vomuit ad noctem sanguinem multum, aqua difficulter glutiebat, steter, spiritus densus veluti morientium, vena circa faciem distenta, de cubitus supinus, pedes tepidi, febris debilis, v. cis interceptio, et superflua euasit.

g Cornel. lib. 5. cap. 6.

h Avic. 4. 4. cap. 2. Membra, in quibus cum cadit vulnus, augetur eorum nocuumentum, et interficitur plurimum, et fortasse non interficit, nisi raro sunt, sicut vesica, cerebrum, renes, intestina minora, hepar, quamuis fieri sit possibile, ut saluetur super eam cum est leue, in corde non speratur salus cum in eo accidit vulnus.

a *Corn. ubi sup. Vix*

autem ad sanitatem perueniunt, quibus vlla parte pulmo, aut iecoris c. affum, aut mēbranæ, que conti- net cerebrū, aut lien, aut vulvā, aut vesi- ca, aut vllū intestinū, aut septū transversū

vulneratum est. Hi quoque in precipiti sunt, in quibus vsque ad grandes, intus que conditas venas, in aliis, vel poplitibus muero desedit.

b *Corn. ubi sup. Peri-*

culosa etiam vulnera sunt, ubicūque vena maiores sunt, que ex- hauriri profusione sanguinis possunt. Id- que euenit nō in aliis tantū, atque popliti- bus, sed etiam in his venis, que ad antū, te-

sticulosque perueniūt. Præter hæc, malum vulnus est, quodcūq; in aliis, vel femini- bus, vel manibus, vel in articulis, vel in- ter digitos est. Item, quodcūque musculū, aut nervum, aut ar- teriam, aut membra- nam aut os, aut car- tilaginem læsit.

c *Corn. ubi sup. Tur- rissimum omnium, quod in carne est, hæc quidem loco, vel peio- ra, vel meliora sunt. Modo verò periculū facit, quodcumque magnum est.*

d *Hip. lib. 1. de mor- bis.*

e *Tul. lib. 5. Tuscul.*

f *Teren. in Eunuch.*

g *Vales. in lib. 5. epi- dem com. 56.*

h *Ruf. Ephes. lib. 1. de corp. human. part.*

appel. cap. 22. Quæ summa cerebri pars varicosa appellatur.

Inferior, atque poste- rior vasis. Anasi oriens processus, parencephalis Græcæ, Latine cerebellum,

Hablando Cornelio de las heridas que de necesidad no son mortales, sino que con gran dificultad sanan, a dixo: Muy gran peligro tienen las heridas quãdo estàn en qualquier parte del pulmøn, ò quando estàn en lo grueso del higa- do, ò quando en los paniculos que cubren el cerebro, que se llaman dura mater, y pia mater, ò quando estàn en el baço, ò en la madre de la muger, ò en la vexitga, ò en qualquier de los intestinos, ò en el septo transverso. Tambien tienen grandissimo peligro las heridas que cortan las venas grandes que estàn en los fo- bacos, y en la rodilla, y en la garganta del pie, principalmente si para alli la pun- ta del instrumento que corta.

De las otras b dixo: Peligrosa es la herida que corta alguna vena grande, por el miedo no se acabe el enfermo con el fluxo de sangre; y esto no solo en las ve- nas que arriba hemos dicho, sino tambien en las venas que estàn en el posadero, y en los compaiones. Tambien son muy malas heridas las que estàn en los fo- bacos, y en los musculos, y las que penetran el pecho, y la barriga. Y las q estàn en las unturas y aun las que estàn en la mano, y en los dedos, no carecen de peligro. Y ni mas, ni menos quando estàn en musculo, ò en nervio, ò en vena, ò en arteria, ò en membrana, ò en hueso, ò en ternilla.

De las heridas que se curan con mas seguridad, dixo el mismo c Cornelio: Las mas seguras heridas de quantas ay, son las que estàn en sola la carne, aũque estàs en vnos lugares son mas peligrosas que en otros; pero sea la herida donde quisieredes, que si es grande es peligrosa. Esto tomò d Cornelio de Hipocrates. Demanera, que de todo lo dicho podeis muy bien saber, que heridas necessaria- mente pueden matar, y quales son las que tienē manifesto peligro, y quales son las que no tienen ninguno; y sabiendo esto sabreis el pronóstico de cada vna, y con mucha facilidad quando fueredes compelidos podreis dezir ante los Iue- zes el suceso que tendrá la herida sobre que fueredes preguntados.

Concluyamos este capitulo, declarando à Cornelio, el qual contando las heridas que de necesidad eran mortales como poco ha hemos dicho, puso pri- mero las dos del cerebro que las del coraçon, pues que destas ninguno escapò, y de aquellas han escapado tantos, como hemos referido, de autoridad de tan- tos, y tan graues Autores. Y para que lo entendais, auéis de notar, que no dixo Cornelio las heridas del cerebro necessariamente matan, sino las que llegavan al sustentamiento del cerebro, que es el os vasilare, pues es este el que tiene so- bre si la sustancia del cerebro: porque aquel vocablo, vasis, que es Latino, en Español quiere dezir, el pie que tiene sobre si la columna, ò el pie de las estatuas, ò figuras, así lo declara e Tulio, aunque f Terencio le toma por otra cosa. Y quando à vno dãn vna herida que le parten la sustancia del cerebro, y llega al os vasilare, el qual se deriva de vasis, al qual constituyò naturaleza de vna sustan- cia durissima, porque con el continuo fluxo de las superfluidades, que en cele- bro echa no se podreciesse, ò humedeciesse. Ya veis si casi en instante no muer- re, que harto repentinamente muere vno que no dura sino quatro, ò cinco ho- ras como notò muy bien g Valle. Y porque de las heridas del coraçon pueden viuir algun espacio de tiempo, como hemos dicho, y destas del cerebro dadas de la manera dicha, ni viuen vn punto, por tanto las puso Cornelio primero que del coraçon.

Otra razon, y mas eficaz, y es, que dize h Rufo Efeseo, que la parte superior del cerebro se llama varicosa, y la parte inferior que está sobre el os vasilare, se llama vasis, porque nace de allí el cerebello, al qual los Griegos lla- man parencephalos.

Capitulo X. De la curacion vniuersal de las heridas.

LA comun indicacion del fin que se ha de tener en la curacion de las heri- das, que no solamente a los Cirujanos, pero al vulgo le es notoria, es la vnion, quiero dezir, que todos saben que aquellas partes que por razon de la herida estàn apartadas, de necesidad se han de tornar à juntar como estavan antes que recibiesen el daño, à lo menos lo mejor q fuere posible. Esto dixo muy

muy bien a Galeno. Y que esta indicacion se toma de la esencia del mismo a Galen. lib. de artis
 fecho, pues pide lo contrario para la curacion, pues la vnion es contraria a la med. cap. 90.
 solucion; pero el con que se ay a hazer esta vnion, y con que instrumentos,
 y medicinas esto es lo q sabe el buen Cirujano, y esto es lo que ignora el vul-
 g. Pues para hazer esta vnion como conviene, son menester hazer se quatro
 cosas, que los Cirujanos aman tener quatro intenciones. La primera es, lim-
 5 piar muy bien la herida de las cosas estraneas de qualquier cosa que no fuere
 natural, quiero dezir, qe pueda impedir a naturaleza para que no haga la con-
 solidacion, las cuales no penseis que son solas las cosas que vienen de fuera,
 10 sino tambien qualquiera cosa q en alguna manera puede ser contraria a nue-
 tra naturaleza, o que no se puede conservar de nuestra naturaleza.

Las cosas estraneas que se suelen hallar en las heridas, y que vienen de fue-
 ra, son polvo, arenas, pajas, pedaços de hierro, y de vidro, astillas, piedras, pe-
 daços de caña, e camas, y espinas de pezes, o de orro pescado, algun pedaço
 del arma con que fue herido, pedaço de daga entre los huesos, y aun pedaço
 de hierro de lança, pelotas de arcabuz, casquillos de sacras, pedaços de cota de
 15 malla, y laminas de hierro. Y si estas cosas aciertan a comprimir algun ner-
 vio, o alguna cuerda, o apuntarlas que causen dolor, con mas cuidado se han
 de sacar, y yo he sacado estas cosas dichas muchas vezes de heridas. Tambien
 20 ay cosas que se llaman estraneas, aunque no vengan de fuera del cuerpo, como
 los huesos cortados del todo, que estos no se pueden conservar de naturaleza,
 y así el buen Cirujano está obligado a sacarlos del todo; aunque si de sacar es-
 tas cosas con demasiada presteza, ay sospecha de causar algun gran dolor, o
 25 flujo de sangre, muy mejor es cometer el negocio a naturaleza, que no exal-
 perar la herida, porque naturaleza es tan discreta, que qualquiera cosa que no
 sea suya, poco a poco la echa de si, y algunas vezes juntamente con la ma-
 teria. Tambien carne muy machucada, y sangre que con impetu echan las ve-
 30 nas, y sangre convertida en grumos. Todas estas cosas son muy bastantes a es-
 torvar la aglutinacion.

La segunda intencion, o la segunda cosa que se ha de hazer, es, vnir las partes
 que estan apartadas, cosiendolas, o haziendo otra cosa que tenga vez de costu-
 ra, como diremos adelante queriendo Dios.

La tercera cosa es, conservar esta costura, porque sino, no se hará la agluti-
 35 nacion.

La quarta, y postrera es, prohibir que no vengan a la herida accidentés,
 porque si vienen quitar a la contolidacion, y que se aflomaren, hazer que no
 lleguen, porque llegados, y confirmados, es imposible hazer se la vnion: todas
 estas cosas puso b Galeno, y de cada vna destas quatro cosas diremos en parti-
 40 cular, porque mas facilmente las entiendan, y primero trataremos como se han
 de quitar las cosas estraneas.

b Gal. in arte medic.
 cap. 60. Nostrum ve-
 ro opus est, primum
 quidem applicare ex-
 tremam di. an. par-
 tium. Secundum au-
 tem ita vlceris inter-
 c. dat, & quartum.

Capitulo XI. Como se han de quitar de las heridas las cosas estraneas.

45

NO penseis que es mi intento tratar como se han de quitar todas las cosas
 estraneas dichas que se ven con el ojo en las heridas, que no solo estas, pe-
 ro solo vn pelito que veais, estais obligado a quitarle, y vn poquito de polvo;
 50 a lo menos así nos lo amonesto e Galeno, que estas cosas dichas, con la pinça,
 o lavando la herida con agua ardiente, o con vino se quitan. Aunque d Cor-
 nelio las lava con agua fria, y otros antiguos, y aun con vinagre, el qual
 no dá poco dolor, y por tanto no lo apruebo sino fuese aguado, o con oxi-
 miel aguado, el qual tiene mayor fuerça de limpiar por razon de la miel, y del
 55 vinagre.

mi intento es tratar como se sacarán las armas enhañadas que penetran a
 lo intimo del cuerpo las mas vezes, porque este es negocio de gran artificio, y
 de las mas necessarias que ay en el arte de la Cirugia, como lo dixo e Paulo, y catam maximè ne-
 por esto f Homero alabo a Macaon en dos versos que tratò del, tanto porque

cessariam esse.
 scabia f Homer. i t. Iliados.
 Est medicus vnus vir multis ante ferendus. Tela excidendi que, & leuia pharmacagnarus.

fabia curar heridas, y llagas, quanto porque fabia muy bien sacar todò genero de armas que por la fuerça de enemigo, ò amigo, entravan en el cuerpo, y porque aplica va medicinas muy provechosas, y así dixo:

En mas que mucho deve ser tenido

*Vn Medico varon que alcança, y saber
Curar con discrecion qualquier herido.*

5

Y que pensais que quiso aqui mostrar Homero? No otra cosa, sino que este negocio de sacar estos generos de armas, no lo pueden, ni saben hazer sino grandes Cirujanos, y grandes anatemistas, como nos lo apuntò a Galeno, quando dixo: Que cosa mas provechosa le puede venir al Cirujano para las heridas que se reciben en la guerra, y para sacar las armas arrojadizas, y para cortar los huesos, y para las dislocaciones, y fracturas que vienen juntamente con herida, y para faber cortar las fistulas, y los senos, y los abscessos, y las demas cosas deste jaez, que à saber muy bien la composicion del cuerpo humano, principalmente de los braços, manos, y piernas.

10

15

a Gal. de anat. admistr. c. 2. Quid enim
utilius possit esse
Medico ad vulnera,
qua in bello accipiuntur
ad telorum extrac-

tiones, ossium excisiones,
luxata, fracturas cum
vulceribus. Item, ad fistularum,
sinuum, abscessuum incisiones,
& quaecumque alia huius generis,
quae omnes, & manuum,
& crurum particulas accusate
cognoscere.

b Gal. 4. de anat. admistr. cap. 1. Etenim
tela aculeosque ex his,
non ex iecore, vel corde,
vel pulmone excindimus.

c Corn. lib. 1. cap. 5. Sunt
quaedam difficultates ex
generibus eorum, quaedam
ex his sedibus, in quas
illa penetrarunt.

d Paul. lib. 6. cap. 8.

Sacar vna arma que no aya entrado sino superficialmente, qualquiera lo puede hazer; pero quando penetra mucho, que ay peligro en sacarla, principalmente quando entra en alguna de las tres cavidades principales, como en el pecho, ò en el cerebro, ò en la barriga, ò en algunos de los miembros internos, como en el higado, en el pulmon, en el coraçon, entonces no procuraremos sacarlal, como amonestò muy b Galeno, y si se intetaren à sacar ha de ser por mano de Cirujano muy experto, y muy docto, porque no solo ay dificultades de las diferencias de las armas, pero aun de las partes del cuerpo donde entran, como lo dixo c Cornelio.

20

25

Tambien aueis de considerar, como dize d Paulo, que estas armas arrojadizas difieren en seis maneras; conviene à saber, en la materia, en la figura en la grandeza, en el numero, en el habito, y en las fuerças.

La primera es, que difieren en la materia, porque vnas son de hierro, ò de metal, ò de estaño, ò de plomo, ò de cuerno, ò de vidrio, ò de hueso, ò de peder-
nal, ò de caña, ò de madera, ò de piedra.

30

La segunda deheren en la figura, porque vnas son agudas, otras anchas, otras redondas, otras son triangulares, otras de figura de arado, otras que tienen tres puntas como arados, otras que tienen puntas, otras que no las tienen, otras tienen puntas que miran àzia atras, otras que miran adelante, y otras que atrás, y adelante, y otras de tan diferentes, y diversas formas, como ve reis aqui pintadas.

35

Difieren lo tercero en la grandeza, porque vnas son grandes como tres dedos, otras pequeñas como vn dedo, otras medianas.

40

Difieren lo quarto en el numero, porque alguna vez arroja vna, à las vezes dos, y tres, y mas, como vemos de ordinario en los arcabuzes, y en arcoballestas.

Difieren lo quinto en el habito, porque vnas van puestas con varas agudas con punta, otras son cavadas, otras van muy bien clavadas en las haítas, otras muy poco, porque quando las quisieren sacar se queden dentro.

45

En la fuerça difiere lo sexto, porque vnas son ponçoñosas, y otras no lo son.

Pues para que mejor acerteis esto, aueis de considerar tres cosas. La primera, si se podrá sacar la tal arma. La segunda, si será cosa segura sacarla, ò dexarla. La tercera, si la herida se podrá curar, y sanar sin sacarla; porque si el herido puede viuir sin sacarla, lo mas seguro es dexarsela dentro.

50

Tambien aueis de considerar quatro cosas. La primera, la materia, y la forma de la arma. La segunda, la parte afecta, la naturaleza, la composicion, el sitio, y el officio. La tercera, el ingenio, ò instrumento con que la sacareis.

55

La quarta, como despues de sacada el arma le curareis, y que medicinas le pondreis, y aplicareis: y esto sabido, entended, que tomada la indicacion de la

la

- la diferencia del arma que entrò, y despues de la parte afecta, y lo postrero de la naturaliza, y cantidad de los accidentes, que con mas facilidad conseguireis el efecto que quisieredes. Y como dixo a Hipocrates: Vna de las principales partes de la Cirugia, es saber, inquirir, y escudriñar las señales de las armas que se escò den en el cuerpo, y saberlas, porque quando lo entendierdes muy bien, alome- nos por ignorancia no dexareis de socorrer al enfermo.
- Pues esto presupuelto, auéis de saber, que todas las armas que con fuerça se arrojan en el cuerpo, se facan de vna de dos maneras, ò por donde entra- ron, ò contra abriendo por la parte contraria donde vãn a dar, y así lo dixo b
- 10 Cornelio.
- Si entran superficialmente, facilmente (como tenemos dicho) se fa- can por donde se entraron, y con la mano, como dixo c Galeno, pero si en- tran en hon do, como es la saeta, de la qual dixo d Cornelio: Ninguna arma ay que tan presto, y tanto se esconda en el cuerpo como la saeta, pero dixo es- to Cornelio, porque no conociò arcabuz, el qual penetra mucho mas, y mas presto que la saeta, por la gran fuerça que con el fuego trae, con dificultad grandissima se facan por donde entraron, porque os poneis à riesgo, no solo de causar graves dolores, pero poneislos à peligro de vn gran fluxo de sangre, sino que auéis de ir à buscar la parte contraria, y contraabrir, y sacarla: y así lo dixo e Cornelio, principalmente si son de las que tienen orejuelas, que hazen muy mayor daño, si tiran dellas, que no si las facan por la contraabertu- ra, y esto, y iendo que le falta poco de llegar à la contraabertura que haràs, que si le falta mucho, en ninguna manera se puede hazer, principalmente quando la tal arma haze असiento en algun hueso, que entonces es imposible sacarla por la parte contraria, sino por donde entro. Y assimismo, si sacandola por nes, ò arterias, ò nervios, ò notables musculos, como dixeron, y enseñaron f Cornelio, y g Galeno; guardaos no lo hagais, porque pondreis al herido en mucho riesgo de la vida sino le mataredes, y de todo os auéis de recatar mu- cho, porque como dixo muy bien h Paulo: Negocio de ruines Cirujanos es, quando facan vna saeta, ò otra arma, hazer mayor el mal de lo que èles, y esto acace a aquellos de quiendixo i Galeno, que si no conocen donde estàn los nervios, y los musculos principales, y las arterias, y venas grandes, que no solo no aprovecharàn à los heridos, sino que antes los mataràn, y à bien librar los dexaran mancos. El dicho de Paulo no contradize al de k Cornelio. Que si el arma se ha de sacar por donde entrò, que auéis de entanchar con vna na- baja la herida, para que con mas facilidad salga, y así la inflamacion que vinie- re, serà menor, lo qual serà al rebes, si el arma saliere con dificultad, despedaçan- do la carne, y quando esto se haze, sin ser necesario, es cosa torpe, y muy ver- gonçosa (eo mo arriba dixo Paulo) y aun quando es necesario hazerle, y no se haze: y en este yerro no pueden caer, como dize l Galeno, los que tuvieren en- tera noticia de los miembros, y situacion dellos, no dexarà de entender, q̄ par- tes se pueden osada, y seguramente cortar, y qual es con temor, y cautela, y esto en algunas partes que se han de cortar, ò cortarlas en rededor, ò cortar de algu- na cosa, principalmente quando estàn en alguna manera corrompidas, y mas quando se ha de sacar alguna saeta, ò otra arma, que por auerla tirado, estè hin- cada en el cuerpo.
- 50 Bolvamos à nuestro negocio, si el arma que entrare, fuere grande, y ancha que huviere hecho gran herida, por ninguna via conviene sacarla, sino por don- de entrò, porque si hiziessemos contraabertura, auiamos de hazer otra heri- pa tan grande, ò mayor, y no convendria à vna herida grande, como di- zere oporteat.
- Tomò 2.
- 55 vero mancos efficies. K Cornel. vbi supra. Sed si telum retro recipiendum est, amplianda scalpello pla- ga est. quando facilius id secatur, quoque minor oriatur infirmitas, quo maior sit, si ab illo ipso telo, dum redit corpus laniatur.
- l Galen. 17. de usu part. cap. 2. In partibus quibusdam scindendis, aut circuncindendis, aut abscinden- dis, nempe quando corrupte quodammodo fuerint, aut in eximendis sagittis, vel iaculis infixis (si par- tium utilitate probe calluerit) prescribat quisnam audacter, & sacare, aut quis timide, aut caute indi- cere oporteat.

a Hipp. lib. de med. in si. Etenim signa exquirere, ac inuenire telorum in corpore existentium maxima artis, & Chirurgia parsexistit vbi enim hoc cognitum fuerit, nõ relinqui potest vulneratus ex ignoran-

b Cornel. lib. 7. cap. 5. Omne telum extra hitur, aut ea parte qua, venit aut ab ea, in quam tendit. c Gal. iib. 4. de anat. administr. cap. 1.

d Cor. vbi supra. Nihilque, tam facile in corpore, quam sagitta cõditur, eademque altisime insedit.

e Cor. vbi supra. f Cor. vbi supra. Summa autem vtraque parte habenda cura est, ne nervus, ne vena maior, neque arteria incidatur, hæc communia sunt.

g Gal. lib. 5. de anat. administr. c. 9. Vt siue telum, siue spicula vel præcisione alicuius oporteat, ab insignibus vasis, nervisque abstinamus.

h Paul. vbi supra. Turpe siquidem est, dum telum extrahimus, peius eo malum efficere.

i Galen. 2. de anat. administr. cap. 2. Nisi noueris vbi aut nervus, aut musculus precipuus situs sit, vbi verò arteria, aut vena magna, interim mortis magis, quam salutis hominibus eris author, interdum

a Corn. ubi sup. Sila-
 tum verò telū, si eōdi-
 tū est, ab altera parte
 educi non expedit, ne
 ingenti vulnere ipsi
 quoque ingēs vulnus
 adyciamus. Si vero
 plus est per quod telū
 reuertendum, quam
 quod per rumpendum
 est, iamque venas, ner-
 vosque id transit, com-
 modius est aperire,
 quod superest, itaque
 extraxeris. Nam
 proprius petitur, &
 tutius vellitur, & in
 maiori membro, si me-
 dium mucro transit,
 facilius sanescit,
 quod est, quia utrin-
 que medicamento fo-
 uetur.
 b Gal. 2. de anat. ad
 ministr. cap. 2. Vniuer-
 sas autem exteriores
 magis, quam interio-
 res scapularum vide-
 licet, dorsi, pectoris,
 costarum abdominis,
 colli, & capitis. Ex
 his enim tela extra-
 here cogimur, partium
 continuata, quedam
 incidentes, partē ex-
 cidentes, nonnulla quo-
 que efficiētes impu-
 trificijs virijs absces-
 sibus, simulque cura-
 tione, que manu admi-
 nistratur.
 c Gal. 13. meth. cap.
 17.
 d Theod. lib. 2. cap.
 22.
 e Gal. 1. de naturali.
 facul. cap. 14. Medi-
 camenta, que surcu-
 los euellunt, & telo-
 rum, cuspidē que pro-
 late, nonnunquam in
 carne sunt infixæ Et
 s. de sim. med. facult.
 cap. 17.
 f Gal. lib. 2. de antid.
 cap. 15.
 g Gal. 10. de sim. med.
 fac.

ze a Cornelio, artimar la otra tan grande, ò mayor: pero si acaso est a ar ma pas-
 sò tanto adelante, que aya gran diltancia para sacarla por donde entro, enton-
 ces es mas provechoso contraabrir, principalmente si ya pasò muchas venas, y
 arterias grandes, y nervios, y musculos, porque la tal arma se saca con mas faci-
 lidad: y allende desto, passando la herida de vn cabo à otro, se cura con mas faci-
 lidad, porque mejor se aplican los medicamentos que entran en la llaga, y los
 orificios estàn mas aparejados para que por elloa se evacuen los escrementos q̄
 en la llaga de necesidad ha de auer b Galeno nos enseña de que partes somos
 obligados, y forçados à sacar las factas, y otras armas, y dixo: Las que entran su-
 perficialmente. se sacan con mas facilidad que las que entran mucho: como en
 las espaldas, en el espinazo, en el pecho, en las costillas, en la barriga, en el cue-
 llo, y en la cabeça. Destas partes somos forçados à sacar qualquier arma, vnas
 vezes enteras, otras con andolas, otra rompiendolas, otras pudriendo el orifi-
 cio, para que se haga mayor.

Quando entrare el arma en el hueffo, ò entre los hueffos, ha se de me-
 near à vna parte. y a otra mansamente, hasta que si nta la ocasion de tirar. y si-
 no pudieres con la mano, con la tenaza dentata la sacar facilmente, la qual
 con otras muchas veris aqui delineadas. las quales no se pueden dar à entender
 por escrito, porque son de diferentes formas, y maneras. Si con vno, ni con otro
 no la pudieres sacar, principalmente quando se queda dentro de la herida al-
 guna espina, ò pedaço de vidrio, ò algun pedaço de aguja, ò otra cosa mayor,
 ayudar con medicinas, como dixo c Galeno, que po trezcan la llaga, para que
 de lugar la carne à la salida de lo que fuere. Destas medicinas ay simples, y com-
 puestas como diremos adelante, y aun con devociones se sacan estas, como re-
 fiere d Teodorico, que diziendo el Pater Noster tres vezes puesto de rodillas
 con mucha devocion, y puestas las manos, y alcabo dezir: Como Nicodemus
 sacò los clavos a nuestro Señor Iesu Christo de los pies, y de las manos, asì sal-
 ga de aqui lo que està hinchado, y luego sale. Dizen hombres de credito, que
 lo han visto por experiencia.

Ya dixè arriba que trataria de las medicinas simples, y compuestas, que sir-
 ven para sacar qualquiera cosa que estè escondida en el cuerpo. Destas tratò e
 Galeno, y dize: que las medicinas que sacan à fuera las armas, y cosas dichas, ha-
 zen su obra por vna de tres maneras. Vnas lo hazen por su facultad por razon
 de su temperatura.

Otras lo hazen por facultad oculta, como la piedra iman que trae para si
 el hierro, asì ay medicinas que traen a si estas, cosas extraneas, y asì lo dize f Ga-
 leno. Otras lo hazen, porque podrecen el orificio, como son todas las cosas pega-
 josas.

Estas medicinas, como tengo dicho, son simples, y compuestas: las simples
 son, el aristologia rotunda fresca majada, y puesta encima la raiz de la oruga co-
 zida y majada puesta, el papaver cornuto, la levadura, la freza de las palomas
 podrida, trigo podrido cera virgen, raiz de caña, cebolla narcisci, ajos, y cebol-
 llas cozidos, pez humeda nabal, resina de pino, la raiz del gladiolo, y la del titi-
 malo, las hojas verdes del dictamo, el gumielecni, el assa fetida, el amoniaco,
 la cabeça del lagarto, como dize g Galeno, pero ha de estar muy desmenaçada,
 el cumo del anagallide, y otros muchos.

Los medicamentos compuestos son, como hojas de berças, y del dictamo,
 y del abrotano, majadas con alguna enjundia.

Otro, cera virgen, la raiz del aristologia, sagapeno, ana. 3. j. levadura, fre-
 za de paloma podrida, ana. 3. j. vna cebolla narcisci, pez naval liquida,
 y miel cruda lo que bastare, mezclese, y majese en vn mortero, y haga se em-
 plastro.

Otro mas fuerte, raiz del dictamo, sagapeno, assa fetida, gumielecni, ana. 3.
 j. visci quercini, 3. s. resina de pino, 3. j. euforbio, gra. v. açufre 3. ij. miel cru-
 da lo que bastare, mezclese en vn mortero.

Otro mas fuerte, aceite antiguo, litargirio, ana. lib. j. colophonix, lib. 3.
 cera 3. ij. amoniaco, aristologia rotunda, ana. 3. ij. manna thuris, galva-
 no, ana. 3. j. s. aruginis, azibar, propolis, ana. 3. j. squammæ aris, gen-
 ciana, ana. 3. vj. Lo primero se ha de cozer el aceite con el litargirio, luego
 añá-

5
10
15
20
25
30
35
40
45
50
55

a ña dir la squama, y la erugi, y luego mezclar la cera, y la refina, y el amoniaco, a Nicolao: y despues todas las otras cosas, hanse de cozer à fuego manso, hasta que traye- b Gal. 5. per gen. c. 20. dolo entre los dedos, no se pegue à ellos. c Plin. lib. 2. c. 19.

Del emplastro apostolicon dize a Nicolao, que saca, no solo casquillos de d Oribas lib. 7. c. 17. factas, pero hierros de lança. Si quisieres mas medicamentos que hagan el dicho e Cor. lib. 5. cap. 26. efeto, veràs à b Galeno, à c Plinio, à d Oribasio, à e Cornelio, à f Avicena: Si el f Auic. l. 4. de extra. arma fuere venenosa, luego veràs la carne palida, ò livida, y que està muerta, etio. sagit. entonces cortarla toda, y curarla como herida venenosa, de la qual trataremos g Paul. lib. 6. cap. 88. adelante. h Eustach. Hom. inter.

Concluyamos este capitulo con que todos los antiguos dizen, princi- pres. palmente g Paulo, que para sacar mejor qualquier arma que huviere penetra- i Gal. 1. de nat. fact. do, que se ha de poner el paciente en la misma postura que estava quando le hi- cap. 14. rieron: en tanto que vn Cirujano queriendo sacar vn casquillo de facta à vno, K Dios. lib. 3. c. 139. preguntole, como estava quando le hirieron, respondiò, que a cavallo, pusole en l Hipp. 5. epidemion. aquel a misma figura, y no se le aviendo podido sacar antes, se la sacò con faci- text. 43. lidad.

Refiere h Eustaquio interprete de Homero, que sacando Macaon vna fae- ta à Menalao, le exprimio muy bien la sangre, y aun se la chupò cò la boca, por- que no se podriessse dentro, y tardasse mas en sanar; y es negocio que los bar- bares lo hazen aora, y despues para mitigar el dolor, embrocán toda la parte cò azeyte caliente, y si fuere rosado serà mejor.

Cuenta i Galeno, que à vn mancebo se le hincò vna espina por el pie, y que nunca se la pudieron sacar, por recio que tiraron con los dedos, y que èl con ponerle vn medicamento, sin ningun trabajo, ni molestia se la sacò; y de- viole de poner la yerva que llaman, gallo cresta, de la qual dize K Dioscori- des, que saca las espinas, aunque esta medicina, no tanto por propiedad, quan- to por excitar la inflamacion que se viene à supurar, haze su obra, porque he- cho el abcesso (el qual por la mayor parte se haze en nueve dias) se ensancha, y abre la parte afecta, y afsi con facilidad salen las cosas fixas. Aunque si el sa- car estas cosas extraneas amenaza algun gran accidente, como algun terri- ble dolor, ò algun fluxo de sangre, ò otra cosa semejante, en tal caso, antes acò sejo los dexen estar, y lo comeran à naturaleza, que no auenturar con la vio- lencia que se haze, la vida del enfermo: quanto mas, que naturaleza es de tal condicion, que poco à poco sabe echar de si lo que no le dà gusto, como se ha visto muchas vezes por distancia de tiempo, echarlas al cuero, que con facili- dad se sacan. Como cuenta l Hipocrates, del otro que le dieron vn factazo por la ingle, y se le quedò allà el casquillo por seis años, y al cabo dellos vino à pa- recer junto al cuero, y le sacò Hipocrates. Yo le he sacado despues de auer quin- ze años que estava en el cuerpo, y muchas balas de arcabuz; y destas cosas se di- zen muchas, y se ven pocas.

m Gal. 3. per gen. 67. 20. Per transversum vulnere accepto, cum deligatura nihil prodesse possit, ex soluta tura totum absoluitur. n Hipp. lib. de offic. med. Abscedentes partes in vulnera adducende sunt, subligatione, agglutinatione, & compressione. o Gal. ubi sup. Etenim in vulneribus iuxta membrum longitudinem, factis deligatura vulnerati musculi partibus invicem contrahendis sufficit. Et 3. meth. c. 10. dixit: Quae verò per longitudinem musculorum sunt facta, haec si à duplici initio deligens, nec suturis, nec fibulis egebis; sin aliter deligare placebit, vel fibulis, vel suturis utere, sufficere autem paucissimae suturae.

Capitulo XII. De la segunda intencion de la curacion de las heridas, y de la costura en las heridas, y como se ha de hazer, y las diferencias della.

LA futura no es otra cosa sino juntar como conviene con hilo, y aguja, ò cò 50 L otra cosa, los labios de la herida que están apartados, para que la vna parte se junte con la otra, para que hecha la consolidacion, quede la cicatriz hermosa, y no disforme. La costura en las heridas es muy necesaria (por no ser obra de naturaleza, sino del Cirujano) quando están en parte carnosa, y mole, y quando los labios della distan mucho entre si, como lo dixo m Galeno, y tomolo de n Hipocrates, como en las heridas transversales, en las quales la liga- 55 dura no puede obrar nada, sino que de necesidad se han de cozer. Y quando las heridas son longitudinales en los braços, y en las piernas, basta la ligadura, como lo dixo o Galeno, lo mismo dixo p Avicena: Ni tampoco las heridas

a Gal. de opt. secta ad superficiales son menester coserse, como lo dixo el mismo a Galeno, ni tampoco en estas es necesario guardar regimiento, y esto no lo tomò de Hipocrates, enim in superficie re e l qual b dixo.

us factas diuisionis Pero bolviendo à nuestro proposito, el Cirujano quando cose vna herida, tiene diversos fines, ò aglutinar la herida, quando es reciente, ò de retener 5
 suimus, neque & ie- da, tiene diversos fines, ò aglutinar la herida, quando es reciente, ò de retener
 iunio quipiam vtun- algun fluxo de sangre, ò de conservar los labios de la herida quando estàn
 tur. muy dilacerados, y dilatados, como en las grandes contusiones, o quando estàn
 b Hipp. lib. de loc. In ita vn musculo todo cortado al traves, y està grande, y profunda la herida,
 homide. Vlcera cutis que con grandissima dificultad se pueden juntar los labios della, ò quando quie-
 fame, & medicamen re retener, como quando el abdomen està fuera del vientre. Ponese esta quarta
 tis curanda. manera de futura, porque se haze diferentemente de las otras, aunque no he- 10
 to n antiguos, ni en modernos tratar mas de tres maneras de costura, y si po-
 nen otras, todas se reduzen à estas dichas.

La primera de las quales es la aglutinatoria, que por otro nombre se llama encarnatoria, la qual se haze para que las partes que estàn separadas, ò 15
 apartadas se junten, y para hazer esto son menester instrumentos, como li-
 gaduras en las heridas superficiales que son rectas, y longitudinales, en las que
 son profundas, aguja, hilo, y seda, y otras cosas, de las quales el Cirujano
 ha de andar muy bien apercebido, porque à no lo andar, y huviessè descui-
 do en esto, y le cayessè vn herido en las manos, principalmente de los que tie-
 nen necesidad de ser luego socorridos, caeria en grandissima falta, y se le po-
 dria seguir la muerte al herido, y por evitar esto es necesario traer muchas, y 20
 muy buenas agujas siempre consigo, las quales vnashan de ser largas, y gruesas,
 y otras cortas, y delgadas, estas para las heridas del rostro, y de las manos,
 las otras para las heridas grandes, y hondas de los musculos, en las quales, no so- 25
 lamente se haze coser el cuero, pero tomar tambien de la carne lo necesario:
 sean las agujas hechas de mano de buen maestro, porque no os acaezca quando
 dàis el punto, quebrarse el aguja, y porque la podais doblar quando quisere-
 des, principalmente las delgadas, quando en ellas es menester apuntar en los par- 30
 pados de arriba, y de abaxo.

Dixe que han de ser muchas las agujas, porque no siempre es bueno apun- 35
 tar con vna, porque el hilo, ò la seda con que apuntais, como se tiñe con la san-
 gre, endurecese demasiado, y así es muy enojoso al herido, aunque esto so-
 lo se haze guardar en cuerpos delicados, y regalados, que en los que no lo son,
 no es menester tanta diligencia. Y de aquí sacareis, que los que despues de apun-
 tada la herida embuelven en el hilo enfangrenado el aguja, que hazen muy
 mal, porque no solo se endurece el hilo, pero coge como dize Plinio, la herru- 40
 bre del azero del aguja, y ella se buelve mohosa, y sucia, y así, ni puede passar,
 ni correr.

Han de ser las agujas lisas, y de la mitad à la punta han de ser de tres
 esquinas, ò de quatro, ò alomenos de dos cortes, porque con mas facilidad pe-
 netren.

El ojo del aguja es necesario que tenga cavidad, y tan honda, que el hilo, 45
 ò seda con se dieren los puntos se esconda en aquella cavidad, y así passa con
 facilidad y al entrar da menos pena.

El con que se han de dar los puntos, ya se sabe que ha de ser con seda car-
 mesi torcida, ò con hilo hecho de lino, y a qualquiera destas cosas llama d Cor-
 nelio acia.

La seda carmesi es muy buena, porque con la grana conforta, y deseca la 50
 herida, y en fin aprovecha, y no daña: pero lo que yo he hallado en la practica
 es, que desgarrar los puntos en mas breuè tiempo que el hilo, porque este con-
 serua mucho mas tiempo la futura, y así tengo por mejor apuntar con elle
 que con seda.

Dixe que el hilo auia de ser de lino, porque si fuesse de lana, ò de algodod no 55
 haria efecto ninguno, y seria necesario tornar à apuntar la herida, que no seria
 pequenõ confado para el enfermo.

Este hilo, ya que no sea el Cayetano, al qual alaba tanto Galeno, pues no
 lo tenemos, sea alomenos de lo de Portugal, pero ha de tener las condiciones
 que se requièren. La primera, que sea fuerte porque no se quiebre. La segunda,
 que

c Plinius.

d Cornel. lib. 5. c. 26.

q̄ no sea muy grueso, ni muy delgado, ni muy torcido, ni muy flojo. Si es muy a *Auic. 4. 4. tract. 12*
 grueso, no puede passar sin dar gran pena al enfermo, si es muy delgado, no le *c. 7. Et filum iterum si*
 a pega tan blandamente, si es muy torcido, cō su asperidad causa dolor, si es muy *fuerit chordo sum, ad*
 5 floxo, no harà obra ninguna. La tercera es, que sea igual, y sin nudos: todo lo di *iuuat ad disrumpen-*
 cho quisieron dezir a *Auicena*, y *b Paulo*: y para que el hilo estè liso, es muy bue *dum, & si fuerit mol-*
 no passarle liuiamente por vn poco de cera, porque como v̄a doblado pega- *le, abscinditur. uare*
 se mejor, y no se destuerce. Hanse de traer siempre enhiladas, y puestas las ahu- *eligatur inter durū,*
 jas en vn paño encera lo, porque desta manera nunca crian mohos. *& lenem.*

10 Pues aueriguado esto, con estos instrumentos tan bien aparejados, hare- *b Paul. l. 6. cap. 52.*
 mos luego lo que manda *c Galeno*, que es necesario a juntar las partes que es- *Quod enim durius est*
 tauan apartadas, y aglutinallas, para que el miembro se buelva al ser que antes *cutem rumpet, quod*
 tenia. Deste dicho de *Galeno* facamos, que el aglutinar es obra de naturaleza, *cutem, mollius, confestim ip-*
 como lo *d* dixo: pero el juntar las partes es obra del Cirujano: de manera, que *sum rumpitur.*
 entrambas son necessarias, pero añaadi la tercera, que es el medicamento, por- *c Gal. 2. per gen. c. 2.*
 que sin este, muy poco se puede hazer. *Opus eorum est con-*

15 Esta aglutinacion se ha de hazer solo en las partes moles, y blandas, que *iungere diuisas par-*
 solo estàn compuestas de carne, como en la pulpa de la oreja, como dize *e Cor-* *tes, & conglutinare;*
 nelio, en lo baxo de la nariz, y en los labios, y en la frente, y en los parpados, ò *vt in pristinam uni-*
 en la garganta, y en el vientre, y en las demas partes carnosas, y en las partes di *tatem particula re-*
 chas por marauilla se puede hazer la aglutinacion por sola ligadura porque no *ducatur.*
 20 la admite. *d Gal. in arte. med. c.*

Dixo *f Cornelio*, que se hazia la aglutinacion en las partes blandas, ò mo- *90. Coalescere autem*
 les, porque en las secas es imposible, y acà lo tenemos por experiencia, que si *facit ea, que inuicem*
 25 quremos juntar dos cuerpos que estan apartados, si son secos, y duros, es im- *distans, ac pristinam*
 posible poderlos juntar, pero si son blandos, y humedos, facilmente los junta- *restituit unitatem ip-*
 mos. Tenemos el exemplo en vnos cascos de olla, que si està cozida, que de ne- *sa natura.*
 cessidad han de estar secos, es imposible juntarlos, pero antes que esta olla se *e Csrn. lib. 5. cap. 26.*

30 à juntar, por el semejante las partes de la cera facilissimamente se juntan, y no *ubi tractat de gluti-*
 por otra cosa, sino por aquella blandura, y humedad que tiene, y asì tambien *Nam si plaga in molli*
 los miembros espermaticos en los niños con facilidad se aglutinan, por la mu *parte sui debet, maxi-*
 cha blandura, y humedad que tienen, y por esto dixo *g Galeno*: En los niños, y *meque si discissa au-*
 35 en los demas que tienen el temperamento del cuerpo caliente, y humedo dema *ris ima est, vel imus*
 siadamente, quatro obras se hazen facilmente, y se perficionan, s. la coccion, la *nasus, vel frons, vel*
 oposicion, la aglutinacion, y la nutricion: y en el mismo lugar *h* dixo: No ay *bucca, vel palpebra,*
 ninguno que no sepa que las cosas que con mas facilidad, y mas presto se jun- *vel labrum, vel circa*

40 tan, son las humedas, y las que nunca, ò apenas, son las duras, y secas, como las *guttur cutis, vel ven-*
 piedras, y el hierro, y el oro, y los otros metales, que jamas se juntan, sino se de *ter.*
 rren. E menester advertir, que en los niños hasta los siete años facilissimamē *f Cornel. ubi sup.*
 re en ellos se juntan, y aglutinan los miembros, y sin ningun intermedio, pero *g Gal. 3. 3. symp. cau-*
 45 passados de allí, no se juntan sino por la segunda intencion, que es por algū me- *cap. 3. Pugionibus*
 dio eterogeneo, ò de otra sustancia: y la razon es, porque les v̄a faltado la facul- *quidem, alijs quibus*
 tad formatriz, de la qual abundan antes de los siete años, y tambien sabed que *calidior, & humidior*
 ram poco se puede juntar bien vna cosa humeda cō vna seca, como dixo muy *est corporis tempe-*
 bien *i Galeno*, ni lo denso con lo raro, ni lo blando con lo duro. *ries, o prima tum co-*

Es menester tambien advertir, que esta costumbre, ò sutura aglutinatoria, *ctio, tum appositio, tum*
 50 ò encarnatiua, de la qual arriba hemos tratado, que se ha de hazer en las heri- *agglutinatio, tum un-*
 das recientes, que en las llagas, y principalmente las que tienen los labios duros *tritio. h Gal. ubi sup.*
 y callosos, si la quisieredes coser, entonces, no solo escarificar muy bien los la- *Siquidē, & quod fa-*
 bios, pero cortarlos, como nos acaece quando quremos curar las curtas, que *cilius, accelerius;*
 son las mellas que algunas personas tienen en los labios, ò en las narizes, ò en las *tum agglutinantur,*
 orejas, que por la mayor parte nacen con ellas. *tum coalescunt, que*

Esta sutura encarnatiua se haze de algunas maneras, pero algunas no es- *humidiora sunt, que*
 55 tån en v̄so, ni son necessarias: y asì dirè de las que generalmente se pratican, *vero duriora, par-*
 y la mas comue es; es igualar muy bien primero los labios de la herida, auien- *tim nunquam, par-*
 do quitado primero (como hemos muy particularmente dicho) todas las co- *tim vix, nemo est;*
 sas externas de dentro della: igualados dar el primer punto en medio, porque *qui ignorat; vt enim*

60 *as, ferrum, aurum,*

como por la mayor parte en las heridas el flujo de sangre comienza por el medio de la herida, por esto comienzan a dar el primer punto en medio de la herida, y el segundo en mitad de la mitad, y así auéis de ir dando los demas que fueren necesarios pero esta manera de apuntar, que es la que todos escriuen, y aprueban es para Cirujanos nouicios, y modernos, que el Cirujano experto no sutura, sino comienza a apuntar por la parte que le parece. y las mas por el principio de la herida, porque la otra futura tiene vn inconveniente, y es, si el primer punto daís en medio, y el segundo en el medio de la mitad que queda auéis de dar nones, siendo necessario algunas vezes ser pares. Pensad bien en esto, y veréis que es mejor comenzar del principio de la herida, porque auéis de ir sacando los labios de la herida con la tienza que por la mayor parte se mete a zia dentro, y sean los puntos los menos que pudieres, guardando la instancia que diremos adelante. y no mas porque como dize a Cornelio, quantas mas vezes passa el hilo, y la ahuja, tanto duele, y irrita mas, y es causa que vengam mayores inflamaciones.

a Cornel. lib. 5. Quia quo sapor acus corpus transiit quoque plura loca iniecta vinculum mordet, ideo maiores inflammationes oriuntur.

Auéis de advertir, que al dar de los puntos, ni auéis de tomar mucha carne, ni cuero, ni muy poco, sino en vna mediania conveniente, y en dando el punto auéis de arar al vn lado, y dar dos bueltas al ahuja con el hilo, y apretar, y despues dar vn solo nudo, y cortar el hilo, y no muy a raiz, sino que quede algo larguillo.

b Gal. 3. met. cap. 10. Quare utriusque vitato excessu, eligenda mediocritas in vitro que est.

c Auic. 4. 4. tract. 1. e. 7. In mensura autem que est inter duo puncta caueatur superfluitas in latitudine, & strictura, quoniam amplitudo non tenet, secundum quod oportet, & strictura dirupitur.

d Gal. 3. met. Sic igitur futura orat iungat, ut ne ipse quidem inter se ex toto se contingat, quod scilicet, si quid intus humoris concreuerit, sic manere, ac effluere possit.

La distancia que avrá de punto a punto, será del ancho de vn dedo, y no mas porque si ay mucho espacio de punto a punto, o poco, todo es vicio, y por esto dixo b Galeno, que se ha de elegir el medio, que ni los puntos vayan muy apartados ni muy juntos: porque si muy apartados no se juntan las partes, si muy juntos, dá brauos dolores: y lo que hemos dicho es de Cornelio, y así ha de auer de punto a punto la distancia dicha, y no lo olvidò c Auicena, y d Galeno dixo. Tened cuenta que la futura ha de juntar las partes de manera, que no queden muy juntas, ni muy pegadas, porque si viniere alguna partecilla, o humor teuga por donde sa ir, y emanar de fuera, porque saliendo se quita la ocasion de auer dolor, ni inflamacion, porque si los labios de la herida están muy justos, y apretados, del humor que a la parte viniere hará se tumor, y así los labios se estiren tanto, y los puntos que con facilidad se rompan.

De otra manera se haze esta futura encarnatiua, y es dando cada punto con su ahuja, y sin sacarla darla al rededor muchas bueltas con el hilo, de la manera que los saltres lo hazen quando las prenden en las mangas de los sayos, que las rebuelven el hilo, y las mugeres ni mas ni menos las ponen, quando las guardan en las alforças de las sayas. Esta futura se haze quando la herida es muy grande, y muy profunda, pero yo os conuieso, que nunca la haze, ni la vi hazer: no obstante, que si fuesse necessaria, se podría hazer comodamente.

Otra manera de futura encarnatiua se haze con los anqueles, o prendedores, con que los tundidores prenden el paño en quatro partes, y estos prendedores se llaman en Latin fibulas, y en Griego anneteras, y estos siendo mayores, o menores, conforme a la grandeza de la herida. Tampoco nunca usè, ni usarè esta futura, ni la usarè, porque no pueden dexar de dar grandissima molestia al enfermo, pero si estas futuras se pueden hazer con mas facilidad, y comodamente, para que se han de buscar cosas exquisitas? Sabéis que hago yo en heridas muy profundas? O profundo los puntos quanto es posible, y si esto no basta, doy vn punto por dentro casi en el profundo de la herida con vna ahuja coruada, o derecha (si lo puedo hazer) y despues otro en la otra parte, y no enfrente: y así acabò, y dexò dos cabos largos del hilo a los cabos de la herida, y tiro por el vno, y el otro: y así junto lo de abaxo, y despues doy mis quatos en la herida, los quales no es necesario que vayan muy profundos.

Otra manera de futura encarnatiua se haze, y llama se futura seca, y haze se principalmente, quando en el rostro de las mugeres acaee darles alguna herida, a las quales como la hermosura les es gratissima, así la fealdad les es odiosa, y aborrecible: y así entonces se procura que la cicatriz quede hermosa, y que los puntos no se parezcan, y hazese con vnos cataplasmas desta manera: auéis de tomar vn paño nuevo delgado, y tupido, que tenga orillas, sea

sea recio, y igual, y no sea aspero, y cortar del dos paños del tamaño de la herida, y algo mayores, de la forma que fueren necesarios, porque vnos han de ser triangulares, y otros quadrangulares, y otros quadrados, ò de figura de medio huevo, ò de figura oval, de manera, que el vno venga de la vna parte de la herida, y el otro de la otra parte contraria, y las orillas del paño han de venir azia la herida, y en estas orillas han de ir puestas vnos cordones de hilo, como los de las camisas, que venga vno enfrente de otro, para que apretando, los labios de la herida se junten, y aglutinen. Aparejado, esto auéis de tomar, y entender aquellos paños algun medicamento, que poniendolos al lado de la herida, el espacio del ancho de vn dedo de cada parte en la parte sana (como está dicho) se peguen, y afierren de tal manera, que aunque los cordones se aprieten entre sí, ellos queden muy firmes. Estos medicamentos se preparan de diferentes maneras, vnos tienden en ellos cola, que llaman de pez defatada con vinagre, y cozida.

35 Otro se haze de goma arabiga, de alquitira, almastiga, mirra, pez, sangre de drago, batido todo con clara de huevo, de manera, que venga à tener consistencia de miel, y tenderlo sobre los paños.

Otro batir vna clara de huevo, y mojar los paños en ella, y despues polvorear encima muy poquito de cal viua.

40 Otro, tomar queso añejo (y si fuere de vacas será mejor) y no salado, y majarlo muy buen rato, hasta que venga à tener consistencia de miel, y si fuere Invierno echarle vna clara de huevo, y fuere Verano con leche de higuera, ò à lo menos con agua rosada, vendrà à tener la dicha consistencia, y luego echar la cantidad de cal viua que fuere necesaria, muy bien pulverizada, y tornarla à

25 majar ouo buen rato, y tenderlo sobre los paños.

Otro, y este he vsado muchas vezes, y me ha sucedido bien: vna clara de huevo batida de hyesso muy molido, y cernido, que venga à tener consistencia de miel, y tenderlo en los paños, y aplicarlo, porque en muy poco tiempo afierra de manera, que con dificultad se despega. Puestos estos cataplasmas, y auiendo bien aferrado, pondreis encima el medicamento aglutinatorio que fuere necesario, y ponerlo en vnos paños angostos, y atar luego los cordones vno con otro de manera que baste à que los labios de la herida, que estavan apartados, se vengaa à juntar, y no hazer otra cura hasta el tercero dia, y despues como te

35 pareciere refrescando la herida con los medicamentos.

Otros la hazen de otra manera, y es, que pegados los cataplasmas no les echan en las orillas cordones (como hemos dicho) sino con ahuja, hilo torzido, afen de vna parte, y otra, y con esto van juntando los labios de la herida lo que les parece; pero esto tiene vn inconveniente, que no se puede quitar el hilo para el aplicar de los medicamentos, por estar cosido, como se quitan, y desatan los cordones.

Asi, que de todas estas maneras se haze la futura encarnativa; pero como tengo dicho, la mejor, y mas vsual es la primera, que arriba está puesta, y para que esta se haga mas à guito del herido, y contento del Cirujano, ha de advertir, que por razon de la solucion de la continuidad, los labios de la herida se contraen azia las partes sanas, y por evitar este daño, y otro mayor, que el frio que entra en la herida, causa grandissimo dolor, como lo dixo Galeno, que se junten los labios de la herida, antes que la herida se resfrie, porque si la cura se tarea de hazer, necessariamente ha de venir grandissimo dolor, y así es necesario, que el Cirujano se de gran priessa à hazer la primera cura, tomando los labios de la herida, y juntandolos muy blandamente, no de preito, sino muy poco à poco, q parezca que ellos mismos de su voluntad se juntan, y juntarlos muy igualmente, porque quando secos en estando desiguales, no solamente se hazen arrugas en la cicatriz; pero ella queda muy desigual, q causa grandissima fealdad, y auéis de cofer no cruel, sino blandamente, y despues q huviere pasado el ahuja, auéis de dar con ella (como tengo dicho) dos bueltas con el hilo, y venir à anudar al vn lado de la herida, y apretar moderadamente, porque no se venga à desatar el punto, y no cortar el hilo muy à raiz del punto, sino que quede vn poco largo, y auéis de asir del cuero, y carne, conforme como la herida fuere mas honda, ò mas superficial, porque si es superficial, qual-

a Gal. lib. de ijs que
in med. fiunt. com. 1.
tract. 6.

aGal. 3. per gen. c. 2. qualquiera cosa basta, pero si es honda, auéis de profundar los puntos, porque si *bGal. 1. meth. cap. 6.* tomáis solo el cuero, aglutinar feha la herida por arriba. y en la cavidad q̄ que- *Omni rec̄s fact̄o vul* dare abaxo, engendra r̄icha materia, la qual no puede dexar de hazer apostemas, *neri (nisi in v̄tre fit)* dolores, y llagas muy hondas, y así lo amonesta a Galeno.

expedite, se ipso sta- Pero quieroos advertir vna cosa importantissima, y es, que antes que co- *tim sanguinem plus* menceis à curar al herido, dexéis corre la sangre todo aquello que os pareciere *minusue effluere:* que es menester; esto se entiende como no estè la herida en algunos de los vientres, *quippe hoc modo* quiero dezir, ni en el pecho penetrante, ni en la barriga que sea penetrante. *phlegmone minus ten-* Esto dixo muy bien *b Galeno*: En todas las heridas recientes (como no sea al- *tabitur, tum vlcus ip-* guno de los vientres dichos) conviene que corra mas, o menos sangre, porque *sum, tum qua circum* corriendo la cantidad de la sangre que conviene, no solo la herida, pero todas *posita loca sunt.* las partes circunstantes quedar n mas libres de inflamacion: No se olvidò esto à

c Auic. 4. 4. tra. 1. c. 3 *c Auic na* quando dixo: Muy mejor es la sangre que corre de la herida fres- *Satius enim est ipsum* ca, no de tenerla del todo, ni luego pero si corriere con gran impetu, refrenarle *fluentem ex vulnere* vn poco, porque la moderada cantidad que dexais salir de la herida, no penséis *sanguinem non omni-* que dexa de hazer gran provecho à muchos, porque evita que no se hagan infla- *no, ac statim suppri-* maciones, ni obstrucciones, ni calenturas, ni dolores. Tambien *mere: sed si nimis abũ* cura de la inflamacion, dixo: Sabeis quando auéis de estar con grandissima sos- *de prorumpat, eius* pecha, que os vendrà inflamacion en la herida, quando esta estuviere en huefio, *dumtaxat impetus* ò en nervio, ò en ternilla, ò en los musculos, y mayormente quando la sangre *moderatè infranare* que ha salido, no ha correspondido à la cantidad de la herida, principalmente *oportet. Moderata* si el herido està borracho, ò lo estuvo, que entonces haze de dexar correr la *namque sanguinis ex* sangre sin duelo: tomaronlo todos de *recenter accepto vul-* Hipocrates, que dixo: La herida de la *nere vacuatio non pa-* qual corre mucha sangre, con mas facilidad sana, que de la que corre poca; y *rum saepe multis pro-* lo *f dixo* mas particularmente. y la razon diò mas abaxo el mismo *fuit: quandoquidem,* *g Hipocra-* tes, de donde lo tomò *b Galeno*, y es que saliendo mas sangre de la herida, ha- *phlegmones, & febrè* zese mas seca, y así sana mas presto, porque lo seco està mas cerca de estar sano *obstruiones, & febrè* fuere grande en frenarle, y si saliere poca, irritarle à que salga mas, principalmè *subinde fieri probi-* te si la herida fuere en las manos, ò en las piernas, ò en el de lo del pie, y *buit.* *i Corn-* elio dize, que es gran indicio de que sanarà presto la herida, quando la sangre *d Corn lib. 5. c. 26. Pa-* que sale, es buena.

ragrapho curationes Ya que hemos tratado de la futura encarnatiua, ò aglutinatoria, tratare- *aduersus ulcerum in* mos de las otras dos, conviene à saber, de la conservatiua de los labios, y de la *flammationem: Infla-* supresiua sanguinis, en las cuales ay poco que dezir. La conservatiua de los *matio in vulneribus,* labios, ò retentiua, que todo es vno, se haze en l. s. heridas de la carne, ò de otras *tum maximè timen-* partes blandas, en las cuales se ha hecho gran dilaceracion, ò perdimiento de sus- *da est, cum velos, vel* tancia, y haze se porque los labios de la herida no esten tan abiertos, y dilata- *neruus, vel cartila-* dos, y esta futura no la hacemos para que los labios se aglutinen, sino para que *go, vel musculus, le-* se guarde vna mediocridad, que no esten tan abiertos, ni pueda entrar el frio en *sionem accepit, aut* la herida, y auéis de advertir, que esta no ha de ser tan apretada como la encar- *vbi parum sanguinis* nativa, sino mucho mas floxa.

pro modo vulneris flu- La futura supresiua sanguinis, que es lo mismo, que si dixèsemos para *xit, praesertim si ebrie-* restañar la sangre, se haze, y se ha de cofer ni mas ni menos que cofer los pelle *tas praecessit. hoc* geros, y nunca hazemos esta sino forçados por el gran fluxo de sangre, que no *etiam cap. de sanit.* podemos hazer otra, y esta la hazemos tambien quando està alguna tripa rota, *c Hip. 5. de mor. vul.* ò algun paniculo, pero concluyo este capitulo, con que esta manera de futura *Vulnus, à quo san-* no la tengo por muy buena, ni segura, porque afloxandose vn punto, ò quebrã- *guis multus fluit, fa-* dose, todos se afloxan.

cilius sanescit.
f Hipp. lib. de vlceri-
bus: Omni recenti vl-
ceri, praeterquam in
ventre, conducit fre-
quenter sanguinem
desfluere facere, prout
opportuni esse visum
fuerit. g Hip. Parũ infra: Fit enim effluente è vulnere sanguine vulnus siccius, & proinde sanius, nã sic
cũ sano vicinius est, humidum verò non sano. h Gal. 4. met. i Cornel. vbi sup. Ita que pronus eius vulneris
expedita magis curatio, ex quo sanguis bonus fluxit.

Capitulo XIII. Como se ha de conservar la futura.

Propuesto que auéis dexado salir de la herida la cantidad de la sangre ne- *cessaria, y que auéis quitado de dentro de la herida todas las cosas que pue-* *den impedir la aglutinacion, y que auéis apuntado la herida igual, y blandamẽ-* *te*

- re como conviene, cūple aora q̄ sepamos como se ha de cōservar la futura q̄ hi a Gal. 1. aphor. com. 3. Nam cūm semper natura coctionē, distri-
 zistes, para que naturaleza pueda mejor hazer, y perficionar la aglutinacion co- tura coctionē, distri-
 mo sola obra suya, como otras muchas que ella sola haze, como lo dize a Gale butionem, sanguini-
 no, y aacis de advertir, que auéis de tener en este negocio dos intenciones. La generationem, adie-
 vna, consumir el humor q̄ ha venido à la herida por razon del dolor, y la otra cionem, agglutina-
 prohibir, y eitorvar que no venga mas. Todo esto nos enseñò b Galeno, quādo tionem, atque assimi-
 5 c dixo: Despuēs q̄ huvieremos apūtado la lлага, hemos menester poner sobre la lationem operetur.
 herida medicina q̄ desefque, para q̄ pueda consumir el humor, q̄ ha venido à la b Gal. 2. per loc. cap.
 herida, y repercutir el que huviere de venir, y d dixo: Quando huvieres de curar de dolore capitis ex
 10 alguna herida reciente, ponla medicamento q̄ aglutine: tomolo de e Hipocra- plaga: Vnus quidē in
 res: y no solo estos medicamentos aglutinatorios hazen los provechos dichos, vulnere, ad quod con-
 pero eitorvan dolores, y inflamaciones, y otros accidentes perniciosos. glutinanti quos, & in-
 El medicamento con q̄ esto se ha de hazer, ha de ser frio, y seco, y si con esto flammationem arcen-
 f er e astringente, serà mejor frio para q̄ repercuta el humor q̄ esta dispuēto pa- tibus, pharmacis uti-
 ra venir à la herida, como dixo f Galeno: seco para que cōsuma el q̄ ha venido, oportet, postquā vlce-
 y que prohiba la supuracion, como dixo g Hipocrates: astringente para q̄ con- ris labia sibilis im-
 15 forte el lugar para q̄ no reciba, como lo dixo h Galeno, pero esta astringencia ha positis constrinxerim-
 de ser sin absterfio, y moderada, como lo dixo el mesmo i Galeno, q̄ no tenga mus.
 acrimonia, como si dixessimos, que no tenga tanta sequedad, q̄ por esta venga à c Gal. 1. met. Post. su-
 20 tener agudeza, como lo K dize el mismo, adonde trata del dracunculo, pero lo turam indigenus me-
 q̄ es perpetuo en los aglutinantes es, que siēpre han de ser secos, como lo dizel dicamento exiccato-
 Galeno, adonde trata de bulvosativo, y m dixo: Los aglutinantes por ninguna rio, ut si qua iam sa-
 manera han de tener abstercion, sino sola sequedad, y lo mismo n dixo. nies effluit, ipsam cō-
 Lue 3o que està la herida apuntada, es cosa muy vsada poner luego vna sumat, si qua fluxura
 25 clara de huevo, y no muy batida, porque pega mas, y no sin razon, porque est, ipsam repellat.
 esta reriene el fluxo de sangre, quita el dolor, y repercuta el humor, y quita d Gal. 4. meth. c. 1. Si
 que no se haga inflamacion, y haze todo esto, porque enfria demasiado, co- recente, & sanguino
 30 mo dize o Hipocrates, y mas largamente lo trae p Galeno en el proprio ca- lēto vulnere mede-
 pitulo del huevo: y de aqui vereis quan errado anda q Falopio, que increpa- ris, tunc agglutinan-
 y muy sin razon à los Cirujanos que vsan este medicamento en las heridas, tia medicamenta ap-
 aunque no fuera sino por lo que dize r Cornelio, que conviene, y es muy bien ponere oportet.
 hecho curar las heridas con medicinas vsuales, y no con medicinas perigrinas, e Hipp lib de ulcer.
 y buscadas con especulacion, y compuestas como dixo s Accio, y mas que f Gal. 4. per loc. c. 1.
 35 la clara del huevo es medicamento liquido, que como dixo t Galeno, ies Agglutinatoria flu-
 mas agradable à la herida, y tomolo de u Cornelio, que dixo, que era pe xio es cohibent.
 sada cosa para las heridas las medicinas solidas, como emplastos, y cerotas, g Hippocr. ubi supr.
 y pastilos. Demas de ser la clara del huevo medicamento liquido, tiene aque- Cuentis vulneribus
 40 lla vascosidad, y lenidad tan grande, y mas que es medicamento, que en todas dandum est medica-
 las complexiones, y edades se aplica, y quando otros se aplican, es a falta deste, mentum resiccato-
 y à falta deste dize x Galeno, donde trata de esponja, que ò mo jaca en agua, rium, quod prohibet
 ò en agua, y vinagre, ò en vino, y aplicada sobre la herida aglutina, y porque suppurationem.
 manifestamente deseca. lo mismo hazen las hojas de çarça y Galeno: y las h Galen. ubi sup. Ac
 45 ia quando se bebe dize a Galeno, que aglutina las heridas por muy graues, si glutinatorium me-
 y grandes que sean. Las hojas del salze majadas quitan el fluxo de la sangrē de la dicamentum esset sic
 heri- cans, adstringens que
 id esse debet. i Galen. ubi sup. Quod vero coniungi sibi labia postulat, tum, quod, etiam magis siccant, tū
 vero quod citra absterfionem leniter abstringant opus esse. K Gal. 6. simpl. ubi tractat. de dracunculo, s.
 50 sine acrimonia, hoc est, quod non habeat tantam siccitatem, ut acquirat acrimoniam. l Gal. 6. simpli. Vbi
 tractat de bulvosativo Glutinantiā siccitas consequitur. m Galen. 2. per genera. cap. 2. Glutinantibus
 autem, non obsterforij prorsus verecunde siccantibus solum esse licet. n Et 3. meth. cap. 4. o Hip lib. 3.
 de morb. ferē in fine. p Gal. 11. de simpl. meth. cap. de ouo. q Taxatur Falopius in tract. de vul. cap. 49.
 r Corn. lib. 8. cap. 25. Licetque sine peregrinis, & conquisitis, & compositis medicamentis vulnus cura
 55 re. s Acc lib. 14. c. 24. Satius tamen indicauerim, magis eligenda esse medicamentia, que longo experi-
 mento probata aliorum vsu didiceris, quam nouo medicare. t Galen. 3. per gener. Vulneribus minus
 molesta medicamenta liquida. u Corn. lib. 5. c. 17. Laboriose vero conteruntur ea, ex quibus emplastra,
 pastilique fiunt, ne ledant vulnera. x Gal. 11. de simp. c. de spongia: Si vulneribus eam imponas, siue cū
 aqua, siue cum oxiterato, siue cum vino, profic'es. Manifeste enim desiccatur, & potest poni super vulnus. y
 Gal. 6. simpl. z Gal simp. a Gal 3. fract. com. 21. Vinum nigrum sapore austerum, crassum cōstitutione,
 maximo, & grauissima vulnera glutinat.

a Gal. lib. de facil. pa
 rabilibus.
 b Gal. 10. simp. c. de
 caseo. Caseus recens
 vulnera glutinat. su
 per ponēdo folia la-
 pathi, aut vitis, aut
 veta, aut lactuca, re-
 percutiēdi vim obti-
 net, leniter refrige-
 rans.
 c Gal. 6. simpl. de cau-
 da equina. Cauda e-
 quina vulnera, vel
 maxima illico gluti-
 nat, etiam si præcisos
 nervos cōtingerit. &
 nonnumquam vulne-
 ra vesica, & tenuium
 intestinorū sanavit.
 d Gal. ubi sup.
 e Gal. 2. simpli,
 f Gal. 6. simpli.
 g Gal. 6. & simpl. &
 Gal. ubi sup. Attamen
 aleos usque adeo de-
 ficcare potest, ut vul-
 nera glutinet. s. in
 mollibus natura.
 h Gal. 7. simp. De cor-
 nu. Cornifolia valen-
 ter deficcant: itaque
 maxima vulnera glu-
 tinare possunt, potissi-
 mū durorū corporū:
 at parvis vulneri-
 bus, & mollioribus
 potius cōtraria sunt.
 i Gal. 6. simp. de piro
 K Gal. ubi supra de
 quercu.
 l Dios. lib. 4. cap. 22.
 m Dioscor. ubi supr.
 cap. 2.
 n Taxotur Falopiū
 in lib. de vulneribus
 cap. 47.
 o Gal. 1. simpl. cap. 3.
 p Galen. 2. per gen.
 cap. 21. Opus agglu-
 tinantium est coniu-
 gere diuisas par-
 tes, & conglutinare ut in pristinam unitatem particula reducatur. q Galen. Parum infra, opus glu-
 tinantium est, affectum partem recrementis vacuare, ne videlicet sanies glutinationem impediāt.
 r Galen. ubi supra, &
 3. meth. cap. 4. Glutinitura carne expellentibus sunt sicciora: quæ cicatricem
 inducunt, multò his sicciora sunt, præterquam quod abunde adstringunt. s Galen. 2. per gener-
 capit. 2. humida corpora, eo quod mollia, quemadmodum mulierum, puerorum, eunuchorum,
 & quæ muliebriter degunt, imbecillioribus medicamentis indigent. Viuorum corpora, potissi-
 mum qui ex virilibus munijs, & sole durum corporis habitum conciliarunt, ab imbecillioribus nihil
 presidij sentiunt.

herida, y la aglutinan: a Galeno, la freza de la cabra majada con azcete agluti-
 na, el poligonio, y su raiz hazen lo mismo, y la lechuga agreste lo mismo, y aun
 en cuerpos duros: vna tajada de queso fresco puesta sobre la herida, poniendo
 encima vnas hojas de romaça, ò de verça, ò de parra, ò de lechuga haze haze lo
 mismo, porque enfria moderadamente, y por esto tiene virtud repercussiva
 Galeno: de vna yerva que se llama cauda equina, y por otro nombre cien nu-
 dillos, dize c Galeno, que si con el çumo della vntan la herida, por muy gran-
 de que sea, que la aglutina, aunque tenga nervios cortados, y que se ha visto
 curar herida que estè en la vexiga, y en los intestinos delgados. De las peras
 silvestres dize d Galeno, que aglutinan las heridas por muy grandes que seã,
 y que repercuten el humor que puede venir à la herida. La çamarrilla ver-
 de, y el escordion, y las hojas del cipres, y las nuezes verdes aglutinan en
 cuerpos duros, e Galeno, la perfora, y coraçoncillo cozida en vino tinto auf-
 tero, aglutina maravillosamente, f Galeno: de las flores de hipericon se ha-
 ze vn azeite maravilloso para soldar las heridas frescas: hallanse à los lados de
 los olmos vnas como vexigas, las quales por el mes de Mayo estan llenas de vn
 cierto licor, que en la color, y en la sustancia parece miel, es de grandissima efi-
 cacia, tanto que en v inte y quatro horas haze la aglutinacion, las hojas del dra-
 cunculo, ò serpentaria (que es la taragontia) quanto mas verde, aglutina me-
 jor, g Galeno, y aqui dize, que auu el azibar puede defecar tanto que venga à
 aglutinar, con viene a saber, en los que son de naturaleza moles. El cerezo sa-
 vage seca valentissimamente y en tanta manera, que aglutina heridas muy
 grandes principalmente en cuerpos duros, que en los blandos, y en heridas pe-
 queñas antes daña, h Galeno: el çumo de las peras defeca, y enfria moderada-
 mente: cuenta i Galeno, que le vino vn herido à las manos, y que no tuvo con
 que le curar, sino con este, y fand: y en el mismo lugar, K cuenta hablando de
 la enzina, que con las hojas della majadas curò vna herida hecha con vna se-
 gur, porque no tuvo, ni hallò otra cosa mas à mano. La raiz de la grama ma-
 jada aglutina, como lo dize l Dioscorides, y lo mismo haze el polvo de la raiz
 de la tormentila, como lo dize el m mesmo.

Aueis de advertir vna cosa, que para que vna medicina sea aglutinativa,
 no es necesario que tenga astriccion, aunque diga lo contrario n Falopio, sino
 basta que sea fria, y seca: Ni tampoco porque tengan astriccion han de ser aglu-
 tinativas, como la caparrosa, y las agallas, las calcaras de granada, y azeitunas
 verdes, el alumbre, el cobre quemado, el cardenillo, y otros mil, como lo dize o
 Galeno.

Pues demos la definicion del medicamento aglutinatorio, la qual dà p Ga-
 leno, que el oficio que haze, es juntar las partes, que estàn apartadas, y haze de
 manera, que el miembro buelva à su pristino estado, y el como lo haze dixo q
 mas abaxo, apocando, y consumiēdo los excrementos que le vienen à la heri-
 da, porque si alli se criasse materia, no se haria la aglutinacion. Estos, ni han de
 secar tan poco, como los medicamentos que engendran carne, ni tanto como
 los que induzen cicatriz, porque estos secan en el tercero grado, aquellos en el
 primero, y los aglutinantes en el segundo, y asì lo dize r Galeno.

No penséis que en todas las complexiones, y en todas las edades, ni en
 todas las heridas, aueis de aplicar vnos mismos aglutinantes: si hemos de
 creer à f Galeno, que dixo: que los que son de complexiones humidas, y cuer-
 pos moles, como los de las mugeres, niños, capados, y los que hazen la vida
 muy regalada, que à estos los aglutinantes que les aueis de aplicar, hã de ser de-
 biles: y estos en los cuerpos duros, y trabajados ningun provecho hazen, an-
 tes los aueis de aplicar aglutinantes fuertes, asì mismo aueis de hazer diferēcia
 en
 todas las heridas, aueis de aplicar vnos mismos aglutinantes: si hemos de
 creer à f Galeno, que dixo: que los que son de complexiones humidas, y cuer-
 pos moles, como los de las mugeres, niños, capados, y los que hazen la vida
 muy regalada, que à estos los aglutinantes que les aueis de aplicar, hã de ser de-
 biles: y estos en los cuerpos duros, y trabajados ningun provecho hazen, an-
 tes los aueis de aplicar aglutinantes fuertes, asì mismo aueis de hazer diferēcia
 en
 todas las heridas, aueis de aplicar vnos mismos aglutinantes: si hemos de
 creer à f Galeno, que dixo: que los que son de complexiones humidas, y cuer-
 pos moles, como los de las mugeres, niños, capados, y los que hazen la vida
 muy regalada, que à estos los aglutinantes que les aueis de aplicar, hã de ser de-
 biles: y estos en los cuerpos duros, y trabajados ningun provecho hazen, an-
 tes los aueis de aplicar aglutinantes fuertes, asì mismo aueis de hazer diferēcia
 en

- en las heridas, como lo dixo *a Galeno*, que claro está, que en las heridas grandes, que auéis de aplicar más fuertes aglutinantes, que en las pequeñas, que en estas basta aglutinantes que sequen moderadamente, y más abaxo *b dixo*: Las heridas profundas por dos maneras son grandes, y así la indicación en ellas se ha de tomar de dos maneras, porque no solamente auéis de aplicar aglutinantes que sequen valientemente, pero mirar como los apuntáis, que hagáis la sutura profunda, porque los labios no se junten sin tiempo.
- Pues teniendo respeto à lo dicho, à los delicados bastará poner en juntado los labios de la herida, con la sutura, ò otra cosa, vn poco de trementina de beta, q̄ no tiene mordicacion, y si fuere de essa otra comun, hase de lauar primero muy bien, y para estas naturalezas son buenas todas medicinas que se can en el primer grado, como harina de cebada, de habas, saluados de harina de trigo, incienso eupatorio, y harina de arroz, y otros mil. *c Galeno* vsaua vn vnguentillo para estas naturalezas, hecho de litargirio, y azeite con vnas gotas de vinagre, y vn poco de cera: quando las naturalezas son fuertes, y en cuerpos duros, y secos, has de aplicar la clara del huevo batida con los poluos refriados que se hazen de incienso 3 ij. sangre de drago 3 j. y d'Albucahis añade. 3. iij. de cal viua, pero contradizelo *e Lafranco*, *f Guido*, en lugar de la cal echa bolarmenico, *g Haliabas* echa sandalos, pero la comun ordinata, y que está en vso es esta, bolarmenico, y tierra señalada. ana. 3. vj. incienso, almastiga, sarcocola, ana, 3. ij. ff. azibar, y mirra, harina de habas. y de cebada, ana. 3. ff. alquitira, y sangre de drago, ana. 3. j: Este medicamento se ha de aplicar en vnas planchetas del tamaño que fueren necessarias de estopas, moxadas primero en agua, y vinagre, y muy exprimidas, y despues bien empapadas en el dicho medicamento ponerlas encima, y si la herida fuere grande, poner otras planchetas de estopas empapadas en sola la clara del huevo, y puestas en vn sobrepañio de lino, empapado tambien en la misma clara, y encima otro paño mojado en agua, y vinagre, porque tenga siempre humidos los otros medicamentos, porque al despegarlos, no lleuen tras si los puntos: y podreis para aseguraros de dolor, y inflamacion, hazer la circunferencia vna embrocacion à la segunda cura de azeite rosado, pero teniendo gran aduertencia, no llegue à la herida. Porque como dixo *b Hipocrates*. Las cosas q̄ menos aprouechan à las heridas, son el azeite, ò medicamento que le lleue, ò que tenga vntuosidad. Y de aqui lo tomó *i Auicena*.
- Esta cura dicha hareis hasta el quarto, que por la mayor parte no tarda mas en hazerse la aglutinacion en las heridas grandes, que en las menores, en mucho menos tiempo se haze. Y así dixo *K Galeno*: Las heridas pequeñas son de tal condicion, que auien do las juntado, igualado, y colido los labios, y puesto su medicamento encima, en espacio de vn dia, ò de dos, à lo mas largo, se haze la aglutinacion. Esto se entiende no viniendo dolor, ni otro accidente, que impida la consolidación. Y en qualquier herida si pasado el quarto, no estuviere hecha la aglutinacion, pondreis encima de la herida vnas estopadas moxadas en vino etílico caliente, y aun lauar la herida con ello, como lo manda *l Galeno*, como hemos dicho arriba, porque seca, y tiene altrigencia, y es de sustancia tenue para penetrar mas presto.
- Hecha la aglutinacion, lo qual se ve luego en q̄ las orillas de la herida estan muy jutas, y pegadas, auéis de cortar los pñtos delicadamente, y sacarlos luego, ò otro dia, por q̄ salen cō menos dolor, y poner encima vn paño de vnguento blanco, ò pomfoligos, ò de minio, ò de plomo. Y quando pusieredes el socrocio, sea de emplastro geminis, ò de diapalma, ò de centaura, ò de betonica. Danos *l Auicena* vn auiso, que os guardéis que en todo el tiempo de la curación no os caiga en la herida azeite, ni agua, porque del todo quitan la aglutinacion.
- Importa tambien mucho al Cirujano saber como ha de situar el miembro en que está la herida: y para esto dà vna regla *n Galeno*, que siempre el miembro en que estuviere la herida, esté situado, no baxo, sino en alto: y esto no solo en las heridas grandes, pero en las medianas. Y esto todos de comun consentimiento lo mandan. Y la razon dió, o que quando el miembro está situado àzia baxo, está aparejado para que corra mas humor à el: y si le ponen muy le fuerit, quippe id omnibus commune consilium est. *o Gal. l. 3. de fract. com. 27. Figuratio decliuis facit, vt plus humoris in partem affectam defluat, ac cliuis dolorem creat.*

a Gal. 5. met. c. 10. Et magna quidem vulnera sunt, que valentius siccant, medicamentis curabis, parua vero, vt. qua moderatè siccant, abunde sanauerunt.

b Gal. vbi sup. Profunda vlcera, vt duplici ratione sunt magna, sic quoque duplici indicationem præstant, itaque, et quæ siccant, postulant, et ne immature labia coniungas, et vt à duobus iniurijs deliges, et vt altis suturis consuas.

c Gal. 2. per gen. c. 21. d'Albucahis.

e Lanfrancus.

f Guido.

g Haliabbas.

h Hippoc. l. de vlcere Olei, et quacumque medicamēta mollia, aut oleosa, talibus vlceribus non conducunt.

i Auic. 4. 4. tr. 1. c. 3. Et prohibitio olei, vel vntuositatis, et aquositas ob ea.

K Gal. 3. met. cap. 4. Parua enim vulnera eiusmodi naturæ sunt, vt post horarum aductionem, et commissionem, et coniunctionem, vnius diei, aut duorum dierum spatium adhuc requirant, quo probafiat vntio, et agglutinatio.

l Gal. 2. per gen. cap. 23.

m Auic. 5. 4. tr. 2. c. 17. Inter illud vero aqua, et oleum sunt valde in prohibenda ab incarnatione.

n Gal. 6. meth. cap. 4. Sicut que vulnerata pars est, se per altiorē locum occupet, atque hoc tum in magnis, tum in mediocribus vulneribus, conducibilis fuerit, quippe id omnibus commune consilium est.

o Gal. l. 3. de fract. com. 27. Figuratio decliuis facit, vt plus humoris in partem affectam defluat, ac cliuis dolorem creat.

a Gal. 6. met. cap. 5. muy alto ; es imposible que este sin dolor. Y assi manda ; a que lo primero
 Prior igitur eam, qua que ha de ha de hazer el Cirujano despues de auer curado el herido, es situarle el
 maxime à dolore miembro, de manera que este sin ningun genero de dolor , porque desta mane-
 abest, eligendam figu ra, no solo el enfermo estara seguro de inflamacion pero podra estar mucho
 ram suadet , quo nec tiempo de aquella manera sin menarse. Porque como dize en el mismo lugar,
 flegmonem particula b la figura que esta mas libre de dolor, esta es la que al miembro le es mas na-
 contrahat , & ager tural. Todo lo tomò Galeno de c Hipocrates.

b Gal. ubi sup. Figu-
 ra, qua magis, quam
 alia est à dolore libe-
 ra, ea maxime natu-
 ralis membro est.

c Hip. 1. de fractur.
 textu. 12.

d Hip. 3. de fract. cõ.
 23. Præcipua cura-
 tionis vis in deliga-
 tione consistit.

e Gal. 3. de iis que in
 medica fiunt, com 3.
 Subligamina fascias,
 que ante plagulis pri-
 mum omnium corpori
 affecto circumcuntur,
 subligamina ab Hip.
 nuncupantur.

f Auic. in antiqua tra-
 ductione, & 5. 4. trat.
 3. cap. 17.

g Auic. 5. 4. tr. 2. c. 2.
 Super ossa capitis non
 oritur alrosbot.

h Gal. 1. de fascijs in
 proœmio.

i Gal. 4. per gener. c.
 2. Fascia ex linteis nõ
 piniculosa, vt omnes
 nouistis, expedit.

K Gal. lib. de fascijs,
 figura. 55.

l Hip. 2. de morb. Vl-
 ceribus capitis liga-
 tura lanæ aptiores
 sunt.

Capitulo xiiij. De las ligaduras, y de las diferen- cias dellas.

Dize d Hipocrates, y Galeno, y que vna de las principales fuerças en la bue-
 na cura de las heridas, esta , y consiste en la ligadura, y vfa Hipocrates en
 el lugar dicho de dos vocablos, scilicet, ligamina, & subligamina. Ligamina
 llama las vendas ordinarias con que vendamos. Subligamina llama las vendas
 primeras que se echan en vna pierna, ò braço quebrado debaxo de las plagu-
 las. Y assi lo declara e Galeno. Pero dexan lo esto, la ligadura en general es
 tan necessaria, assi en las heridas, que de su naturaleza, y por si se aglutinan
 como si dixessemos las que estan en las partes blandas, y carnosas, como las
 que estan en partes duras, las quales se juntan por algun intermedio que se en-
 gendra en ellas de otra sustancia: como en los miembros espermaticos. Y esta
 sustancia glutinosa, que alli se engendra (la qual es cosa aduenediza) llaman
 los Griegos poro sarcoide: y los Arabes alrosbot, como lo vereis en f Auic.
 cena, en la antigua exposicion de los nombres Arabigos. Y aunque el mesmo
 g Auicena no quiere que el poro sarcoide, que se engendra en las fracturas
 del craneo, se llame assi, porque en la mesma dixo: En los huesos de la cabe-
 ça no se engendra poro sarcoide: y los Latinos le llaman cailum. Y esta vnion,
 aora sea en los miembros blandos, y moles, aora sea en los duros, sin ayuda
 de la ligadura es imposible hazerse. A esta llaman los Griegos, epidesis, y los
 Latinos ligatio: y como cosa tan necessaria los antiguos hizieron gran caudal,
 y diferencias dellas, porque vnas ligaduras difieren de otras por la materia: otras
 por el habito: otras por la longitud: otras por la latitud: otras por la estructura,
 como lo trae h Galeno.

Difieren por la materia, porque vnas son de lino; y otras de lana; otras de
 pergamino, otras de algodõn, que no son muy malas, y otras de seda, como
 estas con que se ciñen, que se llaman colonias. Las de lino v famos, quando que-
 remos con primir. Y destas entendiò i Galeno, quando dixo: No ay na-
 die que no sepa que las vendas de lino son mas proprias para comprimir, que
 las de lana. Y quando no hemos de apretar, por ser negocio infestissimo à la
 inflamacion, sino solamente tener, ò cubrir los medicamentos, v famos las de
 lana. Las de pergamino, v famos, quando la nariz, ò la mexilla estan desmenuza-
 das, ò en las heridas de los ojos: entonces se aglutina à la parte afecta el perga-
 mino, y se va à rematar à otro cabo por tras la oreja à la frente, como se ve en
 K Galeno, aunque desta ligadura, ni de la passada de lana nunca vsè, ni vi vsar,
 sino fuesse à neccsidad de no las tener de lino. Aunque l Hipocrates dize, que
 en las llagas de cabeça, que ligadu a de lana son mejores.

Tambien difieren por el habito, porque vnas glomeratas, otras scissas,
 otras assutas. Las glomeratas son las vendas largas, que son de vna pieça sin
 costura. Las scissas son las ligaduras, que llamamos galapagos, ò caneros, que
 van cortadas en dos, ò tres, ò quatro, ò seis, ò ocho, ò mas partes. Las assutas son
 las ligaduras que se hazen coliendo vnas vendas con otras, como las li-
 gaduras para tener vn miembro, que no pesgue abaxo, como la que hazemos
 para vn pecho de vna muger, ò para vn testiculo inflamado, ò otras que ha-
 zemos, que se ciñen, y sale del medio dellas otro ramal, y estas v famos en ma-
 les del siesto.

Tambien difieren por latitud, porque vnas son angostissimas, como las
 vendas con que ligamos los dedos, Otras mas anchas con que ligamos los bra-
 ços.

cos. Otras mas anchas con que ligamos las piernas de la rodilla abaxo: y otras mas anchas con que ligamos los muslos, y otras mas anchas con que ligamos el pecho.

Dirà alguno, que a Hipocrates manda, que las vendas sean anchas, no entiendo, que si es menester angosta, sea ancha, sino que tenga aquella latitud q̄ fue re necesaria. Este dicho de Hipocrates declaró muy biẽ b Cornelio, y dixo: Cõ ninguna cosa se haze tan bien la ligadura, como con venda de lino, y esta, de tal manera ha de ser ancha, q̄ en poniendola sobre la herida, no solo la cõprehẽda, pero de cada parte tome vn poco. Dà la razon c Cornelio, porque si se retrae la carne de vna parte, muy mejor se iguala con el ancho de la venda. Y d Avicena dixo lo mismo. Y nota, que no sea muy ancha la venda, porque serà parte q̄ apriete los caminos demasiado, y así no le vendrà mantenimiento al miẽbro. Esto tomò Avicena de e Rasis. Finalmente f Galeno dize, que es mandato de Hipocrates sin replica, que la venda ha de tomar con su latitud, no solo la herida, pero buena parte de lo sano, principalmente en las heridas, porq̄ con esto, no solo el humor q̄ ha venido à la herida se echa à las partes circunstantes, pero impide q̄ no venga humor à la parte afecta. Dixo g Galeno, q̄ la venda q̄ ha de ser de lino traído, y gastado: y que en el ancho, y en el largo ha de responder al miẽbro donde se ha de poner. Y por tanto es muy necessario, como b dixo, q̄ el que huviere de vendar, que tenga muchas vendas de diferentes maneras, para que ponga la que mas conuinere. Y tornemos à dezir, que si se ha de ligar el ombro: tenga seis dedos: si el muslo, cinco: si la pierna de la rodilla abaxo, quatro: si el brazo: tres: si el dedo vno, y si el pecho, ocho; y desta manera, no solo la ligadura correspondrà al miẽbro, pero al affecto. Así lo quiere i Galeno.

Tambien difieren las ligaduras por la estructura. Esto quiere dezir, que da la ligadura sea vniforme en la texidura, y no de diversas, como las ligaduras, que en vna parte son delgadas, y en otras gordas, ò que sean en vna parte densas, y en otra ralas, ò en vnas partes muy texidas, y en otras mal texidas.

Sabidas las diferencias de las ligaduras dize k Hipocrates, que las ligaduras han de ser livianas, blandas, delgadas, sin costuras, sin turumbones. Y añade, l que han de ser limpias, anchas, que no tengã costura, y que tengan cuerpo, para que aunque riren dellas no se rompan. No se han de poner secas, sino empapadas en el licor que conuinere. Y m Avicena dixo: Conviene que las ligaduras sean limpias, porque si son suzias, son duras, y causan dolor.

Han de ser limpias, porque las suzias con su aspereza infectan, y dexado aparte, que no son decentes, aunque las mojes, ò regües con algun licor, no solamente no le admiten, pero inficionable, como dize n Galeno, livianas, porque no agraven de delgadas, porque son blandas, y livianas. Y porque si sobre ellas se hiziere alguna irrigacion, ò embrocacion, con facilidad penetran: blandas, porque no compriman el lugar affecto. Y estas codiciones, en las ligaduras aprovechan para que no se excite inflamacion à la parte afecta, como dixo o Galeno: han de ser sin costura, porque no compriman, sin eminencias, que las orillas vayan iguales, sin que cueigue, ni sobre nada dellas, porque estas cosas estorvan, que por ninguna via se puede hazer bien la ligadura. Y a esta llama Hipocrates ligadura expedita.

Han de ser tambien las ligaduras blancas, porque si son de otra color, mal se podrá juzgar la color de los excrementos que salieren.

Pues todo esto presuuesto digo, que ay dos maneras de ligaduras, vna simple, y otra compuesta. La simple es, quando todas las revoluciones van vnas sobre otras, sin discrepar vna de otra, como quando faxan vna criatura, que todas las circunvoluciones van iguales, vna sobre otra, sin q̄ salga vna de otra:

Tom. 2. de m. l. y. v. l. p. q. x. s. m. l. i. s. t. u. b. g. i. l. D. a. n. n. b. n. u. s. y a es-
vinciunt, fasciis abundant, sciant quando optime adhibere, atque vbi deligandus
nat, quales necesse fuerint. k Hio. 2. de ijs, que in med. sunt text. 19. fasciæ munda, lenes, molles, tenues
sine futuris, sine eminentijs l Hipp. vb. sup. text. 20. Lintea preparanda sunt, leuia, tenuia, mollia, munda,
saxa, que neque consutionem habeant, neque extrantias. & sana sint, vt ferre extentionem possint,
Non arrida, sed insuccata, succo cui singula connur, ita sunt. m Avic. 5. 4. fra. 2. cap. 5. n Gal. l. de fasci-
eijs. o Gal. in com. prædicti textus.

a Hipp. 2. de ijs que in med. sunt, text. 20.

b Cor. lib. 5. c. 26. Pa-
ragrapho, quomodo
vulnus ligari conue-
niat: Fascia vero ad
vulnus deligandum,
lintea aptissima est,
eaque lata esse debet,
vt semel iniecta, non
vulnus tantum, sed
pannulum, vtrinque
etiam oras compre-
hendat.

c Cor. vb. sup. Si ab al-
tera parte caro ma-
gis recessit, ab ea
lius trahitur.

d Avic. 5. 4. tract. 2.
c. 5. Et oportet, vt li-
gamentum, capiat de
loco sano aliquid, cui
sit quantitas illud
enim est magis tenens
quam vt separetur,
& magis firmum, quã-
vis sit necessarium,
vt non sit superfluum
in ipso, quoniam fac-
ciet, vt membrum ha-
beat meatus strictos,
non suscipientes nu-
trimentum.

e Ras. 2. cõr. t. 1. c. 2.
f Gal. 3. de frac. com.
22. Est enim perpet-
uũ præceptum Hipp.
quo iussit, vt deliga-
tio semper non parũ,
præcipue in magnis
affectibus, sana
paris occupet.

g Gal. in introduct. c. 2.
19. Fascia ex linteis
veteribus faciendã,
quæ tum magnitudi-
ne, tum latitudine mē-
bro respondeat.

h Gal. in proem. l. de
fasciis. Ligatura non
soli parti, sed affectui
debet conuenire.

i Gal. vb. sup. Est au-
tẽ perpetuum, vt qui
locus est: tales appo-
nuntur, vt ferre exten-
sionem possint.

a Gal. lib. de fascijs. y a está llamada los Latinos deligatio vnus. La otra se llama ligadura compues-
 b. Gal. in proem. l. de ta: y esta es, quando vna circunvolucion vá por vn cabo, y otra por otro: y
 fascijs. De vsu autē de dillas, y vnas d derechas, y otras obliquas: vnas floxas, otras apretadas: vnas
 vinculorum scire li- angostas, y otras anchas: vnas iguales. otras iniguales: vnas son semejantes, 5
 cet, quedã ea de can- ortas de sí me jantes: y desta tale otra mucha variedad de ligaduras, como se ve
 sa adhi ere, vt cõti- en a Gaieno.

Otra diuisi on ay de ligadura mas particular, de las quales ay tres maneras,
 y a estas se reduzen todas las de mas, que los modernos, ponen, scilicet, liga-
 dũs sub seruiãt, alia dura aglutinatoria, ò encarnatiua, y ligadura retentiva, y ligadura expulsi- 10
 nõ propter hoc, sed vt va. De las tres hizo mencion b Galeno. Aunque c Avicena la puso mas disti-
 ipsa per se agãt, qui- tamente, y dixo: La herida recta no ha menester sino ligadura que junte los la-
 bus curatio cõmittit. tamos, pues no pretendamos otra cosa, y esta es la aglutinatoria: pero si fuere ne-
 c Auic. 4. 4. trac. 1. c. cessario engendrar carne en la llaga, entonces no es necessaria la ligadura dicha,
 3. Vulnus rectũ nõ in- sino otra que haga salir por el orificio de la laga los excrementos que en ella 15
 diget nisi ligatura se engendraren. Y otras ligaduras ay que sirven solamente de retener los medi-
 aggregãte labia, quã camentos, y sobre años.

La ligadura aglutinatoria, ò encarnativa, es aquella que conserva, y jun-
 ta las partes de la herida para que se pueda aglutinar. Y esto no solo se haze en
 las heridas, en las quales pretendemos la agutinacion: pero tambien se haze en 20
 las fracturas.

Quando se haze en las heridas frescas para aglutinar, se haze de vna de dos
 maneras. Si la herida es longitudinal, que no ha menester futura, sino sola la li-
 gadura, se haze de vna manera. Y si la herida es transversal, ò longitudinal que
 ay a menester futura, se haze de otra. Pues pongamos aora, que a vno han dado 25
 vna cuchillada al largo del brazo, ò de la pierna, que no ha menester futura, si-
 no solo la ligadura. Tomareis vna venda de dos cabeças, y començareis a ven-
 dar por la parte contraria de la herida, y echareis la vna por la parte baxa de la
 herida, y a otra por la parte alta, y de manera, que los labios de la herida se jun- 30
 ten, y luego ireis echando las bueltas de la venda de la manera que os parecerã
 que quedaran los labios más juntos, apretando mas sobre la herida, que sobre
 las partes adjacentes. Y esto se entiende, auiendo puesto primero los medica-
 mentos necesarios en la llaga. Y si fuere menester otra ligadura, echar la qual
 convenga. Otros tomã vn paño mas ancho que la herida, y le cosen bien apre-
 tado sobre puesto, y se aglutina.

Si la herida tuviere necesidad de futura para que se aglutine, siendo la
 herida transversal, en vn brazo, ò en vna pierna, ò longitudinal; pero tan
 profunda que ay a menester futura, entonces tomaras vna venda larga igual 35
 (a esta llama Hipocrates conglomèrata) y començarã a vender de la parte
 mas flaca del miembro, y este es precepto de d Galeno, que aora se ay a ven-
 dar la espinilla, ò la rodilla, ò el calcanal, ò el codo, ò el brazo, ò otra qualquier 40
 parte deste jaz, que siempre auéis de començar de abaxo, y ir vendando azia
 arriba. De manera, que auéis de començar de abaxo, y ir subiendo hasta a heri-
 da, en la qual has de comprimir vn poco, y despues subir azia la parte sana, y
 apretar más, porque esta ligadura empuja, y rechaza los humores que vienen a 45
 la herida, y assi no permite que en la herida se haga inflamacion. Y assi lo dize
 todo e Avicena.

En esta ligadura aglutinatoria auéis de advertir dos cosas. La vna, que la
 que hazeis de dos cabeças, ha de fer mas angosta que la de vna. Y la otra, que en
 el Verano no de mas bueltas de las que fuere necesario, pero en el Invierno ha 50
 de dar algunas más. Y este es precepto de f Cornelio. Y este es comun a todas las
 ligaduras, y a esta ligadura me parece que llama g Hipocrates legitima: porque
 como es guardada, y vñada de todos los Cirujanos, es como vna ley inuola-
 ble, como lo dize h Galeno.

La segunda manera de ligadura se llama expulsiua, y llama se assi, porque 55
 arroja los excrementos que citan contenidos en la herida, ò llaga. Y assi esta
 no la usamos, sino en llagas viejas, y cavernosas, que tienen muchos senos
 en que se retiene la materia: ò quando ay varices en las piernas, ò quando se hin-
 chan las espinillas, ò en grandes, y hondas heridas, porque no solo expelen los
 excrementos, pero no permiten que vengan otros. Esta se ha de hazer con vna
 ven-

a Gal. lib. de fascijs.
 b. Gal. in proem. l. de
 fascijs. De vsu autē
 vinculorum scire li-
 cet, quedã ea de can-
 sa adhi ere, vt cõti-
 nõ do curã tibis presi-
 dũs sub seruiãt, alia
 nõ propter hoc, sed vt
 ipsa per se agãt, qui-
 bus curatio cõmittit.
 c Auic. 4. 4. trac. 1. c.
 3. Vulnus rectũ nõ in-
 diget nisi ligatura
 aggregãte labia, quã
 do queritur adheren-
 tia, & incarnatio. Ve-
 rũ si fuerit necessa-
 rium, vt nascatur in
 ea caro, tũc nõ est ne-
 cessariũ illud, sed est ne-
 cessaria aliquandoli-
 gatura, cũ qua effun-
 datur sordities ex o-
 rificio eius. Et aliqũã
 do ligatura fit tali
 mēsurã, qua retineat
 medicamēta de super
 d Gal. 4. per gen. c. 2.
 Si igitur fascia vna
 fuerit, infernẽ sursũ
 tribuẽda est, siue ti-
 bia, siue genu, siue ta-
 lus siue cubitus, siue
 manus summa, siue a-
 lia quãvis pars labo-
 rauerit.

e Auic. 5. 4. trac. 2. c.
 4. Et iterũ illud quod
 admonuimus de pric-
 tura, est magis expri-
 mens humiditatẽ fu-
 sam ad mēbrũ infir-
 mum, ad illud, quod
 est longinquius expel-
 lendũ, & magis pro-
 hibens illud, quod at-
 trahit ad ipsum.
 f Corn. lib. 5. cap. 26.
 Hyeme sapius fascia
 circuire debet, astate
 quoties necesse est.
 g Hi. de ar. tex. 70.
 h Ga. in cõ. dicti tex.
 Legitima ligatura
 vocatur ea, quã ab
 omnibus vsitata est,
 quã quasi est quedã
 (non scripta) amissit.

5 venda larga. comenzando de la parte baxa de la herida, y quando llegati à la herida, afloxar muy poquito vn par de bueltas, como lo manda Galeno, y despues ir apretando àzia la parte superior del miembro, hasta la primera juntura que toparedes para que impida, que no venga humor à la herida, y assi esta ligadura expelerà los excrementos que huviere en la llaga, y estorvarà que no vengan otros de nuevo. Y allende desto conforta el miembro, y si alguna sangre está estiravenada en la herida, la resuelve.

La tercera manera de ligadura se llama retentiva, porque no haze mas officio de tener aplicados los medicamentos. Y esta se haze en miembros que no son sufi en otra manera de ligadura, que ni los auéis de comprimir, ni sufren que los aprieten, como el pecho, la barriga, la garganta, y en todas las partes en que ay inflamacion, y dolor. Esta ligadura se ha de hazer de vn paño muy blando, y gastado, porque sea mas amoroso, porque por ninguna via no ha de apretar: Y b dice Galeno, de donde lo tomó c Avicena, que quando el miembro es de igual grã deza, tan grueso en vn cabo, como en otro, que la venda ha de ser muy ancha, como para la cabeça, el pecho, y la barriga. Pero en la garganta, y en las junturas mas provechosas son las angostas, porque no hazen atruzas, y cubrenlo todo, y aplicanse mejor. Y ha de ser la venda larga, conforme al miembro en que se ha de aplicar. Y alguna vez, si el afecto está en pierna, ò en brazo, ò en juntura, puedes ligar con vn galapago.

Quando hizieres la ligadura retentiva, has de comenzar à vendar de la parte afectada, y acabar en la parte opuesta: y allí coser con el aguja, y hilo. Y à esta llama d Hipocrates acia. Y assi la llamó tambien e Cornelio, ò añadir la venda. Y este sea vn documento general para todas las ligaduras, y es de f Galeno, que si la venda no se cosiere, y quisieredes dar nudo, ò atar los cabos de la venda vn con otro: ò si despues de vendado, ataredes con alguna cuerda, ò otra cosa, por ninguna via se ha de venir à rematar sobre la herida, sino lexos della. Y assi dice x g Hipocrates. y b Galeno: Ni tampoco se ha de poner en parte que estorve el estender, ò encoger el miembro, ni el bolverle à vn lado, ni tampoco en parte que estorve, como en la planta del pie para andar, ni en el espinazo para estar echado, ni en la cerviz, ni en las nalgas para estar sentado: por ninguna via que se cosa la venda, ò los cabos dellas se adapten de alguna forma, para que quede firme: ò si se diere nudo, que ni lo vno, ni lo otro venga sobre la herida. Y i Cornelio dixo: Si cosieredes, sea lexos de la herida, porque el nudo, sino es muy lexo, haze muy gran daño.

Esta ligadura (y aun las demas) si quando la quisieredes quitar, estuviere seca, la has de quitar con mucho tiento, y aun humedeciendola con algun licor. Y por quitar este inconveniente, está muy bien Hipocrates, en que siempre, ò alomenos quando fuere necesario, se pongan las vendas, ò ligaduras mojadas en algun licor (y à estas llama Hipocrates, ligadura succata) Y assi k Galeno dize: Quiere Hipocrates que ninguna ligadura se aplique seca, sino empapada en algun licor conveniente al afecto. Porque auendose de poner desta manera, y poniendolas secas, dexado aparte que quitan el provecho, que las mojadas pueden hazer, constipan las partes donde están puestas, y exalientan las demasias, y hazen atraccion del humor vezino, y excitan inflamacion, y otros tumores. Y para evitar estos daños, manda que vuas vezes se empapen en agua, y vinagre, otras en vino, otras en vino estiptico. Y en las fracturas, en el cerato humedo de Galeno liquefacto, ò diluto. Y manda, l que se mojen con hidieleo, ò con aneleo, ò con glicoleo.

Tambien en esto de las ligaduras es menester advertir lo que m Galeno dixo, que es imposible poder vno ligar bien, sino conocier la figura, y la positura del miembro.

55 Ha de advertir tambien lo que dize n Cornelio, que de tal manera se ha de echar la venda, que retenga, y no apriete, porque sino retiene, resbalara, y si está demaliadamente apretada, ay temor, que en la herida venga candicacionem sumptero: y por este entiendo Cornelio gangrena, ò mortificacion. Y o Galeno ris.

a Gal. 2. ad Gl. cap. 8. de sina. Sed, & linteorum circumvolutiones fundum sinus sine dolore constringunt, paulatim vero laxentur usque ad os sinus.

b Gal. 5. meth. cap. 5. c Avicen. 5. 4. tract. 2. cap. 5.

d Hipp. 2. de ijs, que in medicatrina fiunt, text. 7.

e Corn lib. 5. c. 26.

f Gal. 2. de ijs, que in med. fiunt. com. In ligatura si absque acia nodus fiat, aut capitibus fasciæ inter se in nexis, aut aliquo extrinsecus iniecto vinculo, fieri supra ipsi vlcus minime conuenit.

g Hipp. 1. de officina medi. Nodus non ea parte sit, cui initiumur, non ea qua agimus, non qua innanis esset, ne inanis collocetur.

h Gal. in com. sic intelligit, nodum non conuenit ponere, qua parte vlcus est, sed qua fieri possit versus superiorem regionem. i Corn ubi sup. Tunc extrema parse in inferioribus a qua suenda est, nam modus vlcus ledit, nisi tamen longe est.

k Gal. ubi sup. com. 25.

l Gal. in introd. c. 19. m Galen. 4. meth. c. 7.

Quippe quando nec de ligare commode agram particulam possis, nisi prius, vel ex figura, vel positura, vel utriusque indicationem sumptero.

di. n Cornel. lib. 5. cap.

Tom. 2. D 2 Sic autem diliganda est, ut contineat, neque astringant. Quod non continetur, elabitur, quod nimis adstrictum est, cancro periclitatur. o Gal. 5. meth. Oportet ligaturam, nec mollem esse, nec fragilem, quo videlicet tuto contineat, neque rursus ita duram, ut premendo offendat.

a Hipp. lib. de mod. dixo. La ligadura conviene, que ni sea muy blanda, ni de materia que se pueda fácilmente romper, porque retenga seguramente, ni tampoco tan dura, que ofenda apretando mucho. Tomaronlo de a Hipocrates. Demanera, que rutro horum utaris. como dixo b Galeno: El termino de la ligadura es, hallarse el enfermo bien con ella. Tomolo de c Hipocrates, el qual dixo: La propria, y natural ligadura es buena dura esaquella, de la qual el paciente siente provecho notable. Y d pone las señales de la buena ligadura, y dize: que preguntés al enfermo si ella es muy apretada, o muy floxa; y si os respondiere, que ni lo vno, ni lo otro, que entendais que esta buena: y si acaso respondiere que no, entonces tornarle a preguntar qual buelta le apricta, o qual esta floxa, y con apretarla, o afloxarla se remediará. Y e Galeno dize: Si al enfermo, por estar muy apretada la ligadura le fatigare demasiado, es necesario darte mucha priessa a afloxarla: porque no solo se seguirá dolor, y inflamacion, pero acacé mortificarse el miembro. Si estuviere floxa, no seas perezoso en apretarla, porque aunque es seguro que no te vendran los otros accidentes, no lo estarás de que los medicamentos no estaran muy mal aplicados. Y f dixo: La mediocridad en la ligadura es cosa buena, y provechosa, y assi se ha de tener grandissimo cuidado de huir de los extremos, sino gozar de la mediania, como lo g dixo. Y hablando de las ligaduras h dixo: Hermosa cosa es no cometer yerro quando veniais a vno: y si se cometiere, sea demanera, que al enfermo se le liga poco dano; y si dieredes ocasion que se le liga mucho, seréis dignos de mucha culpa. Finalm nte conviene mirar mucho; y con gran atencion esto de las ligaduras. Porque como dixo i Hipocrates, y k Galeno, es cosa muy sabida la mala ligadura ser muy dañosa en todos los afectos. Y assi l Hipocrates dixo: E que supiere muy bien echar las ligaduras, sin que de desabrimiento al enfermo, ni de algun desastre le puede acacer.

Tambien auéis de notar, como lo advirtió Hipocrates, y m Galeno, que los cuerpos duros, y robustos, mejor sufren el apretarles las ligaduras, que no los regalados. Quiero os declarar (que no todos lo saben) que entienden n Hipocrates, quando dize, que la ligadura se haga simpliciter, & sincere. Por simpliciter entiende, que la ligadura esté hecha hermosamente, que no esté enhetrada, ni doblada, ni arrugada, sino llana por toda sus partes y lisa, y sin cosa que cuelge della. Por sincere entiende, que esté aplicada convenientemente, quando las primeras dos, o tres bueltas de la ligadura van muy bien echadas, y ataviadamente. Y assi o Galeno dixo: Linda cosa es vna ligadura hermosamente hecha, porque aun en ligar bien, y presto, se ve que es experto el Cirujano, principalmente si se aplica, y acomodada sin fraudarse assi, ni al enfermo: porque de dar trabajo al enfermo, suceden fluxos de sangre, y desmayos, dolores, y otros accidentes. En fin como dize p Hipocrates, el mal Cirujano en la obra que se haze, se echa de ver, como el bro falso, y adulterado en el fuego.

Hase de echar la ligadura celeriter, iocundè, promptè, eleganter: celeriter, que concluya presto, iocundè, a gusto, y provecho del enfermo: promptè, que todo lo tenga a mano: eleganter, que dé contento, y gusto a quien lo mira. No auéis de sacar de aqui, que lo principal de la ligadura es, que parezca bien al enfermo, y a los asistentes, que lo que mas importa es, que sea a

pro-
in med. sunt. com. 4. Mediocritas enim in deligatione bona, & conducens efficitur. g Gal. 2. de ijs, que
in med. sunt. com. 8. Danda opera est, ut vitato ambarum incomodo, vtriusque fruamur comodo. h Gal.
vb. sup. com. 6. Pulcherrimum est, ut nullum prorsus errorem in arte committamus. Sin autem alicubi
errare contingit, ea in parte id esse debet, unde minus damnum resultat. Vbi vero nocumētum alicuius
momenti extat, ibi minimè precandum est. i Hipp. lib. 1. de art. text. 25.

k Gal. in com. Commune omnibus affectibus, est, prauā deligationē multū obesse. l Hipp. lib. 1. de mor. 55

m Gal. 1. de fract. com. 2. Illud quoque aduertendum est tibi, corpora, que valida sunt, ac dura, vehementiorem, que imbecilla, ac mollia sunt, remissio rem compressionem requirere. n Hippoc. 2. de ijs, que in med. sunt, textu 2.

o Galen. in comment. p Hippoc. lib. decenti ornatu. Artifex malus in opere deprehenditur, ut aurum adulterinum in igne.

provecho del enfermo. Y así dixo a Galeno Crimen comete el Cirujano, que procura echar la ligadura hermosamente, y que en nada aprovecha al enfermo. *2. Maximam offensam fore ratus ex deligatura, que ad alligantem formam, non vsu conducit.*

b Hip. lib. de Medic. Concinnas autem de ligationes ad spectaculum, & nihil iuantes reprobare oportet. Querit autem eger auxilium, non ornatum. Onerosa sunt, & omnino petulantes: saepe vero etiam damnum dederunt.

Capitulo XV. De los lechinos, y mechas.

Los lechinos, y las mechas son instrumentos muy usados, y muy necesarios, con que los Cirujanos curan las heridas, y llagas. A los lechinos llaman los Griegos emota, o mota, o taemota, y los Latinos lechinia, & linamenta in longum implicita. A las mechas llaman torunda, & penicilia. Los lechinos aunque no difieren en la forma, porque todos son de vn manera, difieren en la cantidad, y en la materia. En la cantidad, porque vnos son pequeños, otros medianos, otros grandes. En la materia, porque vnos son de hilas hechas de paño de lino, otros de estopas muy limpias, y carminadas: otros de algodón, y algunas vezes de esponja.

De estos lechinos usamos algunas vezes, aplicandolos secos, y otras con algun medicamento, como lo pide la necesidad. Usamos tambien estos lechinos para resistir algun fluxo de sangre, y para dilatar algunas llagas, que tienen cavernas, y fistulas, en las quales es necesario ampliar el orificio. Y entonces usamos los lechinos de esponja, o de las dichas estopas, o de pedaços de lino delgado. Y quando pretendemos que no se cierre el orificio, usamos tambien estos lechinos en llagas que tienen hueso rompido, y en llagas que tienen malos esccrementos, para que los embeban en si, y en llagas venenosas, y para cozer llagas crudas, contusas, o alteradas de mal aire, y para limpiar los esccrementos de las llagas, y entoces los lechinos han de ser hechos de paños muy delgados, gastados, blandos, y amorosos, o hechos de algodón.

Son tambien buenos los lechinos para encarnar las llagas hondas, que tienen deperdicion de sustancia: y en fin, con estos muchas vezes socorremos los accidentes que vienen a las llagas, o han de venir. Guido pone ocho cosas, en las quales hemos de usar los lechinos, s. El primero, quando hemos de ampliar las heridas, o limpiarlas, o quando es menester sacar esccrementos que estan reténidos en el fondo de la herida.

c Guid. lib. de vuln. tract. 3. doct. 1. c. 1.

El segundo en las heridas, en las quales es menester que se engendre, y restaure la carne que se perdió.

El tercero, en las heridas alteradas del aire, y suzias, que han menester limpiarfe.

El quarto, en las heridas contusas.

El quinto, en las heridas que tienen complicacion con algun flegmon, o tumor.

El sexto, en heridas causadas por mordedura de algun animal, que estas heridas siempre se han de tener abiertas.

El septimo, en las llagas, en las quales hemos de hazer alguna obra en el hueso.

El octavo, en las heridas, que por abundancia de fluxiones que vinieron a ellas, degeneraron en llagas.

Las mechas tampoco difieren en la forma, porque sean de la materia que quisieredes, y fuere necesaria: siempre se ha de formar, o sea grande, o chica, a manera de vn clavo, que tenga su punta, y su cabeza.

En la materia difieren, porque vnas son de hilas, otras de estopas, otras de paño de lino, otras de esponja, otras de plomo canuladas, o de plata. Las de hilas (que han de ser blandas) son para las heridas, en las quales dexamos orificio, para que por el se expurgen los esccrementos que se engendran. Y las de estopas sirven tambien para este efeto: y tambien las hazemos de paño de lino delgado, quando son menester grandes mechas, como en grandes estocadas, y

en afectos de la madre, y en casos grandes.

Las de esponja son para dilatar algun orificio, hanse de hazer desta manera. Cortar el pedaço de la esponja, del gruesso, y tamaño que os pareciere que será necesario, y atarle dos, ò tres horas antes que la ayais de aplicar fuertemente con vn hilo à la redonda, dandola muchas bueltas, para que estauo muy comprimida la apliqueis con mas facilidad. Esta mecha, como despues de puesta en la llaga se hincha demasiado con los escrementos que se embeuen en ella, quando la sacais sale muy gruessa, y desta manera, amplia, y abre, y ensancha el orificio de la llaga. Lo mismo haze la mecha formada de la raiz de la genciana, y la raiz de la dragonrea, y de la brionia, y la raiz del ebulo, y la mecha echa de la lanuge de la caña del alfalfa. Hazemos tambien mechas de plomo huecas, quando en grandes abcessos queremos que no se retenga la materia, y que esté siempre el orificio abierto. Y tambien vsamos estas en heridas del pecho penetrantes, para que se evacue la sangre extravasada, que está en el cõcauo del pecho. Tambien hazemos estas de plata huecas, para quando atrauiessan à vno las narizes con vna cuchillada, las ponemos dentro en las narizes, no solo para guardar la respiracion del paciente, pero para que no se aglutine con la parte de dentro, que acaece algunas vezes; Y assi no solo pierden la respiracion, pero habla gangoso. Hazense tambien de las hilas, y aun de las estopas, plancheras que se ponen sobre las heridas, y llagas, principalmente si son superficiales. Hazense tambien pelotillas para limpiar la materia de las llagas grandes, y anchas, y estas hazemos tambien algunas vezes de algodõn, principalmente, quando vna llaga está muy dolorosa, y es muy buena practica, porque se limpia, sin que casi lo sienta el enfermo, y yo siempre lo vsõ.

Capitulo XVI. De los sobrepaños.

Tambien los Cirujanos traemos mucho entre las manos, y vsamos los sobrepaños, y los cabeçaljos, por ser de gran provecho para muchas cosas, porque no solo comprimen, y sustentan las heridas, pero conservanlas, y guardan, y ceban el calor natural, y finalmente defienden que no carguen las vendas sobre las mismas heridas. Y assi dixo a Hipocrates: Cosa muy vsada es poner sobre las heridas sobrepaños, y otras cosas deste jaez, porque son para ellas cosa muy conveniente y provechosa.

A estos sobrepaños llaman los Griegos, anacteria, y anacratria, y los Latinos, puluilli, & puluinarij, y comunmente se les aman plumaceolos, y llamaronlos assi, porque los primeros que los inventaron, tomavan plumas de pescueços de anarones, ò de otras aves que tuviessen menuda la pluma, y cosianlas entre paños de lino, y assi hazian los cabeçaljos, lo qual era mucha pesadumbre para los Cirujanos, porque como cada dia se enuciavan con los escrementos de las llagas, ò con los medicamentos que se ponian encima, cada dia era menester hazerlos denuevo, y assi por quitar este inconveniente, los hazen agora, poniendo vna cantidad de lino, ò estopa vien limpia, y rastillado entre dos lienzos, y desta manera se aplican quando se ofrece la ocasion.

Estos difieren, no solo en materia, pero en la forma, y aun en el numero: en la materia, porque vnos se hazen (como hemos dicho) de pluma, otros con lino, otros con estopas, otros de cañamo, otros de lana, otros de algodõn, y alguna vez de esponja, y las mas de paño de lienço doblado, ò tres doblado, ò quatro doblado, segun la necesidad del afecto, principalmente quando tenemos necesidad que los sobrepaños estén mojados (aunque las mas vezes los ponemos secos) con algun licor de los arriba pueltos. Y esto es lo que el dia de oy es mas vsado entre los Cirujanos, como mojarlos con aceite para quitar dolor; con agua, y vinagre para sũtir la fluxion; con vino para dessecar, y confortar la parte.

Difieren tambien en la forma, porque vnos son largos, otros medio redõdos, otros triangulares, otros quadrados, otros concavos, segun la necesidad.

Tambien difieren en el numero, que algunas vezes, y las mas, es menester vno, y alguna dos; como para que se haga bien la alutination en vna herida, ponc-

a Hipp. lib. de medic.
Linteorum, que imponuntur, ac inducuntur alicubi in morbo, vsus exactus esse videtur, & est sane vltimè conueniens.

ponemos vn cabefalejo triangular de vn lado de la herida , y otro del otro, como lo manda a Auicena.

Los mediorendos son para retener , principalmente las hernias intestinales quando los intestinos baxan à la boïsa de los compaiones , aplicandolos en la ingle donde està la rotura, ò en parte donde no se contienen bien los medicamentos que aplicais.

Otros ponemos para que la parte afecta estè segura, y guardada de las injurias exteriores, y estos han de ser largos, y anchos, à manera del baço del animal, y por esto estos se llaman splenia. Y estos ponemos algunas vezes en la cauidad de las junturas para que se haga mejor la ligadura. Otros hazemos para expeler de las llagas cauernosas los excrementos que allí se recogen, y para que no permitan que vengan mas, y estos han de ser triangulares, ò semiobales.

Otros hazemos para desecar las humedades quando son demasiadas. Esto vemos principalmente en las heridas de neruios, y entonces los hazemos de esponja: otros hazemos para dar calor al miembro, como en heridas de cabeça, y en heridas de los miembros estremos que estàn depauperados de calor natural, y entonces los hazemos quadrangulares, poniendo entre el lienço estopas, ò lino, ò cañamo, ò otra cosa de las arriba dichas: hafe de advertir lo que dixo b Hipocrates.

Pero los que mas son en vso, son tres diferencias dellos. Vnos triangulares, y estos para que se haga mejor la aglutinacion: otros redondos, para que se conserve el calor natural en la parte, y para que embeban en si los excrementos de la parte: otros quadrados para defender las heridas de los daños que pueden hazer las ligaduras.

30 *Capitulo xvij. De lo que ha de mandar el Cirujano despues que ha curado la primera vez al herido.*

35 **D**espues que el herido estè curado es necessario mandarle acostar luego en la mejor cama que le fuere posible tener, y el aposento ha de ser tal, como dize c Hipocrates, que estè guardado del viento, y del Sol, y que tampoco tenga demasiada luz, porque aunque està es agradable al que cura, y à los asistentes, es muy enfadoia à los enfermos. Hecho esto es necesario conforrar al herido con palabras, prometiendole la salud, porque estè con animo, y este es aça de sanar: porque como dize d Aristoteles: Mas vale la confianza que el herido tiene de sanar, que quanto el Cirujano haze. Auicena le de mandar que estè lo mas quierò que fuere posible, al menos la parte donde estuviere la herida, y quanto esto importe, trataremos adelante. A los 40 parientes, y à los amigos, y à los asistentes dezirles la verdad de lo que sintiere la herida.

Hecho esto, ordene el Cirujano todas las cosas que conuienen à las seis cosas no naturales, y llamanse assi, porque no entran de necesidad en la constitucion del cuerpo humano aunque son poderosas para alterarle, y tan poderosas que de necesidad nos alteran, como dize e Galeno, y con todo no podemos viuir sin ellas, pero quando se gobiernan como conuiene, ayudan y no poco à la perfeccion de la nutricion. Estas son el ayre, la comida, y la beuida, la inanicion, y la replecion, el sueño, y la vigilia, el mouimiento, y la quietud, y los accidentes del alma. Estas pone f Galeno: pero veamos aora, porque estas son seis, y no mas, ni menos. Responda g Taciuuo. Y la causa es, porque estas 55 figuen à las tres virtudes, s. à la natural, y à la vital, y à la animal. A la natural figuen la comida, y la beuida, y la inanicion, y la replecion. A la vital, figuen los accidentes del alma, y el ayre que respiramos. A la animal el mouimiento, y la quietud, y el sueño, y la vigilia. En estas se ha de proceder con gran cordura, porque de tener mal regimiento en ellas, no solo malos accidentes, pero suele venir la muerte. Y de aqui vereis que faera razon, y buen juicio van los idiotas, que à los heridos por darle contento, les dan licencia que

a Auicen. 4. 4.

b Hip. lib. de med. Linteum autem conterendum est, & emolliendum.

c Hip. lib. de med. Primum quidem locum cum domus habere oportet, qui sane talis sit, ut neque ventus ad ipsum accedens, neque splendor inferat. Lux enim splendida medentibus quidem non est molesta, non similiter autem egrotantibus.

d Arist. Plus valet confidentia infirmo, quam Medicus, cum omnibus suis instrumentis. e Gal. in arte medic. cap. 85.

f Gal. ubi supr. g Tacuin. in domo canon 4.

coman carne, y queso, y otras mil bellaquerias, y que beban vino, y esto no asfi moderadamente, sino hasta hartar. Acuerdome que el año de 60. que fu Magestad, y su Corte fue, à Toledo, que començò allí Aparicio à curar con su azeite todo genero de heridas, y otras enfermedades, y el primer mandato que hazia era que comiesse tozino, y vaca, y berças, y todos quantos malos manjares se podian inuentar, y vino hasta hartar: y con esta manera de regimien-
to les venian à los enfermos grandes inflamaciones, y otros peores accidentes, (que cierto à mi me valiò muchos ducados) con que acabauan los pobres heridos las vidas. Y el Año 62. que vino su Magestad con su Corte à Madrid, pidió el dicho Aparicio, en el Consejo Real, que le remunerassen por la inuencion del azeite, y el Consejo me le remitiò, y yo dixè mi parecer, y le di por escrito, de como la medicina en si era buena, pero que como el Aparicio la aplicaua en todas complexiones, y en todas edades, y en todo genero de heridas, que era cosa fuera de toda orden, y de toda medicina, y que no se auia de permitir como el dicho Aparicio le aplicaua, y con probarle yo bastantemen-
te, que en tres años se le auian muerto duzientos y treinta y dos enfermos, tuuo tanto fauor, que el Consejo le hizo merced, porque declarasse la materia como hazia el dicho azeite, y con que se hazia, y diò la receta que oy tienen los Boticarios: la qual se presume que no es la misma que el vsauá: que aun hasta en esto no quiso hazer lo que tenia obligacion.

Pues boluendo al proposito, como los que hemos dicho, conceden tantos, y tan malos manjares, y asfi ay otros que vsan tan esquisitissima dieta que apenas conceden vna prifana, y de aqui viene, que quando topan con hombres muy comilones, y dados al trabajo, los consumen, y acaban con accidentes perniciosissimos; y asfi no ay regla cierta, sino mantener à los heridos conforme a la virtud que tuuieren, porque si vno està fiaco, ò es muy niño, ò muy viejo, ò si tiene costumbre de comer mucho, qualquiera destos no puede passar con poco mantenimiento, y asfi es comun opinion de los Medicos, añadir en la comida. Asfi lo quieren a Hipocrates, b Cornelio, c Galeno, y d Auicena: porque
hemos visto de largas, y grandes dietas, venir desmayos, y dolores de cabeça, y otros malos accidentes. Todos estos negocios se corrigen con administrar, como dicho es, estas cosas no naturales como conuiene; de las quales trataremos laego como mejor pudieremos.

a Hip. 2. reg. acutor. tex. 36. & 1. aphor. text. 17.
b Cornel. 5. de ratione victus. vulneratoru.
c Gal. 6. de tuenda valetudine, & 8. meth. cap. 9.
d Auic. lib. 4. tract. 2. cap. 8.

Capitulo xviii. Como se ha de administrar la temperie del aire à los heridos.

VNa de tres cosas se entiende por el aire, ò el presente en que viuimos, ò la region en que estamos, o el tiempo del año. Y porque estas dos posterras no nos hazen tanto al caso, trataremos de la primera, de la qual dize e Hipocrates, que la temperie del aire es vna de las cosas que mas pueden aprouechar, ò dañar en las enfermedades; y no solo al cuerpo aprouechar, pero al alma, como dixo f Aristoteles, porque necessariamente nos altera, como
dixo g Galeno. Y auéis de saber que el aire no solo nos altera con la calidad, pero con la materia. Con su calidad nos altera, si es mas caliente, ò mas frio, ò mas seco, ò mas humedo de lo que conuiene. Con su materia, si es mas grueso, ò mas delgado, ò estando inficionado: como auer pasado por cuerpos muertos, ò por otras cosas podridas, ò por estancos, ò por laganas, ò por cavernas cerradas, o por rio, del qual se leuantan vapores, y nieblas inicionadas y de aqui vienen las enfermedades contagiosas, y las pestilencias. Y de aqui vereis que el aire en que viuimos, no es simple, sino compuesto, porque si fuese simple, no se corromperia. Asfi lo notò Tadeo. Y con todo esto es el aire es la cosa, sin la qual no es posible viuir medio credo, como diz n, sino probad
a quitar a vno la respiracion, y vereis quan presto le quitais la vida: porque en fin el aire es el propio mantenimiento del coraçon, como dize h Galeno. Y asfi tenemos del tanta necesidad para conseruar la vida, que sin el, aun vn punto no podemos viuir, porque la respiracion es negocio inseparable de la vida

e Hip. lib. de dieb. indicator, Aris temperatura, quantum in morbis possit.
f Arist. 14. problema.
g Gal. in art. med. c. 85. & lib. de morb. vul. com. 1. & de sanit. tuend. c. 4. & 15. & 2. de crisib. c. 3. & 3 meth. cap. 8.
h Gal lib. de vilitat. respiratio. Es nutrit cordis calorem.

vida. Dize a Hipocrates. El aire es solo el autor de la vida a todos los nacidos ora estèn buenos, ora estèn enfermo. Y de aqui vereis quanta necesidad tien de la respiracion, que puede vn hombre muy bien estar dos y tres dias, y mas sin comer, ni beber, pero sin tomar aliento no es posible. Y de aqui vereis quanto cuidado, y diligencia se ha de poner en conseruar la respiracion: porque como dixo b Aristoteles: Muy presto, acaban quando falta la respiracion. Tiene tanta fuerza el aire, que como trae c Aristote es, de autoridad de Dio genes dixo, que e a el alma del hombre, y principio de todas las cosas. Pero nota, que el aire en las enfermedades agudas mas trueca, y altera la complexion, y los miembros, que los manjares. Lo qual es al contrario en las enfermedades largas: porque en estas mas se cõmuta la complexion, y los miembros con los manjares, que con el aire ambiente, como dize d Tadeo.

Pues deste ayre ay quatro diferencias. Vno, que viene de la parte do nace el Sol al qual por esta causa llaman Solano, es de naturaleza caliente, y seco y es saludable. Otro viene del Occidente, y a este llaman Fauonio, ò viento Zefiro, es frio, y humedo, y es muy enfermo. El que viene del Mediodia es caliente, y humedo, aparejado para la putrefacion. El otro es el Aquilonario, que es el que llaman Regañon, este es frio, y seco, y saludable, principalmente si corre en el Verano.

Ellos vientos por la influẽcia de las estrellas leuãtan vapores, y exalacion. s, y destas vienẽ nublados, tẽpestades, toruellinos, rayos, cometas, truenos, granizos, nubes, lluvias, terremotos, y inudaciones. Y aunq la cõsideraciõ desto cõpente a los Astrologos, y Cosmografos, y Geograficos, no se le olvidò a e Hipocrates.

Pues el mejor aire desto para las heridas, es el solano, que es caliente y seco, es e ha de ser ferno, y delgado, y limpio, que se vande de vn cabo a otro, que no estè retenido. Y si este aire no le pudieremos tener natural, hemosle de hazer con artificio.

El aire frio, como las demas cosas actualmente frias, hemosle de huir en las heridas quanto fuere posible, porque la frialdad actual, como dize f Hipocrates, acarrea, pasmos, distinciones, liuores, y rigores, y calentras, y no solamente esto, pero mordica las llagas, endutece la cutis, y haze dolores insufribles, como dize el mesmo g Hipocrates. Aunque estos dolores que prouienen del aire frio, como dize h Galeno, se quitan en calentandose el aire, pero si es frio, supitamente en la herida causa rigor, como dixo i Galeno. Finalmente, k Hipocrates dixo: Del calor vienen contentos, y regaios, de la frialdad dolores, y disgustos. Y ni mas ni menos nos hemos de guardar del aire humedo,

porque no solo causa nuevas fluxiones, pero putrefacciones, y tambien del muy seco, porque no solo causa grandes dolores, pe o haze con facilidad inflamacion. Y por esto no en valde mandò l Hipocrates, que en todo caso se ha de huir la repentina mutacion del aire. Y porque pensais que este aera tanto, y tan presto nuestrs cuerpos? No por otra cosa, sino porque su estancia es tenuissima, como lo dixo m Galeno. Y de aqui viene, que si el aire està muy caliente, ò muy frio, ò muy seco, ò muy humedo, luego confunde la armonia del cuerpo, y turba la salud, y todo lo desbarata, como dixo n Galeno. Y si esto haze en los sanos, mira que harà en los heridos; y asì no en valde o dixoxo, que se tuuiesse grandissima aduertencia con la temperie del aire: porque de la misma manera que se empeora vna llaga, quando se le aplica vn mal medicamento, de la misma manera se empeora la herida con el aire.

Y aduertid, que tambien el aire, si es demasiado caliente, es infestissimo, pues puede hazer vna calentura, y atraer humores de todo el cuerpo a la herida, frigidore moto.

i Gal 2 de sym cau. cap. 5. Aer frigidus subito adhibitus rigorem facit. K Hipp. lib. de liquid. usu. A caida voluptates, & illecebra; a frigida verò dolores, & aduersiones. l Hippoc. lib. preceptionum. Aeris repentina mutatio vitanda est. m Galen. 1. de different. feb. cap. 1 & 4. de sim. med facul. cap. 2. Tenuissima quidem est aeris substantia n Galen. 2. de morb. vul. com. 1. aer nos continens, si immoderatus calefiat, vel frigescat, vel humescat, vel siccescat, corporum symmetriam (qua sanitas est) confundit, interturbat, ac corrumpit. o Galen. 3. meth. cap. 8. Inspici etiam conuenit, & circumdantis nos, eris temperiem. Siquidem veluti medicamentum quoddam is quique corporibus nostris forinsecus incidens, vbi immodicus calore, vel frigore est, a

a Hip. lib. de flatibus: Mortalibus autem vita, & morborum agrotis solus aer est author. Tantaque eius omnibus corporibus necessitas extat, vt siquidem omnibus alijs abstineat homo, neque cibũ sumat, neque potũ, possit tamẽ dies duos, vel tres, & plures ducere. Si cui verò spiritus in corpus via intercipientur, in breui parte vnus diei intereat, vt vel hinc quanto vsui spiritus corpori sit, liceat existimare. b Arist. l. de respirat. Citoque respiratione prohibita interire conspiciuntur. c Arist. l. 1. de anim. ex Diog. & Anagem, Aerem animam esse, & principium omnium rerum. d Thad Super Ioannirium, com. 23. e Hip lib. de aere, & aquis. f Hip. 3. reg. acutorum text. 4. & lib. de liquid. usu, & 5. aph. text. 17. Frigidũ actu hac mala affert, scilicet, conuulsiones, distensiones, liuores, ac rigores febriles. g Hipp l. de vlcerib. & l. de liquido. usu. & 5. aph. text. 23. Frigidũ vlcerib. mordax cutẽ obdurat, ac dolores intolerabiles facit h Gal. 3. de loc. affect. c. 1. Ex aere frigidò dolor, statim abit, aere rida, frigidore moto. Hipp. lib. de liquid. usu. Hippoc. lib. preceptionum. feb. cap. 1 & 4. de sim. med facul. cap. 2. Tenuissima quidem est aeris substantia n Galen. 2. de morb. vul. com. 1. aer nos continens, si immoderatus calefiat, vel frigescat, vel humescat, vel siccescat, corporum symmetriam (qua sanitas est) confundit, interturbat, ac corrumpit. o Galen. 3. meth. cap. 8. Inspici etiam conuenit, & circumdantis nos, eris temperiem. Siquidem veluti medicamentum quoddam is quique corporibus nostris forinsecus incidens, vbi immodicus calore, vel frigore est, a

rida. Y assi se engañan mucho los Cirujanos (pensando que hazen pro uecho) q̄ ponen sobre las heridas muchos sobrepaños muchas vèdas, estopas, pellejos, y cosas q̄ dãn mucho calor: que aun con la grauedad, y pesauibre hazen grã dãnõ al enfermo. Lo qual insinuõ a Hipocrates quãdo dixo: Las vendas han de ser limpias, liuianas, blandas, delgadas, porq̄ el miembro donde estã la herida, no estã muy cargado. Y tambien la mucha ropa prohibe la trãspiracion de los vapores que se leuantan de la herida, y allende desto dan grandissimo calor.

Aueis de procurar que el apotento del herido estẽ antes algo escuro, que muy claro porque la escuridad aprouecha: porque con la mucha claridad mueueñse los espiritus, mirando los objeto exteriores, y aun resuolente. La escuridad aprouecha tambien para que el animo estẽ mas quieto.

Esto que hemos dicho es del aire particular: pero quanto toca à las regiones, a Meridional es mas caliente, como la Boreal es mas fria. Del tiempo del año, el Verano es mas saludable, y tras el Estio: el Otoño es perniciosissimo por la mucha variedad de tiempos que en el haze, como lo dixo b Cornelio. El Inuierno tambien es muy peligroso. Ay algunos que quieren que el aire grueso es mas saludable para las heridas que el sutil, porque no penetra tanto. Si quisieredes saber mas deste elemento dicho, leed à c Plinio, y Lucrecio en vnos versos que comiençan: Primum multorum semina rerum.

Capitulo x̄ix. Como se ha de administrar la comida, y la bebida à los heridos, y es la segunda cosa no natural.

EN todas las heridas haze mucho al caso, y es de grandissimo prouecho el mantenimiento dado à tiempo, y con las calidades que se requieren, y a la hora conueniente. Sola la cantidad es la que no se puede determinar, como lo dixo d Hipocrates, y de aqui lo tomõ e Galeno quando dixo: lo que ni se puede escriuir, ni dezir, ni percibir, es la cantidad, y esto es en qualquiera cosa. Pero adelante diremos algo dellas f Galeno dize: Para que se dẽ el mantenimiento a los heridos, y tenga buen sucesso, ha de tener cinco condiciones. La primera, que se dẽ à la ocasion que conuiene. La segunda, el manjar tenga las facultades que conuiene. La tercera, que no le dãn mas, ni menos de lo que conuiene. La quarta la orden que se ha de tener, quiero dezir que los manjares de mas facil digestion se han de dar primero. La quinta, de que manera se han de adreçar que sea à gusto del enfermo en lo que fuere possible. Y con estas condiciones haràn los manjares lo que dize g Areteo.

En el principio no solo de todas las heridas, pero de todas las enfermedades la comida y la beuida ha de ser muy poca: y si hemos de creer a b Cornelio Celso, tomolo de i Hipocrates, donde dize, que los que tuvieren llagas, que coman poco, y beuan agua, principalmente los que tienen heridas frescas, y estos muchos mas que los que tienen llagas viejas: porque los que tienen estas, tienen mas licencia de comer, y beber que los otros, pero esto no se entien de igualmente, que claro estã, que quanto vna herida fuesse mas peligrosa, requiere mas abstinencia en todo.

Demos, pues, la definicion del manjar de autoridad de K Hipocrates. El manjar es vn mantenimiento robusto, y grueso, y espeso, el qual tiene vna disposicion natural para conuertirse en la sustancia del que le come. Dizese que es robusto, y grueso, y espeso, porque los manjares que se beben, y sorben, son mantenimientos, pero no gruesos, ni robustos, y estos tienen vna aptitud natural con el que le come, porque se haze su semejante, y allende desto es grato al gusto, y aun al tacto, y este es muy conueniente à nuestra naturaleza, y el que desta deite, o no se come, o si se come, comese sin gusto.

El manjar es muy conueniente à todos, quando en la primera, y en la segunda, tercera, y quarta digestion se conuertie en sustancia del que le come, y en la sexta, gunda, tercera, y quarta digestion se conuertie en sustancia del que le come, y en la sexta digestion se conuertie en sustancia del que le come, y en la sexta digestion se conuertie en sustancia del que le come, y en la sexta digestion se conuertie en sustancia del que le come.

a Hip. lib. de offic. med. & 2. de fract. & lib. de caluar. curatio. Fascia munda, leues, molles, tenues; ne vitiat locus oneretur, neue malorum vaporum transpiratio prohibeatur, & calor augeatur.

b Cornel. lib. 5. cap. 26. Opportunissimumque curationis tempus Vernum est, aut certe neque feruens, neque frigidum siquidem vulnera, & nimius calor, & nimium frigus infestat: maxime tamen horum varietas. Ideoque perniciosissimus Autumnus est.

c Plin. lib. 2. cap. 38.

d Hip. lib. 13. de dietis: Quantitas non potest describi.

e Gal. 3. meth. Quod nec dici, nec scribi, nec percipi potest, quantitas in unoquoque est.

f Gal. lib. de venesectione aduersus Erasistratum, cap. 4.

g Areth. lib. 1. de acutor. morb. curatio.

i. Cibi animum de mulcent.

h Corn. Cel. lib. 2. c. 16. Inertia morborum primum tamen sitimque desiderat.

i Hip. lib. de vlc. & lib. de fract. in fin.

Modicus cibus, & aqua omnibus vlcibus, maxime conducit, & magis recentioribus quam veterioribus.

K Hip. lib. de veter. med. Cibus est illius cressum, ac robustum alimentum, quod naturalem habet aptitudinem, vt conuertatur, & alteretur in cibato.

l

m

n

o

p

si le falta algunas destas, podrá ser para vno manjar, y para otro veneno, y fino a Gal. 4. aph. com. 13. fuere veneno, será manjar, y medicina, como son las ciruelas dulces, que para vnos son manjar, y para otros medicina, porque purgan con ellas.

5 Trecs maneras ay de manjares. Vnos simples sin compostura ninguna, como las frutas, y eruas leche, y otros. Ay otros manjares que juntamente son medicina, y manjar, y estos se llaman cibos medicinales: pero no han de tener calidad fuerte ninguna, esto es, como declara a Galeno, q̄ no tengan calidad q̄ apriete, ni aguda, ni salada, ni amarga. Otros manjares ay q̄ han menester prepararse para comerlos, como los que se asan, y se cuezen, y se guisan. Dize b Hipocrates en muchos lugares, que en vna de tres maneras se aparejan los manjares para comerse: vnos en forma q̄ se pueden sorber, como los pitos de carne muy picada, y majada: otros en forma que se pueden beber, como el caldo de la olla ordinaria que se come: otros en forma gruesa, como es la carne cozida, o assada, que no esté picada, ni majada. El segundo es liuiano, que se cueze en el estomago con facilidad. El postrero es pesado, y el primero tiene el medio.

Tambien ay tres maneras de dieta a los heridos. La primera se llama tenuissima, porque entonces apenas se concede al herido sino aguamiel hasta el seteno, y esta llama c Hipocrates dieta; y esta la daua principalmente en cuerpos muy reñenos, y en cuerpos que abundan de malos humores. Y desta hablo d Galeno, quando dixo: Si la herida fuere muy honda, ha de ayudar el herido. La segunda se llama dieta tenue, y en esta se concede la prisa, hasta que passa el tiempo de la sospecha de la inflamacion, o de otro qualquier accidente que es hasta el catorzeno, como dize e Hipocrates. Y f Galeno dize que no mas de hasta el seteno, que si hasta este día no vienen los accidentes, que despues puede estar seguro: pero yo me allego mas al dicho de Hipocrates, porque en muchas heridas (principalmente de cabeça, y de neruios, que en estas habla Galeno) he visto estar los enfermos libres de accidentes, y venirlos al onzeno, o catorzeno, y aun despues, y despacharlos.

La tercera manera de dieta se llama crassa, y esta se concede despues de passados todos los accidentes: quando el herido va en camino de saluacion, entonces se alarga el Cirujano en dar al enfermo mas comida. Y que se haga assi lo manda g Hipocrates, que en la declinacion de la enfermedad, poco a poco se ha de aumentar la comida al enfermo. Y de aqui vino h Cornelio a dezir, que despues de mucha dieta no ha de auer hartazgo, porque si a los sanos les es molestissimo tras vna necesidad de hambre comer demasiado, quanto mas a vn enfermo. Y por esto dixo i Hipocrates: Quando añadieres la comida al enfermo, o se la quitares, no sea de golpe, sino muy poco a poco.

Estas tres maneras de dieta que hemos puelto, son al modo de Hipocrates: pero en estos tiempos a aquellas dos primeras maneras de dieta, ni auria Cirujano que lo ofasie mandar, ni aun enfermo que lo quisiere obedecer, y assi desde el principio concedemos peras, camueltas añadadas, o vnas rebanadas de pan muy lauadas con agua fria, y poluoreadas con azucar, o le damos vna panetela, y otras vezes vnos tragos de caldo de vn pollo, y aun los alones del, quando la virtud está flaca, damos tambien passas, y ciruelas passas, y vna pt sana con buena cantidad de azucar. Todos estos manjares son mantenimientos flacos, y assi dixo K Galeno: Por manjares flacos se entienden los que dan poco mantenimiento al cuerpo, como son la hortaliza, y las demas de las frutas, porque con gran presteza se euacuan del cuerpo, aunque son manjares conuenientes a los enfermos, y heridos; porque son templados en las primeras calidades, o distan pocos, en fin han de ser manjares que engendren buenos humores, porque como estos son partes, y aun el todo para euitar muchas enfermedades; assi los malos humores, que se engendran de malos manjares, son madre de muchas y grandes enfermedades.

55 Passado el catorzeno nos alargamos a darles vn pollo cozido, o assado, aunque mejor es cozido, porque como dixo l Hipocrates: Las carnes cozidas son muy provechosas para tener el vientre b ando, y las assadas para retener.

Guardaos, como dize m Hipocrates, de dar manjares que engendren ventosidades, o que mucrdan, o que hinchen, o que causen regueldos, o que

m Hip. lib. de affectio. Quicumque flatum, aut morsum, aut replexionem, aut ructum faciunt, aut torment. aut secedunt, aut non secedunt, hmani festi sunt, quod hec operantur.

Cibus medicinalis appellatur, qui nullam habet fortem qualitatem, hoc est, neque acerbam, neque acrem, neque salam, neque amarum.

b Hip. lib. de uiera, & lib. de morb. & lib. de affectionib. & lib. de morb. vulgarib. & l. de ratione victus in morb. acutis. Cibus tres habet differentias, cib. potabilis, velut aqua carnis, cib. sorbilis, veluti caro contusa. & cib. crassus, ut caro non contusa: primus est leuis, tertius est grauis, secundus medii tenet locum. c Hipp. lib. de fract. d Gal. de optima secta ad Trasibul. c. 13. At si profundior sit incisio, ieiunium imperamus.

e Hipp. ubi sup. f Gal. 3. met. c. 8. & l. 3. de compositio. per gē. c. 2. Si vulneratus in septimū usq; diē neq; inflāmatore iētetur, neq; dolore afficiatur, in piterū tutus erit. g Hip l. 2 de morb. cibū in morbi declinatione sēsim augeamus h Corn. l. 2 c. 16. Neque enim cōuenit iuxta in ediam protinus satietatem esse.

i Hipp l. de affectio. Cū autē cibos aut potus augere inceperis, aut detrahēre, paulatim.

K Gal. 6. de mor. vul. sect. 5. Imbecilliscibus intelligitur, qui parum alimenti corpori tribuit, olera fructus plurimi.

l Hip l. de affectio. Ad secessum verò percoctū esse cōmoda sunt, ossa dolor re verò magis flum.

a Hip. ubi sup. Cibi exhibeantur debilibus à quibus neq; status sit, neq; ructus acidus, neque romē, & que neque valde per alvum secedunt, neque valde resicceantur

Parū infra. Leuissimi sunt, & cibaria, & pot, ac obsonia, quae moderate in corpus ingesta, aut paulo amplius, supra modū, neque repletionē exhibent, neque tormē, neque flatum, neq; aliud quidquā eiusmodi, sed celerrime cōcoquantur, & cōcocta secedūt, & per omnē diē in vētri ingestamini molestā sūt: etiam diu antea fuerint ingesta.

b Tacuin canō. 4. de iuuament cibor. Odores verō suaves membrarēcipiunt, horribiles verō ē contrarij. c Hip lib. de affectio. Vulneratos fame affligito. d Hip l. de morb. mulieb. Cibos paucos, ac minimē multos exhibeto. e Plin. l. 11. c. 53. Homini cibus vilissimus simplex, acerbatio saporū, pestiferū, & condimenta perniciosiora. f Plutar l. prob. conuub. decad. 4. cap. 1. g Gal. 3. de cati. vict. in morb. acur. & l. 1. de iuuam meb. cap. 4. Res cōpositas ex multīs rebus velocioris corruptionis, quā ex paucis cōpositis. h Rasus 25. contine. i Auic. 1. 1. dot. 2. c. 7.

K Hip lib. de statib. Arnal. de Villan. lib. de regul. generalibus curat. morb. doct. 2. aphor. 9. Si per alimentā restitui potest sanitas, fugiendus est penitus vsus medicinarum. m Hip. lib. de affectio. Si per cumque, cibos aut opsonia, aut potus egroti concupiscunt, exhibeto: si non damnum inde euasurum est. n Hip. ubi sup. Quibus cumque cibis, aut potibus homines sani vtuntur, ex his oportet presentibus, vt ad egrotos. o Hip. l. de veteri medi. Vbi sēmpus, statim impotentia vehemēs tremor, animi deliquiū, postea oculi pallidi, vrina crassa, & calida, os amarū, & viscera ipsi pēdere vidētur, vertigo, iracūdia,

dolor de tripas, ò que hagan camaras, ò que del todo restrinā el vientre, por que si son desta condicion no dexarā de executar la. ni tampoco manjates que sean espesos en sustancia, ni pesados ni duros. ni pega josos, ni gruessos, porque todos estos se cuezen con gran dificultad, sino los manjares que se han de dar, como dize el mismo a Hipocrates, que sean delicados, y que no hagan ningunos de los daños dichos sino quedandose moderadamente se cuezen presto en el estomago, y con facilidad. y que en todo el dia no sientan cod ellos ningun geneto de embaraço. Demanera, que conuiene mucho mirar que mantengā nimiento dais. porque qualquier manjar, como entre en el cuerpo, es imposible que no tenga calidad con que obre. Añadamos à esto lo que dize b Tacuin, no, que quando los manjares tienen buen olor, que son gratos à los miembros, y por el contrario los que huele a mal, de mala gana los reciben.

No es malo que sepais quantas diferencias ay de sabores en los manjares, que son ocho, s dulce amargo, agudo, salado, stitico, pontico, azedo, y vtuoso. El dulce con su calor causa sed, engendra colera, y laxa, y haze opilacion quando se come mucho dello. El amargo, con su gran calor corta, y rae la lengua, es de poco mantenimiento por su gran sequedad, ablanda a naturaleza de tal manera, que con su calor, y sequedad echa la flegma del cuerpo. El agudo tiene menos calor que el amargo. El alado limpia la flegma, causa sed con su calor, desca demasiado, y por esto exaspera el pecho. El stitico exaspera la lengua, y el pecho, y aprieta el vientre, y con su frialdad conforra el apērito. El pontico, ò austero, no difiere casi nada del estiptico. El aceroso reprime la colera, y con su frialdad engendra ventosidad, haze mal à los nervios, y daña con su futilidad los miembros espirituales, el vtuoso es de gran mantenimiento, y corrompese presto, causa haffio, y con su gran humedad haze el vientre lubrico.

Quanto à la cantidad del manjar que auéis de dar al herido, se ha de tomar la indicacion de la grandeza de la herida, y de la constancia de la virtud porque aunque sean muy buenos los manjares, y en la cantidad ay exceso, acarrearà de variados fines, pues tenemos por experiencia, que aunque los manjares sean muy malos, y aun venenosos, se puede tomar tan poca cantidad, que ningun daño hagan, y de aquí vereis quantó daño haze dar mucha comida à los heridos, y así basta dar el manjar, con el qual la virtud se sustente, y refocile, y no se oprima: antes pecar por carta de menos, como lo dixo c Hipocrates: A los heridos mata los de hambre. Y d dixo: El mantenimiento siempre ha de ser poco, y nunca ha de ser mucho, y auéis de guardar de darlos diuersas cosas, aunque sea de dieta, porque quanto mas saludable sea vn manjar que muchos, digalo e Plinio. Lo mismo tiene f Plutarco, g Galeno, h Rafas i Auicena, k Hipocrates. Y si esto es prouechoso para los sanos, quanto mas lo será para los enfermos, y asimismo, siempre que pudieredes curar con sola dieta, dexad los medicamentos, así lo dize l Arnaldo de Villanueva.

Aueis tambien de aduertir, de darles manjares que apetezcan, y no los que aborrecen. porque con aquellos huelgase el paciente, y abraça se el estomago, con estos nunca faltan regueldos, ò hipos, ò vomitos; tanta es la fuerza de la costumbre, y así dixo m Hipocrates: Mirad, los manjares, ò guisados que el enfermo apeteciēre, dadse los: pero con condicion que no se le siga daño. Quiere tambien n Hipocrates, que preguntemos al herido, que manjares solia comer en salud, porque si en alguna manera conuiene, se lo demos. Aueis de notar tambien, y tener gran cuidado de mandar dar de comer al herido à la hora conueniente, ò quando lo pidiere (si no le hiziere de dar se lo notable daño) porque ay algunos tan congoxosos, y mal acondicionados, que si se les passa la hora del comer, les vienen vnos accidentes, que dize o Hipocrates, scilicet, vn caimiento de todos los miembros, tremor, de smayo, y luego los ojos amarillos, la orina gruessa, y caliente, la boca amarga, y parece que

les están tirando las entrañas, vienes luego vaguido, y enojanse demasiado, y están muy tristes, y por evitar todo esto, es muy bien darles la comida quando la descan, porque como dixo muy bien a Arceo, el comer folsiega, y regala los afectos del alma.

Es muy provechoso tambien para los heridos que tienen grandes heridas, que hagan camara de suyo, o con melecina, antes que les den a comer. Esto es muy necesario, que manda b Hipocrates, que por ninguna via en enfermedad aguda se de de comer al enfermo, sin que primero haga camara, o se descaegue el vientre.

Aueis de notar tambien, que dize c Hipocrates, que quanto las heridas son mayores, tanto ha de ser la dieta que se dieren mas el quisita, y mas delgada, y esto quito dezir tambien, quando d dixo: Que quanto las heridas fueren mayores, tanto mas tiempo se ha de tener cuenta con ellas. Concluyamos esto de la comida de los heridos con lo que dize e Hipocrates, que las heridas de cuerpo

se han de curar con hambre, y con medicinas; luego si con ellas se ha de tener este cuidado, quanto mas en las heridas mayores. Y por esto dixo muy bien f Cornelio, que ninguna cosa aprovecha tanto al enfermo, como la abstinencia que se conviene, como dixo g Horacio, y h Plinio.

Ya que hemos tratado del regimiento que ha de tener el herido acerca de la comida, digamos algo de lo que toca a la bebida, dixo i Hipocrates, que la bebida que se dà a los heridos, yna es simple como el agua, y otra es compuesta como el agua miel, o quando el agua se mezcla, o cueze con otra cosa: y

k dixo: Aueis de dar agua a beber, pero vino, ni por pensamiento, y l dixo: A los heridos fatigados con hambre, y dadlos a beber agua. De aqui lo tomo m Cornelio: Los heridos beban hasta que maten la sed, pero ha de ser agua, y

caliente, mas si fuere Estio, y no huviere calentura, ni color, dadse la fria. Quando Cornelio quiere que se de el agua caliente, entiende que sea Invierno, y no auiendo calentura, o dolor, o inflamacion, principalmente si es interna; y concede Cornelio toda el agua que quisiere, porque no mantiene, como dixo n Hipocrates, aunque o Homero dixo: Pero el agua fria es mas conveniente a los he-

ridos, porque enfrena la sangre en las venas, que no corra tan facilmente al lugar donde està la herida, y fuera desto, es mas grata al gatto, pero no se entiende que ha de ser el agua frigidissima, porque como dixo p Hipocrates: Las aguas que se destilan de la nieve, y de los yelos, son perniciosissimas, y porque no digais que aqui habla Hipocrates en las que se derriten solamente de la nieve, y de los yelos, miradlo que q dixo: Si el agua que se bebiere (por qualquiera arte que sea) estuviere demasiadamente fria, no solo congelara la humedad del cuer-

po, y la comida, y bebida, pero aun los espiritus. Digamos aqui algo del agua para los curiosos, y primero, porque se llama agua. r Sexto Pompeyo dixo, aunque s Lactancio Firmiano: Esta sobrepaja al fuego, porque ay muchos animales que se mantienen sin fuego, y ninguno sin agua, ni las plantas, ni las yervas, ni dan fruto, ni florecen sin ella, v Vitrubio di-

xo, y u Pindaro lo refirio en la Oda 3. y x Aristoteles dixo, y de y Galeno. Quien quiere ver mas del agua lea a z Plinio.

Del vino dixo a Galeno: No ay ninguno que no sepa que se ha de guardar de dar vino a los heridos, principalmente quando ay sospecha de inflamacion. Esta es regla general, que a los heridos a los principios, por ninguna via se les ha de dar vino hasta que passe el sereno, porque hasta este dia (por la mayor

Tom. 2. E quam dato. m Cornel. lib. 5. cap. 26. Bibere, donec sit firmiati, aquam calidam, vel si est as est, neque dolor est, etiam frigidam. n Hip. lib. de locis. Aere, & aquis aqua alere non potest. o Homer. 17. Odiss. Maximum in esse aqua alimentum. p Hip. ubi sup. Aquas, que a niue, & glacie liquantur, pessimas esse puto. q Hip. l. 2. de dieta: At vero, & spiritus, & cibus, & potus humiditatem in corpore congelant, excellenter si frigida fuerit. r Sexto Pompei. Tanquam aqua iuuamur. s. Lact. Firmian. lib. 1. c. 5. Veluti aqua sunt omnia. t Vitrub. l. 8. cap. 4. Nulla ex omnibus rebus tantas habere videtur ad usum rerum necessitates, quam aqua. u Pind. Ode 1. in princ. Optima quidem aqua. x Arist. 3. Rhetor. Aqua in multiplici usum hominibus cedit. y Gal. 1. de simplic. met. facul. c. 4. Aqua est convenientissima omnibus, tum sanis, tum aegrotis, & ad vitam maximè necessaria. z Plin. lib. 31. cop. 2. a Gal. 4. met. c. 7. Non latet autem de vini usu, quod cauendum, id est, ubi suspicio phlegmonis adest.

quiere ver mas del agua lea a z Plinio.

Del vino dixo a Galeno: No ay ninguno que no sepa que se ha de guardar de dar vino a los heridos, principalmente quando ay sospecha de inflamacion. Esta es regla general, que a los heridos a los principios, por ninguna via se les ha de dar vino hasta que passe el sereno, porque hasta este dia (por la mayor

Tom. 2. E quam dato. m Cornel. lib. 5. cap. 26. Bibere, donec sit firmiati, aquam calidam, vel si est as est, neque dolor est, etiam frigidam. n Hip. lib. de locis. Aere, & aquis aqua alere non potest. o Homer. 17. Odiss. Maximum in esse aqua alimentum. p Hip. ubi sup. Aquas, que a niue, & glacie liquantur, pessimas esse puto. q Hip. l. 2. de dieta: At vero, & spiritus, & cibus, & potus humiditatem in corpore congelant, excellenter si frigida fuerit. r Sexto Pompei. Tanquam aqua iuuamur. s. Lact. Firmian. lib. 1. c. 5. Veluti aqua sunt omnia. t Vitrub. l. 8. cap. 4. Nulla ex omnibus rebus tantas habere videtur ad usum rerum necessitates, quam aqua. u Pind. Ode 1. in princ. Optima quidem aqua. x Arist. 3. Rhetor. Aqua in multiplici usum hominibus cedit. y Gal. 1. de simplic. met. facul. c. 4. Aqua est convenientissima omnibus, tum sanis, tum aegrotis, & ad vitam maximè necessaria. z Plin. lib. 31. cop. 2. a Gal. 4. met. c. 7. Non latet autem de vini usu, quod cauendum, id est, ubi suspicio phlegmonis adest.

quiere ver mas del agua lea a z Plinio.

Del vino dixo a Galeno: No ay ninguno que no sepa que se ha de guardar de dar vino a los heridos, principalmente quando ay sospecha de inflamacion. Esta es regla general, que a los heridos a los principios, por ninguna via se les ha de dar vino hasta que passe el sereno, porque hasta este dia (por la mayor

Tom. 2. E quam dato. m Cornel. lib. 5. cap. 26. Bibere, donec sit firmiati, aquam calidam, vel si est as est, neque dolor est, etiam frigidam. n Hip. lib. de locis. Aere, & aquis aqua alere non potest. o Homer. 17. Odiss. Maximum in esse aqua alimentum. p Hip. ubi sup. Aquas, que a niue, & glacie liquantur, pessimas esse puto. q Hip. l. 2. de dieta: At vero, & spiritus, & cibus, & potus humiditatem in corpore congelant, excellenter si frigida fuerit. r Sexto Pompei. Tanquam aqua iuuamur. s. Lact. Firmian. lib. 1. c. 5. Veluti aqua sunt omnia. t Vitrub. l. 8. cap. 4. Nulla ex omnibus rebus tantas habere videtur ad usum rerum necessitates, quam aqua. u Pind. Ode 1. in princ. Optima quidem aqua. x Arist. 3. Rhetor. Aqua in multiplici usum hominibus cedit. y Gal. 1. de simplic. met. facul. c. 4. Aqua est convenientissima omnibus, tum sanis, tum aegrotis, & ad vitam maximè necessaria. z Plin. lib. 31. cop. 2. a Gal. 4. met. c. 7. Non latet autem de vini usu, quod cauendum, id est, ubi suspicio phlegmonis adest.

quiere ver mas del agua lea a z Plinio.

Del vino dixo a Galeno: No ay ninguno que no sepa que se ha de guardar de dar vino a los heridos, principalmente quando ay sospecha de inflamacion. Esta es regla general, que a los heridos a los principios, por ninguna via se les ha de dar vino hasta que passe el sereno, porque hasta este dia (por la mayor

Tom. 2. E quam dato. m Cornel. lib. 5. cap. 26. Bibere, donec sit firmiati, aquam calidam, vel si est as est, neque dolor est, etiam frigidam. n Hip. lib. de locis. Aere, & aquis aqua alere non potest. o Homer. 17. Odiss. Maximum in esse aqua alimentum. p Hip. ubi sup. Aquas, que a niue, & glacie liquantur, pessimas esse puto. q Hip. l. 2. de dieta: At vero, & spiritus, & cibus, & potus humiditatem in corpore congelant, excellenter si frigida fuerit. r Sexto Pompei. Tanquam aqua iuuamur. s. Lact. Firmian. lib. 1. c. 5. Veluti aqua sunt omnia. t Vitrub. l. 8. cap. 4. Nulla ex omnibus rebus tantas habere videtur ad usum rerum necessitates, quam aqua. u Pind. Ode 1. in princ. Optima quidem aqua. x Arist. 3. Rhetor. Aqua in multiplici usum hominibus cedit. y Gal. 1. de simplic. met. facul. c. 4. Aqua est convenientissima omnibus, tum sanis, tum aegrotis, & ad vitam maximè necessaria. z Plin. lib. 31. cop. 2. a Gal. 4. met. c. 7. Non latet autem de vini usu, quod cauendum, id est, ubi suspicio phlegmonis adest.

a Cor. ub. sup Multi-
que etiã ex profluui-
sanguinis intermo-
rietes, ante vllam cu-
rationẽ vino reficien-
di sunt. Quod alioqui
inimicissimum vñ
neri est.

b Gal. 12. met. cap. 5.
c Areth. Nihil. salu-
brius, quã qui vino
modico, & tempera-
to vitur.

d Plin. lib. 23. cap. Et
Asclepiade vtilitatẽ
vini equari Deorum
potentiã posse.

e Blat. in Cratillo: Vi-
num ab adiumento,
& vtilitate nomen
accepisse, lib. 2. epi-
grammaton Græcorũ.
Sumere, nec nimium
Bacchi valer opti-
mus vsus: Nec mini-
mus hinc mœror pro-
venit, inde furor.

f Hip. l. de liquidorũ
vsu Vinum dulce ad
diuturna vñnerã cõ-
modũ est assidue vten-
ti.

g Hip. lib. 4. de mor.
Si homo parum edit,
& parum bibit, nul-
lum morbum hoc ip-
sis inducit.

h Hip. lib. de caluar.
curatione.

i Gal. 4. met. c. 6. & 6
meth cap. 3. & 2. de
composit. secund. lo-
cos, cap. de dolore ca-
piti es plaga.

parte) vienen los accidentes, si han de venir, sino fuesse como dize a Cornelio, quando vno queda de auer tenido vn gran fluxo de sangre muy perdido, muy acabado, entonces dexadas todas cosas aparte, hasele de dar vino: pero de otra manera es inimicissimo para las heridas. Y con que vino pensais que auẽis de socorrer à estos, presupuesto que lo han menester, que tẽga las condiciones que dixo b Galeno, que tenga muy lindo color, y sea de sustancia delgada, y de muchos años; porque estos vinos, por la mayor parte tienen muy buen color. Ya q̃ hemos dicho del agua, digamos algo del vino, como dixeron c Arcteo, d Plinio, y e Platon ay dos versos, los quales traduxo Velio.

10 Pero bolviendo al proposito, esta practica de dar vino à los heridos de spues del seteno, no es de nuestra España, sino de Francia, y de Italia, adonde los vinos son tan floxos, y aquellos, que muy bien se los pueden dar, lo qual si nõsotros hiziessemos (ni aun pasado el catorzeno) seria muy mal hecho, por la fuerça q̃ los vinos desta Provincia tienen: a si lo mas seguro es no lo dar, aunque si la herida fuesse muy à la larga, y tuvie semos al enfermo tan bien diado, y evacua-
15 do, que estuviessemos seguros que no le vendrian accidentes, muy bien podriamos hazer lo que dize f Hipocrates. Muy gran provecho haze el vino dulce be-
bido à los que tienen heridas que tardan mucho en sanar.

Concluyamos esto de la bebida, con que tomemos vn consejo que nos dà
g Hipocrates, que si el hombre comiere poco, y bebiere poco, estará seguro de 20
caer en enfermedad.

Capitulo XX. De la tercera cosa no natural, que es la replecion, y inanicion.

25 **A**unque las heridas, y fracturas no son enfermedades materiales, ni se cau-
san de multitud de humores, no por esso se han de dexar de hazer. evacua-
ciones, principalmente quando acacien en cuerpos pletoricos, ò cacohimicos
30 llenos de humores viciosos, pot que con estas se prohiben, no solo dolores, y in-
flamaciones, pero todos los demas accidentes malos que suelen venir à las he-
ridas: y anticiparos à hazer estas evacuaciones, mas seràn para preservar, que
para curar, esta prefeveracion no solo conyene en heridas grandes, en las qua-
les quiere h Hipocrates q̃ se hagan, aunque no aya señales de auer abundancia
35 de humores en el cuerpo, pero en livianas, quando los cuerpos estàn llenos, por
que suelen venir à ellas accidentes perniciosissimos, como dixo i Galeno.

Esta evacuacion se haze de muchas maneras, sensiblemente, ò insensiblemente.
Sensiblemente, por sangria, por purga, por vomito, por la orina, por sudor,
40 por el estputo, por las narizes, y oidos, por el coito, y rascandose.

Insensiblemente con ventosas sin sajar, con baños, con fregaciones, y aun
el rascar, porque haziendolo, el humor bilioso, ò salado, ò seroso, ò alguna
ventosidad que està entre el cuero, y la carne, que causa la comezon se evacua
rascandose: y assi son muy crueles los Cirujanos que del todo quitan à los en-
fermos que no se rasquen; aunque si lo hazen demasiada, y asperamente, exci-
45 ran calor, y dolor, y fluxion, que es negocio que no suele acarrear pequeño pe-
ligro.

Y porque vno de los mas prestantaneos remedios es la sangria (aunque Hi-
pocrates ninguna mencion hizo de la) trataremos della en general, y de la pur-
ga: porque en particular (Dios queriendo) tratarẽmos quando particularmente
50 trataremos de las heridas en los miembros particulares.

La sangria se llama flebotomia de flebotomo, como arteriotomia de arte-
ria, y es vna leccion artificial de la vena, para sacar la cantidad de la sangre con
55 los demas humores que al Artifice le diere gusto. Hazese esta sangria para ha-
zer revulsion de los humores de la parte afecta, y à esta llama Hipocrates anti-
pasis.

Esta se ha de hazer, como no aya cosa que la contradiga, como estar fla-
ca la virtud, ser niño, ò viejo (si aquel no fuere firme, y este robusto, como
dixo K Cornelio) y ser vno de mal habito, y contradizeirlo tambien la conf-
60 titu-

K Cornel. lib. 2. c. 10.
Fimus puer, & robu-
tus senex.

titucion del tiempo, y otras cosas semejantes, como aver salido de la herida grã b Hip. lib. de ulcerã
 abundancia de sangre, y à esto se ha de tener gran advertencia, como dixo e Hi- c Corn. lib. 5. cap. de
 pocrates, y e Cornelio, y d Galeno, y e Avicena, y quando de la herida sale poca cura inflammationis
 sangre, entonces sin miedo podeis sangrar, principalmente si amenaza el dolor, vulneris, e cap. de
 5 ò la inflamacion, y mas si fuere moço, y robusto, y exercitado, y abundare mu- sanie.
 cha sangre, y si huviere mucho tiempo que no se ha sangrado, y mucho mejor, d Gal. 4. meth. cap. 6.
 si el herido estaua, ò auia estado borracho, como dize f Cornelio. En conclusiõ. e Auic. 4. 4. cap. 7.
 si la herida fuere grande en alguna de las tres maneras, y huviere constancia de f Corn. ubi sup Mul-
 virtud, por ninguna via podeis dexar de hazer la sangria. Hipocrates, como re- toque, magis p ad vul-
 10 ariere g Galeno, tolas tres cosas miraua para la sangria. La primera, de que parte nus ebrietat præce-
 auia de ser la sangria. La segunda, la cantidad que se auia de sacar. La tercera, la ferit.
 ouacion.

Advertid, que no auéis de mandar hazer la sangria en acabando de curar aduersus Erasistratũ,
 al herido, porque entonces, todos los humores, principalmente la colera, y c. 4.
 15 los spiritus estan muy alborotados, y alterados, sino dexarle reposar, y que
 se le passe la ira, de manera, que aun el dia siguiente se puede hazer la sangria, y
 entonces saquen la cantidad, que la virtud, y la grandeza de la herida, y la
 edad, y el exercicio, y el tiempo, y los accidentes pidieren, porque exacta-
 20 mente la cantidad, no se puede señalar, y si acaço huviere alguna cosa que impi-
 da la sangria, entonces es gentil auiso, mandar abrir la vena, y que saquen vn po-
 co de sangre, y la tornen a tapar, y de ai à vn rato sacar otra poca, hasta sacar la
 cantidad que os pareciere, porque sacandola assi, es menos la evacuacion, y ma-
 yor la reuulsion.

Quando se mandare hazer la sangria, ha se de tener atencion, que estè he-
 25 cha la digestiõ, y auiendo primero recibido vna ayuda para evacuar los excre-
 mentos que huviere en los intestinos, porque las venas miserables no chupen al-
 guna mala calidad.

Esta sangria, no se ha de hazer vna vez, sino dos, y tres, como la necesidad
 lo pidiere, y assi lo quiere h Rasis.

30 Finalmente, por cinco respetos sacamos la sangre. El primero, para di-
 minuir la cantidad de la sangre, como en los cuerpos muy pletoricos, y aun-
 que no lo estèn, si huviere dolor, ò inflacion, ò lo vno, y lo otro. El segun-
 35 do para divertir, ò reveler, como quando ay vn fluxo de sangre de narizes,
 que sangramos por pausas del braço de la ventana de donde sale. El tercero,
 para llamar la sangre, como quando mandamos sangrar del tovillo, para que
 abaxe mejor la regla. El quarto, para alterar el cucapo, como hazemos en las i Gal. 4. meth. cap. 6.
 40 grandes calenturas, que sacamos aquella sangre que esta hirviendõ, y enfria- Purgatio non in sola
 mos la que queda, al menos templamosla. El quinto, para preseruar à vno vitiosi succi abundan-
 que no caiga en grandes enfermedades, en las quales tiene costumbre de caer, tia conuenienter sus-
 principalmente en el Verano, y en el Otoño, como ay muchos que suelen escu- cipitur, sed sicut mis-
 45 apoplexia, ò gota: y como tengo dicho en los heridos, para que ni les venga do- ter ipsius abundan-
 lor, ni inflamacion. tia, vel propter mor-
 bi magnitudinem,
 ita purgatio.

La purga, aunque Cornelio Celso no hizo mencion della, à las vezes al K Hip. lib. de ulcerã
 principio es de tanta eficacia como la sangria, principalmente, si el herido ve- Purgatio per aluum
 husare la sangria (como acaece muchas vezes) y mas si el herido fuere cacochi- plerisque ulcerũ pro-
 50 mico, y mas que todo, si en la herida huviere tumor, dolor, y inflamacion. dest Præterea vulne-
 Finalmente, como dixo i Galeno: La purga, no penseis que la auéis de adm- ribus, que in capite
 nistrar solamente en cuerpos que abundan de humores viciosos, sino como ha- sunt accepta, vtrius
 55 zeis la sangria, quando ay grandeza de enfermedad, y constancia de virtud. Ni articulis, atque ubi
 do ay herida en la cabeça, y en las penetrantes del pecho, y de la barriga, y en periculum instat, ne
 las heridas de las junturas, y en las llagas, donde ay vicio en el hueso, y en las quid corrumpatur,
 heridas que han menester futura, y en las llagas, donde se van comiendo, y cohun- in his item, que futu-
 60 diendo, y en las llagas que duran muchos dias, y finalmente en las que han me- ram postulant, vel
 nester ligarse. Y auéis de advertir vna cosa harto curiosa, de Hipocrates al ga- exedunt, aut serpũt,
 da, que comprendiõ en ella todas las tres maneras de ser vna herida grande, vel alioquin inuete-
 por la prestantia del lugar, puso las heridas de la cabeça, y del pecho, y de la rauerint, aut vinciri
 ba-
 debeant.

barriga. Por las malinas, puso las de las junturas y las que confunden. Por las grandes, las que han menester coferse, y ligarse. Y auéis de entender, que Hipocrates habla, y entiende de grandes heridas, que de las pequeñas, ninguna mencion hizo, porque estas no tienen necesidad de purgar.

a Hipp. lib. de vlcer. Siccum sano propinquius est, humidum vero non sano.

b Hip. Natura potenti nihil est difficile.

c Hipp. lib. 3. de fractur.

Tres provechos haze la purga: el primero, que la herida se seca mas. y así si dixo a Hipocrates: el segundo, que se inflama menos: el tercero, que como se limpia el cuerpo, natura. eza se buelve mas fuerte sobre la enfermedad, que no es negocio de poco momento. y así dixo b Hipocrates.

Y porque es mejor purgar en las heridas, antes que vengan los accidentes, que despues de venidos, es necesario saber en que dias auéis de purgar: digo que podeis (si hemos de creer a c Hipocrates) purgar al segundo dia. y al tercero. y quarto. y en qualquiera de los dias que os diere gusto, porque como las heridas no son enfermedades, en las quales se ha de esperar crisis, o juicio, bien podeis purgar en qualquier dia, pero porque si purgassedes en quarto, o en sereno, o en onzeno, o en catorzeno, y os sucediese alguna desgracia, el vulgo (sin entender) os podria imputar en algo. Por tanto os aconsejo, que no purgueis sino en alguno de los otros dias.

Quando topais con vn hombre cacochimico, sin sangrarle, le podeis purgar luego, y aun como tengo dicho, a vn cuerpo sano y sin darle xaraves, porq̄ estos no los damos a los heridos para que los humores se cuezan; que en semejantes cuerpos cozidos están, sino solamente para que si ay algun calor excitado por alguna ocasion, se temple, y se remita, y esto teniendo respeto a la temperatura de todo el cuerpo y de la parte afecta, y así damos xarave rosado, de endivia, de lupulos, de borrajas, agua de endivia, de cicoria, de azedras, y de borrajas, y otras muchas,

d Gal. 4. meth. cap. 6. Quod si bili, vel atra aut pituita, aut cerosis humoribus, corpus refertum est, medicamentum quod unicuique humori sit commodum, est exhibendum.

e Actuarius.

El con que auéis de purgar, dize d Galeno, que si abundare en el cuerpo colera, o melancolia, o flegma, o humores serofos, que auéis de exhibir el medicamento, que evacue el tal humor que sobrate. Y porque en las heridas, los humores que mas suelen acudir a ellas, son los delgados, porque destos provienen los dolores, y las inflamaciones, así es necesario evacuarlos con medicinas que rengan propiedad de evacuarlos, como la cañafistola, de la qual dize e Actuario, que purga no solo la colera, pero la tostada, y requemada. La maná tambien es buena, y el ruibarbo, y los tamarindos, y los mirabolanos, xarave violado de infusiones, y el rosado de nueve infusiones. En fin, estas medicinas han de ser lenitivas, y no fuertes, ni erradicativas, porque como tengo dicho, mas curamos lo que puede venir, que lo venido para que los intestinos, y el estomago se descargue.

Si fueren cuerpos robustos pueden purgar con el letuario rosado de Mesue, y aun con zumo de letuario de rosas.

Tambien las melecinas son de grande efeto, y así quando el vientre no responde, hazen gran provecho, y si no las quieren recibir, ponganles mechas de xera, o de jabon, o de troncho de verca.

Si con la primera purga viniere en los accidentes, o si venidos, no se remitieren, no dexéis de tornar a purgar: finalmente de la virtud, y de los accidentes auéis de tomar la indicacion.

De las otras evacuaciones, el vomito se ha de evitar totalmente, si la herida fuere en la cabeza, o en el pecho, o en las tripas, porque con la fuerza del vomito se haze en estas partes grandissima agitacion, y dilaceracion, pero si la herida está en las partes vergoçofas, o en las piernas, muy bueno es el vomito, y principalmente en los que vomitan con facilidad, y mejor, si el vomito viniere de su voluntad, y aun le podreis provocar en el caso dicho, como no sea el tiempo demasiao frio, ni demasiao caliente.

El sudor en los heridos, si fuere copioso, si viniere en dia critico, por abundar en el cuerpo muchas humedades no le auéis de quitar, pero si viniere por estar el aposento muy caliente, o por tener mucha ropa sobre si el enfermo, estorvadle, porque los sudores demasitados resuelven la virtud, y el cuerpo queda muy desmancado.

El coito sobre todo se ha de estorvar, y aun la polucion, porque es evacuacion de la mejor superfluidad que ay en el cuerpo, y como dize f Hipocrates:

f Hipp. lib. de genit.

La mayor parte della sale del celebrò, y de otras partes de la cabeça por las venas que están tras las orejas, y así enflaquezen los nervios, y los ojos, y el estomago, y el cerebro, y encrudece, y rebuelve los humores, derriba la virtud, enfría el cuerpo, como dixo *a* Iaanicio, y *b* Avicena, esto mismo dixo *c* Arnaldo, y *d* Conciliador, y *e* Sabonarola, y *f* Constantino Africano: y por estos daños q hazen todos los heridos, han de huir del como de la pestilencia, y porque todo lo que hemos tratado en este capitulo conviene, y es mas propio de Medicos, que de Cirujanos. bastará lo dicho.

Tambien se haze manera de evacuacion rascandose, acaece à los heridos, y aun à los que no lo están, coadunarfeles entre el cuero, y la carne vn humor, colerico, ò salado, ò seroso, ò alguna ventosidad que les causa grandissima comezon, de manera, que los tiene defassoflegados, à estos tales es crueldad grandissima quitarles que no se rasquen, porque en fin, abriendo los poros, hazen que el humor, ò qualquiera cosa que causa el prurito, se evacue por alli. pero esto se entienda haziendose con moderacion, porque de otra manera será dañoso, porque hará gran atraccion à la parte.

20 *Capitulo XXI. De la quarta cosa no natural, que es el sueño, y la vigilia.*

EL sueño no es otra cosa sino vna quietud de todo el cuerpo, y de la facultad animal, y vna privacion de todos los mouimientos del. Causase el sueño derramandose por la sustancia del cerebro vna humedad suave, y amorosa que se levanta del manjar, con la qual el cerebro se vence, y agrava, la qual es causa, no solo de dar descanso à los miembros quebrantados con el trabajo, pero quita pesar, y cuidados, y dolores, como dize *g* Avicena, haze olvidar (alomenos mientras dura) todos los defabrimientos, pues el sueño si fuere mayor dello que conviene, no es buena señal, como lo dixo *h* Hipocrates, porque arguye auer alguna intemperie en el cerebro demasadamente fria: y así, los heidos que se duermen dedia, es mala señal (por la causa) porque con la mucha reconcentracion del calor, y espiritus, que por causa del sueño se haze, se puede venir à requeimar el manjar en el estomago, ò padecer alguna otra mala alteracion, como gran dolor de cabeça, por los malos vapores que subirán al cerebro: así que de qualquiera manera que el sueño fuere mucho, ha de ser malo, sino fuere como dize *i* Hipocrates, à los que al cabo de tres dias que comieron, regueldan à la comida, à estos tales aprovecha el sueño demañado.

Y si el sueño fuere entre dia, rãpoco es bueno, sino huviere precedido falta de sueño à las horas acostumbradas, como auiendo tenido mala noche, que siendo así, en qualquiera hora que se pudiere recuperar, se ha de hazer: y tambien alguna vez es provechoso el sueño despues de comer, aunque no se tenga de costumbre, y esto à los que son muy dados al trabajo, como lo dixo *k* Hipocrates, pero sino es à estos, y à los que lo tienen de costumbre, siempre el sueño es breve, y defassoflegado, y así no se haze perfecta digestion, y por esto se engendran crudezas que hinchán el vientre, y regucidos azedos, y el cerebro se hinche de humores, y excrementos gruesos.

El buen sueño ha de ser de noche, y à las horas acostumbradas, porque la noche combida à dormir, no solo con su mador (que es aquel rozio que echa fuera del cuerpo) pero con su gran silencio, y con su escuridad, entonces descansá la facultad animal de todo punto, y la natural haze con mas fuerza sus obras, como lo dixo *l* Hipocrates, y *m* dixo: El alma con el sueño entalça los officios de los miembros del cuerpo, y con esto, no solo el manjar se cocze muy bien en el estomago, pero distribuyesse como conviene por todo el cuerpo, y limpiante los espiritus de los malos vapores que tienen, y allende desto, hallase en las heridas muy buena materia, pero este sueño, ni ha de ser mas largo, ni mas corto de quanto se haga perfecta la accion del manjar en el estomago, que à lo mas largo se haze en ocho horas, y quando no està hecha,

a Ioan. in I (ag. Coitus debilat corpus, & minuit naturalē virtutē, ideoque infrigidat.

b Auic l. 1. cantic. c. 170. Multus coitus debilat corpus, facit que ipsum hereditare varias species nocumentorum, & dolorem.

c Arnal. in specul.

d Concil. differ. 124.

e Sabonar. tractat. 2. cap. 1.

f Const. Afric. in lib. quem priuatim scripsit de coitu.

g Avic. 4. 1. cap. 30.

h Hip. 2. aph. tex. 6.

i 7. aphor. text. 88.

i Hipp. lib. de salubritate. Somnus longior conducit his, qui post tridie cibos eructant.

k Hipp. lib. 3. de dietis. Somnus multus post prandium cofert ijs, qui immodico labore afficiuntur.

l Hipp. lib. de morbis popul. Somnus visceribus prodest.

m Hip lib. de insomnijs, per somnum anima corporis munia subijt.

el estomago se siente con tension, y embaraçado, y reguel dos azedos, dolor de cabeça, pesadumbre de todo el cuerpo, y quando està hecha, el cuerpo està liuiano, alegre, contento, y con brio quando despierta. En fin, el sueño ayuda bravamente à la digestion, à la dissipacion de las tres virtudes, vital, animal, y natural, y que se causa por la vigilia, la recupera, aliuia los dolores, à los lasos, y cansados de los trabajos los rehaze, quita los enojos, y las tristezas, y assienta el iuizio, y en tanto es provechoso el sueño que quiere a Galeno, que quando el herido no durmiere, que se apliquen los soporiferos, y dize b Alexandro Traliano, hablando de los narcoticos, y c Celio Aureliano.

El herido no ha de guardar ninguna orden en la manera del echarse à dormir, sino del lado que menas dolor tuviere, y esto hasta que se haga la materia, que despues haze de echar sobre la misma herida, para que mas facilmente, y mejor corra la materia, y esto se entiene no auiedo dolor estando echado de aquella manera, que si le huviere, hale de ocurrir de aquella manera que pudiere, y haze de tener o o à lo que dize d Galeno que se ha de trabajar, que el miembro herido siempre està situado en alto, como no aya dolor.

Ya que hemos dicho del sueño, digamos algo de la vigilia, la qual, no solo à los heridos, pero à los sanos es infestissima quando es demasiada, porque destruye la temperie del cerebro, enflaquece los sentidos, consume los espiritus, engendra crudezas, gravedades de cabeça, y derrite la carne, y enflaquece el cuerpo, haze las heridas fecas, rebeldes, y contumaces, y aun malignas, y haze inflamacion, y es dañossima à los que están hartos de comer, como dize e Hipocrates, porque no se les cueze el manjar en el estomago: à los que están en ayunas no les haze mas mal de que los a telgaza demasiado, y aunque pudieramos alargarlos mas en esta materia: baste cito para el Cirujano, con ponerle los remedios que pone f Areteo.

Capitulo XXII. De la quinta cosa no natural, que es el movimiento, y la quietud.

Las especies del movimiento son seis, segun los Filósofos. f. generacion, corrupcion, aumento, diminucion, alteracion, y el mudar se de vn lugar, y de esta postrera trataremos. Por movimiento se entiene todo genero de exercicio, como es andar, passear, saltar, correr, y andar à cavallo, o en coche, o en carro, o jugar à la pelota, o à los bolos, y el luchar, y otros movimientos de te jaez, q aun el movimiento del coito entra aqui, y aun las fricciones pueden entrar en esta cuenta, o alomenos las grandes que se hazen fuertemente con las manos, o con esponjas, o con lienços muy asperos, porque estas fricciones constriñen, y condenan, y aprietan mucho, y endurecen la carne: lo qual todo haze al contrario la friccion moderada, y desta dixo g Cornelio, que siempre que se haze aprovecha, como se haga en partes muy distantes de donde està la herida: quã al contrario sea todo esto a los heridos, à todos les es tan manifesto, que no es menester probarlo, que aun si quereis juntar dos cuerpos duros, o blandos, si los andais meneando, nunca los juntares, y assi vereis, que las heridas con el movimiento no pueden aglutinarse.

Precepto es de todos los buenos Cirujanos, que en las heridas se prohiba el movimiento todo lo que fuere possible, principalmente si se huviere de curar por aglutinacion, porque como la parte, o partes en que està la herida, està flaca, con facilidad por el movimiento corre alli abundancia de humores, y aun el movimiento mucho de los ojos se prohibe, principalmente con mucha luz, porque se haze gran resolucion de espiritus, y de aqui vereis quan necesaria es la quietud, que no es otra cosa sino estar apartado el cuerpo, y el hombre principalmente à los que tienen grandes heridas, y assi dixo i Cornelio: Gran medicina es para los heridos el estar quedos; el andar, y el passear no es sino para los sanos, y tambien K dixo: Qualquiera miembro que estuviere cortado

a Gal. 12. met. c. 2.
ad Glauco. de splene
indurato.

b Alexan. Trall. l. 4.
de podagricis.

c Cel. Aurel. lib. diu.
tur. morb. cap. vlt.

d Gal. 6 meth. cap. 4.

Nitendum est, ut vul
nerata pars semper
altiore locum occu
pet, dummodo dolore
careat.

e Hipp. lib. de dieta.

f Aret. lib. 1. de cura
tione acut. morb. c. 2

Contrectatio pedum
sua vis ex oleo, capi
tis que attractus effi
cax est, sed potissimu
si tempora, aures que
scalpantur. Nam que

ferarum iram, furo
remque aurium, et te
poru mellis attracta
tio coercent. Litorum

sonus, vndarum mur
mur, ventorumque
bombus: musica tibia
ru exercitatio quie
rem affert, aulira
cantus, aut citharae,
aut medicatio puero
ru canentium, et fa
bularum enarratio.

g Corn. lib. 5. cap. 26.

Leuis frictio recte
adhibetur.

h Hipp. lib. 3. de offi
ci. med.

i Corn. ubi sup. Para
grapho curationes
proprie articularu:
optimum medicame
tum quies est, moueri
et ambulare. nisi sa
nis alienum est.

K Gal. 13. meth. cap.
22 Quidquid incor
pore dissectum est, id
exquistam, integra
que expostulat re
quiem.

10

15

20

25

30

35

40

45

50

55

en

en el cuerpo, demanda, y pide entera, y exquisita quietud, y *a* Auicena dixo: Conuient que el miembro que tuviere herida, estè quedo sin mouerse, quanto fuere posible, y todo lo tomaron de *b* Hipocrates, donde dixo: que las heridas que tienen mas quietud, sanan mas presto, y *c* dixo: que el sosiego, y la quietud hazian mucho al caso para sanar bien, y presto. Encarece tanto esto *d* Hipocrates, que dixo en el mismo lugar, que los que estàn heridos, principalmente en las piernas, que ni han de estar en pie, ni aun sentados. Pero veamos aora como se mueuen los que estàn en pie, y los que estàn sentados, pues que no se menean de vn lugar. Esto declara muy bien *e* Galeno, donde trae este lugar de Hipocrates, y dize, que vno que està en pie sin mudarse, y vno que està sentado sin menearse, que trabajan mas los musculos, por estar en vna figura, y en vn ser, que si se meneassen. Trae vn exemplo, de las auces que estàn en el aire sin menearse, que trabajan entonces mas los musculos que quando buelgan, y por esto dixo, que ni han de estar en pie, ni sentarse.

En otros muchos lugares encomienda *f* Hipocrates la quietud, quando trata de la costilla violada, que à estos aun tomar el aliento les ofende, y quando *g* mandò que el braço se cuelgue del pecho, y la pierna estè queda en la cama.

a Auic. 5. 4. tract. 2. cap. 2. Oporter, vt quiescat membrum quãtũ est possibile.
b Hippoc. lib. de ratio. vict. in morb. acur. Vulnera quiete citius sanescunt.
c Hipp. lib. de vlcere. Otium, & quies maxime conferunt.
b Hipp. ubi supra, nec stare, nec sedere.
e Gal. lib. de tremore, & palpitatione.
f Hip. 3. de articulis, de costa violat.
g Hip. 3. de medicina officina.

Capitulo xxiiij. De la sexta cosa no natural, que trata de los accidentes del alma.

Estos se llaman perturbaciones y accidentes del alma, y llamanse accidentes, porque de la misma manera que vienen al cuerpo, vienen al alma, y quedando libre el sujeto se van, y se vienen. No es este negocio de pequeña consideracion, porque tuelen estos reboluer los negocios, de manera, que quando vais con mas prospero sucesso en vna cura (viniendo al alma algun mal accidente) rebueluen de manera, que hemos visto poner al herido en grandissimo disrimen de la vida.

Pues sepamos aora que accidentes son estos? Son la ira, à este siguen el odio y la discordia: y el gozo, à este siguen la iactancia, y el vigor del animo: y la tristeza, y à esta sigue la embidia, y la desesperacion, y el lloro: y el temor, à este se sigue el espanto, y el pavor demasiado.

35 Sin estos ay otros, como amor, esperanza, verguença, agon a, pensamientos, sollicitudines, furors, y clamores. Algunos destes pone *h* Galeno, de aqui vereis quan sollicito ha de estar el Cirujano, en aduertir a los asistentes, que se guarden mucho de dar ocasion, para que al herido le venga alguno, ò algunos de estos accidentes dichos, principalmente de los que pueden alterar, y anigen mas, y aun los otros, quando son sobre manera, hazen el mismo daño.

45 Bien pudieramos dar la causa particular de qualquiera destes accidentes, pero baste el Cirujano saber, que todos se causan por gran dilatacion del coraçon, de la qual se sigue gran efusion de sangre, y de espiritus, ò por gran compresion del coraçon, à la qual se sigue gran opresion, y conculcacion de sangre, y de espiritus: y de aquella se sigue por la gran exalacion de los espiritus, desmayarse, y morirse, y de esta henchirse el coraçon tanto dellos, que viene *50* vno à ahogarse. Todos los accidentes del alma pueden matar subitamente, si no es la ira por ser compuesta de mouimientos contrarios.

Las señales de todos estos accidentes, ò de los mas, salen à la cara, como dizen, por la raridad grande que tiene el cuero del rostro, porque en ella se ve si vno està triste, si alegre, si airado, si ha miedo, si tiene verguença, y està furioso, y assi de los demas: y cierto el rostro es vna parte acomodada para conocer en ella, no solo los afectos internos del coraçon, pero aun las costumbres que vno tiene, se pueden conocer, porque conocemos por è, si vno es moço, ò viejo, si es hombre, ò muger, si es negro, ò Indio, si es templado, ò destemplado, si està sano, ò enfermo, finalmente, si està viuo, ò està muerto.

No quiero dexar de poner lo que dize *i* Tacuino, que todos los accidentes del alma prouienen del mouimiento del coraçon, porque, ò se mueue àzia el pecho

h Galen. in arte med. cap. 85.

i Tacuin. Canon. 32. de musica vsu.

pecho, ò àzia el espinazo, ò à vn cabo. y à otro : si se mueue con impetu àzia el pecho, causa ira, si poco a poco, causa gozo, si con impetu àzia el espinazo, causa temor, si poco a poco angustia, si a vn cabo, y a otro, verguença, y tristeze: no lo pongo por cosa cierta, sino porque quien quisiere inuestigar la causa, la busque.

a Hippoc. 6. epydemiõ
part. 5. text. 12.
b Hip. 1. de morb. Dic-
tum est, latari mentẽ
in omni morbo, bonũ
c Gal. lib. de ludo
parua sphaera.

d Democritus in epi-
stolis ad Hip. Sapien-
tia enim animam ab
affectibus liberat, me-
dina vero morbos à
corporibus aufert.

e Gal. 1. Pronostic. cõ.
2. Medicus ille plu-
res sanat, in quo plu-
res confidunt.

f Auic. 6. naturalium
particula 4. cap. 42.

g Aristor. 1. de anima.
Accidẽtia magnã par-
tem conferũt ad cog-
noscedũ quod quid est

h Gal. 1. ad Clauc. c.
1. lib. 3. de crisib.
cap. 4. & 1. de loc.
affect. cap. 1.

i Auic. 1. 1. cap. 2. &
1. cãticorũ, tex. 123.

K Gal. 1. ad Clauc. &
12. meth. symph. n.
Qua magnitudine su-
perat suas causas, or-
dinẽ curationis sepẽ
per virtut, immutat,
atque interpellant.

l Gal. lib. 3. de crisib.
cap. 4. & lib. 1. de
loc. affect. cap. 7.

Dexando esto aparte, no solo el Cirujano, pero los asistentes han de es- 5
tar alegres delante del herido, y hablarles siempre verdades, ò mentiras; co-
mo sean a su gusto, como lo manda a Hipocrates, y no cosas que les den pe-
sar, ni disgusto, sino al gusto de su paladar, porque esto es gran parte, para que
ellos estãn buenos, que si lo estãn, no apronechará poco para que en breue se 10
determine en bien la enfermedad, y assi dixo b Hipocrates: Ya està sabido, que
tener contento en qualquiera enfermedad, que es muy bueno, y assi hemos visto
muchos por solo vn gran contento, y vna gran alegria, librase no so de
enfermedades largas, pero de enfermedades agudas, principalmente a los ni- 15
ños, como lo dize c Galeno, y tambien se ha visto por vn gran miedo, ò te-
mor quitarle vna quartana, y vn sudor diaforetico, y vn fluxo de sangre, y
otras euacuaciones desenfrenadas; pero el contento, y alegria en vn herido son
parte para que las fuerças vitales, y las animales se esfuerçen en gran manera,
y de todos los accidentes del alma solo este trae grandissimo prouecho al cuer- 20
po porque recrea, y esfuerça todas las facultades del cuerpo, refucita los es-
piritus, ayuda à la digestion, alegra todo el cuerpo, y engordale, y derrama
muchu sangre, y espiritus por el, y humedece: pero entiendese que el gozo
no sea fuera de termino, pero si lo es, acarrearà la muerte, pero sobre todo
la discrecion del herido tiene tanta fuerça, que como la medicina libra los 25
cuerpos de las enfermedades; assi la discrecion libra el alma de todos los ac-
cidentes dichos, y assi lo escriuiõ d Democrito a Hipocrates en vna carta.

Però aunque el canto, y la musica, y el juego den contento, no se les ha de 30
permitir, ni tampoco platicas con mugeres hermosas, principalmente si ay
alguna sospecha de ellas, porque todas las cosas dichas mueuen la sangre, tam-
bien la risa. y platicas largas no conuienen, y tampoco hazerles estruendo, ni
espantarlos, ni mostrarles cosas que los inciten à tener asco, y quitar las co-
sas que à la vista, y al oïdo suelen ser enfadosas: y con esto, y con la confiança
que tendrá en quien le cura, que haze el todo, como lo dixo e Galeno, y f Aui- 35
cena, y mostrandose el Cirujano afable, humano, grato, y prometiendo siem-
pre salud al enfermo, la conseguira las mas vezes sin duda,

Capitulo xxiiiij. De los accidentes que suelen venir à las heridas, y
quales son.

Los symptomas, ò accidentes que acaece sobreuenir à las heridas (prin- 40
cipalmente los propios) son gran parte para venir en el conocimiento
de las cosas, como dixo g Aristoteles, y h Galeno, y i Auicena: Y algunas
vezes son tan grandes los accidentes, y tan defatinados, que sobrepujan cõ mu- 45
cho à sus causas, y por esto menospreciada la cura de las heridas, nos bolue-
mos à la cura de ellos, como de suyo aprieran mas, y traigan mas peligro, como
dixo K Galeno, y assi quando ellos comiençan à mostrarse, aunque sean muy
pequeños, no se han de menospreciar, principalmente si aparecen en dias sospe- 50
chosos, y assi no yerran poco los que van adelante con la cura ordinaria, no ha-
ziendo cuenta dellos dize l Galeno, que la naturaleza de la enfermedad, y sus
especies, se conoce de los propios accidentes, pero la grandeza della no se
conoce, sino de la vehemencia dellos, los quales son el dolor, la infla-
macion, la discrasia, ò intemperie, la calentura, el pru- 55
rito, ò comezon, el espasmo, la perlesia, el
delirio, ò de suario, y el fluxo
de sangre,
(152)

Capitulo xxv. Como se ha de quitar el dolor de las heridas.

AVnque tratamos esta materia del dolor muy largamente en el libro primero de nuestra Cirugia, desde el capitulo diez y ocho, hasta el veinte y quatro, y me pudiera remitir alli donde se tratò esta materia con tanta diligencia, y cuidado, trataremos aqui (aunque sucintamente) de él.

Este, si hemos de creer a Hipocrates, se causa por las quatro calidades activas, que quando algunas dellas se corrompe, ò altera, se hazen los dolores por el calor, y frialdad vienen grandísimos, por la sequedad medianos, por la humedad muy poco. En fin la mala complexion, quando con violencia altera la parte, ò haze solucion de continuidad, por fuerça ha de causar dolor, como dixo *a Galeno*.

Tambien se causa dolor por aplicacion de algunos medicamentos mordaces, y agudos, y tambien por auer en la herida alguna cosa extranea, ò algun huello pungente que aya en ella, ò por mal regimiento del enfermo, ò por otra causa oculta, como dize *b Scribonio*.

Por qualquiera ocasion, ò causa dize *c Galeno*, que viniere el dolor, qualquiera que sea, principalmente si es grande, ha de hazer atraccion de humores la herida, aunque el cuerpo estè limpio de excrementos, y de aqui luego se haze inflamacion, y calentura como dize *d Galeno*, y *e* dize, que haze repentinas mutaciones, y *f Auicena* dize, que derrueca todas las virtudes del cuerpo, y que corrompe la digestion del manjar, y que quita el sueño, y que acarrea la muerte, y por esto se cuenta este por vno de los mayores accidentes que pueden venir, y así con gran diligencia se ha de socorrer, porque como dixo *g Aretio*, y muy largamente: No ay dolor ninguno, por pequeño que sea, que no ponga miedo al que le parece que se podrá morir del, y es mayor el temor que pone, que el peligro que tiene, y por el contrario las enfermedades largas, aunque amenacen peligro cierto de muerte, como no aya dolor en ellas, no se tienen en nada, y así es mas cierto el peligro que tienen, que el espanto que ponen.

Pues como se entendiere la causa del dolor, de qualquiera manera que fuere posible se ha de quitar: pero advirtiendole que no se haga daño à alguno de los miembros principales, y para quitar la causa ningun remedio ay tan bueno como començar por sangria de la parte contraria, pero esto entienda se teniendo el enfermo fuerças para ello, que si no las ay, ò la edad tampoco lo consente, entonces con otros remedios se ha de procurar rebelar la materia, como con melecinas, fregaciones, ligaduras, ventosas, sangrias, y otros remedios de este jaez: pero con pre supuesto que no ha de hazer exceso en el comer, y por ninguna via ha de beber vino, principalmente si huviere calentura.

Tambien viene el dolor por tener gran dieta mucho tiempo, porque por la mucha inedia adquieren los humores mucha ruidad, y así ha de alimentarse los heridos, y con buen mantenimiento, y la cantidad que conuenga. Dize *b Rasis*, que en qualquiera dolor como venga por causa externa, si por verare, que se ha de purgar, y dietar, y quitar el vino de todo punto, y si se començare: hazer inflamacion, que toquen sangre, y reciban melecinas agudas, y con esto naturaleza se haze fuerte, y por euacuaciones sensibles euacua la causa, como por cama as, ò por orina, ò por sudor, ò por vomito, ò algun abceso porque quando la naturaleza està fuerte, solesiega el enfermo, duerme, come, eueze muy bien la comida, y con esto, y con poner en la herida, y alrededor de ella los medicamentos necesarios, se quitará el dolor.

Estos han de ser repelentes, y lenientes, este vnguento es muy mitigatiuo, azeite de arravan, y rosado, ana. \mathbb{M} . ij. bolarmenico, y tierra sellada, ana. 4. ij. harina de cebada, \mathbb{M} . \mathbb{f} cera blanca \mathbb{M} . j. derritase esta con los azeites, y incorporese las poluoras. Tambien son muy buenas embrocaciones de los azeites dichos, y batidos con claras de huevos, y aun con las yemas tambien, y

a Gal. 2. de loc. affectu

cap. 5. & 12. met. c. 7.

& 2. prognostic. com.

1. & in arte parua. c.

80. Mala temperatura,

dum videtur continuis

alterat, aut soluit, do-

lorem operatur.

b Scribonio cap. 48.

c Gal. 2. de differ. febr.

cap. 11. & 5. aphorif.

com. 32. & 3. met. c.

4. Dolor omnis, preser-

tim vehemens (etiam si

parum ab excrementis

fuerit totum corpus)

fluitionis est causa.

d Galen. 2. pergensa.

Dolor febrē adducit.

e Gal in arte parua, c.

88. Dolor repentinus

facit mutationes.

f Aretio 2. 1. cap. 30. Do-

lor virtutes proster-

nit, digestionē corrū-

pit somnum tollit, &

est causa mortis.

g Aretio lib. 2. de cau-

sis, & signis acut.

mor. cap. 2. in fin. Qui

libet enim dolor, quā-

vis exiguus, interit-

us metu inicit, &

plerumque terribilior

est, quā periculosior:

contra indolentia in

plurimi, vel magnis

morbis à morte secu-

ritatem praestat, dam-

nosiorque est, quā

terribilior.

h Rasis.

paños de agua, y vinagre, y todo esto ha de remudar muchas vezes, porque si se secan, hazen mayor dolor: tambien mitigan mucho las hojas de la yerua mora majadas con vnto sin sal, y mezclale vn poco de azeite rosado, y tambien el emplasto hecho de mica panis con leche, y azeite rosado, y yemas de hueuos, y es muy buen medicamento.

Fuera de los azeites dichos, son muy mitigatiuos el de linaça, el comun como sea dulce, y ni muy nueuo, ni muy añejo, azeite de mançanilla, y de la simiente del maluaifco, el de las almenaras dulces, y el de lombrizes, el de raposo, el de membrillos, el de trigo, el de hueuos, el de jazmines, el de fauco.

Pero advertid que no auéis de tener ojo solamente a que estas medicinas quiten dolor, sino tambien que sean contrarias a la causa, porque si es caliente, claro está que auéis de aplicar medicamentos frios, y si es fria, calientes, y si es seca, medicamentos humedos como el hidreleo, que es el agua, y azeite, y si fuere humeda, medicamentos secos.

Tambien la manteca fresca es mitigatiua, la lana fuzia, vnto sin sal, vnto de ternera, de mona, enjundia de gallina, de anaron, vnto de hombre, de anguilla, de conejo, de raposa, de asno, la leche de muger, y la de vacas, tambien es muy mitigatiuo, el emplasto de maluas cozidas, y passadas por cedaço con saluados, y azeite rosado.

Algunas vezes es tan fuerte el dolor, que con ninguno de los medicamentos dichos se puede quitar, y asi nos es forçado aplicar en la herida, y en la parte parte donde esta, medicinas stupefactiuas, porque como dixo a Hipocrates, que el tomecimiento moderado induzido en la parte que duele, quita el dolor, aunque algunas vezes le aumenta, como b dixo: Y esto se entiende quando la causa es fria, pero quando es caliente (que las mas vezes lo es) como lo dixo c Hipocrates: Que los dolores por la mayor parte se causan de sangre, principalmente en las heridas, y en este mismo lugar d dixo: Que los dolores antiguos se causan por frialdad, como los recientes por calor, y asi en estos gran prouecho hazen los stupefactiuos, como el azeite de dormideras, y si ay mayor necesidad, el de mandragora: haz vn cataplasma de hojas de veleno, y de la romaça, y de maluas, y de maluaifcos majadas con vnto sin sal.

Otro, hojas de veleno, y de yeruamora, embueltas en estopas, y assadas en el el rescoldo, y majarlas, y ponerlas sobre la herida.

Otro se haze coziendo las dichas hojas, y picadas, y con leche, y pan rallado, y azeite rosado, se haze vn emplasto, que puesto sobre la herida, haze gran efecto.

Y quando con estos no se quita el dolor, es necessario passar a mas fuertes medicamentos, y hareis este compuesto: vnguento rosado, dialtea, vnguento populeon, ana. ℥. ff. opio gran gran. vj. açafran, gran. ij. incorporese todo.

Otro de gran eficacia, cerato rosado 3. j. ff. caltoreo. 3. j. vnguento rosado ℥. ff. trementina de beta, 3. ij. derritase todo, y añadele opio 3. ff. açafran gran. ij.

Otro, vnguento rosado, y pupulon, ana. ℥. ff. philonio persico ℥. j.

Tambien vn pez, al qual Galeno llama torpigo, y nosotros le llamamos trimielga, cozido en azeite, maravillosamente quita el dolor que es narcotico.

En los vnguentos que lleuan opio (para los ricos) se puede añadir vn poquito de almifcle, porque remite algo la frialdad del opio, y hazele penetrar, y dà muy bu n olor.

Concluyamos este negocio con que si con todos estos remedios el dolor no se quita, tened por cierto que viene por causa de algun neruio que en la herida está leso, y para esto recurriréis a la herida de los neruios, que alli hal areis el remedio.

e Hipocrates quiere, que si con estos remedios que hemos puesto, no se quita el dolor, que passemos a otros mayores, y mas asperos, como purgar sangrar, quemar, cortar, y calentar, quando la causa es fria, enfriar, quando es caliente: no quiere aqui Hipocrates, que en qualquier dolor se hagã todos quãtos remedios, sino algunos dellos, o alguno, y començo de los mayores a los menores, q primero

a Hip. lib. de liquido- rum usu & s. aphor. text. 15. Torpor autem moderatus dolorem soluit.

b Hippoc. 6. de morb. vulg. sectio 6. texto 24.

c Hippoc. 6. de morb. vulg. text. 7. Dolores plurimi fiunt ex sanguine.

d Hipp. ubi sup. Antiqui colores frigidi, recentes autem calidi.

Gal. 3. per gener. cap. 3. Si dolor admodum vehemens est, nec ullis, quantumuis generosis, auxilijs mitigetur, neruum tunc esse laesum significatur.

e Hippoc. 6. de morb. vulg. sectio. 6. text. 5.

In doloribus proximū ventrem purgare, & sanguinis ventrē rescindere vltio, sec. calfactio, refrigeratio.

5

10

15

20

25

30

35

40

45

50

55

primero dixo; quemar, y despues cortar, y à la postre los medicamentos.

Tiene se por bueno, quando el dolor està muy rebelde, y es grande, que se haga inflamacion en la parte, porque superada esta, por alli se euacua toda la causa del dolor, y assi se quita, y remedia.

Hipocrates dize, que no ay ninguno que no sepa, que los dolores mas fatigan en los dias nenes, que no en los pares.

Capitulo xxvij. De la mala complexion, y de la inflamacion que viene à las heridas.

A Esta llaman los Griegos discracia, y los Latinos intemperie, esta suele venir sin materia, quiero dezir sin fluxo de algun humor, y esto acaece quando solas las calidades se alteran à calor, ò frialdad, ò sequedad, ò humedad, y quando vienen desta manera, por marauilla rienen los Cirujanos cuenta con ellas, ni aun las conocen, otras vezes viene esta mala complexion con materia, ò con fluxo de algun humor, y las mas vezes caliente, porque es mas aparejada para correr al miembro donde està la herida, y la misma herida; y esto si en la herida ay dolor, o por causa de poner sobre ella alguna medicina caliente que haga atraccion, ò por estar la herida muy arropada, ò por la potencia del ambiente, ò por cometer el Cirujano algun yerro en la cura, ò por mal regimientro, ò por otra causa que no se puede comprehender: pero quando de veras se ha de temer la inflamacion en las heridas, es quando la espada, ò otro instrumento llegò à cortar hueso, ò neruio, ò ternilla, ò musculo, ò quando la sangre que saliò al tiempo que le hirieron, no respondiò à la grandeza de la llaga.

La manera como se haze la inflamacion en las heridas, puso Platon, y dixo, que con la ira que vno tiene, quando recibe la herida, se enciende la colera, y esta encendida inflama la sangre, y no solamente esta à la otra, pero tambien los espiritus (con demasiada prietia) corren à la parte afecta, como à darla focorro del daño que ha recibido, y con la abundancia de la colera, y sangre se haze la inflamacion.

Conocese auer inflamacion por el encendimiento de la parte, y estar vermeja la color, florcida por el dolor, y bexigas que suelen hazerse a la redonda de la herida, por el gran calor de la parte, en la herida, ay vna materia muy delgada, y poca, sanguinolenta, y aguda, y el enfermo no està sin calentura, y està muy decaido.

Esta inflamacion se quita con la dieta, con la sangria, con la purga, con melecinas, con fregaciones hechas en las partes mas remotas de la herida, con ventosas y ligaduras, porque con estos remedios se quita que no venga mas humor à la herida, y lo que ya està corrido se refuelue: si fuere menester purgar, serà con medicina que euacue colera, como cañafistola, maná, xaraue de nueue infusiones, de rosas, ò de violeras, y ruibarbo, el electuario de çumo de rosas y el electuario rosado de Messue.

El mantenimiento serà frio, y humedo, porque por la mayor parte los cuerpos, en los quales vienen estas inflamaciones, son cacoehimicos, ò pletoricos, quireteles de todo punto el vino.

Los topicos que pusieredes, advertid que no sean muy frios, que es precepto de Hipocrates, porque la materia, ò humor no se repercute à las partes internas: y assi embrocareis la parte con azeite rosado y violado, y esto en el principio, y poner encima paños de leche, y agua rosada ò paños de agua, y vinagre, perdida la frior, y hazer vn emplasto de miga de pan, y leche, y harina de cebada, y agua rosada, y azeite rosado. Este es lindo remedio, que repercute domesticamente, quita el dolor, templá la parte. Tambien podeis aplicar la lantejuela de agua cozida con vino, y majada con azeite rosado, ò las hojas del gordolobo si lustre majadas crudas, y si no bastare esto, recurrir à la cu

a Hipp. lib. 4. de mor. & 2. pradietione. Dolor magis affligit in imparibus diebus. Neque est quisquam, cui hoc non sit notum.

b Corn. lib. 5. cap. 26.

c Plat. in conuiuio, c. 5. Bilis accenditur, ab ea sanguis inflammatur, & ad vulnus è vestigio properatur, eodem concurrunt, & spiritus, vt pars illa corporis foueatur.

d Hipp. lib. 8. de mor. & 6. aphor. text. 25.

ra del flegmon, puesta en el capitulo primero del segundo libro de nuestra Cirugia: los medicamentos dichos, con las calidades contrarias que tienen a la inflamacion, bueluen el miembro afecto a su devido temperamento, porque sabed que si este no està en la parte, que es imposible curar el afecto, como dixo a Hipocrates, y b Galeno, y e Auicena.

Con los remedios dichos dize d Hipocrates, que al quinto se quitan las inflamaciones, y otras al tercero, y otras al seteno, y al nono, y al onzeno: esto como fueren las heridas, ò mayores, ò manores, pero en las muy grandes sequita al catorze de ordinario.

Quando la intemperie es fria (que las mas vezes se halla en las heridas, que son contusas) (conocefe, porque la parte està blanca, ò cardena, y esta no dà dolor, està la carne mollica, y la materia es delgada, y seca, no ay calentura, y el herido no està soñoliento: cita se quita con calentar la parte con paños calientes, ò empapados con vino tibio, como dize e Cornelio, f Galeno, y g Paulo, y sobre la herida poner vn guento basilicon; ò el de gumielemi; abaxado con azeite de arrayan: tenga mediano regimiento, y beua muy buen vino, pero aguado; y para que el humor se adelgaze, y resuelva, embrocar con azeite de mançanilla; y rosado, y si fuere menester purgar al enfermo, sea con medicamentos que euacuen flegma, y consultese con el Medico.

Si huviere mala complexion humeda, tambien està la parte mollicia tocandola, y eleuada en alguna hinchazon, los labios de la herida están muy flojos, y hinchados, y sin calor, mucha materia, y harto delgada.

Esta se ha de curar con su contrario, con medicinas secas: fomentar la parte con vino tinto, en el qual ayan cozido betonica, cantueso, rosas, simiente de arrayan, balauftias, aristologia, y poner encima vn emplastro hecho de harina de habas, y de harina de lentejas, con poluos de mançanilla, y coronilla de Rey, formado con vino, y con vn poco de arroyo, y vnos saluados, y azeite rosado, y de mançanilla.

El regimiento ha de declinar a sequedad, y beua poco vino, y purguese.

Si la intemperie fuere seca, a qual suele causar el ambiente del ayre, quando es demasidamente caliente, ò por la fuerça de algun medicamento acre, y mordaz, ò por gran calentura, ò por mucha dieta. Conocefe esta, porque la herida no tiene ningun genero de cozimiento, los labios de la herida están compresos, y extenuados, color amarilla, con sequedad muy clara.

Esta mala complexion se quita con medicinas moderadamente humedas, embrocar la parte con azeite de comer, q sea bueno, y con el rosado, y hazer vn cozimiento de maluas, y violetas, y coronilla de Rey, cozidas en vino blanco, y poner encima vnas estopas mojadas en el, y en la herida vn digestiuo hecho de yema de huevo, y azeite rosado, y muy poquita trementina, y vn emplastro hecho de maluas cozidas, y passadas por cedaço, y harina de cebada, y azeite rosado.

Den a comer al enfermo muy bien, y no aya euacuaciones, sino fuere con melecinas. Desta manera se han de socorrer estas intemperies, porque si el Cirujano las tiene, en poco, resultan en otros mayores accidentes, que despaçar, y acaban a vida.

Capitulo xxviij. De la calentura que suele venir a los heridos.

DEsta no quiero dezir nada, porque lo mejor que le està al paciente, y aun al Cirujano, es que se llame luego el mejor Medico que pudiere auer para que tenga cuenta con ella, y entretanto que viene, ò si no le huviere lo que puede hazer el Cirujano es, ordenarle el regimiento, que todas las cosas que le diere a comer, han de ser frias, y humedas, que esto es lo que conuiene a los febricitantes, y si recurriereis al capitulo del flegmon, y de la crisipela de nuestra Cirugia, alli hallareis quales han de ser estos. Lo que quiero aduertir al Cirujano en este capitulo solamente, es lo que nos aduertie h Cornelio Celso, que

a Hip. lib. de vlc. lib.
b Gal. 3. meth. c. 8.
4. meth. cap. 2.

c Anic. 4. 1. c. 28.
1. 3. trat. 2. c. 10. Af-
fectus siquidem non
curatur, nisi affecta
sedes fuerit optime
disposita.

d Hip. l. 4. de morb.
Liberantur autem
vulnera ab inflamma-
tione quinta die, &
iuxta horum ratio-
nem, prout etiam vl-
cera fuerint magna,
& tertia, & quinta,
septima, & nona, &
vndecima. Maxima
verò vlcera decima
quarta die ab infla-
matione liberantur.
e Cornelio. lib. 5.

f Gal. 3. meth. cap. 4.
g Paul. lib. 4. cap. 38.

h Cornel. l. 5. c. 26. de
ratione victus, & no-
tis vulnerum. Ceterū
ne febris quidem ip-
sa terrere debet, si in
magno vulnera dū in-
flamatio est, perman-
net: Illa verò perni-
ciosa est, quæ vel leni
vulnere superuenit,
vel ultra tempus in-
flamationis durat,
vel delirium mouet,
vel si neruorum ri-
gor, aut distensio, quæ
ex vulnere orta est,
eam non finit.

no nos ha de espantar la calentura que viene quando la herida es grande, y ay inflamacion, pero la que viene quando la herida es pequeña, o la que no se quita quando la inflamacion se quita, o si causa delirio, o espasmo, o perlesia: esta tal no puede tener fin: Tomolo esto Cornelio de a Hipocrates, que dixo: Muy bueno es al que está herido en la cabeza, que no le venga calentura, ni que tenga fluxo de sangre, ni inflamacion, ni ningun genero de dolor, y si algo desto ha de tener, mas vale que sea en el principio, por que entonces es cosa muy segura, como que dure poco tiempo. Y aunque parece que habló aqui Hipocrates, particularmente en heridas de cabeza, no lo auéis de entender así, sino generalmente en todo genero de heridas, y en qualquier parte que estuvieren. Y así b dixo: No es peligrosa la calentura que viene a las heridas, quando ay inflamacion en ellas, con que la herida esté de buena condicion: pero de otra manera, es muy mala, y perniciosa. Pongamos fin a esto, con que muchas vezes vi enen calenturas a los heridos por causa del dolor que parecen, o por algun accidente del alma, de los que arriba hemos dicho, que la pueden causar, o por inouerse la colera, o por mucha dieta, o por engendrarse materia en la herida, o por tener retenidos los excrementos: y en quitandose la causa, o el symptoma, luego se quita la calentura; y quando viene por estas ocasiones dichas, pocas vezes se hecha de ver en la herida.

Capitulo XXVIII. De la comezon que suele reuenir a las heridas.

Este es vn accidente de tanta pesadumbre, que pocos tienen paciencia para sufrirlo, no solo estando heridos, pero estando sanos, como puede cada vno ser juez en si mesmo. Y fuera desto dize e Galeno, que de mucha comezon se vienen a hazer llagas malignas: y es tanta la fatiga que el paciente recibe con este accidente, que le parece que se está abrasando. Esta comezon tiene causa externa, y interna: la externa es estar los poros del cuerpo atapados, y constipados por los medicamentos topicos que se ponen encima, y en la circunferencia de la herida. Y como dize d Galeno, imposible es que falte comezon a los que no se lauan, y bañan, y a los hombres que son fazios, y a los que abundan de crudezas, y a los que comen malos manjares. Tambien pone por causa externa estar el miembro con mas ropa de lo acostumbrao.

La causa interna es los vapores que se leuantan de la sangre, y de los otros humores que traen consigo alguna acrimonia, los quales se coadunan debaxo del cuero, y no pueden exalar, por estar los poros tan constipados, y hazen la comezon. Tambien viene por retenerse debaxo del cuero la materia tenue, y delgada, como dize e Hipocrates. Tambien se causa por venir a la herida vn humor muy delgado, y mordicante, y este haze la comezon dolorosa, que llamò f Galeno, quando dixo: Si los vapores que se leuaptan de los excrementos, tuvierén vna mordacidad moderada, harán comezon: pero si la mordacidad fue fuera de termino, hará comezon con dolor. g Actuario dize, que el humor que sale por sudor, y el que haze la comezon, que no difieren, sino en que aquel es mas delgado, y este mas grueso, evacuando la causa, luego cessa la comezon, aunque no se euacua facilmente, sino con gran dificultad: porque como los poros están tan oprimidos por la causa dicha, y por la flaqueza del calor natural, y por la compresion que hazen las ligaduras, y ha de exalar por alli por fuerza, no se haze tan presto como quiere el enfermo: principalmente, como dize h Actuario, quando la comezon se causa por humores muy salados, y muy agudos que hazen señal en el cuero.

Pues para locorrer este accidente, es necessario quitar las ligaduras, y descubrir la parte donde está la herida, para que aquellos vapores fuliginosos, y aquellos humores, qualesquier que sean, que causan el afecto, pueden exalar con mas facilidad, y luego aplicar medicinas, que junramente limpien, y corten, y dar baños que abran los poros, y resuelvan: y para hazer esto, son buenos de sola agua caliente, o templada, y ha de durar tanto como dize i niem, est satis.

a Hipp. 2. pradicfio: Optimum quidem est, neque febrile eū, qui vlcus in capite habet, neque sanguinē insuper ipsi erupisse, neque inflāmationē, neque simul illum aliquem dolorem accessisse. Si verò quid horum apparuerit, securisimum est, ut in principio fiat, & modico tēpore permaneat.

b Hipp. lib. de caluarie curatiōe. Illa vero febris salubris est, quæ vna inflāmatio ne extrinsecā superuenit, vulnere bene se habente.

c Gal. 4. meth. cap. 4. ex pruritu vlcus cae coethes.

d Gal. lib. 2. de symp. caus. c. 6. Illi quoque sordidos, qui cruditate laborant, & qui nutrimentum mali succi comedunt, hos pruritus exercet.

e Hipp. pruritus ex sanle subeunte detenta oritur.

f Galen. 1. de fractur. com. 4. 1. Cum enim ab excrementis vaporosis egredientibus medicis mordentur, pruriant, nam si vehementer mordeant, cum dolore pruritus ipsi contingunt.

g Actuar. lib. 1. meth. cap. 23.

h Actuar. lib. 2. c. 11. Ceterum reliquos pruritus, qui ob acriorem salum ve humorē cutem vitiant.

i Gal. 6. meth. c. 5. In fundendum igitur tantum temperata aqua est, quantum ad euocandum eiusmodi san-

Galeno, que baste à facar à fuera todo aquel humor que haze la comezon : y si el agua fuere cozida con salvia , y mançanilla , roças , y coronilla de Rey, no perderà nada. Y si este cozimiento fuere con vino, serà mejor , y mas apropiado, asì para ocurrir al afecto , como para preservar la llaga : pero advirtiendole, que los baños que se dan muchas vezes , y quando se dan , se dan copiosamente, y duran buen rato , adelgazan el humor, y euacuanle, pero los baños que se dan de presto, y son breves , traen mucho humor a la parte afectada , y la amolentan , como dixo a Hipocrates. Tambien aprovecha hazer vnas fregaciones livianas àzia abaxo, y àzia arriba , y àzia todas las partes, y à la redonda , y estas hazerlas con la mano , ò con vn paño de lino caliente. Si con estos remedios no se quita , es señal que la causa es mayor. y que el humor, no solo es salado, pero que esta herre en la parte, como dixo b Galeno , y es menester euacuarle, porque estos humores estàn fixos, y embebidos en el cuero, y aplicar medicinas que tengan mas fuerça, como agua luminosa, y agua de cal, y agua salada, y el salitre de latado con vn poco de vino, porque este, como dize c Galeno, limp a la fuziedad, y sana la comezon , resolviendo aquellos humores que la hazen. Y d dize, que las rasuras quemadas , y defatadas con vino, limpian el cuero, y quitan la comezon. Y e dize, que el cocimiento de los yezgos haze lo mismo. Y f dize, que el açufre de fatado en azeite haze lo mismo.

Suelen algunas vezes hazer se vnas bexiguillas al rededor de la herida, y entõ ces es necesario cortarlas con la tijera, porque retenida alli aquella humedad, no haga algun daño en el cuero, y vntarlas luego con vnguento blanco alcanforado, ò con vnguento de minio, ò con vnguento de atutia.

Capitulo XXI X. Del spasma que suele venir en las heridas.

Si se llamamos en nuestra lengua, y el nombre es Griego, y en Latin se llama convulsio. y g Cornelio le llama nervorum rigor, ò distensio neruorũ, y en Arabigo se llama luezum.

Este spasma, no es otra cosa, sino vna contraccion, ò encogimiento inuoluntario de los musculos (con que se haze el movimiento voluntario) àzia su principio, que es el cerebro, y la medula, ò sustancia del espinazo. Esta difinicion se saca de h Galeno.

En este no se pierde el movimiento como en la perlesia, sino tan solamente se deprava, y se vicia. Y i Averrois dio vna difinicion (à mi parecer muy buena, y breue) y dixo : El spasma no es otra cosa , sino quando los miembros estàn yertos, que ni se pueden encoger, ni estender. De este spasma ay tres diferencias, como se ve en K Hipocrates , y cada diferencia toma el nombre de la parte afecta : porque si el pecho , y las demas partes delanteras se spasman , llamase en Griego emprosthotonos, desta diction Griega emprosthen, que quiere dezir delante , y es quando vno està inclinado àzia el pecho sin poderse endereçar : y esta llaman los Latinos convulsio consuetã , ò domestica. La segunda diferencia se llama en Griego opisthotonos, desta diction Griega opisthen, que quiere dezir atras, y es quando vno tiene el pescueço , y espaldas echados àzia tras : y à esta llaman los Latinos , convulsio scapuloia, y sylvestre. Y quando vienen estos dos juntamente, que tienen el paciente derecho, y tenso, que ni el pescueço, ni ninguna otra parte puede mover , se llama en Griego tetanos, y en Latin tenasio, fue distensio: y esta como dize l Galeno , està compuesta de las otras dos diferencias, que no se puede averiguar de qual parte comença se, como m dize, sino que se ve estar el enfermo derecho, y que à ninguna parte se puede mover.

Declarado n Avicena estas tres diferencias dixo: Si el spasma estuviere en las espaldas, entõnces podeis creer, que el daño està en los musculos del espinazo: y si està en la parte delàtera, el daño està en los musculos del pecho: y si el enfermo estuviere derecho sin poderse mover, el daño està en los vnos, y en los otros.

De las

a Hip. l. 3. de officin. med. Diurnus enim fetus attenuat, & euacuat. Brevior veroreplet, & remollit.

b Ga. 2. de sympr. cau. ca. 6. & uippe tenuis, salsus, immorus (que succus in ijs est, qui pruriunt. Eiusmodi succus infixus in ijs manet, & cuti in peccus heret.

c Ga. 9. de simi. med. fac. ubi tractat de aphronitro.

d Gal. l. de cura icterici.

e Gal. lib. de simplic. med.

f Galen. lib. de facile parabil.

g Corn. lib. 4. cap. 3.

h Galen. 2. de sympr. cau. cap. 2. & o. aph. com. 39. & lib. 3. de loc. affect. cap. 3.

i Averrois in proprio cap.

K Hipp. l. de diebus indicatorijs, & l. de internis affectionibus, & lib. 3. morb.

l Gal. 5. aph. com. 6.

m Gal. 4. aphor. com. 57.

n Avicena 2. 3. doc. 2. cap. 5.

a *Auic. 2. 3. cap. 5.* grandes y continuos sudores. Y a este llaman spasmo de inanición.

b *Galen. in arte med. cap. 92.* La tercera manera, ò diferencia, ò causa de hazerse el spasmo, es la que se haze, no en el cerebro, ni en la medula, ò sustancia del espinaço, sino en los miê-
 c *Are. ubi sup. Conuulsiones ob vulnera fieri solent, membrana, aut musculis, aut ueruis punctis, ex quo plerumque moriuntur.* bros que tienen parentesco con estos, como los nervios, cuerdas, y musculos, y à esta manera de spasmos, llaman los Griegos per sympathiam, y los Latinos per affinitatem, ò per consensum, y los Arabes llaman spasmus non proportio natus à materiam aunque estos verdaderamente no se pueden llamar spasmos, sino movimientos convulsivos.

d *Gal. lib. 3. de fract. cõ. 43. Quando inuitis nobis muscoli ver sus suum principium contrahuntur, ob inflammationis magni rudinem nerui distenduntur.* Esta manera de spasmo viene quando ay solucion de continuidad en los nervios, ò en las cuerdas, ò en los musculos, ò quando en ellos ay dolor, inflama-
 e *Gal. 5. aphor. c. 1. f. Galen. 5. de sympt. caus. c. 8. lib. 3. de articul.* cion, ò flegmon, ò quando en algũ nervio ay puntura hecha por mordedura ve-
 g *Gal. 2. meth. cap. 8. spasmus accidit ob in frigidationem vehementem.* nerosa, ò de aguja, ò de espina, ò de lanceta como dize a *Avicena*: Quando el
 h *Paul. lib. 3. cap. 20.* spasmo viene por puntura, es mucho de temer, como dixo b *Galeno*. c *Areteo*
 i *Auic. 2. 3. cap. 5.* dixo, que las punturas en las membranas, y en los musculos, y en los nervios, q̄
 k *Areth. ubi sup. Et frigus lōge excellēs, horum vitiorũ causa esse potest. Qua propter hyems omniũ maxime horum vitiorũ, ferax est, secundo loco ver, & autumnus, etas autem minime, nisi vulnus præcesserit.* eran tan peligrosas, que los mas se morian dellas. Tambien se viene à hazer el
 l *Hip lib. 2. de mor. m Gal. 5. aph. com. 5. n Auic. ubi sup.* spasmo por vna gran inflamacion, como dixo d *Galeno*. ni mas ni menos, quã
 o *Auic. 2. 3. cap. 5.* do vn nervio esta medio cortado, ò vna cuerda, es grandissima causa para que
 p *Hip lib. 1. de mor. mala porrò supramala fieri, necesse est: Vt si nervus dissectus fuerit, conuulsionem facit. Et vt dissectus, nequẽ coalescit, & fortiter inflamatur.* venga el spasmo. Pero veamos aora, como por estar medio cortado el nervio,
 q *Hip. 6. epidemion. in Harpali filio ex libertate Iophon.* ò por aver puntura en el musculo, ò en la cuerda viene el spasmo? Yo os lo dirẽ,
 r *Hipp. ubi supra. f Gal. 5. aph. cõ. 5. l. 3. de loc. affect. c. 7.* de la misma manera que al estomago, quando a algũ humor agudo, ò alguna me-
 t *Auic. ubi supra. Est præterea spasmus, qui accidit propter timorem. u Hipp. 3. pronost. x. Auic. ubi sup. Et non est quidẽ longinquum, quin sit spasmus eueniens à ventositate inflatua spissa.* dicina acre, y mordaz, ò algun veneno le punça, se affige, y viene el spasmo co-
 municando esta mala calidad al cerebro, por la comunicacion tan grande que tie-
 ne con èl, como dize e *Galeno*, que el spasmo q̄ viene de auer tomado vna pur-
 ga, es mortal en las fibras que estàn cortadas en el nervio, ò en la cuerda, ò en el
 muslo, se embeben humores agudos, eruginosos, y venenosos, los quales, no so-
 lo se embeben en toda la sustancia del nervio, y se hazen mas estirados, pero pe-
 gan esta mala calidad à las fibras que estàn sanas: las quales, como tienen su ori-
 gen del cerebro, poco à poco van cohundiendo hasta llegar à èl, con la qual el
 cerebro se corruga, como dize f *Galeno*, y haze aquel movimiento convulsi-
 vo al qual luego se sigue contraccion de los miembros, y luego de todo el cuer-
 po, y se haze el spasmo.

Y ni mas, ni menos acaece quando ay gran dolor en las heridas, que como
 tambien padecen los nervios, y como el cerebro es la fuente don de ellos nacen
 (como lo es el tronco del arbol) luego el se affige, y contrista por la comunica-
 cion dicha, y se causa el spasmo.

Tambien es causa del spasmo el grandissimo frio, como dixo g *Galeno*, h
 Paulo, y i *Auicena*. Y k *Areteo* dize, que el Invierno es el tiempo mas apareja-
 do para que vengan spasmos y luego el Verano, y el Otoño, y el Estio, es el tiẽ-
 po en que menos spasmos vienen, si acaso no ay herida.

Tambien viene el spasmo por emborracharse vno, como lo dize l *Hipo-
 crates*, m *Galeno*, y n *Avicena*.

De aquí veréis quan mal andan los que dizen, que *Hipocrates*, y *Galeno* no
 trataron sino de las dos primeras diferencias del spasmo, y que ò *Auicena* fue el
 que añadió esta tercera, pues está claro que trataron de todas tres: Sino mira lo
 que dixo p *Hipocrates*, que es necesario algunas vezes que venga sobre vn mal
 otro mal, como quando está cortado vn nervio (que es arto mal) viene el spasm-
 o que es mayor, y el nervio cortado no se junta antes se inflama, no asì co-
 mo quiera sino mucho. Y q̄ dixo, que de vn bravissimo dolor que tuvo de vna
 dislocacion que se hizo en el dedo pulgar del pie le vino vn spasmo. Y tambie
 dize, r que de poner en la herida algun medicamento acre, y mordaz, puede ve-
 nir spasmo, como acaecio a Nitirino Nidamonis filio que tenia vna llaga en el
 tovillo, en la qual tenia vn nervio descubierto: y que pueda venir por la causa
 dicha, lo dize s *Galeno*. Tambien por vn gran miedo que vnõ tenga se puede
 spasmar, como dixo t *Avicena*, y tomolo de u *Hipocrates*, y la causa es, que los
 espíritus con gran violencia se concentran a lo interior, y con aquel impetu se
 haze contraccion en los nervios, y musculos.

Tambien dize x *Auicena*, que se puede hazer el spasmo por ventosidad
 infla-
 tiva
 u Hipp. 3. pronost. x. Auic. ubi sup. Et non est quidẽ longinquum, quin sit spasmus eueniens à ventositate inflatua spissa.

inflatiua, y espessa. Tomolo de *a Galeno*, y de *b Rasis*, y este acacee muchas ve-
zes, y quitase presto, como el çollipo, y el boſteçar, que tambien son de genero
de ſpaſmos, como dize *c Auicena*, y aun la calambre es tambien de genero de
ſpaſmo, y no poco.

a Gal. 2. de cau. ſimp. cap. 2.

b Raf. 1. com. 1. tract. 16. cap. 1.

c Auic. 2b. ſupra.

d Arer. l. 1. de cauſis;

*e notis affectuum diu-
turnorum, c. 7. Riſus uſ-
que ad mortem impla-
cables nervos reſol-
uere conſueuerunt.*

c Ariſtot. 1. ethico.

f Gal. 6. de uſu part.

*g Corporis motus, &
vires, in muſculis,*

*neruis, & oſſibus con-
ſiſtunt.*

g Gal. 2. apho. cõ. 26.

h 4. aph. com. 50.

h Paul. lib. 3. cap. 19.

i Hip. in coacis præ-

not. Motus iactatio,

ſomnus turbuſtes

conuulſionẽ quibus-

dã ſignificat. Colli,

ac dorſi perfrigera-

tiones, & totius cor-

poris, & deliria cum

ſopore, mẽtis emotio-

nes modice feroces.

K Hip. 2. epidem. &

5. aph. text. 65. Qui-

bus tumores in vulne-

ribus apparent, nõ cõ-

velluntur maxime, ne-

que inſaniunt. Verũ

hiſe euaneſcẽtibus de-

repente, quibusdam ã

tergo, cõuulſiones, &

diſtentioneſiunt.

Hipp. 2. epid. & 5.

aph. text. 60. Si in vul-

neribus prauis, &

fortibus exiſtentibus

tumor non appareat,

ingens malum.

m Gal. 5. aph. cõ. 65.

n Auic. 4. 4. c. de vlc. 1

o Gal. 5. aph. com. 22

Si quidẽ vulnera con-

uulſionem afferentia,

ſunt prorsus inſuppu-

rabilia.

p Gal. ubi ſup. Nihil

enim poteſt mali ac-

cidere vlceribus ge-

nerantibus.

5 Tambien *d Areteo* pone otra gracioſa cauſa de conuulſion, que es quan-
do vno viene à morir de riſa, como ſe ha viſto alguna vez, quando vno viene à
morir de puras coſquillas que le hazen, que es porque los nervios ſe reſueiven,
aunque yo mas creo que viene eito por la diſſipacion de los eſpiritus en el co-
raçon.

10

Capitulo XXXI. De las ſeñales del ſpaſmo.

15 **D**ize *e Ariſtoles*, lo qual confirmò *f Galeno*, que el movimiento, y fuer-
ças del cuerpo, ſolamentà eſtà en los nervios, y en los muſculos, y
en los hueſſos; como en eſto ſe haga el ſpaſmo, de eſtar dañados en ſus obras, ve-
nimos à conocer el ſpaſmo. Eſte quando es de replecion, como dixo *g Galeno*,
y *h Paulo*, viene, y aparece ſubitamente, principalmente en el principio de alga
20 na enfermedad, y mas ſi es en hombre muy dado al vino, ò repleto, ò no exerci-
tado.

*Corporis motus, &
vires, in muſculis,*

*neruis, & oſſibus con-
ſiſtunt.*

g Gal. 2. apho. cõ. 26.

h 4. aph. com. 50.

h Paul. lib. 3. cap. 19.

i Hip. in coacis præ-

not. Motus iactatio,

ſomnus turbuſtes

conuulſionẽ quibus-

dã ſignificat. Colli,

ac dorſi perfrigera-

tiones, & totius cor-

poris, & deliria cum

ſopore, mẽtis emotio-

nes modice feroces.

K Hip. 2. epidem. &

5. aph. text. 65. Qui-

bus tumores in vulne-

ribus apparent, nõ cõ-

velluntur maxime, ne-

que inſaniunt. Verũ

hiſe euaneſcẽtibus de-

repente, quibusdam ã

tergo, cõuulſiones, &

diſtentioneſiunt.

Hipp. 2. epid. & 5.

aph. text. 60. Si in vul-

neribus prauis, &

fortibus exiſtentibus

tumor non appareat,

ingens malum.

m Gal. 5. aph. cõ. 65.

n Auic. 4. 4. c. de vlc. 1

o Gal. 5. aph. com. 22

Si quidẽ vulnera con-

uulſionem afferentia,

ſunt prorsus inſuppu-

rabilia.

p Gal. ubi ſup. Nihil

enim poteſt mali ac-

cidere vlceribus ge-

nerantibus.

25 Eſte, por la mayor parte trae algunos menſajeros de ante, como tremor, ò
encogimiento, ò mouerſe los miembros con peſadumbre. Y aſſi dixo *i Hipo-*
crates. El mouimiento, y el ſacudimiento, y ſueño alborotado, enſfriarſe el cue-
llo, y el eſpinazo, y todo el cuerpo, y el eſtar vno dormido, y deuanecando ima-
ginaciones con mediana furia, y no pueden boluer el peſeuçõ à vn cabo, ni à
30 otro, ſino con muy gran trabajo, el tragadero no puede hazer libremente ſu oſi-
cio, ni el paciente puede eſcupir, y los labios ſe eſtiran, que parece que ſiempre ſe
eſta riendo. Otras vezes aprietan tanto los dientes, que es impoſible tomar
ningun genero de mantenimiento.

30 Conoceſe tambien ſer el ſpaſmo de replecion, como dize *K Hipocrates*,
quando en las heridas vienẽ grandes hinchazones, ſeguro eſtà el herido de ſpar-
marte, ni de perder el juizio, pero quando eſtas hinchazones ſubitamente deſpa-
35 recen, ſiempre paran en ſpaſmos, porq̃ los humeres hazen recurso, y ſe embebẽ
en los nervios, y en los muſculos. Y ni mas, ni menos, como dixo *l Hipocrates*,
q̃ quando en las grandes heridas, y prauas no aparece algun tumor, es muy grã
mal, porque el humor, que con razon auia de venir aſſi, ſe que la recõcentrado,
y haze el ſpaſmo. Las heridas prauas ſon las que eſtãn en el principio, ò fin del

40 muſculo: porque en el principio eſtãn muchos nervios, y en el fin eſtãn las cuer-
das, que todas ſon ex carneas. Y de aqui viniẽrõ a dezir *m Galeno*, y *n Avicena*,
que las heridas de encima de la rodilla caſi ſubitamente matan, porque como
eſtãn aquellas tan grandes cuerdas, tan desnudas de carne, facilmente ſe ſpaſ-
45 man. Y la razon deſte accidente diò *o Galeno*, porque nunca hazen materia las
heridas que cauſan ſpaſmo, porque ſi hazen materia, principalmente ſi eſbue-
na, ningun mal las puede venir, como dixo *p Galeno*.

La ſeñal del ſpaſmo de inanicion es, que no viene de ſubito como el de
replecion, ſino poco a poco, como dixo *q Galeno*, y *f Avicena*, por-
que por la mayor parte viene deſpues de enfermedad larga, y que aya precedi-
50 do calentura grandiffima, que aya conſumido el paciente: y eſte, aunque no ſe
puede curar, no es tan agudo, ni tan breve como el que viene por repleciõ. Del
qual dixo *r Hipocrates*, que en quatro dias mata: y de aqui lo tomo *u Corne-*
lio, que dixo, que en quatro dias acaba, pero que ſi acillos paſſa, que eſcapan, y
quedan ſin peligro.

55 Aunque *x Hipocrates* mas eſpacio les diò, quando dixo: El ſpaſmo al
tercero dia, ò al quinto, ò al ſereno, ò al catorzeno mata, pero ſi eſcapa
deſtos terminos queda ſano. Las demas ſeñales deſte ſpaſmo podeis ſacar de ſus
miſmas cauſas, que eſtãn pueſtas en el capitulo precedente.

Tom. 2.

F 3

Las nerantibus.

*q Gal. 5. aph. com. 1. r Paul. lib. 3. cap. 29. f Auic. 1. 3. tra. 5. c. 8. t Hippoc. 5. aphor. text. 66. & lib. 3. 2
de morb. In quatuor diebus pereunt. u Cornel. lib. 4. cap. 3. Ea ſepe intra quartum diem tollunt, ſi hunc
euaserint, ſine periculo ſunt. x Hipp. in coacis prænotionibus.*

a *Hip. lib. de diebus indic & l. de internis affectione infine, & lib. 3. de morb.*

Las señales del spasma, que se causa por consentimiento, ò por afinidad, ò comunión (que todo es vno) se conoce lo primero, por las causas externas, ò primitivas, conviene à saber, por auer puesto en la herida algun medicamento acre, y mordaz, ò auer se enfriado la herida demasadamente, ò auer en la llaga gran dolor, ò auer se escalentado demasadamente, ò auer bebido algun veneno, ò puesto lo por defuera. Y a Hipocrates puso las señales mas distintamente en muchos lugares, de los quales se confirma, que Hipocrates tratò deste genero de spasma que se haze per *sympathiam*, y dixo: Si el spasma viniere por causa de la herida, de necesidad ha de tener estas señales: Los carrillos de manera, que parece que tiene pegado el vno con el otro, están clados, y yertos, no pueden abrir la boca, y los ojos echan muchas lagrimas, y el espinazo parece que le tiene pegado con el pecho, han frio, no pueden dobligar las rodillas, ni las manos, ni el espinazo, y si fuere de muerte, lo que bebiere, y comiere, bolverlo ha por las narizes. Y b dize, que tiene la cara muy encendida, y con mucho dolor. Y dize, que de tal manera tienen impedida la lengua, que algunas veces no pueden hablar cosa que se les pueda entender, como acacciò a aquel maestro de vna nao, que cuenta e Hipocrates, que se quebrò con vna ancora el dedo segando de la mano derecha, y el hueso tambien, y que le vino inflamacion, y calentura, y despues del seteno le salia vn excremento delgado de la llaga, y dezia, que aunque queria, no podia pronunciar palabra, y al tercero se espasmò, y seis dias despues, con vn sudor se murió. d *Corn. lio* paso las mismas señales.

b *Hip. l. 3. de morb. & s. de mor. popul.*

c *Hipp. s. de mor. vul. d *Corn. lib. 4. cap. de spasma cynico.**

e *Hipp. in coacis prænortio. cõuulsiones omnes molesta sunt.*

f *Hip. lib. 3. de frac. text. 4. Si neruorum distensio superueniat, in angusto spes est.*

g *Auic. 14. c. 3. spasmus est de morbis valde acutis.*

h *Corn. l. 4. c. 3. Neque tamen alius importunior, acutiorque morbus est.*

i *Hippoc. in coacis prænortio.*

k *Gal. 4. aph. cõ. 68. verum difficilima sunt circa thoracẽ, & maximè periculosã.*

l *Gal. 4. aph. com. 70. Cõuulsio ex inanitione acutissima, & perniciosissima est, & maxime si smarasmus.*

m *Gal. 2. aph. cõ. 26. & lib. de tabe, cap. 7. & lib. 2. meth. n *Aec lib. 6. cap. 28. o *Gal. 7. met. Absoluta enim siccitas, & prorsus consummata, insanabilis est.***

p *Hip. lib. de flat. & lib. de nat. huma. & 2. aph. rex. 21. Qui cumque morbi repletionem fiunt, curat euacuatio, & quicumque ex euacuatione, repletio, & aliorum contrarietas.*

q *Gal. 7 method.*

Capitulo XXXII. De los pronosticos del spasma.

EL primero es de e Hipocrates, que todos los spasmos por qualquiera causa que vengan, son pesados, y enojosos.

El segundo es del mismo f Hipocrates, que quando viene spasma, que ay poca esperança de vida.

El tercero es de g Auicena, que de los mayores males que pueden venir es el spasma.

El quarto es de h Cornelio, que de las enfermedades, ninguna ay mas aguda, ni mas importuna que es el spasma.

El quinto es de i Hipocrates, lo qual confirmò k Galeno, que los spasmos que vienen en las partes del pecho son peligrosissimos, y mas si los miembros espirituales se vinieren à spasmar, ò los musculos del pecho, que sirven à la respiracion. En estos se ha de pronosticar, que no tienen remedio, porque moriran breuemente, y ahogados.

El sexto, qualquiera manera de spasma, como esté confirmado, no tiene remedio, porque la fuerça, y agudeza del mal es tan grande que no espera tiempo, acabando, y consumiendolas fuerças, y subitamente acarrea la muerte, principalmente el que viene por inanicion, como dixo l Galeno, que el spasma que se haze por inanicion, que es agudissimo, y perniciosissimo, y mucho mas si el smarasmus, que es la vltima sequedad, ocupare el miembro, porque los miembros resequidos, es imposible poder recuperar la humedad natural que perdieron. Lo qual tambien trae m Galeno. Y n Aecio dize, que los espiritus no pueden penetrar por los nervios resequidos. Y o Galeno tornò à confirmar todo esto, quando dixo, que la gran sequedad, y consumida, que es infana: pero si el spasma de sequedad no està confirmado, puede curar, aunque con grandissima dificultad, y el de replecion mejor, pero con muchas condiciones.

El septimo, que el spasma de replecion alguna vez se puede curar euacuando la causa, y consumiendolos humores gruesos, y glutinosos que están embebidos en los nervios. Porque como dixo p Hipocrates, qualesquiera enfermedades que se hazen de replecion, euacuandolas, sanan, las quales se hazen por inanicion, hinchendolas, y refocilandolas.

El octavo, y es de q Galeno, que el spasma que viene à las mexillas, y aprietan los dientes vnos con otros, de manera, que por ninguna via pueden abrir la boca

boca, es peligrosísimo, porque todos mueren de hambre.

El nono es de *a* Hipocrates, que el spasma que viene en la herida es mortal, pero no de necesidad, como dize *b* Galeno, que las mas vezes entiendo Hipocrates por mortal, y vsa deste vocablo por peligroso.

Concluyamos esto de los pronosticos con lo que dixo, y muy bien *c* Areteo, que hablando desta enfermedad, y de su braueza, y poco remedio dixo: O inhumana calamitas, inuincundus aspectus, triste intuenti spectaculum, & malum insanadabile! Ob

tar mirando al enfermo con deseo de aprouecharle, no solo no es parte para rescatar la vida, pero ni aun para aliuarle vn poco de dolor, ni para ponerle en buena figura: y esta es gran infelicidad para el Medico.

15 *Capitulum xxxxiij. De la cura del Spasmo.*

LA cura deste se varia, y diferencia por la causa, porque si el spasma es de replecion, se ha de curar de vna manera, y si es de inanicion de otra. Y si el spasma se causa por afinidad, o consentimiento de otra. Y porque el spasma de replecion (segun opinion de todos) esta mas aparejado para venir a las heridas principalmente si padecen neruios, o cuerdas, o musculos, asy por ser muy anexa la inflamacion a estas, como por abundar gran copia de humores pituitosos, de los quales se mantienen los neruios, como dize *e* Galeno, y tambien las cuerdas, y se embeuen en aquellos, y en estas. Y porque suele venir muy de subito, y algunas vezes a hombres muy sanos, començaremos por el

Pues este curarèmos euacuando la causa, como dize *f* Galeno, y *g* Aecio, como se curan, y como se haze en las demas enfermedades, que se causan por mucha abundancia de humores.

30 Pues lo primero a que hemos de tener ojo para que suceda muy bien la cura, es tener muy particular cuenta con las seis cosas no naturales.

El aposento ha de estar muy caliente, y seco, y si no lo estuviere de suyo, habio de estar por artificio, con que tenga siempre fuego de laurel, de encbro, de ciprés, porque de qualquiera manera se ha de huir el frio, principalmente en el Inuerno. Auéis de procurar que el aposento no aya ningun genero mal olor.

35 No se le ha de consentir que duerma mucho, y entre dia por ninguna manera. Tambien el no dormir es muy dañoso, porque el mucho sueño humedece demasiado, y hinche la cabeça de superfluidades, y el no dormir, seca demasiado el

40 cuerpo, y enflaqueze mucho las fuerças. Fregaciones liuianas en las partes contrarias de las heridas aprouechan. Los miembros que se espasman, es necesario que se tengan con fuerça, y cuidado, para que no se encoruen. La comida ha de ser muy poquita, porque como dize *h* Hipocrates, la hambre seca el cuerpo. El

45 mantenimiento que se le diere, ha de ser caliente, y seco. El pan ha de ser el que llaman opiros, que se haze de toda la harina, y ha de ser vizeochado. Todas aues de monte, y caça son buenas, como palomas, tortolas, perdizes, conejos liebres, cabritos, y estas han de ser assadas, como quiere *i* Galeno, aunque *K* Aristoteles sienten otra cosa.

50 Quando no pueden masear, ha seles de dar cosa facil, como pan lauado, y polvorcado con azucar, y vna panetela, huevos blandos, muy buenos caldos.

La beuida, aunque se concede vino añejo, y mucho, y muy baco, como manda *l* Hipocrates, pero esto no se entienda a los heridos; que a estos por ninguna via se les ha de dar, porque luego haze dolor, y inflamacion, y hinche la cabeça, y los neruios: y *m* Cornelio lo defiende mucho quando dixo.

55 La comida sea demasiada, pero vino no lo ha de gustar, aunque en la declinacion de la enfermedad se puede dar, y cada dia, como manda *n* Hipocrates, hasta que este sano: pero sino diere des vino, en lugar dello se ha de dar agua cozida con vn poco de salua, o con vn poco de calamento, o de acoro, o de canela, o nuez moscada. La cena ha de ser breuissima.

Esto presupuesto, pues esta enfermedad se causa por replecion, auéis de euacuar

a *Hip. 5. aph. tex. 27*
Conuulso ex vulnere lethalis est.

b *Gal. in com.*

c *Areth. lib. 1. cap. 62*

O inhumana calamitas, inuincundus aspectus, triste intuenti spectaculum, & malum insanadabile! Ob inuersionem autem, vel amicissimis hominibus non agnoscuntur.

d *Areth. ubi sup.*

Quin etiam neque

Medicus presens, at-

que aspiciens ad vi-

ram, aut ad doloris

leuamen, aut ad figu-

ra emendationem,

quicquam opis afferre

potest. Hoc vero est

Medici magna infel-

icitas.

e *Gal. 2. aph. com. 254*

f *Gal. lib. de trem.*

m. conuuls. & palpit.

cap. vltim.

g *Aec. lib. 6. cap. 334*

h *Hip. 7. aph. tex. 654*

Fames corpora siccata

i *Gal. 6. de simp. med.*

facult. ubi trat. de

carne viperina.

K *Aristor. 4. metheor.*

l *Hip. lib. de internis*

affected. in fin. Vinum

autem album quam

inucundissimum, ac

plurimum bibendum

dato.

m *Corn. lib. 4. cap. 32*

Celerius panis ma-

dendus, quam vinum

gustandum.

n *Hi. ubi sup. Hoc*

quotidie facere oportet

donec sanus fiat.

a Cornel. ubi sup.

b Asclepiades.

c Galen. & Cornel. de spamo. Sanguinem mittere optimum est; eius vero quantitas sumenda ex redundantia modo, nepe ex virtute, etate, consuetudine, regione, sexu, & anni tempore.

d Gal. 1. ad Clauc. de cura feb. Continuar.

Siquis simul cum febre distentione nervorum laboraverit, & sanguinis missione egerit, neque huic tantum mittere oportet, quantum exigit morbus, sed etiam aliquid accidenti est relinquendum, cuius causa saepe sudores eueniunt, & vigilia molestant, & vires debilitantur.

e Cornel. lib. 4. cap. 3. Alius saepe educta superiores partes resoluit.

f Hip. lib. 3. de morb. & in coacis praenotio. & l. de indicat. & 4. aph. text. 75. & 2. aphor. text. 15.

g Gal. in com. Febrem conuulsioni superuenire melius est, quam febre conuulsionem. **h** Paul. lib. 3. cap. 20. **i** Auic. 103. trat. 5. c. 8. Spasmus materialis recipit iuvamentum a febre.

k Hip. l. de loc. in homine, & lib. de ratio, victus in morb. acutis. In conuulsione, si febris inuaserit, sedatur eadem die, aut sequenti, aut omnino tercio.

euacuar por sangria, y purga. Por sangria, aunque diga **a** Cornelio; que los antiguos la negauan, porque antes el cuerpo ha menester calor, y que este está en la sangre, y no por esto se ha de dexar de hazer, y de autoridad de **b** Asclepiades, lo qual tambien confirma **c** Galeno, y Cornelio, donde dizen, que sacar sangre es muy prouechoso, pero que la cantidad se ha de tomar de la redundancia, y de la virtud, y de la edad, y de la costumbre, y de la region, y del sexo, y del tiempo del año, principalmente si ay dolor, o principio de inflamacion: pero aduirtiendolo lo que manda **d** Galeno, que si alguno juntamente tuviere caentura, y spasmio. y tuviere necesidad de sangrarse, no le auéis de sacar tanta cantidad de sangre, como pide la enfermedad, sino dexar algo por causa del accidente: por la qual causa muchas vezes vienen sudores y no dormir, que dá mucha pena, y las fuerças se enflaquezen; pero si fueren dias caniculares, o hiziere gran frio, hase de escusar.

De que parte se aya de hazer la sangria, es necessario recurrir a la primera parte de nuestra Cirugia, en la curacion vniversal de los tumores, donde larga, y copiosamente tratamos de donde, y de que parte se ha de hazer.

La purga en este afecto es muy mas necesaria que la sangria, porque como este spasmio se haga casi siempre de humores viscosos, gruesos, pituitosos, assi es necesario purgar, no vna vez, sino mas. Y para hazer esto es necesario que tome el enfermo por tres dias xaraue de cantueso, y miel rosada, ana. \mathfrak{M} . j. aguamiel con cozimiento de hyfopo, o de saluia, \mathfrak{M} iij. y purgarás con estas pildoras fetidas, y de sagapeno, ana. \mathfrak{ss} . agarico trociscado, \mathfrak{z} . iij. con agua de betonica, o con miel rosada, se confixan tres, o cinco pildoras, y sino purgare muy bien, le podrás dar otro dia tres, o quatro onças de xaraue de nueue infusiones con dos onças de agua de beronica, o de borrajas. Si quisieres euacuar con otros medicamentos, puedes con diasene, y con electuario de datiles, y con pildoras cochias, y de agarico, y de hiera, y de euforbio, y con esto echarle de ordinario melecinas agudas, porque como dize **e** Cornelio, que estando el vientre muy laxo, y que despide muchas vezes, que defeca las partes superiores. Para las melecinas es menester hazer cozimiento de centaurea mayor, y menor, de mançanilla, de cantueso, saluia, maluanisco, parieraria, ana. maná j. haga se con agua salada, y tomar vna buena escudilla del dicho cozimientto, y añadirle girapliega, y diaprunis solutiuo, ana. \mathfrak{ss} azeite de mançanilla, y miel ana. \mathfrak{z} . ij. con dos yemas de hueuos.

Otro cozimiento, cantueso, oregano, betonica, saluia, raizes de peonia, calamo aromatico, ana. maná j. hojas de sen, epitimo, cubebas ana. \mathfrak{ss} . pulpa de coluquintida, agarico, turbit, ana. \mathfrak{z} . j. alholuas, \mathfrak{z} . j. limiente de cartamo, \mathfrak{ss} haga se tambien en agua salada, y tomar deste cozimiento lib. j. y añadirle electuario diasene, y girapliega, ana. \mathfrak{ss} azeite de alegria, \mathfrak{z} . iij. miel cruda, y costo, ana. \mathfrak{z} . j. falgema \mathfrak{z} . j. y dos yemas de hueuos. Estas melecinas ha de recibir el enfermo, tan solamente tibias, porque las pueda tener por algun tiempo. Y para acertar mejor en estas euacuaciones, es necesario llamar algun Medico perito, si se pudiere auer.

Tambien aprouecha mucho, que sobreuenga sobre el spasmio vna calentura, como dize **f** Hipocrates, y **g** Galeno, pero como sea efimera que no dure sino vn dia, o alomenos dos, y a lo vltimo tres, lo qual refirió **h** Paulo, y **i** Auicena. Y si esta caentura no viene de fuyo, es necesario excitarla con dar al enfermo cada mañana, \mathfrak{z} . j. de triaca antigua con agua de betonica. Tambien se puede dar el mitridato, y la aurea alexandrina, y el diamusco dulce, y la confeccion diantios: y la confeccion anacardina. Y estas medicinas tambien confortan el estomago, y la cabeça, y calienten los neruios, y consumen las humedades, y humores que estan embeuidos en ellos.

Pero esto de excitar la calentura en los heridos no lo apruebo, porque muchas vezes se piensa excitar vna efimera, y se excita vna putrida, y porque yo nunca vi herido espasmado que estuuiesse sin calentura: pero veamos como aprouecha cha la calentura en el spasmio? Yo os lo diré. Calentando, y adelgazando, y resolviendo los humores gruesos, pegajosos, y crudos que se embeuen en los neruios. Y esta caentura dize **k** Hipocrates, que si viniere sobre el spasmio, que en vn dia lo quita, o en el segundo, y del todo al tercero.

Haze tambien grandissimo provecho que beban vn poquito de zumo de la centaura, ò tomar 3. j. de la raiz del acanto, con 3. ij. de agua mil, ò 3. j. del castoreo.

15 Deste dize *a* Aecio, que es el mas segurissimo, y efficacissimo, y de mas accion de todos quantos medicamentos se pueden dar. Esto mismo dize *b* Paulino.

a Acc. lib. 3. c. 39. Castoreum namque omnium securissimum, expeditissimum, ac maximè efficax est. b Paul. lib. 6. cap. 20.

Tambien aprouecha a los spasmodos que les den medicinas, que traigan la flegma de la cabeça, y estas se llaman apophlegmatismata, y pueden se aplicar de diferentes maneras, como por gargarismo, ò haziendo estornudar, ò mezclandolas, ò poniendolas a las narizes, tomando el olor dellas. Los gargarismos se pueden hazer con cocimiento de hisopo, y de sahuco, y de poleo, y de calaminto, y de oregano, y a la coladura mezclen vn poco de xaraue de cantueso, ò oximiel esquilítico, ò puede gargarizar con vino cocido con pimienta, ò con pelitre, y mezclarle vn poco de miel. Para mouer estornudos, es bueno oler vn poluo hecho de pimiento, y de castoreo, y de heleboro, y de pelitre, y de euforbio: lo que se puede mezclar, es, pelitre, y almastiga, y pimienta, para que esté oliendo, se puede configir vna poma de poluo de castoreo, de ben blanco, y colorado, y de opoponaco, y de espica, y sal, y vn poco de almizcle, y configurarla con agua de beronica.

20 Quanto a los topicos *c* Hipocrates enseña quales han de ser, y como se han de aplicar, y nuestra practica es vntar luego la ceruiz, y los emuntorios, y las partes spainadas y todo el espinazo con azeite comun añejo, ò con azeite de 25 ò azuzinas, ò el de raposo, ò el de ladrillos, ò de castoreo, ò el nardino, ò el colliõ, el de nuez moscada, ò el de petreolo, ò el de piperibus, ò el de hipericon, ò el de lombrizes, ò con los que desto quisieredes, añadiendolos vn poco de euforbio, y luego en vntando muy bien con ellos, poluorear encima poluo de castoreo, y 30 y encima aplicar vnas vexigas de vaca medio llenas de azeite bien caliente, como manda *d* Cornelio, y luego poner vnas cardadas de lana sucia muy calientes, y blandas, y encima sus vendas. Y este sea precepto, que todo lo que se aplicare, vaya bien caliente.

c Hipp. lib. de interis affection. in fin.

Puedes tambien fregar las partes dichas con azeite muy añejo, mezclado al fuego con enjundia muy rancia, y añeja, qualquiera que sea. Y es el negocio, 35 que manda *e* Cornelio, que se han de hazer estos remedios vezes, no solo entre dias, pero de noche. Y quando no se hiziere esto, manda *f* Aecio, que en las partes dichas se ponga vn emplasto, hecho de poluo de alholuas y linaza, y harina de cebada, y del ballico, y vn poco de miel, y de buena cantidad de alguno 40 de los azeites arriba dichos, y formar se ha con muy buen vino blanco, y no se cueza mucho, ni se aplique gran cantidad, y porque no se enfrie, poner encima las bexigas de vaca dichas, ò vnos saquillos de mijo, y sal bien calientes.

d Cornel. vbi sup.

Es tambien muy bueno (y mas si está afecto el cerebro) rapar al enfermo a nauaja la cabeça, y embrocarse copiosamente, pero no muy amenado, porq 45 seria henchir mas la cabeça de humores, y superfluidades, como dixo *g* Hipocrates con algunos de los azeites arriba dichos; pero teniendo gran cuidado de arropar la cabeça muy bien, porque no se enfrie.

e Cornel. vbi sup. Die nocte que (interpositis tamen quibusdam temporibus) hoc remedium vrendum erit. f Acc. vbi sup.

Tambien se tiene por gran remedio banar al enfermo con azeite, como lo dixo *h* Cornelio, aunque *i* Paulo dize, que derriba las fuerças; aunque esto se 50 entienda, si estuviere demasado tiempo en él. Puedenle tambien banar en vn cocimiento hecho con saluia, y hojas de ruda, y alholuas, y la tercera parte de azeite. Es tambien muy bueno, en sacandole del baño, vntarle con este vnguento: Azeite de mançanilla, y de laurel, ana j. y azeite de raposo \mathbb{Z} . ss. vnguento aragon, y marciaton, ana \mathbb{Z} . j. hagale linimento con la cera necessaria.

g Hipp. Assidue irrigationes caput replent. h Corn. vbi sup. Nunquam etiam in calidum oleum descensu dere licet. i Paul. vbi sup. In oleum descensus, maximè vires deficit.

55 Otro, azeite de espica, de castoreo, ana \mathbb{Z} . j. ss. vnto de hombre, \mathbb{Z} ss. piedra azufre 3. ij. cera lo que bastare, hagase linimento. Otro vnguento, agrida, y marciaton, ana \mathbb{Z} . j. ss. azeite de termentina, \mathbb{Z} . j. ss. aguardiente, \mathbb{Z} . j. cera. 3. vj. hagase linimento. Despues de muy bien vntado, se han de arropar todos miembros espainados con pellejo de raposo, ò de lobo.

a Cornel. ubi sup.

Si el dolor fuere creciendo, manda a Cornelio, que se echen ventosas en la cerviz, y fajas, y tener grandísimo cuidado de poner al enfermo vn palo de salce, ò otra cosa que le euite, que no se le cierren del todo los dientes por el peligro que ay, no solo de cortarsela lengua, como lo he visto al guna vez, pero de que maera de hambre, porque no es posible poderlos abrir los diētes, para que puedan passar algun mantenimiento. Y si acaso en esto huviere descuido, y del todo se cerraren, sera necessario abriřelos con el especulo de la boea, el qual trae muy delineado b Ambrosio Pareo, y si este instrumento no se pudiere auer, procurar abriřelos con huso, ò con otra cosa que tenga fuerza para ello, y vntandole muy amenudo los articulos de las mexillas con eu forbio de la rado en aguardiente, y quando con vno ni con otro no se puedan abrir, no se ef cusa de quebrarle vn diente, ò dos, ò sacarselos por donde pueda entrar vn embudico, por el qual le puedan echar muy buenos caldos, y huevos frescos muy blandos, y buen vino si conuiniere darselo.

b Ambros. Pareus l. 8. cap. 11.

c Marc. Burdegalen. cap. 18.

Pongamos fin á este capitulo, con que dize c Marcelo, que si vno bebiere en ayunas la orina de las cabras, mezclada con vn poco de agua, que aprovecha admirablemente. y por el conliguente castoreo, y pimienta blanca, y peregril, y todo hecho polvo, y en ayunas tomar vna cucharada de estos polvos mezclada con otra de miel, y beber encima vn buen golpe de agua caliente; haze esto tan gran prouecho, como se ha visto algunas vezes.

Capitulo XXXIV. Como se ha de curar el Spasmo de inanicion.

PUES el passado, se curò con evacuacion, y con medicamentos calientes, y secos, claro està que este se ha de curar por lo contrario. pues se causa, como hemos dicho, por mucha sequedad, pues viene auiendo passado calenturas largas, y muy agudas, y ardentissimas, o auiendo precedido algun gran fluxo de sangre, ò por las demas causas que atras hemos puesto. Y asimismo, hemos dicho que es enfermedad acutissima, y que muy por marauilla se cura, y por tanto diremos poco della.

A los que padecen este spasmo, es necessario humedecerlos, y mantenerlos con manjares, que moderadamente, y sin daño ninguno lo pueden hazer, y esto se haze mejor con caldos de muy buenos capones, y si fueren criados con leche, seràn mejores, y de muy gordas pollas, y de buenos pichones, de buena ternera, y de buē carnero: finalmente de manjares que crien mucha, y muy buena sangre, como huevos frescos forbidos, y muy escogido pan.

Si en los caldos se echaren vnas hojas de malvas, y de violetas, serà mejor. Para acabar de comer, se le pueden dar confervas que le conforten, y esfuerçen, y le humedezcan, como de lengua de buey, de borrajas, de violetas de nenufar, y de escorçonera.

Tambien con decoctos haràn bien esto, como hojas de lechuga, de lengua de buey, de verdolagas, ana. man. ij. de las quatro simientes frias. \mathbb{M} . ij. simiente berberis, 3. j. cuezale todo con vn buen capon, y tome cada mañana vna escudilla dello caliente.

Si tuviere entre dia gran sed, darfeleha vn julepe hecho de agua rosada, \mathbb{M} . iij. agua de lengua de buey, lib. j. açucar de Valencia muy blanco, \mathbb{M} . iij. A comer, y cenar, darle muy buen vino blanco de linda color, y bueno, porque este mantiene, humedece, y penetra con gran facilidad por todo el cuerpo.

El sueño quanto pudiere, pues no ay cosa que tanto humedezca nuestros miembros, y la quietud, porque aprouecha mucho.

Tambien recibir melecinas que ablanden, y humedezcan, es muy buena, ò hecha con cozimiento de vna cabeça, y manos de carnero, y malvas, y parietaria, y violaria, con azeite de almendras dulces, y violado, ana. \mathbb{M} . ij. y dos yemas de huevos y vn poco de manteca fresca: y tambien pueden ser de sola leche, y azeite comun muy bueno.

Quanto á los remedios exteriores, estos se curan con vnturas, y baños: las vntu-

vturas feran para todo el espinazo, y para la parte, o partes afectas, y hazer fe-
ha con azeite violado, y de almendras dulces, ana. 3. ij. aceite de azuçenas, y de
lombrizes, ana. 3. j. vnto de puerco reciente, y sin sal, 3. iij. cera blanca lo que
bastare, hagase linimento.

5 Los baños han de tener la misma intencion de molificar, y humedecer:
hazerieha gran cantidad de cozimiento de malvas, bismalvas, parietaria, an.
manipul. vj. simiente de lino, y de halholvas, ana. lib. 3. cuezase en agua, añadiẽ
do azeite violado lib. viij. y meter el enfermo en el, y estẽ dentro lo que pu-
diere sufrir sin fatigarse, y quando le sacaren, limpiele mansamente con toa-
10 llas calientes blandas, y metase en la cama, y estese quedo, pero en ninguna
manera fude. Tambien se pueden bañar en sola leche, y en solo azeite, y en
enrambos mezcla dos igualmente, que asì lo manda a Galeno. Y con estos
15 remedios, aunque el enfermo tenga calentura, no solo no le ofenderan, pero
quitarle ha.

a Gal. 2. de simp. med.
facul. cap. 7.

Capitulo XXXV. De como se ha de curar el spaf-
mo que viene por consenti-
miento.

25 **S**I este viene por inflamacion q̄aya en la herida, mas licencia ay de sacar san-
ḡte, que no en los spasmos atras dichos, con que se saquen muchas vezes, y
no mucha de vna vez, y que reciba el herido algunas melecinas agudas de las
dichas arriba, sino huviere alguna causa que lo estorve.

Si con estos remedios, la inflamacion no afloxare, los medicamentos que
han de aplicar en la inflamacion, segun la diuersidad de los tiempos, son los mis-
mos que en el primer capitulo del segundo libro de nuestra Cirugia se pusieron
30 quando tratamos del flegmon, sera necessario recurrir alli, que hallareis abun-
dancia de medicamentos. asì simples, como compuestos.

Si el spafmo se causare por alguna mordedura de algun animal venenoso,
adelante trataremos de semejantes heridas placiendo a nuestro Señor, y alli se
acudirá, para que sepan como se han de curar.

35 Si se causare por mucho frio, como lo he visto millares de vezes en la gue-
rra con baños, con vturas, con fregaciones en la misma parte, y otras medici-
nas calientes, se curará muy bien.

40 Si se causare el spafmo por algun dolor terrible que aya en la herida, ha-
se de procurar quitar con todos los remedios que tenemos puestos en el capitu-
lo del dolor, que se hallará en el primero libro de nuestra Cirugia, hasta venir
a poner medicinas stupefactiuas, que mas importa socorrer al spafmo por el
grandisimo peligro que amenaza, que quitar el sentido al miembro en alguna
45 manera.

Si viniere por auer aplicado en la herida algun medicamento acre, y mor-
daz el spafmo, entonces contemperar la parte lo que fuere posible.

Si por mediar el estomago algun mal humor viniere, entonces provocar
vomitos, y purgar el enfermo, y ponerle en buen regimiento para aquellos hu-
mores se reduzgan a mejor temperamento, o alomenos se euacuen.

50 Si por auer puntura en algun nervio, o en cuerda, o en musculo vinie-
re el spafmo, el remedio es como dizen b Galeno, c Aecio, d Paulo, e Aui-
cena, f Rasis, y g Aerroiz, cortar de todo punto el neruio atraucifado, por-
que con hazer esto muchas vezes se evita que no venga spafmo, otras vezes
que no venga delirio, y otras que no venga todo, y por la mayor parte viene
algo desto, y lo mismo auéis de hazer del musculo, del qual dixo b Galeno,

60 y tomolo de i Cornelio. Si el musculo esta medio cortado, o con puntu-
ra, la herida es mortal, y principalmente, si el daño está en la cabeça del mus-
culo pero si lo acabais todo de cortar, escapa el enfermo la vida, porque euitais
la inflamacion, y el spafmo, pero el movimiento del miembro quedará por
foerça, no solo flaco, pero viciado, mas en fin, mal por mal, como dixo el mis-
mo

b Galen. vb. supr. &
lib. 3. mer. c. 9. & l. 6
meth. c. 3. Cogimur,
membrum punctum
per trãversum præf-
cindere, quoties, s.
vel conuulsiones, vel
deliria, vel ambo,
magnas, agre que sa-
nabilia superuenire
vulnerationi cerni-
mus.

c Aec. lib. 14. c. 29.
d Paul lib. 4. c. 54.
e Auic. 3. 4. c. 27. &
4. 4. cap. 30.
f Rasis 7. ad Almans.
cap. 3.

g Aue. rr. 7. collig. c.
35.

h Gal. vbi sup.
i Corn. lib. 5. cap. 26.
Percussus, punctusue,
musculus, præsertim
ineius capite, mortifi-
ferus est: præcissus ve-
ro per trãversum
sanitatem recipit:
hoc est, ab inflamma-
tione, & conuulsione
vindicatur, aliquem
tamen ex particu-
le moribus vitiaue-
ris.

a Gal. 12. met. Me-
lior est lasio, quam
mors.

mo a Galeno, mejor es esto que morirle.

Si la punctura fuere ciega, es menester luego abrirla, ò recta, ò en cruz, ò en triangulo, para que la virtud de la medicina pueda penetrar hasta donde està el daño, y tambien para que pueda exhalar aquella virulencia, y materia putrilaginosa, que està embebida en la sustancia del nervio, que es la causa de convulsion, y el como se ha de hazer trataremos placiendo à Dios nuestro Señor, quando trataremos de la cura de la punctura.

Capitulo XXXVI. De la perlesia.

b Gal. de loc. affec. c.
10. & lib. 1. de symp.
caus. cap. 5.

c Corn. lib. 3. cap. 27
d Gal. 3. de loc. affec.
cap. 10.

e Paul. lib. 3. cap. 18.
f Auic. 2. 3. tract. 5
cap. 12.

g Aec. lib. 6. cap. 28.
h Paul. lib. 3. cap. 2.

i Alexan. Trall. lib.
1. cap. 16.

k Cel. Aurelian. l. 2.
tard. passio. ca. 1. Sed
est, vel fiet paralysis
nunc sensus, nunc mo-
tus, nunc utriusque.

l Gal. l. 1. de loc. affe.
c. 3. & 3. de loc. affe.
c. 10. & l. 1. de symp.
caus. cap. 5.

m Gal. lib. 3. de loc.
affect. cap. 10. Quum
omnes pariter nervi,
tum mouendi, tum sen-
tiendi vim amiserint,
apoplexia huiusmodi
affectio nominatur.

Vbi vero alteri late-
rum, aut dextro, aut
sinistro id accidit, pa-
ralysis, id est, resolu-
tio nominatur, eius,

s. partis, in qua consi-
sit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

fit affectus, interdum
dextra, interdum si-
nistra, quod si in ali-
quo membrorum id
euenierit, eiusdem me-
bri resolutio esse di-
citur.

Esta se llama en Griego paralysis, y los Latinos la llaman resolutio, como se ve en b Galeno, y es quando se pierde el sentido, ò el mouimiento, no de todo el cuerpo, que entonces seria apoplexia, sino del lado derecho, ò izquierdo, ò de algun miembro, como lo quieren c Cornelio, d Galeno, y e Paulo, f Avicena; y mas propriamente se llama resolucion, quando se pierde todo el sentido, y el mouimiento, y esto quiere g Aecio, y h Paulo, y i Alexandro Traliano, y k Celio Aureliano dixo: Hazefe la perlesia perdiendose algunas vezes solo el movimiento, y otras el sentido, y otras, lo vno, y lo otro. Pero veamos aora, como se pierde el movimiento, y no el sentido, y tambien acaece perderse este, y no aquel, pues el sentido, y el mouimiento eman del cerebro, y vienen por vnos mismos nervios? Yo os lo dirè: porque parte destos nervios (como consta de la anatomia) se ramifican por la sustancia de la cutis, y parte por la sustancia del musculo; y puede muy bien estar el daño en los que se difeminan por la cutis, y dañar el sentido, sin que se comuniquen à los que van por la sustancia del musculo, y assi quedar el mouimiento, y perderse el sentido, y por el contrario dañar se los que van por la sustancia del musculo, y perderse el movimiento, y quedar sin ningun daño los que se ramifican por la cutis, y quedar el miembro con su sentido, y quando juntamente se pierde el movimiento, y el sentido, podeis tener por cierto, que el daño està en los nervios que componen el musculo, y en los que se ramifican por el cuerpo. Esto trae l Galeno, aunque por palabras tan escuras, que no se dexa entender facilmente.

Pues sabiendo que la perlesia, es vnà relaxacion, ò molificacion de los nervios (y no de todos) porque seria apoplexia con privacion del sentido, ò del movimiento, ò de lo vno, y de lo otro, de todo vn lado, ò el derecho, ò el izquierdo, ò de algun miembro particular, como lo dixo m Galeno, que quando juntamente todos los nervios perdieren el sentido, y el mouimiento, entonces serà apoplexia. pero quando esto viene à los nervios de solo el lado derecho, ò izquierdo, entonces es, y se llama perlesia, ò convulsion, y quando esto viene en solo vn miembro, se llama de la misma manera, como quando le viene à vno perlesia en vna mano, ò en el brazo, ò en la pierna, ò en el pie: de aqui facamos, que ay perlesia vniuersal, y particular. La vniuersal es, quando todo vn lado pierde el sentido, y mouimiento. La particular es, quando à vn solo miembro le viene este daño.

Pero sepamos como, y adonde se haze esta perlesia, hazefe estando afecto el cerebro, y no todo el, porque quando lo està, entonces de necesidad se haze vn apopletrico, sino, à la parte derecha del, à la izquierda, y assi viene la perlesia al ado que està afecto al cerebro, y quando juntamente se comunica este afecto à las partes del rostro, estareis mas ciertos que el cerebro padece.

Tambien suele venir perlesia, sin estar el cerebro afecto, estando lo la sustancia del primero processo del espinazo, y quando nace de aqui, las partes del rostro quedan guardadas.

Tambien se haze la perlesia por estar afecta la sustancia medular de alguna de las vertebras del espinazo, y entonces se haze la perlesia, que llaman particular, porque es solo de vn miembro, como si dixessemos del brazo, ò de la mano, ò de pierna, ò pie, ò alguno de los dedos, y para esto aprouecha mucho saber muy bien el anatomia de los nervios, de donde, y de que vertebras del espin-

pinazo proceden, como lo encomienda a Galeno, donde muy determinadamente dize, que solo el que fuere muy exercitado en ella, podra tener entera noticia del lugar afecto, como si dixessemos, si por alguna herida, o por golpe, o por qualquiera causa, el principio del espinazo padeciere, solas las partes de la cabeza (mientras durare la vida al enfermo) tendran sentido, y movimiento: pero si tambien el afecto llegare al cerebro, totalmente se pierde el sentido, y movimiento de todo el cuerpo. Todo esto dize b Galeno, y tambien en el mismo lugar c dixo: Ya tenemos averiguado de los muchos cuerpos que hemos anotado, que los nervios que mueuen el pecho, que nacen de las vertebrae, que estan en el pescueço: y de aqui viene, que quando aquellas, por alguna ocasion estan afectas, que se pierde la voz del todo, y asimismo, si acciellé dar a vno vna cuchillada que le atrauesassen el espinazo, que de necesidad han de cortar la medula: luego en el instante, todas las partes inferiores de alli abaxo donde está la herida perderán el sentido, y el movimiento: y asimismo, como dixo d Galeno: Si la quinta vertebra del espinazo, por qualquiera ocasion recibiere daño, luego las manos pierden del todo el sentido, y el movimiento, pero aunque la sexta vertebra padezca, no reciben las manos tanto daño, porque las primeras partes del brazo, quando sin lesion, y si la setima vertebra estuviere afectada, aun reciben las manos menos daño: si la octava vertebra padeciere de tal afecto, las manos, ni los brazos ningun daño recibirán, pero el pecho, y las partes inferiores todas, por pequeño que sea el afecto, recibirán grandissimo daño. Todo esto nos enseñó e Galeno: de aqui facareis quanto importa saber muy bien el anatomia de los nervios, para saber que partes del cuerpo goviernan, porque ignorandolo andareis a ciegas. Y por esto dixo f Galeno hablando de la anatomia: No es poco para el Cirujano, conocer el miembro que padece, y la parte de donde procede el afecto, y juntamente la indisposicion, porque si esto no se sabe, menos se libra curar, ni dar remedio a los miembros que carecieren de sentido, y movimiento.

30 *Capitulo XXXVI. De las causas, y señales de la perlesia.*

35 **L**A causa desta es, no venir la facultad animal, la qual procede del cerebro, como del primer principio, ni poder passar por la sustancia del espinazo, ni por los nervios, los quales son los instrumentos para dar el sentido, y el movimiento a los miembros, y assi se pierde el vno, y el otro, no como en el estupor, el qual no es otra cosa sino vna cierta manera de dificultad de sentir, y mover miembro, como lo define g Galeno, o vna imperfecta perlesia, como lo h dixo, assi dize el i mismo, que la perlesia, y el stupor que no difieren, sino según mas, o menos, pero entrambos son passion de los miembros.

45 **E**sto presupuesto, esta paralytis, o mollificación, o resolucion de los nervios, que todo es vno, tiene sus causas internas, y externas. Las internas son, quando en alguno de los ventriculos del cerebro, o en la sustancia del espinazo, o en la sustancia de los nervios se embebe tanta copia de humores gruesos, y viscosos, que del todo quita que no pueda passar la facultad animal que el cerebro embia, mediante la qual (como está dicho) se haze, y perficiona el sentido, y movimiento en los nervios, como dize k Galeno. Tambien viene por inflamarse el principio de los nervios, en los que por el cuerpo se ramifican, o por algun schirro, que en los nervios, o en las partes vezinas a estos se aya en gendrado. Tambien ay otra causa, la qual dà l Hipocrates, quando dixo:

Tom. 2. *Si quis in libro de morbis...*

35 *f Gal. in l. de loc. affect. Satis enim fuerit Chirurgus, si sedem primario affecta, & a qua noxa est, simulque dispositione eius cognouerint, nisi enim haec accurate cognouerimus, nequaquam eas partes, quibus vel sensus, vel motus vitiatas est, recte curabimus. g Gal. 1. de cau. symp. c. 5. h Gal. 2. de cau. symp. c. 2. i Gal. ubi sup. k Gal. l. de atrab. cap. 5. l Hipp. lib. de flatibus. Quod vero stupor, vel fideratio a flatibus fiat, deinceps de monstris: quum ergo status frigidus, multi penetrant, ac inflant, carneae partes corporis stupidae sunt. Et si quidem plurimiflatus per vniuersum corpus discurrant, totus homo syderatur, si per partem pars illa percutitur, atque ubi abierunt flatus, cessat & morbus.*

queroos mostrar, como no solo el estupor, pero la perlesia se pueda hazer, y causa de ventosidad, quando esta siendo de su naturaleza demasadamente fria, penetra, y hincha las partes carnosas del cuerpo, haze el estupor, o entumescimiento: pero si la ventosidad fuere mucha, y discurriere por todo el cuerpo, causara perlesia, y si discurriere por alguna parte sola, aquella se paralitica; pero esto tiene vn bien, que en resolviendote esta ventosidad, luego se quita el estupor, o la perlesia.

a Auic. 2. 3. doc. 2 Et quandoque fit paraly si ex compressione ve hemeti, sicut accidit a percussione, aut a casu.

Las causas externas son, caer vno de alto, o golpe, o herida, o cortadura, o frialdad intensa, o compression, y assi dixo a Auicena, que alguna vez se causa esta perlesia, por comprimir algun miembro demasadamente, como por golpe, o caida, o por estar vn miembro con fuerte ligadura, y aun por apretar mucho con las manos vn miembro a otro, o por estar las vertebrae del espinazo dislocadas, o quebradas, o cortadas.

b Cor. l. 3. c. 27. Resolutio. qua non per omnia membra sed in partibus fit nunquam acutus, sicut longus, Ferè sanabilis morbus est.

De las señales no ay que dezir, porque no solo los Cirujanos, pero el vulgo sabe, que quando a vn miembro le falta el sentido, o el mouimiento, o todo, que es perlesia, y quando viene en todo vn lado, lo saben mejor.

c Cor. ubi sup. Solent autem qui per omnia membra vehementer resoluti sunt, celeriter rapi. At si correpti non sunt, diutius quidem viuunt, sed raro tamen ad sanitatem perueniunt, & plerumque miserum spiritum trahunt, memoria quae amissa.

Capitulo XXXVIII. De los pronosticos de la perlesia.

20

EL primero es de b. Cornelio, que la perlesia que no viene en todos los miembros, sino en alguno en particular, que no es enfermedad aguda, pero por la mayor parte es larga, y casi por la mayor parte se remedia.

El segundo es de d. lo mismo, que es muy ordinario a los que le viene perlesia vniuersal, morirse de presto, pero sino son arrebatados, luego viuen por mas tiempo, pero muy pocas vezes sanan, y el tiempo que viuen, por la mayor parte, no solo toman el aliento con mucho trabajo, pero pierden la memoria.

d Cel. Aurel. l. 2. rar. d. pas. c. 1. Quod verò in senibus, atque hys in tempore frequè tatur hæc passio: difficile autem in caliditate atibus.

El tercero es de d. Celio Aureliano, que las mas vezes viene esta perlesia a los viejos, y en el invierno: pero a los moços con dificultad les viene, por que como esta es passion de los nervios, que de suyo son frios, y tienen muy poco calor natural (el qual es el que cura todas las enfermedades) y la causa es grande, y mas en los viejos, por tanto viene en ellos, y tarde, o nunca sanan.

e Paul. l. 1. c. 18. Quae a nervi diuisione oritur resolutio, insanabilis est, nec minus si ex spinalis medullae transversis incisio-nibus, seu luxatione valida.

El quarto es de e. Paulo, que la perlesia que viene por causa de estar el nervio cortado, que no se puede curar, principalmente si fuere grande, y mucho mas, si viniere por estar del todo cortada la medula del espinazo transversalmente, o por alguna gran dislocacion de las vertebrae.

El quinto, que si el miembro paralitico se enflaqueciere, y sin ocasion se le mudare la color, que con gran dificultad se curara, o quiza no se curara, por que da muestra, que no solo le falta la virtud animal, pero la natural, y la vital: pero si el miembro estuviere en su ser, ay gran esperanza de salud.

f Gal. 3. de loc. affect. cap. 10. Resolutio, quae ab ictu, vel casu non vehementer nervos atterente, contundente, excitata est, curationem interdum recipit. h Galen. ubi sup. Huic autem remedia, quae illi imperiti Medici dègitis frustra adaptauerunt, initio spinae statim adhiberi iussi, atque sic vir ille celeriter sanitati restitutus est.

El sexto es de f. Rasis, y tambien le saca g. Galeno, que la perlesia que viene de algun golpe, o caida (no de subito) sino machucare demasadamente los nervios, o los gastar, que alguna vez se puede curar, como acaecio a aquel Romano Pausanias Sofista Syriaco, del qual cuenta h. Galeno, que passandose por Roma en vn coche, cayò del, y diose vn golpe en el principio del espinazo, y de alli vino casi a perder el sentido, y mouimiento de los dos dedos menores de la mano izquierda, y despues, por la mala cura que los Cirujanos le hizieron, perdiò del todo el sentido, y mouimiento dellos. Llamaron a Galeno, y como entendiò de donde procedia el daño, los remedios que aquellos Cirujanos imperitos (sin tener para que) aplicauan en los dedos, los mandò aplicar en el principio del espinazo, y sanò breuissimamente.

g Gal. 3. de loc. affect. cap. 10. Resolutio, quae ab ictu, vel casu non vehementer nervos atterente, contundente, excitata est, curationem interdum recipit. h Galen. ubi sup. Huic autem remedia, quae illi imperiti Medici dègitis frustra adaptauerunt, initio spinae statim adhiberi iussi, atque sic vir ille celeriter sanitati restitutus est.

h Gal. 3. de loc. affect. cap. 10. Resolutio, quae ab ictu, vel casu non vehementer nervos atterente, contundente, excitata est, curationem interdum recipit. h Galen. ubi sup. Huic autem remedia, quae illi imperiti Medici dègitis frustra adaptauerunt, initio spinae statim adhiberi iussi, atque sic vir ille celeriter sanitati restitutus est.

El

El septimo es de *a Rasis*, que si la perlesia, por golpe; ò caida viniere de presto, y subito, que nunca sanara, pero si viniere poco à poco, que se puede curar.

5 El postrero, que la perlesia que viene por causa externa, quitada la causa, se puede curar, pero la que viene por causa interna, ò nunca se quita, ò tarde.

10 *Capitulo XXXIX. De la cura de la perlesia.*

Dize *b Aecio*, que el principio, y principal intento desta cura ha de ser, teniendo gran cuenta con la cabeza, porque es la raiz, y principio deste mal: esto presupuesto, quanto toca à las seis cosas no naturales, se han de gobernar como en el spasmo de replecion; pero advirtiendo, que los manjares adelgazen, y sequen, como quiere *c Aecio*, y *d Paulo*, coman muy poco, y beban menos, y sufran la sed quanto pudieren.

20 Quanto à la causa antecedente *e Aecio* quiere que se comience por sangria, como no aya cosa que lo contradiga, y esta, ni ha de ser copiosa, sino hazer se en vezes, y de las partes sanas, porque no se enfrie el enfermo, y para que poco a poco se evacue la causa. Esto de la sangria tomò *e Aecio* de *f Cornelio*, el qual dixo: Si la perlesia fuere vniuersal, la sangria, ò libra al enfermo, ò le mata; pero aunque escape, no es remedio, para que con el del todo se le restituya la sanidad que antes tenia, pero en fin, difiere la muerte, y lo que le dura la vida, es con gran trabajo, y si con la sangria no buelve el sentido, y movimiento perdido, y la memoria, puede se perder del todo la esperança: mas si la perlesia es particular (como no es enfermedad aguda) alguna vez sanan. Hasta aqui *Cornelio*.

30 Hecha la sangria, començará a tomar xaraves (porque siempre en estos abunda la siegma, y humores gruesos, y viscosos) y melecinas cada dia. Los xaraves será miel rosada, xarave de cantueso de botica, y los demas, que en la cura del spasmo de replecion hemos puesto.

35 Las melecinas serán de cozimiento de malvas, de malva viscos, de mercuriales, de mançanilla, de beronica, de hisopo, de fauco, de cantueso, de ruda, de todos estos, ò de los mas que se pudieren hallar: cozerse han en agua, y gaste la tercera parte, tomar libra y media del dicho cozimiento, y añadirle azeite de endro, y de ruda, ana. \mathfrak{z} . ij. girapliega 3, vj. miel rosa. \mathfrak{z} . ij. y sal 3. puede se añadir si la necesidad apretare diafinicion, y electuario indo, y aun agarico trociscado 3. j. fs.

40 Puedes purgar con pildoras cochias, con feridas, con arabigas, y las de asaieret, con agarico, despues de purgado el enfermo, es muy saludable que tome cada mañana 3. j. de triaca antigua, ò de mitridato, ò de la aurea alexandrina, ò del diamusco, ò de la rosata novella, defatado en agua de salvia, ò de betonica. *g Aecio*, y *h Paulo*, alaban mucho que tome el enfermo 3. j. de castoreo, ò de opoponaco, ò de sagapeno defatado con miel. Tambien alaba mucho *i Aecio*, que tomen cada mañana, y beban en ayunas buena cantidad de cozimiento de sarmientos verdes: tambien es de gran prouecho, que tenga el enfermo siempre en la boca vnas tabletas hechas de diambra, y diamusco dulce, ana. 3. fs. polvo de golodrino preparado 3. ij. culantro preparado 3. liij. açucar rosado \mathfrak{z} . fs. con açucar defatado en agua rosada se hagan las tabletas.

45 Hechas las evacuaciones, es necessario vntar el pescueço, y dõde están las vertebra, con azeite costino, y nardino, y de nuez moscada, y de raposo, y de hipericon, y de castoreo, y de euforbio, y de lombrizes, y de laurel, y de adrillos; puede se hazer vn vnguento de \mathfrak{z} . liij. de alguno de los azeites dichos, y castoreo, y euforbio, ana. 3. j. y quaxarlo con cera, y vntar el pescueço, y todo el espinazo.

Tambien son excelentes fomentos hechos de cozimiento de salvia, de sahucio, de mançanilla, de hipericon, y de betonica, en muy buen vino blanco, y despues de fomentado con este, ò con esponjas, ò con fieltro, ò con madejas

a Rasis ubi sup. Si paralytis ex percussione, aut casu euenerit subito, taliter permanebit, quod nunquam sanabitur, quod si non repente, sed paulatim, & molliter inuasert, sanitati restituetur.

b Aec. lib. cap. 28.

c Aecius ubi sup.

d Paul. ubi sup.

e Aecius ubi sup.

f Cor. ubi sup. Si omnia membra resoluta sunt, sanguinis detrahitio, vel occidit, vel liberat, aliud curatio nis genus vix nunquam sanitatem restituit, sãpẽ mortem tantum differt, vita interim infestat: post sanguinis missionem, si non redit, & motus, & mens, ni hil spie superest, sed particularis nullificatio, cum acutus morbus nõ sit, interdum curam admittit.

g Aecius ubi supra

h Paul. ubi sup.

i Aecius ubi supra

a Ioan. Messue, c. de passionib cordis. de lino, ò con otra cosa semejante, vntar con el dicho vnguento.
b Guid. cap. de paral. in fin. Vn medicamento trae a Messue, entre los Arabes doctísimos, y llamado
c Tagul. lib. de cura paralys. ex vulnere. de muchos, Evangelista de la medicina, el qual puso por gran secreto nuestro
 b Guido, y referio a Tagaulcio, que sea de mirra escogida, azibar hepatic
 ca, espica nardi, sangre de drago, incienso, mumia, opoponaco, bdelio, carpo
 balsamo, açafrañ, almástiga, goma arabiga, esto a que liquido, estoraque, ana.
 3. ij. laudano, çumo de caiteo. ana. \mathbb{M} . ij. s. almizcle 3 s. trementina muy
 clora \mathbb{M} . iii. pulverizado muy bien lo que se ha de pulverizar, y mezclarle con
 la trementina, y echese en vna alquitara de vidro. y à fuego manso, se haga dis-
 tilacion segun arte, y lo que distilare, se guarde en vna redoma de vidro, y muy
 tapado, porque no se exale la virtud. Guido añade à este muchas yervas que
 aprovechan à la perlesia, y hallaa en el, como dize, muy mayor provecho.
 Con este licor (del qual dize Guido, que corre las parejas con el verdadero bal-
 samo) has de vntar todo el espinazo de arriba abaxo, y de manera que se embe-
 ba muy bien la vntura: porque en este afecto, vno de los mayores remedios
 es vntar el espinazo, aunque los antiguos hizieron muy poca cuenta, ò porque
 no lo supieron, ò porque no lo supieron otros, siendo vna de las cosas que mas
 importan.

d Acc. vbi sup.

Tambien se puede vntar el miembro afecto, con los fomentos, y vnturas
 que hemos puesto.

e Corn. vbi sup.

Si con lo dicho no se pudiere ocurrir al mal, manda d Accio, que se pon-
 gan sobre el miembro linapísimos, y si estos no bastaren, que se den cauterios, y
 se pongan causticos que hagan liaga en el miembro paralizado; pero esto, en-
 tiendese auicndo primero hecho otros remedios, como exasperar el cuero con
 vnas ortigas, como manda e Cornelio, ò echando encima pimienta molida, ò
 poner encima vna cebolla albarrana majada; pero teniendo atencion, que
 qualquiera cosa de las que se ponga, se ha de quitar en comenzandose à parar el
 miembro colorado. Tambien aprovecha banar amenudo el miembro cõ agua
 de la mar, y fino la ay, con agua cozida con sal, y si huviere baños naturales ca-
 lientes, aprovechan por extremo.

Ya hemos dicho, que acaece el miembro paralizado en la quezerse de ma-
 siado, que es harta mala señal es menester inquirir la causa; porque si viene de
 romar el enfermo malos mantenimientos, tomelos buenos, que mantengã per-
 fetamente, y que engendren pocos excrementos.

Si por estar cerrados los caminos por donde vienen al miembro las tres vir-
 tuades, vital, animal, y natural, ha de procurarse abrir con medicinas que adel-
 gacen, para que la virtud animal passe, y esto se hara dandõ baños al miembro
 con cozimiento de las dichas yervas, porque traen maraví losamente sangre, y
 calor, y espíritus al miembro, y asimismo, traer mejor mantenimiento, y cue-
 zenle con mas facilidad, y los excrementos se resuelven mejor.

Si por alguna cicatriz profunda, que ayã degenerado en callo, como acae-
 ce en heridas con huesos quebrados, procurese ablandar con medicinas molifi-
 cativas de las quales largamente tratamos en la primera parte de nuestra Ciru-
 gia. Y advertid, que es muy necesario que el miembro paralizado estè siempre
 muy arropado, y encima vn cuero de raposo.

Capitulo XL. Del desmayo que suele venir à los heridos, y de las señales, y causa.

f Hip 1. aph. tex. 23.

g 7. aph. tex. 8.

h Gal. loc. citat. e

i 1. ad Glauc. c. 14. e

lib. 12. meth. cap. 5.

h Acc. lib. 5. cap. 96.

i Acc. vbi sup. c. 101.

Este se llama en Griego syncopis, y los Latinos le llaman así por no tener
 otro vocablo, y nosotros le llamamos en nuestra lengua desmayo; verdad
 es, que muchos Latinos le llaman animi defectio, diziendo, que es lo mismo q
 syncopis, y fíndanse en que Hipocrates, algunas vezes tomò lo vno por lo
 otro, como parece, y f Galeno haze lo mismo. h Accio haze diferencia,
 entre el syncopis, y el animi defectio, aunque en el mismo libro i parece que
 quiere que sean vna misma cosa; pero en realidad de verdad, el animi defectio
 precede al desmayo, porque para que este venga, primero se liente el animi
 defec-

defectio, como dize a Galeno, y b pone la diferencia entre los dos. Esto dexo yo para los Medicos, porque mi intento aqui no es otro, sino tratar del desmayo que algunas vezes acaece venir a los heridos.

Pues el desmayo, no es otra cosa, sino vna subita caida de todas las fuerzas del cuerpo, como lo define e Galeno, y d Paulo: dize se en la definicion subita mente; porque si poquito a poquito viniere, no se llamaria desmayo: dize se de todas las fuerzas, como si dixesse de todas las virtudes, conviene a saber, vital, animal, y natural, porque solas estas tres son las que gobiernan el cuerpo humano, como dixo e Galeno en el lib 5. de locis affect. y en otros muchos lugares, y se pierde la accion de todas de tal manera, que no difiere de la verdadera muerte, como creyeron los antiguos, sino porque del desmayo buelven las mas vezes, y de aquella nunca; y assi se ha de tener grandissima cuenta con qal herido no le venga vn tan terrible accidete, porq algunas vezes le rapa.

Las señales son, como dize f Paulo, que se siente el paciente acabarse, vn caerse las fuerzas, vn saltarle el pulso, y si le ay muy pequeño, los extremos frios, sudor en la cabeza, y en el rostro, y en el pescuezo, como dize g Hipocrates, y b Galeno. La color amarilla, el rostro mortal, ni mueven pie, ni mano ni peñean, y todo el cuerpo frio, y finalmente, caen como muertos, sin sentido, ni movimiento, y parecnlo; y assi es menester que el socorro sea muy de prisa.

Por vna de tres causas puede venir el desmayo a los heridos. La primera, por gran resolucion, y dissipacion de los espiritus vitales, como acaece en vn gran fluxo de sangre, o en otra qualquiera grandissima evacuacion. La segunda, por venir vn grandissimo miedo, y subito, que entonces todos los espiritus acuden al coracon, y conculcanse demanera, que haz na grandissima opresion, y obstruccion, y compresion, y assi el coracon pierde su accion natural. La tercera, porque de ser muy cacochimicos, se les engendran humores venenosos, o de heridas venenosas, que por las arterias se comunican al coracon, y assi se haze el desmayo.

Capitulo xlvj. De la cura del desmayo.

Porque las indicaciones curativas que se toman de las enfermedades, y de sus accidentes, se han de tomar segun la causa, como dize i Galeno, por tanto no lo podemos curar de vna manera, sino segun faere la causa de las tres que h mos propuesto. Pero lo que en todos los desmayos se ha de hazer es lo primero procurar remediarse con todos los beneficios posibles y luego quitarle la gente de encima, porque no caliente el aire demasado, y porque quando en si bolviere, no le tome algun espanto de ver tanta gente, y echarle en cama blanda: y teniendo esta advertencia, si viniere por dissipacion, y resolucion de los espiritus, como acaece en los grandes fluxos de sangre, lo primero que se ha de hazer es, darle con mucha agua fria en el rostro, o con agua rosada, o con lo vno, y con lo otro, y mezclar vn poco de vinagre rosado, y fregarle con lo mismo las narizes, porque con esto se alienta en alguna manera, y darle muy buenos bofetones, y llamarle a la oreja por su proprio nombre a voces, y repelarle muy bien, y tirarle de las narizes, y de las orejas, y hazerle grandes fregaciones, y ligaduras; pero en las pattes remotas de donde saliere la sangre, como si sale de partes altas, fregar, y ligar las piernas, si en las bajas los braços, como lo manda K Galeno. Darles vnos tragos de vino, porque es excelente remedio, como lo dize l Galeno, y alli pone las condiciones que ha de tener el vino, que ha de ser caliente de su propria naturaleza, y se ha de distribuir con facilidad por todo el cuerpo, y en la color roxo, o rubio, y en la substancia delgado, transparente, y de muchos años, y estos vinos siempre tienen buen olor; pero los vinos que tienen alguna punta de vinagre, por ninguna via se han de dar. m Areteo dixo galanamente, como todo lo demas: Para que el que tiene desmayo, los espiritus no se le resuelvan del todo, el remedio postremo es el vino, porque en vn momento buelve el alma al cuerpo,

a Gal. 1. ad Gl. c. 14.
 b Gal. 12. met. cap. 5.
 c Galen. vbi sup. Syn-
 copis est praceps vi-
 rium lapsus.
 d Paul. lib. 3. cap. 34.
 e Gal. 5. de loc. affect.
 f. 1. & lib. 9. met. c.
 10 & lib. 6. de plac.
 Hip. & Plat. c. 1. lib.
 5. c. 4.
 f Paul. vbi sup. Reso-
 lutio, s. animi de fe-
 ctus, pulsuum parvi-
 tas. extrema frigiditas.
 g Hip. 1. prog. tex. 26.
 h Galen. in rom.

i Gal. 1. ad Gl. c. 14.
 K Gal. 1. ad Gl. c. 14.
 l Gal. 12. met. cap. 4.
 Vinum, quod calidum
 sit natura, & dedu-
 ctionem in corpus pro-
 moueat, omnibus
 quos syncope male ha-
 bet, offerre conueniet;
 constat autem ex vi-
 nis ea deligenda esse,
 que & flauo sint colo-
 re, & substancia tenui,
 & atate vetera, talia
 nimirum boni odoris
 continuo fuerint, cate-
 rum amara vina pro
 vetustate sumito.
 m. Aret. lib. de mor.
 acut. cur. c. 2. Vnicui
 subsidium vinu est, ce-
 leriter enim substan-
 tiam alio do instaurat;
 & quomodo versus ad
 extremitates vsque
 permeat, tenori teno-
 rem apponit. & spi-
 ritum torpentem ex-
 perge facit, frigidita-
 tem calore temperat,
 laxantem madorem
 adstringit extrorsum
 y passa erumpentia, atque de-

y passa con su virtud à todas las estremidades del cuerpo, añade fuerça à fuerça, y despierta los espiritus que estàn entumidos, y con su calor templea la frialdad, retiene aquel sudor, que causa desmayo, y las demas euacuaciones con el suave olor que tiene; da grandissimo contento, finalmente sustenta las fueras, y con esto alarga vida.

Despues que huviere tomado el vino, y començare a bolver en si, darle dicho vino, con el qual mezclen vn poco de agua rosada: si ha de ir caliente, ò frio, esto serà segun la naturaleza del enfermo, y la edad, y la temperie del ayre: tambien es necessario ponerle à las narizes cosas de muy buen olor, porque se refocila bravamente, y muy presto con ellas la virtud, en tanto que se regeneran nuevos espiritus, como dize *a* Hipocrates, y *b* Galeno.

a Hipp. l. de alimento in fine, & 2. aph. tex.

11.

b Gal. in coment.

Si viniere el desmayo por algun sudor muy copioso, entonces aplicar cosas que enfrien el cuero, y tapen los poros. Esto hazen muy bien hojas de arrayan, rosas, pampanos, y aun ponerlos al ayre, como no sea caliente.

Si el desmayo viniere por algun veneno, ò por herida venenosa, ò vapores muy putridos, y venenosos, quales se levantan de las gangrenas, y de los estíomagos, hechas las euacuaciones vniuersales, es muy bueno darles vn poco de mitridato, ò de triaca, ò de diamusco dulce, ò diambra, defatado en aguardiente en vna cuchara; y esto es cosa excelente para quando ay pestilencia, y para preservarse della, la qual Dios por su infinita misericordia no permita que en ningun tiempo aya.

Si viniere el desmayo por gran conculcacion de espiritus en el coraçon, entonces por ninguna via le aveis de echar agua fria en en el rostro, sino cosas que euaquen à fuera los espiritus, como grâdes fregaciones, ligaduras, llamarle por su proprio nombre à grandes voces arrancarle los pelos de las sienes, y del pescueço, y fregarle con fuerça las muñecas, y las palmas de las manos con mucha aguardiente, y si en ella estuviere en remojo clavos, nuez moscada, y gengibre, serà mucho mejor, y darle à beber vnos tragos de muy buen vino, y ponerle à las narizes muy buenos olores, y hazerle vna pomada de agua de azahar, rosada, y de torongil, ana. ʒ. ij. cortezas de cidra, y evano, ana. ʒ. j. ss. almizcle, y ambar, ana. ʒ. j. vinagre rosado ʒ. ss. hagase vna pomada, y vereis los demas remedios que efectiven los Medicos.

c Hipp. l. prorrheti. tex. 1.

d Gal. in com. & com. 4. eiusdem libri.

e Avic. ubi sup.

f Corn lib. 3. cap. 18.

g Galen. 5. de sympt. cau. & lib. 3. de loc.

affec. c. 5. Omne delirium depravatus est principis facultatis motus, à pravis succis, aut cerebri intemperie ortum habens.

h Galen. 1. de morb. vulg. com. 2. tex. 75.

Iam verò delirare, quod est absurda loqui, s. desipere, la sum significat cerebrum.

i Avic. lib. 6. cap. 2.

K Paul. lib. 3. cap. 6.

l Alex. Tralian. l. 1. cap. 13.

m Galen. 2. de symp. cau. cap. ult.

n Gal. 1. prorrhet.

Capitulo XLII. Del delirio, que es otra accidente que suele venir à los heridos.

DE qualquier manera, que à vn herido se le turbe el juizio, se llama frenesia, si hemos de creer à *c* Hipocrates, y à *d* Galeno, pero aqui tratamos de la propria phrenitis, que llaman los Griegos, y los Latinos llaman delirium, y los Arabes llaman carabito, y sirsen, y *e* Avicena llama alienatico, y *f* Cornelio la cuenta entre los generos de locura.

Pues el delirio, no es otra cosa, como dize *g* Galeno, sino vn mouimiento depravado de la facultad animal del cerebro, que tiene su nacimiento de humores muy corrompidos, ò de intemperie del cerebro: otros quieren, que estar vno con grandissima calentura, y siempre diciendo locuras, sea la verdadera frenitis, y así dixo *h* Galeno: dezir muchos disparates, y hablar à fordas, y à locas, es propria lesion del cerebro.

Capitulo XLIII. De las causas del delirio.

ESTE se haze, segun dize *i* Accio, inflamadas las membranas del cerebro, *55* *K* Paulo quiere que sea inflamacion de las membranas, ò del mismo cerebro, y esto quiere *l* Alexandro Traliano, y *m* Galeno, y que padezcan primero las membranas (que son la dura, y la pia) que el cerebro, ò este primero que las otras, como duda *n* Galeno: no es negocio de gran provecho, porque sea lo vno, ò lo otro, siempre hemos de acudir con el remedio a la cabeça, como dixo

dixo Galeno; que quiere que las mas vezes comience de la pia mater, y si a Gal. 2. de loc. affec. comiença desta, luego se comunica al cerebro, y si deste, luego a aquella, porq cap. 9. & 4. de causis luego se pegan el mal el vno al otro, como dize b Galeno, la dura mater, co- pulsum cap. 14.
 5 como está mas apartada de la sustancia del cerebro, no se le pega tan presto, sea b Gal. 4. de prasagi- como fuere, que la exquisita frenitis, se haze quando el cerebro, o las membra- tione ex pulsibus c. 9 nas, o todo se inflama: dize exquisita, porque la frenesis, o delirio que se haze por comunicacion de otro miembro, como del diaphragma, o de la boca del estomago (el qual todos sus afectos, luego los comunica al cerebro, y esto por la grandeza de los nervios que se emplantan en él) o de algun nervio cortado,
 10 o punçado, o de algun tendon, o por herida de juntura, de las quales dixo c Galeno, que no solamente traian dolor, y vigilia, pero spasma, y delirio, o namque vulnera dolo- por herida venenosa, quando por estas causas viene, no es frenitis exquisita: ris, vigiliarū, cōvul- pero las causas del delirio son externas, y internas. Las externas son todas sionis, & delirij peri- las cosas agudas, que pueden hazer puntura, o que pueden comprimir las mem- culum afferunt.
 15 branas del cerebro, o al mismo cerebro, y quitadas estas, se quita el afecto: tambien el dietar mucho a los heridos puede ser causa del delirio, principal- mente a los que son en salud comedores, y que cuezen muy bien lo que comē, d Gal. 2. aph. cō. 22. como dizen d Galeno, y e Paulo: las internas son, como dize f Galeno, y g e Paul. lib. 3. cap. 6. Traliano, inflamacion hecha de colera palida en las membranas, y sustancia f Gal. 3. de loc. affec. del cerebro, y quando el delirio se causa desta, es muy remisso, y la calentura, cap. 7.
 20 ni mas, ni menos, porque como con la colera palida anda siempre mezclado el humor seroso, como dize h Galeno, haze mas remisso el afecto, pero si esta infla- g Tralian. vbi supra. macion se excita de colera flava, haze muy peor el afecto, y la calentura mas h Galen. 10. de simpl. med. fac. c. de felle.
 25 interna, porque tiene mucho mas calor que la otra, como dize i Galeno, pe- l Gal. vbi sup. ro quando esta colera esta muy subida en calor, y algo quemada, haze vna lo- K Gal. 13. meth. cura ferina, y melancolica. Assi, que siempre esta inflamacion se haze de cole- i Paul. lib. 3. cap. 6. ra, y de aqui viene, que nunca tienen quietud, ni sosiego, como dixo K Galeno: Pues diréis vos, que l Paulo dize, que se puede causar de abundancia de sangre:
 30 responde que no habla del esquisito delirio, o si se haze de sangre, que entiende que sea efervecente, y tenuissimo, que es semejante a la colera, y causa los mismos efectos que la colera, y esta sangre, aun quiso m Galeno, que se pudiesse llamar colera. Tambien se causa el delirio, como dize n Galeno, por malos va- pores que suben del estomago al cerebro, y perturban sus potencias, y tambien
 35 viene por gran dolor, y por gran calentura, y por gran fluxo de sangre, y de estar la simiente retenida, y corrompida, y de repentino, y gran tumulto, y de vn gran miedo.

40 *Capitulo XLIV. De las señales del delirio.*

LAS señales del delirio, ni se toman de las orinas, ni de la camara, ni de los sudores, ni de los vomitos, como dize o Galeno, sino vnas señales ay quã- o Gal. 1. prorrhetic. comen 4.
 45 do quiere venir, y otras despues de venido, como lo quieren p Traliano, y q Ga- p. Alexand. Traliano, leno. Las que prenuncian el mal son vigiliã, soñar disparates, representãrteles vbi supra. imagenes de diferentes formas que los espantan, y aun les fuerça a dar gritos, y q Gal. 5. de loc. affec. aun saltar de la cama, y algunas vezes se olvidan, de manera que piden el orinal, cap. 4. y se olvidan con él, aunque hagan orina, y quando los hablan, responden albo- rotadamente, y como locos: beben muy poco, tienen la respiracion rara, y grã
 50 de, pulso pequeño, y duro, y algunas vezes tienen dolor en el colodrillo, y juntamente con esto, calentura continua.

Quando ya esta confirmado el delirio, tienen los ojos muy vermejos, y salen lagrimas que abrasan los lagrimales, y despues mucha lagaña, alguna vez les sale sangre de narizes, ninguna cosa responden a proposito, andan atentando la ropa, y arrancando della lo que pueden, andan se rebolviendo por la cama, y quando esta a la cabecera, y quando a los pies, y con esto perpetua vigi-
 55 lia, tienen bravissima calentura, sin ninguna remission, la lengua tan aspera, q parece que la tienen llena de piedras, tienen grandisimo dolor en la cabeza, y en el rostro, y finalmente están diziendo cien mil disparates, aunque ay algunos que están tristes, pero en el delirio que se haze per consensum, no delira tan-

a Galen. 2. loc. affect. cap. 9.

b Gal. 1. pror. cõ. 23.

c Tralian. vbi supr.

d Hipp. 6. aph. text.

53. Desipientia, quæ

cum risu sunt, secu-

riores sunt, quæ verò

cum studio, periculo-

res.

e Hipp. vbi supr.

f Corn. lib. 3. c. 18. In

terdum in accessione

agros desipere, & lo-

qui aliena, quod non

quidẽ leue est, neque

incidere potest, nisi

in febre vehementi,

non tamen æquẽ pesti-

ferum est, vt phreni-

tis.

g Hipp. 4. aph. text. 72.

Vrina albæ, & pers-

picua in delirantibus

male sunt.

h Gal. 3. de mor. vul.

cõ. 3. text. 75. Acutis-

simam esse phreniti-

dẽ testatur, quæ pri-

mo statim die vna cũ

febre inuadit:

i Gal. 3. de loc. affect.

cap. 5. & lib. 5. cap. 3

K Ras. 9. ad Almanso-

rem cap. 3.

l Aui. 4. p. t. 3. c. 14.

m Actuarius lib. 4. c. 1.

n Accius vbi supr.

o Alexan. Trallian.

vbi supr.

p Corn. lib. 3. cap. 18.

Neutrum tamen per-

petuum est: optimum

itaque est vtrumque

experiri, & habere

eum, qui tenebras ho-

rret. in luce, eum qui

lucem, in tenebris.

q Gal. 2. aph. com. 28

r Corn. vbi supr. Omni-

bus verò sic affectis

somnus difficilis, &

præcipuè necessarius

est, sub hoc enim ple-

rique sanescunt.

tanto, ni es tan perperuo, ni la calentura es tan grande, y quando esta crece, parlan mas, y quando descrece, parlan menos, como dixo a Galeno.

Capitulo XLV. De los pronosticos del delirio.

5

EL primero es de b Galeno, y de c Traliano, que este afecto es de los mas peligrosos que vienen al cuerpo humano.

El segundo es de d Hipocrates, que quando los que tienen delirio, serien, que el mal es mas seguro, y aqui por seguro, entiende menos peligroso, porque como dize Galeno en el comentario, no ay ninguno seguro, y assi no se ¹⁰ contradize al primer pronostico, pero los delirios dize e Hipocrates, que vienen con tristeza, y que estan callando, y cuidadosos, son muy peligrosos f Cornelio dize, que acaece algunas vezes en las accesiones, y crecimientos de la calentura, parlar demasado los enfermos, y dezir locuras, y que esto no es cosa ¹⁵ liuiana, ni de tener en poco, porque no acaece esto, sino siendo la calentura muy grande, pero en fin, no es tan malo, como quando esta confirmado el delirio.

El tercero es de g Hipocrates, que en los que dicen locuras, tener las orinas blancas, y transparentes que es muy malo, porque arguyen raptos de los hu- ²⁰ mores a la cabeça.

El quarto es de h Galeno, que el delirio que el primer dia comienza junta- mente con la calentura, que es perniciosissimo, y muy pocos escapan, que no mueran antes del seteno. ²⁵

El quinto es de i Galeno, y K Rasis, que si en las heridas de cabeça se turba re el juicio, auiendo señales de inflamacion interna, que podeis del todo desesp- perar del negocio: pero si viniere por comunicacion de herida que estè en otro miembro, no es tan peligroso, como dize l Avicena.

El sexto, si haziendole muchos remedios (al que tuviere el delirio) para ³⁰ dormir, no durmiere, mal negocio, si durmiere sossegadamente, y tuviere vir- tud, y no tuviere el pulso tremulo, el perança ay de salud.

Capitulo XLVI. De la cura del delirio.

35

Dize m Actuario, que a los que padecen este afecto, se les han de hazer grandissimos remedios, por el extremo peligro que amenaza, y assi lo mejor será que el Cirujano consulte algun buen Medico: pero a falta diremos algo, para que el Cirujano pueda en a go focorrer al enfermo: la temperie del ⁴⁰ ayre, en Invierno, ha de se fer templada, en Verano fria, como dize n Accio. pero no muy fria, porque dañaria la inflamacion: quanto a la luz, si el enfermo gustare della, ayala: y si le ofendiere, estè escuro, aunque o Traliano quiere que tenga alguna luz, por la costumbre que el paciente tuvo, pero me- ⁴⁵ jor dixo p Cornelio, que ni lo vno, ni lo otro es perpetuo, porque vnos quieren luz, otros escuridad, y assi lo mejor es la experiencia: si el enfermo aborreciere la escuridad, tenerle con luz, y si aborreciere esta, tenerle en lugar escuro: ha de tener quietud: ò teniendole siempre con las manos, ò atan- ⁵⁰ dole, porque si no hazen esto, con el continuo mouimiento, no solo se caerá la virtud, pero enflaquecerse ha demasado, como dize q Galeno, y allende desto, haze mayor la enfermedad, y quita el sueño, que es tan importante, ⁵⁵ que dixo r Cornelio Celso: El sueño a los que tienen delirio, tan dificultosamente le toman, quan les es provechoso, y necessario, porque con solo dormir sanan muchos: y por esto es muy bueno tomar opio, gran. iij. arrope 3. j. ⁶⁰ ss. y en esto desatar el opio, y vntar con esto vna mecha de las ordinarias, y metterla por el siefso.

Otro para los ricos, hojas de lechuga m. j. hojas de salze, p. viij. dellan- ⁶⁵ ren somnifero, p. iij. hojas de calabaga, p. vj. raizes de mãdragora, p. iij. quebrantente todas estas cosas, y echen se dos dias en infusion en xij. lib. de agua muy limpia, al cabo de la infusion echa opio 3. ij. castoreo 3. j. y echese todo ⁷⁰ en

en vna a lquitira, y destilese a fuego manso, y de noche al tiempo del dormir se le puede dar vna \mathbb{E} . desta agua, y aun dos.

O tomar vnguento populeon 3. j. opio. gran. vij. açafrañ gran. vj. mezcillallo todo, y tender vn paño dello que tome la frente, y las sienas, y otro que tome los pulsos, y vntar las plantas de los pies con ello, y las ventanas de las narizes, y ponerle debaxo del almoadá vnas mançanas de mandragora, y hagan fuentes artificiales, como manda Cornelio; y si todo esto no bastare, darle vna dracma de la triferia magna, o de la requies magna, o del filonio Romano; o del Perico defatado en agua de dormideras; pero esto se ha de hazer, quando el delirio, y la calentura estuuieren con mayor remission.

El vientre siempre esté blando, porque de otra manera siempre crece el mal, y así es bien que continue a tomar melecinas de cocimiento de malvas, de violetas, de cebada, de cabeça de dormideras, y hojas de verça, ana. \mathbb{E} liij. de azciete violado. y ana. ij. de miel rosada, y vna de cañafistula, y si fuere necesario, puedes añadir tres, o quatro dracmas de diacatolicon.

Siempre estén algunos amigos con él, que blanda; y amorosamente, y otros con asperidad le hablen, como fuere necesario, y dize a Atereo (y muy galanamente) que los ratquen mansamente las sienas, y las orejas, porque si a las bestias muy fieras el traer es la mano por la cabeça, y por las orejas les haze perder la ferocidad, muy mejor a los hombres.

La comida, como dize b Actuario, ha de ser la misma que dan a los que tienen gran calentura continua: la bobida, agua; pero no sea muy fria, que es harito sospechosa, antes quiere c Traliano, que vaya perdida la frialdad, a la qual añadan vn poco de çumo de cidras, o de naranjas agrias, o çumo de peros agrios, o çumo de limon.

Si viniere el herido a estar muy flaco, y lo tuviere de costumbre, se le podria dar vn poco de vino blanco bien aguado, como lo quiere d Traliano, porque dize que las muda labreveza, y las grandes furias buelve en alegría, acarreales sueño, quitaes la sed, y confortaes el estomago, y no tienta la cabeça, como dize e Galeno.

Quanto a la causa antecedente, lo primero que se ha de hazer, sino ay alguna cosa que lo estorve, es, sangrar luego al enfermo; aunque f Aselepiades dixo, que era como hazerlos pedaços, y de aqui creo, que tambien vino g Gentil a contradiçion de la sangria, y esto, movido de aquel texto de h Avicena, que dixo: Guardate, no traygas al enfermo a alguno de dos extremos, o que la colera se encienda, o le tornes loco, o que quede tan frio, y con tantas crudezas, que le hagas tento, lo qual refutio el mismo i Avicena; y la razeñ en que se funda Gentil es, que la sangre es freno de colera; pero k Cornelio contradiçion dize a Aselepiades y así el mayor, y mas presto remedio es la sangria: ha de ser de hazer de la braço derecho de la vena comu, y si huviere precedido alguna notable evacuacion, o fuere menester reiterar la sangria, y ireis os a la cefalica, y si esto vieran flaco, que aun esta no pueda sufrir, y fuere necesario sacar mas sangre, sangraris de la nariz, o de la vena de la frente; como quieren l Traliano, y m Paulo: la cantidad de la sangre será como la sufiere la virtud: tras de la sangria hazen gran provecho las ventosas, dos en las pantorrillas, y quatro en las espaldas; y si la de arriba mostraren sangre, manchar as heis lajar, y aun en el colorido se puede echar ventosa, y no suele aprovechar poco, dize n Atereo.

Hecha la evacuacion vniversal (y no antes, como quiere o Galeno) raparçoise toda la cabeça, y aplicarle heis en toda ella el exorthodino, y hareis irrigacion con ello, principalmente en la sutura coronal para que repela, no solo los vapores que suben a la cabeça; pero aun los humores, y sea tibio, o perdida la frialdad en el Verano, y caliente en el invierno, y esta regla se ha de guardar en todos los medicamentos que se aplicaren en la cabeça.

No falta quien diga que por ninguna via se ha de aplicar azeite en la cabeça, porque con su vntuosidad se aumenta la inflamacion, y no tienen fazon, porque la inflamacion no está fuera de la ca varia, uno dentro: tambien le puede dar baño en toda la cabeça con cocimiento de rosas, violetas, beleño, lechugas, cortezas de dormideras, añadiendo azeite rosado, y vn poco de vinagre.

a Arerh. li. i. de mor. acut. cur. c. 2. Sed potij simum, si tempora, aurisque scalpantur, nam, & serarum ira, furoremque aurium, & temporum mollis attractio coercet.

b Actuar. vbi sup. c Trallian. vbi sup. d Alexan. Trallian. vbi sup. Ferocitatem ipsorum mutat, serenos mores ad hilaritatem trahit, fert, somnumque conciliat, ac sitim restringit, nam huiusmodi vinum, & ventriculum robustum efficit, cum hoc, quod haudquaquam caput tentat.

e Gal. 5. de l. c. affect. c. 6. & lib. 12. met. c. 4. & lib. 3. de ratio. vict. in mor. acut. com. 3.

f Aselepiad. His sanguinem mitti, ac si trucidentur.

g Gentil 1. 3. tract. 2 cap. 20.

h. Avic. 4. 1. c. 20. Et cau. agrum ad vna duarum rerum perducas, aut cholericorum ebullitionem, aut frigorum cruditatem.

i Avic. 4. tract. 2. c. 7.

k Cor. lib. 3. cap. 18.

l Trallian. vbi sup. m Paulus vbi sup.

n Arer. lib. i. de mor. acut. curatio. c. 4.

o uerbitula occipitio affigenda, & sanguis largiter hauriendus, plus enim quam vena sectio proficit, & vires nequaquam labefaciat.

o Galen. 1. de comp. med. secundum loc. c.

1. & 8. & lib. 3. de loc. affect. c. 3.

aCornel. ubi sup. Ne c minus deliberari potest, an alius ducenda sit.

bAuic. 1. 1. 3. tract. 3. cap. 3.

cGal. 4. meth. cap. 6. ex Hippoc.

dGal. 6. de loc. affect. cap. 4. Quippe cum omnium, quae in corpore sunt, sanguis maxime sit nobis familiaris.

eAreth. lib. 2. de causis, & signis acutorum morborum c. 2. Erumpente sanguine, perinde ac si iuguletur homo, ac si stranguletur, mors instat celerissime.

fAcc. lib. 4. cap. 52. Ex ea enim praesentia neum, novumque periculum occupat, plurimumque negotium terror, & turbulencia imperitis affert.

gGal. 5. met. Ergo si cui vena, arteriaue magna vulnerata est, copiosumque sanguinis profusum continuo super venerit, adgluinari id vulnus difficile quidem etiam in vena est; in arteria vero non solum difficile, sed etiam quod fieri omnino fortasse non possit.

hAuic. c. 4. 4. tract. 2. c. 16. Et arteria, licet sit de illis, quae incarnantur, tamen est de illis, quorum difficilis est incarnatio.

iHipp. lib. de vuln. capitis. Propter sanguinis fluxum vulnera inflammantur, ac intumescunt.

kAreth. ubi sup. Citius homines perimit, & maiori negotio superimitur: nam arteria agitatio sanguinis fluore mouet, vulnusque frementi concussione dehiscit. l Galen. 5. meth. cap. 7. m Galen. 5. de anatomicis administra. cap. 5.

Pará que huela, le podeis hazer vna composicion de agua rosada, y de arayan, ana. ꝑ ij. sandalos, y corales colorados, ana. 3. j. vinagre rosado 3. j. ꝑs. dareisle xarave rosado, de chicoria, de endibia, de dormideras; pero purga, ninguno de los Griegos tratò della; pero entre los Latinos, parece que a Cornelio la quiso conceder, pero b Avicena, quando abanda la colera mucho, mas se atiende a la purga, que a la sangria: y si los Griegos no trataron de purga, fue por los medicamentos que ellos vsavan, que eran muy fuertes, y purgando con ellos, hizieran mucho daño, porque con la gran comunicacion que hazen en los humores, aumentarían, no solo la inflamacion, pero la calentura, aunque c Galeno de autoridad de Hipocrates, en las grandes inflamaciones, y en las grandes enfermedades, no solo manda que se haga la sangria, pero que se purguen; pero si ellos conocieran la cañafitola, la manna, el xarave de nueve infusiones, de rosas, y el de violetas, y los tamarindos, y el diacatalicon, ò la trifera Persica, ò el ruibarbo, ellos lo vsaran, dando la cantidad que conuiniere, añadiendo diamargariton frio 3. ꝑs. para que temple el calor del medicamento, si le tuviere.

Despues de purgado, anden las fregaciones, y ligaduras en los brazos, y mas en las piernas, y esto se haze mejor en la remision de la calentura, y del delirio; y si este fuere adelante, será necesario (en la declinacion, y no en otro tiempo) añadir en los fomentos cosas que resuelvan, y adelgazen el humor, para que con mas facilidad transpire, como la manzanilla, coronilla de Rey, el serpilo, ò serpol, el tomillo, malva iscos, y tomar el vapor dello por las narizes, y en este tiempo les podeis aplicar sobre la coronal perillos abiertos vivos, y gallos, y gatillos, y lechoncillos, y otros animalejos.

Concluyamos esto, con que todos los medicamentos que se aplicaren en la cabeza en esta enfermedad, sea sobre la coronal, porque mas facilmente por alli penetran las medicinas, y se resuelve el humor.

Capitulo xlviij. Del fluxo de sangre.

Este es vn accidente tan bravo, que no solo del todo prohibe la consolidacion, y aglutinacion de la herida, pero trae al herido a extremos peligros, y a la muerte, porque como la sangre sea la cosa mas conveniente al cuerpo de quantas en el ay, como dize d Galeno, y como sea el tesoro de la vida, y la silla de el alma, evacuandose ella del todo, necesariamente ha de perecer el animal, pues sin sangre ninguno se puede conservar, y assi dixo e Aretio, que con tanta priessa se van a la muerte los heridos que tienen fluxo de sangre, como si los degollassen, ò los diessen garrote: y assi, por evitar este peligro, porque los mas de los Cirujanos se atan, y se espantan, y enmudecen, quando les viene este a las manos por el gran peligro, como dize f Accio, en que ven al paciente, y assi se turban, principalmente los que no son peritos en el arte, y porque no les acaeza esto, es necesario que estèn muy instructos, y exercitados en saberle remediar, porque es grandissima desgracia, y aun no pequeña afrenta morirle el herido entre las manos, sin poder dar el remedio necesario.

La causa porque la herida que tiene fluxo de sangre, no se puede aglutinar, diò g Galeno, quando dlxo, que aglutinar la vena, que es negocio dificil; pero la arteria, no solo es dificultoso aglutinarla, pero ay muchos que quieren que no se puede hazer, y esto no es sino por la sequedad que en si tiene, y h Avicena tratò tambien desto, pero la verdadera causa, y mas principal diò i Hippocrates, en aviendo fluxo de sangre en vna herida, luego se inflama, y se hincha, y mas en la arteria, como dize k Aretio, porque con el movimiento que tiene, no solo impide la consolidacion, pero incita el fluxo, y mas, que como dize l Galeno, vna de las tunicas que la componen, es dura, y cartilaginosa, y assi lo dize m Galeno: y estas son dos cosas, que resisten a la consolidacion, y assi ella principalmente en adultos, no se aglutina sino por la carne que està junto, y esta tapa la solucion de la arteria, y assi siste el fluxo; pero otra cosa es en los niños, y en las mugeres, y en los negros, y en los eunucos,

l Galen. 5. meth. cap. 7. m Galen. 5. de anatomicis administra. cap. 5.

cos, y en personas regaladas, que por la gran humedad que en ellos abunda, se aglutina, y esto se prueba, no solo por la razon, pero con la experiencia.

Pues dexado esto aparte, dize a Galeno, que de vna de tres maneras sale la sangre de la vena, o de la arteria, o cortandola, o abriendose las bocas de ellas, o colandose por la raridad de las tunicas a manera de sudor: lo mismo dixo b Paulo, c Accio, y d Areteo: de las dos maneras postreras de salir la sangre no hemos de tratar nosotros, sino dexarlo para los Medicos, y trataremos de la primera, que es propria de las heridas, porque esta es la que toca al Cirujano: sale muchas vezes la sangre de sola la vena; otras vezes de sola la arteria; otras vezes de la vna, y de la otra, y otras vezes de muchas. y estas, o mayores, o menores: tambien acaece este fluxo en heridas que tienen deperdicion de substancia, y otras vezes de heridas muy angostas, y estrechas, otras vezes viene el fluxo, por averse corroido la vena, o la arteria, y a esta llaman los Griegos diabolis, y destas diferencias de fluxos se toman las indicaciones curativas, y de las causas, las quales son dos, internas o antecedentes, y externas, o primitivas: las internas son humores tan viciosos, que son bastantes a corroer las venas, y arterias con su acrimonia: es tambien causa interna el dolor, y la mala complexion, que qualquiera destas es bastante a excitar vn fluxo de sangre, o calor demasiado: tambien si vn cuerpo esta pletorico, puede arrojar a la herida abundancia de sangre, y romper algun vaso, y ca. i todo esto lo trae Galeno.

Las causas externas, o primitivas son tambien en dos maneras, o la causa esta presente, que la veis junta con la herida, como la facta, o la espada, o daga, o cuchillo, o pelota de arcabuz, que esta metida dentro de la herida, o no parece, ni veis la causa como la herida sola, o la contusion, o rupcion: aquella se haze con cosas que machucan, que han de ser duras, y pesadas, y esta con vna gran fuerza que estira vn miembro. Tambien caer vno de muy alto se cuenta entre las causas externas, como tambien caer sobre vna cosa muy pelada: de todas estas causas se toman tambien las indicaciones curat. vas. Finalmente, los grandes fluxos en las heridas, o llagas vienen, o por estar el vaso muy corroido, o muy machucado, o muy corroido, y mayores, quando ay dolor, y gran calor, que le irritan.

Casi todas estas causas comprehendio f Galeno, que se dividia la tunica de la vena, o de la arteria, o cortandola, o machucandola, o rompiendola, o galandola.

Capitulo xl-viii. De las señales del fluxo de sangre.

40 Estas ay poco que dezir, porque ninguno es tan tomo, que no sepa quando do la sangre corre demasiado, y que es necesario atajarla, por el grandissimo daño que se puede seguir: mas de conocer si la sangre que sale, es de vena, o arteria, y para conocer esto, puso las señales g Galeno, que si la sangre fuere delgada, y muy rubicunda, y hirviente con grandissimo calor, y saliere azia arriba, que podeis tener por cierto que sale de arteria; pero si fuere negra, y gruesa, y saliere folegada, y sin pulso, ni salto, tened por cierto que sale de vena, como el mismo h Galeno lo dixo, y i Areteo puso las mismas señales, y añadió mas, que el fluxo de sangre de las venas, que es menos peligroso, y que se ataja con mas facilidad, pero de las arterias es dificultosissimo de faltar, y quitar, y acabale mas presto el herido, porque el continuo movimiento del arteria excita mas el fluxo, y tiene mas abierta la herida, demanera, que la sangre de la arteria la conocemos por el color, por la substancia, y por la manera del salir: por el color rubicundo, y florido, y claro: en la substancia, herviente, sutil, raro, espumoso: en la manera del salir, con salto, con impetu, y con latido: la de la vena folegada, grueso, tira a negro, y gran cantidad.

a Gal. 5. met. c. 2. Sana profluit ex vena, vel arteria sanguis, aut tunica earum diuisa, aut reserato earum ore, aut trocolatus, siue transmissus.

b Paul. lib. 4. cap. 53.

c Acc. lib. 4. cap. 52.

d Ar. ubi sup. Effusionis autem sanguinis tres sunt modi,

vel rupta vena aliqua, vel exesa, vel rafa.

e Gal. 7. aph. com. 2.

f Gal. 5. met. cap. 2.

Porro diuiditur ipsa tunica, tum ex vul-

neratione, tum ex contusione, tum rup-

tionem, tum erosione.

g Gal. 5. met. Quod si sanguis cum impetu,

at saliendo profluit,

& tenuis, ac flauus,

feruensque appareat,

arteriam diuisa esse significatur.

si vero nigrior, & crassior

conspiciatur, ac quiete,

& sine pulsus, & citra saltum effundatur

indicium est ipsum a vena effluere.

h Gal. lib. de atrabili cap. 2. Si arteria aliqua, siue vena vul-

nus acceperit, illico ex ambientibus ip-

sum vas effundi, rubriusque ex venis, ex arterijs vero flauior.

i Ar. ubi sup. Et ab arteria an a vena feratur inter est, quonia

ater est sanguis, & crassus, qui a vena

mittitur, p. aterea minus discriminis affert, celeriusque co-

pescitur. Ab arteria flauus, tenuisque pro-

labitur, haud ita committitur. citius hominem

perimit, & maiori negotio supprimitur.

Capitulo

arteria agitatio sanguinis fluorem mouet, vulnusque frequenti concussionem dehi-

scit.

Capitulo XLIX. De los pronosticos.

a Hip. 5. aph. tex. 3. & 4. & 7. aph. tex. 9. Omnis sanguinis euasio (praesertim arterialis) verenda est, & magis, si delirium, singultus, aut convulsio subsequitur.

b Auic. 4. 4. tract. 2. cap. 16.

c Arist. lib. 3. de historia animalium c. 19. Si multus sanguis effluit, anima deficit, si nimus, vita interit.

d Arnal. de Villanoua.

e Aret. ubi sup. Estate maxime moriuntur ob sanguinis effluuium.

f Galen. de diffinitionibus medic. Inter homines vero si aetatem spectes, iuvenes: si habitum, prauis affecti humoribus: si anni tempus, in estate.

g Hipp. 6. de mor. vul. sect. 3. com. 25.

h Auic. 4. 4. tract. 2. c. 16. Fluxus difficilis, & valde timorofus ex arteriis magnis, quae sunt super manus, & pedes.

i Galen. 1. de diffinitionibus medic. Sanguinem, quae non paruo negotio, conpescat facile hac loca praefundunt: tunc perales musculi, cerebri membrana, palatum, coelomella, alaeceguina.

k Aret. ubi sup. Quis enim est adeo firmo, & constanti animo, qui se iugulationi simile, quod iam esse conspicies, non futuram mortem vereatur, & perhorrescat: grandiora namque animalia, & robustiora (quales tauri sunt) sanguinis profusione celesterrime perduntur.

l Paul. lib. 4. cap. 53. m Gal. 5. meth. cap. 7. ergo si quando asiterit ei, cui ex vulnere sanguis profluit, illico digitum super os

EL primero es de a Hipocrates, que qualquiera fluxo de sangre, principalmente el que sale de las arterias, os ha de poner en mucho cuidado, principalmente si al herido le sobrenuiere delirio, o coplio, o spasmio, lo mismo dixob Auicena.

Otro, el fluxo de sangre se ha de temer mucho, porque sino le podeis atajar, se os morirà el herido entre las manos, y así lo dixo e Aristoteles. Que si saliere mucha sangre que falta el animo. Pero si es demaſiado, que se acaba la vida.

Otro de d Arnaldo de Villanoua, que la arteria cortada del todo, se aglutina mas presto que si la cortan a lo largo.

Otro, y es de e Areteo. Que si estos fluxos de sangre vienen en tiempo muy caliente, tienen mayor peligro, y f Galeno lo confirmò quando dixo: si tenéis respeto a la edad, los manebos: si al habito, los que abundan de humores viciosos: si al tiempo del año, el Estio.

Otro de g Hipocrates. Que quanto la sangre es mas caliente, tanto mas se ha de temer el fluxo.

Otro de h Auicena, que el fluxo de sangre que viniere en las arterias grandes de los pies, y de las manos que os ha de poder mucho miedo, porque es dificultoso de atajarle, y las mas vezes mata.

El postrero es para saber de que parte del cuerpo son mas peligrosos los fluxos, y es de i Galeno. Y dixo, quando el fluxo de sangre viene en los musculos de las sienes, o de las membranas del cerebro, o del paladar, o de la campanilla, o del pescueço, o de las venas del pescueço, o de las venas que están debaxo de los braços, o de las ingles, no las tengais en poco, porque con gran dificultad se atajan.

Capitulo L. De la cura del fluxo de sangre de las heridas.

DE tres maneras se ataja el fluxo de sangre (a las quales se reduzen todas las demas) conuiene a saber, echando la sangre por otra parte, cercana de donde corre, y a esta llaman los Latinos deriuatio, o echandola por la parte contraria de donde está la herida: y a esta llaman reuulsio, y en Griego a la deriuacion, llaman Parocheteusis, y a la reuulsion Antispasim.

La segunda manera como se ataja el fluxo, es con cosas que enfrenan, y detienen, y espellan la sangre dentro de las venas, para que no corra a la herida.

La tercera manera con medicinas, y otros remedios que se aplican en la misma herida.

Pregunta K Areteo, y lindissimamente, y dize: Ay algun hombre de tanto pecho, y de tan fuerte animo, que viendose con vn fluxo de sangre, no esté cada momento como el que está esperando que le corten la cabeza, y no esté viendo venir la muerte, y muy a priesa? Y esto no es fuera de razon, pues que los animales muy grandes, y robustos (quales son los toros) se acaban prestissimamente con la efusion de la sangre. Y para evitar tan gran calamidad, lo primero que si el Cirujano se hallare presente al fluxo de sangre, que lo primero que se ha de hazer, es lo que dixo l Paulo, y tomolo de m Galeno, que si al Cirujano se hallare presente al fluxo de sangre, que lo primero que ha de hazer es, poner el dedo sobre la boca de la herida: pero ha de ser blandamente, y no dando dolor, y no comprimiendo mucho, porque haziendo esto, hará que se quaje la sangre dentro de la herida, y así se ataja el fluxo. Y así pregunta

Gal. 5. meth. cap. 7. ergo si quando asiterit ei, cui ex vulnere sanguis profluit, illico digitum super os vulneris vasis imponat, cum eum concreſcere in vulnere facit.

gūnta a Galeno: De que manera atajareis el fluxo de sangre de la herida? Res- a Gal. ubi sup. Quomodo
ponde, rapando lo que està cortado, ò rompido: porque si mientras apare- do igitur sistemus san-
jais los remedios necessarios, corriesse la sangre, podriades quedaros à buenas guinem? Obturatio
noches, y el herido à malas acabando la vida. Y por tanto bolvio a amenef- quidem, quod prarup-
5 tar el mismo b Galeno, que se tuviesse gran cuidado con esto, y e dixo: La ga- tum est.
llardia que ha de tener el Cirujano, quando se viere rebuelto con vn fluxo de b Gal. l. de rum pra-
sangre, es reposarse, no se alborotar, no se dar mucha priessa, ni hazer mu- ternaturā, c. 2. Sed
10 chos espantos, como hazen los necios, sino con vna mano rapar la herida cōprimētibz quoq;
para que no eche tanta sangre, y con la otra aplicar los medicamentos con la nrbis manibus, aut de
01 compresion necessaria, y tenerlos hasta que peguen, y aferran muy bien, y des- ligantibus, prohibi-
pues echar la ligadura. tus effluere retine-
tur. Deinde in oria

Si el vaso que echa la sangre, estuviere hondo, como dizen d Galeno, e Pau- 15 lo, hafe de advertir al lugar donde està, y à la grandeza del vaso, y si sale de ve-
na, ò de arteria.

Pues bolvamos aora à tratar de los tres remedios, con los quales, qualquier 20
fluxo de sangre por grande que sea, se restaña.

Tratando del primero, dize f Galeno, que acaece quitarse vn fluxo de san-
gre con vn desmayo, y quando se haze revulsion por las partes contrarias, y e Gal. 5. met. cap. 4.
quando derivamos por las partes cercanas, y enfriando todo el cuerpo, y el d Gal. 5. meth. cap. 3.
miembro que padece, y por esta causa, vn jarro de agua bebido ataja el fluxo e Paul. ubi supra.

25 de sangre, alomenos enfrenala dentro de las venas. En esta autoridad de Gale- f Gal. 5. met. c. 5. Por-
no vereis como nos enseña los dos modos de los tres que al principio hemos ro confluere sanguis
puesto: el primero, derivando, y reveliendo la sangre à la parte contraria: y prohibetur propter

30 el segundo, deteniendola en las venas para que no vaya à la herida. Pues dize animi deliquium, &
lo primero Galeno, que el desmayarse el herido, es gran remedio para atajar cum ad contraria re-
la sangre: lo qual tomò de g Hipocrates, y la razon es, porque todo el cuer- vellitur, & cū ad vi-
po se enfria demasadamente, y no se mueve tan facilmente la sangre, y lo cina derivatur, &
que se mueve, corre copiosamente al coraçon. Dize tambien Galeno, que per refrigerationē:
se ataja el fluxo reveliendo la sangre, y derivandola. De la derivacion no tra- tum corporis totius:
taremos: lo vno, porque Hipocrates, no solo no hizo mencion della, pero aun tum vero precipue ip-
35 parece que no la admite: y lo otro, porque para lo que pretendemos, aproue- sus partis afflicte.

cha poco. Hac enim ratione

De la revulsion diremos, porque es muy mejor remedio, acaece con èl etiam frigida pota,
solamente atajar el fluxo: esta se haze por sangria (si la virtud del herido no con sepè hamorrhagias
40 siente, como dixo h Hipocrates, que sobre todo se ha de tener ojo à las fuer- suppressit. Idemque
ças, si constan, ò si estàn derribadas) hecha de la parte contraria de donde es- facit, & forinsecus
tà la herida. Y el como se ha de hazer esta revulsion declara muy bien i Ga- infusa.

leno, quando dixo: La revulsion se ha de hazer, quando el mal està en los g Hip. 6. de mor. vul-
miembros superiores, evacuan lo de los inferiores, y quando en estos por sect 7. tex. 2.

los superiores, y quando en la parte derecha, euacuar por la izquierda, y al con- h Hipp. lib. de vuln-
trario: y quando el mal està dentro, àzia fuera, y quando està fuera, azia den- capitis: Estimanda
45 tro. sunt vires hominis,

Y esta sangria, como pensais que se ha de hazer? No sacando mucha san- vt valent.
gre de golpe, sino haziendo muchas pausas: porque como dixo k Galeno: En i Gal. 5. met. c. 3. Re-
grandes fluxos de sangre aprouecha mucho la sangria, no por la sangre que ta- vulsio vero in ijs, qua
camos, sino por la revulsion que se haze. Tomòlo de l Hipocrates, que dixo: Si supra sunt, omnibus

50 no pudieredes atajar el fluxo de la sangre, sangra de la parte contraria, ò sea de deorsum semper agi-
01 braço, ò sea de pierna, enfin, para llamarlo allà, y haga se como manda m Gale- tur, sursū in his, qua
no, que se saque vn poco de sangre, y de al à vna hora tornar à sacar otro po- sunt infra. Præterea
co, y desta manera se ha de sacar la cantidad así en vezes, que la virtud del heri- à dextris ad sinistra:
do confintiere. sicut ab his rursus ad

55 02 Tambien se haze esta revulsion sin euacuacion, como con ventosas, cō fre illa. Similiter es ijs,
gaciones, y con ligaduras: y estos remedios se han de hazer en las partes del que intus habetur, ad
03 cuerpo mas contrarias de la herida, como lo manda n Galeno: pero es menef- ea que foris sunt, con-
ter traque ab his ad illa.

Tom. 2

K Gal. 1. prorrhiti. com. 3. text. 53. Tales affectiones, in quibus vehementer sanguinem profundunt, ve-
na sectio soluit, non vacuationis, sed revulsionis gratia, sectionem facimus.

l Hippocrat. lib. de vlc. m Galen. 5. meth. cap. 3. Vbi paulum detraxeris, mox unam horam intermit-
tes, rursus detrahes, post iterum, atque iterum pro laborantis viribus. n Galen. 1. ad Glauco. cap. 14.
circa medium.

b Hip. 2. de mor. pop. sect. 3. te x. 22. In venarum sectionibus ligature impetum faciunt; que si fortes sint remoratur.

c Hippoc lib. de vlceribus

d Gal. 1. de tumoribus præter naturam, c. 2.

In principio enim recentibus adhuc vulnibus, multitudo sanguinis, excedit superimitur autem statim, aut nobis refrigerantibus, aut sponte à continere refrigeratus e Hippocrat. cap. de mor. vulg. section. 7. tex. 2.

f Aec. 1. 3. c. 175. Vniuersasque redundantes inanitiones, & eruptiones sanguinis, vel à vulnere, vel naribus, vel alio quocunque loco.

g Auic. 2. canonis, c. de aqua gelida, confortat omnes naturales virtutes.

h Hip. 6. de mor. vul. sect. 3. tex. 48.

i Gal. in com.

K Ludon. Leemos. super quartum meth. c. 6.

l Auic. 4. 4. tra. 2. c. 7. Stupefaciens quidem, aut est medicina, aut dispositio corporis, si cuti incipit.

m Hipp. 5. aph. text. 23. In his frigidum oportet, unde sanguis erupti, aut erupturus est, non super ipsas partes, sed circa ipsas unde fluit.

n Auic. ubi sup. c. 17

o Auic. ubi sup. Et multotiens quidem oportet, ut suas fissuras carnis, & colligat labra eius, & vitris tegas.

p Gal. 5. met. Tunc autem comode fit sutura, cum vulnus ipsum à sanguine concreto, qui thrombos Græce dicitur, integre est repurgatum.

ter advertir dos cosas. La vna, que las fregaciones se han de hazer fuertemente, porque con el dolor, y calor que causaràn, llamaràn allà la sangre. La otra es, que las ligaduras han de ser muy bien apretadas, porque como dixo 6 Hipocrates. La ligadura que haze el Barbero, quando sangra, haze que la sangre venga con impetu: pero si la aprietan fortissimamente, no saldrà gota de sangre. Y por esto las ligaduras quando se hizieren, han de ser bien apretadas, pero no demasiadamente por la razon dicha. Finalmente es precepto de c Hipocrates, que mientras durare el fluxo de sangre, hemos siempre de divertir la fluxion à otra parte; por que si cesásemos del remedio, acabarse ha el herido.

Dixo tambien Galeno, que se atajava el fluxo de sangre, enfriando todo el cuerpo, y el miembro donde salia. Y en l de tumoribus dixo: Por la mayor parte en el principio de las heridas corre demasiada sangre: y quando lo queremos atajar, enfriamos el cuerpo con artificio, ò enfriandose el de suyo: tomò de d Hipocrates, donde poniendo la manera como se ataja el fluxo de la sangre dize otro remedio, y es beber agua fria; y de aqui lo tomò e Aecio, y regar con ellas las partes circuntantes de la herida. Pero veamos como el agua fria quita el fluxo de la sangre? Sabels como, porque como se bebe, enfria todo el cuerpo, y la sangre se enfrena, y detiene en las venas, y no corre: porque como dize f Auicena. La agua fria conforta todas las naturales virtudes. Y no os quite hazer este remedio, lo que cuenta g Hipocrates du aquel Steneo, que quando dieron con él vna gran caida, y tuvo gran comocion en el cerebro, y que bebió mucha agua fria, y murió al tercer dia. h Galeno dize, q̄ aqtella frialdad del agua le hizo gran mal al cerebro, y en fetu, él murió convulso, ò apopleptico, si quereis mirar bien el texto, y no por la bebida del agua fria. Y asì haze muy bien el vulgo, quando vno dà vna caida, darle luego vn garro de agua fria, aunque diga otra cosa en contrario i Ludovico Leemosio. Y tambien K Auicena pone los dos remedios dichos del desmayo, que aprouechaua para quitar el fluxo de sangre, y el enfriar el cuerpo. Y advertid, que quando echaredes el agua fria sobre la parte donde corre la sangre, que por ninguna manera llegue, ni alcance la herida, sino solo se ha de echar en la circunferencia, y en abundancia, y asì lo manda, l Hipocrates.

Capitulo LI. Con que remedios, y que medicinas locales se han de aplicar para atajar la sangret

Aunque m Auicena pone ocho maneras de remedios para atajar el fluxo de sangre, reducirlos hemos à solos cinco, porque los demas se reduziran à estos. El primero, de los quales es coser la herida, como lo manda n Auicena, quando dixo: Muchas vezes conviene coser la herida ajuntando los labios, y cubriéndolos con la venda, y esta costura ha de ser la que se llama suppressiva sanguinis, y se haze de la misma manera que cosen los pellejeros, y hazese por la mayor parte en heridas grandes, pero no en las que ay de perdicion de sustancia, que en estas, ningun genero de sutura se puede hazer. Hanse de profundar los puntos todo lo que fuere posible, y procurando que alguno de los puntos cojan el orificio de la vena, ò de la arteria donde sale la sangre. Y auéis de tener advertencia, que antes que hagais la dicha sutura, para que aproueche mas, que limpieis la herida, no solo de las cosas extraneas que tuviere, pero de la sangre quajada, como dixo muy bien o Galeno.

Hecha la costura, polvoreareis la herida con estos polvos secos hechos de esta manera: Tierra sellada, y bolarmenico ana. 3. ss. incienso, almastiga, mira y azibar ana. 3. ij. harina bolatil, 3. j. y despues tomar parte de estos polvos, y batirlos con clara de huevo, y venga à tener consistencia de miel, y poner estopadas encima empapadas en ello, mo jandolas primero en agua, y vinagre, y exprimiendolas muy bien.

Tambien podeis hazer otros polvos de azibar, y incienso, y pelos de liebre,

bre, y estos son de los quales se aprouechaua Galeno siempre, y à falta de los pe a *Corn. Cel. lib. 3. c. 7.*
 los de liebre, podeis cortar el algodón, ò el lino muy menudito, y batirlos con la b *Paul. lib. 5. cap. 90.*
 clara de huevo, y aplicarlos como los otros. c *Auic. cap. de futu-*

- 5 Si hecha esta diligencia, la sangre reçumare, serà necesario venir à la segun
 da manera de las cinco que hemos dicho de sistir el fluxo, y es quitar la sutura, y
 abrir la herida, y polvorearla muy bien con algunos de los polvos arriba puet-
 tos, y luego lecinar muy bien toda la herida, y formarla con lechinos secos, y
 si no aprouechare, mojarlos en vinagre, y exprimirlos, ò en agua, y vinagre, co-
 10 mo quisieron los antiguos, como a *Cornelio Celso*, y b *Paulo*, y c *Auicena*, aun
 que yo no lo apruebo, y tengo por mejor que se empapen en vino tinto de lo q
 aprieta mucho, y formar la herida con ellos. Y si no aprouechare, empaparlos
 en medicinas emplastricas, que llaman los Griegos, porque constan de vna sus-
 tancia lenta, y crassa, y destas, algunas dellas no tienen calor manifesto, otras
 15 declinan algo à frialdad: pero, ni las vnas, ni las otras han de tener acrimonia, co-
 mo es la clara del huevo, y la telaraña, harina de trigo, y cebada, y de habas, y es-
 tas sean cernidas, y el incienso, y el azibar, y el yeso hecho polvo, el bolarmeni-
 20 co, la piedra del aguila, la tierra sellada, el almidon, la sangre de drago, el litargi-
 rio, y el albayalde, y otros.

- Esta manera se ataja tambien la sangre desde el principio en las heridas,
 en las quales ay deperdicion de sustancia. Casi todo esto dexo escrito d *Galeno*,
 quando dixo: Tapar se ha la vena, ò el arteria de donde sale la sangre con ella
 misma, si se quajare (y à esta laman los Griegos thrombos) y con las cosas
 25 que de fuera se aplican, como los lechinos (y à estos llaman los Griegos motos)
 y con medicinas, que porque constan de sustancia lenta, y crassa, se llaman em-
 plastricas, y tapan los orificios de los vasos cortados. Y esto tomolo Gale-
 no de e *Hipocrates*, donde dize: Que se ataja la sangre con lechinos, y con me-
 dicinas aglutinantes. E f *Hipocrates* dixo: Quando en las heridas huvie-
 30 re fluxo de sangre, auéis de socorrer hinchendo el vazio de la herida con hi-
 las secas, mezcladas con aglutinantes, ò tapando la vena con el dedo, ò dexan-
 do quajar la sangre. Y de las medicinas emplastricas, tambien se puede enten-
 der este texto de g *Hipocrates*, donde dize: Que las llagas que derraman sangre
 35 se han de socorrer, para que se hinche el vazio, esto es, para que la euacacion
 de la sangre se restaure. Dize h *Aecio*, que aun hazen mas que ataja la san-
 gre, y es, que encarnan la herida con mas seguridad. Y estas quales seràn (di-
 galo i *Auicena*) y que calidad han de tener: que las medicinas que han de
 40 quitar el fluxo de sangre, ò han de tener grandissima stipticidad, ò frialdad, ò
 muy aglutinantes, y que engruessan, y quajan, ò son agudas, como las que cau-
 terizan, ò tienen propiedad de sistir el fluxo; y estas medinas dichas, vnas
 tienen soia vna calidad de las dichas, y otras dos, y otras tres. Las medicinas
 stipticas son la yerva del cambron, la acacia, las balautias, lantejas, y agailas,
 45 y todas estas verdes, aprietan marauillosamente. El çumo, y las hojas del ru-
 bo, ò de la espina blanca, hojas de peral, y de membrillo, y la virga pãloris. Los
 que enfrian son el opio, la canfora, la simiente blanca del beleño, simiente de
 lechuga, y el çumo, y las hojas del salze, y de la palma, y del llanten, y de la
 soldanola: la verdolaga, por la astriccion, y frialdad que tiene es gran reme-
 dio.

- 50 Ay otros muchos simples que resisten el fluxo de la sangre, como el poli-
 gonio, ò yerva sanguinaria, la siempreviva, el membrillo, las peras que aprietan,
 las seruas verdes, los nisperos, las hojas del moral, y las moras verdes, las
 balautias, el çumaque, el arrayan, el hipoquistidos, las aceitunas verdes, cor-
 tezas de granada, y la manna thuris, la mumia, la corteza de espino, el vino
 55 tinto grueso, que aprieta. Deste dize k *Hipocrates*, que si mezclan con el co-
 las acerbos, y austras, que quita el fluxo de sangre. El ruibarbo tostado, y he-
 cho polvos aplicado, quita el fluxo de sangre, plumas de gallina quemadas, pe-
 los quemados de hombre moreno, huesos quemados, y la esponja.

Ay otros que hazen esta obra, pero por propiedad, como la raiz de la
 hortiga seca, y hecha polvos, y las hojas de la pimpinela, la raiz del pentafilon,
 Tom. 2. H 2 las aut sunt medicina ha
 bentes proprietates eius, aut sunt medicina aggregate duas intentiones, aut tres. k *Hip. lib. de mor-
 mulierum: Austeras, & acerbam mixto cum vino nigro, sistunt fluxum sanguinis.*

a *Corn. Cel. lib. 3. c. 7.*
 b *Paul. lib. 5. cap. 90.*
 c *Auic. cap. de futu-
 ris carnis.*
 d *Gal. 5. met. cap. 5.*
 e *Obstruetur vasis ofcu
 lum: & sanguine ipso
 concreto (qui throm-
 bos Græce dicitur) &
 ijs, qui foris illis im-
 ponuntur, cuius modi
 sunt linamenta quæ
 motus (Græci vocât)
 & medicamenta ea,
 quæ idcirco ex læta,
 crassaque substantia
 consiunt, meatus obs-
 truant: Græci emplas-
 trica vocant.*
 f *Hipp. 6. de morb.
 vul sect. 7. tex. 2. Li-
 namentum contortu
 apponit.*
 g *Hip. vb. sup. sect. 5.
 text. 11. Si in vlceri-
 bus sanguis cõcurrit,
 subueniendũ, vt va-
 cuũ impleatur, scili-
 cet linamẽtis siccis,
 vel admoto digito,
 vel sanguine cõcresce-
 re, vel imbutio cũ ag-
 glutinante.*
 h *Hip. vb. sup. Vulne-
 ribus sanguinem fun-
 dentibus opitulandũ,
 vt vacuũ impleatur,
 id est, vt inanitio san-
 guinis restauetur.*
 i *Aec. lib. 14. cap. 52*
 k *Emplastrica præter-
 quam quod sanguinẽ
 sistunt, vulnus ab ipsis
 citius, vel tutius in-
 carnatur.*
 l *Auic. 5. 3. tract. 1.
 c. 8. Medicinæ verò
 constringentes fluxũ
 sanguinis, aut sunt
 vehementis stiptici-
 tatis, aut sunt vehe-
 mentis in frigidatio-
 nis, aut sunt vehe-
 tis glutinationis, &
 ingrossationis, & coa-
 gulationes, aut sunt
 acute cauterizatiue,
 las aut sunt medicina ha*

b Auic. 4. 4. cap. 23. las ojas, y flor del hipericon. Y *b Avicena* dize, que el estiercol del asno reciente

c Auic. 4. 1. c. 6. Eua- haze lo mismo, y el agua de la yervabuena.

cuatio sanguinis ma- De todos estos simp es podeis hazer compuestos, y he puesto tantos, porque
ioris est timoris, como el mal es tan grande, tomeis de lo que mas presto hallaredes à mano: por
deterioris periculi, que como dize *c Auicena*: La euacuacion de la sangre, pone grandissimo mie- 5
& sanguis pro the- do por el terrible peligro, y assi se ha de guardar como vn tesoro. Y *d Auicena* di-
sauo recondatur. xo: La mas noble de las euacuaciones es la de la sangre.

d Auic. 4. 3. tract. 4. Estas medicinas dichas se han de aplicar hechas polvos, y batidas con vna

c. 4. Et nobilior eua- clara de huevo, y queda tan espeso como miel. *e Bruno*, el mas antiguo de los
cuationum est euacua- modernos, imitando à *f Rasis*, y a *g Albucatis*, mezcla con los medicamentos di- 10
tio sanguinis. chos, medicinas causticas, y haze vn medicamento desta manera: cal viva, san-
e Brunus. gre de drago, yesso, azibar, incienso, cardenillo, o caparrofa, iguales partes, he-
f Rasis. cho polvos, y batirlo con claras de huevo.

g Albucatis.

h Gal. 5. met. c. 3. & La tercera manera para atajar la sangre es atrauesar la vena, ò el arteria, 15
8. de anatomicis ad- y cortarla del todo al traves. Y este remedio se ha de hazer en las venas, ò ar-
ministracionibus. Co- terias, que suben de las partes profundas del cuerpo. Esto dixo *h Galeno*, y dà
gimur non modò arte- la razon deste efecto, y es, que como se corta la vena, ò el arteria, se retiran las
rias, sed etiã interdũ partes de la vena, y se meten debaxo de la carne, y esta misma las aprieta, y tã-
venas totas præcide- to, que no dexa salir la sangre. Tomòlo todo esto *Galeno* de *i Hipocrates*, el
re vtiq; transuerfas. qual dixo: Si saliere mucha sangre de la vena, quemadla y si esto no aproue- 20
Incidit autẽ huius ne- chare, cortadla por el miedo, para que el fluxo cesse, y antes en el mismo li-
cessitas in ijs, que ex bro lo auia dicho. Pero esto hemoslo de entender como lo dexò escrito, y muy
profundò loco recte bien *K Aecio*, el qual dixo: Guardaos si las venas fueren grandes, ò arterias que
assurgunt, præsertim echaren la sangre, no os deis mucha priessa à cortarlas, porque si lo hazeis, no es
que per angustia, vel menos que degollar al herido: y sabed quales son las que auéis de cortar, sola- 25
principes partieu- mente las pequeñas, y que se ramifican derecha, y rectamente. Y assi, yo tengo
las. Quippe ita retra- este por vno de los extremos remedios, y que no se ha de tentar, sino hechos los
hitur ex vtraque par- demas, y no aprouechando.

te pars vtraque, cela- Cortado el vaso, se han de meter en la herida algunos polvos arriba di- 30
turque, ac integitur chos, y luego meter dentro de la herida vnos lechinos mojados en los mis-
superiacentibus cor- mos polvos, batidos con clara de huevo, y encima vnas estopadas en el di-
poribus vulnus. cho medicamento, y echar la ligadura, y ficiar el miembro, como dir èmos
i Hip. l. de locis in ho- adelante.

mine. At si sanguis El quarto modo para suprimir el fluxo de sangre, se haze laqueando la 35
ex vena fluit, per trãs vena, ò el arteria, y assi lo dixo *Galeno*. Y en el mismo lugar *m* dize: Que
uersum perurito. Si muchas vezes nos fuerça la necesidad à laquear las venas, y las arterias gran-
verũ nõ cessat ad hæc des. Y tomò a dezir: *n* Si el fluxo saliere del arteria, haced vna de dos cosas,
supra, ac infra vtrin- ò laqueadla, ò cortadla del todo, y assi atajareis el fluxo. *o Paulo*, y *p Aecio*
que dissecatò, quo san- alaban este genero de remedio, y le encomiendan mucho. Y todos lo toma- 40
guinis fluxus auerta- ron de *q Hipocrates*, quando poniendo las maneras como se auia de atajar el flu-
tur. xo de sangre, dixo. Deligatio: eniendiò por la laqueacion, y por la ligadura, que
K Aec lib. 14. c. 52. con esta, algunas vezes se suprime la sangre, si el miembro es apto para poderse

Magnis tũ venis pa- ligar. Pues esta laqueacion, ò lazo que se echa à la arteria, ò à la vena, se haze 45
rare oportet, neq; ad de vna de dos maneras. Pongamos exemplo, que dà à vno vna cuchillada en
seccionẽ earũ prope el pescueço, y que cortaron vna vena jugular, que eche mucha sangre, que es
rare, id enim iugula- vno de los que mayor temor ponen al Cirujano. Aunque *Galeno* dize, que
tionẽ perquã simile curò algunos fluxos de las venas jugulares, con solo aplicar el medicamento de
est, sed id artificium los polvos de incienso, y azibar, y pelos de liebre batidos con claras de huevos, 50
paruioribus tantũ ad que lo tengo en mucho, auéis de tentar encima de la herida poco à poco con el
hibendum, quã recta dedo, y apretando; porque si topais con la vena que echa la sangre, luego
extenduntur. cessa el fluxo. Pues hallada esta, que acaece hallarse arriba, ò abaxo de la heri-
Gal. 5. met. c. 7. de ge- da, auéis de tomar el aguja de apunrar coruada, que lleue su hilo doblado, y 55
nere obturãtiũ, quod encerado, y meterla por debaxo de la dicha vena, en la parte donde la com-
admodum est vinculiũ primitos primero. Y antes que la deis el nudo, pondè debaxo vn cabeçalejo pe-
ipsis profluentibus queñito de tres, ò quatro dobles de paño, y dar dos nudos encima, como se mã-
vasis iniectum. dan

m Gal. vb sup Sanẽ vinculum magnis quandoque venis in iucere interdũ cogimur. n Gal. vb. sup. Sin ar-

teria sit, duorũ alterũ, aut vinculo amplectens, aut totũ vas præcidens, profluuiũ sistes. o Paul. vbi sup.
p Aec. vb. sup. q Hip. 6. de morb. vulg. sect. 7. tex. 2. l. Gal. 5. meth. cap. 4.

dan dar en las heridas, y apretar hasta tanto que cesse el fluxõ. Y hecho esto, curar la herida de la misma manera, y con los mismos medicamentos que arriba hemos puesto. Y desta manera he tomado muchos fluxos de sangre en braços, y en piernas, y en las partes jugulares alguna vez.

La otra manera es, quando no se halla con el toque la vena que echa la sangre, auéis de romper el cuero, y descubrir la vena, y hallada, dar el punto por de baxo de la vena, y apretarla, de manera, que no eche mas sangre. Esta obra es buena de dezir, y mala de hazer; y si si en alguna parte se puede hazer esta manera de cura, es en las venas jugulares, y en otras partes donde estàn las venas superficiales. a Galeno quiere, que para que mas seguramente se haga esta obra, que se eche el lazo en la raiz de la vena, y lo de abaxo cortarlo de todo punto.

Llama Galeno la raiz del vaso, la parte que està mas cerca del higado, ò si es arteria del coraçon, como si està el fluxõ en las venas, ò arterias superiores, la parte baxa: y si en las inferiores, la parte alta. En las demas partes del cuerpo, hareis lo como os lo enseña el anatomia.

Hanse de advertir tres cosas en esta cura. La primera, que se haga lo que manda b Galeno, que lo que se ha de pretender en auiendo laqueado la vena, ò el arteria, es engendrar carne hasta que se hinchà la herida, y hasta entonces no se ha de quitar el lazo. Y esto hareis como el dize, cõ solo el medicamento puesto arriba del azibar, y incienso, pero teniendo atencion, que en naturalezas secas auéis de echar mas cantidad de azibar, y en naturalezas moles, y regaladas mas del incienso. Haze tanta confiança Galeno deste medicamento, donde trata del, que dize, c que no solo quitò con el fluxõ de sangre de las membranas del cerebro, pero en las heridas del cuello, y en las venas jugulares, sin tener necesidad de laquear la vena. Y advertid vna cosa, que si quitais el vinculo a la vena, ò a la arteria, antes que se aya engendrado abundancia de carne, que baste à tapar las bocas de los vasos, que facilissimamente se harà vna aneurisma.

La segunda, que el lazo que echareis à las arterias, no vaya muy apretado, porque cuenta allà d Galeno, que cortaron à vno vna arteria en el brazo, de la qual salia mucha sangre, y que vn Cirujano la laqueò, y fittò el fluxõ de sangre: pero fue tan apretado el lazo, que le estionenò todo el brazo.

La tercera, que siempre que el miembro, ò la herida que hecharè la sangre, estuviere en parte que comodamente se pueda ligar, se ha de hazer. Y e Galeno dà la manera, y dize: Auéis de tomar vna venda de lienço delgado, y echar quatro, ò cinco bueltas sobre el mismo vaso que echa la sangre, y luego ir vendando àzia el nacimiento de la tal vena, ò arteria. Desta ligadura dize f Avicena, que detiene la sangre que viene à la herida, y que aprieta la vena, de manera, que no pueda salir la sangre.

El quinto, y vltimo modo, y remedio para quitar el fluxõ de la sangre es, (visto que ninguno de los quatro remedios arriba puestos han aprobechado, todos los quales se han de intentar primero que este) aplicar remedios, y medicamentos que tengan la fuerça del fuego: y quando estos no prestassen, aplicar cauterios de fuego. Dixo g Galeno, despues que auia tratado de los remedios que eran necessarios para quitar el fluxõ de la sangre, que se considere muy biẽ qual dellos se puede aplicar con menos peligro: pero con condicion que si los mas alperos fueren necessarios, que no los dexeis de hazer. Este remedio del fuego se ha de aplicar principalmente en fluxos de sangre, que vienen por erosion de vena, ò arteria. Y asì dixo h Galeno, de donde lo tomò i Paulo, quando viene algun fluxõ de sangre, por auerse corroido alguna vena, ò arteria, como à caso grave, podeis acudir con medicinas, que quemèn, y hagan costra, ò con cauterios de fuego actuales.

Si se hiziere esto con medicamentos, han de ser (como dize k Paulo) que tengan juntamente con el gran calor gran atriccion, como el calcitis, y el myli, y el atramento sutorio, y la caparrofa. Pero Teodorico, dize, y afirma, y con mucha razon, que el mejor medicamento es el soliman, porque haze dos cosas, la vna, que luego ataja el fluxõ de la sangre, que no es poco, y la otra, que la escara que haze, afierra de tal manera, que tarda muchos dias en caer. Y

a Ga. 5. met. c. 3. Tūq
tius tamen est utrum-
que facere. & vin cu-
lū vasis radici inijce-
re. & quid deinceps
habetur, praecidere.

b Gal. 5. met. c. 4. His
peractis implendum
carne vulnus quam
primum est, quā vin-
culū à vase decidat.

c Gal. 5. meth. cap. 4.
d Gal. 7. de anatomi-
cis administ. cap. 13.
e Gal. 3. met. c. 4. alligandum autem id fo-
rinfecus fascia est ex
tenui linteo. Cuius

fascia primi qua-
tuor, quinque ve am-
plexus ipsi profluent-
ti vasis intuentur, ab
hic vasis radicē ver-
sus ducere licet. Li-
cet autem fere in om-
nibus, praeterquam ce-
rebrī, membranīs.

f Au. Haec quidem de
ligatura, quod con-
fluit, reprimat, & ve-
nam sanguinem fun-
dentem constringit.

g Ga. 5. met. c. 4. Qua-
re in his quoque quis
quis methodo admi-
nistrare omnia volet:
is tum modos omnes,
quibus sanguis sup-
primitur, longe ante
considerabit: cum eū
eligeret, qui minus sit
cum periculo, utens
nō minus, & reliquis
omnibus, quoties ne-
cessitas urget.

h Gal. 5. meth. cap. 4.
i Pau. lib. 4. c. 35. Ma-
ximam autem neces-
sitatē, vel crustifi-
cis, id est, crustam indu-
centibus medicamen-
tis, vel ignitis ferra-
mētis vtendi animad-
vertit, vbi ex erosionē
putrescentis alicuius
profuuium sanguinis
concuratur.

k Paul. vbi sup. Sco-
pus crustam generam

a Ga. 5. met. c. 4. Que ab adstringentibus diutius inherent in corpore, calx non adstringit.

b Gal. ub. sup. Vnde nec nosmet precipites esse (veluti non nulli sunt) ad crustas de trahendas oportet, ubi morrhagias periculum imminet, si enim properes illas resolvere, ac deiecere, tunc inde accidit sanguinis profluvium, ut vix cohibere possit.

c Auic. 5. 3. tr. 1. c. 8. Et cum ista cauterizatiue administratur, oportet ut ad ministrantur cum cautela, ipse namque quandoque faciunt euenire crustam, que cum cadit, atrahit de terius quam prius.

d Auic ubi sup. e Gal. ub. sup. At que crustas generant, ubi crusta decidit, magis nudam partem, quam pro ipsius naturali habitu derelinquunt.

f Ga 5. me. c. 6. in fin. Quin etiam ubi vinculo vasiscoplexus, aut medicamentis sanguine suppressantibus, aut ferramentis ignitis usus, illud que tibi curationis propositum restet, ut que circa ulceris labra sunt, carne impleas.

g Gal. ub. sup. cap. 4. Multisq; postea quam crusta decidit, profusio sanguinis (que egregie supprimitur) superuenit.

h Gal. ub. sup. Quantum particula adustum ad crustam est, tunc profectum ipsi de naturali carne deperdetur.

i Hippoc. lib. 2. predictio In sanguinis eruptionibus pus in venis apparere bouum. K. Acc. lib. 14. cap. 2. l. Areth. lib. 2. de causis. Et signis acut. morb. cap. 2. Erosionis autem curatio magnam diligentiam postulat. m Auic. 4. 4. tract. 2. cap. 17.

así la cal viva, aunque tiene veheméntissima la acción; no conviene en estos casos: porque como dixo a Galeno, no tiene astringencia, y así se cae la escara muy presto, que es la peor cosa que puede acaecer. Y así dixo b Galeno: Mira que os amonesto, que quando quitaredes el fluxo de sangre con la escara, induzida con medicinas adurentes, o con fuego actual, que no es deis mucha priessa à quitarla, como hazen algunos necios, porque si la quitais antes de tiempo, os vendrà tan gran fluxo de sangre, que apenas le podais arajar. Y c Avicena dixo: Quando aplicares estas medicinas cauterizatiuas, sea con mucha cautela, que algunas vezes hazen escara, y quando esta se cae, antes de tiempo, haze peor el negocio que antes era. Y por quitar este inconveniente, manda el mismo d Avicena, que se apliquen muy valientes cauterios de fuego, y se tengã gran tiempo en el profundo de la herida, para que la escara se haga mas gruella, y mas profunda: porque teniendo estas condiciones, no se caerã así facilmente, porque quando la escara se cae sin dexar engendrãda carne debaxo que tape las bocas de los vasos por donde salia la sangre, muy mas defuãda de carne que antes esta, queda, como dize e Galeno.

Y por esto pongamos aqui vn mandato general, y de f Galeno, que ora atajéis el fluxo de sangre con medicinas, ora le atajéis con laquear la vena, ora con cosa que haga escara, jamas lo aueis de quitar, hasta tanto que se aya engendrãdo carne sobre los orificios de las venas, y arterias que echauan la sangre: porq̃ como dixo g Galeno: A muchos despues que se cae la escara les viene tan gran fluxo de sangre, que no se puede araja sino con grandissima dificultad: Y h dã luego la causa, porque tanto quanto mas quemola medicina, o el cauterio, tanto mas se perdió de la carne que antes està. Así que aueis de ir preservando la escara con cosas secas, euitando las vntuosas de todo punto, porque con ellas se preserva la escara, y no cae hasta que dexa engendrãda carne debaxo, que sirve de cobertura à las venas. Y quando hallaredes materia en la herida (principalmente si fuere buena) os podreis assegurar, y estar seguros que el fluxo no bolverã, y así lo dixo i Hipocrates.

Conta K Aecio, que vn Eunuco tenia vna llaga en la palma de la mano, y que se le vino à corroer vna vena, de la qual començo à salir grã copia de sangre y que le aplico aquel medicamento de incienso, y azibar, y que ninguna cosa le aprobechò por la grandissima sensibilidad que en la llaga tenia, y que le puso vnos lechinos mojados solamente en agua, y vn inagre, y con ellos se atajò el fluxo, y que ningun otro medicamento vso.

No he contado esta historia, para que tengais en poco los fluxos de sangre que vienen por erosion de vena, o arteria, que se han de tener en tanto, que dize dellos l Areteo, que dexado à parte que se ha de poner gran diligencia en curarlos, que son dificiles de curar, y largos, y muy peligrosos.

Acaece algunas vezes estar complicada con la herida que tiene el fluxo alguna inflamacion: y entonces dize m Avicena, que ni podeis coser, ni ligar, ni meter hilas, ni apretar; entonces aueis de usar solamente medicinas aglutinantes, astringentes, y estupefacientes, y que espesen la sangre.

Aueis de advertir tambien, que auis de hazer, quando llegais à vn herido que tiene hincada vna saeta, o vna daga, o otra arma deste jaez, y que sabeis cierto, que en sacandola aueis de tener fluxo de sangre. En este caso, lo primero que aueis de hazer es, asserrar mansamente la tal arma, si se pudiere, y fuere de materia que se pueda cortar, y luego hazer vnas pelotas de hilas tan grandes, que metiendolas el dedo, hagais tan gran agujero, que puedan entrar por la tal arma, y estas han de ser quatro, o cinco, y han de ir con algunos de los polvos aglutinantes arriba puestos.

Hecho esto, os aueis de ir poco à poco sacando vuestra saeta, o lo que fuere, y vn praticante ha de ir baxando las pelotillas, porque al punto que vos acabaredes de sacar la tal arma, el mera dentro las dichas pelotillas, y luego vos acudireis con otras con los medicamentos que os parecieren; y desta manera ocurrirẽis al fluxo que se esperaba.

Otra

Acc. lib. 14. cap. 2. l. Areth. lib. 2. de causis. Et signis acut. morb. cap. 2. Erosionis autem curatio magnam diligentiam postulat. m Auic. 4. 4. tract. 2. cap. 17.

Otra cosa resta de tratar, no de pequeña importancia, y es, despues, y auéis a Gal. 1. ad Glauco: fíftido el fluxo, y acabandole de curar, como auéis de situar el miembro, dize *cap. 10. circa med.* Galeno, que entre todos los remedios que ay para atajar el fluxo de sangre, vno de los mas principales es el sitio del miembro en que está la herida. Y ha de tener dos condiciones juntamente, la vna, que esté situado el miembro de manera que no tenga dolor: y la otra, que ha de estar situado azia arriba, pero no demaliado. Dize *b* Paulo que si el miembro, en el qual está la herida que ha tenido el fluxo, está viere situado azia abaxo, o tuviere dolor, que no solamente no se atajará el fluxo, pero aunque no le aya, le aura. Tomaronlo todos del diuino *c* Hipocrates, el qual dixo: En los fluxos de sangre de las venas, y de las arterias auéis de hallar la situacion del miembro como mas conuenga; y si está situado azia abaxo, situarle azia arriba: porque en los fluxos de sangre, vna de las cosas mas importantes es dar al miembro la figura, y situacion necesaria. Lo mismo dixo Hipocrates, adonde casi hizo vn epilogo de todo lo que en este capitulo hemos dicho. Pues como dize *d* Hipocrates: El fluxo de sangre se quita con el desmayo, porque corre copiosamente la sangre al corazón, y por la figura, porque esta sola muchas vezes aprouecha, y por la aplicacion, o aplicacion de los medicamentos, y por la ligadura, si la parte es apta para poderse ligar: y por la intercepcion, conuiene à saber, la reuulsion que se hace con las ligaduras, y fregaciones, y con poner lechinos dentro de la herida, y con beber vn jarro de agua fria; y de aqui viene, que quando vno dà vna caida, luego el vulgo le dà vn jarro de agua.

Torno à auisar, que procureis todo lo que fuere posible, que en la herida no aya dolor, porque si le ay, cerrísimamente os boluerá el fluxo; porque ninguna cosa ay que así incite los fluxos de sangre como el dolor, y no solo esto, pero grandes inflamaciones, como dize *e* Galeno.

Tambien es necesario que sepais quando auéis de tornar à curar al herido, despues que le auéis atajado el fluxo. Dize *f* Galeno, que no toqueis à el hasta el tercero dia: y si hallaredes que el medicamento que se puso dentro de la herida, está firme, y bien pegado no le quiteis, sino tan solamente refrescad lo de encima, quando mansamente solas las estopas que eitarán secas, y pondreis otras frescas empapadas en claras de huevos, batidas con los poluos dichos, y poner encima vuestros sobrepaños majados en agua y vinagre, y la venda ni mas ni menos: y despues ligarle como hemos dicho arriba.

Pero si al tercero dia quando vais a curar descubierta la llaga, salieren sin ninguna fuerça todos los lechinos que pusisteis en la herida, dize *g* Paulo, que si tornare la sangre, que para retenerla, que pongais luego el dedo en la boca de la vena, o arteria blandamente de donde salia la sangre, y tornar luego à curarle con los mismos medicamentos de la manera que está dicho: pero yo digo, que ni al tercero, ni al quarto (sino huviere otro inconueniente) no cureis al herido, sino dexarle estar, que mientras mas estuviere, mas seguro eitareis de que no boluerá la sangre.

El sueño es de grandísimo prouecho, porque dexado aparte que retiene todas las euacuaciones, como dize *h* Auicena, dize del *i* Aristoteles: En el sueño toda la sangre desampara las partes exteriores del cuerpo, y se recoge à las interiores. Y tanto (dize) que si a vno que está durmiendo, le picais con vn cuchillo, no le saldrá tanta sangre, como si lo hiziefdes estando despierto. Tomolo de *K* Hipocrates, el qual dixo: Que en el sueño la sangre se recoge azia dentro. Los manjares que han de comer los que tienen fluxo de sangre, dize *l* Auicena, que han de ser gruesos que engendren sangre gruesa, como lentejas, arroz, y juyvas la bebida agua fria, y muy fria, y aun poner los heridos al ayre frio.

Concluyamos esta materia con vn auiso que nos dà *m* Aecio harto necesario, que es muy de expertos Cirujanos, quando toman vn fluxo de sangre, tener par de si muy a la mano, y distintamente todos los remedios necesarios, para que socorra con presteza con los que conuinieren.

Heme alargado tanto en este capitulo, porque dexado aparte lo que os dize *o* cultrillo, non aequè dixe effluere possit.

K Hip 6 de mor. vul. sect. 5. text. 26. Sanguis in somno intro magis fugit. *l* Auic 4. 4. trat. 2. cap. 17. *m* Aec lib. 14. cap. 52. Maximè verò Medico congruit, vt praesidia, fitendo sanguini idonea, penes se preparata conseruet.

ze a Hipocrates, y no solamente esto, pero no se aglutina, y se inflama, como dize Galeno.

Casi andan en este cuento las cuerdas que nacen de las estremidades de los musculos: porque como el nervio nace del cerebro, o del tuerano del espinazo, y llega al principio del musculo, haze intercion en el, y ramifica se por todo el, y despues al fin del musculo se tornan a juntar todas aquellas fibras, y componen la cuerda blanca, densa, y algo ancha, y su oficio es perficionar el movimiento: y este, y el sentimiento no le tienen en mas de en quanto se componen de nervios. Y tiene vna naturaleza, que ni estan blanda en sustancia como el nervio: ni tan dura como el ligamento, como dixo Galeno. Y de aqui viene, q las heridas destas no son tan peligrosas como las de los nervios, ni traen tan perniciosos accidentes, y sufren mas fuertes medicamentos.

Despues del nervio, y la cuerda entre el ligamento, como dize Galeno, el qual en Griego se llama syndesmus, y en Arabigo hacab; y estos nacen de los huesos, y ningun sentido tienen, sirven de atar los huesos vnos con otros, y formar las junturas; pero las heridas en estos, quanto carecen de peligro, tanto es larga, y dificultosa la cura.

Capitulo LIII. De la diferencia de las heridas de los nervios.

Todas quantas maneras de heridas ay en los nervios, se reducen a tres, conviene a saber, o cortandole, o punçandole, o machucandole. Y podemos añadir otro, que es estirar demasadamente algun miembro, demanera, que dilacere algun nervio. En esto, algunos de los que han escrito, no han dicho nada, otros han dicho mucho, otros menos de lo que ha menester esta materia.

Si se dà vna herida en el nervio, o es atravesandole, o segun su longitud, y estas, o se hazen con deperdicion de sustancia de cuero, y carne, o sin ella. Y destas heridas atravesadas que se dan con espada, o cuchillo, o se corta todo el nervio atravesado, o se corta en parte.

La puntura en los nervios se haze con cosas que punçan, como aguja, o punçon, o lancera, o saeta, o espina, o otras cosas de este jaez: y esta puntura, o es manifesta, o es oculta; y o es superficial, o penetra, y passa todo el nervio.

La contusion en el nervio se causa con piedra, con martillo, con palo, con pelota de hierro, o de plomo. Y esta contusion, o se haze con solucion de continuidad manifesta, o sin ella: y si con ella, algunas vezes se ve el nervio al ojo descubierta del todo, otras vezes no. De qualquiera manera de las dichas que venga lesion a los nervios, algunas vezes ay dolores grandissimos, y perlecia, y delirio, y perturbacion del sentido y fluxiones, e inflamaciones, y abscessos, y calenturas, y desmayos, y gangrenas, y esfacelos, y finalmente la muerte, por la comunicacion tan grande que tiene con el cerebro, y otras vezes no ay ningunos destes accidentes.

De la essencia de todas las diferencias de heridas puestas, se toman las indicaciones curativas.

Capitulo LIV. De las causas de las heridas de los nervios.

Estas son las mismas que acacen, y causan heridas a las demas partes de el cuerpo, como son las cosas que cortan, y punçan, y penetran, y las que machucan, y tambien las que corrompen, como son bestias venenosas; pero porque arriba hemos tratado muy largamente de las causas de las heridas, basta esto.

a Hip. lib. 1. de morb. Si nervus dissectus fuerit, convulsionem facit, & ut dissectus, neque coalescit, & fortiter inflammatur.
b Gal. lib. de art. med. cap. 92. & lib. 6. meth. cap. 3. & lib. 3. de compos. per genera.
c Gal. 6. meth. cap. 4. & lib. de motu musculorum.
d Gal. 4. de usu partium, & lib. 6. meth. cap. 4.

Capitulo LV. De las señales de las heridas de los nervios.

à Avic. 4. 4. tract. 4. cap. 1. Sapèneruorum vulnera perducit ad spasmus absque ante cessione lationis prava, & non fit in eis excusatio, quin illic sit apostema magnum absque dolore magno. Et faciliores eorum dispositiones sunt febres. Et apostemata apparent in alijs locis, quam in vulneribus, & sitis, & vigilia, & desiccatio lingue.

b Gal. lib. 5. meth. c. 9. & 5. aph. com. 65. Punito musculi capite, quò primò còvulsiò aduenit, quæ nulla conuenientia medicamentorum vi remittitur.

c Avic. 4. 4. tract. 3. cap. 1.

d Arist. lib. 3. de hist. anim. cap. 5. Nervis plurimis pedes, manus, & scapule continentur.

e Galen lib. 3. de loc. affect. c. 3. & 5. aph. com. 1. & 2. on vulsiò, ac mentis perturbatio sequuntur inflammationes nervorum, ac nervosarum partium.

f Hip. lib. 2. de arte. Nec verò nervos vlla machina vulnerare oportet.

g Hipp. lib. de loc. in hom. Quicumque autem morbus ad ipsos nervos pervenit, roboratu, & quiescit in eodem loco, & difficile est ipsum deducere.

h Gal. in arte med. c. 92. & lib. 6. met. c. 2.

i Aec. lib. 14. cap. 27.

K Paul. lib. 4. c. 54.

l Avic. ubi supr.

m Hip. in coacis prenotio, & 5. aph. text. 2. Convulsiò ex vulnere lethalis. n Gal. 1. aph. com. 12. o Hip. lib. 2. de mor. popul. & 5. aph. text. 66. In vulneribus fortibus tumor non apaparens, ingens malum.

Estos tienen grandísimo sentido, principalmente quando el daño llega à la sustancia del nervio, que vienen todos, ò la mayor parte de los accidentes arriba puestos. Y sabed, que no todas las vezes precede el dolor à los demas accidentes, que como dize a Avicena: Muchas vezes en las heridas de los nervios viene el spasmus, sin aver precedido accidete malo ninguno, y que se puede hazer en ellas grande apostema, sin que preceda gran dolor, y el mas liviano que viene en estas heridas, es la calentura: suele se hazer muchos abscessos en la circunferencia, y en otras partes: quando el nervio està leso, y ay sed, y vigilia, y secase la lengua demasiado. De todo este dicho de Avicena se colige, que puede venir el spasmus, b sin que aya precedido muy gran dolor. Y mas, que dize Galeno, de donde lo tomó c Avicena: Que si se dà vna puntura en la cabeça del musculo, que el primer accidente que viene es el spasmus, el qual con ninguna aplicacion de medicinas se puede socorrer. Dize d Aristoles, que en las manos, y en los pies, y en las espaldas ay gran abundancia de nervios, y tambien en los muslos, y en la parte interior de la rodilla, que ay gran tendon, en el qual quando acaece aver herida, ò puntura repentinamente suele venir el spasmus, y la muerte, sin que precedan gran dolor. Dize e Galeno: Que quando se inflama el nervio, ò las partes nerviosas, que vienen spasmos, y perturbacion de la memoria y sentido.

Tambien se conoce estar el nervio herido por perder su officio por diversidad de humores que en si recibe, y les suele venir vna manera de tremor, porque los espiritus pasan perezosamente. Tambien se conoce, por salir demasiada materia delgada de la herida, y si desta saliere mucha, queda mas libre la parte de los accidentes. Algunas vezes nace en estas heridas vna carne excrecente, hablada, laxa, y esponjiosa, y juntamente algunas vezes falen pedaços de nervios, y de cuerdas, que es la mas cierta señal de todas.

Capitulo LVI. De los pronosticos en las heridas de los nervios.

Sea el primero, f Hipocrates, para encarecer quan peligrosas son las heridas de los nervios, dixo: Que por ninguna via se ha de herir el nervio, avisando à los Cirajanos que miren como obran.

El segundo es del mismo g Hipocrates, que qualquiera enfermedad que viene en los nervios, que algunas vezes se exalpera, y otras se mitiga; pero son muy dificultosas de acabarlas, y concluiras.

El tercero es de h Galeno, y de i Aecio, y de K Paulo, y de l Avicena, que los nervios están dotados de tan grande, y exquisito sentido, que por razon desto, de qualquiera manera que estén heridos amenazan grandísimo peligro: y que el Cirujano està obligado à pronosticarlo, porque vienen luego grandísimos dolores, y tras ellos inflamaciones, y con esto se retraen à su principio, que es el cerebro, y se sigue el spasmus, y la muerte, como lo dixo m Hipocrates, porque se contrae el septo transverso, el qual los Griegos llaman diaphragma, y falta el aliento, y respiracion, y luego el coraçon pierde su temperamento, y sus obras, y de necesidad se sigue la muerte, como lo dize n Galeno.

El quarto es de o Hipocrates, que si en las heridas grandes, y malignas no viniere tumor, que no solo no le tengais por bueno, pero por muy malo. Y no pueden ser las heridas mas malas, ni perniciosas que las de los nervios, y las de la cabeça del musculo, ò las que en el fin de l vienen: porque ò se sospecha que los

los humores que han de venir à ellas hagan raptò al cerebro, ò que se embevan en los nervios, y cuerdas, principalmente si huviere dolor, y así vienen calenturas, inflamaciones, espasmos, y delirios. De aquí lo tomó *a* Cornelio Celso, quando dixo: Hincharse, è inflamarse mucho vna herida es muy peligroso, porque de aquí se degeneran, no solo las gangrenas; pero los esfacelos, y estioménos. Y no hincharse nada es peligrosísimo; porque denota, que está ya el enfermo muy acabado, ò lo que arriba hemos dicho. Y notad, que aquí Cornelio no habla de qualquiera herida, sino particularmente de las que Hipócrates en los lugares alegados.

10 El quinto es, que en las heridas de los nervios, si los Libios están hinchados, blandos, colorados, y sin dolor, que se puede pronosticar, que no vendrán malos accidentes; pero si la tal herida estuviere cerrada, de manera, que lo que se contiene dentro no pueda respirar, que por fuerza se han de retener las materias dentro, entonces se han de meter las inflamaciones, el no dormir, los desmayos, sequedad de lengua, calentura continua, alienacion, espasmos, y la muerte.

15 El sexto, que las heridas que atraviesan los nervios, son mas peligrosas que las que se dan à lo largo, porque aquellas quitan el sentido al miembro, ò el movimiento, porque vnos nervios sirven à vno, y otros à otro, como dixo *b* Areteo, y estas de ninguna manera.

20 El septimo, que los nervios que están medio cortados son muy mas peligrosos que los que están cortados del todo: porque de las fibras cortadas se comunica à las que no lo están tanta mala calidad, que vienen grandísimos accidentes, porque como dize *c* Galeno, *d* Accio, y *e* Paulo, y *f* Avicena, y *g* Rasis, y *h* Averroiz, cortado todo el nervio, luego se quitan los dolores, y los espasmos, y todos los demas accidentes que suelen venir.

25 El octavo, que la frialdad es tan enemiga de los nervios, que de qualquiera manera que los alcance les ofende bravísimamente, principalmente à los nervios que están desnudos y à los que están pobros de carne.

30 El postrero es de *i* Hipócrates, y *k* Aristoteles, y *l* Galeno, que los nervios, ni crecen, ni se aglutinan.

Capitulo LVII. de la curacion universal de las heridas de los nervios.

35 **D**ize *m* Hipócrates, y *n* Galeno, y *o* Avicena, que la principal intencion en esta cura, ha de ser prohibir que no venga dolor, ni inflamacion, porque con solo esto estareis seguros, que ni vendrá espasmo, ni otro accidente ninguno. Y de aquí vino *p* Galeno, y *q* Avicena à dezir, q̄ no nos demos prisa à aglutinar estas heridas, como hazemos en las dichas en los capitulos pasados; antes hemos de procurar tenerlas abiertas, y dilataadas para que deis libre exito à las materias que à la herida viniéren, y para que las medicinas que aplicareis, tengan lugar por donde puedan entrar sin pesadumbre. Y esta es doctrina muy antigua, y muy guardada de todos los Médicos, y Cirujanos expertos. Y esto se ha de hazer principalmente en las punturas, y en las heridas angostas: porque si no se haze lo dicho, facilísimamente vendrá el espasmo, aunque muchas vezes en la guerra, por el ruin aparejo que teniamos, me acaeció inflamar termentina de bera caliente dentro de la herida, ò puntura, con solo esto venirse las heridas à aglutinar sin venir ningun genero de accidente, y sanar en brevísimos dias; pero tenia grandísima advertencia en dos cosas quando vía va esta manera de cura. La vna, que la hazia en hombre que conocia yo ser bien acomplexionado. Y la otra, que los evacuava exactamente; pero en vñ cuerpo pletorico, ò cacochimico, muy sensible, no me atreviera à hazer esta manera de cura, porque no puede suceder bien. Y para curar estos guardaremos tres intenciones, y con gran diligencia, y cuidado; conviene à saber. La primera, la administracion de las seis cosas no naturales. La segunda, evacuando la causa antecedente. Y la tercera, aplicando (con ocasion) los medicamen-

a Corn lib. 5. cap. 26. *Nimis verò intumes cere vulnus, periculosum; nihil intumescere, periculosissimum est. Illud indicium est magna inflammationis, hoc emortui corporis.*

b Areth. lib. 1. cap. 16. *Quidam enim nerui sensum, alij motum suppeditant.*
c Galen. lib. de motu muscul. & 3. met. c. 9. & lib. 9. meth. cap. 15.

d Acc lib. 14. cap. 29

e Paul. lib. 4. cap. 54.

f Avic. 3. 4. cap. 7.

g Ras. 7. ad Almanf. cap. 3.

h Auerr. 7. col. cap. 35.

i Hip. 6. aph. text. 19

& 7. aph. text. 28.

& in coacis practionibus & lib. 1. de morbis

k Arist lib. 3. de hist. animal. cap. 4.

l Gal. lib. de semina. cap. 8. & in arte med. cap. 87.

m Hippoc lib. de vlc. cerib.

n Gal. 3. meth. cap. 89. & 10. & lib. 4. meth. cap. 6. & lib. 6. meth. cap. 2.

o Avic. 4. 4. cap. 3. & 6.

p Galen. 6. meth. cap. 2.

q Avic. de cura vul. ner.

b Paul. lib. 4. cap. 54.
 c Ex Galen. 6. meth.
 cap. 3.
 d Hipp. 1. aph. text.
 7.

ros que convinieren para facar las materias eruginosas, que son las que causan, no solo los dolores, pero los demas accidentes acres, y mordazes. b Paulo manda, y tomolo de c Galeno, hasta que el herido este muy seguro de los accidentes, que tenga grandissima dieta, pues que dize d Hipocrates: Que en enfermedades agudas, como lo son estas, pues vemos los sucesos que tienen tan dis-⁵ paratados, y esto las mas vezes se ha de usar de victo tenuissimo: y assi no le dareis sino de vna panetela hecha con pan rallado, agua, açucar, y vn poco de buen azeite, ò de manteca fresca: y tambien se puede hazer con caldo de ave. Guardaos de dar manjares que sean de mucho mantenimiento, ni cosas agrias, ni agudas, ni azedas, ni dificiles de digerir: podeisles dar camuefas, ò peras as-¹⁰ fadas, ciruelas passas. Passados algunos dias, sino huviere sospecha de accidentes, podeis alargar à darles algo mas de comer, algunos huevos frescos, y b andos, ò de vna polla tierna; y esto passado el seteno: porque hablando e Galeno de esta propria cura, dize, que si hasta el seteno no vinieren los accidentes, que despues puede estar seguro el herido que no le vendrán; pero esto entienda se no¹⁵ haziendo exceso ninguno.

e Gal. lib. 3. per gen.
 cap. 2. Nam si in sep-
 timum usque diem,
 neque phlegmone re-
 tetur, nec dolore af-
 ficiatur, in posterum
 tutus erit.

La bebida sera agua cozida con canela, ò con vnas hojas de salvia, ò de hinojo, ò cruda con vn pedaço de açucar echado en ella, ò vna rebana dilla de pan tostado, vino ni por pensamiento, principalmente si ay alguna sombra de dolor, ò de inflamacion.²⁰

f Cornel. lib. 5. de art.
 vulner.
 g Hipp. 3. reg. acut.
 text. 4. 1. lib. de li-
 quidor. usu. 5. aph.
 text. 17. 3. de
 fract.

El aposento, como dize f Cornelio, sea templado, porque si es muy caliente, con facilidad podrán correr muchos humores à la parte afecta: si es frio harà grandissimo daño, porque los nervios ningun enemigo tienen tan grande como el frio, y assi lo dize g Hipocrates, y h Galeno. Este el aposento libre de ruido, sin mal olor, y siempre cerrado, la cama blanda, como dixo i Areteo:²⁵ Estese quedo, tenga situado el miembro afecta, como convenga, y à gusto del herido, duerma lo que pudiere, este de gusto alegre, y con buen animo, ni se enoje, ni de voces, y sobre todo se guarde de mugeres. Este regimiento tenga hasta que palle el catorzeno, como lo manda k Galeno, y passado puede tomar mas³⁰ licencia en la comida, y aun podrá beber vn poco de vino con que sea bueno, y claro, y muy bien aguado, principalmente si de auerlo dexado sintiere alguna notable flaqueza en el estomago.

h Gal. 3. per gen. c. 2.
 i in com. aph. alleg.
 i Aret. lib. 1. de mor-
 bis acutor. curat. ca-
 pit. 2. In molli lecto
 decumbant: nam du-
 rum stratum nervis
 ingratum est.
 K Gal. 3. per genen.
 cap. 2. 3.

Quanto à la segunda intencion, que es evacuar la causa antecedente, auéis de començar por sangria, assi porque la sangre es padre de los otros humores, y por que con grandissima dificultad corre à las heridas de los nervios: y si la³⁵ virtud estuviere fuerte, sacad sangre sin miedo, estando el vientre blando con melecina, ò sin ella, guardando la rectitud, y el diametro como si estuviera en el braço la herida: si huviere pletora sangrareis del mismo tovillo, y si la herida estuviere en la pierna, sangrareis de la vena del arco del mismo lado, ò del⁴⁰ mismo braço; pero sino huviere pletora, ò despues de puesta, y la herida estuviere en el braço, sangrareis de la vena de todo el cuerpo del otro braço, y assi se ha de entender l Hipocrates, en los quales lugares manda, que si el afecta està en vn braço, que sangren del otro: entienda se, auiendo depuesto la pletora, guardando la rectitud. Tambien m Cornelio manda, que auiendo herida en⁴⁵ el braço, se sangre del otro; tomolo de Hipocrates en los lugares alegados: y tambien se ha de entender, como tengo dicho. Si la herida estuviere en la pierna depuesta la pletora, sangrareis del tovillo de la otra pierna; y guardando esta regla, sangrareis las vezes necessarias, principalmente si la edad, y la fuerça, y el sexo, y la virtud ayudaren.⁵⁰

l Hip. lib. de ofsium
 natura, 5. lib. de na-
 tura hominis.
 m Cornel. lib. 2. cap.
 10.

La purga no se puede enseñar, pues es precepto de n Hipocrates, y de o Galeno: Si la colera abundare, daos priessa à purgar: assi os lo manda p Galeno, y q Accio: Dareis cañafistola, manà, ruibarbo, xarave rosado de nueve infusiones, y violado de infusiones, auiendo tomado primero su xarave rosado, y de endivia, ò de chicoria. Si redundaren humores gruesos, dadles xarave⁵⁵ deberonica, deltecados de regalizia, miel rosada con agua de lengua de buey, y de hinojo. Estos xaraves sabeis que hazen? Sossiegan los humores en el cuerpo, que movidos con el dolor, no acudan à la parte afecta, y cuezelos, si es necesario, para que con mas facilidad los evacuen los medicamentos: despues de tomados los xaraves evacuaréis estos humores gruesos con diafiniciõ, con la ger-⁶⁰

n Hipp. lib. de vlcer.
 o Gal. 4. meth.
 p Galen. 6. meth. ca-
 pit. 2.
 q Acc. lib. 14. cap.
 27.

con el agárico, y otros deste jaez, tambien podeis vsar de ligaduras, y fregaciones en las partes mas remotas.

Quanto à la tercera intencion, que es saber como, y con que medicamentos se han de curar estas heridas, es menester, para que mejor lo acertemos, tomar algunas indicaciones. La primera, de la forma de la herida, porque segun fuere, assi se ha de curar de su manera, porque la transversal, no se ha de curar como la longitudinal, ni tampoco se ha de curarla puntura ciega como la que no lo es. Tambien se toma indicacion de la parte donde està la herida, tambien de los accidentes, que si son muy fuertes se curan de vna manera, y si remissos, de otra. Tambien hemos de considerar, si la herida no està bien abierta, si serà bien dilatarla mas, y si ay alguna cosa estranea dentro que aya hecho el daño, como espina, cuchillo, algun hueffecillo, ò otro algun instrumento que punce, ò desgarre la herida, ò otra qualquier cosa que sea, como sea extranea, se ha de sacar con mucho tiento mansamente, y presto, y cõ el menor dolor que fuere posible.

Tambien auéis de considerar, si la herida fuere muy grande, y muy deparramada, juntar los labios con mucha blandura, y hazer vuestra sutura, si fuere necessaria, y conseruarla, y hazerle su orificio, por donde se puedan con facilidad espurgar qualesquier humores eruginosos que en la herida se corrigieren. Y si alguna herida, ò puntura huvieredes de dilatar, sea con mucha cautela, por que no añadais mal al mal, alomenos no seais ocasion, que si no pudieredes aprovechar, dañeis.

Tambien auéis de considerar la calid d de los medicamentos que auéis de aplicar, la qual ha de ser, como dize a Galeno, que tengan el calor templado, y se quen valientemente, pero sin pesadumbre, y que de su propria naturaleza traigan àzia fuera, y que en sustancia sean de partes renues, y muy sutiles. El vngüero que llaman de vermibus es excelente, y tiene todas las facultades dichas, trae le b Tagulcio, y tomolo de c Guido.

Otros muchos medicamentos pone d Galeno, como el emplastro de ogimiel; pero quando se aplicare este, como notò muy bien e Aecio, ha de ser aviendo putrefacion en el nervio, ò en la llaga. Tambien la pez liquida templada con levadura azeda, y alguna de las harinas que entran en el emplastro de ogimiel mezclada con levadura, y aun la misma levadura sola por si puesta, mezclada con azeite, y vinagre, con que sea muy agudo, y a ñejo, y se aplique caliente. Tambien la propolis reciente, y derretida, y gruesa por si, y mezclada con levadura. Este es lindo medicamento, del qual dize f Galeno, que le aprovechò no solo en el campo, que auia falta de cosas, pero aun en las Ciudades donde sobran; pero esto teniendo respetto à la edad, al sexo, à la habitud, à la manera de viuir, y à la constitucion del tiempo, y por esto dixo g Galeno, que era imposible poder curar à todos con vn medicamento, sino que se ha de diferenciar conforme à las cosas dichas, y para esto manda que se tengan de ordi-

nario hechos dos medicamentos, vno que sea remisso, y otro fuerte, porque aquel auéis de aplicar en personas delicadas, y este en las robustas, y fuertes; y de aqui vereis, que si mezclais estos dos medicamentos con iguales partes, que hareis vn medio, y si echais mas de vno que de otro, ò secarà mas, ò menos como quisieredes; y este es el verdadero método, y la verdadera cura de las heridas de los nervios.

Y norad, que dize h Galeno, que los medicamentos en forma liquida (teniendo las calidades dichas) son mas convenientes para las heridas de los nervios, que los que son en forma solida, y sobre ellos, siempre auéis de poner lana fuzia caliente, y si fuere de effotra, regadla con vn poco de azeite comun caliente, y ponedla encima de la herida; y la ligadura que pusieredes, sea blanda, y floxa, que por ninguna manera comprima.

Es menester advertir, que si el ligamento padeciere, que le auéis de aplicar medicamentos secos en el tercero grado, y alguna vez en el quarto, como no sea adurente, porque totalmente carecen de sentido: las medicinas de los nervios han de secar en el segundo grado, y alguna vez en el tercero, pero por ninguna via han de tener mordicacion: las cuerdas desean los medicamentos que se quen mas que las de los nervios, y no tanto como las de los ligamentos.

a Gal. 6. met. c. 3. per gen. c. 2. Vulnerati nerui curatio medicinalia postulat, quæ tepidū calorē excitēt, & valēter desiccant, tum quæ ex substantia sue naturæ, & trahendi vim habeant, & tenuium sint partium.

b Tag. l. 2. de cruciis vulner. §. de neruis cæsim vulneratis.

c Guid. tr. 3. de vuln. cap. de incisione nervorum.

d Galen. 3. per gener. 6. meth.

e Aec. l. 14. cap. 26. Ad ea enim, quæ iam putrescunt, medicinalium officax est.

f Gal. ubi sup.

g Gal. 3. per gen. c. 32. Porro cum permagna corpora sit differentia,

tum in temperamentis, tum etiã in nationibus,

in super vita studijs,

in nulla ratione quodq;

medicamentum omnibus conuenire potest.

h Gal. 3. per gen. c. 32. Quando igitur vulneratum aliquem suscipit,

interim per liquidam pharmaca curatio nem melior, lanã ex-

trinsecus quã mollissima oleo calenti im-

butam applicans.

Tambien se ha de tener mucha consideracion à la manera de obrar, que sea alegremente sin dolor, y que todos los medicamentos vayan muy bien calientes.

Estas yniversidades he puesto, porque conviene à todas las heridas de los nervios de qualquiera manera que fueren, y aora trataremos particularmente de cada vnadelias.

Capitulo LVIII, De la herida del nervio segun su longitud.

Començamos desta, porque es la mas simple de todas las heridas de los nervios, y la que con mas facilidad se cura, y porqueni quita el sentido, ni el mouimiento al nervio, como dixeron *a* Rasis, y *b* Avicena y assi las mas

a Rasis 1. cont. tract. 2. cap. 1.

b Auic. 2. 3. cap. 2.

c Gal. 3. per gen. c. 2.

In vulneribus iuxta

membri longitudinē

factis deligatura,

vulnerati masculi,

partibus inuicem cō-

trahendis sufficit.

d Diosc. l. 1. cap. 73.

e Gal. lib. 3. per gen. cap. 3.

f Auic. 4. 4. trac. 4. c. 3.

Est de melioribus

medicinis vulnerum

neruorum, cum qui-

bus incipitur.

g Acc. lib. 14. c. 27.

h Paul. lib. 4. cap. 4.

i Albuc. lib. 2. cap. 85.

K Gal. ubi sup. & 9.

de simp. med. fac. lib.

6. meth. cap. 2.

do es grande con tutura, y ligadura, assi lo dixo *c* Galeno: pero advertid

vna cosa, que ora cosaie la herida, ora no la cosaie por ninguna via auéis de poner dentro de la herida (dexandola abierta) lechinos empapados en clara de

huevo, como es vfo, y costumbre, ni mojados en vino, como hazen algunos, ni otro medicamento que tengan mayor frialdad, ni aun encima de la herida

se ha de poner clara de huevo, como se pone en las demas heridas, en las quales se pretende la aglutinacion, porque con su frialdad ofende bravamente

al nervio leso, sino poner vn paño de la mejor trementina que se pudiere auer, y la de bete es la mejor que nosotros tenemos; que aunque *d* Dioscorides

pone mejor la Lariscina, la qual aun los Griegos nunca la conocieron, y luego la lentiscina, que nosotros no la tenemos, vñamos la de bete, esta es el

mejor medicamento, segun dize *e* Galeno, para las heridas de los nervios de quantos ay, porque no solo los calienta moderadamente, y seca valientemen-

te, pero es de partes delgadas, y tiene facultad de sacar à fuera de la herida los excrementos que abundan en ella, y corrobora el miembro, y preserva, y

abre las obstruccioncs, y sin ningun dolor limpia, pero entienda se lavandola primero muchas vezes con agua, y la postrera con agua rosada: desta tambien

f Avicena dize maravillas, llama glurem alborin, para el principio de la cura, no solo alaban los dichos, pero *g* Accio, y *h* Paulo, y *i* Albucasis hazen

lo mismo.

Si quisieredes la varla con vino, como sea blanco, podeis, ò con agua de betonica, ò con agua de consolida: finalmente, como manda *K* Galeno, que

todos los metalicos se lauen para que pierdan la acrimonia que tienen (que aun en cuerpos duros no se permite en este caso) y la nitrosidad, y agudeza, y

no solo manda lavar esta; pero la miel, y la cera, de manera que si la herida no se aglutinate, ò la quisieredes dexar abierta, ò la dilataredes, como aca-

ce algunas vezes, echad dentro la trementina caliente, y no muy caliente, que en esto auéis de tener grandissima advertencia, que las medicinas que se

aplicaren à los nervios, ni han de ir muy calientes, ni nada frias, sino vn poco mas que tibias, y assi auéis de aplicar la trementina, la qual auéis de echar

dentro de la herida gota à gota, y encima poner vn buen paño mojado en ella.

Si quisieredes sacarla mas, mezclad con ella vn poco de cal preparada, ò aturia preparada, ò lo vno, y lo otro, porque con este medicamento, no solo

ocurriréis à los accidentes, pero engendrareis carne.

Advertid, que si dentro de la herida merieredes lechinos, ò mecha que sea tan blanda, y de hilas tan delgadas, y suaves, que à nada puedan ofen-

der, y que por ninguna via alcance al nervio, porque excitarà grandissimo dolor. Estos lechinos, metidos dentro, sirven para que la materia no se recoja en la

herida, sino que aya orificio por donde se euacue, porque si en lo hondo de la herida se retuviere, corromperà, y podrecerà los nervios, y luego vendra

spasmo; y estos lechinos, ò mechas los podeis tambien vñtar con digestivo hecho de vna onça de trementina de bete, y vna yema pequena de huevo, y

vnas hebras de açafrán, y lo aplicad hasta que esteis seguro de la inflamacion: po deis tambien seguramente embrocar las partes circunstantes con azeite de almastiga, de linaça, de mançanilla, y de lombrizes.

5 Passados algunos dias, que estais ya seguro de accidentes, y se vâ engendrando carne, podreis vfar el emplastro de diapalma, el qual tambien se llama de dia enalcitis, baxado con vnas gotas de azeite masticino, y aun le podras aplicar hasta hazer la cicatriz.

10

Capitulo LIX. De la herida transuersal de los nervios.

15 **A** Esta manera de herida, llaman los Arabes ganziratum; pongolo, porque quando toparedes este vocablo, aunque es algaravia, no os lo parezca, y es quando cortan algun nervio, ò totalmente, ò en parte, si acaece corrale del todo, aunque como dize a Actuario, se pierde el sentido, y el movimiento, alomenos podeis estar seguros de malos accidentes, de los quales auéis de estar muy sospechosos, y aun ciertos que vendrán, quando el nervio está medio cortado: porque en las fibras cortadas, de necesidad se han de engendrar humedades, y materias, y las mas vezes de mala calidad, que comunican luego su ruindad à las fibras que no están cortadas, y estas luego la comunican al cerebro, y se contraen, y causan la convulsion, porque por el gran sentimiento que tienen, excitan dolor, y este la inflamacion, y esta luego (fino se socorre cõ preteza) la convulsion; y así en este caso es menester poner muy mayor diligencia, que quando la herida está segun la longitud del miembro, y del nervio, de la qual tratamos en el capitulo passado. Y así en este, particularmente auéis de sangar mas copiosamente que en la passada, y las fregaciones, y ligaduras muy mayores, y la dieta muy esquisita, y poner al herido en vna cama muy blanda, y que esté muy quedo en ella, y luego mandab Galeno, que si la herida estuviere en el brazo, ò en la mano, que se haga muy copiosa embrocacion de azeite bien caliente, y muchas vezes entre dia debaxo de los braços, y en todo el pescueço, y en todo el espinazo, y si la herida estuviere en las piernas, embrocar muy bien las ingles, y el hueso del empeine, y debaxo de las corvas de la rodilla, y del espinazo, y del pescueço.

40 Hecho esto, procurareis resistir la fluxion de los humores, y resolver los que huvieren corrido, porque con esto, no solo cessarán, ò no vendrán los accidentes, pero confortarfeha el lugar afecto, y si huviere mala complexion, se corrigirá.

45 Para prohibir el fluxo, ponemos en las partes cercanas de la herida el defensivo de bolo, que hazemos de ℥.iiij. de azeite rosado onfansino, y ℥.ij. de polvo de bolarmenico, y ℥.j. de cera, derritase el azeite, y la cera, y en quitandolo de la umbre, echen poco à poco el polvo, meneandolo con vna spatula muy apriesta, porque no se enfríe la cera, y se convierta en grumos. Quando es menester mayor repelente, se puede hazer desta manera: azeite rosado onfansino, y de almastiga, ana. ℥.ij. çumo de llanten, y de centinostia, ana, ℥.j. vinagre blanco, ℥.s. lombrizes muy bien lavadas con vino blanco, ℥.j. cueza todo hasta q se contuman los çumos, y el vinagre, y luego añadiràs bolarmenico, y tierra lania, y sandalos colorados ana. ℥.ij. y torne a hervir vn poco, y añadiendole vn poco de cera, hagase linimento.

50 En la herida, sino la cosieredes, si hemos de seguir a Galeno, lo primero que se ha de hazer es, como lavamos otras heridas con vino, esta se ha de lavar con azeite caliente, y despues echar vnas gotas de trementina bien caliente la cantidad que fuere necessaria: pero advertid (como lo tengo ya auisado) que no vaya muy caliente que quemee, porque yendo desta manera, principalmente quando el nervio se parece, y está desnudo de carne, ofenderà mucho à los nervios, como lo dixo d Hipocrates, de donde lo romò e Aristoteles, el qual dize, que por ninguna manera los nervios pueden sufrir el fuego, ò hareis esta mistura: trementina muy lavada con agua rosada ℥.ij. bolarmenico muy

a Actuar. l. 3. cap. 12
Quod si transuersam
putantur, membrum;
in quo inferuntur,
motus, sensus ve vsus
spoliatur.

b Gal. 6. meth. cap. 32

c Gal. 3. per gen. c. 32
Cum statim sanguis
in initio à vulnerata
parte eluēdus est, ex
oleoid facere expe
dit.

d Hip. 1. de ar. Inimi
cus est enim ignis ner
vis.

e Arist. lib. 3. de hist.
anim. c. 5. Nervus ig
nem non patitur,

pulverizado, ʒ. ij. cal preparada, ʒ. j. hareis embrocacion en todo el miembro al rededor de la herida con azeite de jazmin, y de lombrizes, y con esta manera de cura, andareis hasta el sereno, pasado este, si no huvieren venido accidentes, alargareis la comida al herido, y curareis la herida como otra qualquiera.

Y si acaeciere salir de la herida alguna materia muy delgada, y muy humeda, entonces bien podeis ir añadiendo medicinas que sequen, y aun vanamente; porque quando el nervio está cortado del todo, con mas seguridad se pueden aplicar, como azeite de trementina, y de lombrizes, y de almatiga ana. ʒ. j. euforbio reciente, y muy pulverizado ʒ. ij. açafian g. v.

Otro, azeite de hipericon, y de trementina, y de lombrizes, y de almatiga ana. ʒ. ʒ. resina de pino. ij. piedra açufre, claro, y limpia, y liviana, y euforbio reciente ana. ʒ. j açafian g. iij. mezclete, y hierva vn poco a fuego manso, y aplique, porque penetra hasta lo hondo de la herida, y defeca qualquiera humedad.

Si con todo esto, huviere alguna sospecha de dolor, pondreis encima vn emplastro que conforte la parte, y la deseque, y ocurra à la putrefacion sin mucha sequedad, para esto pone a Galeno muchas medicinas que pueden hazer esto, como el dictamo, la matricaria, y el polium camepytheos, la centaurea mayor, y la menor, el cantueso, la fertula campana, la consolida mayor, betonica, lombrizes, harina de habas, de altramuces, de lantergas, alholvas, azeite de almatiga, de mançanilla, arrope, legia clara, y colada, y otras cosas semejantes; pero tambien es necesario, que el Cirujano sepa como se ha de aprovechar destas medicinas. Pongamos que en vna herida de nervios se comienza à hazer vna inflamacion; bien sabeis que son menester medicinas que repercutan lo que ha de correr, y que resuelvan lo corrido, hareis vn emplastro desta manera: rosas, y flores de arrayan, ana. manip. j. betonica, y mançanilla, ana. manip. ʒ. cuezante estas yervas en vino tinto, y despues piquense, ò majense, y con harina de cebada ʒ. iij. ò harina de habas ʒ. j. en la cantidad que bastare haga se emplastro, y despues de cozido echenle azeite de almatiga, y rosado, ana. ʒ. j. con este emplastro andareis hasta el sereno, y si pasado este fuere menester limpiar la llaga, la miel rosada es alabada de todos; pero porque à los nervios les podria irritar, me parece mejor aplicar el xarave rosado, ò la miel rosada de açucar, y podeis hazer vn mundificativo desta mane: a: litargirio lavado con vino blanco ʒ. j. azeite de almatiga, cera, y miel rosada ana. ʒ. ʒ. haga se mundificativo: despues de limpiar la llaga, podeis hazer vna mistura para engendar carne, desta manera: polvos de lombrizes preparados, grana de tintoreros, olibano, aristologia, ana. ʒ. j. muy pulverizado, mezclese con la miel, ò xarave rosado, y encima se ponga vn paño de vnguento gumielecni, ò de emplastro de centaurea abaxado con azeite de almatiga.

Si viniere con todos estos remedios accidentes bravos, que será señal, que de las fibras cortadas à las sanas se ha comunicado el mal, y que el nervio no estava cortado del todo, entonces hazer lo que manda b Galeno, que es cortar todo el nervio: pero Guillelmo de Saliceto dixo (y a mi parecer muy bien) que no se ha de acabar de cortar el nervio, aunque esté medio cortado, hasta que ven gan los accidentes, ò a lo menos que amenazen, porque cortado, quedará el miembro flaco en lo que toca al movimiento; pero seguro del spasmo, y de los demás accidentes; pero ensin, como dixo c Galeno: mejor es quedar manco, que muerto. Y así cuenta d Galeno, que curò à vno que le auian dado vna cuchillada en lo baxo del muslo àzia la rodilla, y le mediocortaron vna cuerda, y para assegurarle del todo, acabòla de cortar, y sanò muy bien.

Si con cortar el nervio, toda via porfiaren los accidentes, será necesario recurrir a donde hemos tratado la cura, que se ha de hazer.

Pero pongamos aora que dan à vno vna cuchillada en vn musculo que le atraviesan todo, donde sola la ligadura, ningun prouecho puede hazer: à este tal es necesario apuntarle muy bien, y que los puntos vayan muy profundos, porque no quede cavidad ninguna debaxo que quede por aglutinar, y así lo dixo e Galeno, pero teniendo grandissimo cuidado de no punçar con la aguja a gun nervio, ò cuerda: que punceis, y cosas la carne importa poco pero que

a Gal. 3. per genera.

b Gal. 6. meth.

c Gal. 12. met. Verum lesio, quam mors potius aptanda est.

d Gal. 3. per gen. c. 3.

e Gal. 3. per gen. c. 3.